REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

ANUNCIOS.

Libros de la Direccion de este periódico.

COLECCIONES DE LA «REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS» de los años anteriores.—Un tomo cada año.—Rústica, 5 ptas.

FILOSOFÍA ESPIRITUALISTA—EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, por KARDEC.—Traduccion de la última edicion francesa.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

LIBRO DE LOS MÉDIUMS, por KARDEC.—Quedan muy pocos ejemplares: se hace nueva edicion.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

EL EVANGELIO SEGUN EL ESPIRITISMO, por KARDEC.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

EL CIELO Y EL INFIERNO Ó LA JUSTICIA DIVINA.—Quedan pocos ejemplares y se prepara nueva edicion.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

EL GÉNESIS, LOS MILAGROS Y LAS PROFECÍAS, por KARDEC.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?—La edicion más completa, por KARDEC.—Una peseta 50 cents.

EL ESPIRITISMO EN SU MÁS SIMPLE ESPRESION.—13 cénts. de peseta.

CARACTÉRES DE LA REVELACION ESPIRITISTA.—25 cénts. de peseta.

VERDADERA DOCTRINA.—50 cénts. de peseta.

ARMONÍA DE LA FÉ Y DE LA RAZON.—Agotada.

EL ESPIRITISMO EN LA BIBLIA.—50 cénts. de peseta.

DICTADOS DE ULTRATUMBA, de NAVARRO Y MURILLO.—1 peseta 50 cénts.

COLECCION DE ORACIONES ESPIRITISTAS.—Considerablemente aumentada.—65 cés. de pta.

MELODÍA DEL ESPÍRITU DE YSERN.—50 cénts. de peseta.

CELESTE.—Novela Espiritista por LOSADA.—2 ptas. 25 cénts.

ENSAYO DE UN CUADRO SINÓPTICO PARA LA UNIDAD RELIGIOSA.—1 peseta, 50 cénts.

EDICIONES ECONÓMICAS DE LOS LIBROS FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO POR KARDEC.

EL LIBRO DE LOS ESPIRITUS.—EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS.—EL EVANGELIO —EL CIELO Y EL INFIERNO.—EL GÉNESIS.—OBRAS PÓSTUMAS. A razon de una peseta cada uno de estos títulos.

EL CATOLICISMO ÁNTES DEL CRISTO, de TORRES SOLANOT.—3 pesetas.

Además, todas las obras Espiritistas que se han publicado en España, tanto de Autores Españoles como Estrangeros.

Si se quieren los libros encuadernados, se aumentará el valor de lo que cueste la encuadernacion.

Todos los gastos que ocasionen los envios, serán de cuenta de los que hagan los pedidos.

Al remitir las notas de los pedidos, deberá manifestarse el conducto por el cual deben hacerse los envios.

No se responde en ningun caso de las pérdidas de los paquetes, una vez entregados á la dependencia conductora.

Los pagos deben hacerse al contado.

Los pedidos que vengan de las Américas deberán indicar casa ó corresponsal en Barcelona que responda del valor de las facturas.

Los descuentos se harán, segun la importancia de los pedidos.

DIRECCION: Capellanes, 13.—ADMINISTRACION: Rambla Estudios, 5.

INTERESANTE.

Los suscritores que tengan números sueltos de nuestra REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, correspondientes á los años 1869, 1870 y 1871 y quieran remitirlos á esta Direccion, se les abonará á razon de 60 céntimos de peseta por cada uno, en efectivo ó en libros de nuestro catálogo.

La suscricion á nuestro periódico empieza en Enero y concluye en Diciembre. Muchos no han cubierto aun la suscricion corriente. Los que no quieran continuar pueden avisarlo y se les dará de baja, pues de otro modo van aumentando la deuda.

Los suscritores que deseen la 1.ª parte de LEILA antes de concluir la obra, podrán pedirla á la Direccion ó Administracion de este periódico al mismo tiempo que renueven la suscricion para el año 1878.

REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

PERIÓDICO MENSUAL.

AÑO NOVENO.

1877.

BIBLIOTECA NACIONAL

José Bartuanez

BARCELONA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE LEOPOLDO DOMENECH,

calle de Basea, núm. 30, principal.

1877.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

La Revista de Estudios Psicológicos se publica del 15 al 20 de cada mes, en cuadernos de 24 páginas en cuarto con cubierta.

Precio en la Península. Por un año. . . . **5** pesetas.
Extranjero y Ultramar. Por id. . . . . **10** »

Se suscribe en Barcelona en casa D. Miguel Pujol, Librería. Rambla de los Estudios.

Los de fuera de Barcelona pueden hacer las suscriciones directamente remitiendo el importe en sellos de correos ó en giros en favor de D. Miguel Pujol, Rambla de los Estudios, Librería.

No se admiten suscriciones por ménos de un año. Todos los abonos parten desde 1.º de Enero.

Las nuevas suscriciones que se hagan durante el año, recibirán los números que se hayan publicado desde Enero del mismo.

No se servirá pedido cuyo pago no se haya hecho por adelantado.

NOTA.—Hay colecciones de los años anteriores, á CINCO PESETAS CADA AÑO, franco de porte, sin certificar.

Año XI. Enero de 1877. Núm. 1.

REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

A nuestros suscritores.—El año nuevo.—Los maestros y discípulos del Espiritismo.—Dios, la Creacion y el Hombre: XX.—La cremacion de los muertos.—¡¡Un apóstol ménos!!—Curiosidad.—La brújula teórico-práctica.—Noticias.

A nuestros suscritores.

Los que quieran continuar la suscricion, pueden remitir el importe en giros, sellos ó del modo que lo crean conveniente y cuando les parezca.

Los que no hayan recibido los regalos que hemos hecho en años anteriores,—«La Armonía Universal», de Murillo, la novela «Celeste», de Losada, y el «Cuadro Sinóptico de la Unidad Religiosa»,—pueden mandarlos recoger en la Administracion, ó se les remitirá por el correo, mandando un sello de 25 céntimos de peseta, para el franqueo, por cada una de las obras que no hayan recibido, y de 50 céntimos si quieren que se les mande el pliego certificado.

A los nuevos suscritores se les regalará el «Cuadro Sinóptico de la Unidad Religiosa», y si toman al mismo tiempo los años 1875 y 1876 se les regalará «Celeste» y la «Armonía Universal.»

La Direccion tropieza con graves dificultades para la impresion de la novela espiritista «Leila», por ser una obra más voluminosa de lo que se creia, pero sigue en su propósito de concluir su impresion y regalarla á sus consecuentes suscritores.

Rogamos á los señores Directores de los periódicos que hacen el cambio con el nuestro, que dirijan el sobre á la Administracion ó á la Direccion, para evitar los extravíos, y por consiguiente la suspension del cambio.

La Direccion de la «Revista»:—Capellanes, 13, principal.

La Administracion:—Rambla de Estudios, 5, Librería de D. Miguel Pujol.

El año nuevo.

Hemos entrado en el noveno año de la publicacion de la «Revista», y por ello debemos felicitarnos y felicitar á todos nuestros lectores.

Las ideas nuevas chocan siempre con grandes obstáculos, desde su aparicion hasta que son admitidas por la generalidad: los que ha superado el Espiritismo, han sido tales, que hubieran sobrado para aniquilar cualquier otra idea ménos grande y trascendental.

El período de lucha no ha terminado todavía para el Espiritismo; muy lejos de eso, sigue todavía, y sigue él tambien ganando terreno en todas partes.

La verdad, concluye siempre por triunfar; y esto, tantas veces comprobado en todos terrenos, deberia llamar la atencion de todos.

Sólo las verdades subsisten; los errores pueden aparecer y áun extenderse más ó ménos; pero luego se disipan como las brumas: las verdades, cuanto más tiempo trascurre, más claras y evidentes brillan.

Si el Espiritismo no fuera una verdad, nadie se acordaria hoy de él; muchos años han pasado ya desde que apareció como doctrina, y en vez de extinguirse, ha invadido el mundo entero, adquiriendo en todas partes numerosos y fervientes adeptos.

El gran número de periódicos destinados á su defensa y propagacion, que ven la luz pública en casi todas las naciones, así de Europa como de América, son una prueba de ello.

Trabajemos, pues; continuemos todos nuestra obra, y esperemos que esa luz divina hoy tan difundida, alumbre luego todas las conciencias.

Dios quiera que este nuevo año sea tan beneficioso ó más que los pasados, para la doctrina que sustentamos.

Los maestros y discípulos del Espiritismo.

Cuando las páginas inspiradas por la caridad y la ciencia bajo el nombre de Espiritismo, han proclamado mil veces y de mil formas que no hay mas que *una moral, una verdad, una ciencia, un arte.... un destino social.... una síntesis;* parecerá prolijo hoy estendernos en largas consideraciones para analizar los maestros y discípulos de nuestra doctrina; cosa que incumbe más á la conciencia individual y á la esencia de las doctrinas y progresos de cada uno, que á los nombres nuevos que inventa el arte para manifestar las nuevas ideas y su desenvolvimiento histórico; y que por lo mismo debiéramos pasar en silencio, sino creyéramos que nos conviene á todos refrescar la memoria en las ideas sublimes, y beber una gota mas del delicioso néctar espírita, en la Fuente de Salud Eterna con que nos brinda el Divino Amor.

Partidarios nosotros los espiritistas de todo lo bueno y progresivo para asimilarnos sus doctrinas y depurar con su práctica, los reiterados esfuerzos de la voluntad, nuestras imperfecciones é ignorancias, solo podemos llamar *maestros* á los que real-

mente lo sean en bondad y ciencia, y *discípulos*, á los que, no de palabra, sino de obra, trabajan para imitar á sus hermanos mas adelantados.

Quien nos da más luz y más ejemplo de virtudes evangélicas, ese es nuestro maestro:

Maestro progresivo, nó inmovilista;

Ecléctico, colectivo y universalista, nó esclusivista ni individual;

Armonista en hechos, nó oposicionista por sistema aislado, ni apasionado por ningun hombre por elevado que sea;

Unitario y superior é integral, nó fraccionario, parcial y antitético sin mira ulterior de concierto;

Transigente con todo lo verdadero sin mirar su procedencia, nó intransigente;

Modesto, nó presuntuoso;

Amoroso y humano, antes que estrecho de criterio y pequeño en sus pensamientos;

Propagador de lo eterno, antes que de lo transitorio;

Sencillo y humilde en el bien, antes que incomprensible en el alarde de la ciencia ó del arte;

Que difunda la verdad por un deber de que no esté debajo del celemin, y para ser instrumento providencial del progreso, nó para abrogarse un derecho docente que ante todo compete á la colectividad humana y segun los merecimientos de cada uno, pues la autoridad solo se recibe por las obras;

Libre para emitir sus opiniones sin trabas ni preocupaciones, nó esclavo del temor que inspiran las luchas del egoismo y los ayes de la fraternidad herida, que retumban en la conciencia;

Gozoso en sus aspiraciones; nó temeroso del porvenir;

Tranquilo, nó impaciente;

Creyente, nó desconfiado;

Que aprenda de todos, y no piense jamás en saber más que su prójimo, aunque así sea.

Este es el maestro de los espiritistas; maestro que no tuvo nombre invariable, y que si nos empeñamos en dárselo tendremos que reclamar para él, el de Humanidad, Iglesia, Caridad, Cristo, Progreso, Virtud ú otro análogo á su grandeza, si es que no nos basta el de Espiritismo, que envuelve en sí el armonismo de todos los elementos de la vida universal, y el concierto de la materia y del espíritu, de la libertad y de la ley, como asimismo el de todas las aspiraciones legítimas y santas, que se sumergen en este sintetismo colosal revelado á nuestro siglo en la forma que hoy le conocemos.

Nuestros maestros elevados, en sus comunicaciones—superiores á todo lo examinado por mí, como lo son los libros de sesiones de la «Sociedad Espiritista Española», el «Evangelio de Kardec» y otros escritos,—nos han dicho con admirable laconismo y con profundidad ideal, á la vez que con sublimidad y sencillez, que el concepto cristiano relativo á maestros y discípulos, es el que debe servirnos de norma, y que consecuentes los armonianos de arriba y de abajo con este criterio, debemos unirnos para investigar lo bello, lo bueno y verdadero, unitaria y católicamente, pa-

hacer dar un paso más á la ciencia y á la religion, y para constituir una bandera universal que pueda dar sombra á todos los creyentes apesar de sus diferencias en las cuestiones accesorias.

Por eso nos han repetido:

Sobre la variedad de opiniones de los individuos y sectas; sobre los contrastes y antítesis naturales; está la síntesis armónica universal.

Si hay una sola unidad, una sola fé inalterable en Dios y en el progreso, una sola ley de amor universal á que todos estamos obligados, debe haber solo para nosotros un interés fraternitario, que nos acerque más y más, que haga prestarnos apoyo recíproco, y que elevándonos por el trabajo solidario en la regeneracion y el progreso general, nos permita ver, no los detalles parciales de los antítesis en que se resuelven las armonías, sino la unidad armónica que integra los hechos y sus séres históricos en el desenvolvimiento de los humanos destinos.

Quédense en buena hora las rivalidades y oposiciones intransigentes para las escuelas parciales; nosotros, á fuer de cristianos, jamás debemos trabajar en otro sentido que el de unificar las creencias de todos en la redentora idea del Espiritismo, que es el universalismo y unitarismo mas completo que se conoce.

Esta tendencia eminentemente humanitaria y eminentemente cristiana, no agotará seguramente la riqueza de su variedad; antes tendrá pasto abundante para todos los sueños, para todas las aspiraciones, y para que en discusion franca y leal, cada individuo, segun sus progresos, analice la verdad, la depure de las escorias del error, y la deposite en el sacrosanto altar de la Social Alianza. . . . . .

Sí, es de ley la oposicion y el contraste: la historia levanta sus cimientos sobre ella; la naturaleza despliega las magnificencias de la vida universal del mismo modo; todos los progresos se cumplen por la lucha; pero no podremos deducir de aquí que el cimiento del edificio científico sea la cúspide, ni que la variedad de sus partes excluya la unidad del monumento, cuyo bosquejo quiere delinearnos la mano del Gran Artífice en su Revelacion Progresiva.

¿Por ventura no se armoniza la variedad con la unidad, el contraste con la armonía?

Una Sola Verdad Absoluta solo puede tener Una Escuela, Un Maestro, y sus discípulos deben ser todos los hombres.

Esto es evidentísimo para todo pensador.

¿Quién representa el maestro? ¿quién debe hacer de instructor?.

Este es el problema, que nos ha resuelto mejor que nadie el Evangelio, diciéndonos:

El que quiera ser el primero debe ser el servidor de todos.

Y como Jesús no dijo todo lo que tenia que decir, hé aquí que en los tiempos convenientes ha venido el Espiritismo integrando la revelacion y diciéndonos á todos que el Advenimiento de la Paz Universal, de la Armonía, de la Ciencia Realmente Positiva, de la Unidad y Concierto Filosófico y Religioso, no vendrá jamás si nos mantenemos en un punto de los destinos aislados y oposicionistas, presuntuosos de sabiduría y bondad; no vendrá tampoco si no queremos salir del período de suversion é in-

coherencia absurda; pero que puede tocarse desde luego, entrando en la solidaridad, en la armonía, en la unidad de intereses individuales y colectivos, en la práctica de las virtudes; dando al olvido las bajas pasiones del egoismo, de la hipocresía ó la soberbia; practicando la caridad; y matando los gérmenes de las discordias antinaturales. La lucha tambien es progresiva; de material se hace espiritual y armónica.

Este fin regenerador y progresista es el que encierra la mision del Espiritismo, llevándonos á un mundo superior, ideal y práctico.

Los accidentes de las ciencias y de las sectas jamás tocarán estas alturas de los destinos si persisten en su aislamiento y division. Los esfuerzos aislados se destruyen en direcciones encontradas: es preciso otro mecanismo; y este solo brota de la regeneracion práctica; del progreso real.

Aunque la sombra se llame luz no alumbrará.

Aunque la suversion se llame armonía no producirá la paz y el concierto.

Por el fruto se juzga el árbol.

Apliquemos todos los hombres estas ideas á nosotros mismos y veamos el camino que hemos andado y el que nos resta por andar para no sufrir ilusiones y errores vulgares, mas lamentables á medida que el espíritu se considera tendiendo su vuelo á ciertas alturas.

El conocimiento de nosotros mismos es una de las teorías mas difíciles en la ciencia de la vida..... y el Espiritismo viene á facilitar su estudio.

. . . . . .

Repetidas están las doctrinas culminantes del Espiritismo y la enseñanza de sus primeros obreros; pero es forzoso decir que los detalles científicos y filosóficos, como asimismo las aplicaciones prácticas de la doctrina son campo vírgen casi todavía para la mayoría de los que pretendemos llamarnos discípulos y serlo real y verdaderate, con obra viva de trabajo desinteresado, de caridad é interés por el progreso colectivo, anteponiéndole al personal.

Es verdad que esto atañe á las grandes mayorías cristianas tambien, y que el paso lento de los progresos sociales es un efecto de la disposicion espiritual de la gran masa humana; pero no podemos menos de lamentar, que á la vez que el Espiritismo acude pasmosamente por la virtud del fenómeno, de la impresion del sentido externo, de sus alhagüeñas esperanzas, de sus teorías racionales, de las soluciones que dá sobre los grandes problemas relativos á Dios, á la creacion y al alma humana, no marcha paralelamente á este desarrollo el crecimiento de sus aplicaciones prácticas sociales y el desenvolvimiento que amplia científicamente los inmensos bosquejos que ha planteado sobre el templo de la discusion ilustrada. Al Espiritismo le sucede lo que al cristianismo: progresa más en teoría que en práctica. Tal vez así sea necesario, para que el desarrollo intelectual prepare las facultades al cultivo ulterior de la virtud, que pone á contribucion el juego armonioso de nuestros resortes como la superior excelencia humana. De todos modos, hemos de convenir por fuerza en que la culpa del paso lento moral no está en las ideas, sino en las imperfecciones de los hombres, que pretenden descargarse del peso de los vicios colectivos, como si estos no fueran así, por obra de cada individuo, y que cual niños nos lamentamos en el li-

bro, en el periódico, en la tribuna ó en la escuela, de enfermedades para las cuales tenemos el remedio de evitarlas en nuestras propias manos. Exigimos á los demás en nuestras teorias lo que nosotros no ponemos en práctica completa; buscamos causas externas á fenómenos que están dentro de nosotros mismos; y amenudo acusamos al prójimo de las culpas propias. ¡Enorme injusticia! que nos alcanza á la mayoría de los hombres y sectas.

Concretándonos á la familia de espíritus que nos hemos agrupado en torno de una idea, y examinándonos por dentro, á los resplandores de nuestra conciencia, para no caer en el pecado de fariseismo general, hemos de observar que hay mas espiritistas de nombre, que para el trabajo sério; hay mas curiosidad que virtud; mas entretenimiento que estudio; mas frivolidad que severa atencion moral y filosófica; y aún mas ciencia que caridad; mas palabras que obras piadosas; mas deseos que progresos; con lo cual nos parecemos á las sectas atrasadas que pretenden corregir; y queriendo librarnos del contagio del siglo, del desequilibrio de esferas individuales y sociales, que el Espiritismo viene á combatir con la regeneracion moral, caemos en las redes de pasados errores; se aleja el principal filon del tesoro que explotamos, oculto entre las magnificencias poéticas ó filosóficas; lo dejamos escapar de la vista; nos perdemos en un laberinto de bellezas y portentos; y corriendo afanosos en busca de lo nuevo y maravilloso, nos olvidamos de la maravilla principal que está en nosotros mismos. Esta es una verdad que no alcanza de seguro á todos; pero que alcanza de seguro á muchos; y á mí el primero; por cuya razon estoy en el derecho de hacerla pública como justo correctivo de mi pecado, y como aguijon que me estimula á la enmienda, teniéndolo siempre presente en medio de mi atencion distraida y algun tanto frívola. *La confesion de las debilidades es dura, pero ella nos enseña radicalmente que la virtud espiritista rechaza todas sus formas en cuanto al ideal de perfeccion, y que para esto no hay otro camino que el de no pecar. Todas las confesiones se destruyen con este remedio. El que hace el bien busca la luz y la verdad; por consiguiente, si la verdad y la luz nos amargan, es prueba que amamos las tinieblas de la hipocresía. Por esperiencia repito que es fácil el remedio: si las debilidades nos averguenzan, no seamos débiles: si la confesion del vicio nos duele, no seamos viciosos: y asi no temeremos los juicios de la luz ante el prójimo y ante nuestra propia conciencia* (1)

Creo que interpreto bien la caridad con la verdad, y este es el móvil de mi conducta dándome una leccion moral para que la aprovechen los distraidos como yo.

Volvamos al asunto.

Los cementerios espiritistas: las escuelas; el apoyo á los maestros perseguidos, ó á los hermanos víctimas de los incendios; la suscricion á los anales de la caridad; los círculos solidarios y con trabajos científicamente distribuidos bajo plan unitario y universal; *los Congresos*; las Exposiciones Universales como la FUTURA DE PARIS; la desaparicion de todos los farsantes especuladores del Espiritismo simoniaco ó titiritero; la mision determinada y ordenada de los órganos de la prensa; la publicacion de

(1) Dedico esta página á mi querido hermano de Cádiz D. Juan Marin Contreras.

obras inéditas ó de sesiones extraordinarias elevadas; la discusion animada en las ciudades sobre puntos controvertibles; las conferencias públicas; las predicaciones en el órden social para el mejoramiento práctico de las clases proletarias, pero solidarizando todo trabajo á la Unidad-Madre:.... Todo esto y mucho más ¿no serian problemas sencillísimos con la fuerza bien ligada de todos, con la cooperacion universal? Esto se hace; pero puede hacerse mucho más si nosotros queremos vencer ciertos obstáculos, y coadyuvar con los hermanos laboriosos que nos plantean los grandes problemas prácticos, y que se esfuerzan en darnos ejemplo de laboriosidad y abnegacion, como los hay en verdad, aunque componen una exígua minoria al lado de la gran masa espiritista, que debe tener UN IDEAL, UNA ASPIRACION.

Pero si bajo el pretexto de una libertad individual mal entendida, nos emancipamos de la coyunda que nos ha de soldar al yugo del bien general y atendemos solamente al capricho del momento; ya olvidándonos que el cambio del destino social depende del cambio de nuestras pasiones, sino en su esencia invariable, en su direccion, aplicada progresivamente al bien; ya gustando mas de la variedad que de la unidad, como simplistas de una raza artística y no pensadora por la general; ya por la libertad analítica, no subordinada al criterio colectivo y sintético ni á la conveniencia general, ó al armonismo de la universal atraccion en que los hombres hermanos nos movemos para llegar á un Destino; ya bajo la influencia de un tósigo social que nos cohibe; ya no divisando luz mas allá de una transicion efímera que abate las fuerzas; ya por amar las bellezas, los colores y los movimientos de la vida manifestada, mas que el cultivo espiritual penoso que aleja vicios y busca virtudes entre los abrojos del mundo, objeto capitalísimo de nuestra doctrina; ya por falta de paciencia en esta faena, y por temor á la lucha discreta de la purificacion; ya por atender mas á las palabras que á su sentido intenso, ó á la materia mas que al espíritu, ya por no vencer con la oracion y la caridad la atmósfera de plomo espiritual y maligno cuyas capas no se rompen sin las *obras continuadas*; ya por sucumbir al vicio tentador de la pereza, de la falta de fé en el porvenir ó en la eficacia de nuestros propios juicios mal arraigados aunque buenos á todas luces;..... entonces, no nos llamemos espiritistas; porque la luz que ardia en nuestros corazones queda eclipsada por el brillo de incendios mayores; ó bien se apaga al primer soplo del huracan; ó no sabemos traducirla de la teoría á la práctica; ó nuestra casa estaba edificada sobre arena á quien la tempestad combatió y deshizo: y somos el hombre imprudente del Evangelio que despreció el cimentar sobre roca indestructible, y cuando sopló el viento fué grande su dolor, grande su prueba, no porque no supiera edificar, sino porque fué un atolondrado, que supo y no quiso preveer su catástrofe.

La accion de las leyes divinas del progreso no se detienen jamás; la cadena ascendente del espíritu no rompe sus eslabones en la alborada, cuyos destellos nos hacen divisar los muros de lo nueva Jerusalen celeste descendiendo á la tierra; pero no alcanzaremos el suspirado concierto armónico sino por el progreso práctico moral de cada uno de nosotros mismos. Esta es la mision capital del Espiritismo en estos momentos, sin que por ello abandonemos lo demás. El respeto que el Espiritismo ha de inspirar; sus rápidos progresos; estriban principalmente en la conducta que los extra-

ños observan en nosotros. Si predicamos y no hacemos, seremos una secta mas en el catálogo numeroso de las que forman los fariseos de diversos colores, los grajos vestidos con plumas del pavo real, ó los lobos explotadores bajo la piel del cordero.....

¡Permita la Divina Providencia que nos hagamos dignos de ser discípulos del Espiritismo por nuestras buenas obras, y que al comenzar hoy el año IX de nuestra propaganda colectiva, recibamos desde este momento la inspiracion de las almas elevadas, para conocer nuestros defectos, para corregirlos con los ausilios de sus consejos celestiales, y de la oracion y arrepentimiento de nuestras culpas y torpezas, y para amarnos todos como verdaderos hermanos dando ejemplo á los desgraciados ciegos que no conocen la luz en las sectas atrasadas!

¡Que veamos la viga en los propios ojos y disimulemos la mota en los ajenos!

¡Que amemos la prosperidad del hermano como la nuestra propia!

¡Y que el Amoroso Padre Universal perdone á nuestros enemigos, y nos dé á todos un corazon blando y nos quite el de pedernal, empujándonos por la senda de los progresos rápidos, como así lo pedimos de todo corazon!

Soberano Señor! Dios Omnipotente! Perdona á los impíos que en su ceguera se burlan del que llora su atraso y te busca con afan, herido por tus rayos de amor: y si la incredulidad duda que haya religiosidad en el siglo, y esparce sus satánicas carcajadas ante la plegaria del creyente, haz oh Dios mio! que el escarnio sea una leccion en su conciencia, y esto basta para la tranquilidad de tus siervos!

¡Se reirán de nosotros si somos malos!

¡No se reirán jamás de nuestra doctrina, ni de nosotros trabajando para ser buenos!

La superioridad moral es la autoridad suprema de los cielos y de la tierra; la que gobierna los hombres; y ante la cual doblaron su cerviz los orgullosos, siendo humillados, y convictos de ser los últimos, cuando pretendian ser los primeros, sin hacer esfuerzos para el progreso general armónico.

Se reirán de las mesas giratorias y de todo lo que pasó; no se reirán de la filosofía espiritista, y menos de su moral purísima, en cuya práctica debemos entrar de lleno.

¡Maestros!: ¡ayudadnos con vuestras luces!

¡Discípulos!: recibid en vuestro seno fraternal á un atrasado, y oidle para que corrijais sus errores, y le ayudeis á progresar.

Soria 1.º de Enero de 1877. MANUEL NAVARRO MURILLO.

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XX.

Tejidos y órganos fundamentales de las plantas.

¿Qué es lo que ocurre hacer notar desde luego sobre el epígrafe que antecede?— Al examinar la estructura de un vegetal, se observan en ella á primera vista órganos elementales llamados *tejidos*, los cuales pueden dividirse en *tejidos* de *estruc-*

(1) Véanse los números anteriores.

tura celular, y *tejidos* de *estructura vascular*. El primero se presenta en su parte fundamental, formado de vegiguillas aglomeradas, que pueden compararse á la espuma de jabon ó cerveza, cuando sus glóbulos son diminutos y casi iguales. Con el crecimiento del tejido se comprimen las células que lo constituyen, tomando la figura exagonal que suele observárseles, miradas con el auxilio de un buen microscópio. Se comunican á lo que parece, entre sí por medio de poros ó hendiduras apenas perceptibles, diseminadas en sus delgadas paredes, bien que éstas se espesan progresivamente para el desarrollo interior de nuevas capas que se les adhieren, de tal modo que poco á poco vienen á rellenar sus cavidades en la mayor parte de los casos y en especial en ciertos organismos.

Qué hay digno de observar más sobre el particular?—Hueco ó relleno el *tejido celular*, abunda mucho en las plantas herbáceas y en las partes tiernas de las leñosas y vivaces. Las propiedades de las células ó utrículos mencionados son de la mayor trascendencia en la vegetacion, puesto que sobre ser el punto de partida de la organizacion visible á la simple vista, ejercen en aquella un papel muy importante en todas las fases del desarrollo de la vida. Modificado de diferentes maneras el tejido en cuestion, dá origen al *vascular*, el cual visto al través de un aparato óptico, ofrece el aspecto de tubos ó conductos que se extienden por entre la masa de los órganos, á fin de contener y dar curso á los flúidos propios de la vegetal economía. En la mayor parte de los séres vegetales se hacen notar además fibras resistentes, ya confusamente mezcladas con el tejido celular, ya formando capas concéntricas, dando lugar á esos círculos que aparecen en el tronco de muchos árboles, cuando se le corta perpendicularmente á su eje.

Podria añadirse á todo esto alguna otra consideracion?—Combinados estos diversos elementos de la estructura vegetal, vienen formándose poco á poco los órganos *conservadores* y los de *reproduccion* en que tan visible y grandiosamente se ostenta su vida. Una planta llevada á su conveniente desarrollo, puede ofrecernos de ello un luminoso ejemplo, pues le es dado siempre una época, un dia de brillo y magnificencia en que poder hacer gala de ese hermoso conjunto de organizacion que nos ocupa involucrando el misterioso *principio vital* en sus raíces, tallos y hojas, y en las flores el porvenir de las especies que deberán sucederse al través de las generaciones que aparecerán á su vez y tiempo en el planeta en cumplimiento de su destino. Las raíces, los tallos, las hojas y las flores ¿quién no las conoce y no se apercibe de sus atavios y de sus fenómenos? ¡pero cuántos ignoran su importante servicio en la vida de las plantas, y los encantos que encierran; que deberian excitarnos á una contínua y encantadora admiracion, al paso que toda nuestra gratitud á la divina Providencia!

Qué es lo que hay digno de notar relativamente á las *raíces*?—Déjase desde luego traslucir en las raíces un doble objeto, y por cierto que es de suma importancia. Ellas sirven para fijar y dar estabilidad á las plantas en el suelo, y para proporcionarles una gran parte del alimento que necesitan para su crecimiento y produccion; segun el fin de su particular especie. ¡Qué de formas no se observan en las raíces entre la inmensa variedad de plantas que pueblan la tierra! Unas son *napiformes*, como las de los *navos*, *remolacha*, y *zanahorias*; otras *fibrosas* como las del *trigo* y casi todas

las gramíneas; muchas, *bulbíferas* y *tuberosas*, como la *cebolla* y *patata* respectivamente, amen de otras figuras muy variadas segun el clima y terreno en que han de vivir; pues cada cual tiene sus particulares condiciones, produciendo, segun ellas, cuanto cabe á la satisfaccion de las necesidades inherentes á su modo de vivir y de sus variados usos.

Qué es el tallo y en qué se separa de la raíz?—Separa la raíz del tallo una línea imaginaria que toma el nombre de *nudo vital*, sobre el cual se eleva aquel en sentido opuesto á la *raíz*, tanto que si ésta tiende á extenderse hácia el centro de la tierra y á ramificarse entre sus capas en busca de conveniente frescura y humedad, el tallo por el contrario se dirige hácia la atmósfera, donde se espacian sus ramificaciones y apéndices foliaceos para gozar del benéfico influjo del calórico, de la luz y del aire, como igualmente para apropiarse los gases que pueden servir de alimento á su respectiva planta. Es el *tallo* el apoyo y sostén de las ramas, hojas, flores y frutos, facilitando además el curso de los jugos que deben lubrificar y dar flexibilidad á los tejidos, asimilándose á su vez con ellos para su crecimiento y la conservacion del principio activo que las vivifica.

¿Qué diferencias se notan en los tallos de las diversas especies vegetales?—Hay tallos de muy diferentes especies como los *troncos* de los árboles y arbustos; la *estirpe*, larga y cilíndrica de las palmeras y de otras plantas análogas; el *bohordo* del ajo y de la cebolla y otras liáceas; la *caña* de las gramíneas, etc.; distinguiéndose además por su mayor ó menor altura y gallardía; por su simplicidad y ramificaciones, y hasta por su pequeñez, que en algunas de las plantas herbáceas apenas se percibe; por lo que han sido impropiamente llamadas *acaules* que quiere decir sin tallo.

Qué hay que considerar relativamente á la estructura ú organizacion de los tallos? —En el conjunto de la parte tallosa de los vegetales hay que reconocer sus órganos interiores y sus órganos exteriores, los cuales se dejan notar en un árbol cualquiera de nuestros climas á poco que no se fije en sus partes constitutivas; manifestándose en la interior muy visiblemente la *médula*, y á su vez el *leño*, el cual se divide en *madera* propiamente dicha y *albura*, cuya última es menos dura y mas blanquecina que la anterior por ser de formacion más reciente. En el exterior y en todo su conjunto déjanse notar el *tronco*, las *ramas* y sus *ramificaciones* con sus propios brotes, viniendo todo envuelto por la *corteza*, que es su natural vestido, y la cual consta de las *capas corticales*, de la *parte herbácea* y de la *epidermis* sembrada de infinitos poros.

Qué son el *liber*, y las *capas corticales*?—El *liber* se halla en contacto de la albura y se compone por lo comun de láminas que envuelven la parte tallosa, formadas por el entrelazamiento de fibrillas ó manera de gasa ó tul, especialmente en algunas plantas, pudiéndose separar á veces como las hojas de un libro, lo cual le ha dado el nombre que lleva. Las *capas corticales* no son otra cosa que los filamentos más ó menos endurecidos y resistentes que suelen aparecer en el exterior del liber de ciertas plantas, en particular en las textiles como en el *cáñamo*, *lino*, etc.

Qué son la *parte herbácea* y la *epidermis*?—La parte *herbácea* es la sustancia tierna y granular que se deja notar en la corteza de los troncos y ramas jóvenes

principalmente en los brotes del año: es la verdadera *médula cortical*, la cual parece estar en comunicacion con la del leño por medio de los rádios que llaman *medulares*, que se extienden del centro á la periferia, cual se observa en el corte redondo de los troncos y de sus principales ramas. Por fin la *epidérmis* es la cubierta inerte, la cutícula que envuelve toda la organizacion exterior de los vegetales, preservándola de la inmediata y perjudicial accion de los agentes atmosféricos.

Son fáciles de observar todas estas partes en un vegetal cualquiera?—Nó; las partes que acabamos de describir á la ligera, no son igualmente ostensibles en todas las plantas; en ellas sufren notables modificaciones, de cuyos pormenores no podemos aquí ocuparnos, lo cual seria extralimitarnos de nuestro objeto, forzosamente concreto y conciso.

Y qué es lo que puede decirse bien que ligeramente de las *hojas*?—Aun hay mas variedad y hermosura en las hojas que en los órganos precedentes. ¡Qué puro deleite no se goza al contemplar su estructura y el agradable verde que suele acompañar á esos elegantes y vistosos apéndices foliáceos, siempre casi en movimiento meciéndose al soplo de las brisas! ¡Qué diversidad de formas y qué festoneado en sus recortaduras no se observa en su *limbo!* Y luego sus *nervaduras* tan armoniosamente distribuidas formando su esqueleto, y la parte *herbácea* que las enlaza y completa comunicando al conjunto el atractivo de la más agradable visualidad. Pero además ¿qué de servicios no prestan á las plantas? ¿Nó son las hojas los aparatos que á la par de absorver el aire y otros gases en alto grado convenientes á aquellas, exalan en vapor los flúidos que podrian serles inútiles y hasta perjudiciales? Asombroso y digno de atencion es tambien el efecto higiénico que producen en la purificacion de la atmósfera, absorviendo el ácido carbónico y gases amoniacales y otros miasmas que sin interrupcion se desprenden de la tierra haciendo mal sano el ambiente por todas esas emanaciones mefíticas é impropias á la respiracion y á la vida. La salubridad pública y privada se resentiria bien pronto, sino fuera el benéfico influjo de las plantas en el saneamiento de la atmósfera, además de otros inmensos beneficios que reportan.

Hay otros órganos en las plantas que merezcan ser mencionados?—Al lado de los *órganos vitales* precedentes, cabe tambien hacer mencion de las *espinas* y *aguijones*, de los *zarcillos* y de las *yemas*.

Qué hay que observar respecto de las *espinas* y *aguijones*?—Las espinas y aguijones, que segun algunos deben considerarse como ramas y hojas abortadas, parece sirven en las plantas en que se hallan, para defenderlas y preservarlas del diente devorador de los animales, por lo que tal vez estas armas de defensa abundan más en las especies vegetales silvestres que en las cultivadas, como si éstas dejáran al cuidado del hombre los medios de proteccion y amparo, auxilios que respecto aquellas viene reemplazándolos la naturaleza en parte por aquellos defensivos aparatos: de este modo unas y otras, á su especial manera, pueden sustraerse hasta cierto punto á las contingencias y contrariedades á que están de contínuo expuestas y que tienden á deteriorarlas en gran manera.

Qué son los *zarcillos*?—Son esos filamentos por lo comun espirales y enrollados como el alambre de unos tirantes, y que aparecen en muchas plantas, tales como los

bisaltos, judías de enrame, enredaderas, etc. Tambien se cree sean ramas abortadas, y es esta la opinion de muchos naturalistas. Podrán ser lo que se quiera, pero lo cierto es que su especial objeto parece ser el de elevar y sostener al aire libre las plantas sarmentosas, rastreras y de talle flexible y endeble, á fin de que gocen en lo posible de suficiente luz y ventilacion, y queden sustraidas á la humedad del suelo, donde se podririan sin remedio sin poder crecer ni fructificar.

Sírvase V. darnos una ligera idea de las *yemas*?—Ellas son esos cuerpecillos redondos ú ovalados y de figura cónica por lo comun, que suelen presentarse en la parte terminal de los brotes y en la axila de las hojas en los tallos y ramas. Pueden considerarse como puntos de privilegiada organizacion, donde toman orígen las ramificaciones y sus apéndices foliáceos, como igualmente las flores. Unas y otras vienen por lo comun vestidas de túnicas especiales, ó bien de una especie de borra, barniz ú otra materia análoga preservadora, con que poder hacer frente, durante la estacion crítica del invierno, á los glaciales frios, nieves y lluvias que pudieran destruirlas.

Qué hay digno de observar relativamente á estos grandes medios de que la naturaleza se vale para la conservacion de los séres?—Ciertamente se complace uno al contemplar los medios que pone en juego para la conservacion general de los séres, reanudando los designios del Autor Supremo. ¡Cuán grande es su Providencia! Ella vela incesantemente y de un modo prodigioso por la conservacion sobre todo de cuanto está destinado á embellecer y animar la tierra, á la par que á la produccion de todo género de subsistencias. Esta verdad que se revela en todo, se muestra muy particularmente en el arropamiento de los gérmenes de la vida vegetal que llamamos *yemas*. Pero ¡con qué disposicion tan asombrosa y diferente! Las yemas de las plantas que vegetan en china, suave y bonancible bajo el influjo casi de una continuada temperatura ó primavera, apenas tienen abrigo de conservacion, tal sucede en algunas comarcas inter-tropicales y en otras privilegiadas regiones, donde apenas se conocen los inviernos. Allí la desnudez es natural porque no hay que temer la inclemencia del tiempo. No así en los países de clima avieso; allí son necesarios oportunos preservativos, y por eso las yemas en lugar de quedar desnudas, aparecen diversamente arropadas por escamas, membranas apergamínadas y empizarradas, por borra ó peluza, barniz, ó cualquiera otra materia resinosa ó aglutinada, siempre cual sea su naturaleza y disposicion, capáz de evitar el mal efecto de la cruda estacion y demás contrariedades.—M.

(Se continuará.)

La Cremacion de los muertos.

Salus populi, suprema lex.

La cuestion de la cremacion de los muertos, está á la órden del dia.

Hace algun tiempo que se viene discutiendo su conveniencia en el seno de las corporaciones científicas; la apoyan distinguidos higienistas, y se han dado á luz numerosos escritos destinados á demostrar las ventajas que reportaria á la salud pública

este médio de destruir los cadáveres, que cuenta con gran número de partidarios en todas las naciones, y en algunas se ha llegado á poner en práctica por via de ensayo y como médio de propaganda.

La razon principal que se invoca, para preferir la cremacion á la inhumacion, está fundada en la hígiene.

Que las emanaciones que se desprenden de los cadáveres, no puedan perjudicar á los vivos: tal es el objeto.

En efecto; los cementérios actuales, son focos perennes de miasmas pútridos que aspiramos con el aire, y la inteligencia más vulgar no dejará de comprender cuan perjudicial es á la salud, la introduccion de esas emanaciones en el organismo.

Abandonado el cadáver á la descomposicion expontánea, sea bajo algunos pies de tierra, ó dentro de esos innobles agujeros que llamamos nichos, se resuelvan poco á poco en gases, que siempre van á parar á la atmósfera, y en principios fijos, cuya base es mineral, que quedan en el suelo.

No hay duda, que la antigua costumbre de enterrar los muertos, era más higiénica que colocarlos en los panteones ó nichos, como hacemos hoy; allí, los productos gaseosos procedentes de la descomposicion, no llegaban á la superficie del suelo, sin haber traspasado una capa de tierra, tamizándose de esta suerte, y sufriendo una descomposicion á consecuencia de nuevas combinaciones de sus elementos con las bases terrosas; resultando así más inofensivas para los animales y el hombre, y más asimilables para las plantas, que abserven los productos de la descomposicion por sus raíces y hojas.

La tierra es un inmenso laboratorio en continua actividad, donde todo se descompone y recompone: los séres organizados, toman de ella sus elementos componentes, de ella sacan su nutricion; á ella vuelven los productos inútiles ya para la conservacion de la vida, y por último, ella recibe tambien la totalidad de los cuerpos cuando césan de vivir, para descomponerse de nuevo en su seno y prestar con sus despojos, convenientemente elaborados, nuevos elementos de vida á otros séres.

Los productos de la descomposicion animal, necesitan el concurso del reino vegetal para trasformarse otra vez en elementos propios para el mantenimiento de la vida de los animales; sin esto, en vez de elementos de vida, lo serian para ellos de muerte. Por eso es conveniente la plantacion de árboles en los cementerios; pero bien dispuestos de manera que el aire circule libremente entre ellos y no se opongan sus copas demasiado apiñadas á la libre evaporacion de las emanaciones.

Se ha hablado tambien de los perjuicios que pueden ocasionar los cementerios á la salud de los habitantes de las poblaciones, á causa de las infiltraciones de los jugos cadavéricos á traves de las capas de tierra, que puedan llegar hasta comunicar á las aguas subterráneas principios nocivos á la salud, ya que las aguas de los pozos y manantiales que se emplean para los distintos usos de la vida, circulan bajo tierra y pueden muy bien pasar á poca distancia del yacimiento de los cadáveres.

Hé aquí un hecho que á primera vista parece confirmar estos temores, observado no hace mucho tiempo por Reinhard, del cual dió cuenta á la facultad de medicina de Sajonia. En 1870, fallecieron nueve reses de ganado mayor y algunos carneros,

atacados por la peste bovina, y fueron enterrados en las inmediaciones de Dresde, á una profundidad de 10 á 12 pies. El año siguiente, el agua de un pozo separado de aquel sitio por una distancia de más de 100 pies, se notó que habia adquirido un olor sumamente fétido, que acusaba la presencia del butirato de cal: á 20 pies de la fosa, el agua tenia el sabor repugnante del ácido butírico; hallandose en ella esta sustancia, en la enorme proporcion de 2 gramos por litro de agua.

Oigamos ahora lo que dice sobre el mismo asunto, el distinguido higienista francés M. Levy en su tratado de *Higiene pública y privada*. «Es preciso que los cementerios se hallen lejos de los pozos, manantiales y rios que proveen á las necesidades »domesticas: no obstante, las aguas selenitosas pierden su crudeza atravesando el »suelo de los cementerios; lo que pudo comprobar el Consejo de salubridad de París, »en el cementerio del Oeste, en medio del cual mandó abrir un pozo, que dá un agua »limpia, inodora, de buen sabor, y aunque brota de un suelo calcáreo, disuelve bien »el jabon y las legumbres se cuecen en ella perfectamente. Mr. Barruel se ha ase»gurado que el sulfato calcáreo de esa agua, se descompone por la filtracion á traves »de un terreno impregnado de sales amoniacales, conteniendo la misma, sales de »base de amoníaco.»

De todas maneras, los cementerios deberian hallarse siempre situados bastante lejos de las poblaciones y en un lugar cuidadosamente escogido, puesto que ninguna precaucion está de más cuando se trata de la salud pública.

En Italia, se ha creido que era suficiente alejarlos á la distancia de 100 métros; en Austria y Francia á la de 200; y el Consejo de Higiene celebrado en Bruselas el año 1852, propuso la distancia de 400 métros. En España se han dictado algunas disposiciones respecto á los sitios y condiciones en que deben estar situados los cementerios; pero basta recorrer un poco el país, para convencerse del poco caso que se ha hecho de esas disposiciones que se ha mandado observar. Hay más aún: los conventos de monjas, hasta los que se hallan situados en el centro mismo de las grandes ciudades, poseen su cementerio particular en el recinto mismo del convento; y alli son sepultadas las religiosas de la comunidad que fallecen, apesar de ser esto una evidente infraccion de los principios más rudimentarios de Higiene pública.

En otro tiempo, los muertos se enterraban en los mismos templos destinados al culto: el daño que esto causaria á los concurrentes á las ceremonias religiosas, es incalculable. El calor ocasionado por la aglomeracion de personas en un sitio cerrado, y aumentado por las luces, aspiraba el aire del suelo, y con él, las emanaciones putridas de los cadáveres, que los concurrentes respiraban á plenos pulmones, recibiendo así los gérmenes de gravísimas enfermedades. La higiene triunfó un dia de las preocupaciones y se prohibió el enterramiento en los templos; pero en muchas poblaciones rurales, no se decidieron á separarse de la sombra de la iglesia, y al pie de las mismas se establecieron los cementerios, lo cual, si bien es una práctica muy piadosa, tambien es muy perjudicial, por la poca distancia que separa de los vivos, los cuerpos de los muertos.

En las ciudades y áun en los pueblos, se tiene hoy como muy humillante la sepultura en la tierra; y la vanidad ha levantado tantos panteones y nichos; los primeros

para los que quieren gastar mucho y los segundos para los que pueden ó quieren gastar ménos.

Allí dentro, en aquella caja de piedra ó mamposteria, se consumen los cadáveres encerrados en su ataud; los miasmas que de ellos se desprenden, pasan integramente á la atmósfera ambiente por los intersticios que siempre quedan, ó el dia que se abren para depositar un nuevo cadáver. Y allí no hay sustancia alguna capaz de modificar la naturaleza de los gases deletéreos que se exhalan; allí el cadáver se descompone abandonado á si mismo, á sus propias reacciones; sólo algunos miserables coleópteros ayudan á esta repugnante obra.

Los mármoles, las esculturas, las lápidas que publican en cincelados emblemas ó dorados caracteres, las grandezas humanas de que gozó el finado, ó bien palabras dictadas por el sentimiento ó la conveniencia, no son mas que bonitas tapaderas de hediondos depósitos.

Un sentimiento de horror se apodera de nosotros cada vez que entramos en el cementerio. Ver abrirse aquel negro agujero lleno de miasmas mefíticos; ver retirar aquellos restos informes, cuyas piezas se caen por el suelo al sacarlos de sus ataudes para dejar espacio al que va á colocarse; ver luego como aquellos despojos se amontonan de nuevo allí dentro, y despues tapiarlo todo con cuatro ladrillos, es un espectáculo verdaderamente repugnante.

Así, pues, ni bajo el punto de vista de la higiene, cuestion importante entre todas, ni bajo el del decoro que á nosotros mismos nos debemos, es aceptable la inhumacion tal como se viene practicando; y esta es la causa de querer algunos resucitar la antiquísima costumbre de la incineracion, que abolió en otro tiempo el cristianismo.

Con la cremacion de los cadáveres, se evitan á las poblaciones todos los peligros con que los cementerios las amanazan constantemente: el cuerpo se reduce rápidamente á gases por la accion enérgica del fuego, quedando sólo los elementos minerales, que pueden recogerse luego y guardarse sin ningun inconveniente.

Pero el sencillo medio empleado por los antiguos para reducir á cenizas los cadáveres, no satisface completamente á los modernos partidarios de la cremacion. La cantidad de leña necesaria para llevarla á cabo, es bastante considerable y la operacion un tanto larga, procediendo como entonces al aire libre.

En efecto: para que la combustion de un cuerpo sea completa, se ha demostrado que es necesaria una temperatura sostenida de más de 750° centigrados. El cuerpo no arderia sin el auxilio constante de esa temperatura; y si se le sustragera á ella, el cuerpo, aunque encendido, se apagaria luego, quedando solo carbonizadas las partes donde habria llegado el fuego.

Si el calor es insuficiente para producir la ignicion de los gases que se desprenden del cuerpo durante la combustion, estos se trasformarian en un humo denso, de olor marcadamente empireumático: es preciso pues, que la temperatura no baje de 750° todo el tiempo que dura la operacion, para que la combustion de los gases sea completa, y sólo en este caso arde todo, sin dejar mas resíduo que las materias minerales que entren en la composicion del cuerpo.

Hé aquí, ahora, segun Mr. Fleck la composicion del cuerpo humano:

Agua.	58'5
Sustancias combustibles. . .	32'5
Materia mineral.	9'0
	100'0

De modo que despues de la combustion completa, sólo debe quedar, un residuo de un 9 por 100 de sustancias minerales, habiéndose descompuesto las 91 restantes, por la accion del calórico.

Con el objeto de que la incineracion de los cadáveres se efectue en las mejores condiciónes posibles, se han inventado ya algunos aparatos que funcionan más ó ménos regularmente.

Mencionaremos en primer lugar el de Siemens, construido en Dresde: este se compone principalmente de un generador, un regenerador y la cámara de combustion. En el aparato generador, se quema una sustancia combustible cualquiera, leña, carbon, ulla, etc. cuyos gases pasan al regenerador y arden combinándose con el aire atmosférico que penetra en el por un tubo dispuesto al efecto, elevándose así la temperatura hasta el rojo brillante, pasando desde allí las llamas hasta la cámara de combustion por un conducto lateral, desde donde son expulsados los productos al exterior, por una elevada chimenea. Tanto el regenerador que lo constituye una especie de emparrillado, como la cámara de combustion, están construidos con ladrillos refractarios, capaces por lo tanto de resistir una elevada temperatura sin descomponerse. Cuando la cámara de combustion se halla caldeada á la temperatura necesaria, que es el rojo vivo, se intercepta la entrada de los gases en ella y se introduce el cadáver colocado en su ataud, por medio de unos rodillos dispuestos al efecto; ciérrase la entrada y se abre paso al aire exterior que se calienta al pasar por el regenerador, y el cuerpo arde, completándose la incineracion total en poco más de una hora. Las cenizas se recogen despues en la cámara llamada cenicero, colocada inmediatamente bajo la de combustion, donde se halla la chimenea que arrastra al exterior, los productos gaseosos de la combustion. Las pruebas verificadas hasta ahora con el horno de cremacion de Siemens, han sido muy satisfactorios; tanto por la prontitud, como por la perfeccion con que se lleva á cabo la operacion.

Los señores Polli y Clericetti han instalado en el cementerio principal de Milan otro aparato destinado á lo mismo, inaugurado el 22 de Enero del pasado año 1876 con la cremacion de M. A. Keller. La forma exterior de este aparato, es la de un sarcófago antiguo, que disimula la cámara donde se opera la incineracion; y está colocado en un elegante templete construido exprofeso. Aqui es el gas del alumbrado el que determina la combustion del cuerpo. Un emparrillado de hierro que se retira del horno recibe el cadáver; vuelto á su sitio, el cuerpo se halla colocado bajo una boveda construida con ladrillos refractarios y sobre un lecho de llamas formado por centenares de luces de gas, colocadas bajo el emparillado. Tubos convenientemente dispuestos, proporcionan al interior el aire necesario para alimentar la combustion, que se verifica activamente; recibiendo las cenizas una plancha de hierro colocada bajo el emparrillado. La boca del horno, se cierra inmediatamente que ha recibido el cadá-

ver; pudiendose observar desde el exterior la marcha de la operacion por medio de una abertura practicada en la tapa de metal. La incineracion de Mr. Keller, por medio de este aparato, se llevó á cabo en hora y media.

Estos son los dos sistemas de hornos que mejor resultado han dado hasta ahora: no obstante, el de Siemens, lleva ventaja á este último, tanto por ser la incineracion más completa con aquél. como por emplear ménos tiempo en verificarla.

Otros medios se han imaginado, pero no tan aceptables como los que acabamos de indicar: entre ellos, podríamos citar el de Brunetti, profesor de anatomía en Padua, que prefiere la hoguera, pero cercada de paredes, y coloca el cuerpo dentro de una especie de cilindro de hierro, provisto de aberturas para el paso de los gases incandescentes. Aquí, más que incineracion, hay carbonizacion. Otro profesor, Gorini, (de Lodi), procede de otra manera: calienta hasta la fusion una sustancia preparada por él, cuya composicion no ha revelado, y en aquel líquido hirviente sumerge el cadáver que se inflama instantáneamente ardiendo con una llama muy viva, quedando luego completamente destruido.

Ocupémonos ahora, siquiera sea brevamente, de las objeciones que se le hacen á la cremacion ó incineracion.

Dícese, que heriria el sentimiento de las familias, el pensar que los restos de una persona querida serán entregados á las llamas.

¿No los entregamos á la tierra para que se pudran; ó los encerramos en un hediondo nicho para que se corrompan y sean roidos por las alimañas? ¿No es esto más sensible todavía que la cremacion? Reflexionemos sobre lo que es un cadáver: no olvidemos que no es más que la vestidura, inútil ya, de un sér que ha dejado este mundo. Tributemosle en buen hora el respeto debido á lo que fué, pero ya que esos restos están destinados á desaparecer, hágase, á la par que con todo el decoro y respeto posibles, de la mejor manera para evitar el menor perjuicio á la salud pública.

Hay otra objecion que hizo una comision del Consejo de Higiene y Salubridad de Paris, al ser consultado por uno de los prefectos de la capital en Diciembre de 1875, sobre la conveniencia de la cremacion. Esta comision, opinó que era mucho más ventajosa la incineracion bajo el punto de vista higiénico que la inhumacion; pero encontró en ella un inconveniente, considerada bajo el punto de vista médico-legal.

Los casos de envenenamiento criminal, dice, serian imposibles de comprobar, una vez reducido el cadáver á cenizas; y esto podria alentar hasta cierto punto á los criminales. A esto puede contestarse, que los envenenamientos, no son tan frecuentes por fortuna, que vengan á ser un impedimento para la cremacion adoptada como medida general: y que exceptuando los venenos de orígen vegetal, y el arsénico, el fósforo, el bicloruro de mercurio, y algun otro; los demás, de orígen metálico como las sales de cobre, plomo, etc., se encontrarian asi mismo en las cenizas. Además, sin recurrir á la autópsia preliminar en todos los casos, medio que propuso la misma comision para salvar el inconveniente por ella visto, se encontrarian otros buscándolos bien, y creemos bastaria la inspeccion facultativa de todos los cadáveres, suspendiendo la incineracion de aquellos que inspiráran la más mínima sospecha.

No nos extenderemos más sobre esto.

Reconocidas las ventajas en todos conceptos que la incineracion lleva á la inhumacion, deberia aceptarse la primera.

Llevada á cabo con buenas condiciones, y permitida á voluntad, creemos que su uso llegaria á generalizarse.

Por nuestra parte, partidarios decididos del progreso en todos los terrenos, no vacilamos en declarar que lo somos de la cremacion.

ARNALDO MATEOS.

¡¡Un apóstol ménos!!

Todo por la verdad.
Palet.

¡Espiritistas! uno de los grandes apóstoles de nuestra doctrina ha dejado su envoltura material el 16 de Diciembre último en Barca de Alba (Portugal.)

Su nombre era conocido, respetado y profundamente querido.

¿Quién no habia de querer á José Palet?

¿Quién no habia de leer en sus hermosos ojos la bondad y la fé que ennoblecian su alma?

¿Quién no se habia de conmover escuchando su acento dulce y persuasivo cuando comentaba los versículos de la Biblia, de la que era ferviente y entusiasta admirador?

Palet era uno de esos hombres simpáticos por excelencia, y hasta los adversarios de sus ideas, decian despues de haber hablado con él: ¡qué lástima de hombre, que sea loco, porque parece tan bueno!....

Y lo era en verdad; y téngase en cuenta que para nosotros los espiritistas, no existe el *dia de las alabanzas*, porque como negamos la muerte, no tenemos necesidad de perdonar *in extremis*: tan presente está para nosotros el espíritu con la forma humana, como envuelto en el fluido llamado *perispíritu*, sustancia sútil, intangible, compañera inseparable del hombre en su eterna peregrinacion.

Nó; nosotros sacrificamos ante la razon y la verdad todos los miramientos y mentiras sociales. Si un hermano se aleja, y su vida ha sido turbulenta y extraviada, no enumeramos virtudes que desgraciadamente no tenia, le dejamos pasar sin ruido ni falsa adulacion; pero si cumplió como bueno su mision en la tierra, si fué un esposo amante y un padre tierno, si fué un amigo consecuente y un hermano leal, si sus condiciones intelectuales le permitieron difundir la luz de la verdad, entonces sí, con melancólica satisfaccion nos place consagrarle un recuerdo de paz y de amor.

Sí, Palet, sí; afortunadamente cruzastes la tierra sin que la maledicencia tuviera que ensañarse sobre tí.

La religion, la ciencia y el amor fueron los objetivos de tu vida.

Impresionable como pocos hombres en el mundo, se puede decir que fuistes la *sensitiva* del Espiritismo: tu mente calenturienta absorvia á torrentes todo lo que tenia el tinte de lo maravilloso; creyente y bueno, tú no podias concebir que existiera la supercheria en el mundo, y para escribir *Los falsos médiums* ha sido necesario que

apuraras hasta las heces la copa de la más amarga decepcion; ¡hiel moral que envenena lentamente!

Si algo pudieran influir en nuestra vida las contrariedades y los desengaños para dejar más pronto este valle de lágrimas, indudablemente los falsos médiums hubieran sido los verdugos que hubiesen roto el curso de las horas de tu vida terrenal; y aunque has ganado ciento por uno con dejar la tierra, como en el hombre es innato el egoismo, y como, además, si no sufriéramos el dolor de la separacion no existiria la prueba, cuando se vá un alma elevada como la tuya, cuando se pierde accidentalmente aquel sábio amigo que nos instruia y nos aconsejaba, y nos servia de útil ejemplo por sus virtudes, experimentamos un profundo desconsuelo, y sentimos ese frio intenso que nos deja petrificadas las ideas.

Sí, Palet, sí; al perderte no he podido ménos que murmurar con tristeza, pensando en tu vida laboriosa y en tu constante afan de propagar la buena nueva: ¡un apóstol ménos!.... Pero no, no; huya de mí el desaliento; tú no nos dejarás todavía, tú conoces muy bien que el Espiritismo necesita de entendidos consejeros, de sábios mentores; tú que decias en la tierra: *Todo por la verdad*, sigue dando en sus aras la esencia de tu fé, la sávia de tu amor.

Inspíranos, Palet, inspíranos; deja resonar en nuestro oido el eco de tu voz, sírvenos de guia, mira que caminamos á la desbandada.

Bien sabes tú que cada individuo se quiere convertir en un profeta, y que se desdeña la autoridad de la razon por arrojarse en los brazos de la más frívola curiosidad.

¡Qué será de nosotros si los apóstoles nos dejan!.... La luz te envuelve, pero el asombro te abruma (segun me indican;) mas cuando te des cuenta de donde estás, ven á nosotros, sigue diciéndonos los escollos que tiene el Espiritismo, sigue infiltrando en nuestra mente la doctrina de Jesús. Permita Dios que pronto, muy pronto podamos oirte.

¡Es tan dulce escuchar el acento de los séres queridos! Se experimenta un placer tan inmenso, una emocion tan profunda, cuando sentimos esa caricia invisible, cuando reconocemos aquella voz que tantas veces hemos oido en la tierra, cuando la verdad nos dice con su contundente acento:

¡Mira la continuidad de la vida!

¡Atiende! la familia universal te espera.

Convéncete; la tumba no es más que un telon que oculta el escenario de la eternidad. Y vemos un más allá tan distinto, tan contrario, tan diferente del sombrío lienzo que presenta la sepultura, que se necesita tener la cabeza muy bien organizada para no perder la razon.

Tenemos un ejemplo que imitar (que está al alcance de todas las inteligencias,) en esas desgraciadas criaturas que pierden la vista temporalmente, y los oculistas encargados de su curacion; vemos con cuantas precauciones van aumentando por grados la luz cuando les llega la hora de ver el astro del dia á aquellos desventurados.

Pues bien; los verdaderos espiritistas, ¿qué otra cosa son sino oculistas del entendimiento humano? Razon por que, con especial cuidado, deben ir levantando uno tras otro los velos que cubren nuestra ofuscada imaginacion.

¡Palet! tú á muchos ciegos les curastes las cataratas intelectuales. Sigue, sigue ejerciendo tu benéfica facultad.

No nos olvides, no nos abandones en los dias de la tribulacion.

¡Adios, alma cristiana! entona un himno de alabanza que resuene en la tierra.

Necesitamos escucharte cuando las decepciones nos abrumen, cuando el desquiciamiento social sea un hecho; entonces, cuando nos falte tierra para posar nuestra planta, cuando las tradiciones y la ciencia celebren su JUICIO DE DIOS, nos hace falta sentir tu poderoso flúido para que no nos importen las pérdidas terrenales, sino que alentados por la esperanza y la fé, repitamos con religiosa ternura:

¡Hermano Palet! nosotros seguimos tu gloriosa huella; nosotros repetimos contigo: ¡Todo, *todo por la verdad!*

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Gracia.

Curiosidad.

Barcelona 18 de Diciembre de 1876.—(MÉDIUM J. A. H.)

¿Porqué culpais á la curiosidad?

¿Qué es la curiosidad? El orígen de la investigacion.

¿Qué es la investigacion? La que nos conduce de la mano para que lleguemos al conocimiento del objeto que preocupa nuestra imaginacion; conocimiento que, sin la curiosidad no hubiéramos adquirido y desde luego no hubiéramos podido apreciar en sí.

Los conocimientos útiles de la ciencia se deben más á la curiosidad que á otra cosa; y se comprende, desde luego, la verdad de lo dicho, por que la curiosidad despierta en nosotros el afan de inquirir, de indagar, de saber lo que ignoramos y es indudable que aquella curiosidad ha reportado en nosotros un tesoro inapreciable puesto que, no tan sólo hemos dado un paso más en la senda del progreso particular, si que tambien hemos enriquecido el cúmulo de conocimientos beneficiosos para la mayoría ó colectividad.

Cuando la curiosidad nos conduce al conocimiento íntimo de lo que á primera vista, apesar de llamar poderosamente nuestra atencion, nos parece de escasa importancia hasta el punto de relegarlo á la oscuridad y sin embargo lo vemos acojer con marcadas pruebas de distincion y júbilo, dudamos y nos parece, ó que soñamos ó que nuestros compañeros han perdido en algo el buen sentido de apreciar las cosas en su justo valor: empero viene la meditacion pasiva, el análisis imparcial, y por último, la sancion de la mayoría y entonces nos admiramos del éxito y no podemos menos que confesar que hay *algo* fuera del limitado cérebro del hombre que ejerce una poderosa influencia que le obliga á pensar, á salir de la inercia, para que por medio de la curiosidad procure buscar, inquirir, en el vasto laboratorio que le rodea, un beneficio más para la generalidad.

¡Cuántas ideas germinan en nuestra mente y al verlas cubiertas por el espeso velo del misterio, con que se ha pretendido revestirla nos aparta de su investigacion!

La curiosidad tiene dos carácteres: curiosidad que nace de la murmuracion y curiosidad que induce á la investigacion. De la primera os aconsejo que no seáis partidarios pues es bien cierto que no conduce al bien; de la segunda podeis constituir ardientes partidarios desterrando de vosotros todo temor, pues es bien cierto que esta segunda clase de curiosidad es altamente meritoria.

Sed curiosos; muy curiosos y, creedme hermanos mios, no os pesará.

ANGELA.

La brújula teorico-práctica.

«*Dios es pues la soberana y suprema inteligencia: único, eterno, inmutable, inmaterial, omnipotente, soberamente justo y bueno, é infinito en todas sus perfecciones, y no puede ser otra cosa.*»

Tal es el fundamento sobre que descansa el edificio universal: es el faro cuyos rayos se estienden por el universo entero, y el único que puede guiar al hombre en la investigacion de la verdad. Siguiéndole nunca se extraviará, y si tantas veces se ha extraviado, es por no haber seguido el camino que le estaba indicado.»

«Este es tambien el criterio infalible en todas las doctrinas filosóficas y religiosas. El hombre tiene para juzgarlas una medida rigorosamente exacta en los átributos de Dios, y puede decirse con certidumbre que toda teoría, todo principio, todo dogma, toda creencia, toda práctica que esté en contradiccion con *uno solo* de esos atributos, que tendieren no ya anularlos, más á disminuirlos, es un error, está fuera de la verdad.»

«*En filosofía, en psicología, en moral, en religion, sólo es verdad lo que no se aparta un ápice de las cualidades esenciales de la divinidad.* La religion perfecta sería aquella, cuyos artículos de fé estuvieran de todo punto en consonancia con esas cualidades; cuyos dogmas pudieran sufrir las pruebas de esa confrontacion sin menos cabo alguno.

«(Allan Kardec.—*El génesis, los milagros y las profecías.*—Cap. II, pág. 61.)»

Noticias.

Hemos recibido los siguientes periódicos espiritistas, á quienes saludamos fraternalmente y remitimos gustosos el cambio:

Spiritual Scientist, de Boston.

Le Galiléen, de Ostende.

La Revelacion, de Buenos Aires.

—Las noticias que tenemos de todas las partes del mundo, no pueden ser más satisfactorias. La propaganda del Espiritismo se hace en grande escala en todos los países

y entre los hombres ilustrados de todas las sectas y religiones conocidas. No hay creencia que en ménos años haya hecho más millones de adeptos.

—En Francia aumentan considerablemente los centros y agrupaciones.

—En Bélgica crece el entusiasmo en pro de la idea, y es grande el interés que muestran aquellos hermanos por la organizacion planetaria de la gran familia espiritista.

—En la República Argentina, son ya tan numerosas las grandes agrupaciones, que se ven en la necesidad de organizarse y subdividirse en centros más pequeños. Lo aprobamos, siempre que reine entre todos la buena armonía.

—En Inglaterra, los meetings espiritistas están á la órden del dia, y los sábios ingleses hacen profundos estudios sobre los fenómenos espiritistas. Allí como en todas partes, se traducen y publican las obras de Kardec. Seis ediciones del «Libro de los Médiums» y 2 del «Libro de los Espíritus» se han agotado en poco tiempo.

—Son muchos los grandes centros de Europa y América que tratan de adquirir locales en propiedad para sus reuniones, y sabemos que en algunos puntos de España se hace lo mismo, imitando á nuestros hermanos, vecinos de Horta.

—En Nueva Granada aumenta tambien la propaganda, y en Cap-Town los espiritistas son numerosos.

—En México, bajo el impulso de fervientes espiritistas como Refugio I. Gonzalez y otros, el Espiritismo adquiere gran desarrollo, y se traducen tambien todas las obras de Kardec. El Pbro. D. I. de Gonzalez, es un excelente propagandista del Espiritismo. El Obispo no quiere que se combata públicamente nuestra creencia por sus subordinados, porque es contraproducente. El Obispo de México lo entiende.

—En Alemania, el Espiritismo está haciendo una revolucion en las ideas filosóficas.

—En algunos puntos de Italia domina ya el elemento regenerador del Espiritismo, y se hace paso entre las personas ilustradas.

—En Bogota (Colombia) hace tiempo que se extiende el gérmen de nuestras creencias; el mismo Kardec sostuvo relaciones con algunos hermanos de aquellas regiones, y la semilla que entonces se sembró está dando ópimos frutos.

—En Constantinopla aumentan tambien los adeptos, y se espera para dentro de poco tiempo la manifestacion de nuestras creencias por medio de la prensa.

—Sólo tenemos noticia de 60 periódicos espiritistas: creemos que hay muchos más y que el número aumentará antes de concluir el año actual.

—El número de los espiritistas en Rusia es considerable, despues de lo ocurrido con la célebre comision científica para estudiar los hechos medianímicos. Ciento treinta familias de la nobleza rusa han firmado un proceso verbal, certificando las inexactitudes que cometió dicha comision.

—Hemos recibido algunos periódicos de los Estados Unidos, en los que hemos te-

nido el gusto de ver como gana terreno en aquellas lejanas tierras, en donde hay tantos millones de espiritistas, la idea reencarnacionista.

—En España, tambien crece y se difunde nuestra creencia más de lo que se cree y apesar de nuestro modo de ser actual. En los primeros tiempos que se conoció el Espiritismo en nuestra pátria, no quedó un sólo pueblo sin que el cura, el médico, el maestro ó el albéitar, tuviera noticia, por medio de anuncios impresos, de la nueva filosofía. Aquellos trabajos que se hicieron en el silencio y en tiempo de prohibiciones, han dado su fruto, y son muchos los espiritistas que hay en los pueblos de la montaña. Podríamos citar muchos en donde se celebran reuniones intimas con muy regulares médiums, pero la condicion en que aquellos se hallan nos priva del gusto de dar conocimiento á nuestros lectores.

—Uno de nuestros amigos que no hace mucho salió de Barcelona, ha fundado en Valladolid una sociedad espiritista bajo su direccion. Felicitamos á nuestro compañero; sentimos vernos obligados á callar su nombre por razones que él no ignora, y le ofrecemos nuestro apoyo en cuanto nos crea útiles para hacer su propaganda.

—La prensa espiritista española cumple bien su cometido; todos están en su puesto apesar de la guerra que en todos sentidos se les hace, valiéndose sus contradictores de todos los medios para alcanzar sus fines. Seria justo que tantos esfuerzos fueran secundados por los adeptos, ayudando con sus suscriciones á sostener estas interesantes publicaciones, toda vez que no es grande el sacrificio. No somos egoistas, no pedimos para nosotros solos bajo ningun pretexto; pedimos para todos, que dejando á un lado el amor propio, todos lo necesitamos.

—El 22 de este mes debe quedar en libertad nuestro muy querido hermano Leymarie. Le felicitamos por su resignacion y paciencia en sufrir el martirio, debido principalmente á los manejos del jesuitismo, cuyo instrumento fué Buguet. Aviso á los incautos.

—El libro de Torres-Solanot «El catolicismo antes de Cristo», se lee con más interés á medida que la razon impera sobre las preocupaciones fomentadas por las ideas vertidas por Roustaing en su obra «La tercera Revelacion.»

—En Nueva York, el coronel H. J. Olcott da notables conferencias espiritistas en el salon de lectura de Boston.

—En Baltimore, el doctor I. B. Taylor, asociado de personas notables y de numerosos médiums, organiza centros de estudio.

—La prensa norte-americana, hace grandes elogios de las lecturas que de los principios fundomentales del Espiritismo, dá el eminente astrónomo inglés Richard A. Proctor.

—En Melburne (Australia) el centro espiritista *Energetic Circle*, compuesto de personas ilustradas, hace gran propaganda espiritista.

—En Chicago, el doctor W. N. Hambleton ha formado una sociedad espiritista bajo su direccion.

—El activo publicista y propagandista del Espiritismo, James M. Peebles, continua su visita, dirigiéndose desde Nueva Orleans á la América Central.

—En algunos puntos de Europa y de América, se establecen escuelas para la educacion de los hijos de los espiritistas.

—Rio Janeiro: Aquellos centros espiritistas se dedican ahora al estudio de la fotografía de los Espíritus. Aprobamos estos estudios, pero cuidadito con las farsas que se introducen en esta clase de trabajos, no sea cosa que allí como en esta les den gato por liebre. Si quieren aquellos hermanos, podemos mandarles algunos ejemplares grotescos que les darán una idea de hasta donde llega la sencillez de algunos fanáticos y la torpeza de los que les embaucan.

—California: En Oakland, se suceden con mucha frecuencia los fenómenos espiritistas expontáneos, que los hermanos de aquel país estudian con interés.

—Buenos Aires: Dos nuevos grupos de señoras se inaugurarán pronto. Bien por las hermanas de Buenos Aires; las deseamos mucha proteccion de los Espíritus y que sigan su ejemplo las señoras de Europa, pues es sabido que entre las de su sexo hay excelentes médiums.

—Es laudable la actitud que los espiritistas convencidos y formales han tomado para quitar la máscara á los farsantes, que con pérfida intencion tratan de engañar á los inocentes y extraordinariamente crédulos. Esto que sucede en todas las partes del mundo, sucede tambien en nuestra localidad. Hace tiempo que seguimos la pista á algunos supuestos médiums, que validos de nuestra prudencia, se despachan á su gusto; pero ha llegado la hora de quitarles la máscara y se la quitaremos, si persisten en sus farsas. No nos referimos á los médiums de buena fé, que con el afan de tener facultades medianímicas, se esfuerzan hasta el punto de confundir sus propias alucinaciones con las comunicaciones de los Espíritus. La culpa de esta perversion de facultades es de sus directores, que tienen más interés en presentar una sesion de espectáculos, muchas veces ridículos, que tomarse el trabajo de estudiar mucho para evitar los escollos del medianismo. Nos referimos á los que suponen tener facultades, sabiendo que no las tienen; que hacen decir á los Espíritus lo que ellos mismos no se atreven á decir como cosa suya; nos referimos á ciertos fotógrafos, ó aprendices, que dicen tener facultades para hacer retratos de Espíritus, llevando su farsa hasta el ridículo, por la credulidad excesiva de unos cuantos dominados por una maravillosidad que les perjudica y perjudica á la propaganda; nos referimos, en fin, á todos los que subyugando á los centros que dirigen, imbuyen y propagan fórmulas absurdas y ridículas, que no admite el Espiritismo ni caben dentro de nuestra creencia. Tenemos pruebas y conocemos toda la trama de tales farsantes; pero basta por hoy. Sirva este primer aviso á los incautos y fanáticos, para que retrocedan ante semejantes aberraciones y vuelvan al estudio de la cosa antes de caer en una terrible obsesion.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

Año IX. Febrero de 1877. Núm. 2.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Amor y atraccion.—Dios, la Creacion y el Hombre: XXI y XXII.—V carta á Prudencio.—Vicios y virtudes: El egoismo.—El general Basols.—Las mejores armas.—Noticias.—A nuestros suscritores.

Amor y Atraccion.

El amor es la ley de atraccion para los séres vivientes y organizados; la atraccion es la ley de amor para la materia inorgánica. (San Vicente de Paul: Filosofía espiritista, 887.)

Tened entendido que las leyes del universo moral, guardan una admirable armonía con las que rigen en el universo sensible. (Roma, y el Evangelio.)

Así es. El principio ó ley de atraccion lo gobierna todo en ambos universos. Desde el átomo invisible hasta el voluminoso sol, todos los cuerpos, en fin, se forman por la adhesion de materia, de cuerpos brutos ó de séres organizados, que son atraidos, primero á un centro particular, organizándose, ó adquiriendo, merced á dicha ley, la forma que es propia á cada uno, y despues hácia un centro comun, tambien relativo; pues si bien toda la materia de un planeta gravita sobre su centro, este mismo planeta es atraido á su vez hácia su sol, y este sol, con toda su córte planetaria, gravita igualmente sobre otro sistema, centro más poderoso de atraccion, y todos los sistemas planetarios de un torbellino gravitan sobre el centro del mismo, y así, consecutivamente, hasta gravitar toda la materia universal, indudablemente, sobre el centro comun de toda ella; punto céntrico universal de gravedad, verdadera base del universo sensible ó material. Porque ¿podémos concebir, si en ello nos fijamos, que un órden de cosas puede presentarse y subsistir armónico, sin tener un fundamento, una base en qué apoyarse? Y esta consideracion ¿nó nos induce á creer que el universo moral debe regirse por una ley *semejante*? Sí; lo mismo que todo cuerpo, es indispensable que la inteligencia y los efectos, la razon y el sentimiento, todo cuanto por su esencia no participe de la materia, exista, sujeta á la misma ley; formando, por decirlo así, séres ó entes morales, y que todos ellos descansen, se apoyen, ó tengan su centro de

atraccion, en el gran centro de atraccion del mundo moral, inteligente y afectivo, que es Dios, causa primera, y por tanto tambien, base, ó mejor dicho, causa y sosten de *todo* lo creado.

Ambos *modos* de gravitar, aunque diferentes, obedecen al mismo principio: la atraccion. La materia, para gravitar, es atraida hácia su centro; le moral, para gravitarl se aproxima moralmente á Dios; es decir, camina hácia él, perfeccionándose indefinidamente en ciencia y en moralidad. Pero la materia, al gravitar ó dirigirse hácia su centro ¿se precipita en él? Nó; hay equilibrio de fuerzas: la atraccion está ordenada por una inteligencia; está armonizada. La misma ley de atraccion hace que, al gravitar, por efecto de la atraccion general, toda la materia sobre un centro comun, gravitan, además, cada molécula, cada cuerpo, cada planeta, cada sistema, cada torbellino sobre sus centros particulares, y que por la armonía de estas multiplicadas atracciones se formen las individualidades, se mantenga el órden en la variedod y evite la precipitacion de toda la materia á su centro comun, de lo cual resultaria la destruccion ó disolucion de todos los cuerpos, que serían sumidos en el caos y reducidos á materia informe; polvo de mundos.

Sin la ley de atraccion (1) espíritu y materia en completo estado de inercia, existirian en su primitivo estado, sin individualizarse; serían dos elementos semejantes al espacio, sin base alguna; materiales disponibles, que aguardarian al atifice que pudiera utilizarlos.

La armonia existe, pues, y quiza la analogia, entre las leyes que rijen al universo sensible, y las que ordenan el universo moral, el mismo principio, *la atraccion* lo armoniza todo. Lo moral camina hácia Dios, su centro; la manifestacion de esta marcha se traduce en progreso, por el perfeccionamiento de las facultades del alma ó espíritu, que de este modo, se acerca *moralmente* á Dios, y tiene tambien el universo moral sus centros particulares de atraccion, que producen en él análago resultado al de los centros particulares de gravedad en el universo sensible; pues «siendo el amor la ley de atraccion para los seres vivientes y organizados,» resulta que cada sér, cada familia, cada tribu, cada nacion, cada raza, cada humanidad y todas las humanidades, tienen cada una su centro particnlar de amor ó atraccion, y todo el edificio moral tiene por centro comun á Dios. Pero ningun sér, ninguna raza, ninguna humanidad se precipita y confunde en el; porque, lo mismo que en el mundo material, desaparecerían la individnalidades y la variedad, llegando todo á confundirse en Dios, sólo él existiria, habiendo desaparecido toda otra individualidad en su individualidad inmensa é infinita.

Y así como la ley de atraccion material puede ser contrariada momentaneamente en grado tan insignificante que en nada afecte al órden general material, asi tambien la ley de amor, ó atraccion moral, puede ser violada momentanea y parcialmente, sin que en modo alguno se interrumpa la marcha constante del progreso moral. ¿Quien tiene poder suficiente para impedir el cumplimiento de una ley de Dios.? Los más

(1) Y sin la dualidad de Espiritu y Materia, pues uno solo de estos elementos, no siendo susceptible de *combinacion*, sino de disminucion ó aumento, nunca daria mas que cantidades mayores ó menores; más materia, ó más espiritu, pero no cualidades diferentes; y asi, no habria variedad de séres: habria únicamente Espiritu ó Materia.

poderosos medios, puestos en accion, no alcanzán más que á confirmarla, demostrando, con la esterilidad de sus esfuerzos, su impotencia y nulidad. En efecto: una piedra arrojada horizontalmente por la débil mano del hombre, contraria un instante la ley de gravedad; pero.... la piedra *cae*: un proyectil lanzado oblicuamente por una arma de fuego, la contraria un instante más, y más directamente aún; pero.... el proyectil *cae*: un volcan en erupcion, que arroja violentamente hácia el cénit las materias que desentraña de su cráter profundo é incandescente la contraria más directamente todavia, y por un momento más; pero.... al fin, las materias *caen*: Asimísmo, un desgraciado al suicidarse, un asesino al cometer un homicidio, un hombre al retar á otro, y este al aceptar el duelo; una nacion al provocar y declarar la guerra á otra raza, contrarían la ley de amor ó de atraccion moral, pues se desvían del camino que conduce á la perfeccion divina, á la Fuente eterna, al centro universal de toda atraccion, de todo amor, á Dios. Pero ni unos ni otros ¿detienen acaso la marcha constante de la humanidad hácia el Tipo de perfeccion.? No: todo se reduce, como dicen los espíritus en su libro, á «piedrecitas colocadas bajo la rueda de un gran carro, que no le impiden andar.»

T. C. y T.

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XXI.

De la nutricion de las plantas

Qué hay que observar preliminarmente respecto á la nutricion de las plantas?—Todo sér organizado, ya sea vegetal, ya animal, sigue evolucionando en la carrera de sus sucesivos desarrollos pasando por las diferentes fases de su existencia. Y así es, que desde su primer desenvolvimiento allá en su estado aún embrionario, se le vé crecer en alto y en diámetro hasta adquirir su propio tamaño y adecuada forma, debiendo asimilarse la sustancia alimenticia que toma, primero de la semilla, del huevo ó de la leche de la madre, y despues de cualquiera sustancia exterior digerible y nutritiva. La facultad que posee todo sér organizado de poder introducir en su interior y trasformar en su organismo la materia que á este objeto toma, se llama *nutricion*, la cual en los vegetales depende de la absorcion del material alimenticio, y de la formacion y circulacion de la sávia, que es su jugo asimilable y nutricio.

Qué es lo que debe tenerse presente desde luego respecto de este interesante líquido generador, llamado la *sávia* de los vegetales?—Consta ella de agua y de una porcion de elementos de nutricion que las plantas toman de la tierra y de la atmósfera. Sabido nos es ya que los elementos de la organizacion vegetal son el *carbono*, el *oxígeno*, el *hidrógeno* y el *azoe* formando la base de la trama de los tejidos, y además la sustancia terrosa, salina ó alcalina en sus debidas proporciones, cuyas últimas materias vienen representadas en las cenizas. Las primeras pueden provenir á la vez de la tierra y de la atmósfera, y las últimas solamente del suelo. La tierra y la atmósfe-

(1) Véanse los números anteriores.

ra, pues, son los dos medios en que deben vivir las plantas, sirviéndoles, especialmente la primera, de sosten y apoyo, ó sea de verdadera y propia mansion.

Qué hay que observar más sobre la sávia de los vegetales?—Segun hemos visto la sávia es el jugo organizable y conservador de las plantas; debe él ser considerado bajo dos aspectos diferentes, tomando en su virtud los nombres de sávia *ascendente* y sávia *descendente*. La *primera* está formada por el agua y los elementos asimilables que se hallan en disolucion en la humedad del suelo, siendo todo ello absorvido por las extremidades filamentosas de las raíces, y luego puesta en circulacion y ascenso hasta las hojas. La *descendente* es la misma, bien que modificada y enriquecida por la accion de los agentes y flúidos del ambiente, siguiendo su marcha en adecuado descenso, hinchiendo y alimentando los tejidos al tiempo que desde las hojas se dirige á las raíces, perdiendo á su paso los elementos de su riqueza y fecundidad.

Cómo obra en la organizacion el jugo nutricio y reparador que hemos llamado la *sávia* de las plantas?—Introducida el agua en el organismo con los demás elementos asimilatrices, lo cual se verifica principalmente por las espongiolas radicales, es llevada, en fuerza de su capilaridad, endósmosis y contractibilidad alternativa de los tejidos, por entre la masa aún tierna, celular y esponjosa de la albura hasta llegar á las hojas, concurriendo tambien muy especialmente en ello el calor, la electricidad y el mismo principio de vida entre otras fuerzas que vienen obrando física ó químicamente. En las hojas es donde exhalándose la humedad excesiva y recibiendo la sávia los gases nutritivos y modificadores que le ofrece la atmósfera, sucede que bajo la influencia de la luz solar se perfecciona y vivifica, convirtiéndose en *cambium*; y como haya este contraido las propiedades y condiciones de una inicial organizacion, bajando luego por entre el liber y la albura, se infiltra al través de las mallas de los tejidos leñosos y corticales, con los cuales se asimila ó identifica, ó sea convirtiéndose en propia y adecuada sustancia para el crecimiento y conservacion del organismo y de la vegetal vida.

Y respecto á la vida en este modo de funcionar ¿cábe hacer alguna observacion?—Siendo la vida una doble fuerza que determina en las masas orgánicas una cierta dualidad de accion y movimiento de formacion y destruccion, debe observarse que relativamente y en fuerza de esta evolucion, las moléculas usadas y envejecidas deben ser eliminadas del ser vegetal, pues de otra manera ocurririan perturbaciones en sus funciones, las cuales tarde ó temprano podrian acarrear su deterioro y muerte. Por eso la sávia á medida que vá dejando á los órganos el legado de su nutricion, se vuelve más áspera é impura, descendiendo así á las raíces y segregando por sus extremidades y por sus diferentes poros cuanto de ese líquido remanante pudiera ser inútil y nocivo á la organizacion y vida vegetal. Debe no obstante tenerse presente que parte de las impurezas que lleva consigo la sávia descendente, son nuevamente elaboradas en el organismo vegetal, al cual le sirven luego para su economía bajo el nombre de *gomas*, *resinas*, *aceites esenciales*, etc., de los cuales la medicina y la industria sacan un gran partido en algunas de sus aplicaciones. El material de descomposicion que no es susceptible de organizarse de nuevo, debe ser definitivamente expulsado de las plantas como inútil y perjudicial á su organismo, á la vez que á su principio vivi-

ficante. Esto parece ser entre otras la causa que despues de una cosecha en un campo cualquiera, raras veces se avienen bien otras de la misma especie, circunstancia que debe tenerse presente en el sistema de rotacion ó alternativamente de cultivos.

¿Qué nombre y cómo se verifica el primer acto del desarrollo de la vida de las plantas? Se le da el nombre de *germinacion* y abraza la incubacion de la semilla, si tal es permitido expresarlo, como tambien debe comprender el primer movimiento del embrion hasta que apurada ya la materia de nutricion que le ofrecen sus cotiledones, puede la inicial plantita con sus propios órganos tomarla de la tierra y de la atmósfera, en cuyos medios tiene establecida su morada y vivienda. Para su realizacion es de todo punto indispensable la triple y bien proporcionada accion del *agua*, del *calor* y del *aire*. El *agua* es allí necesaria para reblandecer el perisperma de la semilla y hace solubles sus elementos; el *calor* excita el embrion haciéndole pasar del estado de vida latente al de vida de funcion, y el *aire*, por la accion del oxígeno principalmente, completa el acto alterando la materia amilácea hasta trasformarla en adecuado alimento para el primer desarrollo del embrion, de tal modo que estos tres agentes, indispensables á la germinacion como lo son igualmente á los demás fenómenos vitales de las plantas, puedeu ser considerados con justo motivo como los tutelares de la vida vejetal, y los únicos que en su biencombinada accion y esencialmente hablando, pueden sostener el normal estado de los vejetales organismos.

¿Qué hay que añadir más á esta sencilla esplicacion? En virtud de aquella triple y vivificadora influencia, es como el gérmen empieza á desembolverse, asimilándose la sustancia de la semilla á guisa de lactancia, cual en los animales mamíferos y manifestándose desde luego en dos sentidos diamentralmente opuestos, que podrán llamarse *descendente* el uno, y *ascendente* el otro. El primero constituye el sistema radical, y el último el talloso, dependiendo de su conjunto la forma del nuevo ser que ha aparecido y va á seguir funcionando en la escena de la vida. Una cosa bastante importante hay que notar en la nacencia de las plantas, y es que unas se presentan con dos mamelones de lactancia, si cabe así decirlo, especie de hojas crasulentas y prolongadas por lo general; otras con uno solamente y no pocas sin ninguno, lo cual ha hecho dividir los vejetales en tres grandes y primordiales clases ó mejor tipos, á saber: en plantas *dicotiledóneas* las primeras, *monocotiledóneas* las segundas, y *acotiledóneas* las últimas, y todo ello segun se vé por llevar en su germinacion ó nacimiento de las semillas dos ó un cotiledones, ó bien careciendo de los mencionados órganos.

¿De qué manera sigue el movimiento y crecimiento de la organizacion vejetal despues de la germinacion? Formada la incipiente organizacion de las plantas á expensas de la sustancia amilácea de la semilla, y en cuanto han tomado ya posesion del suelo en que han de vejetar y de la atmósfera bajo cuya influencia han de continuar verificándose adquiriendo sus naturales creces, las raíces y las hojas con toda la parte tallosa tierna y verde son en este movimiento de elaboracion asimilatríz y nutritiva los órganos de absorcion que deben proporcionar al organismo en formacion, el conveniente material, al paso que son tambien destinados á elaborarlo bajo el concurso de los agentes físicos y químicos de la naturaleza. Sabemos yá que por las raíces se apropian los vejetales los elementos asimilables que les ofrece la tierra, siendo el agua su natu-

ral vehículo y cuya absorcion se verifica por las txtremedidades de las raíces tamizando el líquido á manera de filtro, el cual á su vez impide la introduccion de las sustancias inútiles. Las hojas lo verifican á beneficio de los innumerables poros de su superficie, teniendo además la propiedad de exalar los flúidos impropios y excesivos que podrian ser perjudiciales á la organizacion y á la vida. Son por otra parte las hojas verdaderos órganos de reduccion, en cuya virtud y bajo la influencia de la luz solar se descompone principalmente en ellas el ácido carbónico que el jugo nutricio, ó sea la sávia ascendente lleva en sí disuelto, quedando libre el carbono para entrar luego en otras nuevas combinaciones y poder formar la *pectina* y demás principios inmediatos sus congéneres, de que depende la trama de la organizacion en sus diferentes tejidos.

¿Qué hay que observar más con respecto á la tierra y á la atmósfera en vía de la nutricion de las plantas? La *tierra* y la *atmósfera* son por lo visto los dos reservorios de la alimentacion de los vejetales. Los elementos de organizacion que ellos necesitan están abundantemente esparcidos en dichos medios; en el suelo el ácido carbónico y demás principios que proceden del *humus* ó *mantillo* y de las sustancias mineralógicas que pueden disolverse en el agua; y en la atmosfera, todas las análogas que pueden gasificarse, á la cual se elevan y en ello permanecen como de repuesto, dominando entre ellas el ácido carbónico sobre todo, y con el gases amoniacales y otras varias exalaciones. Ya se ha indicado que las primeras son absorvidas á medida de las necesidades de la vegetacion, por las raices, que para ello se estienden por bajo tierra en todas direcciones por punto general, como tambien á su vez lo son por las hojas y demás partes verdes las gaseosas que fluctuan en su derredor, en cuanto llegan á ponerse en su contacto. Cuando se quema un vegetal cualquiera, devuelve al ambiente lo que de el ha recibido, con mas lo que ha tomado de la tierra á exepcion de la parte propiamente mineral, la cual queda representada por las cenizas, las cuales conteniendo sustancias fijas como la *cal*, la *sosa*, la *potasa*, la *magnesia*, etc., no pueden tomar la forma gaseosa. Con la materia mineral pues y con la humífera junto con los elementos constitutivos del aire y del agua y de los que en estos dos medios se hallan en suspension ó disolucion; sujeto todo á una conveniente trasformacion, es como ha venido realizándose toda la trama de los organismos que han podido aparecer en la superficie del globo.

¿Cabe hacer alguna otra observacion sobre el particular.? El agua, el aire y el calor no son agentes solamente de la germinacion; lo son á la par; cual ya se ha dicho antes, de la vegetacion propiamente dicha, y por cierto en ambos casos de una manera bastante eficaz, obrando siempre de mancomun, bien que cada cual en distinto grado, segun el estado en que se halla la organizacion y la vida, concurriendo ademas en todo ello las circunstancias que la acompañan.

Que hay que observar respecto del agua?—Sin agua ¿que seria de los organismos y de la vida de los vegetales? ¿No es el agua la que mantiene la flexibilidad de los tejidos, y no es tambien á su vez el disolvente y vehículo de su principal alimentacion.? De aquí la necesidad del riego natural, de las lluvias y demás meteoros, y tambien del artificial practicado por la mano del hombre en nuestros campos, huertas y pra-

deras. Sin este providencial beneficio las plantas y hasta los mismos animales desaparerian irremisiblemente de la faz de la tierra.

¿Y en cuanto al *aire* que es lo que puede decirse.?—Sin este fluido tan abundantemente esparcido en derredor del globo, todo cambiaria de aspecto y la naturaleza quedaria sin vida. El es el que, puesto en movimiento, agita las partes tallosas, ramas y hojas de las plantas facilitando la circulacion de la savia, como igualmente la nutriccion por la accion química que continuamenente ejerce en sus elementos. Ni las plantas, ni los animales podrian prosperar ni aun vivir allí donde hubiese completa carencia de este importante flúido que nos ocupa.

¿Que hay digno de observar respecto del *calor* en via y apropósito de la organizacion y vida de las plantas.?—El *calor* es otro de los poderosos agentes de la naturaleza, el excitante y conservador de los organismos y de la vida. Para comprender su influencia en la organizacion de las plantas bastará que dirijamos la vista á cualquiera de las fases de su vida y en cada una de las estaciones del año. Conocemos ya el poder que tiene en la germinacion, y por cierto que no es de menos consideracion el influjo que ejerce en el sucesivo desenvolvimiento de los vegetales, asi en su crecimiento como en su inflorecencia fecundacion y fructificacion. Todos ellos necesitan una cantidad dada de calórico, pero variable segun sean las especies y familias; y de aquí la diversidad de las regiones de cultivo y la económica distribucion de las plantas en el orbe, segun sus particulares climas, los cuales como facilmente se comprende, dependen en su principal parte del mayor ó menor grado de temperatura. De este modo lo que se niega á producirse en una localidad, suele criarse con mas ó menos profusion en otra, lo cual viene á ser una fuente inagotable de activo comercio, poniendo en permanente y util relacion á los diferentes pueblos de la tierra.

¿Que debe observarse mas?—Obsérvese lo que pasa en las cuatro estaciones del año, y en todas estas fases del período anual se verá cuanta es la influencia del fluído en cuestion, como tambien de la luz en la variada produccion vegetal. En la glacial estacion del invierno las plantas se aletargan, se adormecen como en sueño de muerte por falta suficiente de temperatura que pueda mantener en actividad el principio vital. En la primavera por la virtualidad creciente de los rayos solares, todo se vivifica; las plantas salen poco á poco del letargo en que las habia constituido el invierno, se visten del ropage verde de las hojas y funcionan y crecen á porfía; despues allá en su mocedad y en el lleno de su vida vienen engalanándose con el brillo de sus flores efectuando su misteriosa fecundacion, llevando á su tiempo y sucesivamente sus frutos á su correspondiente madurez, que es generalmente en otoño, ofreciéndolos luego graciosamente al hombre ó bien diseminarlos convenientemente para cumplir el fin de su natural y necesaria propagacion.

XXII.

De la fecundacion de las plantas.

Cabe hacer alguna observacion preliminar sobre el precedente capítulo?—Ocurre desde luego manifestar que es ley de todos los séres organizados nacer, nutrirse y propagarse, perpetuándose en la sucesion de las especies para el sostén de la vida.

Los vegetales, pues, lo mismo que los animales poseen la facultad de proveerse de cuanto es necesario al desarrollo y conservacion de sus organismos, como tambien de poder atender á la generacion y propagacion de las especies, para hacer en cierto modo perenne la vida en sus diferentes tipos y fases en cumplimiento de una de las leyes más importantes de la naturaleza. Aquí incúmbenos solamente ocuparnos, aunque ligeramente, de la *propagacion* de los vegetales, fijándonos principalmente en el prévio y admirable fenómeno de la *fecundacion* verificada en los órganos florales; á cuyo efecto habremos de proceder, ante todo, principiando por dar á conocer el aparato floral, particularmente de los órganos que de un modo más esencial influyen en el doble y prodigioso acto de la fecundacion y fructificacion.

Qué es lo que debe uno proponerse al objeto?—Convendrá ante todo fijarse en una flor completa, tal como la rosa, un clavel, ó una flor cualquiera de nuestros árboles frutales que se ofrezcan más al alcance de la observacion, y se echará de ver muy manifiestamente en aquellas, miradas en lo exterior de su base, ó sea en su punto de insercion sobre su respectivo pedúnculo, un conjunto de hojitas de color vérde y de variada forma, sirviendo de envolturá y resguardo, especialmente en su principio, á los demás órganos florales, y á cuya vida deben de contribuir indudablemente mientras conservan su blandura y su flexilidad: es el *cáliz*, que así en botánica y aún en el lenguaje vulgar suele llamársele, fácil de observar en casi todas las flores á las que cobija en capullo en su primer desarrollo hasta la época de abrirse y poder efectuar el acto de su fecundacion. Sobre el cáliz cuando está abierto se levantan vistosamente y se espacian en todas direcciones órganos particulares á manera de agraciadas hojas de forma variada, como tambien notables por sus colores segun las especies, y son las que constituyen en más ó ménos agradable conjunto llamado *corola*, tomando aquellas el nombre de *pétalos*, así como toman el de *sépalos* las hojas ó divisiones del cáliz. Los órganos llamados *estambres* y *pistilos* son los que representan los sexos, el masculino los primeros, y femenino los últimos, estando todos ellos situados en el fondo de la flor por punto general, distinguiéndose aquellos por sus filamentos y anteras, y llevando estas últimas el polvo prolífico ó fecundante; así como los pístilos se hacen notar por aparecer de ordinario en forma de columnita, llamado *estilo*, el cual suele descansar sobre el *ovario* que es su sustentáculo, terminando aquel en su parte superior como remate, con el *estígma*, órgano particular destinado á la observacion del *pólen*, agente de la fecundacion. Los estambres y pistilos son los únicos órganos florales que pueden considerarse como esenciales para el acto fecundante de las plantas, puesto que el tal acto ó fenómeno depende única y exclusivamente de su mútuo servicio, sin dejar de reconocer que los demás órganos que suelen acompañarlos, pueden tambien contribuir como accesoriamente, siquiera sea en la elaboracion de los jugos y flúidos que al efecto se requieren. Los estambres y pistilos no siempre están reunidos en una misma flor, ni aun en una misma planta, cual se deja fácilmente observar.

Qué hay digno de considerar respecto a la diversidad que se nota en los órganos de fecundacion de las plantas?—La presencia ó ausencia de uno ó más de los cuatro verticilos *cálix*, *corola*, *estambres* y *pistilos* dá lugar á distintas denominaciones que

es necesario conocer y tener presente. Cuando existen los cuatro juntamente; la flor es *completa*, é *incompleta* cuando carece de alguno de ellos. Las flores se llaman *hermafroditas*, cuando constan á la vez de estambres y pistilos; *unisexuales*, cuando sólo contienen uno ú otro de los referidos órganos. Las plantas de flores unisexuales en un solo pié y en distinto punto insertos cual sucede en el maíz, se llaman *monóicas* toman el nombre de *dióicas*, cuando se hallan en diferentes piés, en unos las masculinas, y en otros las femeninas, como en el cáñamo; y toman la denominacion de *polígamas*, cuanda en un mismo pié ó en piés diferentes contienen flores hermafroditas y unisexuales como en el fresno y en la parietaria.

Cómo se explica el acto de la fecundacion de las plantas?—Se ha dicho ya que el acto de la fecundacisn de los vegetales se efectúa por el mútuo servicio de los estambres y pistilos principalmente, y que ellos sólos debian considerarse como esenciales; verificándose este maravilloso fenómeno de la vida vegetal al tiempo, segun parece, de abrirse los capullos de las flores, en cuyo estado, verificándolo con mayor ó menor elasticidad las anteras, lanzan el polvo fecundante, del cual parte suele caer sobre el estigma de los pistilos, donde retenido por la humedad de un especial líquido que lo lubrifica, revientan los granillos prolíficos, y en tal estado por su virtud y fecundante influjo, trasmitiéndose á lo largo de las fibras del estilo, afectan á los gérmenes del ovario dejándolos en todo ó en parte fecundados. En este acto los embriones reciben como un soplo de vida del *áurea seminal*, y la conservan en lo sucesivo para luego y despues de la madurez del fruto y convertidos los óvulos en sazonadas semillas, poder, mediante su diseminacion y las buenas condiciones de la germinacion, convertirse en plantas semejantes á aquellas de que han procedido.

Qué fenómeno particular hay digno de observar y mencionarse en este prodigioso acto que nos ocupa?—Nó uno, sinó varios son los fenómenos, y por cierto muy admirables, los que se hacen notar en el portentoso acto de la fecundacion y propagacion de las especies vegetales, haciéndose aquella más facil y ostensible en las plantas llamadas *hermafroditas*, puesto que reunidos los estambres y pistilos en medio de sus flores, y hallándose en el centro por lo comun el pistilo, sucede que al abrirse las anteras, el polen puede caer oportunamente en su principal parte sobre los estigmas, trasmitiendo á su vez su conveniente influencia al ovario. Obsérvanse no obstante en muchas de las plantas de que nos venimos ocnpando, algunas dificultades para el acto de la fecundacion en fuerza de la disposicion de sus órganos sexuales, y en tal caso harian incierto dicho acto, si la naturaleza de antemano no lo hubiere dispuesto de un modo conveniente. Así es, que en las flores naturalmente derechas, los estambres suelen ser mas largos que los pistilos, y más cortos que estos, cuando aquellas son cabizbajas, colgantes ó pendoleras, haciéndose notar en muchas de ellas algun que otro movimiento como de tendencia instintiva en los órganos sexuales, cuando su disposicion relativa se separa de la indicada, ó se presenta con dificultad para el expedito acto de la fecundacion; pues entonces no es raro verlos inclinarse ó enderezarse, y á veces hasta aproximarse por turno los estambres hácia el pistilo á guisa de ósculo de amor para mejor asegurar el resultado de la funcion.

Y en las plantas de flores unisexuales ¿qué es lo que viene sucediendo en el acto de

la fecundacion?—En las plantas de flores tanto monóicas como dióseas parece ser más difícil que en las hermafroditas la accion fecundante, por la obvia razon de estar los órganos de cada sexo separados, y á veces á gran distancia unos de otros, cual sucede en las dióicas, ya que se hallan en piés diferentes y con mayor ó menor separacion unas plantas de otras. En las monóicas por punto general las flores masculinas están situadas en lo alto de los tallos, y las femeninas en puntos más bajos, lo cual hace que se cumpla con más facilidad el acto de la fecundacion, por la natural caida del polen al darle las anteras su libre y correspondiente salida. Cuando se hallan fuera de este caso, suelen ofrecerse en alguna otra conveniente disposicion; siendo lo regular presentarse las flores agrupadas en racimos ó de otra manera análoga y siempre apropiada para el mejor éxito del acto fecundante que nos ocupa.

Pues ¿cmo en las plantas díoicas hallándose separadas las flores de cada sexo puede realizarse el acto de la fecundacion.?—En vista de ello ocurre en efecto preguntarse uno el cómo de su realizacion, por que á la verdad cuesta trabajo concebir la manera de efectuarse convenientemente la trasmision del pólen cual requiere la seguridad de tan importante acto, sucede que entre las mas de ellas nacen y crecen las plantas que llevan flores masculinas, junto á las plantas ó piés de flores feminas, y á veces en adecuada bien que confusa mezcla, cual es de ver en los sembrados de cañámo y de otros muchos vegetales que vienen produciéndose y propagándose de un modo análogo. En todos ellos la trasmision del polvo fecundante se presenta mas fácil segun se deja conprender. La dificultad se ofrecerá en tanto mayor grado, cuanto mas distantes se hallen los órganos de distinto sexo; pero aun así el acceso del pólen sobre los pistilos, bien que esten de los estambres mas ó menos separados, merced, ya al viento, ya á los insectos que al agitarse el primero, y revoloteando los últimos de flor en flor, llevan de una á otra planta el sémen prolifico, poniéndolo como por casualidad en contacto de los respectivos estigmas de los pistilos. Las abejas sobre todo concurren insconscientemente á la realizacion de dicho acto al recorrer las flores en busca del nectar y del pólen que necesitan para la elaboracion de la miel y de los panales.

Qué causas causas ó agentes pueden intervenir como obstáculos á una buena y asegurada fecundacion vegetal?—Puedese contar el agua muy especialmente como perturbadora de esta funcion, y sucede de tal modo que si al tiempo de abrirse los capullos de las flores ocurre alguna lluvia ó bien sobreviene alguna niebla de sí húmeda y pesada, el polvo fecundante se aglutina en las anteras y así se imposibilita su conveniente esparcimiento quedando privados los pistilos de su acceso, y por lo mismo abortada y nula la fecundacion por lo fallido del polen, lo cual hace estériles los ovarios, sin esperanza de frutos, que pagar pudieran los gastos y sudores del afamoso labrador. De ahí se comprende bien cuan difícil habrá de ser el tal acto en las plantas acuáticas, que viven sumergidas en los lagos, en los rios y en los mares; pero afortunadamente en ello como en todo por punto general, la naturaleza ha tomado sus medidas de precaucion, de sí tan conducentes y grandiosas que jamás sabremos acatarlas y admirarlas cual conviene y como se merecen las portentosas obras de Dios.

Qué hay mas que observar sobre este particular.—Sorprende y causa verdadero encanto al observar que muchas de las plantas acuáticas llevan una *espata* por lo

comun, que es como un envoltorio foliáceo que cobija las flores perseverando sus órganos sexuales del contado del agua, mientras no se ha verificado en ellas el acto de la fecundacion. Otras tienen pedúnculos tan largos en sus flores que les permiten elevarse hasta la superficie del agua para realizar allí sus bodas, y al aire libre y bajo la vivificadora influencia de la luz y del calor que reciben del astro del dia.

Podrian citarse sobre lo que acaba de expresar algun que otro ejemplo curioso é interesante?—Si y desde luego cabe indicar los fenónemos que la *salisnesia espiral* ofrece á la observacion. Es esta una planta dioica que vive en el fondo de las aguas de algunos lagos y rios, como tiene las flores masculinas en un pie y las femeninas en otro, sucede que cuando llega el momento propicio á su fecundacion, las flores femeninas desenvuelven el largo pedúnculo que llevan en forma espiral y se elevan hasta ponerse á la influencia del aire libre sobre la superficie del agua, mientras que las masculinas, de pedúnculo corto y articulado, se desprenden con oportunidad, elevándose á su vez tambien hasta flor de agua, donde sueltas y aisladas se las ve bogar flutuando por entre la flores femeninas, en términos de deponerse aquí y allá en su contacto, realizando de este modo su conveniente acto fecundante. Y cosa particular, terminado el acto, los pedúnculos de las flores femeninas vuelven á contraerse y enrollarse tomando de nuevo la forma espiral, y constituyéndose en su posicion primitiva.

Qué es lo quede deducirse de todo esto.—Se comprende por lo dicho que la fecundacion de las plantas no es un juguete, un capricho de la naturaleza; es por el contrario un acto de la mayor importancia, puesto que por medio de esta funcion se asegura el porvenir de las especies vegetales y su indefinida sucesion. No en vano las flores vienen engalanadas con la buena disposicion de sus cálices y corolas y el brillo de sus colores. Ellas nos revelan con sus hermosos atavios que son el asiento de trascendentales y encantadores fenómenos. Ciertamente ellas son el lecho de amor de las plantas, donde realizan sus bodas, perpetuando las especies en cumplimiento de la gran ley de sucesion en la naturaleza. Por eso se nos ofrecen tan risueñas, tan atractivas y agraciadas, derramando el placer y el encanto por doquiera.

Que son las hibridaciones vegetales?—Son procedencias de fecundacion entre estambres y pistilos de especies y variedades diferentes de que resultan producciones mestizas, que puede ofrecer en algunos casos ventajas considerables, bien que en otros son de escasa importancia puesto que tienden á bastardear los productos de la vegetacion cultivable; y esto se comprende bien al considerar que algunas veces son orígen de variedades de mucha estima, apreciándose en gran manera en la agricultura por lo mucho que acrece y se enriquece cada vez con nuevos productos en todo sentido. Mas como se ha indicado igualmente, no es raro suceda todo lo contrario en muchos otros casos, ofreciéndonos de ello un bien marcado ejemplo las hibridaciones entre calabazas y melones y otras muchas plantas por el estilo en que los productos vienen degenerando y perdiendo sus mejores cualidades.

De cuántas maneras pueden considerarse las hibridaciones?—Pueder ser *naturales* y *artificiales*, esto es, efectuándose por sólo los medios generales de la naturaleza ó bien interviniendo la mano del hombre pero siempre unas y otras subordinándose á un mismo principio y ley de la vegetacion. Se comprende bien que el pó-

len de los estambres llevado por el viento, por los insectos ó por otro agente cualquiera, llegue á ser trasportado á mayor ó menor distancia, é inmiscuirse en los estigmas de otras especies vegetales más ó menos afines, pudiendo en su virtud ser fecundadas, cual ocurre con frecuencia, siempre que se hallan en la tal disposicion. De aquí esas á veces profusas fecundaciones adulterinas, si así le cabe á uno expresarse, las cuales vienen modificando de un modo bastante señalado los productos de la vegetacion, dando lugar á una indefinida multitud de variedades de entre las especies más cercanas y afines en su organizacion, cual se observa en las diferentes comarcas de la tierra. Por eso las plantas que provienen de semilla, no siempre se reproducen con los mismos caractéres accidentales, siendo así que lo verifican cuando se hallan sujetas á la multiplicacion vivípara efectuado por medio de trozos de raíz, tallos, ó ramas, en cuyo caso la vida no siendo modificada por intervencion agena como sucede en la fecundacion, sigue en los productos de un modo idéntico á la planta madre, comunicándoles los mismos accidentes y propiedades. Las estacas, los acodos, los injertos, etc., son pruebas nada equívocas de este aserto, el cual debiera tenerse bien presente para el mejor acierto en algunos de los procedimientos que ofrecerse pueden en el cultivo.—M. (Continuará.)

V carta á Prudencio. (1)

Hemos recorrido, mi querido Prudencio, á pasos agigantados algunos países del mundo antiguo; han bastado muy pocos ejemplos para hacerte conocer que el Espiritismo trae su orígen, entre nosotros, desde el principio del mundo en que vino el hombre desterrado á este valle de lágrimas á expiar sus faltas anteriores y á sufrir sus lamentables consecuencias.

Desde ese aciago dia, debe considerarse el Espiritismo como una revelacion constante, nunca interrumpida: su autenticidad incontestable viene de las más altas regiones; resplandece en ella el sol de la verdad como el mas principal carácter que la distingue. Todas las religiones conocidas han tenido sus reveladores y sus misterios; de aquí han nacido sus dogmas, y la red artificiosa en que han mantenido á los pueblos oprimidos entre sus mallas, privándoles del conocimiento de la verdad, y apagando la luz de su razon con el horrendo propósito de establecer sobre ellos la más odiosa y tiránica dominacion, que penetrando hasta el santuario de las conciencias, les asegurase perpétuamente una fuente inagotable de comodidades, delicias y de goces con el sosiego consiguiente á expensas de los felices y fanáticos autómatas.

Esta creencia tiene, á mayor abundancia, el asentimiento de todos los pueblo de la India, porque se le encuentran por todas partes y en todas épocas: la encontramos en la religion Brahmánica. Fuè comun á los Egipcios, y á los Hebreos y además sancionada por el testimonio de los libros sagrados y por los padres de la Iglesia.

En muchas revelaciones los espíritus se hacen visibles, especialmente cuando vienen con la mejor intencion de comunicar á las personas los mensajes ú órdenes recibidas de Dios de quíen son sus Ministros.

(1) Véase la Revista de Agosto de 1876.

Aunque los espíritus son impalpables en su estado normal, pueden sin embargo hacerse tangibles en muchos casos, como se refiere en los profetas de que ya te he hablado en escritos anteriores, en la primera epístola de San Juan, y las de San Pablo á los philipenses y á los de Thessalónica. En prueba de las propiedades ó estados en que suelen presentarse los espíritus, te recordaré algunos casos en que concurren á la vez ambas circunstancias.

Entre otros muchos, ahí tienes la muerte de los primogénitos heridos por el ángel exterminador, décima y última plaga de Egipto; plaga terrible que venció la resistencia de los Egipcios y dejaron marchar á los Israelitas.

El patriarca Abraham, hijo de Tharé, considerado como padre de las naciones Hebrea y Arabe, nació en Caldea dos mil doscientos sesenta y seis años antes de Jesucristo. Establecido en Harán, le mandó Dios se trasladára á Siquen, prometiéndole hacerlo padre de un gran pueblo. El hambre le obligó á marchar á Egipto, como se refiere en mi carta segunda, donde Dios se le apareció, é hizo alianza con él, mandándole que en señal de ella se circuncidase con toda su familia.

Su esposa Sara que habia sido estéril hasta los noventa y dos años, le dió un hijo á quien puso por nombre Isaac. Queriendo Dios probar la fé de Abraham le mandó sacrificar á este hijo amado; pero un ángel la detuvo el brazo en el momento en que iba á herirlo, y le presentó un cordero blanco en lugar de la víctima que iba á inmolar. Murió el patriarca á los 175 años de edad, 2194 antes de J. C.

Aquí tienes, mi buen Prudencio, la comunicacion espírita en estado visible, en el de tangibilidad, y aun pudiera añadir en el de plática familiar.

Sí, pues, la historia de la humanidad en todos dos sentidos está enteramente llena de innumerables hechos revelados desde las más remotas edades, si se han sucedido en otras épocas, y en la de Habraham, como acabamos de ver; si continuaron incesantemente su marcha estas manifestaciones entre los Irraelitas y en todos los demás países del viejo mundo, y en diferentes formas y en mas favorables circunstancias han llegado hasta nuestros dias, ¿en que principios de razon fundan los que atacan y anatematizan al espiritismo, el edificio de sus injustificadas censuras? ¿por que razon han de oponerse ciertas clases de la sociedad á que se reconosca la realidad del Espiritismo en el siglo que corre, y le conceden su asenso y le respetan y le mantienen como una verdad inconcusa, docmática en los siglos que pasaron.? ¿Acaso creerán algunos con su falta de consecuencia rebajar la grandeza de la doctrina que profesamos, el progreso de la religion de la humanidad que fundó Jesús sobre el corazon.? Jamás.... Jamás.... Porque es mil veces absurdo negar aquello que se desconoce, y ha sido revelado por espiritus de un órden superior.

Jesús nuestro salvador la proclamó muchas veces, y con una especial y marcada arrogancia en aquella frase alegórica que ni aun sus mismos discípulos pudieron entonces llegar á comprender.

«Yo destruiré, dijo, este templo hecho de manos de los hombres, y en tres dias fabricaré otro sin obra de mano alguna.»

¡¡Ay mi querido Prudencio.!! Quien pudiera tener la inspiracion de Santa Teresa

de Jesús de aquellos tiempos, para poder hacer los comentarios merecidos del sentido profundo que encierra y oculta tan terminante alegoria.!!

Mas como quiera que los pensamientos sublimes que brotaban de sus labios no eran aislados, sino que solian relacionarse con otros anteriormente espresados, preciso será retroceder un poco y meditar sobre la causa de sus justísimas recomvenciones á los maestros mas considerados de su tiempo, cuando con su admirable y maravillosa elocuencia les apostrofaba diciendo. ¡¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas!! que cerrais al reino de los cielos á los hombres; por que ni vosotros entrais, ni dejais entrar á los que entrarian.

¡¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas.!! Que devorais las casas de las viudas con el pretesto de hacer largas oraciones: por eso recibireis sentencia mucho mas vigorosa. (1)

¡¡Insensatos y ciegos.!! Que pagais diezmo de la yerba buena y del eneldo y del comino, habeis abandonado las cosas mas esenciales de la ley, la justicia, la misericordia y la buena fé. Estas debierais observar sin omitir aquellas.

¡Oh guias ciegos.! Que colais un mosquito y os tragais un camello!

¡¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas.!! Que... pero basta ya de apóstrofes.

Al dirigirles nuestro maestro tan duras, aunque merecidas reprensiones no solamente debe entenderse que reprobaba su conducta presente sino tambien aquel aire profano, aquella indiferencia en el manejo de las cosas santas. Reprobaba que en el templo se vendieran reses para los sacrificios; que se colocasen mesas para el cambio de moneda, pues que mas bien parecia un bazar de mercancías que una casa de oracion. Así fué que en una ocasion dió de latigosos á aquellos miserables traficantes arrojándolos del templo y tirando sus mesas diciendo: que de la casa del Señor habian hecho una cueva de ladrones. Condenando pues Jesús la hipocresia y la falsa devocion de los escribas y fariseos, claro está que reprobada quedaba para siempre que se continuasen repitiendo en lo sucesivo actos semejantes.

Aludia tambien nuestro maestro á todos los falsos devotos, á los hipócritas y fanáticos que en el último tercio del siglo 19 se adelantan á negar el espiritismo sin conocer sus principios, sus fundamentos, su influencia moralizadora, su doctrina sobre la existencia de Dios, la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espiritus que llenan el espacio y sus relaciones con los hijos de la tierra; á los que la combaten sin discutir, sin convencer con razonamientos; á los que desacreditan y condenan privada y ocultamente con dañada intencion tan santa y filósófica doctrina; á los que pronuncian anatemas contra los que lean libros y discursos espiritistas; á los que sigan ó propaguen semejantes máximas diábolicas, exortando á otros á que procuren alejarse de todos aquellos parientes ó amigos que profesan iguales creencias.

Por cierto que con semejantes anatemas no morirá el espiritismo; su triunfo es seguro por que así está decretado en el libro del progreso de la humanidad.

¡Que lástima de tiempo el que se pierde en atacar una verdad materialmente de-

(1) Los fariseos escluian á los hombres del Reino de Dios por sus casos escrupulosos de conciencia que dificultaban su entrada en él, y desanimaban á los sencillos y humildes de corazon.

mostrada, como es la existencia del mundo de los espíritus y sus relaciones con los hombre de la tierra.!

Ahora comprenderás, mi amado Prudencio, que el templo que Jesús ofreció destruir hecho de manos de los hombres, destruido quedó en verdad con su nueva ley, el Evangelio; por consiguiente está exactamente cumplida la primera parte de aquella magnífica frase.

«Y en tres dias fabricaré otro sin obra de mano alguna.»

¿Que templo es este que pensaba Jesús fabricar sin obra de mano alguna.? Jesús fundó la religion de la humanidad, ilimitada, absoluta, que llama á todos y anadie es cluye. Asi como Sócratas, fundado la filosofía, como Aristoteles fundó la ciencia, y como á otros muchos sábios han fundado diversos sistemas científicos. ¿Quien ha sido pues el fundador de la filosofía espiritista.?—Espíritus superiores que á ruego de los hombres han sido enviados por Dios para revelarles la doctrina sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus y sus relaciones con los hombres; las leyes morales, la vida presente, la vida fntura y el porvenir de la humanidad.

Estas instrucciones ó enseñanza de los espíritus elevados fueron recopiladas y puestas en órden por el Ilustre y benemérito Allan-Kandere; por que la providencia ha querido que la nueva revelacion no fuera privilegio de nadie.

Por tanto esta doctrina revelada, continuacion y progreso de la que Jesús practicó, enseñó con su ejemplo y selló con su preciosa sangre, supongo yo naturalmente que será el templo que prometió á sus dicípulos fabricaria en tres dias sin obra de mano alguna, por haber llegado la hora de restaurarlo y rectificarlo para que sea Dios adorado en él, en espíritu y en verdad, como asi tambien lo anuncia Jesús á la Samaritana, junto al pozo de Jacob.» Mujer creéme, le respondió Jesús, ya llega el tiempo en que ni en este monte ni en Jerusalen, adoreis al padre; ya llega el tiempo en que los verdaderos adoradores le adoraran en espíritu y en verdad, promesa sobre la cual se fabricará el edificio de la religion universal. Queda tambien probada la justa razon conque apostrofó ó reprendió Jesús á los escribas y fariseos de aquellos tiempos y á los de nuestros dias, pues que ni siguen ellos nuestras doctrinas reveladas, ni dejan seguirlas á los que las seguirian para su mejoramiento moral, su tranquilidad presente, y en su dicha futura.

Creéme amigo Prudencio, la guerra y los anatemas de cierta clase nos son muy adversos, y retrasará en España la victoria de nuestra doctrina. El único correctivo que podemos oponer, el único remedio que debemos emplear es nuestra perseverancia, nuestra tenacidad en mantener nuestra providencial mision evangélica, practicando las virtudes en toda su pureza como nos enseñó nuestro divino salvador, y por que todo hombre virtuoso recomienda por si solo la religion que profesa y venera.

Voy á concluir, Prudencio, repitiendo aquel amargo reproche con que Jesús reprendió á sus dicípulos: ¿que teneis hombres de poca fé,? ¿no ofrecí estar con mis servidores hasta la consumacion de los siglos,? ¿no aseguré que las potestades infernales no prevalecerian jamás contra mi iglesia.? (1)

¡¡A que ese pavor á los libros, escritos y discursos espiritistas.!!

(1) La Iglesia debe entenderse que es la congregacion de todos los que profesan la fé de Jesucristo,

Respecto á ocuparme en esta carta del orígen de los demonios, como te ofrecí en mi anterior, no puedo complacerte por hoy, pero lo haré en la inmediata; sin embargo de que me parece no es cosa de hombres serios perder el tiempo en ciertos averguaciones.

Me alegraré hayas conseguido el restablecimiento completo de tu salud. Adios.—R. M.

Vicios y virtudes.

EL EGOISMO.

De una persona egoista se pueden esperar todos los crímenes.

Si las maldiciones que algunas sectas ponen en los labios de Dios fueran una verdad, diríamos que los egoistas eran los réprobos malditos de la creacion.

El egoismo rompe todos los lazos de la vida.

¡La familia! ese nido del amor, cuando se convierte en el laboratorio del alquimista, cuando se busca oro en el hombre y en la mujer, cuando dos séres se postran ante el altar del himeneo, pensando ella en la fortuna de él, y él en la dote de ella: al entrar en la morada de esas metalizadas criaturas, se siente frio en el alma; pero un frio intenso; ¿y cómo no sentirlo si allí falta el calor del sentimiento y se ven arrastrados por el suelo los benditos deberes de la vida?

Si la naturaleza cumpliendo sus eternas leyes de reproduccion les concede hijos á estos matrimonios del tanto por ciento, los padres sacrifican á su egoismo las aspiraciones mas nobles de sus hijos. A los varones les dan la carrera mas lucrativa, aunque esté en completa oposicion con sus gustos y su carácter, y á las jóvenes no les dejan seguir las simpatías de su corazon, porque la cuestion es, que hagan un casamiento *ventajoso*, aun que para conseguirlo les unan á un hombre repugnante y grosero con tal que este sea rico, y así se van formando esas generaciones de egoistas en todas las esferas de la vida.

Hay naciones que parece pesar sobre ellas una apocalíptica maldicion: hay provincias y comarcas que con rarísimas escepciones solo se encuentran familias dominadas por el vicio del egoismo, cuyas profundas raices absorven la sávia de la inocencia y de la juventud.

¡Oh egoismo! cuantos males proporciona ese gravísimo defecto! es cual la lepra contagiosa y persistente; se parece á los incendios de las minas de hulla que duran años y años, pues como ese fuego lento es el egoismo que se infiltra en el alma y hace la desgracia de un indivíduo y de cuantos le rodean; bien porque estos se tornen egoistas, ora porque sean víctimas del egoismo paterno.

¡Maldito! ¡Maldito egoismo, cuantos mártires tiene!.....

Conocimos á una mujer profundamente desgraciada, uno de esos séres que no encontró en las rosas más que espinas, que para ella la primavera se trocó en helado invierno y el agua pura en fétido fango; pues bien, aquella pobre mujer nos decia muchas veces.

«¡Ay! yo tambien fuí jóven y bella, un hombre digno y bueno me ofreció su nombre y su amor, la familia de mi prometido me tendia sus brazos, todo sonreia ante mí; pero mi madre decia que no queria separarse de mí por que yo era la que mejor sabia sobrellevar su carácter y el de los demás indivíduos de nuestra familia, y no me permitió unirme al hombre que por todos conceptos aseguraba mi bienestar.

Años despues, en su lecho de muerte, me pedia perdon por haber causado mi desgracia en la tierra. ¡Arrepentimiento tardío! ella murió rodeada de todos los cuidados pero presintiendo que su pobre hija moriria abandonada de todos, por que el marido que ella me eligió era profundamente egoista. Dios perdone á mi madre lo poco que se cuidó de mi porvenir.»

¡Pobre Lucía! mientras tuvo fuerzas para trabajar, su esposo siguió á su lado; cuando los años y las enfermedades la pusieron inútil por completo la dejó; y la infeliz sola y abandonada fué á buscar en un hospital un rincon donde morir.

¡Ay! de los padres que solo ven en sus hijos instrumentos para su descanso material!.... y aun que los accidentes principales de nuestra ecsistencia los trazamos nosotros mismos, no debemos nunca dejarnos dominar por ningun sentimiento que pueda perjudicar á otro, no tenemos derecho para hacer padecer á nadie, el YO debia borrarse del alfabeto.

Los padres no deben ser nunca un óbice para la felicidad y el adelanto de sus hijos, y desgraciadamente hay tantos, tantos que lo son!...

¡Pobre raza humana! ¡Qué pequeña eres! y aun hay quien dude que el espíritu tendrá mas vidas para progresar, pues si no las tuviera ¡infelices de nosotros! tendríamos que envidiar entonces á los animales, porque estos suelen tener mejores condiciones que los séres racionales.

Dice un adagio *que hasta las fieras quieren á sus hijos*, y hay tantos hombres que los abandonan! por que no hay egoismo solamente del dinero, hay egoismo por parecer virtuoso, probo y honrado y esta reflexion nos hace recordar una historia tristemente cierta.

Una mujer y un hombre se vieron, sintieron..... y faltaron á un deber, y una niña blanca y delicada les dijo con su llanto, ¡dadme abrigo! ¿pero cómo dárselo? si en aquellos momentos sus padres no podian unirse ante los hombres; ¡qué diria el mundo! el honor antes que todo. Para reparar en algo el daño causado escribieron en un pergamino una oracion en latin, partieron por la mitad la hoja, como tambien una medalla de plata que representaba la Vírgen de los Dolores, y escribieron aparte una nota, en la cual decia que los padres de la niña guardaban la mitad del pergamino y de la medalla, y que en cuanto pudieran reclamarian su hija, suplicando en nombre de Dios que no abandonaran aquella criatura cuyo nacimiento tenia que ser por algun tiempo un doloroso misterio. Ambos documentos y la medalla rota los sugetaron con una cinta y los pusieron sobre el pecho de la inocente niña que dejaron á la puerta de una casa cuyos dueños tenian fama de buenos cristianos. Fama bien merecida por que acogieron á la niña como un presente del cielo: y aunque no eran ricos, ni mucho menos, no titubearon ni un segundo en aceptar el penoso cargo que la providencia les encomendaba, imponiéndose toda clase de privaciones para costear el gasto de una

buena nodriza y toda la ropa que en lujosa abundancia compraron para el uso de la misteriosa niña; los padres de esta, algun tiempo despues, se casaron pero á ella le daba vergüenza y á él reparo hacer saber á sus deudos y amigos una historia de todos ignorada, y se comprende que al fin decidieron callarse, por que por un hijo mas ó menos no era cuestion de perder su buena reputacion.

Los años pasaron y la niña siguió en casa de sus protectores que la educaron perfectamente haciéndole rezar todos los dias por el alma de sus padres que en su buen sentimiento los creian muertos, por que ellos en su bondad no podian concebir que hubiera padres que abandonaran á sus hijos y aun que á veces Agueda y Roque sin saber por que, preguntándose el uno al otro quien serian los padres de su amada Carmen, pensaban en *aquellos señores* que eran los mas ricos del pueblo y sobre los que se contaban varias historias, en el mismo instante aquellas almas cándidas y puras se avergonzaban de sus sospechas y rezaban fervorosamente por los padres de Carmen, creyéndolos difuntos.

¡Benditos sean los sentimientos generosos que no pueden creer que exista el mal!!

Las pruebas amargas de la vida cayeron sobre aquella buena familia: eran pobres labradores, y perdieron cosechas y el poco ganado que tenian, sirviéndoles de consuelo en su infortunio, el cariño y los cuidados filiales de su hija adoptiva, de la simpática Cármen, que trabajaba de noche y de dia para mantener á sus ancianos padres, como ella los llamaba, y realmente padres fueron para ella.

El fuego destruyó su modesto albergue y murió de las resultas el bueno del tio Roque, quedando á cargo de Cármen su madre adoptiva y tres niños nietos de aquella.

Los verdaderos padres de Cármen vivian en la misma poblacion, que era una ciudad pequeña, y la veian y le daban labor su madre y sus hermanas, que estaban en muy buena posicion, y Cármen queria mucho á aquella familia que la trataban con bastante cariño, especialmente sus hermanas. ¡Misterios de la sociedad!

Carmen siguió trabajando mas de lo que podia hasta que cayó enferma y su anciana protectora llegó á pedir limosna y mas de una vez la madre de Carmen se la dió preguntándole por su hija: pero como todos tienen su hora de redencion tambien llegó para Agueda. Una noche en que Carmen y los niños dormian con el letargo del hambre, y la anciana rezaba las oraciones de costumbre, dos golpes tremendos hicieron temblar la debil puerta de la vieja casucha; la anciana se levantó, y Carmen se despertó sobresaltada y creció su asombro cuando vió á su madre abrir la puerta y desaparecer entre los brazos de un hombre que la decia: No te asustes mujer, no te asustes que soy tu hermano, mírame bien, ¿no me conoces? soy Agustin, tu hermano Agustin.

Al dia siguiente no se hablaba en toda la ciudad de otra cosa mas que de la vuelta de Agustin que habia salido pobre y volvia fabulosamente rico, dispuesto á compartir su fortuna con su hermana y sus sobrinos.

Así fué en verdad. La buena anciana, la caritativa Agueda, la escelente mujer que queria á Carmen con toda su alma, se vió instalada en una gran casa, rodeada de todas las comodidades posibles, enviando á los niños á un colegio de la córte, se quedó sola con su inseparable Carmen y su buen hermano, al que rogó dotara á su hija adop-

tiva para que nunca los demás parientes tuvieran ni que negarle ni que concederle nada cuando ella muriera.

Carmen que era uno de esos séres simpáticos por escelencia, se captó en muy poco tiempo el cariño de Agustin, que la dotó en 30,000 duros, dejando el resto de su inmensa fortuna á su hermana y á sus sobrinos.

Como dicen que el amor y el dinero no pueden estar ocultos, pronto se supo en la ciudad que Cármen era una rica heredera, y sus padres que la habian desechado de su lado por el egoismo de su buen nombre, ya no tuvieron un momento de reposo, y si por egoismo de pública consideracion ocultaron su falta juvenil, el mismo egoismo con distinto matiz los indujo á publicarla en su ancianidad. Sabian que Cármen no era fácil que se casára, porque le habian oido decir muchas veces que vivia consagrada á la memoria de un muerto, (se alimentaba su vida con el recuerdo de unos amores infantiles que tuvieron la duracion de las amapolas), y aseguraba que no se casaria con nadie. En esta confianza, no titubearon en presentarse en la casa de Agueda con la mitad del pergamino y de la medalla, cuya otra mitad conservaba Carmen religiosamente, y le declararon á esta el estrecho lazo que los unia, y que estaban rosueltos á darle su nombre y á reparar públicamente su falta.

Agueda les pidió que no le quitaran á Cármen de su lado, porque queria morir en sus brazos, y Cármen declaró que mientras su madre del alma viviera no la dejaria un solo instante.

Algun tiempo despues murió Agueda y el dolor de Cármen fué silencioso y profundo, dolor que cubrió el resto de su existencia con el velo de una resignada melancolía.

Los padres materiales de Cármen atrajeron sobre sí la burla y el desprecio general, porque, por muy positivista que sea la sociedad, hay ciertos lazos en la vida que repugna verlos rotos.

Cármen, alma buena y generosa, perdonó de buen grado á sus padres su egoista proceder, y para sus hermanos fué una madre cariñosa y complaciente.

¡Cuántas historias hay así! ¡Pobres niños expósitos! Casi todos vosotros sois víctimas del egoismo *virtuoso*. «*El amor sin honor os dá la vida, y el honor sin amor os dá la muerte.*»

Muchas veces hemos entrado en un palacio cuya dueña tiene muchos hijos á los cuales quiere con delirio, y en varias ocasiones la hemos visto llorar amargamente diciéndonos que era muy desgraciada. Excitó nuestra compasion y al par nuestra curiosidad, y no faltó quien nos dijera que en *illo tempore* habia salido una niña de aquel palacio y la habian depositado en la Inclusa, donde murió á los pocos dias de su llegada, y recordando aquella pobre victima, su madre queria á fuerza de amar á sus otros hijos, borrar su ingratitud para con el primero. ¡Inútil afan! su sombra se interpondria siempre entre su madre y sus hermanos.

¡Egoismo! Egoismo !tu eres el punto negro de la humanidad!

Por ti hay madres que olvidan su amor.

Por ti hay gusanos, (vulgo hombres) que desprecian á sus padres, si son plebeyos, por que son egoistas de pergaminos.

Por tí llega á ser un mito la amistad.

Tú conviertes el amor en un juego de Bolsa.

Tú eres el Cain de la sociedad.

Tú eres el Luzbel de la creacion.

Tú eres la téa incendaria del universo.

Tú lo destruyes todo; si la muerte existiera, tu serias su exacta fotografía. ¡Bendito sea el espiritismo que anatematiza el egoismo y nos hace odiarle y compadecer á los egoistas. Roguemos por ellos, sí, porque los séres egoistas son los leprosos de la humanidad.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

El General Bassols.

El alma de nuestro muy querido y simpático amigo, el Teniente General D. Joaquin Bassols y Marañosa, ha vuelto á la vida normal del espíritu, despues de 80 años de peregrinacion por este suelo, cumpliendo una mision grande y elevada, hasta el último momento de su existencia terrestre.

¿Quien no ha querido al General Bassols? ¿Quien no ha simpatizado con esa gran figura que simbolizó en la tierra la idea mas avanzadada del siglo; la energía del activo militar; la ternura del mejor de los padres y esposos; la lealtad del consecuente amigo y el amor al prógimo sin distincion de clases y gerarquías? Nadie como no sean, tal vez, unos pocos seres desgraciados con la ceguera en el alma para no querer ver claro, lo que el ilustre militar y filósofo veia con la razon de su clara inteligencia.

Eminentemente cristiano y caritativo por exelencia, hacia tiempo que sentia aproximarse el fin de su vida terrestre y de ello nos hablaba con frecuencia, como si se tratara de un simple viaje. He aqui por que abandonó su envoltura corporal con la sonrisa del justo, dulce espresion de un amor angelical para todos sin excepcion y de la tranquilidad de su conciencia.

Podriamos consagrar á nuestro distinguido amigo algunas páginas recordando sus virtudes y sus hechos, que guardará la historia como recuerdo imperecedero; asi como queda gravada en nuestra alma la memoria de ser tan querido; pero nadie más competentes ni mas autorizados que los ilustrados redactores del «Correo Militar,» de cuyo periódico copiamos la siguiente necrología.

«En la madrugada del dia de ayer ha dejado de existir, despues de breve enfermedad, el teniente general don Joaquin Bassols y Marañosa, director del cuerpo de inválidos.

Venerable figura en el cuadro de estado mayor de nuestro ejército, se captaba el finado unánimes simpatías por su afabilidad, rectitud de principios, natural modestía y austeridad de costumbres: carácter activo en alto grado, concebia un pensamiento y le contrariaba muchísimo no poderlo desarrollar sobre la marcha; veterano desde los primeros años del presente siglo, daba ejemplo de la matemática exactitud en el servicio hasta los últimos meses de su vida; apasionado por todo lo que encerraba algun objeto trascendental, noble y beneficioso, creia en la regeneracion de las instituciones militares, no desconociendo los obstáculos para alcanzarla, siempre que la moralidad y el estudio se abrieran paso á través de rutinarias prácticas, cuyo resultado

suele ser escaso ó nulo; en una palabra, el general Bassols era el tipo de un perfecto caballero, era un modelo digno de imitacion por sus cualidades de hombre de guerra, era ejemplo vivo de que en una sola persona pueden amalgamarse los sentimientos mas puros, mas sencillos, mas cariñosos con esa energía del soldado cuando llega la hora solemne de la lucha.

Nació el difunto general en la ciudad de Barcelona el dia 13 de ortubre de 1797; á la edad de 14 años ingresó en el colegio de artillería y obtuvo empleo de subteniente del mismo cuerpo el 1º de enero de 1817; teniente por antigüedad el 1.º de octubre de 1823, capitan el 4 de febrero de 1834, desde el momento que comenzó la primera guerra civil fué agregado al estado mayor de campaña, donde por su inteligencia, bravura y brillantes hechos de armas se le concedieron sucesivamente los empleos de infantería, comandante de batallon y coronel de ejército.

Su bautismo de sangre lo habia recibido ya en 1822 combatiendo á los facciosos de Cataluña, pues fué herido en la accion de Granollers; algunos meses mas tarde estuvo en la defensa de la plaza de Lérida contra los 100,000 hijos de San Luis.

Pero las condiciones militares del general Bassols se revelaron en toda su plenitud en la primera guerra civil; destinado al ejército de Navarra, asistió á las acciones de Peñacerrada, Cenauri, Bucerna, Lollube y Larraga, habiendo pasado al ejército de Cataluña, en el ataque de Olot se colocó á la cabeza de la columna de ataque, desalojó al enemigo de todas sus posiciones, cargó á la bayoneta sobre el grueso de las fuerzas carlistas y por su propia mano cogió al jefe que las mandaba.

En la toma del fuerte de Nuestra Señora de Hort hizo prodigios de valor durante los asaltos, recibiendo un balazo en la cabeza y dos grandes contusiones, cúya circunstancia no tué obstáculo para que emprendiese pocos dias despues nueva campaña cantra el carlismo, sotenteniendo recio combate por espacio de sesenta horas con fuerzas numerosas, á fin de introducir un convoy en Cardona.

A medida que la guerra se prolongaba crecia su justa reputacion militar, y en las acciones de Hostal de Boix, Estany de Peracamps, donde volvió á ser herido, toma de Ager y nuevos combates de Peracamps, hubiera puesto el sello á su fama de valiente si en el sitio de Solsona no hubiese demostrado una temeridad, un arrojo y una sangre fria superiores á todo enconio; por su conducta recibió los plácemes del ejército de Cataluña y de varios oficiales ingleses que presenciaban el heroismo del comandante español.

Tres años despues de terminar la fratricida lucha obtuvo el empleo de brigadier, y habiendo vuelto al cuerpo de artillería, de que procedia, mandó la brigada montada del tercer departamento, organizando luego el regimiento á caballo.

Acendido á mariscal de campo en 11 de agosto de 1855, fué nombrado gobernador militar de Barcelona, y con su provebial actividad obligó á retirarse del campo de la lucha á los cabecillas Borges y Tristany, los cuales trataban de sostener otra vez la guerra civil.

Conocida es tambien la actitud del general Bassols durante los sucesos de Barcelona en julio de 1856, á la cabeza de una columna avanzó intrépidamente contra los insurrectos, y al tomarles, con solo 18 soldados del regimiento de Galicia, la segunda barricada en la calle del Hospital, fué atravesado de parte á parte, resistiéndose todavia á dejar el mando de sus tropas; este rasgo define con elocuencia al hombre.

Posteriormente desempeñó los cargos de gobernador de Mahon, capitan general de las islas Baleares, interino de Cataluña, de Aragon y Castilla la Nueva. Su rápida represion, con un puñado de hombres, del movimiento insurreccional de Zaragoza en

1869, tambien revela una vez mas el temple de alma del veterano general cuya pérdida tanto lamentamos.

Guiado por la idea constante de regenerar el ejército español, su breve plazo por el departamento de la Guerra lo marcan ciertas medidas moralizadoras, equitativas y que merecieron el aplauso de los militares sensatos: su actitud en aquel tiempo no dejó de proporcionarle algunos disgustos.

Siendo ya director general de inválidos, es decir, cuando se le habia concedido honroso destino para su descanso al ilustre caudillo de tantos combates, no vaciló un solo instante en aceptar el mando de jefe del primer cuerpo del ejército del Norte, con lo cual dió prueba inequívoca de que todavia conservaba la fibra vigorosa y el pundonor militar que constituyeron su único patrimonio en dilatados años de servicios.

Voluntad de hierro, corazon de oro, inteligencia llena de viveza, pensamientos siempre nobles y generosos, hé ahí en resúmen las cualidades características del difunto general Bassols; su desconsolada familia ha perdido cariñosísimo padre y esposo: el ejército una verdadera gloria militar, y nosotros al amigo inmejorable, cuyo recuerdo siemdre hará que una lágrima de síncero pesar aparezca en nuestros ojos.»

(Del *Correo Militar*.)

Las mejores armas.

In omnibus charitas.
(San Agustin.)

Si cruzas entre flores,
Medroso cuida
De que á ninguna arranque
Tu pié la vida.
Cruza, pensando
Que un espíritu en ellas
Palpíta acaso.
Al herirte un insecto
Piensa que, un dia,
Quizá bajo esa forma
Tu alma vivia;
Y á tal recuerdo
la existencia no quites
Al pobre insecto.
Si á quien te llama amigo
Ves desgraciado,
Duélete cual si fueras
Tú el apenado.
Dále consuelo;
No te importe que sea
Justo ó perverso.
Si alevoso enemigo,
Con fiero amaño
Se deleita en causarte
Dolor y daño,
Procura hacerle
—Que es la mejor venganza—
Múltiples bienes.
La piedad y justicia
Siempre invariables
Son las armas de guerra
Más formidables.
Sé justo y bueno,
Que así la humana vida
Truecas en cielo.

C. V. DE V.

Madrid 6 febrero de 1887.

Noticias.

El «Messager de Liege», combate la explotacion que se hace en los Estados Unidos con el nombre de Espiritismo. Tambien lo combatimos nosotros. En algunos puntos de Europa han tenido imitadores los explotadores de los Estados Unidos. Deseamos que desaparezca todo centro, sociedad ó reunion que con el nombre de Espiritis-

mo, se ponga precio á lo que por gracia se recibe y lo que conviene es que esa conducta no tenga muchos imitadores. Los centros de curacion son los más ocasionados á estos abusos, y es preciso no olvidar que las facultades curativas se pervierten desde que de algun modo se ponen á precio.

—En la «Ilustracion de México», leemos lo siguiente: El Sr. Vizconde de Torres Solanot es objeto de grandes alabanzas de la prensa extranjera, por las obras orientalistas que últimamente ha publicado. Los lectores de las obras del Sr. Vizconde lo saben bien.

—El 4 de este mes, tuvo lugar la Asamblea general de los grupos espiritistas de Lieja.

—«The Spiritualist», inserta un notable estudio de Mr. T. P. Barkas, en el que resalta una verdad que no dejarán desapercibida los espiritistas acostumbrados á la propagacion de nuestras creencias. Dice así: *Los hechos del Espiritismo son de tal naturaleza, que la razon no se satisface sinó por la comprobacion individual.* Hé aquí porque insistimos en decir que el querer convencer á los demás por medio de los fenómenos que se provocan en las sesiones, no dán el resultado que fuera de desear. La verdadera conviccion se adquiere con el estudio perseverante de las obras filosóficas, durante el cual suelen presentarse fenómenos expontáneos que prueban al individuo la verdad de la comunicacion del mundo invisible con los encarnados. Ténganlo entendido los contradictores del Espiritismo; la comprobacion individual en el terreno del estudio no podrán evitarla nunca, porque está fuera del alcance de sus tiros; y el sistema de llevar á los tribunales á los juglares, lo mismo que á los médiums de buena fé, no ha de darles el resultado que se han propuesto, antes al contrario, avivará la fé de los adeptos, y decidirá á los que dudan, viendo en ello una de las persecuciones posibles en nuestros dias. En la edad media hubieran llevado á los Espiritistas á la Inquisicion y por consiguiente á la hoguera.—En cuanto á los juglares, nadie más interesado que los mismos Espiritistas en descubrir sus farsas.

—Seis mil pesetas ha recaudado la Sociedad Espiritista de Santiago de Chile, para la propaganda de nuestras creencias.

—Las obras fundamentales de Allan Kardec, se están traduciendo en lengua Rusa y Griega.

—Hace tiempo que nuestros periódicos anunciaron la muerte del célebre médium Mr. Daniel Dunglas Home, acaecida, se decia, durante su viaje á Colonia. La noticia fué falsa, puesto que el mismo Mr. Home ha escrito al «Spiritual Scientist», desde Ginebra.

—De la seccion de noticias y avisos de «El Criterio Espiritista», extractamos lo siguiente:—Advertimos á las personas que habian hecho pedido, de la obra del Señor Torres Solanot «Preliminares al estudio del Espiritismo», y que no pudieron servirse por haberse agotado las existencias de Madrid, que esta Administracion ha recogido el resto de la edicion que se hallaba en los depósitos de provincias y podrá satisfacer los pedidos.

—Con el título «Le Chercheur», aparecerá pronto en Lieja un nuevo periódico Espiritista, mensual.

—Sigue la animacion en los círculos privados de Madrid, que se consagran á estudios espiritistas y magnéticos.

—Está traduciéndose al español la memoria de Miss Anna Blackwell, premiada por la Asociacion británica Espiritista.

—Se han reanudado las conferencias públicas de la Espiritista Española, que están á cargo de los Sres. Rebolledo, Huelves y Couillaut.

—Pronto dará á la prensa, el señor Vizconde de Torres Solanot, la historia del dogma de la divinidad de Jesucristo, de Alberto Reville, con un prólogo y un apéndice originales.

—Parece que varios Espiritistas de Cartagena, dice «El Imparcial», van á publicar un periódico defensor de sus doctrinas.

—Del «Buen Sentido de Lérida»:—Habiéndose negado el párroco de un pueblo de esta provincia á administrar en un caso particular, el Sacramento del matrimonio, alegando que los contrayentes eran Espiritistas, estos han entablado el matrimonio civil, despues de declarar ante el Juez municipal, que no pertenecian á la religion de Roma. Trátase de dos familias respetables por sus virtudes y honradez y de holgada posicion. Exigíase á los contrayentes la retractacion de sus creencias, retractacion que han rehusado con entereza, manifestando que su conciencia no les permitia negar sus cristianas convicciones.

A nuestros suscritores.

Los que quieran continuar la suscricion, pueden remitir el importe en giros, sellos ó del modo que lo crean conveniente y cuando les parezca.

Los que no hayan recibido los regalos que hemos hecho en años anteriores,—«La Armonía Universal», de Murillo, la novela «Celeste», de Losada, y el «Cuadro Sinóptico de la Unidad Religiosa»,—pueden mandarlos recoger en la Administracion, ó se les remitirá por el correo, mandando un sello de 25 céntimos de peseta, para el franqueo, por cada una de las obras que no hayan recibido, y de 50 céntimos si quieren que se les mande el pliego certificado.

A los nuevos suscritores se les regalará el «Cuadro Sinóptico de la Unidad Religiosa», y si toman al mismo tiempo los años 1875 y 1876 se les regalará «Celeste» y la «Armonía Universal.»

La Direccion tropieza con graves dificultades para la impresion de la novela espiritista «Leila», por ser una obra más voluminosa de lo que se creia, pero sigue en su propósito de concluir su impresion y regalarla á sus consecuentes suscritores.

Rogamos á los señores Directores de los periódicos que hacen el cambio con el nuestro, que dirijan el sobre á la Administracion ó á la Direccion, para evitar los extravíos, y por consiguiente la suspension del cambio.

La Direccion de la «Revista»:—Capellanes, 13, principal.

La Administracion:—Rambla de Estudios, 5, Librería de D. Miguel Pujol.

Los que quieran dedicar algun recuerdo á Kardec en su aniversario, sírvanse remitirlo antes del 6 de Marzo próximo.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

Año IX. Marzo de 1877. Núm. 3.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

La brújula teórico-práctica.—Dios, la Creacion y el Hombre: XXIII y XXIV.—Preocupacion.—Ahora, siempre.—Noticias.—A nuestros suscritores.

La brújula teórico-práctica.

Dios es pues la soberana y suprema inteligencia: único, eterno, inmutable, inmaterial, omnipotente, soberanamente justo y bueno, ó infinito en todas sus perfecciones, y no puede ser otra cosa.

«Tal es el fundamento sobre que descansa el edificio universal: es el faro cuyos rayos se estienden por el universo entero, y el único que puede guiar al hombre en la investigacion de la verdad. Siguiéndole nunca se extraviará, y si tantas veces se ha extraviado, es por no haber seguido el camino que le estaba indicado.»

«Este es tambien el criterio infalible en todas las doctrinas filosóficas y religiosas. El hombre tiene para juzgarlas una medida rigorosamente exacta en los atributos de Dios; y puede decirse con certidumbre que toda teoría, toda práctica que esté en contradiccion con *uno solo* de esos atributos, que tendiera no ya á anularlos, mas á disminuirlos, es un error, está fuera de la verdad.»

En filosofía, en psicología, en moral, en religion, solo es verdad la que no se aparta un ápice de las cualidades esenciales de la divinidad. La religion perfecta seria aquella cuyos artículos de fé estuvieran de todo punto en consonancia con esas cualidades; cuyos dogmas pudieran sufrir las pruebas de esa confrontacion sin menoscabo alguno.»

(Allan Kardec,—*El génesis, los milagros y las profecías*,—cap. II, pág. 61.)

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XXIII.

De la fructificacion.

Qué observacion cabe hacer ante todo sobre la fructificacion?—Verificada la fecundacion de las plantas, se presentan nuevos fenómenos en la continuacion de su vida, tendiendo todos y cada cual á su modo al crecimiento de los frutos y á su verdadera y necesaria madurez. Hasta entonces llevadas las plantas como por una especie de egoismo, no atienden más que á su respectivo desenvolvimiento, aumentando diariamente en buenas creces y acaudalando principios y jugos en sus órganos fundamentales, raíces, tallos y hojas, para luego cubrirse de flores y poder exhalar los perfumes precursores de una nueva fecundacion y propagacion. Tal se observa principalmente en la plantas *anuales*, y sí en las *vivaces* ó perennes aparecen en algunas especies las flores, antes que el desenvolvimiento de sus ramas, brotes y hojas anuales, es porque los jugos y demás elementos que han de dar nacimiento y nutricion á los órganos reproductivos, es decir, á las flores y á los frutos, vienen ya preparados del año inmediato anterior, ofreciéndose como excepcion de la regla general que rige á las demás plantas.

Qué hay digno de observar más sobre el particular?—Se deja notar en los vegetales como una marcada tendencia á proporcionarse, primero, cuanto puede convenir al buen desarrollo del indivíduo, y despues, á salvar y sostener la sucesion de la especie, aun cuando en el último caso sea á expensas de la propia vida. Por eso se vé en las plantas allá en su estado adulto ó de mocedad, en via de los fenómenos y necesidades de la fructificacion, descuidar hasta su propia existencia para mejor atender cual tiernas madres, al desarrollo de los óvulos ó embriones seminales, reduciéndolos ó sea llevándolos á su verdadero estado de frutos con todas las condiciones para su propagacion, ó para suvenir á las necesidades de alimentacion de los hombres y de los animales. Y es porque en el seno de los ovarios llevan los gérmenes que deben reemplazar las plantas madres en la continuacion de la vida, al través de la sucesion indefinida de sus generaciones.

Ofrece alguna otra consideracion este particular y trascendental punto, sobre la fecundacion y fructificacion de las plantas?—Causa pena por una parte despues del encanto y agrado que nos presenta una flor, el contemplar las vicisitudes á que está expuesta, así durante su fecundacion, como durante su fructificacion, es decir hasta que aquella está convenientemente efectuada, y hasta la buena y deseada madurez de los frutos. Es fácil observar que realizado ya el acto fecundante, los estambres y la corola pierden desde luego su brillo y acaban por marchitarse; y ello no ha de parecer extraño, puesto que dichos órganos han cumplido ya su mision, y están ya por demás, perdiendo toda su delicadeza y frescura los primeros, apenas efectuado el acto de la fecundacion, como igualmente la corola que hasta entonces habia cobijado y embellecido esplendorosamente por su disposicion y el brillo de sus colores, ese tálamo

(1) Véanse los números anteriores.

nupcial de la vegetacion. Esta debiera ser para los hombres una saludable leccion, puesto que les hace comprender, que nada en la naturaleza permanece inútil y que por lo mismo los actos humanos no habrian de carecer nunca de utilidad, así con respeto á las plantas se vé que aquellos órganos que ya no pueden servir á las funciones de la vida, se marchitan haciéndose enteramente inútiles los de la fecundacion, desde el momento de haberse verificado el acto en que habian de intervenir. El cáliz es de sí perecedero tambien, caducando en algunas especies poco tiempo despues del funcionamiento de los órganos sexuales, y en otras persiste acompañando al ovario en su crecimiento, á la vez que concurre á su nutricion y entretenimiento, quedando á él adherido y engrosando á la par, hasta convertirse el todo en más ó ménos útil fruto. Mas lo que subsiste por mucho tiempo de un modo necesario, es el ovario, verdadero reservorio de los óvulos que habian de convertirse en semillas á medida que aquel crezca y vaya adquiriendo su completo desarrollo y sus condiciones de sazonada madurez.

Qué es lo que sucede á las demás partes del vegetal, despues de terminada la fecundacion?—Además de cuanto se lleva hasta ahora indicado, hay que observar que las hojas y las partes tallosas de las plantas anuales y herbáceas, y tambien de las vivaces en sus partes tiernas y verdes, experimentan, despues de la fecundacion de las flores, cambios notables, estableciéndose un nuevo órden de cosas en su vegetal economía; lo cual nos confirma en la idea de que desde dicho acto en adelante la planta no tanto mira para sí propiamente, cuanto para la propagacion de su especie, verificándolo, segun ya se ha dicho, á expensas y en deterioro de sus órganos y de su propia vida. Y de tal modo sucede que las hojas, apenas han desaparecido las flores, pierden por lo comun poco á poco su blandura y lozanía, y hasta se ponen enjutas y rugosas las crasulentas, observándose un efecto análogo en los tallos y brotes tiernos, en términos de deteriorarse y caducar, haciéndose inservibles para la vida en una gran parte de los vegetales hácia el último término de su fructificacion, y debiéndose renovar en todo caso en todas las primaveras para la debida produccion de sus frutos.

Cómo se explica esto?—Es que despues de verificada la accion fecundante, para la cual se habian preparado y abastecido los órganos de la vegetacion, parte de su caudal de nutricion y de su material ya asimilado y constituido, se emplea en el nutrimento del embrion, ó sea de los gérmenes fecundados contenidos en el ovario; en tal manera que en las plantas anuales y bisanuales, es tanto lo que sus tallos y hojas pierden de su vigor y flexibilidad, que no paran hasta entrar en un completo deterioro, allá sobre todo en el último período de la fructificacion. Cuando tal sucede sobreviene, al menos hácia el término de la madurez del fruto, una suspension más ó menos notable en la vida de las plantas, por manera que en muchas de ellas, caen los órganos foliáceos despues de la produccion del fruto de la planta, constituyéndose ésta en una especie de letargo ó asfixia con el acrecimiento del frio, permaneciendo en este estado de muerte aparente por lo comun durante la estacion crítica del invierno.

Qué mas ocurre decir sobre el particular?—Si los árboles frutales suelen caer en esterilidad despues de una abundante cosecha, negándose por lo general á una copiosa produccion de frutos en su año inmediato, es por ese mismo agotamiento ó debilidad de la fuerza vital que el exceso de produccion les ocasionara en la cosecha anterior.

No perdamos de vista empero que en la muerte de los vegetales anuales y en la suspension de las funciones vitales en las perennes despues de la fructificacion, entra de por mucho la baja temperatura del otoño y en mayor escala aún á principios del invierno, y que así, como en los animales invernantes, se deja sentir de un modo no menos notable en la mayor parte de las plantas de nuestras regiones y climas: no hay duda que el calor moderado y sostenido es uno de los más influyentes tutelares de la vida y de sus organismos.

De qué modo suele definirse el fruto?—Puede decirse que es el *ovario* fecundado, crecido y llevado á su buen estado de madurez. Se compone de dos partes principales: del *pericarpio* y de las *semillas*. El pericarpio es la envoltura apergaminada, carnosa ó coriácea que contiene entre su masa ó en celdas apropiadas las semillas, por lo comun de un modo diferente segun las familias, géneros y especies, distinguiéndose en ellos por lo general tres partes principales, que son el *epicarpio* que es su cubierta exterior; el *sarcocarpio* que es su parte interior inmediata á aquella, muy perceptible en los frutos carnosos; y el *endocarpio* que es la caja, el envoltorio huesoso ó apergaminado y algunas veces coriáceo, donde se cobijan y tienen su asegurado asiento las semillas. No siempre pueden distinguirse fácilmente estas partes constitutivas del fruto, bien que en muchísimos casos sean por el contrario muy fáciles de observar, tales como en las cerezas, los ciruelos, los melocotones, etc.

Qué hay que notar respecto de las semillas?—Conviene considerar tambien en ellas sus partes constitutivas, cuales son los *tegumentos perisperma* y el *embrion*. Los primeros sirven para protejer y conservar las partes interiores; el *perisperma* es la parte amilácea, feculífera, aceitosa ó grasienta, que transformado por los agentes de germinacion aire, agua y calor, se convierte en emulsion azucarada y gomosa para el primer alimento de la naciente planta. Y el *embrion* es el ser vegetal en miniatura ó estado rudimentario, al cual sólo le hace falta el conveniente desenvolvimiento, que le haga pasar de su estado de vida oculta á la de ostensible funcion. Suelen ser adheridas las semillas á los pericarpios por medio de un cordon llamado *cordon umbilical*, cuyo punto de insercion en aquellas toma el nombre de *placenta*.

Cómo se explica el desarrollo del ovario para convertirse en fruto?—El conjunto de todas las partes embrionarias del ovario ó sea del incipiente fruto, entra en simultáneo y sucesivo crecimiento desde el momento que se ha realizado el acto de la fecundacion, segun lo hemos ya insinuado. Desde entonces el ovario se abulta, lenta y sucesivamente; su estructura celulosa y enjuta en un principio, se rellena poco á poco de un cierto jugo de más ó menos acentuada acidez, y escíptico y amarga á veces, acabando por convertirse con la madurez, en los frutos carnosos especialmente, en sustancia suculenta y azucarada por punto general. Tambien las semillas han experimentado á la par transformaciones análogas, gelatinosas ó albuminosas en su estado rudimentario, adquieren paulatina y sucesivamente más consistencia, y otras diferentes cualidades; lo cual es debido al azúcar, gomas y féculas que se elaboran particularmente en el último grado de su madurez, que es cuando el perisperma ha llegado á su verdadero punto: todo ello viene sucediendo tal como conviene á las necesidades

del embrion allá cuando haya de convertirse en nueva planta por su natural desenvolvimiento.

Qué diferencias se observan en la forma de los frutos?—La forma de los frutos es sumamente variada y parece haber sido calculada y dispuesta bajo un órden admirable, siempre en relacion de su fin y en particular de la diseminacion oportuna que en ellos debe verificarse despues de su desarrollo y completa madurez. Conviene aquí hacer alto á fin de fijarnos con alguna detencion sobre la *diseminacion natural* de las semillas que bien vale la pena, por el atractivo estudio que ofrece, además de su gran objeto para la debida propagacion, en cumplimiento de las leyes de la naturaleza, á que los séres todos obedecen.

Qué hay pues que observar sobre el particular?—En vano la naturaleza hubiera propendido al desarrollo y conveniente madurez de los frutos, si al propio tiempo no hubiese dispuesto los medios mas conducentes para que fueran esparciéndose y colocándose en circunstancias adecuadas á fin de poder dar á luz á los embriones que contienen y que algun dia habian de constituirse en nuevas plantas; las cuales, llevando la vida á que deben su orígen, serán las representantes, entre sus especies, de la continuada y ulterior existencia conforme á sus naturales destinos. Ellas á su vez ofrecen el recuerdo de las que fueron sus propias madres, y lo que serán las que en lo venidero vayan apareciendo en la escena de la vida, al menos por un largo bien que indefinido tiempo. En efecto, nada viene sucediendo en el órden de la naturaleza sin la prevision correspondiente; y el esparcimiento ó diseminacion de las semillas nos dan de ello un buen ejemplo entre otros muchos que se ofrecen á cada paso á nuestra vista.

Qué hay que notar principalmente sobre estos fenómenos particulares y tan sorprendentes?—Debe observarse desde luego la redondez que acompañar suele á una parte muy considerable de los frutos; ella les permite rodar oportunamente despues de su caida y separacion de sus respectivas plantas, para irse colocando á distancia unos de otros y facilitar con esta separacion, alejamiento entre sí, la conveniente germinacion y las creces de los embriones que las semillas cobijan, junto con las demás circunstancias que puedan favorecer su desenvolvimiento. La parte carnosa de que suelen estar constituidos, los convierte con frecuencia en pasto de los animales, en cuyo caso las semillas que no habrán experimentado alteracion por el trabajo de la digestion animal, depositadas acá y allá con los escrementos, podrán llegar á germinar convenientemente, y tanto mas cuanto por este medio han de encontrarse favorecidas las nacientes plantas en su primera alimentacion exterior por el abono que las acompaña, el cual, como se concibe perfectamente, será de una gran ventaja para sus prontas y sostenidas creces despues de su germinacion.

Qué es lo que sucede con los frutos de otras formas?—Los que se presentan en forma de *caja*, al secarse, ya en su último estado de madurez, suele acontecer rompimiento por su ápice ó por las suturas de sus apergaminadas paredes, lo cual verifican con mayor ó menor fuerza por su propia elasticidad, soltando las semillas hácia una y otra parte por efecto de su brusca ruptura, aunque no siempre se verifica de una vez por completo. Muchas simientes como las de los cardos, lechugas, diente de leon etc.

llevan apéndices ligeros en forma de pequeños plumeros á manera de calavientos, dejándose llevar en su virtud en alas del viento á mayor ó menor distancia, despues que han sido separadas por una causa cualquiera de las plantas que las produgeron. Otras veces se hacen notar los frutos y semillas de ciertas especies por accesorios aparatos, como peluza ó borra, apéndices varios con superficie mas ó menos áspera, con lo que se les ofrece un medio de conveniente esparcimiento, agarrándose en muchos casos del vestido lanoso ó peloso de los animales y tambien del mismo hombre, que luego vienen cayendo aquí y allá, logrando ponerse de esta ú otra manera análoga en situaciones ventajosas para el mejor efecto de su germinacion.

Y el agua ¿no interviene tambien de un modo ú otro en la diseminacion natural de las semillas?—Las aguas corrientes contribuyen á su vez de un modo bien manifiesto al cabal esparcimiento de muchas semillas, trasladándolas muy frecuentemente á grandes distancias, llevándolas flotantes en sus corrientes; y de aquí es que dejándolas poco á poco en las márgenes de los rios ó bordes de las acequias, hallan en esos diversos puntos el medio de germinar y propagarse de una manera admirable. Y como si los medios de diseminacion natural que hemos venido indicando no bastasen para la buena nacencia de las semillas, es muy de admirar al observar, que la naturaleza suele proporcionarles otra muy marcada ventaja, cual es la de irse desprendiendo por lo comun las semillas de los puntos de su insercion y asiento en las plantas, poco antes, ó al mismo tiempo de la caida de las hojas, las cuales suelen cubrirlas favoreciendo próvidamente su germinacion y nacimiento, en lo que no poco contribuye tambien el viento removiendo la faz del suelo, y las lluvias á su vez proporcionándoles, como es bien sabido, la humedad que para dicho acto necesitan.

Qué viene á resultar al fin de todo ello?—De esta manera la naturaleza por la virtualidad que la bondad y sabiduria de su autor se le ha impreso, se engalana todos los años con nueva y ostentosa vegetacion en medio de ese movimiento de destruccion y regeneracion, donde se ve á los séres vegetales renovarse, y perpetuarse en su existencia por medio del admirable acto de la fecundacion, de la fructificacion y del conveniente esparcimiento de las semillas por su natural diseminacion. Y así pasarán los siglos, en una duracion para nosotros indefinida, al través de los cuales la actividad vegetal quedará subsistente para toda la sucesion de las fases de su vida; y con ella la animal tambien; debiendo suceder que el globo, esta nuestra comun morada terrestre irá continuando animada y embellecida marchando hácia sus naturales progresos, como tambien el hombre cumpliendo con sus condiciones de vida, tenderá á su final destino en medio de su libertad y en fuerza y virtud de la eterna y universal legislacion que rige la inmensa obra de todas las creaciones.

XXIV.

Clasificacion de los vegetales.

Es de alguna importancia la clasificacion de los vegetales?—Sí, por eso despues de conocida la organizacion y los principales fenómenos de su fuerza vital, nos es de todo punto preciso ocuparnos de su clasificacion, pues de otro modo seria difícil su estudio, ya que la limitacion del entendimiento humano no permite abarcar de una mi-

rada el conjunto y detalles á la vez de las cosas algun tanto complicadas en su naturaleza y modo de ser; y así á este propósito deseando llenar en lo posible nuestro objeto, no debemos prescindir de la tal clasificacion, llevada no con un rigor científico, sino do un modo, si se quiere trivial, fácil y espedito sobre todo, porque así acomodándolo á nuestras populares miras podamos marchar con buen éxito en la via de la mas útil aplicacion de su estudio á las necesidades comunes del hombre en su particular y social economía.

Cómo han solido proceder los botánicos en la clasificacion de las plantas?—Ellos han procurado esmerarse, cada cual á su manera, en ofrecernos diversas clasificaciones, algunas *artificiales*, basadas en la consideracion de carácteres mas ó menos sobresalientes, observados en algunos de los órganos principales de los vegetales, sirviendo mas bien para hallar pronto y fácilmente el nombre con que suelen designarse las plantas; siendo las clasificaciones *naturales* por el contrario, adecuadas para el estudio útil y eficaz acerca de la organizacion y de sus afinidades, á cuyo objeto han venido fundándose y adaptándose todas con mas ó menos acierto, y no precisamente fijándose tan solo en un corto número de órganos y caracteres aislados, sino en la consideracion del conjunto de ellos relativamente á su mayor ó menor importancia en el organismo vegetal.

Cual habrá de ser pues nuestra principal mira sobre el particular?—No debe entrar en nuestros propósitos dar á conocer en su rigor científico, cual ya se ha dicho, las clasificaciones que en uno y en otro sentido han aparecido, sino solamente el de facilitar y popularizar el estudio de la vegetacion, prescindiendo de todo cuanto no esté conforme con nuestras miras de general aplicacion y utilidad. El que desee instruccion mas ámplia, mas fundamental y satisfactoria, podrá consultar al efecto las obras de Linneo, Jessieu, de Candolle, ó las de cualquiera otro autor clásico, donde hallará cada cual seguramente, cuanto esté mas en sus deseos, y ello no solamente tocante á las clasificaciones botánicas, sino tambien respecto á la organizacion y descripcion de as familias, géneros y especies, á la par que de sus productos y cualidades. Por lo que en este lugar y en atencion á nuestro principal objeto, nos limitaremos únicamente á dar una ojeada sobre la diversidad mas notoria de las plantas que pueblan nuestros países, presentando á grandes rasgos sus analogías ó semejanzas, sus contrastes principales, é indicando de paso las especies de mas reconocida utilidad, de las que mas puedan interesarnos, siquiera fuese para poder formar alguna idea de algunas que otras especialidades de la creacion, que bien digna es ella por cierto de todo nuestro estudio y consideracion.

A qué pues deberá ceñirse nuestro trabajo relativamente á la clasificacion de las plantas?—Al efecto debemos concretarnos desde luego á lo que ofrecernos puede la la vista de un paisaje, que podrá escogerse á propósito, el cual, bien que en reducida extension, convendrá que comprenda gran variedad de vegetales, no haciendo caso por de pronto de los que pueblan otras regiones. De este modo, fija nuestra atencion sobre los que completan y adornan aquel hermoso y bien poblado conjunto, objeto de eleccion para nuestro estudio, se observará que unos son bajos, de escasa dimension, generalmente verdes en toda su parte tallosa, formando como una especie de alfom-

brado sobre el suelo y produciendo á su vez los mas de ellos flores y frutos, simientes visibles ó invisibles, con destino principalmente á la propagacion, además de las utilidades que algunas de ellas ofrecer puedan á la nutricion de los animales y del mismo hombre. Los tales suelen designarse con el nombre clásico de *plantas herbáceas*, que cual elegantes tapices de verde vistoso se extienden por do quiera natural y espontáneamente, á menos que la tierra fuera estéril por completo, ó bien privada de toda buena influencia climatológica.

Qué otras plantas además de las herbáceas podrán ofrecerse luego á la vista para ser á su vez examinadas?—Bien pronto viene uno fijándose en otras bien diferentes de las primeras, sobre todo por su mayor porte, como tambien por otros muchos de sus caractéres, en términos de formar entre sí un muy marcado contraste; las tales pertenecen á la grande y perenne vegetacion, y son los árboles y los arbustos en muy variadas séries, dejándose notar mas ó menos espléndidamente por sus formas y tamaños distintos, y por sus ramas tambien, las cuales van extendiéndose en todas direcciones, tendiendo á formar con su esparcimiento agraciada copa, y algunos vistosa figura piramidal. Obsérvanse crecer y vivir lozanamente entre los árboles y las plantas herbáceas en confusa mezcla los *arbustos*, vegetales intermedios, que á su vez y manera ofrecen tambien los mas de ellos agradable y atractiva visualidad.

Es de alguna importancia la sencilla y preliminar clasificacion que dejamos indicada?—La division de las plantas en *yerbas*, *arboles* y *arbustos* si bien puede tener lugar y ser de algun valor á primera vista, y como iniciativa de estudio en una region dada, carece no obstante de un verdadero interés por falta de condiciones realmente características. Las circunstancias diversas del terreno y del clima hacen desaparecer muy frecuentemente la conveniente estabilidad en los principios de aquella primordial division, puesto que no obstante de parecer natural y fija, sucede que lo que en una region es una yerba, podrá ser del porte de una mata ó arbusto en otra, segun la temperatura y sus demás circunstancias mas ó menos propicias; y aun mas, podrán adquirir, al menos respecto de algunas especies, el porte y grandor de un árbol y viceversa, segun sea la fuerza intensiva de las condiciones que las acompañan, especialmente las climatológicas. Ello no obstante, cabe hacer uso de aquella sencilla y natural division cuando se trata de las plantas de un pais ó comarca; pudiendo á su lado hacer otra, atendiendo á la consistencia y duracion que suelen ser inherentes á algunas ó muchas plantas, la cual consistirá en dividirlas en *anuales* y *perennes*, llamadas así las primeras por la particularidad de nacer, crecer y fructificar en un solo y mismo año; al paso que las últimas suelen persistir un número indefinido de años. Como tambien en cuanto á su mayor ó menor consistencia en sus partes tallosas, pueden dividirse en *leñosas*, *subleñosas* y *herbáceas*, cuyas denominaciones y su respectiva significacion se dejan fácilmente comprender.

Podrian considerarse por suficientes las precedentes clasificaciones atendido el objeto limitado que nos hemos propuesto en esta tarea?—No basta detenerse en esta sola y superficial mirada sobre el estudio de la clasificacion de los vegetales; es necesario, aun en nuestras poco extensas miras, insistir en mas hondas observaciones y entonces echaremos de ver que ellos ofrecen otros caractéres distintivos, en términos

que su porte diferente y las semejanzas ó desemejanzas en sus tallos, ramas, hojas, flores y frutos, así como el conjunto y detalles de su organizacion interior nos permitirán entrever otros tipos con sus naturales divisiones y subdivisiones, de las cuales no nos será del todo difícil darnos cuenta y razon, y ello seguramente podrá venir llenando de un modo mas ó menos completo nuestro principal objeto, sin separarnos de la sencillez y conveniente aplicacion.

Qué hemos de añadir pues á lo precedentemente expresado y relativo á la clasificacion de las plantas?—Téngase cuidado en observarlas, aun que no sea mas que con referencia á las de una localidad, pero de alguna extension, para que no falte la necesaria variedad de especies, y hágase esta observacion durante el período anual y en las diversas fases de la vegetacion; así obrando, desde luego se presentará á la consideracion una muy variada diferencia entre aquellas, sobre todo tocante á la presencia ó carencia de sus órganos florales; por lo que las plantas que los llevan son denominadas *fanerógamas*, denominacion que no significa otra cosa que plantas productoras de flores mas ó menos perceptibles á la vista; al paso que otras muchas carecen de tales órganos ó no se les ve florecer nunca, y son llamadas *criptógamas*, nombre que á su vez significa plantas de flores ocultas, por cuanto no se dejan percibir manifiestamente segun acaba de decirse, lo cual ha hecho que se creyera que ellas carecian completamente de todo órgano floral. Esta division de sí bastante importante comprende dos tipos bien marcados, dos ramificaciones radicalmente diferentes en el reino vegetal y por lo mismo reconocidas como tales por todos los botánicos y en su virtud tomadas por base de sus clasificaciones, ya sean ellas naturales, ya artificiales.

Qué es lo que conviene tener presente sobre el particular?—Insiguiendo en nuestra tarea de clasificacion, por si podemos hacerla fácil, asequible á todos, nos parece conveniente dejarnos llevar de otra consideracion, la cual nos conducirá seguramente á seguir dividiendo las plantas *fanerógamas*, sean ellas cuales fueren, herbáceas ó arbóreas, en otras dos séries ó secciones fundamentales, dependiendo ello en su principal parte de la diferencia de sus tallos, hojas y flores, al paso que de otros varios caractéres de organizacion y nacimiento. De la indicada observacion resulta que las unas tienen una sola cubierta floral, llámesela corola ó cáliz, los tallos cilíndricos, algunos ó muchos huecos y nudosos, y casi nunca con ramificaciones; las hojas por lo comun listadas con nervaduras á lo largo, extendiéndose casi paralelamente de la base al ápice. Las otras por el contrario, suelen tener cáliz y corola bien distintos, tallos ramificados y hojas con nervaduras en variada direccion, anastomosándose de ordinario en forma de red ó malla. Esta division viene coincidiendo con la que los naturalistas hacen y muy fundamentalmente en plantas *fanerógamas monocotiledóneas*, y *plantas fanerógamas dicotiledóneas*, atendiendo en su respectivo caso á la aparicion ó presencia de uno ó dos cotiledones, que cual hojas crasas, que primordial y rudimentalmente acompañan al embrion de sus correspondientes semillas, poniéndose de manifiesto en la nacencia de estas como gruesas hojas á manera de mamelones, que algunos han querido llamarles hojas seminales las cuales suelen presentarse al ras del suelo y perecen ó se marchitan pronto.

Podria establecerse algun otro grupo importante al lado de los dos que preceden?

—Ya se ha dicho que hay otro tipo de plantas llamadas *criptógamas*, por carecer enteramente, á lo que parece, de cotiledones; por lo que con este y los dos anteriores se ha creido como muy natural poder establecer una primordial y fundamental division de las plantas, considerándolas distribuidas en tres bien caracterizados tipos, á saber, en *plantas acotiledóneas*, *plantas monocotiledóneas* y *plantas dicotiledóneas*, y segun se vé fundándose en la razon de carecer unas de cotiledones, tener otras uno, y las demás dos, clasificacion por cierto muy fundamental y generalmente aceptada, superior cuanto cabe á las precedentes indicadas en el presente artículo.

No suelen dividirse tambien y con mucho fundamento las plantas todas en *celulares* y *vasculares*?—Si, y es igualmente esta una muy radical division, adoptada desde luego como punto de partida por los botánicos de mejor nota, y principalmente por los modernos; correspondiendo la primera denominacion á las criptógamas por punto general, y la segunda á las monocotiledóneas y á las dicotiledóneas. Y es por que las criptógamas están formadas casi exclusivamente de tejido celular, al paso que las vasculares ya monocotiledóneas, ya dicotiledóneas, constan, además de su correspondiente tejido celular, de vasos, conductos ú órganos fibrosos mas ó menos manifiestos, sirviendo á la organizacion, segun parece, para la conduccion de los jugos que han de regar y alimentar los diversos tejidos que la constituyen.

Hay algo que observar respecto á la estructura y disposicion de este sistema vascular propio de las plantas monocotiledóneas y dicotiledóneas?—Es útil tener en consideracion el órden y disposicion de los tales vasos ó conductos, los cuales suelen convertirse en fibras con la edad de los vegetales, viéndoseles variar por otra parte de un modo muy notable respecto á cada una de dichas clases; siendo tambien muy comun hallarse entrelazados aquellos órganos en las monocotiledóneas, ó bien en confusa mezcla con el tejido celular, al paso que en las dicotiledóneas, particularmente en las especies arbóreas, se los ve dispuestos por capas concéntricas, pudiendo fácilmente por su número venirse en conocimiento de los años que lleva el vegetal, cualquiera que sea su clase, familia ó género.

Qué es lo que cabe observar más sobre la clasificacion de las plantas, despues de lo que sobre ello hemos dicho?—Por lo que va expuesto se concibe que si bien puede procederse en la clasificacion de los vegetales tal como hasta aquí se ha indicado como ensayo de preliminar estudio, convendrá empero llegar á una clasificacion mas completa y algun tanto mas detallada, á la par que mas extensiva tambien á mas ámplios horizontes; y á este objeto será muy conveniente partir de las individualidades ó especies, agrupándolas segun sus semejanzas ó desemejanzas, y sobre todo atendiendo muy particularmente á las afinidades de su organizacion interior y exterior, á fin de poder ir formando los grupos correspondientes en el órden sucesivo de las especies, géneros, familias, órdenes y clases.

Cómo debe entenderse y explicarse esto?—Esta formacion ó arreglo de grupos viene realizándolos el hombre estudioso por medio de la atenta observacion, y luego por la abstraccion y generalizacion propias de la humana inteligencia. Partiendo de este principio es como al examinarse los individuos vegetales, fueron formándose primero grupos de todos aquellos que gozan de órganos y caractéres análogos, los cuales vie-

nen trasmitiéndose de unas generaciones á otras, y son los que han sido denominados con el nombre de *especies* vegetales, que asociadas despues por sus caractéres comunes, respectiva y sucesivamente se han ido formando los *géneros*, y luego con los géneros, las *familias*, las *tribus*, las *clases* y *tipos*, segun es de ver por las clasificaciones que hasta ahora nos han legado los botánicos entendidos.

Qué es lo que debe tenerse en cuenta sobre el particular? Una cosa muy notable se deja observar al examinar las flores de los diferentes países del globo, y es que no en todas ellas existen unas mismas especies de plantas: resalta en esta gran economía de produccion sobre la tierra una sábia distribucion de las especies y familias vegetales, que por cierto encanta y llena de admiracion al que contemplar sabe la importancia y conveniencia de aquel órden y belleza. Está en la ley, dependiendo en gran parte esta particular y asombrosa armonía de las circunstancias de las respectivas localidades, es decir, del suelo é influencias atmosféricas que allí pueden reinar. Y de este modo las plantas, segun sus familias, géneros y especies, tienen sus comarcas de preferencia, apeteciendo unas terrenos arcillosos, otras arenosos, otras calcáreos, y así por este estilo van distribuyéndose segun sus condiciones y necesidades; pero las hay tambien, y no en poco número, que se crian indistintamente en todos los suelos y al amparo de una gran variedad de climas en medio de la marcada influencia que estos ejercen sobre todos los organismos. Con todo, lo regular es asociarse y distribuirse de un modo útil y maravilloso segun las necesidades de la organizacion y de la vida bajo el poderoso influjo de las circunstancias y agentes naturales que á aquellos seres rodean y afectan.

Qué es lo que podria añadirse á todo ello? Recórranse los países examinando sus respectivas floras, y se verá que la de las costas es diferente de las que ofrecen las plantas que pueblan las regiones de dentro los continentes; como diferentes son tambien las de los países frios de las de mejor temperatura; las de las llanuras de las de las montañas; como igualmente las plantas de los valles difieren en gran parte de las de las colinas.

De esta manera y en fuerza de esas notables diferencias relativamente á la existencia de las familias de las plantas sobre la faz del suelo, los botánicos han dividido á este, bajo tal concepto, en regiones ó climas vegetales, atendiendo á las latitudes, á la situacion y otras varias circunstancias que pueden influir mas ó menos directamente en ello. Este detallado exámen, empero, bien que sobradamente interesante, ofrece no obstante extremada complicacion para que pueda entrar en nuestra descripcion, la cual habrá de ser por lo mismo mas concreta en sí y al alcance de una mediana comprension.

Podrian reseñarse estas varias regiones vegetales á que venimos aludiendo? Sí; y puede hacerse del modo siguiente: 1.ª La region de la caña de azúcar, de los bambúes, de los bananeros, de los cactos y de otras muchas plantas crasas; 2.ª La del limonero y naranjo, de las palmas, bien que algunas especies de estas pertenecen tambien á la anterior; 3.ª La region del olivo, la cual es de sí bastante templada y se extiende á muy diversas localidades; 4.ª La region de la viña, que es mucho mas extensa que la que antecede, aunque confundiéndose en parte con ella; 5.ª La region de

los cereales, de las leguminosas y hortalizas, la cual se extiende á la generalidad de los países, siendo por lo mismo de la mayor importancia; 6.ª La de los prados, que es algo mas fresca y húmeda; 7.ª La de los bosques; y 8.ª La de las criptógamas. Con todo, esta distribucion no puede ser considerada como fija, ni en un sentido rigurosamente botánico; mas bien es de aplicacion agrícola, y suficiente para formarse uno idea de las condiciones generales y especiales que las plantas necesitan respecto del terreno y clima para su abundante y variada produccion.—M.

(Continuará.)

Preocupacion.

Generalmente la preocupacion alimentada por la ignorancia se presenta á ciertas inteligencias como una cosa tan real y verdadera, que llega á ejercer su despótico dominio y á hacerse rendir un culto inmerecido. Esto, que es muy positivo nada tiene de particular. Lo que no se comprende, lo que parece increible es, que la preocupacion pueda encontrar apoyo en criterios rectos y sanos y que llegue á hacerse confundir con la verdad.

¿En que consiste tan deplorable influencia.? Francamente, lo ignoramos; pero creemos que si tubieramos un conocimiento tal cual de nosotros mismos, podriamos entorpecer un tanto la influencia de la preocupacion.

No dudo se nos hará observar que es árdua tarea y de alguna dificultad el conocerse á sí mismo, empero creemos que *querer es poder.*

La libertad que poseemos, como sér inteligente, nos permite poner en práctica, una vez ya resueltos, la voluntad. Si nos proponemos, ó mejor dicho, si nos imponemos la obligacion de estudiarnos, de juzgar con toda imparcialidad nuestros defectos, es indudable llegaremos á adquirir un conocimiento práctico por el cual conseguiremos los medios eficaces de corregirnos, modificarnos y resguardarnos de todo lo que tienda á desviarnos de de la senda del bien.

Con suma frecuencia nos atrevemos á asegurar que vemos la imperceptible *paja en el ojo ajeno* y nó la *viga en el nuestro*,; cuanto mejor haríamos en evitar la viga en el nuestro y dejar la paja del agenó....

Nosotros somos y seremos racionalistas porque debemos á la razon inmensos beneficios. La razon nos ha librado en muchas ocaciones de un peligro inminente. La razon nos ha advertido la próxima presencia de la preocupacion y sus fatales consecuencias; dándonos los medios mas necesarios para librarnos de ella y poder destruir sus planes. La razon, ha favorecido, amparado nuestros juicios merced á lo cual hemos podido, sin temor de una mala interpretacion, apreciar ciertos hechos. La razon, en fin, ha hecho arraigar en nosotros la conviccion íntima de la verdad irrefutable del Espiritismo, consoladora doctrina que con ardiente fé sustentamos. ¿Podemos asegurar, despues de señalar los beneficios que debemos á la razon, que la preocupacion no ha pretendido ejercer en nosotros su influencia.? No, por cierto. La preocupacion ha

estendido sus brazos para abrazarnos y acariciarnos; ha recreado nuestra vista, ha hecho todo lo imaginable para seducirnos, empero todo, felizmente, ha sucumbido gracias al ausilio de la razon que nos ha prestado poderosas fuerzas á nuestra voluntad, cuando era casi inevitable nuestra caida. Este es un triunfo que sólo á la razon debemos. ¡Ojalá que muchos quisieran consegirlo.! Qué valor aún mas grande tendrian nuestras creencias y cuanto mas numerosos seríamos sus adeptos!....

La preocupacion poniendo en juego el entusiasmo y la emocion que ofrece la inpresion del momento, consigue triunfos que la razon rechaza pero que la ignorancia apoya.

¡Dichoso el dia que la humildad impere sobre el orgullo y escuchemos los consejos de los que han observado y meditado los hechos á la luz de la razon.! Entonces, ¡oh! entonces, de cuánto bien gozaremos!.,...

El conocimiento de si mismo es de suma necesidad para el hombre puesto que conociendose, amándose y respetándose, puede conocer, amar y respetar á los demás hombres como miembros que somos de la gran familia universal, y, conocer, respetar y amar á Dios, nuestro bondadoso Padre.

El conocimiento de si mismo ha sido desde la antigüedad el estudio, el principal objéto de la filosofía, y tanto es así, que los filosofos griegos hicieron grabar en el frontispicio del templo de Delfos, la tan conocida inscripcion: NOSCE TE IPSUM.

Muchos han sido los que se han dedicado á tan útil y precioso estudio, pero muchos han sido los que han desistido. ¿Se deberá, quizá, á que el estudio es costoso.? No afirmamos ni negamos; pero creemos se deberá—tal vez nos equivoquemos.—á que no son pocos los que han formado de sí un concepto tan satisfactorio, se han trazado, sobre el lienzo de la vanidad y el amor propio, un retrato tan correctamente delineado, tan armónico, de una entonacion tan agradable y tan bien acabado en fin, que al cotejar el retrato con el original y convencerse de la diferencia enorme que existia entre lo uno y lo otro, se han sorprendido de la decepcion, se han convencido que el retrato solo ha sido una obra puramente convencional y se han esforzado en cubrir la realidad con la agradable y satisfactoria inperfeccion. Inútil es asegurar que en estas ocasiones la preocupacion ha dado un gran paso; mas como no se ha visto ni es posible que lo falso triunfe de lo verdadero, ni que la verdad pueda ser oscurecida, efímera hasta lo sumo ha sido aquella ventaja.

No terminaremos sin permitirnos transcribir lo que la conciencia nos dicta y la razon apoya.

Nuestra doctrina se abre paso, de una manera imponente, en círculos de inteligencias autorizadas; ¿por qué nosotros, los que nos llamamos sus adeptos mas celosos, en vez de procurarnos el estudio para poder cooperar en su propaganda y hacer valer sus argumentos irrefutables, nos ocupamos de trivialidades que solo conducen á prestar un poderoso contingente á la preocupacion.?

Es necesario de todo punto que nos unámos; que busquemos luz en medio de tantas y tan espesas tinieblas; escuchemos la voz de aquellos que nos aconsejan sin ocuparnos mas que del beneficio que sus consejos puedan reportar para bien de todos;

procuremos conocernos para poder conservar la dignidad que tenemos como hombres y como séres racionales; vivamos siempre en guardia para evitar las influencias y señorio de la preocupacion; cobijémonos bajo el manto del amor fraternal amándonos *todos como á uno mismo* y así podremos, es indudable, conocer y corregir en lo posible, nuestros defectos y evitar al mismo tiempo, el desprestigio de la doctrina que tanto vale y que tan poco conocemos.

José Arrufat Herrero.

Ahora, siempre.

Precisamente en este mismo instante
En que estoy escribiendo esta poesía,
¡Cuánto sér se retuerce en la agonía!
¡Cuánto amante se aleja de su amante!
¡Cuánto proscrito de su hogar distante,
Padece horriblemente noche y dia!
Cuánto proscrito rie de alegría
Volviendo á sus hogares anhelante!
¡Cuánto soldado lucha en la batalla!
¡Cuánta muger por vez primera siente
El dulce amor y suspirando calla!
Cuánta pasion y cuánto drama ardiente!
¡Cuánto planeta en el espacio estalla!....
Y todo ahora.... ahora justamente!

J. Martí Folguera.

I.

Cuánta razon tiene el inspirado poeta que escribió el anterior soneto: siempre que hemos leido esta poesía nos hemos entregado á la más profunda meditacion, que digno es de considerarse, el eterno contraste de la vida; pero nunca nos han parecido mejor sus filósóficos conceptos, que en un dia dado; que por varias circunstancias discordes entre sí, asistimos á los preparativos de una boda y á un entierro.

Era un dia festivo, para que no faltára ni una pincelada al cuadro, pues sabido es que los dias de fiesta todas las poblaciones se visten de gala, y las ciudades fabriles en particular adquieren una animacion extraordinaria, porque todas las fábricas (mundos en miniatura) dicen á sus obreros: Salid, laboriosas abejas, salid á renovar el aire de la vida. Y salen hombres, mujeres y niños, sedientos de aire, hambrientos de luz, invadiendo calles y paseos, respirando con delicia el ambiente puro de una atmósfera libre del humo del vapor.

Nosotros tambien quisimos tomar parte en el festin general, para alterar algun tanto la monotonía de nuestra vida, sabiendo anticipadamente que en la tarde de aquel dia recibiríamos impresiones tristes; y así como á los soldados, antes de entrar en batalla, les suelen dar bebidas espirituosas para inflamar su sangre y que recobren nuevo ardor, nosotros cuando sabemos que tenemos de presenciar escenas dolorosas, nos vamos antes á contemplar la naturaleza, porque leyendo en ese gran libro nuestro espíritu se reanima y decimos con íntima conviccion:

El autor de tantas maravillas, no puede haber creado la muerte; la vida, por lo tanto, tiene que ser eterna; cambiará de forma, de matices, de condiciones, pero el gérmen de la reproduccion existirá siempre.

Preocupados por el dolor de una muger á quien no conocíamos, salimos de nuestra casa y fuimos á ver á una amiga, con el objeto de disipar en algo nuestras sombrías reflexiones; y ninguna persona más á propósito podíamos escoger que Isabel, puesto que es una jóven simpática, distinguida y de agradable conversacion: es casada, y madre de dos niñas, á las que quiere con toda su alma.

Cuando llegamos á su casa, la encontramos peinando á su hija mayor, acariciándola al mismo tiempo con su dulce mirada.

Cuando nos vió, nos dijo alegremente: Siéntese V., Amalia, y déjeme concluir de arreglar á mis hijas, que hoy van á una boda, y no puedo perder ni un momento. Y las siguió vistiendo con esa amorosa solicitud que solo poseen las madres.

A nosotros, que veíamos en nuestra mente á un niño muerto, y á una madre desolada, nos impresionó aquel alegre cuadro que teníamos ante nuestros ojos. ¡Era tan distinto!...

¡Isabel tan contenta, tan risueña, contemplando á sus niñas que saltaban alegremente, celebrando el dia tan divertido que iban á pasar! Los demás individuos de la familia se vestian apresuradamente, corriendo de un lado para otro para ganar tiempo: y todos se miraban, y se entendian, siendo cada mirada una promesa de felicidad.

Un agradable desórden reinaba en todas partes, germinando la vida en aquel animado desconcierto.

¡Allí sonreia la esperanza!

¡Allí se olvidaban las penas!

Hay sensaciones que no son para descritas, porque todas las descripciones son pálidas; por esta razon dejaremos la inexacta pintura de nuestras emociones, haciendo caso omiso de las reflexiones que surgieron en nuestra mente, haciendo el paralelo entre las dos madres: solo sí diremos que, no pudiendo contener en el silencio nuestras encontradas sensaciones, exclamamos con triste ironía:

—¡Qué contrastes tiene la vida!

—¿Por qué, Amalia? nos dijo Isabel.

—Porque ahora estoy viendo los preparativos de una boda, y esta tarde voy á un entierro.

—¿Quién se ha muerto?

—Un niño.

—¡Un niño! de qué?

—De la viruela.

—¡De la viruela! y cuántos años tenia?

Y al hacer esta pregunta, Isabel, con un rápido movimiento, atrajo á su hija hácia sí, como si temiera que alguien se la fuera á arrebatar.

—Once años tenia el niño; ¡pobre madre!

—Bien lo puede V. decir... ¡pobre madre!... Y miraba á su hija con ese amoroso delirio con que solo las madres saben mirar; pero al ver á su hija tan buena y tan contenta, le hubo de parecer imposible que aquella niña pudiera morir, y su semblante recobró esa calma bendita del que no se acuerda que el peligro existe.

Nos despedimos de Isabel, y cruzamos la poblacion en direccion al campo, mirando á todos los semblantes por ver si encontrábamos la huella de una lágrima.

¡Inútil afan! todos sonreian, y sin embargo, ¡cuán bien dice el poeta, que en aquellos instantes, ¡cuántas madres llorarian la pérdida de sus hijos! ¡cuántos hijos lamentarian la muerte de sus madres! ¡cuántos corazones se estarian triturando por el dolor!

II.

Llegó la tarde, y fuimos á la casa del niño muerto; entramos en una sala decorada con sencillez; encima de una cómoda habia una imágen de la Purísima Concepción, ¡bonita escultura! y como si quisiera contemplarla, la madre desolada estaba sentada frente á ella, teniendo en aquel instante la cabeza inclinada sobre el pecho.

Miramos simultáneamente á la imágen y á la muger, y nos dijimos con tristeza: Esta escultura representa á la madre de Jesús dulce y sonriente, entregada al éxtasis divino, viendo flotar entre las nubes el espíritu de su hijo, y á sus plantas está el fiel retrato de la vírgen de la Soledad. ¡Pobre madre!

Haciendo un esfuerzo para serenar nuestro semblante, nos inclinamos para dirigir una palabra de consuelo á la madre sin ventura. Esta nos miró y leimos en sus grandes y hermosos ojos, todo un poema de sentimiento y de amor.

Quisimos ver al niño, y al mirar aquel rostro ennegrecido por la enfermedad, recordamos á Isabel cuando la vimos por la mañana peinando á su hija y exclamamos:

¡Este pobre niño tambien fué hermoso!

¡Tambien su madre cuidaria sus cabellos!

Creemos que es ménos horrible la muerte no recordando la belleza de la vida.

Salimos de la estancia mortuoria y nos sentamos junto á la madre sin saber realmente que decirla, porque hay ocasiones en la vida que la palabra es un don enteramente inútil.

Cuando nuestra existencia no tiene más que un objetivo, cuando nuestras aspiraciones se reconcentran en un sér, faltando este, el universo queda vacío, completamento vacío; no hay religion, no hay filosofía que pueda en los primeros instantes calmar el vértigo del dolor; de consiguiente, nuestra impotencia nos abrumaba, nos entristecia, y hasta nos indignaba, porque nada hay más amargo que el convencimiento de nuestra pequeñez.

Veíamos llorar á aquella mujer con tan profunda pena, comprendíamos que se encontraba tan sola, que murmurábamos con abatimiento:

¿Qué le diremos á esta mujer no siendo ella espiritista? Dejémosla llorar libremente ya que no podemos enjugar su llanto.

III.

Llegó la hora de conducir el cadáver á su última morada, y nosotros nos retiramos en tanto que la iglesia romana cumplia sus ritos, por aquello de que aquel que necesite ceremonias que las acepte, mas como nosotros no necesitamos de ningunas, nos abstenemos de presenciarlas.

Cuando la iglesia concluyó sus actos, y el difunto quedó en poder de su padre y de sus deudos, entonces lo acompañamos hasta el cementerio, no por honrar al muerto,

porque los muertos no necesitan honras, sino por acompañar á los vivos, por tomar parte en aquel dolor supremo, por aprender á sufrir, viendo al padre del niño sereno, impasible, fuerte y resignado ante la prueba, porque felizmente comprende y admira la doctrina de Allan Kardec.

Llegamos al cementerio y condujeron el cadáver dejándolo ante el panteon de su familia. Su padre y sus parientes formaron un círculo ante la sepultura, porque ávaros de sufrir les parecia que no habian llorado bastante la pérdida de aquel sér tan amado.

¡Cuán sublime es el egoismo del dolor!

¡Entonces es cuando se presenta el hombre sin antifaz!

Al pie de un sepulcro es donde mejor se lee en el corazon humano.

¡Cuánto leimos nosotros ante la tumba de aquel niño!...

Los enterradores principiaron á cumplir su cometido: quitaron los ladrillos del nicho y sacaron una caja que contenia dos cadáveres deshechos.

¡Momentos terribles! El padre del niño, y un hermano suyo, devoraban con ardiente mirada aquellos restos, porque uno de aquellos cráneos era el de su madre, y uno á otro se decian con voz apagada:

¡Aquella, aquella es nuestra madre! Y aquellos cuerpos de acero se estremecian, sosteniendo el choque de las más violentas sensaciones.

Algo grande irradiaba en aquellos semblantes, porque aquellos hombres veian allí un cráneo hueco, y ellos sabian que en aquellas cavidades se habian albergado sentimientos de amor, y que aquel amor les habia dado la vida.

Mirábamos aquel monton informe de huesos triturados, y nos volvíamos vivamente á mirar á aquellos hombres en cuyos ojos irradiaba la vida de una manera tan enérgica y tan poderosa, que decíamos:

¡Ah! la inteligencia, la pasion que hay en esos ojos no puede nunca morir, es imposible, completamente imposible.

El manantial eterno de la vida se encierra en nuestros cuerpos, frágiles copas de deleznable barro, estas se rompen, el agua de la vida se derrama y va á recogerse en nuevas ánforas.

El espíritu es el elíxir de Dios; nuestros cuerpos lo contienen pero no lo absorven, y al romperlos la muerte, devolvemos al infinito nuestro contenido espiritual.

Muchos dolores hemos visto en este mundo, pero ningun sér habia logrado convencernos de nuestra supervivencia con tanta certidumbre, como aquellos hombres mirando los restos de su madre.

Uno de ellos especialmente nos decia con sus ojos:

¡Yo no llevo en mí el dolor de una vida!

¡Yo llevo en mí los tormentos de cien y cien siglos!

Y los deberá llevar, sí; porque es muy poco una existencia para reconcentrar tanto dolor, dolor que se aumentó cuando los enterradores, del modo más brutal y más grosero, cogieron á puñados aquel polvo, aquel resíduo de los que fueron, y lo echaron violentamente en otra caja que habia dentro del nicho.

Es tan repugnante esta maniobra, que todos los circunstantes murmuraban de semejante procedimiento, y los más interesados exclamaron con nosotros:

¡Cuán preferible es la cremacion de los muertos á esta irreligiosa profanacion!

Al fin la blanca caja del niño la pusieron sobre tanta podredumbre, y su padre, cuando vió que entre el ataud que guardaba á su hijo y él, habian puesto una débil muralla de ladrillos, dijo sordamente:

Ya hemos concluido, y con paso lijero, con ese paso febril que tiene el hombre que quiere huir de sí mismo, se alejó de aquel lugar donde habia pagado en el transcurso de media hora deudas quizás de muchos siglos.

La pobre madre nos esperaba sentada en el mismo sitio que la dejamos, estrechó nuestra mano y nos dijo con resignada amargura.

—¡Ya lo habeis dejado allí! ¡Cuánto miedo tendrá de verse solo! ¡Pobrecito mio!

—El cuerpo nada siente, la dijimos, y su espíritu no está allí, su espíritu está á vuestro lado, un médium, un hombre que merece vuestra fraternal confianza ha visto su espíritu.

La pobre mujer nos miraba, y aunque no daria crédito á nuestras palabras, guardó todos los miramientos sociales y nada nos contestó.

Y era verdad lo que la decíamos, un médium lo vió durante el camino á la ida y á la vuelta. Dice que el espíritu estaba poseido del estupor mas inmenso, asombrado, aturdido siguió su entierro, contempló del modo que le enterraron y se acercaba á unos y á otros preguntándoles sin duda porque guardaban su cuerpo allí.

Como nadie le contestaba, y él sentia sin duda la misma repulsion que los demás por aquel lugar insalubre, lo dejó y se vino con los suyos acercándose mas al médium, sin duda porque este, pedia fervorosamente á Dios que irradiara la luz sobre aquel pobre espíritu débil y atribulado, que sin darse cuenta de lo que veia, sentia llorar á unos, gemir á otros y en ninguna parte encontraba consuelo.

Rendidos por la fatiga, y mas aun, por esa dolorosa contrariedad de ver sufrir sin poder consolar nos despedimos de la pobre madre diciendo mentalmente:

¡Dios piadoso! que esta infeliz mujer llegue á creer en el Espiritismo, por que solo así dejará de ser tan amargo su llanto.

IV.

Posteriormente nos han dicho que el espíritu del niño no abandona á su madre, y ésta tiene miedo de estar sola en su lecho, porque oye la voz de su hijo que la dice: Madre mia, ¿cómo te encuentras? y ella asombrada, sobrecogida, fuera de sí, huye de su cuarto porque teme ver al que tanto llora.

¡Aberración! ¡aberracion humana! lloran los hombres por los deudos que pierden, y se horrorizan si los ven aparecer.

¡Qué empeño tan tenaz en no querer salir de la sombra!

¡Ah! ¡Iglesia pequeña! como decia un espíritu, cuantas lágrimas inútiles pesan sobre tí.

¡Cuántos seres se retuercen en la agonía, por ese terror maldito que has acumulado sobre el mas allá.

Sufre el que aqui queda, y padece el que se vá; porque el espíritu generalmente para desprenderse del cuerpo, ó la enfermedad de aquel lo languidece, ó la violencia

de una muerte imprevista lo aturde, y la separacion total del cuerpo y del periespíritu tiene que producir una sensacion brusca, y en muchas ocasiones será violentísima, y el espíritu despues de mirarse y no verse, ó de verse demasiado encerrado en el ataud, si vé á los séres queridos entregados á la desesperacion, su confusion se aumenta, su ansiedad crece, y en vez de alejarse de la tierra se queda adherido á ella sintiendo á veces como los gusanos roen su cuerpo.

¡Cuántos males origina la ignorancia! Si el Espiritismo lo hubiera aceptado la humanidad como las demás religiones, si en vez de las ceremonias del culto esterno, los hombres cuando pierden un sér querido se reunieran, no para el estéril duelo, no para esa reunion oficial, (donde de todo se habla, menos del objeto principal,) sino que se reunieran para combinar los medios de llevar á cabo una obra buena, (si sus facultades les ayudaban) diciendo, vamos en nombre del padre, del hijo, ó del hermano ausente á llevar á la choza del mendigo el pan de la caridad, y pidámosle que una su oracion á la nuestra para que los buenos espíritus salgan al encuentro de nuestro hijo, de nuestro padre ó de nuestra esposa.

Sí; si unidos en pensamientos y en obras tratáramos de ayudar al espíritu á salir de su turbacion, y en lugar de retenerle con nuestros desesperados gemidos, lo empujáramos con nuestro ruego práctico, perdonando al que nos ofende, visitando al enfermo, y consolando al que llora, cumpliendo en fin los preceptos del Evangelio, ¡cuánto mas valdria la tierra de lo que hoy vale! porque atraeríamos á ella no á los espíritus de sufrimiento, sino á los espíritus superiores y estos nos fortalecerian en nuestras pruebas y nos dirian:

¡Adelante humanidad! no retrocedas, no te detengas en tu camino.

Considera al Universo tal como es, contempla la vida en todas sus esferas.

Acércate al telescopio y mira á los planetas.

Coje el microscopio y mira á los infusorios.

¿Qué ves en lo infinitamente grande?

¿Qué ves en lo infinitamente pequeño?

¡A Dios lo encontrarás en todas partes!

Pues si encuentras á Dios en el fondo de los mares, en las entrañas de la tierra y en las nebulosas que se mecen en el éter, ¿cómo no lo encuentras en el hombre? en ese conjunto armónico donde trabajan unidas todas las fuerzas de la creacion.

Sí; esta seria la voz que escucharíamos, si fuéramos verdaderos espiritistas, en vez de las plegarias ininteligibles que hoy oyen los fieles. ¡Oraciones pagadas! para alcanzar la clemencia de Dios.

¡Locura inconcebible! la salvacion de un alma no hay bastante oro en el universo para comprarla.

En la eternidad no se cotiza el oro á ningun precio.

Allí los imponentes no tienen mas cupones que su trabajo.

¡Oh! ¡Espiritismo! ¡Espiritismo! ¡Cuán contentos estamos de haberte conocido! y nuestro gozo aumenta cuando tocamos los tristes resultados de las demás religiones.

¡Pobre madre! ella se cree tan sola... y su hijo está con ella.

El la llama, y ella huye, ¡oh! si esta mujer fuera espiritista, ¡cuán feliz sería en medio de su desventura!

No crean por esto nuestros calumniadores que los espiritistas tenemos un festín el dia que perdemos á un sér querido. No; lloramos, porque la ausencia siempre es terrible y mucho mas que la despedida va acompañada de atroces sufrimientos, pero es tan distinto decir: ¡Nada nos queda de aquel sér amado! á invocarle diciendo: Ven, que te aguardo!.... y aunque uno no puede darle una forma precisa á ese algo que flota en torno nuestro, aunque la duda nos atormente, el hecho es que la imaginacion se alimenta, y el hombre que piensa vive; y se mata el que no tiene nada en que pensar: porque la negacion del más allá es la anonadacion del ser, es inadmisible la limitacion en todos los estados de la vida. Decia Campoamor con amargura.

En medio de mi dolor
Tengo un consuelo especial,
Y es que hallándome tan mal,
Nunca podré estar peor.

Y nosotros decimos al poeta pesimista, ¡escucha!

En medio de mi dolor
Contemplé la inmensidad,
Y encontré la eternidad
Del progreso y del amor.
Un algo electrizador
Hizo mi pulso latir,
Y mi sangre empezó á hervir:
Y fué creciendo mi ser,
Y tanto llegué á ascender
Que me cansé de subir.

¿Y cuándo de mi jornada
Veré el fin? yo me decia:
Y una voz me respondia,
¡Nunca encontrarás la nada!
Sigue y vive confiada
Que nunca se acabará
Tu vida; que brillará
Para tí un faro bendito;
Porque en el mundo infinito
Siempre queda un *más allá*.

Sí; queda un más allá; y nuestra obligacion y nuestro deber, es difundir la luz de espiritismo con el libro, con el folleto, con el periódico y sobre todo, con nuestro proceder digno y honrado.

No dejemos por mas tiempo gemir á la humanidad.

¡Es tan triste ver llorar á una madre desolada la pérdida de un hijo!...

Nunca, nunca olvidaremos á la infeliz mujer que nos dijo con tanta amargura.

«¡Ya lo habeis dejado allí! ¡Cuanto miedo tendrá de verse solo! ¡¡pobrecito mío!!»

Menos lucha el materialista, es quizá mas feliz que el que es simplemente deista, porque este concibe una vida confusa, estraña, que le atemoriza; cree que algo queda de nuestro sér, puesto que esta pobre madre decia. ¡Qué Dios tenga piedad de mi hijo y le conceda un buen lugar! y pensaba que aun sentiria la sensacion del miedo al verse solo en la tumba y.... luego se espanta, si lo siente junto á ella.....

¡Religiones sin base! ¡Cuán responsables sois por haber dejado á vuestros adeptos naufragando en el caos de las anomalías!

¡Espiritistas! difundamos la luz de la verdad, y así como el cable trasatlántico lleva de uno á otro continente la voz de los pueblos, llevemos nosotros de un mundo á otro mundo la voz de las generaciones: digamos á los hombres, ¡que los muertos viven! ¡que los muertos hablan! ¡que los muertos nos hacen progresar!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Noticias.

Una circunstancia favorable, nos proporcionó la satisfaccion de visitar á nuestros hermanos en creencia de las importantes poblaciones de Sabadell y Tarrasa, dejándonos agradable impresion la armonia y cordialidad con que aquellos fervientes espiritistas viven unidos y dispuestos á sufrir todas las contrariedadss por la verdad de su creencia.

Serian las nueve de la noche del sábado 24 de febrero último, cuando se abrió la sesion en un espacioso salon de la casa del honrado y ferviente espiritista D. Estéban Renom, en la villa de Sabadell, reuniéndose en el mas de 80 personas, con el inquebrantable propósito de marchar hácia Dios por el camino de la verdad y de la ciencia desterrando por completo las fórmulas, que no puede admitir el espiritismo.

Se empezó por un discurso manifestando el estado actual del espiritismo en todas las partes del mundo, su rápido progreso y su marcha triunfante, apesar de los grandes obstáculos que se le oponen y de las aberraciones de unos cuantos llamados mediums y falsos profetas, que Dios ha permitido introducirse en los centros espiritistas para que se cumplieran las profesías del Cristo y vieran los adeptos de nuestra creencia, la necesidad de conocer la zizaña y el deber de separarla con toda energía para que crezca lozano y vigoroso el árbol de nuestra fé razonada.

Manifestó el que hacia uso de la palabra, que los enemigos invisibles del espiritismo eran mucho peor que los encarnados que nos persiguen é injurian desde el púlpito y en la prensa; por que los primeros tenian la facilidad de obsesar á los médiums ligeros, orgullosos y fanáticos y con grande hipocresia y pretestos de caridad, les aconsejan prácticas absurdas para ridiculizar y transtornar los centros.

Continuó ocupándose mucho sobre las diversas facultades mediamimicas y de la necesidad que estas se pongan siempre bajo la direccion de personas inteligentes y muy versadas en esta clase de manifestaciones, y añadió, que los médiums no debian provocar los fenómenos con exagerada insistencia, porque una mala entendida concentracion les conducia á un estado poco apropósito para ser verdaderos instrumentos de los buenos espíritus y en este caso eran presa de espíritus ligeros, perversos ó sofisticadores, ó tomaban sus propias alusinaciones por una realidad.

Hizo ver la necesidad del estudio y la lectura en los centros, de las obras fundamentales del espiritismo, para no incurrir en errores lamentables; dijo, que hasta para hacer la caridad se necesitaba un estudio particular con el fin de hacerla con acierto y en la mayor estencion y reserva posible, particularmente la caridad que se practica con los desgraciados obcesados y enfermos, sin necesidad de recurrir á prescripciones que comprometen á los que no tienen un título académico para curar, á las fórmulas que ridiculizan y á las manifestaciones y estrambóticas abluciones para la purificacion de los espíritus malos, que hacen reir á los unos y causan compasion á los otros. El pensamiento es todo, dijo, el pensamiento es una corriente fluídica que penetra los cuerpos y corre más que la electricidad, siguiendo la marcha que le imprime la buena voluntad. Probadlo, añadió, dirigid sobre el enfermo ú obsesado una corriente fluídica con todo el fervor de vuestra alma y aun cuando no le toqueis, le vereis aliviado muchas veces y curado otras, pues no está en nosotros poderlo alcanzar siempre, puesto que hay pruebas y expiaciones que ván mas allá de nuestra existencia actual.

Nuestros sentidos, continuó, acostumbrados á impresiones muy materiales, están aun poco dispuestos para recibir sensaciones mas espiritualizadas y nos cuesta trabajo creer que una comiente magnética dirigida solo con el pensamiento, puede acusar su accion aveces muy sensible y hasta el punto de producir interesantes fenómenos dignos de estudio; por lo que es preciso que nos acostumbremos á esas percepciones sútiles, á esas fuerzas psíquicas invisibles cuya potencia ignoramos hasta donde puede llegar.

Figémonos, dijo, en los fenómenos mas sencillos que nos rodean y encontraremos que fuera del alcance de nuestro tacto y de nuestra vista, hay algo y aún muchos algos, que nos hacen sensacion, alguna esencia que puede utilizarse, si conseguimos ponernos en buenas condiciones y la Providencia nos favorece. Todo sufre modificaciones,

nada se aniquila y ¿en donde quereis que vaya á parar la parte esencial de las sustancias medicamentosas de nuestro uso ordinario para toda clase enfermedades? y quien nos ha dicho que los buenos espíritus, aparte de otras gracias, de las infinitas que Dios concede á sus hijos, no pueden hacer uso de esas mismas sustancias esenciales, valiéndose de los mediums, ya por medio de las magnetizaciones ó de otro modo, para aplicarlos á los enfermos con buenos y maravillosos resultados? No puede caberos duda de la realizacion de este fenómeno ó sinó permitidme un sencillo ejemplo: Pongamos una rosa de buen aroma en la habitacion, por algunos minutos y luego que la flor habrá desaparecido quedará el aroma, que para nosotros durará el tiempo que nuestros sentidos groseros la perciban, pero su quinta esencia, si se nos permite espresarnos así, continuará para sentidos mas delicados que los nuestros, para los sentidos del alma ó Espíritu que haya dado un poco más en la escala del progreso moral.

Así continuó nuestro hermano disertando mas de hora y media, exponiendo doctrina y encareciendo la necesidad de abandonar las fórmulas que habian querido imponer á los demás, algunos que, no pudiendo ser espiritistas por sus prácticas ridículas, ignoramos á que secta ó religion pertenecen.

Acto continuo se abrió amplia discusion sobre varios puntos, tomando la palabra algunos de los asistentes, cuyos nombres sentimos no recordar, y se probó la falsedad de ciertas teorías que descansaban sobre una base falsa, que habian tomado incremento por falta de estudio y sobrada confianza con Espíritus de dudosa procedencia.

Concluida esta discusion ocuparon sus puestos los mediums escribientes y se recibieron algunas comunicaciones referentes á los mismos puntos que se habian tratado.

Asistió á esta reunion de hermanos en creencia, una comision del centro de Rubí, que nos dieron buenas noticias de los progresos que el Espiritismo hacia en su pueblo.

Se levantó la sesion á la una, siendo muy cerca de las tres de la madrugada cuando se retiraban los últimos.

El dia siguiente pasamos á la villa de Tarrasa con el objeto de visitar á un amigo y hermano en creencia, que hace tiempo esto sugeto á la prueba de una grave enfermedad, que sufre con santa resignacion, y con este motivo asistimos á la reunion que en aquel punto celebran los espiritistas los domingos, en casa de D. Miquel Vives, adepto sincero y propagador incansable de nuestras creencias.

En una habitacion bastante reducida, pero bien dispuesta, habia reudidas unas 60 personas. Serian mas de las cinco de la tarde, cuando empezó la sesion con una ferviente plegaria en súplica de la asistencia de buenos Espíritus, para que nos dieran sus instrucciones, enseñándonos la verdad y separando de nosotros á todo espíritu sofisticador y mentiroso. El fervor y recogimiento de aquellos hermanos congregados y unidos por un mismo pensamiento y una misma voluntad, sin desidentes ni perturbadores por ningun concepto, gracias á la direccion del presidente de aquella envidiable agrupacion que puede servir de modelo á las sociedades espíritistas. Nuestras súplicas fueron oidas y se aprovecharon las dos horas, que duró la conferencia, recibiendo sabios consejos é instrucciones de los Espíritus.

Los mediums estaban colocados de modo que las comunicaciones pudieran recibirse sin confusion, por su órden y sin molestarse los unos á los otros.

Se acordó que las comunicaciones que se recibieran fueran trasmitidas por los mediums de viva voz, toda vez que los mediums escribientes istuitivos, podian ser tambien parlantes cuando á ello se acostumbran, teniendo buena direccion. Este medio cómodo y expedito, es tanto mas útil, por cuanto son mas amenas las sesiones, hay menos distracciones, y estando magnetizado el medium, escribe la disertacion el dia y hora que el magnetizador se lo manda. Al efecto se magnetizó á Buenaventura Grangés, de oficio tejedor, imposibilitado por una afeccion nerviosa, y sin instruccion, puesto que á los nueve años se le sacó de la escuela para ir á la fábrica. Disertó con la mayor lucidez, cuya comunicacion, que escribió al día siguiente, del mismo modo que la dió de viva voz, es la siguiente.

«El hombre, ese sér encarnado y misterioso de la tierra—digo misterioso, por la

série de consecutivas encarnaciones y transformaciones por que pasa, como las eslabones de una cadena,—este mismo sèr que ha llegado al perfeccionamiento de su cuerpo ó parte material, debe tambien adquirir la perfeccion en su parte esencial ó Espíritu.

Debe en primer lugar, reconocer la inmortalidad de su sér que se acredita con la pluralidad de mundos habitados y con la esencia divina del Eterno, autor de todo lo creado, adorando á este creador incesante con toda la fuerza del Espíritu, revestido de viva fé, para que ilumine su entendimiento y pueda entrever el progreso de su perfeccionamiento.

En las moradas de luz, debe el Espíritu fijar su atencion y desprenderse de esa ingrata y mezquina tierra, donde el hombre cifra toda esperanza y cree encontrar su único tesoro.

Debe considerar que, por medio de la escala esencional de los mundos podrá llenar su deseo y llegar al fin para el cual ha sido creado, como obra inteligente é hijo de Dios.

Medireis tal vez ¿como podemos creer esa pluralidad de mundos y quien nos asegura su certeza? Debo deciros que os lo digeron los profetas y lo repetió el Cristo, pues alguno de ellos dijo que Dios estaba por encima de los cielos y Cristo dijo tambien que en la casa del Padre habia muchas moradas, refiriéndose todo á la gradacion que el Espíritu debe encontrar para su consecutivo perfeccionamiento; puesto que la felicidad del Espíritu no podia tener efecto ni realizarse de otro modo. Pues que! aquellos grandes héros, aquellos sublimes génios, aquellos hombres inspirados, que consagraron su existencia en bien de la humanidad terrestre, descorriendo el velo que ocultaba muchas cosas desconocidas para ella y haciéndola caminar hácia el progreso, desarrollando las artes y las ciencias, para hacer de la tierra un mundo civilizado, porque era su mision sacar á la humanidad de la inércia en que estaba sumida y trazarle la senda que mas tarde habia de aceptar; aquellos sublimes espíritus, digo, existirian hoy en un mundo imaginario? habrian dejado de ser los mismos génios que el mundo conocia y admiraba y estarian hoy dormidos como mómias y eternamente reclinados en su postrimer asiento? Imposible, porque la inmortalidad seria una sombra sin la actividad del progreso.

Pero el hombre, el sér de la tierra, no entrará en la escala de mundos mas perfectos hasta que cumpla las prácticas de virtud que le han enseñado los grandes apóstoles de la verdad; hasta que practique el amor en toda su pureza hácia Dios y el prógimo su hermano, siendo resignado en las pruebas y haciendo el bien á los demás como desearia se lo hiciesen á simismo.

He aquí la virtud que debe conducir la humanidad á la perfeccion y trazarle la senda dichosa que debe trasladarle á moradas de paz y de luz, donde hallará el complemento del amor y reconocerá la verdadera adoracion hácia el autor de todo lo creado.»

En seguida el medium Vives dió otra comunicacion muy instructiva sobre la pluridad de existencias del alma, despues de otras comunicaciones y egercicios de mediumnidad se levantó la sesion, depositando cada uno su óbolo para socorrer á los necesitados.

Altamente satisfechos salimos de aquella reunion de amorosos hermanos que con sencillez de corazon marchan hácia Dios en *espíritu* y *en verdad*, sin fórmulas esteriores.

Deseamos que el centro de Tarrasa tenga muchos imitadores.

—Del periódico de esta capital «La Imprenta» copiamos lo siguiente:

«La «Gaceta de Erancia», periódico de antiquísima fundacion, y por lo mismo acérrimo defensor del pasado, de la legitimidad monárquica y de la política clerical mas intransigente, ha empezado á hacer un cuarto de conversacion hácia las doctrinas librepensadoras. Así se deduce de una frase estampada en sus columnas á propósito de la demolicion de un barrio histórico de París. «La viabilidad de este sitio, dice la «Ga»ceta», estuvo en su tiempo explotada por el Obispo y el Cabildo de París, quienes »entoces como ahora tenian bastante apego á los bienes terrenales y pensaban que el »brillo del dinero siempre parece bien.» Nadie puede haber obligado á la «Gaceta» archi-monárquica y achi-católica á caer en este renuncio, como no sea el propósito de convertirse á otras ideas. Pero, al igual que todos los neófitos, la «Gaceta» ha extre-

mado en este caso las pruebas de su nueva fé, dando por despedido á sus aliados de siempre una estocada tan terrible. Ha hecho bien con todo de aprovechar para inferírsela las inmunidades que su significacion le concedia, pues á ningun órgano libre-pensador se le hubiera permitido insinuar la mitad de lo que ella sustenta, sin exponerse cuando menos á un proceso de difamacion. Luego, las simonías clericales que ella reconoce cobran mejor realce en su boca, no solo por aquello, de que á confesion de parte relevacion de prueba, sino tambien porque tras tantos años de representar las sacristías debe estar mas enterada que nadie de donde salen las misas.»

—«El Globo» y otros periódicos publican la siguiente noticia:

«En Cervera (Rioja) ocurrió el 9 del corriente un hecho de cierta gravedad, del que vamos á dar cuenta á nuestros lectores.

Un rico propietario muy conocido en el país por sus opiniones avanzadas, rehusó en el lecho de muerte los auxilios espirituales, á pesar de las súplicas de su familia y las instancias de sus mejores amigos. Hubo un momento en que se creyó que el paciente habia modificado su resolucion; presentóse el cura de la parroquia junto al lecho del moribundo, pero, en vista de que este persistia en su negativa, se retiró aquel precipitadamente, diciendo en alta voz á los circunstantes que, despues de la muerte del réprobo, el diablo en persona se encargaria de conducirlo á los infiernos.

Al cabo de dos dias, la familia velaba el cadáver del sér querido que acababa de perder, cuando abriéndose de pronto la puerta de la sala mortuoria, un sér indefinible, vestido de encarnado, apestando á azufre quemado y arrastrando una inmensa cola, se presentó ante la concurrencia, que, llena de terror, abandonó precipitadamente la habitacion.

Al oir la gritería que produjo semejante escándalo, un criado que se hallaba en una pieza contigua, cogió un rewolver y entró en el lugar de la escena que venimos refiriendo. Como es consiguiente, quedó completamente aterrado ante la vista del «diablo»; pero considerando que valia más matarle que ser muerto por él, le disparó tres tiros casi á boca de jarro.

A los pocos instantes, la familia del difunto se encontraba cara á cara con el sacristan de la parroquia, disfrazado de demonio, con tres balazos en el pecho y la espuma de la muerte en los labios.

La autoridad tomó cartas en el asunto, procediendo á la detencion de cuatro presbíteros. Al dia siguiente tuvo lugar el entierro del desdichado sacristan.»

Este hecho no necesita comentarios.

A nuestros suscritores.

Los que quieran continuar la suscricion, pueden remitir el importe en giros, sellos ó del modo que lo crean conveniente y cuando les parezca.

Los que no hayan recibido los regalos que hemos hecho en años anteriores,—«La Armonía Universal», de Murillo, la novela «Celeste», de Losada, y el «Cuadro Sinóptico de la Unidad Religiosa»,—pueden mandarlos recoger en la Administracion, ó se les remitirá por el correo, mandando un sello de 25 céntimos de peseta, para el franqueo, por cada una de las obras que no hayan recibido, y de 50 céntimos si quieren que se les mande el pliego certificado.

A los nuevos suscritores se les regalará el «Cuadro Sinóptico de la Unidad Religiosa», y si toman al mismo tiempo los años 1875 y 1876 se les regalará «Celeste» y la «Armonía Universal.»

La Direccion tropieza con graves dificultades para la impresion de la novela espiritista «Leila», por ser una obra más voluminosa de lo que se creia, pero sigue en su propósito de concluir su impresion y regalarla á sus consecuentes suscritores.

La Direccion de la «Revista»:—Capellanes, 13, principal.

La Administracion:—Rambla de Estudios, 5, librería de D. Miguel Pujol.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

Año IX. Abril de 1877. Núm. 4.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Octavo aniversario de la desencarnacion de Allan Kardec: El 30 de Marzo de 1869: Tinieblas y esplendores; Al aniversario de la muerte de Allan Kardec; A Allan Kardec; La Verdad; A Francia; Al espíritu de Allan Kardec.—Dios, la Creacion y el Hombre: XXV.—Las tierras del cielo, por Camilo Flammarion.—La vision del asesino.—Noticias.

OCTAVO ANIVERSARIO
DE LA DESENCARNACION DE
ALLAN KARDEC.

Así como en los años anteriores, la noche del 30 de marzo, nos reunimos algunos amigos con el objeto de dedicar un recuerdo á la memoria del ilustre Espíritu que en igual fecha del año 1869 dejó este mundo. Grata fué la velada dedicada á ese objeto, como siempre lo es un recuerdo de gratitud, y contribuyeron á amenizarla la lectura de las composiciones que á continuacion insertamos, y que damos sin pretension alguna, porque sin pretensiones tambien fueron presentadas por nuestros amigos, á los cuales damos las gracias en nombre de nuestro querido maestro.

El 30 de Marzo de 1869.

Ocho años hace hoy, que el cuerpo donde moraba un Espíritu ilustre, cayó para no levantarse más.

Fatigado por el excesivo trabajo que la inteligencia le imponia, llegó un momento que aquel cuerpo no pudo resistir, y la ruptura de uno de los órganos más esenciales á la vida, le postró para siempre, dejando en libertad al Espíritu que durante sesenta y cinco años le habia animado.

Y aquel Espíritu debió elevarse satisfecho al espacio, pues dejaba tras sí una existencia aprovechada: habia derramado abundante bálsamo en muchos corazones, y el perfume del mismo desprendido, debió formar preciosa nube que con él subia.

¡Dichosos los que así dejan la vida terrenal; que para ellos el despertar allá, es pasar de las tinieblas á la luz, de lóbrega prision donde la atmósfera asfixia, á riente campiña iluminada por la dorada luz del sol naciente, donde las flores ofrecen sus más ricos perfumes y brillantes colores!...

¡Verse libre! ¡Abandonar este pesado cuerpo que con tanta pena arrastramos por el suelo, y poder cruzar el inmenso espacio con la velocidad del pensamiento, contemplando maravillas tantas que ni remotamente sospechamos!.... ¡Verse libre! ¡Libre de esta materia asiento de contínuos dolores; férrea cadena que al poste terrenal nos liga; opaco fanal que apenas permite irradiar débiles destellos á la luz que encierra; denso velo que no nos deja mas que entrever el estrecho rincon donde nos movemos; que nos encubre hasta á nosotros mismos, nuestro propio pasado!....

¡Oh! sí: dichoso mil veces el que parte de este mundo habiendo cumplido la mision de su existencia; porque las espinas que aquí ha encontrado y cruelmente le han herido; han de convertirse allá en blando lecho de flores, donde de todas sus fatigas descanse.....

¿Y cuánto más, si esa existencia, en vez de ser justa expiacion de faltas propias, tiene por objeto hacer dar un paso adelante á esta pobre humanidad, tan amiga del quietismo, tan refractaria al progreso?

La tuya fué así, Kardec: tú formas parte de esa brillante pléyade de Espíritus que han tomado sobre sí tan noble como pesada mision; la de trabajar en bien de sus hermanos, la de enseñarles un horizonte desconocido á trueque de la befa, del escarnio, del ludibrio, cuando no de un terrible castigo, que estos por premio le imponen. Así ha recibido la humanidad á sus maestros. ¿Qué importa que más tarde les corone de gloria, erigiendo á su memoria suntuosos monumentos?

Tú, Kardec, sufriste tambien como los otros: y si no te encarcelaron, si no te atormentaron, si no te hicieron subir las gradas de un patíbulo, fué porque las costumbres han cambiado y la generalidad rechaza esos medios por bárbaros: pero en cambio, te zahirieron, te mortificaron, te calumniaron, y colocaron tambien sobre tu frente la inmarcesible corona de los mártires del progreso.

Mas tú has recogido ya el premio de tu trabajo y mientras entre nosotros se abren paso las verdades que has enseñado; desde ahí, con los Espíritus que te inspiraban y guiaban en tu obra, contemplas los progresos de ella y ayudais todos á llevarla á término.

Sí: en vosotros confiamos; ayudadnos, que nosotros somos muy débiles: continuad vuestra obra hasta completarla, que á medida que los hombres vayan conociendo su valor, os darán las gracias desde el fondo de su alma, como os las damos nosotros.

Y tú, Kardec, cuya vuelta al mundo espiritual conmemoramos hoy fraternalmente reunidos; pídele á Dios que su Santa gracia descienda sobre todos, sobre todos sus hijos.

Marzo 31 de 1877.

ARNALDO MATEOS.

Tinieblas y esplendores.

Á LA MEMORIA DE ALLAN KARDEC.

El negro escepticismo
Las flores marchitó de mi existencia,
Y fué del egoismo
Esclava mi conciencia
Y esclava del error mi inteligencia.

Inhabitable el cielo,
Á mi esperanza pasto no ofrecia,
Y al ver dueñas del suelo
La maldad y falsía,
De Dios y sus designios maldecia.

«¿Por qué—clamaba á voces—
Con el mendigo el prócer coexiste?
¿Por qué se harta de goces
El uno, jamás triste,
Y entre duelos sin fin el otro existe?

»¡Si, al ménos, en la muerte
Una esperanza de reposo él viera!...
Entónces de la suerte
Que le persigue fiera,
Algun consuelo en su dolor tuviera.

»Mas ay! ¿existe el alma?
¿Es inmortal, como la fé asegura?
¿Qué le espera? ¿La calma
Del cielo y la ventura,
Ó del hórrido infierno la tortura?

»Todo es pena y quebranto
Al infeliz, del mundo en el desierto:
Su presente es el llanto,
Su porvenir lo incierto.
¡Jamás columbra de bonanza un puerto!

»Dios!... la justicia!... engaños
Que forjó la ignorancia, ó la malicia
En los antiguos años.
La ley es la codicia,
Dios el acaso, el oro la justicia.»

Asi con amargura
Propalaba constante mis errores,
Sin que una verdad pura,
Vertiendo sus fulgores
En mi razon, calmase mis dolores.....
. . . . . .
. . . . . .

Tú, ilustre Kardec, fuiste
Quien las tinieblas arrancó á mis ojos;
Tú quien me descubriste,
Alivio á mis enojos,
De la clara verdad los lampos rojos.

Su luz, en un momento,
Série de mundos me mostró infinita;
Tierras del firmamento,
Donde tambien habita
Humana extirpe que hácia Dios gravita.

No son vano atavio,
Son mundos habitables las estrellas,
Y el hombre á su albedrío,
Si no aparta las huellas
Del camino del bien, morará en ellas.

Allí de la victoria
Que le niegan aquí, logra la palma,
Y, anunció de la gloria,
Para su goce y calma,
A Dios presiente más cercano el alma.

¿Qué importa, en este mundo,
Devorar la injusticia y la dolencia,
Si en él dura un segundo
La presente existencia,
Y es infinita la vital esencia?

La evolucion es norma
Del contínuo adelanto en el proceso.
Muere el cuerpo, la forma;
Pero inmortal, ileso,
El espíritu avanza en su progreso.

Y brilla, orbe tras orbe;
En pos de una existencia, otra existencia,
Sin que nada lo estorbe,

Más pura la conciencia
Y más nutrida la razon de ciencia.

La angustia y pesadumbre
En faro se convierten que nos guia
A la celeste cumbre,
Y el error, que hoy porfía,
Esclavo nuestro se verá algun dia.

La muerte es dulce sueño,
Suave letargo que un momento dura,
Y en pos de su beleño,
De la vida fulgura
Nueva la lumbre más radiante y pura.

Existe la justicia;
Dios existe tambien, padre clemente
A cuya voz propicia,
Ostentará en su frente
Cándida la virtud lauro fulgente.....
. . . . . .

Asi, Kardec, me hablaste,
Y al calor de tu ciencia bienchora,
Mi vida trasformaste.
Feliz me juzgo ahora,
Pues ya la duda en mi razon no mora.

A tí debo la calma,
El remedio eficáz de mis dolores,
Y agradecida el alma,
En pago á tus favores,
Te ofrece humilde estas humildes flores.

MANUEL CORCHADO.

Madrid, Marzo de 1877.

Al aniversario de la muerte de Allan Kardec.

Hermanos:

Qué podré yo deciros de Allan Kardec, que no lo hayan dicho otros más idóneos que yo? Qué de sus virtudes, de sus estudios y constancia en el ideal que por tantos siglos llevaba revueltas las mejores inteligencias, cual era el de una religion basada en la ciencia y guiada por la verdadera filosofía de la moral? Nada: mi númen no alcanza á ver lo elevado, grande, sublime de sus sentimientos. Newton por la simple caida de una manzana descubre al mundo la ley de gravitacion universal: Kardec, de la danza de las mesas, fenómeno trivial para los demás, levanta la santa, la regenadora doctrina espiritista. La consecucion de tamaña empresa no se concibe; se admira. Admirémosle: bendigamos á Dios que en su gran misericordia nos envia esos astros de luz, antorchas que nos apartan del tenebroso sendero de nuestra ignorancia, conduciéndonos paso á paso al templo de la *ciencia-verdad*, Dios. Oh! Kardec, espíritu elevado, tu nombre será imperecedero, trasmitido de generacion en generacion porque el pendon del Espiritismo cual faro de salvacion guiará á los hombres al seguro puerto de la ley de amor.

¡Cuan ópimos frutos recojerá la humanidad de tu doctrina! ¡que bálsamo para el corazon que despechado abraza el escepticismo! escepticismo letal que envenena la existencia y por su aridéz seca todo sentimiento, marchita toda esperanza y es en fin el vacío, la nada: pero deber es confesarlo, hasta ahora, antes del génio, cuya muerte conmemoramos hoy, ha tenido circunstancias atenuantes. El hombre con ese afan innato de buscar la verdad, el bien, la belleza, no encontró ninguna de esas condiciones en las religiones reveladas, y sí un abigarrado conjunto de sofismas condenados por la sana lógica y amoldados á las costumbres ó vicios de las gentes para quienes se hicieron, y para mayor provecho y gloria de sus autores. ¿Puéde admitirlo el hombre pensador? Nó; su conciencia le dice que no son esos códigos acomodaticios los que le han

de conducir al camino de su perfectibilidad. Entonces estudia, busca, inquiere y de absurdo en absurdo y de sofisma en sofisma, ya descorazonado cae en la inercia, duda de su propia existencia, la ciencia es una mentira, los filósofos soñadores, la virtud una estupidez..... Mas el *Padre* que no olvida á sus hijos cuando estos están amenazados por ese vampiro que secará sus corazones, tiene ángeles que le salvan, que cual Kardec, enarbolan una bandera que á la ley de amor y progreso se reunen todos los deshauciados.

¡Ah! cuando haya germinado la carta moral espiritista, cuantos vicios que cual cánceres corroen las entrañas de la humanidad, se extinguirán para siempre! Estamos en la siembra, tardará aún la época de recoleccion.

¡Ah! esos males que nos afligen son expiacion de grandes pecados!!!...

Tengamos fé, Dios clemente nos depara los medios para acercarnos á *El*; larga es la jornada: ánimo, grande es tambien el premio,. .. esperanza, muchas son las moradas para nosotros destinadas, las conseguiremos? Sí: hagámonos acreedores á ellas.

Amemos al prójimo, hagámosle partícipe de las verdades que poseemos y con el progreso individual procuraremos el colectivo y se verá que el Espiritismo ha hecho practicar la utopía que todos los moralistas y reformadores desde Licurgo á San Simon, han venido predicando.

Sí, Allan Kardec: este es el anhelo del que esto escribe: desde la mansion de luz y verdad en que te hallas, impetra de Dios que nos dé fuerzas para seguir tus huellas, que seamos dignos apóstoles de la doctrina que nos enseñaste, demostrando al mundo la ley de progreso por la pluralidad de existencias y la grandeza de Dios por la pluralidad de mundos habitados.

J. N. Roca.

Barcelona 30 Marzo de 1877.

A Allan Kardec.

Si quan me trobo sol parlo ab mon esperit
en llengua llemosina, y en ella hi parlo á Deu,
permet que en llemosí te parle aquesta nit,
oh mestre, que llegeixes fins lo pensament meu.

De bat á bat jo t' obro las portas de mon cor,
com tú á mon seny obrires també de bat á bat
l' arca dels grans misteris del Temple de la Mort,
y esquinsares lo vel del món de veritat.

Tú en las mes ermas terras, garrigas y sorrals
sembrares ta llavor: y no ha pogut lo fret
ni 'l vent, ni calamarsa, ni 'l llamp, ni 'ls temporals,
ferli aturar sa ufana ni l' abundós esplet.

Los forts prou bé segaren. Jo vaig espigolant,
y 'l pa que n' aprofito me fa tant y tant bé,
que quan mes desfallesch mes forsa 'm va donant,
y quan mes amunt pujo respiro ab mes alé.

¡Oh, benehit lo jorn en que á ton esperit
Deu va permetre dir lo que Jesús velá!
¡Oh, benehit lo temps en que 'ns ha precedit
en nostra fosquedat la antorxa de ta má.

Naltres, cegos gorits, plé 'l cor d' agrahiment,
volem á altres malalts mostrarlos lo camí;
volem servir de guia á tant de enteniment,
que cerca entre tenebras la meta del seu fi.

Pel desert de la vida units pelegrinant,
derrera la columna de mistich resplandor,
planyem als espeuats, als pochs que 'ns van deixant,
y als que ab menyspreu 'ns miran, ab odi ó ab rencor.

Planyem á aquell que enrera, y al que sens esma vá:
al que cercant dresseras s' allunya mès y mès.
Mès ¡ay! quantas vegadas volem donar la má,
y 'l cego es qui podria guiarnos si volgués.

Que no per ser del poble, que ha vist, pera confort
de sas creencias puras, fonts del rocam brollar,
que ha oit al vers profetas, tot ha de ser conhort
per ell, y per los altres lo dupte y lo penar.

Tapada d' ulls camina la imatge de la Fé,
y véu sota la vena lo que no veu l' orgull:
y al qui, ni recompensa espera, y fá lo bè
dessota son mantell la Caritat l' acull.

Y van d' una volada en magestuós aleig
sens dessangrarse 'ls peus entre esbarsers y espins
á recullir la palma, que amaga en lo torneig
son rostre ab la visera la flor dels paladins.

Anáu al devant nostre, anáu los que cridats
per Deu fóreu un dia, anáu los escullits;
dignáus girar los ulls á tots los allistats:
siáu confort y guia dels débils y rendits.

Y tú, ¡oh mestre aymat! déixans oir ta veu,
y dóna 'l crit d' *¡avant!* si flaqueijém un jorn,
perque pugam units tots caminar vers Deu
com 'vuy 'ns aplegam de ton nom al entorn.

(TRADUCCION.)

A Allan Kardec.

Si cuando me encuentro sólo hablo á mi espíritu en lengua lemosina, y en ella me dirijo á Dios, permite que esta noche te hable tambien en lemosín, oh maestro que lees hasta mis pensamientos.

De par en par te abro las puertas de mi corazon como tu abriste de par en par á mi entendimiento el arca de los grandes misterios del templo de la muerte, y rasgaste el velo que me ocultaba el mundo de la verdad.

Tu sembraste la semilla en los yermos, en las estepas y en los arenales; y á pesar de eso ni el frio, ni los vientos, ni el granizo, ni el rayo, ni las tempestades han podido detener su lozanía, ni evitar que fuera abundante la cosecha.

Los fuertes hicieron buena siega. Yo solo he podido recoger algunas espigas, pero el pan que he obtenido con ellas me hace tanto bien, que cuanto más desfallezco me dá más fuerzas, y cuanto más subo me dá más aliento para respirar.

¡Oh! bendito sea el dia en que Dios permitió á tu espíritu revelarnos lo que Jesús nos enseñó. ¡Oh! bendito el tiempo en que nos ha precedido en nuestra oscuridad la antorcha de tu mano,

Nosotros ciegos curados, lleno el corazon de agradecimiento, deseamos enseñar el camino á los que todavía siguen enfermos; deseamos servir de guia á tanto entendimiento que busca entre tinieblas la meta de su último destino.

Peregrinando unidos por el desierto de la vida, detrás de la columna de místico resplandor, compadecemos á los rezagados, á los pocos que nos abandonan, y á los que nos miran con desprecio, con ódio ó con rencor.

Compadecemos al que vá hácia atrás, y al que camina incierto; al que buscando el camino mas corto se aleja más cada vez del verdadero. Mas ¡ay! cuántas veces alargamos la mano, y el que creemos ciego podria guiarnos si quisiera.

Que no por formar parte el pueblo, que ha visto para confortarle en sus puras creencias, brotar fuentes de las rocas, y ha escuchado la voz de los profetas todo ha ser consuelo para él, y la duda y el sufrimiento para lo demás.

La imágen de la Fé anda con los ojos vendados, pero vé más al través de la venda que el orgullo con los ojos abiertos. Y á aquel, que no espera recompensa, y sin embargo hace el bien, la caridad le cobija bajo su manto.

Y van de un solo empuje en magestuoso vuelo sin desangrarse los piés en los espinos y zarzales á recoger la palma; tambien en los torneos la flor de los paladines esconde su rostro con la visera.

Marchad, pues, delante de nosotros los que fuísteis llamados por Dios, y despues por El escogidos. Dignáos volver los ojos á los que se han alistado á vuestra bandera, y dád fortaleza y servid de guia á los débiles y rendidos.

Y tú ó amado maestro, déjanos oir tu voz, y dá el grito de *Adelante* si nos vés flaquear algun dia, para que podamos unidos caminar hácia Dios, así como hoy nos juntamos al rededor de tu nombre.

La Verdad.

Á NUESTRO QUERIDO MAESTRO ALLAN KARDEC.

Inquieta, sin poder hallar reposo,
mi mente, en pos de tí siempre corriendo,
ni un instante de paz me concedia.
Cual fuego, que consume cuanto alcanza,
mi razon devoraba una tras otra
hipótesis sin fin por descubrirte;
mas nada á mi razon satisfacia,
que siempre algun lunar, alguna nube
manchaba tu pureza, ó bien el brillo
de tu radiante luz oscurecia;
y nunca, así, cesaba en mi carrera,
ansioso de verdad, de verdad *pura*.
Creer ó no creer, en absoluto,
esa mi aspiracion fué y mi divisa,
que entre creer ó no, no comprendia
que hubiese de acomodo medio alguno,
pues jamás la Verdad fué complaciente
ni en tratos nunca entró con la mentira.
Postrado de cansancio, algunas veces
en brazos del placer hallar pensaba
alivio á tanto afan; ¡ay! pero siempre,
cual al judío aquel de la leyenda,
al verme descansar, mi mente inquieta
venia á recordarme aquel problema
que áun no habia resuelto y me esperaba,
y, cruel conmigo, me gritaba: *¡anda!*
Y andaba, andaba siempre sin descanso
tras la Verdad, y, en confusion sumido,
cayendo en los abismos más profundos,
más insondables de la humana duda,
sólo, por intuicion, esto afirmaba:
«El Bien, y la Verdad y la Belleza,
son una misma cosa, son Dios mismo,
mirado por tres lados diferentes:»
y, como consecuencia, me decia:
allí, donde los tres no brillan juntos,
no se halla la Verdad, la Luz eterna.
Este era mi criterio, y desechaba
todo cuanto con él no conformase;
y así, nada creia, aunque á mi espíritu
el ánsia de creer le atormentara.
Veia la Verdad sin la bondad;
por tanto, la Verdad sin la belleza,
y se negaba mi razon al punto
á ver en ella la Verdad perfecta,
pura; y en un interminable círculo
de dudas, mi razon, triste, giraba.
Mas tú viniste al mundo, gran Kardec,
para cumplir con la mision más santa;
á libertar las almas de la duda
é infundirles la fé que alienta y calma.
¡Oh buen Allan Kardec, oh noble espíritu,
qué bien cumpliste tu mision terrena!
¡Cómo á mostrar la luz tu vida entera
consagraste solícito, á los ciegos,
á los ciegos de espíritu, más ciegos,
de lástima más dignos que los otros!....
¡y yo del número de aquellos era!....
¡Con cuánto ardor tu clara inteligencia
en bien de tus hermanos cultivabas!
¡Con qué valor cristiano no arrostraste
las burlas y sarcasmos de las gentes!
Cual á un libertador saluda el pueblo,
así nosotros hoy te saludamos.
Cierto es que á Dios las gracias le debemos
y al dártelas á tí á Él se las damos,
que Él es del bien el manantial primero;
mas tú inconscientemente el bien no obraste,
ni un dócil instrumento eras tan sólo
de Dios: muy al contrario; tú pusiste
tu libre voluntad en la obra magna
de armonizar con la razon la fé
cristiana. ¡Dios te premie el bien que hiciste!

T. C. y T.

A Francia.

¡Francia! no envidio tu gloria
Ni tu civilizacion,
Ni tu gran Napoleon,
Dios moderno de la historia,
Que de victoria en victoria,
Con entusiasmo profundo,

Con arrojo sin segundo
Fué conquistando naciones,
Cubriendo con sus pendones
La superficie del mundo.
No envidio, no, tu grandeza,
Sino el ser patria de un hombre
A cuyo preclaro nombre
A rendirse culto empieza.
Un genio que la tristeza
A la muerte le quitó,
Un sabio que descubrió
Los mundos del infinito;
Profeta que dejó escrito
Lo que nadie concibió!
¡Allan Kardec! noble loco
Que en su grandiosa *locura*,
Mostró que la sepultura
Era del progreso el foco;
Diciendo que, poco á poco,
Iba el hombre adelantando,
Su espíritu progresando
Sin límite ni medida,
Si aquel pasaba su vida
Bendiciendo y perdonando.
Ese genio prepotente
Sí que te lo envidio, Francia;
¡Alzate con arrogancia!
¡Serás grande eternamente!
Que en tu suelo, voz ardiente
Eco fiel de la verdad,
Le contó á la humanidad
La historia de su pasado;
Y los hombres han hallado
A Dios en la eternidad.
No te envidio, Francia, el vuelo
De tus águilas gigantes;
Sino los breves instantes
Que Kardec pisó tu suelo.
¡Tuyo fué su noble anhelo!....
¡Tú le viste sonreir!....
¡Viste á su cuerpo morir!....
¡Guardas su cuna y su tumba!...
Aunque la tierra sucumba
No temas al porvenir.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Al Espíritu de Allan Kardec.

En el jardin de mi vida
Una flor quisiera hallar,
Para poderla enlazar,
A tu corona querida;
Mas confieso con dolor,
Que mis flores—¡pobrecitas!—
Están todas tan marchitas,
Que son flores sin valor.
No obstante, mi gratitud
Hoy dedica, Maestro amado,
Un recuerdo apasionado
A tu talento y virtud.
Me has enseñado á sufrir,
A tener resignacion,
Y á darme justa razon
Del *nacer* y del *morir*.
Tú me has dicho: «No hay infierno,
»No hay tampoco purgatorio,
»El dolor es transitorio
»Y el espíritu es eterno.
»Si quieres á Dios llegar
»Limpia siempre tu conciencia,
»Y no olvides que es la ciencia
»La senda que has de abrazar.
»Practica la caridad,
»Sé de moral fiel ejemplo,
»Y en tu pecho álzale un templo
»De pureza á la verdad.
»Desecha el cruel egoismo,
»La usura déjala atrás,
»Y desea á los demás
»Lo que desees á tí mismo.»
Así pues, mi gratitud
Hoy dedica, Maestro amado,
Un recuerdo apasionado
A tu talento y virtud.

JOSÉ ARRUFAT HERRERO.

Marzo 1877.

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

De las plantas criptógramas.

XV.

Qué es lo que se necesita recordar respecto de estas plantas, despues de lo que de ellas se haya dicho al hablar del orígen y desarrollo del globo?—Esta gran série de plantas, llamadas *criptógamas*, por Linneo, *celular* por DeCandolle, y *ágamas* la mayor parte de ellas por otros botánicos, es de mayor interés ó importancia de lo que generalmente se cree, sus denominaciones vienen en su etimología recordando caractéres y propiedades, que á la vez que les son inherentes, son más ó ménos fáciles de distinguir. Se ha visto tambien que la denominacion de *criptógamas*, á la consideracion del célebre botánico sueco, no quiere decir otra cosa que plantas de órganos secsuales ocultos; *celulares* han sido llamadas por hallarse casi exclusivamente formadas de tejido celular; *ágamas* por carecer de hojas las mas de ellas, teniendo mas bien las plantas de este grupo espansiones ó frondes en lugar de verdaderos órganos foliáceos. Se observa que las tales espansiones ó frondes, especie de ramificaciones tallosas, suelen llevar interior ó exteriormente sus espórulos, órganos que encierran los gérmenes de su reproduccion; como tambien son llamadas *acotiledóneas* por carecer en su nascencia de cotiledones, especie de apéndices que deben considerarse en las plantas que los poseen, como verdaderas mamas, donde viene preparado el alimento que necesita la planta naciente.

Qué division conviene hacer desde luego de esta série de plantas?—Pueden dividirse en primer término en criptógamas *acuáticas* y criptógamas *terrestres*, comprendiendo principalmente las primeras las *algas*, que son todas de estructura esencialmente celular, de formas diversas, ya laminar ó con lóbulos, ya en filamentos largos y verdes de consistencia fofa y gelatinosa, y tambien coriácea en algunas de sus especies. Suelen contener dentro de su tejido los espórulos de su reproduccion, segun lo han puesto de manifiesto algunos naturalistas. Algunas viven en el agua dulce y otras en los mares, haciéndose notar entre las primeras las *trémulas*, de estructura y aspecto como de gelatina y color de orin, y son todas esas sustancias temblonas confusamente organizadas que aparecen comunmente en la corteza de los árboles en descomposicion con la humedad, como tambien en las orillas de los caminos durante y despues de prolongadas lluvias. Las hay que son filamentosas y de un verde hermoso, tapizando el fondo de los lagos y de cualquiera depósito de aguas estancadas, en las que á veces, segun el tiempo, flotan cual si fueran paisajes ó praderas ambulantes. Entre las que viven en agua salada merecen ser citadas los *talasiófitos* ó *zargazos de mar*, que de ambos modos suelen llamarse; los cuales son de estructura correosa y consistente, color verde rojizo ó aceitunado, y susceptibles de gran crecimiento, en términos que con su excesiva longitud y entrelazamiento vienen á ser en muchos casos un embarazo impertinente y no pocas veces de gran peligro, para las embarcaciones, ofreciéndoles estorbos y resistencias hasta el punto de hacerlas naufragar, segun mas

(1) Véanse los números anteriores.

de una vez ha sucedido. Cuando el mar embravecido los arranca de sus sitios de asiento, suele en sus olas arrojarlos á la costa en crecidas cantidades, donde despues de ennegrecidos y alterados por la accion del aire y del calor, son recogidos y empleados como abono en las tierras de cultivo. Abundan en yodo y sosa, pudiéndose extraer de ellos estos preciosos elementos como sustancias de mucha aplicacion.

Cuáles son las criptógamas terrestres cuya descripcion merezca alguna importancia?—Como pertenecientes á las criptógamas terrestres, pueden aquí citarse como principales los *hongos*, los *musgos*, los *licopodios*, las *colas de caballo* y los *helechos*; todas ellas aflas ó sin frondes, menos los *musgos* los *licopodiós*, las *equisetáceas ó colas de caballo* y los *helechos*, que cuentan, bien que diversamente entre ellas, con aquellas expansiones foliáceas que antes hemos indicado, por lo que parece deben considerarse como representando una série de organizacion, muy variada, á la par que de mas adelantada y gradual estructura y complicacion en sus diversos tegidos orgánicos; siendo por lo tanto un como anillo de transicion y enlace entre las plantas verdaderamente reconocidas como criptógamas y las llamadas monocotiledóneas, cuyas denominaciones hemos hecho ya conocer anteriormente.

Qué es lo que se sabe principalmente de los hongos?—Los *hongos* considerados en toda la extension de la palabra y en la manera que mejor corresponde á nuestro objeto, son todas las criptógamas terrestres, ó parásitas que lo son muchas de ellas, de consistencia gelatinosa, carnosa y á veces más ó ménos coriácea, de formas muy variadas y nunca de color verde. Es esta una gran familia que comprende muchos géneros y especies. Los llamados *hongos propiamente dichos*, son de consistencia ó contextura carnosa, tuberosa ó coriácea, llevando implantadas sus semínulas ó espórulos en la superficie, bien que de un modo diverso segun sus especies, que son muchas y de muy distinta forma. Las *morillas* afectan la forma cilíndrica á manera de pezon de una mama de vaca, las cuales son comestibles y se crian en los bosques al pié de los árboles viejos ó en descomposicion. Los *boletos* y las *setas*, mereciendo citarse entre los primeros el *igniario* de que se hace la yesca, y las segundas, comprenden muchas especies fáciles de distinguir por su sombrerillo pedunculado en forma de parasol, siendo las mas de ellas comestibles, aunque las hay tambien muy indigestas y hasta venenosas en alto grado. Las mas sospechosas y que por lo mismo deben ser desechadas, pues las hay entre ellas muy nocivas, suelen presentarse con caractéres nada equívocos, tales como el desprender olor fétido y nauseabundo, cambiar de color al contacto del aire libre y el presentarse lubrificadas por un licor glutinoso de aspecto poco agradable.

Hay que hacer mencion de algunas otras criptógamas mas ó menos relacionadas con la familia de los hongos?—Cabe ocuparse de los *uredos* á los que actualmente se les reconoce como formando una familia, llamada á su vez la familia de las *uredíneas*, la cual merece ser estudiada, no tanto por el beneficio de sus utilidades, cuanto por los perjuicios que vienen ocasionando al hombre en muchos de sus intereses. Sus géneros y especies suelen presentarse, ya en forma de polvo suelto y aislado, ya en masa, apareciendo como parásitamente en distintas plantas, por lo comun bajo la epidermis acarreando con frecuencia en el organismo y en la vida de las plantas que les sirven

de asiento, grandes deterioros y á veces la muerte. El *carbon*, el *tizon* y la *caries* y todas esas otras como escrecencias á manera de orin que se dejan observar principalmente en los cereales, pertenecen á este género ó familia, apenas conocida en las mas de sus especies, que son muchas y en su mayoria solo perceptibles por medio del microscopio. Pueden citarse entre las perceptibles á simple vista, todas esas eflorecencias por lo comun filamentosas y no pocas veces entrelazadas cual el algodon en rama, y con distinto color por lo general en sus especies, presentándose ordinariamente viviendo en las sustancias vegetales y animales en que ocurre fermentacion ó putrefeccion. El pan añejo, la carne en fiambre, los estercoleros, etc., suelen ser asiento de todas esas creaciones de organizacion sencilla y confusa de que venimos hablando. Las *mucedíneas* son análogas á los uredos, pero tienen la particularidad de ser casi siempre filamentosas en lugar de presentarse como ellos en estado por lo comun pulverulento: aquellas suelen desarrollarse tambien de preferencia como otras muchas criptógamas en las sustancias vegetales y animales que se hallan en via de una descomposicion más ó ménos adelantada.

Cómo se presentan los licoperdon ó licoperdáceas en la naturaleza?—Suelen afectar, como ya se ha dicho, la forma redonda ó globular próximamente; y siendo de consistencia carnosa, sucede que al secarse, se reduce á ligero polvo en algunas de sus especies, especialmente en la llamada *vegiga de lobo*, la cual por lo comun nace y crece en los prados de montaña. *Las criadillas de tierra* tan apetecidas y buscadas por los cerdos pertenecen tambien á este grupo de plantas.

Qué son los líquenes?—Son esas costras sencillas ó lobuladas de distintos y hermosos colores, que tapizan la corteza de los árboles caducos, las superficies rocallosas, esculturas viejas, tejados, etc., como igualmente se las encuentra en algunas tierras húmedas. ¿Quién habrá dejado de observar las placas verduzcas y cenicientas por lo ordinario que aparecen con tanta profusion en los puntos indicados? Ellos abundan tambien en las praderas húmedas y en las montañas, distinguiéndose entre sus especies el *liquen islándico*, donde se le busca y recoje abundantemente para emplearlo en medicina como medicamento atemperante, surtiendo buen efecto en varias enfermedades y muy particularmente en las afecciones pulmonales y en las mas de las inflamaciones. Se obtiene tambien de algunas de sus especies por medio de la ebullicion, una especie de gelatina, que es bastante nutritiva á la par que de fácil digestion.

Qué es lo que aquí concierne decir de los musgos?—Los *musgos* se presentan de ordinario con rudimentos de hojas, ó mejor en forma de escamitas imbricadas ó empizarradas, las cuales cubren sus tallos y ramificaciones, terminando en una especie de cajita é manera de *urna*. Suelen vivir y abundan mucho en la superficie de las rocas expuestas á constante ó habitual humedad, en los árboles viejos y enfermos, en las viejas praderas, donde se los busca y coge para emplearlos en distintos usos, especialmente para cubrir ingertos, tiestos de plantas delicadas, y ávidas de frescura y humedad, como igualmente y con mucha frecuencia se les emplea para empaquetar objetos frágiles que han de transportarse á una y otra parte de más ó ménos notable distancia.

Qué hay qué observar relativamente á las demás familias de este grupo?—Las que

siguen se distinguen de las precedentes en que presentan, ya en sus partes tallosas á la manera del musgo, pero de un modo mucho más acentúado, órganos foliáceos y una textura semivascular, que se complica y eleva por grados, casi hasta confundirse con algunas otras plantas de los tipos inmediatos superiores de entre las monocotiledóneas con las cuales se enlazan.

Cuales son los géneros ó familias de esa segunda série?—Son, segun ya se ha indicado, los *licopodios*, las *equisetáceas ó colas de caballo* y los *helechos*, distinguiéndose los últimos por la hermosa recortadura de sus hojas ó frondes, tanto que suelen ser la belleza de algunos bosques y matorrales de los paises montañosos, donde abundan por lo regular y se recogen para cama del ganado, además de otros varios usos que tienen. Son herbáceos en muchos climas, pero pueden tomar alto y elevado porte en algunos puntos intertropicales luciendo vistosamente la elegancia y frondosidad de su follaje: los tales por la historia que nos ofrecen los fósiles, ó bien la huella de sus impresiones bien marcadas sobre algunas sustancias mineralógicas que los acompañan, no queda casi ningun género de duda de que fueron apareciendo en las primeras edades de la vegetacion. Encuéntranse vestigios de ellos entre los fósiles de los terrenos de transicion y en los secundarios, donde parece que en aquellos tiempos favorecidos por las circunstancias de los sitios y agentes de la naturaleza, vinieron adquiriendo un porte de muy considerable altura.

Qué son los licopódios y las equisetáceas ó colas de caballo?—Los *primeros* son plantas de bajo talle, bastante semejantes á los musgos, llevando sus cápsulas de reproduccion en la axila de sus frondes, dispuestas en espiga terminal. Algunas de sus especies dejan escapar un polvo fino formado de diminutos granillos esféricos, que tiene alguna que otra aplicacion medicinal, y como sea por otra parte inflamable ardiendo con rapidez, se le emplea, bien que no con tanta frecuencia y ventaja que antes, en los usos de la pirotécnia. Las *equisetáceas* son plantas de aspecto herbáceo creciendo en localidades de alguna humedad, las cuales son fáciles de conocer por su tallo hueco, acanalado, dividido de trecho en trecho por ramos articulados, siendo su inflorescencia y fructificacion en espiga terminal bastante agraciada: la *cola de caballo* de los campos y la llamada de invierno *ó aspérula* son las especies mas notables de este género, siendo especialmente la última por la aspereza de su parte tallosa, de muy reconocida aplicacion para pulir las maderas y los metales.

Qué hay digno de notar sobre estas criptógamas de que nos veníamos ocupando?—Bien que poco conocidas aun las funciones vitales y los organismos de muchas de ellas, ofrecen no obstante en lo que ha podido conocerse, un marcado interés; por lo que habrá de sernos permitida alguna que otra consideracion además de la sucinta descripcion que de las precedentes especies ó familias hemos hecho de entre las que figuran como mas notables. Y al efecto debe llamarnos la atencion desde luego la progresiva graduacion de su estructura orgánica, que partiendo de la simple aglomeracion del utrículo, primer elemento del organismo, va elevándose sucesivamente en medio de muy variadas formas hasta enlazarse y confundirse con las mas sencillas vasculares del grupo de las monocotiledóneas.

Qué mas hay que reflexionar sobre ello?—En su organizacion sencilla se deja notar

muy á las claras la unidad fundamental por donde empieza la creacion de los organismos, para ir luego multiplicándose en formas diversas, cual se observa en la gran série de los seres vegetales. ¡Qué diferencia no deja percibirse entre una *alga*, un *uredo*, un *liquen* y el magestuoso *cedro del Líbano*, ó de una *encina*, *fresno* ú otro árbol cualquiera de gran porte?—Y en todo ello vese reinar siempre un admirable encadenamiento de cada vez mas adelantada organizacion, en términos que aquellos dos extremos vienen enlazándose por medio de otros muchos eslabones agrandándose gradualmente desde los mas sencillos organismos hasta los mas complicados. En todas estas consonancias de tan marcada progresion se ve, repetimos, elevarse constantemente de lo más rudimentario á lo más complicado y desarrollado de las estructuras orgánicas, diversificándose en una multitud asombrosa de formas, las cuales se derivan indudablemente de esa unidad fundamental que mas arriba hemos indicado.

A qué deben su orígen las mas de esas criptógamas de que es cuestion en el presente artículo?—La aparicion de todas esas organizaciones mas sencillas, se cree ser debida á la causa ó principio, poco conocido aun, de las creaciones que llaman *espontáneas*. Pueden citarse entre aquellas principalmente las *eflorescencias* de las materias en estado de podredumbre, como tambien esas *formaciones*, que á manera de polvo vegetante aparecen en los órganos de las viejas y enfermizas plantas, segun todos hemos podido observar, y ello en algunos años mas que en otros, interviniendo, á lo que parece de un modo por cierto notable, en todas estas como espontáneas apariciones, las diversas influencias atmosféricas que mejor pueden contribuir á la nacencia y desarrollo de todos aquellos gérmenes vegetales, apenas en la ciencia conocidos. Parece ser que las humedades frias y frecuentes tienen marcada influencia en el despertamiento y desenvolvimiento de aquellos gérmenes microscópicos. De todos modos el orígen de las tales creaciones se presenta bastante oscuro y dudoso, incomprensible, puede decirse, hasta ahora y por ahora, como lo son otros muchos arcanos que envuelve la vida, ó mejor esa fuerza vital ó principio vivificante, que tan activa y misteriosamente obra en el gran laboratorio de la naturaleza, dando lugar á su universal movimiento de los organismos, así vegetales como animales, desde los mas sencillos hasta los mas complicados en su estructura.

Procede hacer alguna otra observacion sobre el particular?—En la dificultad de poderse dar razon fundada sobre el organismo de estas rudimentarias vegetaciones, cual ya se hizo presente en otro lugar, hoy por hoy la opinion mas general es que todo lo orgánico en la tierra procede de gérmenes prévios involucrando en sí y desde un principio para nosotros desconocido, una dósis de fuerza vital latente que sirve á la conservacion de aquellos por un tiempo indefinido y destinado á entrar en movimiento y en sus propias funciones, en cuanto se presente un favorable concurso de circunstancias, que pueda llevarles al despertamiento que su latente fuerza vital requiere para sus sucesivos desarrollos y el cumplimiento de sus fines.—M.

(Continuará.)

Las tierras del cielo

POR CAMILO FLAMMARION.

I.

Introduccion.

El ilustre astrónomo que ha vulgarizado en nuestros dias la ciencia del conocimiento de los cielos, acaba de dar á luz, con el título *Les tierres du ciel*, una «Descripcion astronómica, física, climatológica, geográfica de los planetas que gravitan con la tierra alrededor del sol, y del estado probable de la vida en la superficie.» De suponer es que el último voluminoso libro de Flammarion sea traducido, como sus demás obras al español; mientras llega ese momento, nos proponemos recopilar en una série de artículos las principales ideas contenidas en el mencionado libro, reproduciendo literalmente algunos de los párrafos mas salientes, con el doble objeto de darlo á conocer á los lectores de El Globo, y exponer la teoría sobre la *pluralidad de mundos habitados*, que se halla entre los principios fundamentales de la escuela á que pertenecemos. Al propio tiempo, estos artículos contestarán con los razonamientos de una autoridad científica á otra *autoridad*, que desde estas mismas columnas trataba con harta ligereza, disculpable en la niñez, á aquella escuela y teoría.

*
* *

«La Astronomía es á la vez la ciencia del universo material y la ciencia del universo vivente, la ciencia de los mundos y la ciencia de los séres, la ciencia del espacio y ciencia del tiempo, la ciencia del infinito y la ciencia de la eternidad. Rasgando el antiguo velo que nos ocultaba los esplendores de la creacion universal, muéstranos en la inmensidad sin límites extendida alrededor de la tierra, mundos tras mundos, soles tras soles, universos tras universos, y el espacio sin fin poblado de innumerables astros desarrollando mas allá de los últimos horizontes que el pensamiento pueda concebir, las séries indefinidas de creaciones simultáneas y sucesivas. Ante nuestra vista está la evidencia en toda su vertiginosa grandeza. Ni la timedez de las almas meticulosas, ni los sofismas de los espíritus ligeros, ni las negaciones de aquellos que no quieren ver, impiden á la naturaleza ser y permanecer lo que es.»

El globo que habitamos, lejos de constituir la creacion entera, lejos de ser la obra predilecta de Dios, como han supuesto muchas creencias religiosas, no es mas que una parte infinitamente pequeña, una rueda casi insignificante en el gran mecanismo de los cielos. Al lado de este pequeño globo vogan en el espacio mundos tambien habitados: millones de sistemas planetarios análogos al nuestro se ciernen en la inmensidad, Las estrellas no son fijas ni inalterables; marchan, vuelan con una velocidad inimaginable para nuestra débil concepcion, giran sobre sí mismas, se asocian en sistemas y siembran la vida en todos los ámbitos del universo.

La tierra no es mas que un punto oscuro perdido en el infinito; la humanidad terrestre no es mas que una de las innumerables familias que habitan las celestes moradas; no hay mas cielo que el espacio, en cuyo seno se mueven los mundos; y nosotros estamos actualmente en el, como si habitásemos Júpiter ó Sirio. Estas verda-

des, que hace algunos siglos no cabian en el cerebro humano, son ya patrimonio comun, despues de la revolucion pacífica que los Galileo, los Copérnico, los Kleper, los Newton llevaron á la astronomía. El cielo antiguo ha desaparecido, revelándosenos la naturaleza de los otros mundos, quebrándose la azulada boveda, y apareciendo un lazo de secreta simpatía entre la tierra y sus hermanas del infinito.

Agrandando el universo, la astronomía ha agradando al mismo tiempo la esfera de la vida, que se ha extendido á la inmensidad universal, eterna, obrando los átomos sobre los globos, palpitando en las ondulaciones de la luz, irradiando en torno de todos los soles, extremeciendo en atmósferas tibias y luminosas, haciendo oir sus cantos divinos sobre todas las esferas, y vibrando á través del infinito en los múltiples acordes de una armonía inmensa é inextinguible.»

El universo es coeterno con Dios, y como El infinito. Antes de que la primera mirada humana terrestre se elevase al sol y admirase la naturaleza, el universo existia como existe hoy; habia ya planetas habitados, soles brillantes en el espacio, sistemas gravitando bajo la impulsion de las fuerzas primordiales de la naturaleza, como hay estrellas tan apartadas de nosotros, que su luz tarda millones de años en llegarnos, caminando incesantemente, 75.000 leguas por segundo. El rayo luminoso que hoy recibió, partió de esas estrellas, no solo antes de la existencia del hombre sobre la tierra, sino cuando nuestro planeta aun no existia.

Al demostrar la ciencia estas verdades, si ha destruido las raquíticas creaciones de algunos génesis religiosos, nos ha enseñado á contemplar en sus obras y á adorar al Dios de la creacion infinita y eterna, llevándonos con la síntesis astronómica hácia la solucion de los grandes problemas. ¿Donde estamos? ¿Sobre que marchamos? ¿En que lugar vivimos? ¿Que es la tierra? ¿De donde venimos y á donde vamos? Y nos lleva tambien al sentimiento de nuestra inmortalidad, y á considerar la vida fuera de la tierra, en su carácter general y filosófico, no en alas de un deseo insensato ó una imaginacion caprichosa, sinó penetrando en los detalles, recogiendo las pruebas, deteniéndonos en cada planeta, y patentizando con irrecusables testimonios la existencia de la vida en su superficie.

No son, pues, meras concepciones ideales, no son sistemas levantados sobre simples hipótesis, no es irracional creencia la que habla, es la astronomía *física*, es el espíritu científico el que muestra á la atónita mirada del hombre que el universo no es un desierto limitado en el cual flotan masas inertes, ni un espejo azul donde brillan puntos luminosos para dar esplendor á nuestra noche, no; el universo vive.

Cada sol que irradia en el éter, lanza sin cesar vibraciones luminosas multiplicadas, que van á iluminar y dar calor á los mundos con sus fecundantes efluvios; y cada mundo en cada sistema gravita al rededor de su foco, gira sobre su eje, presenta sus diversos meridianos á la luz, forma el dia y la noche, las estaciones y los años, recibe la fuerza emanada de su sol, y le trasforma en manifestaciones vitales que difieren de un mundo á otro, segun la intensidad y la combinacion de los elementes de la vida sobre cada esfera.»

La cuestion de la existencia de la vida en los otros mundos, es la cuestion capital no solo de la astronomía, si que tambien de la filosofía. Es el problema de la afirma-

cion ó negacion de la existencia del universo. «Si el universo está poblado de séres vivos y de séres pensantes que lo ven y saben que existe, si cada sistema solar lleva la vida y el pensamiento, el universo existe realmente. Pero si en todo el no hay mas que un caos de masas de piedra y tierra girando en todos sentidos á través del espacio sin fin, una série de soles dando calor para no calentar nada, brillando para no alumbrar á nadie, conduciendo por los caminos del espacio lugares inhabitados y desiertos estériles; si el mundo marcha ciegamente al seno de la muerte eterna, entonces el universo no existe, las fuerzas de la naturaleza no existen, Dios no existe, ni existe la creacion, y todo el trabajo de los astrónomos es una absurda fantasmagoría.»

Pero no, que la existencia de la vida universal y eterna en el infinito es patente y constituye en realidad la síntesis capital y el objeto definitivo de toda la astronomía. En el seno del recogimiento profundo y de la calma silenciosa de las noches estrelladas, nuestro pensamiento curioso vuela hácia esas islas de luz para interrogarles su secreto, y despues que la astronomía ha sondeado esas esferas celestes, nos ha enseñado que las estrellas son soles y que los planetas son tierras análogas á la nuestra.

«*Tierras* vastas, inmensas, formadas de materiales pesados y oscuros; tierras donde se ven continentes y mares; tierras cuyo suelo está compuesto de arcilla como el nuestro, y cuya extension, variada como la de nuestro propio globo, forma montañas y valles, mesetas y llanuras que sirven de cuna á los paisajes que allí se suceden de siglo en siglo. Esas tierras son pesadas como la nuestra, y como ella, giran en el espacio. No tienen luz propia, y si nos parecen brillantes, es porque el sol las alumbra como á la tierra, y achicando la distancia su disco, toda la luz del Mediodía que las inunda, se condensa en un solo punto. De la misma manera la tierra brilla en el espacio, presentando fases como las que nos ofrecen la luna, Mercurio, Venus, Marte; es una estrella brillante que se cierne en el cielo de los otros mundos.»

En esos planetas hay determinado estado de temperatura, luz, aire, humedad, combinaciones químicas, densidad, pesantez, tiempo, dias, años, naturaleza, en fin, que produce cosas y séres como los que nos rodean, modificando sus obras y espectáculos segun los siglos y segun las condiciones variadas de cada planeta. Paisajes, lagos, bosques, mares, ofrece á nuestra vista allí el telescopio; y mas allá, á inmensísimas distancias, hay otros planetas, y otros soles, y otros sistemas estelares que son apreciados en la balanza de Urania, y el análisis espectral descubre la constitucion química de los materiales que componen esos mundos perdidos en el infinito.

Nuestro sistema planetario puede compararse á una república inmensa, en la que cada mundo representa un Estado mas ó menos grande, mas ó menos rico, mas ó menos poblado: son los Estados-Unidos de la region celeste, donde nos hallamos. Mas allá del Océano etéreo que nos rodea, existen otros Estados-Unidos, en torno de focos que en el lenguaje humano se llaman Sirio, Procyon, Capella, Arturo, lejanas provincias inaccesibles á nuestras observaciones. Pero las de la república solar pueden observarse, aproximarse, revelarse por nuestros telescopios, y de ellas nos ocuparemos en estos artículos.

Siguiendo al autor, visitaremos sucesivamente cada una de las provincias de la re-

pública solar, esforzándonos por ver lo mas posible para que nnestro viaje sea fructuoso; y á partir del sol y de los planetas á él mas cercanos, llegaremos sucesivamente hasta los mas lejanos, hallando en esta excursion planetaria, á la tierra tal como es; nuestra poco esplendida morada, que solo de escalon puede servir para elevarnos por la escala interminable de existencias que constituyen la vida infinita del espíritu.

El Vizconde de Torres-Solanot,

De *El Globo*.

La vision del asesino.

Del «Herald Weekly» de N. York de 6 de Enero próximo pasado, traducimos el curioso hecho siguiente:

«El 21 de Diciembre último fué sentenciado á la horca en el condado de Essex (Ontario) el asesino Belcher. Si dicha sentencia se hubiera cumplido, el reo habria sido ahorcado por dos veces. Véase porqué:

Belcher es hombre de extraordinaria sangre fria, imperturbable, impasible. Despues de premeditar con detencion los males que le sobrevendrian, se decidió á cometer el asesinato. ¡La vida le era insoportable!

Durante su enjuiciamiento, en el curso de su causa, pudo aducir algunas pruebas, algunos testigos que, al menos, atenuasen la enormidad del crímen. Pero no quiso hacerlo. No quiso defenderse.

Fué sentenciado á la horca, y tampoco quiso apelar de la sentencia. Las únicas palabras que salieron de aquellos labios impasibles, despues de leida su condena, y de ponérsele el gorro negro de los ajusticiados, fueron éstas: *estoy listo para cuando gusteis*.

Mucho tiempo hacía que en el condado de Essex no se presenciaba la ejecucion, de un reo, lo cual unido á la opinion unánime allí contra la pena de muerte, impulsó al vecindario á trabajar activamente para obtener el indulto de Belcher.

Entre tanto, trascurrian los dias, y el reo, aquel hombre frio é impasible, empezó á sentir cierta reaccion que contrastaba con su apatía é indiferencia ordinaria. Ya solicitaba la visita de personas influyentes, ya de buenos abogados, ya de redactores ó editores de periódicos, para que intercediéran en su favor.

Gradualmente y de un modo visible, se iba apoderando de él, mas y más el terror. A medida que se aproximaba el dia fijado para la ejecucion, su palidez, su intranquilidad, sus augustias crecian, y crecian.

¿Dónde se habia ido aquella su imperturbabilidad? Tres dias antes de la ejecucion, le hubiera sido materialmente imposible caminar hacia el patibulo.

Aquel honrado vecindario llegó á obtener el indulto, en la tarde anterior al dia fijado para la ejecucion del reo; pero éste se hallaba de tal modo abatido, que no pudo comprender lo que acababa de leérsele; sus grandes ojos abiertos y saltados, sus cabellos erizados, la palidez de su rostro, el terror pintado en su semblante, eran signos exteriores de lo que en aquel interior acontecia.

Una hora despues, los demás reos movidos de la curiosidad, observaban atentamente la extraña conducta del asesino.

El calabozo estaba en profundo silencio. Belcher se paseaba lentamente con la fisonomía demudada, con la mirada fija y sin brillo; parecia en éxtasis.

Se oyeron en aquel instante unos golpes de martillo en el pátio de la cárcel. Eran unos carpinteros que hacian ciertas reparaciones; pero él creía que se trataba de construir el cadalso, y cada golpe de martillo repercutía sobre su sistema nervioso, horriblemente.

Ya debilitado en extremo, apoyándose contra las paredes, los ojos dirigidos al vacío, el asesino sufria todos los horrores de una verdadera ejecucion.

Todos los demás presos le observaban fijamente. La curiosidad era grande. El silencio era profundo. Se le vió en actitud de tender las manos para que se le quitaran las esposas. Se arrodilló á orar. Se levantó y dirigió luego una mirada á su derredor como siguiendo los pasos de quienes lo conducian al tablado. Se detuvo. Miró hácia arriba como para ver el lazo: un temblor general se apoderó de todo su cuerpo. Sus cabellos estaban erizados.

Los que le observaban podian leer fácilmente en su fisonomía, lo que pasaba en su interior. ¡Tal era la fuertísima impresion que estaba experimentando! El asesino creía subir las gradas del cadalso. Llegó; miró por segunda vez hácia el terrible lazo; hizo un movimiento convulsivo cual si la cuerda le hubiese tocado; inclinó la cabeza para dejarse pasar la soga al rededor de la garganta. ¡Habia llegado el momento crítico!

Se mantuvo inmóvil, esperando que el verdugo tocará el resorte de la terrible trampa. Su cara estaba lívida: parecia que todo vestigio de vida se habia extinguido en él..... Tocóse el resorte: la trampa se hundió: el asesino lanzó un gran suspiro, terminado por un grito de agonía; el desgraciado Belcher cayó al suelo, con la lengua hácia fuera, con los ojos saltados y vidriosos, y echando espuma por la boca....

Así transcurrió un cuarto de hora!.... hasta que á fuerza de auxilios pudo hacérsele volver á la vida.

«*¡Oh buen Dios, cómo me ha cortado esa soga la garganta!*» Estas fueron sus primeras palabras. Fué preciso otro cuarto de hora para convencerle de que su ejecucion habia sido imaginaria.

Habia sufrido realmente todas las angustias de un ahorcado, y en tono triste y lloroso exclamó: «*Por piedad! ¡Nó me ahorqueis otra vez! ¡Como me duele la garganta!*»

La camisa que tenia era de lana y el cuello estaba suelto; se pasaba la mano por la parte adolorida, y entonces pudo notársele allí una faja de un color rojo vivo que rodeaba toda su garganta, á manera de la marca que en ella dejara un lazo; esa raya tardó más de treinta horas en desaparecer. ¿Qué era lo que habia allí producido una marca tan extraña?

Nos limitamos á narrar simplemente los hechos; que los hombres investigadores deduzcan las conjeturas, las teorías, ó explicaciones científicas de tan raro fenómeno.

Belcher se quejó por largo tiempo de fuertes dolores de garganta. Lo raro del caso es que se le conmutó la pena ¡*despues de haber sido ajusticiado*!

Nota: Solo en el Espiritismo se puede encontrar la solucion de este fénómeno.

(New-York Weekly Herald.)

Noticias.

Nada notable podemos decir á nuestros lectores de los muchos centros íntimos y familiares que tienen sus sesiones periódicas en la capital y pueblos de la provincia. Esperamos que en lo sucesivo los directores de estas agrupaciones nos remitirán con tiempo, aquellas noticias que puedan interesar á todos y muy particularmente á la propaganda de nuestras ideas.

Sabemos que el numeroso centro de Rubi, sigue sus estudios con perseverancia, discutiendo y analizando las comunicaciones de los Espíritus y consultando á otros centros todo lo que entre aquellos hermanos no llega á tener fácil solucion. Hé aquí el modo de evitar errores y torpezas en lo posible. Los espiritistas de Rubí, sencillos y sin pretensiones de ninguna clase, enseñan con su ejemplo, lo que deben hacer los centros. No olviden la leccion los que se precian de saberlo todo; los que reciben comunicaciones y las guardan, olvidándose que la luz no se ha hecho para ponerla debajo del celemin; los que creen con los ojos cerrados todo lo que dicen los Espíritus, y por último aquellos que no admiten ninguna comprobacion y mucho ménos consejos fuera de su criterio particular.

Los de Tarrasa continuan sus sesiones con la envidiable organizacion y buen método que hemos referido otras veces y sentimos no poder insertar en nuestro periódico todas ó la mayor parte de las comunicaciones que en aquel centro se reciben, por su carácter familiar y de intimidad las unas y los otras porque necesitan oportunidad para su publicacion, sin lo cual perderian una parte de su mérito. La última que hemos recibido de aquella agrupacion transmitida por el médium parlante Buenaventura Grangés, paralítico y sin ninguna clase de instruccion como saben nuestros lectores, es la siguiente:

«Hermanos del nuevo apostolado; espíritus que habeis venido atraidos por la esplendente luz del Espiritismo; séres que perteneceis á la genealogía de aquellos espíritus en mision que vinieron á luchar con la barbarie; hombres que anhelais comprender y desarrollar el evangelio y que la humanidad las comprenda en toda su más lata estension posible, no temais. Los primeros apóstoles lucharon contra la idolatría, contra la salvajez y el barbarismo; pero vosotros debeis luchar contra el escepticismo, la intolerancia, el fanatismo y la ignorancia. Aquellos encontraron el suplicio, la hoguera, la mazmorra, el anfiteatro de las fieras y los potros; vosotros encontrareis la humillacion, el desprecio, la burla y la indiferencia.

Mas ¿qué importa si la fé viva todo lo soporta? Valor hermanos, valor para defender la verdad y erguid vuestra cabeza ante las encarnizadas huestes que pretenden humillaros. ¿Por qué eran fuertes aquellos primeros discípulos de Cristo en contra del paganismo? Por el amor que tenian á Dios por quien sacrificaban su vida. Tened en cuenta la mision que se os ha confiado y con la fé y la humildad vencereis á vuestros adversarios.

Fijaos en el atraso de vuestra humanidad, que aún está en su infancia, y considerad la inferioridad de vuestro mundo.

En todos los tiempos y épocas, Dios ha permitido que se encarnaran en la tierra Espíritus adelantados para ser ejemplo de los hombres, desarrollar las inteligencias, hacer conocer su ley y sus preceptos y vosotros en la época presente sois tambien sus propagadores; porque el hombre necesita alimento moral, y la ciencia espírita derrumbará los falsos ídolos que el mismo se habia forjado.

La tierra, esta mezquina morada de la creacion en donde la ley de vida es la ley de muerte de cuantos séres la pueblan, del reino vegetal, del reino animal y del hombre, porque los unos sirven de pasto y alimento á los demás y porque estos mendigan y roban los restos á los otros, haciendo de la existencia una prolongada carnicería. Hé aquí lo que ha sido y continúa aun siendo la tierra en alguna de sus regiones, en que los hombres por sus animales instintos y por la monstruosidad de sus hábitos, se rigen por leyes inhumanas, llevando su furor hasta el extremo de destrozarse entre sí como en la primitiva barbarie y sin embargo del remoto orígen de las sociedades civilizadas.

Hé aquí el hombre que por su ambicion y orgullo rinde aun culto al Dios de la guerra, concediendo más gloria al que más séres ha podido sacrificar á su ambicion!

¡Ay humanidad pervertida, cuanta expiacion te toca sufrir! ¡cuántas catástrofes te aguardan! Al mismo tiempo que la revolucion moral, habrá revoluciones físicas ó planetarias que como en épocas remotas empujarán tu progreso y hasta los elementos cósmicos ó materiales contribuirán á la depuracion y desmaterializacion de tu espíritu. Algunas partes del Globo sufrirán transformaciones por el fuego ó por las aguas, quedando sombrías, heladas y desiertas, y generaciones futuras sólo encontrarán en ellas vestigios de edificios que fueron. La civilizacion habitará en nueva pátria y oirá el tumulto de humanas tempestades, recordado los lejanos dias de su gloria y su molicie. Medita hombre y transfórmate por medio de una renovacion moral. Registrad la historia de la humanidad y hallareis los tristes acontecimientos que humillaron su funesto orgullo. Ejemplo teneis en Sodoma y Gomorra; en los aéreos jardines de Babilonia, en Ecbatana sepulcro de Alejandro, en Cartago rival de Roma y en Nimive donde Job profetizaba, ciudades opulentas que llenas de orgullo y ostentacion, carcomidas por supersticiones y llenas de idolatría, cayeron bajo el peso de sus iniquidades.

Hé aquí como Dios humilla á los contraventores de su ley; ley que derrumba las falsas instituciones de los hombres, haciéndoles tropezar con sus vanos errores, empujándoles á la verdadera civilizacion é indefinido progreso.

El Espíritu debe sentarse un dia en el pedestal de la perfeccion, cumpliendo los deberes que la sabiduría de Dios le ha impuesto, dándole al mismo tiempo preceptores que le instruyan y le conduzcan al conocimiento de sus eternas leyes.

La humanidad sale de su infancia y deben proporcionársele alimentos más fuertes para emprender la marcha indefinida del progreso y de su felicidad, separándola del caos en que se halla y elevarla á la esfera de la verdad.

Sed fieles propagadores de la grande obra del Señor; cumplid vuestra mision enseñando á los hombres la ley, y la consoladora doctrina que vivifica al Espíritu, derramando sobre él la sávia que mitiga las tristes vicisitudes de la vida. Dadle filosofía que desarrolle en su inteligencia las verdades inmutables que encierran la ley del progreso espiritual, como tambien la ciencia sublime que transporta el ser á los futuros tiempos de su vida normal, descubriendo los arcanos ocultos en la sabiduría del Eterno y le dá gérmen para comprender la ley fluídica y regeneradora que debe transformarle en las eternas moradas de perfeccion.

Del estudio profundo de la verdadera ciencia depende la moral perfecta que fortalece el Espíritu y le dá valor para luchar con las aberraciones y constancia para sobrellevar las pruebas de la existencia.

Abrazad con fé la ley divina que os hará grandes en virtudes y sereis lumbreras, que cuyos rayos penetrarán en las tinieblas que envuelven la humanidad.»

—El sermon de la Trinidad, predicado en San Cárlos de la Rápita, el año pasado, tratando tan duramente á los Espíritistas, ha dado sus resultados. Los adeptos han aumentado considerablemente en la poblacion y entre ellos se cuentan muchos que antes eran de las mismas opiniones que D. Froilan. Vea este señor orador como con el tiempo la verdad penetra hasta dentro mismo de sus filas á pesar del modo poco caritativo como trató á los Espiritistas de San Cárlos. Prepare D. Froilan otro sermon para este año, que nos conviene.

—El Sr. Canónigo Perujo, Director del «Sentido Comun de Lérida», que quiso matar al Espiritismo, y el pobre periódico murió de inercia y axfixiado por sus propios argumentos, ha publicado «La pluralidad de Mundos habitados», en cuyas páginas se lee el siguiente párrafo que copiamos del «Buen Sentido».

«Nuestro espíritu se engrandece vislumbrando la riqueza de los dominios que *nos están reservados*. Por más estraños que seamos en la actualidad á aquellos mundos (los astros), *creemos* que sus habitantes son hermanos nuestros, *á quienes algun dia conoceremos*. Ciertamente no descienden de Adam, no tienen nuestra organizacion, nuestra forma, nuestros sentidos, pero son hijos de Dios, tienen un alma racional, una inteligencia, sentimientos religiosos, y un mismo destino que nosotros; y la semejanza de las cosas se ha de medir por su parte mas noble. Lo accidental que nos diferencía es nada, lo esencial que nos aproxima es todo. Si de repente fuéramos trasladados á aquellos mundos, quedaríamos agradablemente sorprendidos de hallarnos tan conformes en ideas con sus moradores, aun cuando ellos sean más sábios y hayan avanzado más en la vía del pogreso.» ¿Quién diria que este Sr. Canónigo ha hecho tan ruda guerra al Espiritismo!....

—En México vá tomando incremento la idea de establecer centros de lectura. Además del Gabinete público y gratuito del puerto y ciudad del Progreso, los espíritus de Temax, importante poblacion de Iucatan, tratan de fundar otro.

—Segun «El Times», en Cape Town (Sur de Africa) han tenido lugar animadas controversias espiritas, estendiéndose mucho esta creencia en aquel país.

—La «Ilustracion Espiritista» de Méjico, de Marzo, continúa su propaganda en el terreno de la ciencia, con los interesantes artículos *El principio creador, segun el Espiritismo y la ciencia*, de Sierra, *y Continuacion del estudio histórico de los Dogmas*, de Cordero, con otros escritos interesantes.

—Nuestro querido colega «La Ley de Amor,» de Mérida de Jucatan, tambien levanta enérgica voz contra los abusos cometidos en la práctica de las evocaciones. Ese es el modo de desterrar el fanatismo y los errores, no consintiéndolos nunca entre los espiritistas.

—Esperamos noticias de los adelantos hechos por entusiastas espiritistas de Veracruz, en donde hace poco se establecieron dos círculos con el proyecto de propagar la buena nueva.

—«El Eco de la Verdad», periódico espiritista, que se publicaba en Tobasco (México) y se suspendió por causa de la última revolucion, reaparecerá muy pronto.

—El «Moniteur de la Féderation belge.» Hé aquí un nuevo periódico que acaba de

aparecer en Bélgica, el 15 de cada mes, el cual se consagra á los diferentes hechos y noticias que puedan interesar á la ciencia espiritista y magnética. Insertan comunicaciones intesesantes, dará cuenta de las reuniones importantes de los grupos y sociedades espiritualistas de todos los países, analizará las obras que más interesan á las ideas que defendemos, publicará las sesiones de las asambleas generales de la federacion, siendo por consiguiente su órgano oficial. Cinco son ya los periódicos espiritistas que se publican en Bélgica: «Le de Rots»; «Le Messager de Liége»; «Le Galiléen»; «Le Chercheur»; «Le Moniteur de la Féderation belge.

—El Sr. Baron de Potet, ha pedido autorizacion para dar conferencias de magnetismo en el salon del *Boulevard de Capucines*, en París.

Deseamos al ilustre Magnetizador, felices resultados.

—En Constantinopla, empezó á publicarse desde 1.° de este año, un periódico espiritista titulado «Philergos»; es decer: El amigo del trabajo. Esta Revista está escrita en griego moderno y contiene 48 páginas. Su director es Mr. Angelos; Galata, rue Zermeledjiller, núm. 36.

A la obra de *Hidrología médica*, de nuestro querido hermano D. Anastasio García Lopez, la Real Academia de Medicina, ha concedido el premio de 10,000 rs. del legado de D. Pedro Rubio. Felicitamos cordialmente á nuestro amigo y le deseamos continuadas victorias en el campo de la ciencia.

—Desde que la Espiritista Española, ha inaugurado las controvérsias públicas, el salon de sesiones no puede contener la numerosa concurrencia que asiste los mártes.

—D. José Mayner nos remitió desde Kingston (Jamaica), un libro que publicó el año pasado: titulado: *Las impresiones del Espiritismo despues de mi conversion y las revelaciones de ultratumba por Agustin —Médium, José Mayner*, (Padre). Nos ocuparemos de este libro oportunamente.

—En el grupo espiritista de Chatelet (Bélgica), se ha prohibido á sus miembros la práctica de la magnetizacion pagada. Esto es cortar por lo sano, pues si bien es verdad que en la magnetizacion animal, muchas veces uno dá ó emplea su propio flúido y en este caso no podrian aplicarse las palabras «dar gratuitamente lo que gratuitamente se recibe» se presta esta práctica á grandes equivocaciones, pues no creemos haya uno sólo, de los que se dedican á esta clase de curaciones magnéticas, que pueda decir de un modo cierto, que sólo él ha sido el que ha intervenido en la curacion.

—El «Banner of Light» avisa á los Espiritistas para que no se dejen sorprender por el pretendido médium H. C. Fay, antiguo compañero de los hermanos Daverport que anuncia sus farsas titulándose el eminente médium de efectos físicos.

—En «Le Messeger» de Liege, leemos lo siguiente:—«Por fin parece que el estudio del magnetismo animal se despierta entre la juventud estudiosa de la ciudad de Liege. Nos han dicho que muchos ensayos han dado mayores resultados que los que se esperaban y tal vez no se tarde mucho en ver á los profesores y estudiantes ocuparse activamente de una ciencia, á la cual se la mira hoy con un desden inexplicable en presencia de los maravillosos resultados que este ramo del saber humano está llamado á darnos.»

—Del mismo periódico sacamos las siguientes oportunas consideraciones.

«A consecuencia de las recientes persecuciones de los mediums, espíritas, un distinguido Abogado de San Francisco, emitió la opinion que no quedaba á los espiritistas otro medio de evadirse de estas vejaciones, que declararse *sectarios de una nueva religion*. Por nuestra parte no estamos completamente de acuerdo, porque desde luego que será cuestion de *religion*, se alejarán los sábios y los investigadores de las otras clases de la Sociedad. Es preferible cruzar con paciencia los períodos de tribula-

cion que aun podrán asediar al Espíritismo, cebandose con los representantes de la ciencia, que buscar el modo de esquivarse por una calificaciou que no existe en el fondo, y que tanto en el cuerpo científico como en el público no podria dejar sino una impresion muy mediana del Espiritismo

—Los Abogados defensores del doctor Slade, han intentado un juico de calumnia contra el prestigitador Mr. Maskelyne. Este charlatan durante el proceso del medium Slade en Lóndres, propuso hacer cuanto estuviera de su parte *para ayudar á la extirpacion de esta peste de Espíritismo.*

—*Ch, Janvety. La Religion Laica*, estudio expositivo por el *Vizconde de Torres Solanot.*—Un folleto de 54 páginas en 8.°, 2 reales, Madrid.

Expone este interesante opúsculo los principios que se propone desarrollar y propagar Mr. Fauvety en su órgano de regeneracion social que, enforma de revista, vé la luz en París desde diciembre de 1876, con el título *La Religion laique.* Termina el trabajo expositivo del Sr. Torres-Solanot, con algunas consideraciones respecto á España, que es donde mas se deja sentir la necesidad de una regeneracion social, la cual ha de partir no de la esfera puramente política, sinó de la religiosa, dentro de la concepcion superior contenida en los principios sostenidos por el Espíritismo. Recomendamos á nuestros abonados la lectura de este librito.

—Ha visitado nuestra redaccion «El Anunciador», periódico que vé la luz pública en Sevilla, en el cual hemos tenido el placer de ver insertados notables escritos espiritistas, medianímicos unos y otros debidos á la pluma de escritores que pertenecen á nuestra escuela, y que toma de nuestro estimado colega «El Espiritismo», de aquella localidad. Mucho nos place, el ver en periódicos que, como «El Anunciador» no están dedicados á la propaganda de nuestra idea, se publican escritos de esta naturaleza; pues estos periódicos, por el sólo hecho de no ser espiritistas, serán leidos por otras muchas personas extrañas al Espiritismo, y del cual tendrán quizá una idea muy equivocada, y este es un medio—y muy bueno por cierto, para modificar la opinion pública.

Inserta además «El Anunciador» un larguísimo comunicado, impugnando el libro del Sr. Vizconde de Torres Solanot «El catolicismo antes del Cristo», sobre el cual nosotros nos abstenemos de hablar, entre otras razones, porque nuestro querido amigo el Sr. Vizconde de Torres Solanot, contestará debida y cumplidamente al Sr. Rocafull, que es el nombre que aparece al pié de los comunicados insertos en «El Anunciador.»

A nuestros suscritores.

Los que no hayan recibido los regalos que hemos hecho en años anteriores,—«La Armonía Universal», de Murillo, la novela «Celeste», de Losada, y el «Cuadro Sinóptico de la Unidad Religiosa»,—pueden mandarlos recoger en la Administracion, ó se les remitirá por el correo, mandando un sello de 25 céntimos de peseta, para el franqueo, por cada una de las obras que no hayan recibido, y de 50 céntimos si quieren que se les mande el pliego certificado.

A los nuevos suscritores se les regalará el «Cuadro Sinóptico de la Unidad Religiosa», y si toman al mismo tiempo los años 1875 y 1876 se les regalará «Celeste» y la «Armonía Universal.»

La Direccion tropieza con graves dificultades para la impresion de la novela espiritista «Leila», por ser una obra más voluminosa de lo que se creia, pero sigue en su propósito de concluir su impresion y regalarla á sus consecuentes suscritores.

La Direccion de la «Revista»:—Capellanes, 13, principal.

La Administracion:—Rambla de Estudios, 5, librería de D. Miguel Pujol.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Bases, núm. 30, principal.]

Año IX. Mayo de 1877. Núm. 5.

REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Textos Evangélicos.—Dios, la Creacion y el Hombre: XXVI y XXVII.—Impresiones de un espíritu ante el cadáver de Padró.—Las tierras del Cielo, por Camilo Flammarion: II, El sistema solar.—El remordimiento.—Noticias.—Anúncio: «Lazos invisibles», novela.

Texto Evangélico.

Porque muchos impostores se han levantado en el mundo, que no confiesan que Jesucristo vino en carne: (1) este tal es impostor y Anticristo. —*(II. Juan, v. 7.)*

Simon el Mago fué uno de los precursores de los gnósticos. Menandro le sucedió y bautizó despues en su nombre. Cerinto vino luego, y éste sostuvo que habia sabido por revelacion de los ángeles, que Cristo no habia nacido ni habia padecido.

Los gnósticos decian tambien que el Salvador habia entrado en el mundo por medio de la Virgen María, como el agua atraviesa un canal y que su persona no tenia nada de material. El principio psíquico y la forma del cuerpo, misteriosamente preparada para representar la imágen, fueron los que padecieron la pena de la cruz. Los rigores ascéticos á que se sometió Jesús, no tenian ningun mérito, puesto que la naturaleza de su cuerpo se los hacia fáciles y le permitia ejercer grandísima influencia sobre el mundo material, y participar de los actos de los hombres sin contraer los efectos terrenales. Comia y bebia como ellos, pero de un modo enteramente divino; y la admirable maestría con que habia sido dispuesta su organizacion, ocultaba á los ojos de todos cuanto habia de particular en su persona. (Historia de los Gnósticos.)

Creemos oportunas estas notas unidas al texto de la Epístola de San Juan, ya que entre algunos espiritistas se debate hoy la cuestion sobre la naturaleza fluídica de Jesús.

La Redaccion.

(1) Los gnósticos y los simonistas decian, que el Cristo habia venido á la tierra sin encarnarse, sin nacer de una virgen, sin tener cuerpo, sino aparente ó fantástico: y que por esto no habia padecido ni habia muerto en realidad. (Nota del P. Scio.)

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XXVI

De las plantas monocotiledóneas

Qué hay que observar en primer término sobre esta gran série de vegetales?—Ya se ha dicho que este tipo comprende todas aquellas plantas que en su germinacion ó nacencia se presentan con un sólo cotiledon acompañando al embrion. Pertenecen á esta division plantas muy interesantes, de las cuales, al ménos de algunas, haremos ligera mencion, siquiera sea de las que ofrecernos puedan mayor interés y utilidad; siendo en este concepto las más importantes de conocer entre todas, las *escamífloras*, grupo á que pertenece la gran familia de las *gramíneas*, cuyas numerosas especies nacen y se ostentan en todas las regiones de la tierra embelleciéndola, cuanto cabe, con el verde tapiz de sus partes tallosas, y el colorido variado de sus flores en las más de ellas, y ofreciendo los más copiosos y sazonados frutos para la alimentacion de los animales y del hombre.

Cuáles son los caracteres que distinguen esencialmente el gran grupo de las gramíneas?—Convienen sus numerosas especies en tener tallo nudoso, hueco, recto y nunca ramificado, si exceptuamos algun que otro caso particular; teniendo así mismo hojas largas y por lo comun listadas, alternas y envainadoras por la base, hendidas generalmente por un lado, y con nervaduras á lo largo, guardando una direccion longitudinal desde la base hasta el ápice. Su inflorescencia es en espiga ó panoja, con tres estambres por lo ordinario en cada flor, la cual á su vez viene guarnecida de enamas ó brácteas que la involucran guareciendo los órganos de fecundacion contra las molestas vicisitudes del tiempo. De entre sus divisiones principales, cabe hacer mencion desde luego de las *cereales*, por el gran papel que hacen en la alimentacion, especialmente del hombre, en todos los países.

Qué significa el nombre de cereales?—Son ciertas especies fructíferas en sus granos, las cuales nos proveen de harinas propias para la panificacion, habiéndoselas designado con tal nombre desde tiempo inmemorial, por la circunstancia de haberlas los griegos dedicado á la diosa Ceres, considerada en su mitología como la protectora de las mieses, el producto más considerable del antiguo cultivo, y puede decirse que lo es así mismo en el moderno; por lo que se halla extendido en más ó ménos grande escala en las diferentes regiones de la tierra, ofreciendo la base principal del alimento de sus habitantes.

Cuáles son las especies más útiles de conocer de entre las plantas cereales?—Merecen ser contadas de un modo muy preferible, el *trigo*, el *centeno*, la *cebada*, la *avena*, el *arroz*, el *mijo*, el *maiz*, el *sorgo*, etc. El trigo, la cebada y la avena, son los que más ventajosamente sirven para la panificacion, especialmente el trigo, el centeno, y alguna que otra vez la cebada; pero sobre todo el primero, que, como es

(1) Véanse los números anteriores.

de todos sabido, da un pan muy preferible por su blancura y ligereza, y particularmente por lo sabroso que es y por su fácil digestion, siendo por otra parte tambien el más nutritivo. Si las harinas procedentes del grano de aquellas plantas son tan propias y adecuadas para el alimento del hombre, es por la buena *fécula* y *glúten* que contienen, como tambien por las *sales* que en sus granos se hallan; por lo que en virtud de estas condiciones, que son muy esenciales, pueden tal vez considerarse como el alimento de preferencia para la vida humana, puesto que, al ménos por lo que parece segun los análisis que en diferentes veces se han hecho sobre tales sustancias, presentan en proporcion bastante adecuada, todos ó la mayor parte de los principios ó elementos constitutivos del organismo humano.

Qué es lo que ocurre hacer presente aquí relativamente á las circunstancias y condiciones principales de las especies vegetales denominadas cereales?—Puede decirse en cuanto á este particular, que el *trigo* en su vegetacion es quizás el más regalon de entre las especies enumeradas, salva alguna que otra excepcion de unas cuantas de sus variedades, que por su mayor rusticidad resisten bastante bien á la inclemencia del tiempo y á la escasez de fertilidad de las tierras, permitiendo por lo mismo el poder ser cultivadas en la mayor parte de los climas y suelos de las diferentes regiones del mundo.

El *centeno* es en todas maneras más sufrido y resistente que la anterior especie, siendo propio, por lo tanto, para las tierras montuosas, como tambien la *avena*, donde sirven ventajosamente el primero para la panificacion y alimento del hombre, y la avena sobre todo para la alimentacion de los animales domésticos, así por su paja como por su grano.

La paja de una y otra de las dos especies últimamente indicadas, suele ser empleada, entre otros usos, para alimento de las caballerías y del ganado vacuno, siendo preferible la del trigo, á la par que tambien la de la cebada: la del centeno, que es quizá la peor en concepto de la alimentacion que en sí puede ofrecer, es no obstante muy apreciada por lo larga y correosa que es, lo cual hace que se preste muy útilmente para ciertos usos industriales de frecuente aplicacion.

El grano de la cebada fermentado sirve, con la infusion del lúpulo, para la elaboracion de la cerveza, líquido que, como todos sabemos, es generalmente apetecido, haciéndose de él un gran consumo, en especial en los países del Norte, ó donde quiera que escasea la produccion del vino. El *arroz* es planta acuática, ó cuando ménos ávida de crecer en terrenos encharcados, circunstancia que hace molesto y peligroso para la salud su cultivo, emitiendo miasmas que infectan la atmósfera, ocasionando intermitentes y toda suerte de fiebres pertinaces. Originario de Asia, se ha extendido por el Africa, América y países meridionales de Europa; donde por lo comun no se le emplea en la panificacion, sino en potages que son de mucho gusto y nutritivos, y en cocimientos que se aplican bastante útilmente para calmar las irritaciones internas, además de otros muchos usos.

Es tambien el *maiz* planta sumamente interesante en algunos de sus conceptos; se hace notar por su rápida vegetacion y hermoso porte, por sus flores unisexuales mo-

nóicas separadas en un mismo pié, de modo que las flores masculinas ocupan el floron terminal en forma de vistosa panoja, y las femeninas se hallan colocadas en distintos puntos del tallo con sus largos pistilos sedosos y colgantes, donde se forman las mazorcas allá en sus creces con sus respectivos granos. Los tales, si se quiere, pueden reducirse á harina, sirviendo en este caso para la panificacion y más aun para la preparacion de puches, con que suelen alimentarse las clases menesterosas, como tambien reducidos á harina, se les emplea grandemente para la alimentacion y cebamiento de los animales domésticos, como cerdos, aves de corral, etc.; sirven igualmente á este objeto, en especial para las caballerías y ganado vacuno, sus partes tallosas cuando son tiernas, y aun secas, formando sobre todo en el primer caso un forrage sabroso y muy apetecido.

El *sorgo* es parecido en cierto modo al maíz; dá azúcar por la expresion de sus tallos y la condensacion de sus jugos, pudiendo tambien servir la harina de su grano para la panificacion en casos extremos, y sobre todo sus partes tallosas, para el buen nutrimiento del ganado caballar, vacuno, lanar y cabrío, así como tambien el grano para las aves de corral.

El *mijo*, más diminuto que el maíz, como tambien el *alpiste* y otras varias especies análogas, sirven igualmente de recurso en casos dados, pudiéndose emplear el primero, bien que con poca ventaja, para la panificacion, y su grano para la manutencion de las aves; el alpiste, sobre todo, sirve para darlo á los canarios, contribuyendo allá en su manera á la importancia que se merece este gran grupo vegetal de que nos venimos ocupando, como objeto de cultivo, aplicable casi á todos los terrenos y climas de las más de las regiones del globo.

Qué hay que observar respecto á las gramíneas de forrage?—Pertenecen á esta gran division todas aquellas gramíneas que en su estado de yerba constituyen césped, que crece segun sus especies á mayor ó menor altura, sirviendo por una parte las más de estas para hermosear la superficie de la tierra á manera de verde, vistoso y agradable alfombrado, y ofreciendo otras, así en las especies que se crian expontáneamente, como en las que se cultivan, henos y forrages de suma importancia para la alimentacion del ganado. Comprenden gran profusion de especies, que, aunque análogas en su porte y á su primer y simple aspecto, se distinguen no obstante de un modo muy marcado por su manera de vivir, requiriendo por lo mismo del suelo condiciones variadas y apropiadas, como tambien respecto del clima, debiendo advertir que por lo comun prefieren tierras y ambientes frescales y húmedos aunque no en demasía.

Cuáles son las especies más notables que pertenecen á esta gran division de las gramíneas?—Entre las especies principales por su inmediata aplicacion, en especial como plantas forrageras y productivas de buen heno, pueden contarse, como figurando de un modo más ó ménos notable, las *poas*, adorno de las orillas de los caminos y de los ribazos; los *bromos*, por lo comun de forma elegante y de agraciadas panojas, con sus espiguillas colgantes, propios de los terrenos enjutos, y hasta abundan en los eriales; las *agrostis*, las cuales por sus tallos nudosos, á veces tumbados hasta tierra, retoñan formando céspedes apiñados, especialmente en las tierras fértiles; las *festucas*, ele-

gantes cuanto cabe, produciendo rico y abundante pasto para todos los animales domésticos, sobre todo en las praderas bien cultivadas, y tambien expontáneamente á las orillas de los rios; el *raygras* ó *vallico*, que tambien ofrece pasto tierno y sabroso á la vez que bastante nutritivo, además de que á la par suele servir de adorno en los céspedes y paisajes de los jardines modernos. Y aun merecen citarse entre otras muchas especies que aquí no nos es permitido enumerar, la *grama*, los *dáctilos*, los *holcos*, las *brizas*, los *alopecuros*, etc., los cuales todos y cada especie á su manera sirven de mucha utilidad, como base de la vegetacion, que tan variada se deja observar en las dehesas y praderas, donde se ven triscar con placer los animales, especialmente los domésticos, con sus crias en sus diferentes clases.

Qué otras especies son dignas de notar, pertenecientes á la gran familia de las monocotiledóneas?—Corresponden tambien á ellas como muy interesantes, la *caña de azúcar*, la *caña ordinaria*, los *bambúes* ó *caña de Indias* que algunos llaman *cañas bravas*, de cuyo conjunto de especies algunos naturalistas han formado una familia, llamada la familia de las *cañáceas*, siendo las más de sus especies procedentes de buenos climas, señaladamente la *caña de azúcar* y los *bambúes*. La primera es alta de 4 á 5 metros y hermosa en todo su porte, terminando en una elegante panoja extendida en abanico y en forma piramidal; es una de aquellas plantas económicas ó industriales de la más reconocida utilidad, especialmente por el azúcar que produce, siendo la riqueza de los países en que por lo benéfico de su temperatura puede en grande escala cultivarse, cual en América, etc.; en España sólo tiene lugar su cultivo, al ménos de algun provecho, en algunos puntos de las costas meridionales del Mediterráneo.

BIBLIOTECA NACIONAL

Cómo se prepara la extraccion y elaboracion del azúcar procedente de esta tan útil planta?—Maduros sus tallos se sujetan á la presion, resultando de ello un jugo denominado *guarapo*, el cual se le hace hervir en calderas, donde luego por la evaporacion del exceso del agua que lleva y por la condensacion conveniente del remanente, viene convirtiéndose por la cristalizacion en azúcar, llamado *casonada*; enseguida se le deja enfriar y se le purifica, cual es necesario para los efectos comerciales y sus diferentes usos y aplicaciones: el *ron* líquido espirituoso del que hoy se hace tan gran consumo, es procedente de la melaza que se obtiene de los resíduos sujetos á una conveniente fermentacion.

Qué hay que observar respecto á los bambúes?—Los tales llamados tambien *cañas de Indias* y *cañas bravas*, cual ya se ha dicho, son de porte más elevado que la caña de azúcar, tanto que no es raro verlas crecer hasta adquirir la altura de 24 á 25 metros, produciendo una madera bastante consistente, cuya circunstancia permite el poderla emplear para maderámen de andamios y otros varios objetos, en particular para bastones que son muy apreciados. En Ceuta y en algunos otros puntos de la costa de Málaga, suelen hallarse algunas; es planta que requiere clima de buena temperatura, no permitiendo por lo mismo ser cultivada con alguna ventaja sino en comarcas de clima privilegiado, cual sucede en las Indias, Africa y América.

Qué es lo que puede mencionarse útilmente de la caña comun de nuestros países?—

La *caña comun* que todos conocemos, es notable por la hermosa visualidad que ofrece, siendo el adorno de muchos de nuestros canales y rios y otros varios puntos. Su tallo es recto, cilíndrico, nudoso y hueco con hojas semejantes á las del maíz, terminando en su ápice con un espigon en forma de panoja, algo apiñada y lácia en sus espiguillas. Es ávida de buen terreno, de frescura y humedad, requiriendo asimismo una temperatura cual la de la region del olivo y viñedo.

Interesa hacer mencion de algunas otras plantas pertenecientes al grupo de las monocotiledóneas, de que es cuestion en este artículo?—Puede hacerse mencion de algunas otras familias, aunque no tan interesantes como las precedentes, bien que no carezcan tampoco de alguna que otra utilidad. Tales son las *tifíneas*, las *juncáceas*, las *asparragíneas* y *liliáceas*, á las cuales pueden agregarse como muy afines las *narcíseas*, las *irídeas*, las *orquídeas* y las *aroídeas*, y sobre todo las *palmas*, por su gran interés, aunque no sean comunes en nuestro suelo.

Cuáles son las especies más notables del primer grupo?—Pueden indicarse de paso las *tifas*, que crecen en los lagos y arroyos, con sus hojas correosas, largas y listadas, por lo que sirven grandemente para asientos de sillas y otros usos; el *junco*, que tambien es empleado en análogos objetos; el *espárrago*, cuyos brotes tiernos sirven de alimento, y son diuréticos y refrescantes; la *zarzaparrilla*, usada como poderoso sudorífico y atemperante, la cual, como la especie anterior, pertenece á las *esparragíneas*.

Mas entre estas familias debe considerarse la de las *liliáceas* como la mas importante, puesto que ella en alguna de sus especies nos ofrece alimento sabroso por una parte, y por otra agrado con lo elegante y atractivo de sus flores. ¿Quién no conoce las *cebollas*, los *puerros*, los *ajos*, y la *azucena*, el *tulipan*, las *escilas*, los *ornitógalos*, los *jacintos*, los *nardos* y otras y otras por el estilo? Las mas de ellas son plantas de adorno, cultivadas esmeradamente en los jardines donde sirven de recreo y embeleso á los aficionados al cultivo de la floricultura. Sucede otro tanto con el *narciso* que es bastante comun en las praderas, y el *lirio* que pertenece á las *irídeas* á cuya familia corresponde igualmente el *azafran*, planta notable y estimada por los estilos aromáticos de sus flores, y á la par tambien por su tinte de color de aurora, cuya doble circunstancia le hace útilmente aplicable como condimento de nuestros manjares y como preciosa sustancia tintórea, bien que su color en las telas es poco fijo y permanente.

Lo que llaman *Salep* es una fécula muy nutritiva y ligera, la cual se obtiene de ciertas especies de *orquídeas*, muy parecidas en sus flores á la forma y figura de una abeja, cuando está parada y estiende sus alas.

La familia de las *aroídeas* comprende entre otras especies la hermosa *calla*, la cual con su espata blanca y olorosa, es el adorno de las fuentes y estanques de los parques.

Tambien cabe asociar á las que anteceden la familia de las *hidrocarídeas*, nombre que significa adorno de las aguas, donde suelen vivir y crecer sus especies de preferencia. Entre ellas es muy notable la *valisnearia espiral* que se encuentra en algu-

nos arroyos, la cual se ha hecho célebre por los particulares y asombrosos fenómenos de su fecundacion.

Qué hay digno de mencionar con respecto á las palmas?—Ellas pertenecen igualmente á las monocotiledóneas, y puede decirse que son las plantas gigantescas de este tipo junto con los *bambúes* de que nos hemos ocupado. Cuéntanse principalmente entre aquellas la *palma datilífera ó de los dátiles*, bastante extendida en Africa y América, y aun en algunos puntos de las costas orientales y meridionales de España.

Es planta dioica, no cultivándose por lo comun mas que los piés que llevan flores hembras, por manera que suele bastar haya algun que otro pié de flores machos acá y allá esparcidos, para realizar y asegurar su conveniente fecundacion: esta puede tambien ser efectuada artificialmente, sacudiendo los florones de flores masculinas sobre las plantas ó ramas de flores hembras al tiempo oportuno de la inflorescencia, cosa que no es desconocida de los prácticos. Los *dátiles* son muy apetecibles y nutritivos sirviendo de gran recurso á los habitantes de los paises en que aquellos abundan.

El *coco* pertenece tambien á la misma familia, y es de elevado talle, produciendo un fruto grueso que es sumamente agradable y de mucho sustento. Asimismo es digna de ser mencionada la *palma real*, tanto por el magestuoso aspecto que ofrece en su conjunto, cuanto por su fruto, que es el cogollo formado cada año por el verticilo de sus nuevas hojas aunales. El *sagú* proviene de una especie de palma, cuyo fruto, fácil de digerir y sumamente sustancioso y nutritivo, se presta grandemente para la alimentacion de los enfermos, especialmente en sus prolongadas y difíciles convalescencias.

Qué es lo que cabe observar últimamente respecto á las plantas comprendidas en este interesante grupo de las monocotiledóneas?—Debe observarse desde luego que la naturaleza parece haberse complacido en adornar á una gran parte de las especies de este tipo de una hermosura agraciada, al paso que á otras, aunque sin carecer de mas ó menos atractiva visualidad, las ha destinado principalmente para la produccion de subsistencias en armonía con la economía de los países y de los pueblos, á fin de subvenir con ellas á sus naturales necesidades. ¿Quién desconoce la gran importancia de los cereales para la panificacion y de las mas de las gramíneas para la alimentacion de los animales domésticos, así de los de trabajo como de los destinados á la cria y á toda industria pecuaria, si así nos es permitido expresarnos? ¿Qué hermosura y utilidad no ofrece un campo de trigo lleno de doradas mieses, y una pradera de esmerado cultivo y en flor y en sazon ó á punto de guadañar?

XXVII.

De las dicotiledóneas llamadas escamifloras y monoclamídeas.

Cuáles son los caractéres de las plantas llamadas dicotiledóneas?—Segun se ha dicho ya en otra parte, las plantas de esta gran série se distinguen en que les acompa-

ñan dos cotiledones en el primer movimiento del embrion durante la germinacion, y tambien en su estado de semilla; pero haciéndose por lo comun visibles en su nacimiento al presentarse á flor de tierra; además las fibras de sus tallos están dispuestas en círculos concéntricos, presentando ramificaciones en las nervaduras de sus hojas, y llevando flores con cáliz y corola por punto general.

Cómo podremos dividir este numeroso tipo de las plantas dicotiledóneas?—Segun De Candolle y otros naturalistas que han partido de principios análogos, si no idénticos, pueden dividirse en *dicotiledóneas, escamifloras, dicotiledóneas monoclamídeas, dicotiledóneas monopétalas, dicotiledóneas polipétalas talamifloras* y *dicotiledóneas polipétalas calicifloras*, debiendo reunir en cada una de estas séries, segun nuestro objeto, las familias, géneros y especies de mayor interés y aplicacion á las necesidades sociales.

Cuáles son las familias del grupo de las dicotiledóneas escamifloras mas útiles de conocer en el concepto limitado que acaba de indicarse?—Las *coníferas* y las *amentáceas* desde luego, familias por otra parte muy numerosas en géneros y especies, siendo muchas de ellas árboles de magestuoso conjunto y de la mas ó menos utilísima aplicacion por sus productos.

Qué son las coníferas?—Comprende esta familia los árboles resinosos por lo comun, de hojas lineares y persistentes y con inflorescencia en forma de *cono*, llevando por fruto en los mas de los casos una *piña* de escamas umbricadas ó empizarradas. Tales son entre otros el *pino*, el *abeto*, el *cedro*, el *enebro*, el *tejo*, el *ciprés*, la *thuya*, etc., siendo el adorno de los bosques, donde ostentan sus gallardos tallos y frondosas copas, y contribuyendo bajo todos sus conceptos al bienestar del hombre en sus particulares y sociales necesidades.

Qué hay que observar respecto del pino?—Es árbol de larga vida, haciéndose notar por su magestuoso y elegante porte algunas de sus especies, tales como el *pino de Córcega*, el de *Chile* y el *marítimo* entre otros, y ofreciendo á los paises maderas de uso comun, piñones y resinas, cuyos productos no dejan de ser de mucha consideracion. La *trementina*, la *pez negra* y el *alquitran* provienen principalmente del pino marítimo, que crece y abunda en muchas comarcas, contribuyendo con sus utilidades al aumento y sosten de su riqueza. Las maderas de los pinos tienen aplicaciones de sí muy interesantes, en especial en las obras hidráulicas, por lo mucho que resisten al agua, sin duda á causa de las resinas que contienen, bien que por otra parte en otros varios casos hace sumamente inflamable su maderamen, exponiéndolo á incendios harto comunes y de todo punto perjudiciales.

Qué son el cedro y el abeto?—Solo haremos mencion del *cedro* del *Líbano* de forma piramidal y de talle elegante y sumamente agraciado; por lo que suele destinársele, reducido á cultivo, al ornato de los parques y jardines; es de buena madera habiéndosele empleado como tal en la construccion del templo de Salomon, segun nos relatan las historias. Los *abetos* son altos, rectos y de forma tambien piramidal, sirviendo sus altos troncos muy ventajosamente para mástiles y otras varias obras, par-

ticularmente como maderámen interior de los edificios; su madera no es de sí muy resistente, lo cual hace que no se le dé gran estima é importancia en las construcciones destinadas á gran duracion.

Qué hay que observar respecto del enebro, del ciprés thuya y del tejo?—El *enebro* es aromático en su fruto, que es una *drupa*, con cuyo jugo se prepara un licor bastante apreciado en algunos paises; tambien su madera es olorosa á la par que lijera y rojiza, por cuyas circunstancias suele empleársela con frecuencia y con bastante utilidad. El *ciprés*, la *thuya* y el *tejo*, además del beneficio de sus maderas, sirven á su vez de adorno en los jardines públicos y en los particulares, como tambien en algunas plazas y paseos. El *ciprés* es de aspecto triste por el verde oscuro de sus hojas, pero muy vistoso por su piramidal forma; bajo esta doble consideracion, en especial en el primer concepto, es indudablemente interesante; se le encuentra adornando los cementerios, y con lo que vienen recordándonos la tranquila y duradera mansion de los muertos. Lo que llaman *sandaraca* es una resina que proviene de una especie de *thuya*, que tambien se la llama *árbol de la vida*.

Qué es la familia de las amentáceas?—Ella comprende un sin número de plantas, árboles ó arbustos casi en su totalidad, y todos de mayor ó menor importancia, ya como plantas de ornato, ya como productoras de buenas maderas para la construccion y de leña para combustible, así para las industrias como para el hogar doméstico, además de otros varios productos que de una manera ú otra pueden utilizarse. Consiste el carácter distintivo de esta familia en tener todos sus géneros y especies la inflorescencia en *amento*, especie de espiguilla apiñada ó lácia y colgante, cual se observa en los *sáuces y avellanos* de un modo para todos ostensible.

Sírvase V. enumerar algunas de las especies mas notables y mas útiles de conocer correspondientes á esta familia?—Puede hacerse mencion desde luego de los *sáuces* y *álamos* del *abedul*, *olmo*, *plátano* y *almez*, del *roble* y de la *encina*, del *castaño* y *avellano*, dejando otras muchas especies de mayor ó menor interés, por lo largo que seria, siquiera su indicacion, atendido nuestro limitado objeto.

Que debe observarse respecto á los sáuces y los álamos?—Son árboles bastante conocidos, de madera floja y blanquecina y ávidos de agua para su natural y buen crecimiento, por lo que se placen y prosperan en gran manera en las márgenes de los rios, siendo el adorno de las riberas y de las praderas húmedas. Son especies notables de estos géneros el *sauce comun*, el *llorón* ó *desmayo*, la *mimbrera*, el *álamo blanco*, el *piramidal*, el *chopo*, el *álamo de carolina*, etc.; sus servicios son generalmente conocidos. Se multiplican por lo comun de estacas, creciendo los mas de ellos extraordinariamente, á poco que se les atienda por el cultivo, ó si se hallan en condiciones y circunstancias favorables.

Hay algo digno de hacerse presente respecto de estas especies arbóreas que acaban de indicarse?—Ya se ha dicho que sus usos eran bastante conocidos. ¿Quién no conoce los de la *mimbrera* en la aplicacion sobre todo de sus vástagos correosos y flexibles en una multitud de objetos? Y asi cada cual de todas estas especies de árboles ó arbustos se prestan á su manera ó servicios mas ó menos importantes, ya sea

por su madera para la construccion ó combustible, ya por sus hojas y brotes tiernos para el sosten alimenticio del ganado cabrío y lanar. Tambien aquí con respecto á la calidad de sus maderas hemos de hacer notar, que si bien ofrecen reconocida utilidad en la carpintería, no gozan empero de gran dureza y resistencia en lo general para poderlas emplear con ventaja en obras, especialmente en que el maderámen ha de hallarse expuesto á la accion de la humedad y demás agentes atmosféricos; lo regular es utilizarlas en la confeccion de obras interiores, donde pueden prestar indudablemente muy buenos servicios. Con las yemas de alguna especie de álamo se elabora el *ungüento populeon*, el cual suele ser empleado alguna que otra vez en las curaciones correspondientes á la veterinaria.

Qué hay que observar respecto del abedul, del olmo, del plátano y del almez?—El *abedul*, de hojas deltóideas y lisas, se place en las elevaciones de las montañas, siendo su ornamento con algunas que otras especies arbóreas, pero solo hasta una cierta altura, mas arriba de la cual desaparecen por completo. La madera del abedul es buena por lo unida y correosa que es en sí, lo cual la hace aplicable á varios usos especiales; como tambien de su corteza se hace bastante aplicacion para teñir de color oscuro amarillento.

El *plátano* es árbol frondoso, de hoja ensanchada y de vistosa distribucion en sus ramas, las cuales con su espeso follaje producen sombra agradable y muy requerida en todo sitio de recreo. Hay dos especies, la *oriental* y la *occidental*, que fueron importadas del Asia y de la América, y aclimatadas y propagadas sucesivamente en nuestros países; ambas empleadas actualmente en plazas, alamedas y paseos, donde crecen con rapidez, si es que la humedad no falta y se hallan en buena tierra; su madera sirve con alguna ventaja para la construccion, y su leña es tal cual buen combustible.

El *olmo* y el *almez* son sumamente apreciables por la buena madera, correosa y resistente, la cual se hace aplicable á muchos y variados usos, especialmente el primero, pues se presta muy beneficiosamente para la carretería, cureñaje y á diversas otras aplicaciones de uso frecuente, como tambien son de bastante interés las maderas y leña de la *haya*, del *carpino* y de otras muchas espécies análogas, pertenecientes todas á la misma familia.

¿Qué diremos del roble y de la encina?—El *roble* y la *encina*, como igualmente el *alcornoque*, que es una de sus mas interesantes espécies, tienen aplicaciones parecidas, en cuanto á su madera, á los del olmo; el *alcornoque*, además es de una utilidad inmensa por el *corcho* que produce en su corteza, cuyos usos para tapones de botillería son bastante conocidos, como tambien son muy importantes las dos primeras espécies por la produccion de la *bellota*, de que se hace un gran consumo para la manutencion y cebamiento de los cerdos principalmente. Las *agallas*, que son una excrecencia en forma de nuez, son procedentes de una espécie de encina, y suele empleárselas con bastante ventaja para la elaboracion de la tinta, entre otras muchas aplicaciones de que se hace susceptible, por el principio astringente que contiene.

¿Qué hay digno de notar sobre el castaño y el avellano?—El primero es de porte co-

losal y vistoso; el segundo es de mucho menor crecimiento, debiendo ser considerado mas bien como un arbusto, que como un árbol. Ambos son propios de terrenos y climas frescales, donde crecen y se satisfacen, llevando sabrosos y nutritivos frutos, especialmente cuando están bien sazonados y maduros, siendo unos y otros el objeto de un comercio algun tanto considerable en algunos paises, y por lo tanto un buen y especial elemento de su riqueza agrícola. Sus maderas tienen asimismo usos y aplicaciones de reconocida importancia.

¿Cuáles son las familias principales, pertenecientes á la série de las dicotiledóneas monoclamídeas?—A este grupo ó série, cuya denominacion no significa otra cosa ni comprende sino plantas dicotiledóneas con una sola cubierta floral, siendo por lo comun poco ostensible su inflorescencia, pertenecen entre otras las familias llamadas *laurineas*, *poligóneas*, *urticáceas*, *quenopodiáceas*, *eforbiáceas*, etc.

¿Qué hay que ver respecto de la familia de las laurineas?—Ella comprende árboles ó arbustos de hojas comunmente alternas y persistentes, conservándose mas ó menos verdes durante el invierno, y cuyos tallos, ojas, flores y frutos, exhalan mas ó menos pronunciado y agradable aroma. Toma su nombre del *laurel*, árbol hermoso, consagrado á Apolo, y celebrado desde muy antiguo por los poetas; es el emblema de la victoria, así en la guerra, como en los certámenes científicos y literarios. El *alcanfor*, hoy dia de tanta importancia en la medicina, se extrae de una espécie de laurel que abunda en algunos paises del Oriente. Como tambien la *canela*, que es la corteza del *cinamomo*; otra especie del mismo género, que se explota en varias partes, siendo la *canela del Ceilan* la mas apreciada de todas.

¿Qué son las poligóneas y cuáles sus espécies mas notables?—Las plantas de esta familia tienen de comun el hallarse sus hojas con vaina estipular en sus respectivos puntos de insercion, y tener el fruto por lo comun triangular. Sus espécies principales son entre otras, las *romazas*, las *acederas*, la *sanguinaria*, el *ruibarbo*, el *trigo sarracénico*, la *bistorta*.

¿Qué debe observarse respecto á estas plantas?—Las *romazas* son tónicas y depurativas; las *acederas* refrescantes; la *sanguinaria* suele tomarse en tisana para amenguar la fuerza de la sangre, pero no goza ya de la reputacion que hasta ahora se le ha tributado; la raiz del *ruibarbo*, planta de oriente, es tónica y purgante; el *trigo sarracénico* se cultiva y es considerado como planta cereal, aunque sin pertenecer á las gramíneas; la *bistorta* es medicinal y se cria en las praderas algo húmedas.

Qué aplicacion tiene el trigo sarracénico como planta de cultivo?—Se ha dicho que pertenece á los cereales, y es porque sus granos dan harina, que puede servir en casos dados para la panificacion, bien que da por resultado un pan enjuto, negro y poco nutritivo, á no ser que se le mezcle alguna otra sustancia feculífera, que mejore sus condiciones: su grano además sirve para pienso del ganado y para la alimentacion y cebamiento de las aves de corral; siendo por otra parte sus flores muy apetecidas de las abejas que las buscan recogiendo su pólen para la fabricacion de la cera y de la miel.

Qué es lo que ocurre indicar sobre las urticáceas?—Se dejan conocer y distinguir por sus flores herbáceas y hojas con estípulas, tomando su denominacion de la *ortiga* la cual ha sido considerada como tipo ó término de comparacion. Entre sus especies pueden considerarse como mas notables la *ortiga comun* y la *dióica;* la primera conocida de todos por el efecto irritante y escozor que produce al tocarla, la cual da hilaza en sus capas corticales, que bien podria utilizarse con alguna ventaja en la confeccion de sogas y telas bastas; la segunda mas inofensiva que aquella, puede considerarse como planta de cultivo, pues se la emplea y ello podria hacerse aun en mayor escala, para forraje, tal como lo van verificando algunos paises del norte. Mas como planta textil es preferible siempre el *cáñamo*, que es una especie análoga y de las mas importantes de la familia, pues nadie desconoce el interés que ofrece esta planta en su hilaza para los diversos tejidos de lencería.

Qué otras especies cabe indicar referentes á la familia que nos ocupa?—Entre ellas podemos hacer mencion del *lúpulo*, que es bastante interesante por su empleo en la cervecería, pues su infusion convenientemente practicada comunica á la cerveza un sabor suavemente amargo, tónico y agradable, aromatizándola y comunicándole propiedades que caracterizan manifiestamente la naturaleza de aquella bebida.

Tambien pertenecen á esta familia la *morera* y la *higuera:* la *morera*, es útil por su madera, por sus frutos, que son dulces, y sobre todo por sus hojas que sirven de apetecido pasto al ganado, y en particular con las de algunas especies y variedades puede atenderse muy cumplidamente á la manutencion del gusano de seda, cuya cria ha ofrecido, y ofrece grandes utilidades á cuantos se dedican á ella. La *higuera* por su fruto, mas que por su madera y follaje, es tambien árbol de mucha importancia y estima: sus frutos en seco son sabrosos y nutritivos; es árbol poco delicado en cuanto al terreno, pero se place en gran manera en los paises de clima templado, y muy particularmente en los declives de las colinas que miran al oriente y al mediodia.

Qué son las quenopodiáceas y cuáles sus especies mas interesantes?—Pertenecen á las *quenopodiáceas ó atripliceas*, que así tambien se llama esta familia, algunas de las plantas, entre otras, que se cultivan en nuestras huertas como verduras, debiéndose contar entre ellas como muy comunes, las *espinacas* y las *acelgas*, que á la par de ser medianamente nutritivas, son laxantes, atemperando de un modo conveniente la sangre, cuando peca de acre ó demasiado ardiente, higiénicamente hablando. La *remolacha*, especie muy afin á la *acelga*, es de mucho mayor interés que las anteriores, no solamente por el alimento que ofrece al hombre y al ganado, sino por el azúcar que algunas de sus variedades contienen, y de las que se extrae con mucha ventaja. En algunos paises se la cultiva en grande escala; la Francia cuenta con muchos establecimientos destinados á la extraccion, elaboracion y refinacion del azúcar, que bien preparado puede competir grandemente con el de caña.

Hay algo que observar sobre la familia de las eforbiáceas y algunas de sus especies?—Son plantas herbáceas las de esta familia, rara vez leñosas, distinguiéndose por caractéres esenciales, y además muchas de ellas por su jugo lechoso y acre, que á veces es venenoso. Pueden mencionarse entre otras, las especies siguientes: la *leche-*

trezna, la *mercurial*, el *boj*, el *ricino* ó *higuereta infernal*, la *hevea de Guayana*, el *croton*, etc.

Qué hay digno de considerar respecto de estas especies?—Hay entre estas plantas virtudes varias que conviene en cierto modo conocer. La *mercurial* sirve en medicina como purgante; el *boj*, cuya flor es apetecida de las abejas; y por su túpido, verde y persistente follaje es un hermoso adorno en las borduras de los jardines, siendo por otra parte muy apreciado por su madera, que por lo fuerte y unida se presta á un conveniente pulimento, haciéndose aplicable á muchos usos. Las semillas del *ricino* dan por expresion un aceite purgante, hoy dia muy estimado y empleado especialmente como purgante en medicina. La *goma elástica*, de tan útil y variado uso, es el jugo condensado y solidificado de la *hevea de Guayana*. El *croton* llamado *tornasol* sirve para la tintorería; y la *tapiocha*, esa fécula tan sumamente digerible, se extrae á su vez de la *jatrapa mayor*, que es tambien una *eforbiácea exótica* como lo son igualmente varias de las especies comprendidas en esta familia.—M.

(Continuará.)

Impresiones de un espiritista ante el retrato de Padró.

Es innegable que la crísis suprema llamada muerte, está rodeada de terribles sacudimientos que dejan tras de sí la consternaçion y el más doloroso asombro.

No se puede convencer el alma desolada, que el sér en quien concentraba toda su vida ya no responde á sus cariñosas preguntas, ya no le envia una caricia en el flúido de su mirada.

Nada más triste que contemplar el cadáver de un sér amado.... Oh! es horrible asistir á las primeras escenas de la descomposicion de la materia; y sin embargo; en esa destruccion, está el principio de la vida.

En la eterna emigracion de la humanidad, hay épocas que desaparecen unos tras otros génios y artistas, parece que se llaman, y van acudiendo al eterno congreso representantes aventajados del saber humano.

Ultimamente se fué de la tierra un alma buena, inspirada y laboriosa. Cataluña entera exhaló un profundo y prolongado lamento, justo era su dolor: por que creía perdido para siempre á uno de sus mejores hijos.

Padró no tan sólo pudo enorgullecer á una provincia y á una nacion, á Padró deben llorarle todos los habitantes de este planeta.

Todos sus amigos han rivalizado en cariñosas demostraciones de verdadero sentimiento: y un hijo de Apeles, (Nin y Tudó) algunas horas despues de la muerte de Padró, copió exactamente aquella hermosa cabeza coronada de negros cabellos, tan inteligente, tan expresiva, tan distinguida y espiritual.

Si Nin y Tudó, no fuera ya ventajosamente conocido: con su última obra le bastaba, para crearse una envidiable reputacion artística, por que la cabeza de Padró está magistralmente retratada.

Decia Napoleon I al célebre Talma, dándole consejos sobre la declamacion, *que el arte es la verdad*, y de la misma opinion del emperador, se conoce que es Nin y Tudó, por que ha sorprendido á la muerte en sus primeros momentos de accion; no se ha contentado con pintar el primer instante del sueño mortuorio, ha querido (y lo ha conseguido) retratar el primer paso de la disgregacion de la materia.

Muchos han dicho al contemplar aquella cabeza lívida.... está muy bien, pero.... ¡esto es horrible!..... Esto es lo grande, dijimos nosotros, por que este cuadro es la imágen fiel de la verdad.

Un muerto, coronado de flores ó de laurel, con su cútis blanco marfil, limpio y perfumado: es una fantasía más ó menos triste pero una cabeza sin ningun adorno, reclinada sobre una almoada blanca y sencilla, donde algunas gotas de sangre, parece que han querido trazar un signo misterioso: pintar un rostro de una palidez plomiza perdiendo por instantes los matices de la vida, es arrebatar á la muerte su sombría verdad; es el triunfo completo del arte, del realismo puro, que será la escuela del porvenir.

¡Gloria á Nin y Tudó! ¡el arte es la verdad!

Todos los periódicos han consagrado un recuerdo á la memoria del insigne artista, del justamente célebre Padró. Todos han dicho lo mismo, todos le lloran y lo conceptuan perdido para siempre.

Nosotros cuando supimos su muerte, no unimos nuestra voz al clamor general, porque como envidiamos á los que se van, como sabemos que vivirán en mejores condiciones que aquí, no lamentamos un mal que les redunda un bien.

Sin embargo; nuestros instintos egoistas y materiales se suelen sublevar, y una tristeza indefinible se apodera de nosotros. Si el muerto que la generalidad llora además de ser grande fué bueno, como le sucedió á Padró, entonces nuestra tristeza queda reducida á una melancolía dulce y vaga, porque sabemos hasta la evidencia que las almas buenas ganan con abandonar la tierra ciento por uno, sabemos por ellas mismas que no experimentan los horrores de la turbacion, sinó un sueño, tranquilo mas ó menos largo, y al despertar se dan perfecta cuenta de su desencarnacion.

Hay ciertos espíritus que no habiendo malgastado ni un sólo instante de su vida, no experimentan en su tránsito de este mundo al espacio, ni aún ese sueño, ni aun ese anonadamiento; por que como toda su vida han estado mirando el infinito, al llegar á verle no se han deslumbrado, no han hecho más que glorificar y bendecir á Dios, y han seguido sin interrupcion el trabajar más culminante á que se dedicaran en la tierra, hasta que su adelanto les permite nueva mision, nueva vida y nueva gloria.

Nosotros teníamos la certidumbre que un alma como la de Padró, tan buena, tan amante, tan activa, que habia conseguido en una sociedad tan positivista, hacerse querer y apreciar de todos; cuando habia logrado deshacer el hielo del corazon humano con el calor divino de su bondad, y de su inagotable inspiracion; cuando un escritor dijo hablando de él, que Padró, el único pesar que le habia dado á sus amigos, era el pesar de su muerte; cuando esto habia conseguido de una sociedad individualista y envidiosa por excelencia; ¡cuánto valdria el alma del jóven artista!.. . por esto oíamos

gemir en torno nuestro y no nos daba lástima del muerto, pero si compadecíamos sinceramente á los vivos.

Nos hablaron del retrato de Padró y fuímos á verlo; largo rato estuvimos contemplando la imágen de aquel génio: nos separamos de aquel lugar, y la seguimos viendo en nuestra mente: al dia siguiente volvimos anhelantes á contemplar aquella cabeza. Cuantas personas nos rodeaban, decian: ¡Qué lástima de jóven! ¡tenia un gran porvenir!

Nosotros los escuchábamos y decíamos interiormente. ¡Qué lástima que la humanidad no vea más que lo que tiene delante.!

Miran este cuadro, y no ven más que un muerto, muy bien retratado por un vivo, y no conciben que estos dos génios pueden tener una vida infinita.

En la contraida frente del cadáver, y en los hermosos cabellos que la coronan, flota un algo invisible, impalpable, algo que se escapa, que huye de la disgregacion de los átomos, allí se vé el aparente desconcierto de la descomposicion de la materia, y la ascencion del espíritu sin nubes, sin llamas, sin ángeles sin nada tangible, pero allí se vé el adios del espíritu, y se vé que Nin y Tudó oyó perfectamente aquel supremo adios, aquella tierna despedida: y cree la pobre humanidad, que Dios crea tanto génio, tanta inteligencia, tanta sublimidad, para recrear por un momento á los hombres de la tierra?

No es así, nó; la vida no es tan ligera, no es tan breve, no es tan efímera: la vida del hombre es la hiedra que se enlaza á la creacion y dura eternamente. ¡Padró no ha muerto!

Cuando mirábamos su retrato, un pensamiento surgió en nuestro cerebro, pensamiento que fué tomando proporciones y que no lo rechazamos, nó.

Cuando vimos aquella obra tan perfectamente acabada, dijimos: ¿Quién sabe?.. Todos creen que Padró dejó de trabajar, y tal vez estamos admirando su primera obra de ultra-tumba!

Quizá el mismo espíritu de Padró guió la mano de Nin y Tudó, y se retrató á sí mismo con tan admirable perfeccion.

Sí; ¡quién sabe si se identificó con el pensamiento de su fiel amigo, y le trasmitió aquella maravillosa inspiracion que tanto le distinguió en la tierra, y á la cual estuvo tan íntimamente ligado que agostó sus fuerzas juveniles, entregándose al más asíduo trabajo, trabajo que amaba, que era su verdadera vida! ¿Porqué no le habia de seguir viendo el tierno afan de sus leales amigos.

¿Quien puede adivinar lo que cada espíritu puede sentir?

¡¡Cada hombre es un infinito, por que hemos de circunscribir su trabajo á un tiempo dado, ah no: nosotros creemos que para algunos espíritus, no hay interegno, no hay turbacion.

Todos lloran la muerte de Padró.

A nosotros nos entristeció su ausencia, pero al ver su retrato hemos dicho con intima conviccion:

Padró está aun entre nosotros, no ha dejado su incansable tarea, y como prueba de fraternal ternura le ha dado á sus amigos la fiel imagen de su rostro, tal como lo

tenia momentos antes de que su cuerpo volviera al eterno laboratorio de la creacion.

¡Padró! ¡sigue inspirando á tus amigos! haz estensiva tu gloria artística.

Un espiritista te saluda y te admira, por tu primera obra de ultra tumba, digna de tí.

¡Artistas de este mundo! entonad un himno de gloria, y decid con un espiritista.

¡¡No; no ha muerto Padró.!!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Gracia 24 de Abril de 1877

Las tierras del Cielo

POR CAMILO FLAMMARION

II.

EL SISTEMA SOLAR.

Una de las estrellas que la vía láctea ostenta confundida entre los millones que forman esa nebulosa, es el sol, centro de un sistema de mundos, agrupados en torno suyo, astro colosal, 1.279.000 veces mayor que la tierra y 324.000 veces mas pesado.

En derredor de ese foco luminoso, gérmen de calor y vida, giran los planetas, astros oscuros por sí, que pueden dividirse en dos grupos: el primero, el más inmediato al sol, está compuesto de los cuatro planetas de menores dimensiones, Mercurio, Vénus, la Tierra y Marte; el segundo grupo, mas separado del centro, lo forman Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. Entre aquellos dos grupos gravitan centenares de pequeños planetas, que miden muy pocas leguas de diámetro.

Algunos de los planetas son á su vez centros que marchan acompañados de globos secundarios ó satélites. La tierra va acompañada de la luna, su hija: Júpiter se asienta en el centro de cuatro mundos; Saturno está rodeado de un verdadero sistema, compuesto de una série de anillos y de ocho mundos inportantes; Urano lleva consigo cuatro satélites, y Neptuno ocho cuando menos.

Vogan esos planetas alrrededor del sol, describiendo órbitas grandiosas, y su velocidad está en razon inversa de sus distancias. El sistema completo tambien se mueve en el espacio, obedeciendo así lo infinitamente pequeño como lo infinitamente grande á la ley de la atraccion. Independientemente de los grandes cuerpos celestes que componen el sistema solar, miríadas de corpúsculos mucho mas pequeños viajan tambien con nosotros, completando la familia de este rincon del universo.

Los movimientos de los astros, las leyes que los rigen y las fuerzas que los producen, están condensados en las cuatro siguientes proposiciones fundamentales:

1.ª Los planetas giran alrededor del sol describiendo elipses, en las que este astro ocupa uno de los focos.

2.ª Los áreas ó superficies descritas por los radios sectores de las órbitas son proporcionales á los tiempos empleados en recorrerlas.

3.ª Los cuadrados de los tiempos de las revoluciones de los planetas alrededor del sol son entre sí como los cubos de las distancias.

4.ª La materia atrae á la materia en razon directa de las masas y en razon inversa del cuadrado de las distancias.

Las tres primeras proposiciones llevan con justicia el nombre de su descubridor. Kepler, cuyos trabajos sirvieron á Newton para sentar la ley de la atraccion ó gravitacion universal.

Los mundos planetarios, á manera de hermanos, están ligados entre sí y viven en perfecta armonía, aunque sometidos á una influencia que los domina.

La ley en virtud de la cual los planetas describen elipses alrededor del sol como foco, encierra, cual consecuencia, la ley de la gravitacion solar ejercida sobre cada planeta separadamente. La línea recta, dinámicamente hablando, es la única direccion que puede seguir un cuerpo absolutamente libre; pero la accion de una fuerza la convierte en curva, tanto mas pronunciada cuanto mayor es la intensidad de la accion.

La tercera ley de Kepler encierra, como interpetracion teórica, la importante consecuencia de que es la misma y única fuerza, modificada solamente por la distancia al sol, la que retiene á todos los planetas en sus órbitas alrededor de este astro. Así, la atraccion del sol se ejerce sobre todos los cuerpos de nuestro sistema indiferentemente, sin atencion á las materias particulares de que puedan componerse; no es de la naturaleza de las atracciones electivas de la química, ó de la accion magnética que solo obra sobre determinadas sustancias; su carácter es más universal y se extiende á todos los cuerpos y al universo entero.

«¡Leyes grandiosas y sublimes! Ellas nos sostienen en medio del vacío eterno: ellas sostienen al mismo tiempo la vida de todas las provincias de la creacion; y no son más que modos de accion de una sola y única fuerza: la gravitacion, la solidaridad de todas las esferas celestes asociadas en una misma armonía.»

Toda la potencia del movimiento planetario reside, pues, en el sol, que sostiene, alumbra y da calor á la tierra, perpetuando la vida. Es para nuestra existencia física el mayor de los bienes, y no solamente lo es para los habitantes de la tierra, sino tambien para todos los séres que habitan los demás planetas hermanos del nuestro.

¿Que extraño es que las primeras concepciones religiosas de la humanidad, que las primeras muestras de adoracion se tributasen al brillante astro; y á él se refieran los antiguos mitos trasmitidos á todos los pueblos y á todas las creencias, sin que aun en nuestros dias se hayan borrado, á pesar de haberse elevado el pensamiento humano á otros ideales, refrescados por la revelacion constante de la suprema causa? Sí, al sol adoraron los pueblos en el inmortal Agui de las más antigua mitología del mundo, la mitología de los Vedas, que pasó á los egipcios, griegos, latinos, druidas y germanos; el brillante Surya; la potencia meteórica llamada Judra... ¡Dignos eran de tal veneracion mientras el hombre se elevaba al conocimiento racional de la gran causa!

«Resplandeciendo el sol en el foco de las órbitas de todos sus mundos, les hace gravitar en torno suyo, distribuyéndoles los años, las estaciones y los dias: es la fuente inagotable de la luz, del calor, y por consiguiente, de la vida, y de donde manan todas las energías mecánicas y químicas que se desarrollan en la superficie de la tierra y en la superficie de los demás globos planetarios.

«El audaz espíritu humano, que ha llegado á sondear los profundos misterios de la naturaleza, á descubrir los secretos que esta ocultaba, á medir la altura de los cielos inaccesibles, á pesar la tierra sobre la cual fundamos nuestros imperios y nuestras dinastías; el espíritu humano ha osado desafiar el deslumbrante esplendor del sol, y mirando al radioso astro, le ha examinado en todos sentidos; y aunque ese estudio, comenzado hace tres siglos, esté lejos de llegar á su límite, sin embargo, ha adelantado lo bastante para que se pueda dar cuenta de la naturaleza del sol, de su estructura, y de su modo de obrar en el universo.»

La distancia de la tierra al sol es de treinta y siete millones de leguas de cuatro kilómetros. Para que á pesar de su prodigiosa distancia, nos parezca tan grande como le vemos, es preciso que sus dimensiones sean realmente colosales; y, en efecto, el globo solar tiene un diámetro que no es menor de 108 veces el diámetro ecuatorial de la tierra. Su volúmen es 1.279.267 veces mas considerable que el de nuestro globo; su diámetro es de 345.000 leguas, y su circunferencia de 1.082.500 leguas; valuado en kilómetros cúbicos, dá 1.390.050.000.000.000.000, y expresado en kilógramos, su peso dá una cifra de 1879 vetillones.

«Quinientas cuarenta y tres millares de máquinas de vapor de una fuerza efectiva de 400 caballos cada una, y trabajando sin cesar dia y noche, producirian un trabajo equivalente al que se efectúa diariamente en la superficie de nuestro planeta por la fuerza emanada del sol y detenida en el pasaje por la tierra; fuerza que nos dá calor, nos alumbra, nos nutre por las plantas y los animales, crea los vientos, las nubes y los rios, y se traduce en definitiva por la *vida* multiplicada que reina soberanamente sobre el globo entero.»

Ese coloso es de un volúmen setecientas veces mayor que el de todos los planetas reunidos. Gira sobre sí mismo en veintiseis dias próximamente, y su movimiento de rotacion se efectúa en el mismo sentido que el de la revolucion anual de la tierra alrededor del sol, y que el curso de todos los planetas.

Hé aquí sus distancias, en números redondos, al astro central. Mercurio, el mas próximo, reside á 15 millones de leguas del sol; Venus, á 26 millones; la Tierra, á 37 millones; Marte, á 56 millones; el grupo de pequeños planetas está en una zona, por término medio, á 100 millones, Júpiter, á 192 millones; Saturno, á 355 millones; Urano, á 733 millones, y Neptuno, el último, á 1.100 millones de leguas de la antorcha central.

Tal es la gran familia del sol, ó sistema de planetas, cuya descripcion será el asunto de los sucesivos artículos.

El Vizconde de Torres-Solanot.

El Remordimiento.

El remordimiento es sin duda alguna el infierno de la humanidad. Mucho se ha escrito sobre la conciencia, voz suprema que nos llama y nos despierta de nuestro intranquilo sueño, porque en realidad el criminal no duerme, únicamente lo que consi-

gue es narcotizarse con el cloroformo del aturdimiento, pero el incidente mas leve le hace estremecer.

Hace mucho tiempo que leimos una balada de Barrantes, buena como todas las suyas, cuyo asunto nos llamó profundamente la atencion por su originalidad, por que era una fantasía impregnada del realismo práctico de la vida.

Cuenta el poeta que un grande de la córte de España mató á traicion á un hidalgo en la puerta de Alcalá. Meses despues pasó por el mismo sitio, y el viento arrojó sobre sus manos un papel, donde leyó que le citaban para un duelo aquella misma noche á las 12, y firmaba la carta el caballero que dias atrás él habia dejado muerto á sus piés, fijando como lugar de combate la puerta de Alcalá.

Mucho sorprendió al infanzon el ver el nombre de su víctima, y ardió en deseos de que llegára la noche para matar realmente al que odiaba con toda su alma.

Las horas pasaron, la noche llegó y nuestro héroe no faltó á la cita, pero nadie acudió á ella: él esperó hasta que la luz del alba difundió su dulce claridad, y entonces decidió retirarse diciendo, «no ha quedado por mí; aquí me citaron y aquí hé venido, y he permanecido hasta el dia; por que bien seguro estoy que este era el parage designado, y para quedar mas convencido sacó la carta de su escarcela, la miró y dió un grito de asombro porque.....

La misma conciencia acusa;

Estaba en blanco el papel.

¡Cuánto dice Barrantes en estas dos líneas! cuan bien manifiesta que el asesino es la víctima de su víctima.

Antes que conociéramos el espiritismo nos asustaba la idea de tener remordimientos pero no nos amedrentaba tanto como ahora, porque antes limitábamos la vida á un corto número de años; pero ahora que la contemplamos tal cual es, nos sentimos desfallecer y preguntamos á nuestra conciencia, si hemos hecho derramar una lágrima, si hemos desoido una queja, si hemos acumulado á otro faltas que no ha cometido, y vamos enumerando todas las malas acciones que se pueden cometer en la vida.

Nuestra conciencia nos contesta á veces satisfactoriamente pero no nos quedamos muy tranquilos; porque bien mirado nuestra imaginacion tiene para nuestro abono tan poderosa inventiva que siempre encontramos algo que atenúe nuestro mal proceder, y en el fondo de nuestra mente el amor propio (que es la esclusiva pasion de la humanidad), nos hace creer que somos un modelo de perfecciones, y si nos dejaran levantar altares en loor de nuestras virtudes, convertiríamos el universo en una inmensa catedral, porque no hay nadie, nadie absolutamente que se crea culpable.

Si los hombres fueran pintados por sí mismos seria el libro de la historia el santo santorum universal.

El espiritismo es el que á veces nos hace quedar descontentos de nosotros, porque como se hila tan delgado allá en la eternidad, no podemos menos que murmurar por lo bajo, (para que nadie nos oiga).—Pues señor, si todo se paga, hasta un mal pensamiento. ¿cuándo concluiremos de saldar nuestras cuentas? y á veces el desaliento se apodera de nosotros, y hay séres que se horrorizan de sí mismos, y pierden la razon, y dice el vulgo:

El espiritismo, el endiablado espiritismo los ha vuelto locos.

¡Imbéciles! el espiritismo no nos vuelve locos; nuestros crímenes son los que nos aterrorizan y nos hacen vacilar, si no tenemos fé en la infinita misericordia de Dios.

Hay muchos criminales en el mundo, el código penal castiga el robo, el escándalo y el homicidio, *crímenes de brocha gorda*, pero hay otros muchos vicios de consecuencias muy fatales que nadie se fija en ellos: porque en los hombres se califican de locuras, y en las mujeres de debilidades: locura y debilidad que causan la desesperacion de muchos padres de familia, y que dá vida á una generacion cuyos individuos suelen nacer en el misterio, y á veces suelen morir en el presidio, en el hospital y en el cadalso: pero en la tierra no se fija nadie en el fin de las cosas, se vive al minuto, y el que venga detrás que enderece los entuertos y desfaga los agravios.

Mas ¡ay! cuando dejamos este mundo, cambia la decoracion, y entonces no le dejamos á otro que satisfaga las ofensas ni que pague las deudas que nosotros contragimos, no, lo que queremos entonces es ganar á toda costa el tiempo perdido, y de esta innegable verdad hemos tenido últimamente una prueba irrecusable por medio de una jóven médium de quien ya nos hemos ocupado en otros escritos, y de la cual volvemos á hablar, por si nuestros lectores no la recuerdan.

Es una niña criada en el recogimiento del hogar doméstico, es una de esas criaturas cándidas y buenas, tímidas y reservadas, que se las puede llamar violetas de la humanidad; mujeres que conservan las alas de los ángeles; ángeles que descienden á la tierra para hablarnos de Dios.

De resultas de haber visto esta jóven una escena violenta promovida por un espíritu obsesor, le ha tomado tal horror á la mediumnidad, que cuando algun espíritu le hace sentir su influencia, ella, á quien llamamos Emilia, la rechaza cuanto puede, y nos fijamos en este detalle muy particularmente para que vean nuestros lectores que no cabe la superchería en séres nobles y buenos, y que por apéndice rechazan la mediumnidad creyendo en su cándida ignorancia que todos los médiums pueden ser obsesados y dominados por el espíritu, sin comprender que en todas las cosas hay escepciones, mucho mas cuando se trata de no caminar á ciegas; error es este que trataremos mas detenidamente, ahora solo nos circunscribimos á referir el hecho aislado.

Emilia sintió durante algunos dias una influencia penosa, la que ella trataba de alejar de sí entregándose á sus labores y ocupaciones domésticas, pero viendo que el pecho se le oprimia bajo el peso del dolor, consultó con un buen médium curativo, para que este viera el modo de librarla de aquel malestar que tanto la contrariaba.

El médium la magnetizó y en menos de un minuto se quedó Emilia dormida y principió á gemir amargamente llevándose las manos á la frente con el mayor desconsuelo y la mas profunda desesperacion.

Interrogó el magnetizador al espíritu preguntándole por que sufria, y empleó todas las palabras mas dulces y todos los argumentos mas persuasivos para inspirarle confianza y darle valor para que confesara y contara sus cuitas; mas el espíritu lloró, gimió, se desesperó y por último enmudeció.

Viendo que el tiempo transcurria y nada se podia conseguir, se decidió por unanimidad despertar á Emilia, la que se levantó quejándose de una estremada languidez.

Pasados algunos momentos lanzó nuevos gritos y cayó desplomada en un sillon. Principio nuevamente el interrogatorio y entonces dijo el espíritu que habia sido hombre en su última encarnacion, y que entre los muchos recuerdos que le atormentaban habia uno en particular que le destrozaba el alma y le hacia vivir muriendo y venia á pedir un consejo, para ver si podia encontrar consuelo y medios de reparar en lo posible su falta.

Se le rogó que contara el hecho que tanto le hacia sufrir, y él despues de titubear largo rato dijo en voz muy baja.

«Conocí en la tierra á una mujer jóven y bella, sencilla y pura, la cual, me amó tanto, que me dió todas las pruebas de amor que puede dar en ese mundo un alma apasionada; y cuando aquella mujer sintió que el gérmen de la vida se localizaba en su seno y que un sér le pedia desde el claustro materno una mirada de amor, cuando aquella infeliz me dijo cubierta de rubor: — Nuestro primer beso lo ha bendecido la naturaleza por medio de la fecundidad, yo la escuché sonriendo, con la sonrisa que le dais á vuestro Satanás, y me aparté de su lado sin volverla á consagrar ni el mas mínimo recuerdo.

Pocos meses despues dejé la envoltura y al salir de mi turbacion que fué muy breve, el primer recuerdo que me asaltó fué el de aquella pobre mujer á quien yo tanto habia perjudicado. Penetré en la morada de mi infeliz víctima y la ví pálida y triste meciendo la cuna de nuestro hijo; yo la pedí perdon realmente arrepentido de mi culpa y enjugué con ternura su llanto.

Yo acaricié con frenético sentimiento al pequeño sér que dejé sin nombre en la tierra, pero nadie, nadie me entendió.

Sigo siempre á su lado y la oigo que murmura mi nombre entre sollozos, contempla á nuestro hijo y se queda abrumada bajo el peso de su inmensa desventura, y asi seguimos viviendo ella y yo, y yo quiero devolverle la felicidad que en mi extravio le arrebate, y no sé como hacerlo, y por esto he querido pedir auxilio á aquellos séres que en la tierra practicais en el silencio la virtud, y comprendeis en algo la vida de ultra tumba.»

El médium curativo que es un espiritista de corazon y de criterio, le aconsejó que pidiera la gracia de ser el espíritu protector, y el guia de aquel pobre niño que el desheredó en este mundo, que rogará fervorosamente á Dios para tener buenas facultades y que fuera su influencia benéfica y regeneradora.

Cuando el espíritu vió que tenia un camino para practicar el bien, y que podia convertirse con ayuda de Dios en un protector de sus víctimas, su alegria no tuvo límites y lágrimas benditas, y palabras de ardiente gratitud demostraron su íntimo placer y su verdadero arrepentimiento.

Todos juntos elevamos una súplica ferviente por aquel pobre espíritu sinceramente arrepentido, y por la triste Magdalena que quedaba en la tierra velando el sueño de un huérfano.

Emilia se despertó risueña, tranquila y perfectamente serena.

¡Oh! cuán grande es la comunicacion cuando es verdadera.

Aquella niña, cándida, inocente que no sabe aun como se llora en la vida, por que

su blanca túnica no la ha manchado el cieno del mundo, que sus labios no saben más que sonreir.

Aquella boca, casto clavel que no ha abierto aun sus ojos á impulsos del hálito de un hombre, nos contó una historia de seduccion y de libertinage.

¡Oh! Espiritismo, Espiritismo! ¡bendita, bendita sea tu innegable verdad! tú nos enseñas el camino de la virtud, por que viendo que todo, todo se paga ya tendremos más cuidado de no contraer deudas.

¡Feliz! ¡feliz el hombre que aunque viva en la tierra pidiendo una limosna, cuando deje su envoltura no tenga ninguna víctima que le diga al oido *acuérdate de mí*: porque es innegable que el remordimiento es el infierno de la eternidad.

Gracia. AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Noticias.

La Sra. Escobet, que fué la primera que con su esposo inauguró las sesiones espiritistas de Mataró, falleció el 16 de febrero último y por una de esas coincidencias raras, su cuerpo fué tambien el primero que se enterró en el cementerio llamado municipal.

Las padres de la difunta, tenian propiedad en el cementerio de la parroquia y en el se iba á depositar su cadáver, con los correspondientes permisos de los Sres. alcalde y cura-párroco, cuando éste, informado de que la difunta era espiritista y médium revocó su permiso diciendo que no podia permitir que su cadáver se enterrara en tierra sagrada, porque incurria en excomunion; por este motivo tuvo que sepultarse en el cementerio municipal.

Hacemos gracia á nuestros lectores de otros pormenores iguales ó parecidos á lo que ha sucedido en casos análogos. Los espiritistas no nos asustamos porque nuestros tros restos se entierren ó se quemen, porque sabemos perfectamente el destino de la envoltura ó cuerpo material despues de habernos proporcionado el medio de sufrir y progresar; y sabemos tambien, que el alma escapa de todas esas materias de ciertos séres que en su atraso quisieran encontrar el medio de torturarla. El espíritu de la señora Escobet, que en este mundo cumplió cristianamente los deberes de esposa y madre, sonreirá compasiva ante la estúpida preocupacion de las fórmulas sacramentales que ciertas sectas necesitan para depositar en la tierra unos despojos que, segun las mismas leyes establecidas por Dios, se han de confundir en el gran laboratorio de la creacion.

***

Los espiritistas de Tarrasa, viendo en peligro á uno de aquellos hermanos, aquejado por una grave enfermedad, con prudente prevision, formaron espediente ante la autoridad local, en solicitud de que se cumplieran las disposiciones vigentes sobre cementerios para los disidentes de la religion católica romana. En su consecuencia se dispuso, como medida preventiva y hasta que se construya la cerca de una nueva necróplis para los desheredados de Roma, que se les señalara un lugar en el cementerio de la parroquia.

Esta providencia hubo de sentar muy mal al Prior, por cuanto este señor, se preparó con una informacion de testigos, queriendo probar que el enfermo espiritista estaba fuera de la comunion romana.

Sobrevino la defuncion como se esperaba y entónces empezaron las consultas y comunicaciones entre las autoridades y el párroco. Omitiremos detalles que para los espiritistas sérios ningun valor tienen.

Mientras tanto el cadáver entraba en completa descomposicion; se comunicó el estado al Sr. Alcalde y éste telegrafió á la autoridad civil de la provincia, resultando la providencia, de que se enterrara el difunto como lo habian solicitado los interesados, y se les habia concedido al principio.

No acabó aquí el conflicto; era preciso que el señor Prior se catolizara más, oponiendo dificultades á la *obra de misericordia de enterrar á los muertos*, sin que en este precepto cristiano se determine el lugar ni la forma que ha de presidir al acto. Las hermanas del hospital negaron la papeleta del coche, bajo el pretesto de que el prior no habia concedido el permiso. Acudieron de nuevo al Alcalde y esta autoridad de acuerdo con la junta del cementerio, dispuso les fuera entregada la papeleta en cuestion.

Aquí terminó la accion del intransigente Prior. Vamos ahora á trasmitir á nuestros lectores las noticias que tenemos sobre el

ENTIERRO DEL CADÁVER DEL ESPIRITISTA VALENTIN PLANELL.

El dia 2 de mayo á las siete y media de la mañana, se reunieron en la casa mortuoria todos ó la mayor parte de los espiritistas de la poblacion. La sencillez y severidad de aquella fúnebre comitiva, cruzando las calles de la Ciudad de Tarrasa en direccion al cementerio, ha sido encomiada y hasta aplaudida por la mayor parte de los ciudadanos tarrasenses, que se colocaron en la carrera para ver pasar, por vez primera, un entierro de un cristiano espiritista. La emocion de aquellas masas que solo habian oido hablar de nuestras creencias en son de burla y desprecio, fué grande; un respetuoso silencio indicaba que algo debia pasar dentro de aquellos corazones enternecidos por un acto público de verdadera fraternidad hácia un sér que dejaba la perecedera materia, para remontarse á regiones mas felices. Un génio celeste parecia descender sobre aquellas cabezas, para grabar en su conciencia un recuerdo, que mas tarde ha de conducirles al conocimiento de las verdades eternas.

Muchos de los espectadores, unos por curiosidad y otros por simpatía á la fúnebre ceremonia, llegaron hasta el cementerio.

Despues de depositado el cadáver en el lugar señalado, el Sr. Vives, director del Centro Espiritista de Tarrasa, pronunció el siguiente discurso.

«Hermanos: Acabamos de prestar el último tributo á nuestro amado hermano Valentin Planell que despues de una gravísima enfermedad, ha pasado á la vida libre del Espíritu en donde podrá ver claro el mérito de sus obras.

Si hoy estrañan algunos el modo como hemos acompañado los restos mortales de nuestro hermano sin ninguna forma ritual de las religiones positivas, no es por falta de amor á nuestro querido Planell, sinó que sabemos de un modo cierto que para nada le servirian para el progreso de su espíritu.

Las oraciones que salen de los corazones sinceros y amorosos, son las que llegan á Dios, nó las que se hacen de encargo á cambio de una moneda, como cree la ignorancia. Sus buenas obras le elevarán á mansiones más felices y nuestras desinteresadas plegarias le darán valor en el tránsito de esta á la otra vida.

Valentin fué un hombre honrado, caritativo, indulgente y dispuesto siempre al sacrificio en beneficio de sus semejantes. Ninguna religion pudo satisfacer sus aspiraciones y cuando conoció y estudió el Espiritismo, fué uno de sus más sinceros adeptos porque encontró en él lo que en vano habia buscado en otras creencias.

Durante su enfermedad sufrió resignado; sólo pedia á Dios que se hiciera su voluntad y recomendaba á su esposa é hijos la bondad de nuestras creencias, poniendo por ejemplo las virtudes de sus hermanos y el desinterés con que le cuidaban y le consolaban. En el Espiritismo, les decia, aprendereis á tener paciencia y á ser resignados en todas las vicisitudes de la vida.

En este mismo lugar en donde vamos á dejar los despojos del amigo, llegan los parientes y deudos de los finados, tristes, macilentos con el terror que la muerte les inspira y se despiden para siempre del ser que amaron por que no tienen la fé y la certeza que tenemos los espiritistas. Nosotros venimos á entregar á la tierra lo que á la tierra pertenece y sabemos sin vacilar que el Espíritu que animó este cuerpo vive en la erraticidad y nos dará testimonio de su existencia viniendo á visitarnos, á instruirnos y á participarnos su nuevo estado con su habitual cariño y dulzura y para ayudarnos en nuestra regeneracion.

Hermanos: Valentin ha dejado entre nosotros á su querida esposa y tres hijos y hemos de cumplir con el deber sagrado de ayudarles y sostenerles siempre que sea necesario y lo permitan las circunstancias. Hemos de ser sus segundos padres, sus tutores, sus protectores y auxiliares y haciéndolo así nuestro Espíritu alcanzará un gran mérito.

Elevemos nuestra alma á Dios y oremos por él.

En nombre de la Viuda, de los hijos y de la familia os doy las gracias por el acto que acabais de verificar y por los servicios que prestasteis al difunto en su larga y penosa enfermedad. Loado sea Dios.»

Si el cadáver de Valentin Planell se hubiese enterrado sin oposicion de parte del Prior, este suceso hubiera pasado desapercibido, pero como es necesaria la lucha y la publicidad para que nuestras ideas se propaguen, el Sr. Prior de Tarrasa ha sido un instrumento muy conveniente para nuestra propaganda y por consiguiente le damos las gracias.

LAZOS INVISIBLES.

Novela fantástica de D. Enrique Manera.—Véndese en la librería de D. Miguel Pujol, Rambla de Estudios, núm. 5.—Precio: 2 ptas. en Barcelona; 2 ptas. 50 céntimos por el correo y certificado.—Recibido el importe en sellos ó libranza se remitirá la obra á correo seguido.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

Año IX. Junio de 1877. Núm. 6.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Apuntes interesantes.—El trabajo.—Dios, la Creacion y el Hombre: XXVIII.—Las tierras del cielo, por Camilo Flammarion: El planeta Mercurio.—Canto de un sér invisible.—Remitido: Una conferencia del Sr. Manterola sobre el Espiritismo.—Noticias.

Apuntes interesantes.

En la «Revista» de Abril insertamos un versículo de la 2.ª Epístola de San Juan, en contestacion á los que nos han preguntado cuál es nuestra opinion acerca la teoría: *que el cuerpo de Jesús, durante su permanencia como hombre en el mundo, fué fluídico y por consiguiente solo* APARENTE, segun incesantemente se repite en LOS EVANGELIOS EXPLICADOS, por M. Roustaing.

A continuacion del versículo, dimos algunos datos históricos sobre la secta de los *gnósticos*, que defendieron la misma teoría en los primeros tiempos del Cristianismo, si bien duró poco, pues fué condenada por los mismos apóstoles y evangelistas, segun se vé en el versículo citado y en otros textos bíblicos que insertamos en estos apuntes.

Nuestro propósito fué, manifestar que, prescindiendo de nuestra opinion, podia cada cual formar la suya, sirviéndole de norma la sana razon y el buen sentido; decir, á los que lo ignoraban, que la teoría no era nueva; y por último, llamar la atencion sobre el estudio de «El Libro de los Médiums», en cuyas páginas se lee el siguiente párrafo:

«El Espíritu de los hombres que han tenido en la tierra una preocupacion, moral ó »material, si no está separado de la influencia de la materia, está aún bajo el imperio »de las ideas terrestres y lleva consigo una parte de sus preocupaciones, de las pre»dilecciones, y *aun de las manías* que tenia aquí bajo. Esto puede muy bien cono»cerse en su lenguaje.»—(Médiums—n.° 267—21.°)

Sentimos que nuestros propósitos no hayan sido bien interpretados, por unos pocos, interesados en propagar la idea en cuestion; y como esto podria dar lugar á otra série de preguntas sobre el mismo tema, hemos acordado escribir los siguientes apuntes que, unidos á los primeros, servirán para ilustrar á los que nos han consultado sobre el particular.

EXTRACTO DEL JUICIO CRÍTICO QUE HIZO ALLAN KARDEC, DE LOS CUATRO EVANGELIOS, SEGUIDOS DE LOS MANDAMIENTOS *explicados en espíritu y verdad por los evangelistas*, ASISTIDOS DE LOS APÓSTOLES. RECOGIDOS Y PUESTOS EN ÓRDEN POT J. B. ROUSTAING, ETC.

«Consecuente con nuestro principio, que consiste en arreglar nuestra marcha sobre el desenvolvimiento de la opinion, hasta nueva órden, no aprobaremos ni desaprobaremos estas teorías, dejando al tiempo el cuidado de sancionarlas ó contradecirlas. Conviene, pues, considerar estas explicaciones como opiniones personales de los Espíritus que las formularon, opiniones que pueden ser justas ó falsas, y que en todos los casos, necesitan la sancion de la comprobacion universal, y hasta una confirmacion más ámplia, no pudiendo ser consideradas como partes integrantes de la doctrina espírita.

»Cuando trataremos estas cuestiones, lo haremos por completo; porque entonces habremos recogido documentos bastante numerosos en la enseñanza dada *en todas partes* por los Espíritus, para poder hablar afirmativamente y tener la certeza de que estamos *de acuerdo con la mayoría;* así es como lo hemos hecho todas las veces que se ha tratado de formular un principio capital. Ya lo hemos dicho cien veces; para nosotros, la opinion de un Espíritu, cualquiera que sea su nombre, solo tiene el valor de una opinion individual; nuestro criterio está en la concordancia universal, corroborada por una rigurosa lógica, para las cosas que no podemos comprobar con nuestros propios ojos. ¿Para qué nos habia de servir el dar prematuramente una doctrina como una verdad absoluta, si, más tarde, debe ser combatida por la generalidad de los Espíritus?

. . . . . .

..... »Esperemos, pues, los numerosos comentarios que necesariamente se provocarán de parte de los Espíritus, que contribuirán á dilucidar la cuestion. Sin prejuzgarla, diremos que se han hecho objeciones muy formales sobre esta teoria, y que, segun nuestro parecer, los hechos pueden explicarse perfectamente sin salir de las condiciones de la humanidad corporal. («Revue Spirite», Junio de 1866, p. 191 y 192.)

EL GÉNESIS, LOS MILAGROS Y LAS PREDICCIONES
SEGUN EL ESPIRITISMO

por Allan Kardec.

»Sin prejuzgar nada acerca de la naturaleza de Jesucristo, lo cual no entra entre los asuntos que nos hemos propuesto tratar en esta obra, y no considerándole por hipótesis, sino como un Espíritu superior; no puede dejarse de reconocer en él uno de los del órden más elevado y que por sus virtudes está muy por encima de la humanidad terrestre. Por los inmensos resultados que ha producido su encarnacion en este mundo, no pudo ménos de ser aquella una de esas misiones que se confian á los mensageros directos de la Divinidad, para el cumplimiento de sus designios. Suponiendo que no fuese Dios mismo, sino un enviado de Dios para transmitir su palabra, seria más que un profeta, porque seria un Mesías divino.

»Como hombre, tenia la organizacion de los séres carnales; pero como Espíritu puro

desprendido de la materia, debia vivir la vida espiritual más que la vida corporal, de cuyas debilidades no participaba. Su superioridad sobre los hombres, no dependia de las cualidades particulares de su cuerpo, sino de las de su Espíritu, que dominaba á la materia de una manera absoluta, y á la de su perispíritu, tomado de la parte más aquilatada de los flúidos terrestres. Su alma no debia estar adherida al cuerpo sino por los lazos puramente indispensables; constantemente desprendida, debia darle una doble vista no sólo permanente, sino que tambien de penetracion especial y muy de otra manera superior á la que se observa en los hombres ordinarios dotados de esta facultad. Lo mismo debe decirse de todos los fenómenos que dependen de los flúidos perispiritales ó psíquicos. La calidad de estos flúidos le daba una inmensa potencia magnéticá secundada por el deseo incesante de hacer bien y una voluntad decidida. La permanencia de Jesús en la tierra, presenta dos períodos: el que precede y el que subsigue á su muerte. En la primera, desde el momento de la concepcion al nacimiento, todo pasa en la madre como en las condiciones ordinarias de la vida. (1) Desde su nacimiento hasta su muerte, todo, en sus actos, en su lenguaje y en las diferentes circunstancias de su vida, presenta los caractéres ménos equívocos de la corporeidad. Los fenómenos del órden psíquico que se producen en él son accidentales, y no tienen nada de anormal, puesto que se explican por las propiedades del perispíritu y se encuentran en diferentes grados en otros individuos. Despues de su muerte, por el contrario, todo revela en él al sér flúidico. La diferencia entre los dos estados es de tal modo notable, que no es posible asimilarlos.

»El cuerpo carnal tiene las propiedades inherentes á la materia, propiamente dicha, y que se diferencian esencialmente de las de los flúidos etéreos; la desorganizacion se verifica en él por el rompimiento de la cohesion molecular. Un instrumento cortante ó punzante que penetre en el cuerpo material, divide los tejidos; si los órganos esenciales de la vida son lesionados, sus funciones resultan alteradas, luego paralizadas y sobreviene la muerte. No existiendo esta cohesion en los cuerpos flúidicos, la vida no depende de la accion de órganos especiales, y por consecuencia no pueden producirse en él desórdenes análogos; un instrumento cortante ó punzante penetra en ellos como en un vapor sin ocasionar lesion ninguna. Y hé aquí porque esa clase de cuerpos *no pueden morir* y porque los sères flúidicos designados bajo el nombre de *agéneros*, no pueden ser muertos. Despues del suplicio de Jesús, su cuerpo quedó allí inerte, sin vida; fué sepultado como los cuerpos ordinarios y todos pudieron verlo y tocarlo. Despues de su resurreccion, cuando quiere dejar la tierra, no muere; su cuerpo se eleva, se desvanece y desaparece por fin sin dejar rastro alguno; prueba evidente de que este cuerpo era de otra naturaleza que el que expiró en la cruz, y de que hay que deducir que si Jesucristo pudo morir era por ser su cuerpo carnal.

»Como consecuencia de sus propiedades materiales, el cuerpo carnal es el sitio de las sensaciones y de los dolores físicos, que repercuten en el centro sensitivo ó Espíritu. No es el cuerpo el que sufre, es el Espíritu quien recibe el contragolpe de las lesiones ó alteraciones de los tejidos orgánicos. En un cuerpo privado del Espíritu, la sensacion es absolutamente nula; por la misma razon el Espíritu que no tiene cuerpo mate-

(1) No hablamos aquí del misterio de la encarnacion, de que nos ocuparemos ulteriormente.

rial, no puedo experimentar los padecimientos que son el resultado de la alteracion de la materia; de donde hay que deducir igualmente, que si Jesús ha sufrido materialmente, como es indudable que sufrió, es porque tenia cuerpo material de una naturaleza parecida á la de los demás hombres.

»A los hechos materiales vienen á unirse consideraciones morales incontrastables.

»Si Jesucristo hubiera estado durante su vida en las condiciones de los séres fluídicos, no habria experimentado ni el dolor, ni ninguna de las necesidades del cuerpo; suponer que ha sido así, es quitarle todo el mérito de la vida de privaciones y de padecimientos que habia escogido como ejemplo de resignacion. Si todo en él fuera apariencia, todos los actos de su vida, el anuncio reiterado de su muerte, la escena dolorosa del jardin de las olivas, su oracion á Dios para que apartára el cáliz de sus labios, su pasion, su agonía, todo, hasta su última palabra en el momento de expirar, no habria sido más que una idea falsa acerca de su naturaleza y hacer creer en el sacrificio ilusorio de su vida, una farsa indigna de un simple hombre honrado, y con mucha más razon de un sér superior de tan elevado carácter; en una palabra, habria abusado de la buena fé de sus contemporáneos y de la posteridad. Tales son las consecuencias lógicas de ese sistema; consecuencias que no son admisibles porque le rebajarian moralmente en vez de enaltecerle.

»Jesús, pues, ha tenido como todos un cuerpo carnal y un cuerpo fluídico, como lo prueban los fenómenos materiales y los psíquicos que han caracterizado su existencia. *El Génesis, por Allan Kardec*; (capítulo XV, núms. 2, 65 y 66.

ESTUDIO SOBRE LA NATURALEZA DE CRISTO.

Obras póstumas de Kardec.—Revista Espiritista de Barcelona, año 71, pág. 152.

»Lo que debia ser humano en Jesús, era el cuerpo, la parte material, y desde este punto de vista, se comprende que haya podido y áun debido, sufrir como hombre.....

»En fin, sí apesar de todas estas consideraciones, pudiera aun suponerse que, durante su vida, ignoró su propia naturaleza, esta opinion no es admisible para despues de la resurreccion; puesto que, cuando se aparece á sus discípulos, no es el hombre quien habla, sinó el Espíritu separado de la materia, que debe haber recobrado la plenitud de sus facultades espirituales y la conciencia de su estado normal.

TEXTOS BÍBLICOS.

»Carísimos, no querais creer á todo espíritu, más probar los espíritus si son de Dios: porque muchos falsos profetas se han levantado en el mundo.

»En esto se conoce el espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo vino en carne, es de Dios:

»Y todo espíritu que divide á Jesús no es de Dios: y este tal es un Anti-Cristo, de quien habeis oido, que viene; y que ahora ya está en el mundo. (Epístola primera de San Juan, cap. IV, v. 1, 2 y 3.)

»Este es Jesucristo, que vino por agua y por sangre: no por agua tan solamente sino por agua y sangre. Y el espíritu es el que dá testimonio, que Cristo es la verdad. (Idem. cap. V, v. 6.)

»Habiendo pues, Cristo padecido en la carne, armaos tambien vosotros de esta misma consideracion; que aquel que ha padecido en carne, cesó de pecados:

»De suerte que el tiempo, que le queda en carne, lo viva nó á las pasiones de hombres, sinó á la voluntad de Dios. (Epístola primera de San Pedro, cap. IV, v. 1 y 2.)

»Mas á aquel Jesús, que por un poco fué hecho menor que los ángeles, le vemos por la pasion de la muerte coronado de gloria y de honra: para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.

»Y por cuanto los hijos tuvieron carne, y sangre comun, él tambien participó de las mismas cosas: para destruir por su muerte al que tenia el imperio de la muerte, es á saber, al diablo. (Epístola de San Pablo á los Ebreos, cap. II, v. 9 y 14.

»Y si se predica, que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de entre vosotros que no hay resurreccion de muertos?

»Pues si no hay resurreccion de muertos; tampoco Cristo resucitó.

»Y si Cristo no resucitó, luego vana es nuestra predicacion, y tambien es vana vuestra fé.

»Y somos así mismo hallados por falsos testigos de Dios: por que dimos testimonio contra Dios diciendo, que resucitó á Cristo, el cual no resucitó, si los muertos no resucitan. (Epístola primera de San Pablo á los Corinth., cap. XV. v. del 12 al 15.)

»Conozco á uñ hombre en Cristo, que catorce años há fué arrebatado, si fué en el cuerpo, no lo sé, ó si fuera del cuerpo no lo sé, Dios lo sabe, hasta el tercer cielo.

»Y conozco á este tal hombre, si fué en el cuerpo, ó fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe: (Epístola segunda á los Corinth., cap. XII, v. 2 y 3.)

»Mas cuando vinieron á Jesús, viéndole ya muerto, no le quebrantaron las piernas:

»Mas uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y salió luego sangre y agua. (San Juan, cap. XIX, v. 33 y 34.

»Jesús, pues, les dijo: cuando alzareis al hijo del hombre, entonces entendereis, que yo soy, y que nada hago de mi mismo: mas como mi Padre me mostró, esto hablo.

»Y el que me envió, conmigo está y no me ha dejado sólo: porquo yo hago siempre lo que á él agrada.

»Mas ahora me quereis matar, siendo hombre, que os he dicho la verdad, que oí de Dios: Abraham no hizo esto. (San Juan, cap. VIII, v. 28, 29 y 40.)

»Y le dió poder de hacer juicio, porque es hijo del hombre. (San Juan, cap. V, versículo, 27.

»Esta fué la vision de la semejanza de la gloria de Dios. Y ví, y caí sobre mi rostro y oí la voz de uno que hablaba. Y me dijo: Hijo de hombre, ponte sobre tus piés, y hablaré contigo.

»Y entró en mí el espíritu, despues que me habló, y me puso sobre mis piés: y oí al que me hablaba.

»Y decia: Hijo de hombre, yo te envio á los hijos de Israel, á los gentiles apóstatas, que se apartaron de mí: ellos y sus padres han prevaricado mi pacto hasta el dia de hoy. (Ezequiel, cap. II, v. 1, 2 y 3.)

»Y tú, hijo de hombre, mira que han echado sobre tí ataduras, y te atarán con ellas: y no saldrás del medio de ellos. (Ezechiel, III, v. 25.

»Y vino á mi palabra del Señor, diciendo:—Y tú, hijo de hombre, esto dice el Señor Dios á la tierra de Israel: El fin llega, llega el fin sobre las cuatro plagas de la tierra. (Ezequiel, cap. VII, v. 1 y 2.)

»Y vino á mi palabra del Señor en el año nono, en el décimo mes, á los diez dias del mes, diciendo:—Hijo de hombre, escribe el nombre de este dia, en el que el Rey de Babilonia se ha pertrechado contra Jerusalen hoy mismo. (Ezeqhiel, cap. XXIV, versículo 1 y 2.)

»Y vino á mi palabra del Señor, diciendo:—Hijo de hombre, pon tu rostro contra los hijos de Amnion, y profetizarás sobre ellos. (Ezechiel, c. XXV, v. 1 y 2.)

Estos son nuestros apuntes que creemos suficientes; es, pues, preciso para sostener la teoría del cuerpo fluídico de Jesús, destruir una á una todas estas citas y muchas más que podríamos hacer.

La Redaccion.

El Trabajo.

I.

Cuando el huracan de las pruebas azota y marchita las flores que el jardinero de la vida creia más lozanas y más eternas; cuando las penas cubren con su negro manto el iris de felicidad con que soñábamos en los primeros albores de una Era de Armonía; cuando el mal, desencadenado cual torrente devastador, viene á herirnos, esforzándose por hacernos naufragar en este vaiven de descenso civilizador que presenta el movimiento social humano segun las leyes del progreso con sus eternos contrastes, es cuando los hombres del trabajo debemos detenernos un momento para reflexionar sériamente en la navegacion de la vida, y tomar nuevos brios, viéndonos invencibles al bogar en la tabla salvadora de la verdad, donde no pueden existir el mal ni el dolor sino con carácter pasagero y de prueba; donde la desgracia no puede tener cabida, y sí sólo la felicidad, el bien, la esperanza y el amor.

Sólo la falta de estar arraigada bien en nosotros la fé en el trabajo; y sólo por un desconcoimiento ú olvido de las leyes naturales, que ora nos acarician por los goces, ora nos inspiran horror al mal por el dolor vehemente, podemos desmayar en la penosa elaboracion de nosotros mismos; elaboracion árida, es cierto, porque tiene la mision de arrojar la inmensa podredumbre que nos atosiga el alma y el cuerpo á los rudos golpes de la moral, en cuya fragua se expulsan todas las escorias y sólo se enciende el metal puro; pero elaboracion tambien llena de encantos, como encantos tiene la vida del soldado que despues de una penosa campaña acude á la paz de su hogar, para recibir el abrazo de sus hijos y el casto beso de la esposa que lloró en los insomnios por el mártir del deber, y oró al pié de la Cruz pidiendo salvacion por el soldado que combatia en las filas del progreso y de la humanidad. ¿Por qué no ver esos destellos preciosos que irradian de las coronas de los mártires del trabajo, para imitarlos? ¿Por qué no renacer de la atonía á la actividad, de la muerte á la vida, de la pena al

placer, de la duda á la esperanza, del abatimiento, que engendró las pruebas, á la fé y alegría que inspiran la ciencia, la caridad y el trabajo?

¡CARIDAD!! ¡TRABAJO!!

¿Quién, quién sucumbirá amándoos?

¿Quién, quién será bastante osado para negaros el imperio del progreso?

¿Quién, quién podrá llamarse desgraciado sintiendo vuestro influjo, aspirando vuestro perfume, y cobijándose bajo el amparo de vuestras celestes alas?

¡Oh Caridad!

Cuando te contemplo en mi mente, sólo tengo lágrimas para llorar á tus plantas pidiéndote un beso de amor á trueque de mis pequeños esfuerzos para seguir el mandato de tu voz divina.... y sólo me toca callar; porque no me creo digno de ser el intérprete de tus magnificencias, ni de recibir la beatífica dicha de transmitir con el ronco eco de mi voz las melodías celestiales de tus armonías.

¡Oh Trabajo!

Tampoco me atrevo apenas á sostener el brillo fulgurante de tu mirada; pero jadeante me tienes y rendido; y al elevar en la oracion mis ojos suplicantes al cielo, una voz secreta, dulce, emanada de tus lábios, me dice que me levante del polvo y que no en vano el pecador implora el perdon de sus errores y se acerca al altar regenerador de las pruebas y trabajos para templar su alma y su cuerpo en la FUENTE DE LA SALUD ETERNA, y borrar las manchas del atraso, preparándose á nuevas peregrinaciones de la vida expiatoria y de progreso.

Por eso te miro; por eso espero tus efluvios; por eso me conmuevo, al sentir la accion benéfica de tu divino poder.

II.

El trabajo es el ejercicio de la actividad; la fuente de muchos progresos; la accion humana en la materia para adaptarla á la satisfaccion de nuestras necesidades; la investigacion de la verdad; el desarrollo de las facultades y fuerzas humanas; la adquisicion de otras nuevas maravillosas y grandes; el desarrollo del bien; y en una palabra, es el cumplimiento de la Ley de Dios y de Su Voluntad, cuando el trabajo se hace para realizar los divinos decretos de la Armonía Universal, y los conciertos eternos del Bien Infinito.

Instrumento de Dios es el hombre trabajando para el triunfo del bien y de la verdad, de la caridad y del progreso; pero este progreso y esta caridad no triunfarán tan rápidamente como conviene á los destinos sociales y libres de la humanidad terrena, si los hombres no *trabajamos* con fé incansable siempre y principalmente en los dias de la prueba, en que las apariencias de las formas nos llevan, no á la retrogradacion absoluta, porque esta no existe siendo ley divina el progreso, sino á la expiacion justa, á la consecuencia lógica de nuestras conductas morales y de nuestras vacilaciones, de nuestra pereza; y al descender al dolor, y al tocar las espinas de los abrojos que sembramos en las torpezas económicas, en los desaciertos políticos, en las monstruosidades fanáticas, lloramos los que aun teniendo presente el mandato evangélico de no

cimentar sobre arena sino en roca viva, sentimos los mareos del huracan y nos estremecemos al crugido de los vendabales.

¡Qué niños somos la mayoría de los hombres!

Nos quejamos de lo que tenemos la culpa nosotros mismos; pedimos flores al erial que no hemos cultivado; pretendemos poseer tesoros de felicidad sin esfuerzos para merecerlos; y luego nos extraña la desgracia social ó individual, que se ostenta con ropajes incomprensibles y complejos, como encerrando problemas insolubles, cuando en realidad tiene causas sencillas, explicaciones clarísimas y fáciles para el espíritu religioso.

No es esta la luz que guia al siglo vulgar; pero precisamente porque el siglo no es religioso es por lo que está condenado al tormento de la ceguera moral, que es un tormento horrible y penosísimo.

No olvidemos los espiritistas, que el tesoro de la felicidad está en nosotros mismos, así como tambien que en nosotros está el gérmen de la desgracia, y que somos los que física y moralmente nos castigamos á nosotros mismos por las transgresiones á la Ley Natural; no olvidemos que el progreso rige los destinos de los mundos, y que las humanidades del espacio, nuestros hermanos, nos miran hoy con igual amor que siempre, y esperan de nosotros esfuerzos libres que nos hagan sacudir la coyunda del mal, que nos esclaviza con la ignorancia y el egoismo, las dos grandes plagas que asolan la tierra: no olvidemos la máxima antigua del *nosce te ipsum* que hemos abrazado por bandera científica, y que pretendemos practicar; *trabajemos asiduamente en el cumplimiento de nuestro deber de difundir la luz, en acercarnos unos á otros, en corregirnos, en aconsejarnos, en aunar nuestras fuerzas para luchar contra el error y el mal;* y á los resplandores de la antorcha del trabajo, veremos toda su grandeza; y cultivando esta virtud, aspiraremos su perfume y en él embriagaremos el alma con dicha inmensa, con arrobo indecible:

Para gloria y alabanzas á Dios:

Para felicidad de todos los hombres.

III.

Pero mi alma se pierde en meditaciones, y es fuerza traerla metódicamente al trabajo.

Sedienta de beber en la fuente de la vida á su regreso de los campos de la muerte; ébria de amor y luz despues de cruzar los desiertos del egoismo y las tinieblas á donde la llamaron las pruebas de la vida, es hoy mi alma como la mariposa prisionera que recobró la libertad, y que hambrienta de brisas y perfumes se lanza como un torbellino por los pensiles de su dicha. Perdónala, lector querido, pero está loca de placer y para los locos sólo existe la compasion.

¡Dios me conserve siempre esta locura, ya que con ella explico el trabajo trabajando segun nos manda el Divino Evangelio!

Pero ya que el mundo pide más trabajo científico que piadoso, porque no conoce bien esta última fase, á mi juicio; y ya que yo no escribo para el que sabe estas cosas sino para el que quiere aprenderlas por ignorarlas; ceso, pues, de dar carácter de

sermon á mis artículos, procediendo á dar formas científicas, y reservándome el derecho de sermonear sobre mí mismo, á guisa de penitente que necesita la medicina amarga de la verdad, ya sea en quina pura, ya sea en píldoras doradas que pasan sin sentir.

Muchos somos los enfermos. Escuchadme unos momentos sobre el trabajo, en sus aspectos filosófico, económico, moral, intelectual y material. Quiero haceros ver la grandeza de esta virtud si pudiera conseguirlo.

El trabajo es una ley del desenvolvimiento de las esencias finitas individualizadas.

El sér tiene en sí el poder de su desarrollo.

Se pone en accion, obra, se mueve, obedece al secreto impulso eterno, trabaja, y trabajando realiza sus destinos; por sí mismo y libremente, en cuanto eligió el camino de obrar y se reconoció consciente; por Dios, en Dios y con Dios, en cuanto se sintió efecto y no causa, gobernado y no gobernante.

Dejemos á un lado las altas consideraciones metafísicas sobre el sér. Sólo atañe á mi propósito ver en la criatura un Verbo de Dios emanado de su esencia divina, que se desarrolla eterna é indefinidamente evolucionando en tiempo y espacio, segun nos lo explica el Espiritismo, y que este desarrollo se verifica por sus propios esfuerzos segun ley.

No sé si me explico bien para que todos me entiendan, sin entrar en el estudio profundo de las atracciones universales; pero en cuanto al hombre se refiere, que es mi objeto de ahora, es fácil comprender que *progresa por sus méritos, en cuanto es libre y responsable de sus actos*. Admitamos esta verdad inconcusa, y detrás vendrán sus corolarios, á saber:

Que si Dios tiene las mismas leyes para todos como lo exige su Justicia infinita, y si aquí todos progresamos por el trabajo; en todas partes y siempre debe suceder lo mismo, y por consiguiente, que todas las cualidades y facultades del hombre son debidas á la recompensa de sus esfuerzos; ó lo que es igual, que el trabajo es la fuente de todo progreso, la medida de toda gerarquía espiritual.

Este corolario derivado inmediatamente de un simple exámen de la Ley Natural, es importantísimo para el estudio filosófico del trabajo; porque él nos dice que la inteligencia clara, el corazon delicado, la voluntad enérgica para el bien, las dotes elevadas del génio, no son realmente sino los frutos del trabajo; y que este es el camino del progreso universal. Esto se demuestra el Espiritismo más extensamente por las leyes reincarnacionistas y otras.

Convengamos racionalmente en que el hombre que nace superior á los demás lo debe, no á una parcialidad de un Dios injusto, despótico, ó que quiere más á unos hijos que á otros, sino á los méritos de sí mismo trabajando en la obra universal de los mundos, bajo la direccion de un *Dios Sapientísimo que dá á cada uno segun sus obras*.

Teniendo esta idea filosófica del trabajo, que no deja de ser sublime aunque expuesta lacónica y rudamente, nos es fácil comprender el trabajo en su aspecto económico.

En efecto: examinemos el trabajo en una de sus fases económicas entre las infinitas que ofrece, pues el trabajo es el que realiza la economía universal. Analicémosle en

la produccion de la riqueza segun nuestra pobre ciencia, y veremos que el trabajo humano es el único instrumento de la produccion, humanamente hablando y dejando aparte la accion de la Naturaleza que nos dá sus espigas y racimos, sus metales y su fuego.

Son instrumentos de la produccion de la riqueza, ya material, ya moral, el trabajo manual, la inteligencia, el capital, las máquinas, el crédito, las vias de comunicacion, la circulacion de la riqueza, la asociacion, la division del trabajo, etc.; todo ello más ó ménos directamente, pero que en resúmen no viene á ser otra cosa que resultado del trabajo.

Que es trabajo el manual y su division no hay para que explicarlo:

Que lo son tambien el capital y las máquinas, tampoco; pues sabemos que *el capital es trabajo acumulado* y las máquinas son capital.

La inteligencia es tambien capital segun *las teorías más racionales, debido al trabajo anterior en esta ú otras existencias del espíritu.*

El crédito tambien es trabajo, porque este crédito no existiria sin la confianza y cualidades que el creditario inspira al creditante; esa confianza nace de la virtud; y esta virtud es hija del trabajo perseverante en la propia elaboracion.

El crédito nace como el capital del fecundante soplo de la virtud; y esta solo brilla á los reflejos del sol del trabajo personal.

Las vias de comunicacion son un *capital fijo*; y la circulacion de la riqueza un *capital circulante.* La riqueza toda, moral ó material, es el fruto del trabajo.

La asociacion es la combinacion maravillosa y científica de estas fases diversas del trabajo, que habiéndose adelantado en las conquistas de los progresos, y robustecidas diversamente, piden en *retribucion* de su accion productora cantidades diversas en la remuneracion, llegando á considerarse como elementos desiguales, y que lo son, en la cooperacion productiva de toda riqueza, y en la accion de todo progreso económico.

Mucho hay que hablar sobre este asunto para que todos nos ilustremos; pero reconozcamos que el talento, la mano de obra, el capital etc., que entran en la cooperacion obrera, aun que hermanos desiguales á percibir en los tesoros engendrados por todos desigualmente, son sin embargo hijos de un solo padre, que no deben hacerse la guerra, sino vivir armónicamente como se lo ordena el Código del Gran Legislador.

Aun la fecundidad de la tierra es en gran parte, como instrumento de produccion, el resultado de los esfuerzos humanos.

Díganlo sinó, la química con sus abonos; los canales de riego y las máquinas; las labores profundas de la reja, movida al vapor; los setos y vallados que defienden la quinta rural; la estufa que abriga las flores tropicales haciéndolas dormir al arrullo de sus perfumes; las plantaciones inmensas que han cubierto las landas; las roturaciones y saneamientos que fertilizaron los marismas, y estendieron los cultivos por parajes antes pantanosos ó infectos; los diques que contuvieron las embravecidas olas del mar; los esfuerzos perseverantes del génio que hicieron un jardin del corazon de Inglaterra, y de las orillas del Rhin, y del Nilo, y del Arno y del Pó y del Ebro y del Guadalquivir, y que sedientos siempre de conquistas, hacer brotar por encantamiento ciudades y campos fértiles en las pompas, ha poco desiertas del Norte de América;

las cuales se estremecieron de placer el dia que se sintieron pisadas por una raza activa é inteligente que las fecundó con el sudor de su frente y cruzando sus bosques vírgenes con cintas de hierro, y adornando las plateadas superficies del Ohio y del Misissipí, con gallardos puentes de metal que son la admiracion del viejo y caduco mundo europeo. Estas son las maravillas del trabajo humano. El planeta se trasforma por la accion del hombre; y sus floras y sus faunas se perfeccionan con los esfuerzos del Espíritu inteligente. Esos progresos en las razas de los ganados que alimentan la industria social, y que con tanta elocuencia nos describen las Zootecnias extrangeras, no son seguramente obra exclusiva de la naturaleza: en ellos tiene una página de gloria el trabajo inteligente y moral del hombre. Y con esto suspendo las consideraciones sobre el trabajo económico, y paso á examinar otra de sus fases; pues un análisis mas profundo sobre las *leyes universales del trabajo* equivaldria á escribir un tratado entero de Economía.

IV.

El trabajo intelectual busca la verdad; constituye la ciencia; ora se remonta de los hechos á las causas subiendo hasta el Principio Absoluto; ora desciende de las leyes á las cosas vulgares; encontrando siempre á Dios como el alfa y el omega de todo conocimiento, como hilo sagrado que teje la red infinita de las verdades eternas que alimentan el espíritu en la faena de su peregrinacion para cumplir sus destinos; ya conduce el alma fuera de si mismo por el mundo objetivo para estudiar la belleza; ya la reconcentra en sí para hacerla sentir la fruicion de sus propias armonias, reflejos de los conciertos que la agitan y encantan sin cesar.

Y á la vez el trabajo moral y material en íntimo consorcio con aquel realizan la síntesis de nuestra actividad.

El trabajo material obra sobre la materia propia ó extraña al hombre; busca la belleza y sus goces; y se complace en las conquistas que le brindan el placer y le ahuyentan el dolor, satisfaciendo sus necesidades progresivamente y haciéndole rey de las armonias.

El trabajo moral busca la armonía del hombre consigo mismo, con el universo y con Dios; cumple libremente las leyes divinas escuchando la conciencia; estudia las relaciones del hombre en sus múltiples aspectos; le colocan en posicion de cumplir bien la mision que Dios le impuso; y es por estos motivos y otros el trabajo más excelente del hombre, porque su desempeño supone el concurso armónico de todas las facultades y una sábia direccion de ellas; direccion que no existe acertada si antes no hemos conocido las leyes, ó no hemos sentido su belleza.

Si el trabajo intelectual busca la verdad y nos sugiere grandes pensamientos que preparan el alma á la contemplacion divina; y el material nos proporciona el goce de lo bello; el moral tiende al bien; y además al engarze armónico de lo verdadero, lo bello, lo útil, lo justo, y lo bueno; sin cuyo conjunto la felicidad, suprema aspiracion humana, es incompleta y deja vacíos inmensos en el espíritu.

Nó, no basta la sabiduría para ser felices.

Nó, no basta el arte para alcanzar la dicha.

Nó, no basta la satisfaccion de algunos deseos y necesidades para sentir el enagenamiento de la gloria; hay una dicha suprema para el hombre, que solo se alcanza con el trabajo moral, con el perfeccionamiento de nuestros hábitos en constante pulimento, con la educacion de la voluntad en las leyes que Dios escribió en los corazones y conciencias, con el reconocimiento de nuestra pequeñez, y la declaracion perpétua de la grandeza de Dios, con el sentimiento íntimo de que sólo alentamos, y solo nos movemos, y solo progresamos, y solo vivimos, porque vivimos, y progresamos, y nos movemos en el seno sacratísimo del Padre Universal.

Este impulso, esta certidumbre, este goce, es la felicidad porque suspira sin cesar el espíritu, y esta felicidad se alcanza con el trabajo moral, superior á todos.

Los moralistas son los primeros obreros del trabajo.

La virtud es la superior excelencia del trabajo humano.

El bien es el reflejo de Dios en el mundo; es la chispa más visible de su amor inefable.

La virtud es la estrella que marca el derrotero infalible de la vida del progreso.

El bien es el destino universal de los séres.

A la virtud y al bien acompañan siempre la verdad y la belleza.

En ellas no caben el error, ni el mal y la fealdad.

¡Virtud! ¡virtud!

Iris de esperanza;

Senda del amor y de las flores;

Eco celestial;

Puerta estrecha de la gloria;

Sistro de los conciertos divinos;

Fuente que apaga la sed de la dicha;

Maná que alimenta en el desierto;

Fruto de bendicion;

Palmera sagrada del arenal;

Espejo donde se miran los honrados;

Sávia eterna del bien;

Tesoro inmenso que te ocultas;

Perfumada azucena rodeada de espinas;

Dulce manjar cubierto de cáscara;

¡Oh virtud! ¡Cuán mezquina es mi alma para cantar tus maravillas!

V.

Me siento sin fuerzas para sondear los arcanos del trabajo.

Su grandeza me anonada, me hace verme miserable átomo que se arrastra en el polvo de un mundo miserable; y cuando, allá en mís meditaciones solitarias, cuando diviso los soles majestuosos que ruedan en el éter, cuando contemplo los cortinajes de fuego y grana en que se recuesta un sol moribundo, cuando presiento los coros angelicales que acompañan sus himnos al compás de toda la naturaleza para ensalzar con su trabajo al Gran Artífice de las creaciones, cuando miro el insecto microscópico que

se afana por desempeñar su papel en la Gran Economía Universal, cuando miro y contemplo, y juzgo que todo este universo infinito que me rodea ha debido ser formado por el trabajo eterno de fuerzas é inteligencias en evoluciones infinitas, mi anonadamiento crece y crece y crece, hasta reducirme casi á la nada.

¿Quién soy yo, pobre criatura, para hablar del trabajo que formaron las inteligencias que han sembrado, acumulando la materia, la polvareda de mundos que tachonan el cielo de púrpura y de fuego? Y aun descendiendo á este oscuro rincon de la Tierra; ¿quién soy yo para hablar del trabajo, no ya universal de todos los séres, y de la naturaleza, que trabaja sin cesar con modos misteriosos, cuyas leyes nos son desconocidas, si no ni aun siquiera del trabajo humano, que horada los montes, que surca la superficie de plateados canales, y la cubre de flores? ¿Quién soy yo para hablar de trabajo que fecunda el desierto, que alumbra los mares, que domina las bestias, que desciende á las entrañas de la tierra para robarla sus tesoros, que sube á los aires para conquistar su imperio, y que levanta en ellos un endeble alambre para hablar de un continente á otro á través de los elementos? ¿Quién soy yo, para hablar del trabajo que trueca al rudo en sábio, al perverso en virtuoso; que cambia la faz de los pueblos en el trascurso de la historia, y los ántes pastores nómadas y groseros son hoy civilizados que se preparan al advenimiento del reino de Armonía? ¿Cómo ensalzaré yo el trabajo que es la gran palanca del progreso universal; el que siembra la fraternidad y acerca á todos los hombres, sin distincion de colores ni razas, al gran banquete de la vida racional del derecho comun y del amor humano; el que abre las puertas del porvenir con sus magnificencias; el que nos acerca á Dios; el que trae los felices destinos sociales y eleva al hombre hasta el pedestal de sus glorias, haciéndole cooperador de los conciertos universales donde bulle la Humanidad infinita?

Verdaderamente que son tinieblas los rayos de luz que el hombre terrenal juzga como antorchas hermosas, y en la quimera de su vida raquitica, se siente arder de gozo al débil contacto de un beso acariciador y atractivo que le hacen las maravillas del trabajo universal, incomprensible para nosotros, embarazados por una grosera y tupida materia que es el calabozo donde nos aprisiona la holganza y pereza de mejorarnos y de entrar mas resueltamente en las vias de la virtud.

Somos tímidos pajarillos que revolean en el estrecho árbol donde anidan, acechados de contínuo por la serpiente del mal;

Golondrinas que nos rendimos al primer vuelo, cayendo palpitantes sobre las olas que nos ahogan con su materia;

Peregrinos que nos cansamos en la faena mas débil;

Viajeros que sucumbimos al primer estampido del trueno, y doblamos la frente al primer aguacero de la tormenta;

Esclavos de nuestra debilidad, que lejos de buscar la fuerza en el Foco de todo poder, la buscamos en la impotencia de nosotros mismos.

Pero trabajemos con energía y constancia, y Dios premiará nuestros esfuerzos, haciéndonos divisar la aurora de un nuevo dia de paz y bienandanza, y permitiéndonos gozar de su presencia, que es el cielo de los espíritus buenos, y de los que se esfuer-

zan en serlo aunque se reconozcan atrasados en la esfera indefinida de la gerarquía humana.

Trabajemos con fé y amor, y demos gracias á Dios porque nos ha enseñado el cimiento de la felicidad, que es la fé racional en su Amor y en la Salvacion Universal.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Soria 1.º de Junio de 1877.

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XXVIII.

De las cotiledóneas monopétalas.

Qué es lo que cabe hacer presente respecto á las plantas comprendidas en este grupo?—Es este un grupo que comprende muchas familias, de las cuales solo nos será permitido hacer mencion aquí de las denominadas *solanáceas*, *borragíneas*, *jasmíneas*, *ericáceas*, *escrofularineas*, *labiadas*, *rubiáceas*, *cucurbitáceas* y *compuestas*; teniendo todas ellas de comun y como carácter distintivo de las otras séries, el presentarse con flores monopétalas ó de un solo pétalo, bien que bajo distintas formas segun las familias y especies.

Qué es lo que conviene saber de las solanáceas?—Se distinguen principalmente por su olor fuerte y narcótico, y por su fruto que es una baya ó una cápsula en su estado de madurez. Pertenecen á esta familia como especies mas importantes y mas relacionadas con el reducido objeto de nuestro estudio, las siguientes:

La *patata*, interesante por la fécula nutritiva que contiene en sus tubérculos, la cual fué traida de América por los españoles, y despues propagada sucesivamente en los mas de los países de Europa, merced al célebre y filantrópico Permantier, quien hallándose de director del jardin botánico de Paris, la analizó y manifestó la presencia de la fécula indicada, principio en alto grado asimilable y capaz por lo tanto de proporcionar saludable alimento al hombre y á los animales.

La *berengena* y el *tomate*, son tambien comestibles, siendo su cultivo bastante generalizado, así en España como en otros varios países. Sucede otro tanto con el *pimiento*, el cual, bien que, más que como alimento, se usa como excitante en la comida, especialmente entre los labradores.

Hay algunas otras especies propias de esta familia que suelen emplearse por sus virtudes mas ó menos excitantes en medicina; tales son la *dulcamara*, la *hierba mora* y la *belladona;* esta última sobre todo es muy enérgica y por lo mismo bastante peligrosa, si no se aplica con tino y conocimiento de causa.

Se conoce la *belladona* por su olor viroso y desagradable, como tambien por su aspecto triste, criándose por lo comun en lugares sombríos, así en los bosques como en los matorrales. Su nombre es debido al uso que de ella hicieron algun dia en Italia las matronas como afeite para suavizar y dar lustre al cútis, siendo considerado y apreciado por ellas como uno de los cosméticos de preferencia.

(1) Véanse los números anteriores.

La *mandrágora* es otra especie afin, que tuvo en algun tiempo como planta medicinal una nombradía de que hoy carece.

Hay algunas otras especies que merezcan la atencion en esta familia de las solanáceas, además de las precedentes?—Pueden añadirse á ellas el *gordolobo*, el *beleño* y el *estramonio*, como tambien y de un modo especial el *tabaco*. Ellas son en sí mas ó menos venenosas, aunque tambien muy recomendables por otra parte por sus virtudes medicinales que son indudablemente de eficaz efecto en ocasiones dadas.

El *gordolobo* suele usarse como calmante y emoliente; el *beleño*, de aspecto triste y de olor desagradable, es aun mas enérgico y narcótico, y el *estramonio*, muy frecuentemente es aplicado por sus reconocidas propiedades en algunas dolencias, con eficaz efecto, en especial para la curacion del ahoguido, fumando sus hojas secas á guisa de cigarros.

Y el *tabaco* por fin. ¿Quién no lo conoce, como tambien sus usos en este último concepto? Aunque de propiedades narcóticas y hasta venenosas, teniendo decidida accion sobre el sistema nervioso, se hace de él un consumo enorme en las mas de las naciones, ya sea para fumar, ya para tomarlo en polvo, habiendo tambien quien tiene la costumbre de masticarlo, y ello no pudiendo dudarse de que en uno y otro concepto, especialmente en sus habituales abusos, contribuye muy mucho á la degeneracion del físico y hasta del estado normal de las gentes.

Cuáles son las plantas mas útiles de conocer comprendidas en la familia de las borragíneas?—Ante todo debemos decir que las especies pertenecientes á esta familia son comunmente de áspera hoja terminando las flores en rueda ó en tubo con cinco divisiones. Entre sus especies hay que contar como más dignas de ser conocidas:

La *borraja*, que es la que dá nombre á la familia, ofreciéndose al cultivo como verdadera mucilaginosa, diurética y sudorífica, al paso que refrescante por el nitro que contiene.

La *consuelda ó sínfito*, que aunque contiene mucílago, es por otra parte algo astringente y por lo mismo útil su aplicacion en varias enfermedades.

La *vibonera* y la *pulmonaria*, emoliente la primera, y astringente, pectoral y vulneraria la segunda; como tambien la *cinoglosa*, que es mucilaginosa y emoliente. Tambien el *heliotropo* y la *myosotis*, son plantas pertenecientes á la misma familia, cuyas pequeñas flores tienen la particularidad de inclinarse hácia el lado del sol, como viene igualmente sucediendo con otras varias plantas. El *heliotropo del Perú* es en gran manera apreciado por el suave olor que esparcen sus flores.

Qué son las jazmíneas y cuáles sus mas notables especies?—Ellas, llamadas tambien *oleáceas* por algunos botánicos, se hacen conocer por sus cuatro dientes en el cáliz y corola, y por sus dos estambres y un ovario que termina por un estigma dividido en dos lóbulos. Deben considerarse como especies principales el *jazmin*, la *lila*, el *fresno* y el *olivo*.

El *jazmin* y la *lila* son plantas do adorno, que suelen cultivarse ofreciendo vista sumamente agradable en los bosquecillos y paisajes de los jardines; el primero sobre todo es muy apreciado y buscado por el suave y atractivo olor de sus flores, constando su corola de cinco lóbulos ó divisiones en lugar de cuatro que suelen tener las de-

más especies de la familia. El *fresno*, puede decirse que es el verdadero árbol de las praderas de montaña; apetece los terrenos frescales, donde crecen con ostentacion vistosa, produciendo profusa y sabrosa hoja, que se aprovecha muy útilmente para el alimento del ganado lanar y cabrío; siendo además su madera por lo resistente y correosa muy estimada para la carretería, á la par de otros interesantes usos. El *maná*, que llaman, es una sustancia que proviene de una especie de fresno.

Pero entre todas las especies de esta familia, ninguna merece tanta consideracion como el *olivo*, árbol precioso por el aceite que produce, y por su fácil propagacion por medio de trozos de raiz ó estacas, apeteciendo para su cultivo clima atemperado, y en cuanto á terreno se acomoda bien á toda clase que no carezca de algun fondo y fertilidad, prefiriendo empero, para la buena calidad del aceite, las tierras cascajosas, algun tanto frutales, ó mejor expuestas á una constante y moderada ventilacion. Son muchas sus castas y variedades, de aceite mas ó menos fino y de mayor ó menor aguante á la inclemencia del tiempo.

Sírvase V. darnos alguna idea de la familia de las ericáceas?—Las especies de esta familia, son por lo regular arbustos agraciadamente vistosos, que se crian con alguna profusion en las montañas elevadas, donde ostentan sus hojas sencillas, lustrosas y persistentes, con sus flores de variados y vivos colores, por lo comun de sumo grado por su belleza. Algunas de estas especies *ericáceas* son cultivadas en los jardines como plantas de adorno, figurando principalmente entre ellas el *arbós*, los *brezos*, las *azaleas*, los *rhododendros*, etc. En su cultivo, especialmente, las dos últimas y otras análogas, de buen efecto en la jardinería, requieren cuidados continuados, acomodándose perfectamente bien en situaciones frescales y sombrías, con algo de ventilacion, y sobre todo en tierra suelta y dosada en proporcionada cantidad de buen mantillo, bien hecho y podrido. La mejor tierra para todas estas plantas de floricultura delicada es la llamada *tierra de brezos*, compuesta de arena feldespática muy fina con mantillo procedente de las especies ericáceas, recogido á propósito en las localidades de montaña donde aquellas se crian con mayor ó menor profusion.

Hay algo notable que observar en cuanto á las escrofulariíneas?—Comprende esta familia todas aquellas plantas de corola irregular, parecida en cierta manera á la boca de un animal, llamadas *personadas* por Turneford. Pertenecen á este grupo: la *boca de dragon*, que tiene la corola en forma de hocico, de alguna semejanza al de aquel animal, la *linaria*, cuya corola se distingue por un espolon, el *melanpiro* y la *eufrasia*, siendo esta última medicinal; la *graciola* y la *verónica*, que difieren de las demás especies por tener la corola en rueda con cuatro divisiones; la *escrofularia* y la *digital*, la primera empleada antiguamente en la curacion de las escrófulas, y la segunda, la *digital purpúrea*, tiene propiedades muy activas y se aplica ordinariamente en las enfermedades del corazon. Es además esta última planta de adorno, de agradable visualidad por efecto de sus grandes y purpurinas flores, dispuestas en floron terminal y algo lateral. Hay quien considera pertenecientes á esta familia el *orobanque* y el *acanto*; el primero muy perjudicial como planta parásita, la cual suele infestar y destruir principalmente los habares, y el segundo, se cultiva como planta

de adorno, tanto que ya de muy antiguo sus hojas sirvieron de modelo en la arquitectura en la ornamentacion de las capitales del órden corintio.

Qué debe observarse respecto de las labiadas?—Forman ellas un grupo muy considerable, así por el número crecidísimo de plantas que comprende, como por las virtudes de muchas de ellas, las mas medicinales y de mas ó menos eficaz efecto. Se distinguen por sus tallos tetrágonos ó cuadrangulares, hojas simples y opuestas, flores irregulares y odoríferas formando ó representando en su figura una division á manera de dos lábios, son plantas herbáceas las más, y las restantes, por lo comun, subleñosas.

Qué cuenta podria darse de lo mas notable de entre las plantas de esta familia?—Desde luego hemos de ver que las especies de esta familia pueden dividirse en dos secciones, distinguiéndose entre sí, en que unas llevan solo dos estambres, y cuatro las otras. Entre las especies de la primera division haremos mencion aquí únicamente de la *salvia*, género que comprende muchas especies y variedades, las cuales tienen de comun el ser tónicas y anti-espasmódicas en sus principales virtudes, siendo las mas usadas, y tal vez las mas eficaces, la *salvia oficinal*, que es la comun, la *esclárea* y la *pratensi*; y el *romero* que es tambien tónico y excitante, el cual en su virtud, además de frecuente empleo en la medicina, se le usa asimismo en la perfumería, por el particular olor que le es inherente.

Cuáles son las especies mas importantes de conocer de entre las que van acompañadas de cuatro estambres?—Cabe á este propósito mencionar la *consuelda* y la *búgula* desde luego, y á su vez el *teucrio*, cuyo último especialmente cuenta en las mas de sus especies y variedades propiedades tónicas y febrífugas. Siguen á ellas el *hisopo* y la *algedrea*; el primero, que es aromático, facilita la digestion. La *yerba gatera* que pertenece al género népita, despide un particular aroma que atrae á los gatos, los cuales se complacen en estar á su derredor, tumbándose á veces muy plácidamente junto á ellas; por cuyo motivo la tal planta ha tomado el nombre que lleva. La *menta*, el *poleo*, el *marrubio*, la *balota*, el *espliego*, el *orégano*, el *tomillo*, la *melisa* ó *torongina* y la *albahaca*, son otras tantas aspecies que pertenecen á las labiadas, empleadas las mas de ellas en medicina y además como condimento por sus virtudes y especial aroma.

¿Qué es lo que debe hacerse notar respecto de las rubiáceas?—A esta familia pertenecen unas cuantas plantas herbáceas ó leñosas, las cuales se dejan conocer por sus hojas sencillas verticiladas ú opuestas y con estípulas, y por su corola regular de cuatro ó cinco divisiones. Es familia muy importante en alguna de sus especies por sus interesantes aplicaciones. Ha tomado su nombre de la *rubia*, cuya especie, la *tintórea*, dá en sus raíces un principio colorante que sirve para teñir de rojo las lanas y sus tejidos. Se cria expontáneamente en las márgenes de los campos y se la cultiva con reconocida ventaja en algunos países para aprovecharla en los tintes indicados. Son especies afines á la rubia el *amor del hortelano*, que pertenece al género *galium*, y las *aspérulas*, abundando estas especies hasta el punto de infestar los campos y prados, no ofreciendo por otra parte y por punto general gran interés aprovechable.

Las *rubiáceas leñosas* son exóticas, y á ellas pertenecen el árbol ó arbusto del *café*, originario de Etiopía, y luego transportado á Moka, en Arabia. Actualmente se

cultiva tambien en grande escala en América. Su fruto en infusion, cual todo el mundo sabe, es sumamente agradable y de un gran consumo en las más de las regiones. La *quina*, tan felizmente empleada en medicina como febrífuga, procede de la corteza de la *cinchona oficinal* y de otras especies análogas de la América meridional pertenecientes á la misma familia. La *ipecacuana* es otra sustancia procedente de otra de las especies rubiáceas exóticas, igualmente requerida por sus propiedades y aplicaciones, y en medicina sobre todo por su accion esencialmente emética.

¿En qué se conocen las cucurbitáceas, indicando algunas de sus especies más notables?—Convienen las *cucurbitáceas* en ser plantas herbáceas, sarmentosas y rastreras, con asperosidad marcada en sus tallos y hojas por lo comun, efecto de los muchos pelos que acompañan á esos órganos, naciendo, á lo que parece, de glándulas vejigosas que vienen sembradas en su superficie: tienen la corola de cinco divisiones y otros tantos estambres, y un estilo de tres estigmas. Comprende esta familia géneros y especies interesantes, tales como las *calabazas*, los *melones*, las *sandías*, el *pepino*, el *cohombrillo*, la *brionia*, etc.

¿Qué hay que observar respecto de estas especies?—Las *calabazas*, los *melones*, las *sandías* y los *pepinos*, son plantas cuyo fruto es alimenticio, debiendo por lo mismo ser consideradas como plantas de cultivo. Las *calabazas*, empero, son poco nutritivas, pudiendo sólo servir como de recurso secundario para la alimentacion del hombre: los *melones* y las *sandías* son de gusto agradable por el jugo azucarado que contienen, y el *pepino* sirve principalmente para usarlo en ensalada. El *cohombrillo* es purgante, como tambien la *brionia*, bien que de sus raíces puede extraerse una fécula que es bastante grata y nutritiva.

¿Hay algo particular que observar respecto á las loníceras?—Sólo diremos que á esta familia pertenecen la *madreselva*, planta sarmentosa que sirve de enredadera, y el *sauco*, cuyas flores se usan en medicina como sudoríficas.

¿Qué es lo que cabe considerar sobre la gran familia de las compuestas?—Las plantas pertenecientes á las *compuestas*, *sinántéreas* de Lineo, son por lo regular herbáceas, con flores llamadas flósculos ó semiflósculos, reunidas en un mismo receptáculo. Suelen dividirse en tres grupos principales: las *chicoráceas*, las *carduáceas* y las *actéreas*.

¿Qué ofrecen de particular estas tres séries?—Las *chicoráceas* son plantas de jugo lechoso con flores hermafroditas compuestas de semiflósculos. Comprenden la *lechuga*, la *escorzonera*, la *achicoria* y la *escarola*: la *escorzonera* suele usarse en tisana en algunas enfermedades, y los usos de las demás son bastante conocidos, formando parte del cultivo.

Pertenecen á las carduáceas los *cardos*, las *alcachofas*, las *carlinas*, las *centaureas*, el *cártamo*, los *ajenjos*, las *artemisas*, el *abrótano* y la *bardana*, cuya tribu se caracteriza principalmente por sus flores flosculosas en forma de tubo y dispuestas en un receptáculo carnoso, casi siempre con pepitas.

Y por fin, las *astéreas* ó *radiadas*, las cuales se conocen y distinguen por sus flores con flósculos en el disco y semiflósculos en la circunferencia, en forma de estrella: comprenden muchas especies, pudiéndose contar entre ellas la *bellorita*, la *matrica-*

ria, la *manzanilla*, el *crysantemo*, la *dhalia*, el *girasol*, el *seneccio*, la *pataca*, el *tosílago* ó *pié de caballo*, la *árnica*, etc.

¿Qué más debe observarse acerca el conjunto de estas plantas?—Segun ya se ha indicado, algunas de ellas son alimenticias y por cierto bastante conocidas; las más son medicinales, febrífugas por lo comun, en especial las *centáureas*; las *carlinas* son amargas y tónicas; la *manzanilla* estomacal; los *cardos* sudoríficos; el *seneccio* emoliente, y las *artesinas* notables sobre todo por su aceite esencial. Algunas se cultivan como plantas de adorno, pudiendo citarse entre ellas la *dhalia*, el *girasol*, el *crysantemo*, etc.—M.

(Continuará.)

Las tierras del Cielo

POR CAMILO FLAMMARION.

El planeta Mercurio.

Mercurio es el planeta que conocemos más próximo al Sol; gravita sobre una órbita cuya distancia média del centro es de 57.250.000 kilómetros, ó 14.300.000 lenguas; y como esa órbita no es circular, sino elíptica muy pronunciada, entre su perihelio y su afelio hay seis millones de leguas de diferencia.

Emplea ese planeta ochenta y ocho dias en recorrer su órbita, cuyo perímetro mide 89 millones de lenguas, y camina con la velocidad de 46.811 metros por segundo, más de un millon de leguas por dia. La revolucion ó año de Mercurio es exactamente de ochenta y siete dias, veintitres horas, quince minutos y cuarenta y seis segundos.

A causa de su proximidad al sol, no es visible para los habitantes de la tierra más que por la mañana y por la tarde, en la aurora ó en el crepúsculo. Su volúmen es diez y ocho veces más pequeño que el del globo que nos sostiene; su superficie es siete veces menor; su diámetro excede poco de la tercera parte del de la tierra, está en la proporcion de 376 á 1.000, midiendo 1.200 leguas.

La antigüedad india, la egipcia y la caldea conocieron este planeta; pero la primera observacion astronómica que á nosotros ha llegado, solo data de doscientos sesenta y cinco años antes de nuestra era, no habiéndose distinguido algunos detalles del disco de Mercurio hasta fines del último siglo, y siendo aun hoy uno de los planetas menos conocidos. Las últimas observaciones permiten suponer que gira sobre sí mismo en veinticuatro horas cinco minutos, pero este dato no es absolutamente exacto. Así tambien, su proximidad al sol y la blancura de su luz dificultan mucho la observacion de su superficie. Sus estaciones, que solo duran veintidos dias, deben ofrecer cambios notabilísimos de temperatura; y aunque sus dias son de un tiempo casi igual á los nuestros, su año es la tercera parte menor que el de la tierra. Han podido observarse las asperezas de la superficie de Mercurio; pero de su geología solo puede afirmarse que existen en el muy elevadas montañas, sin que hasta ahora se hayan visto erupciones volcánicas. Sus pasajes delante del sol han dado los primeros indicios

de la atmósfera de ese pequeño mundo, y las penumbras en él observadas vienen á corroborar aquellos indicios.

Puede, pues, aseverarse hoy que Mercurio está rodeado de una atmósfera considerable, en la cual flotan vapores absorbentes; que su suelo es muy accidentado; que sus años son muy cortos y sus estaciones muy rápidas; que sus dias son relativamente largos, y que el sol le dá mayor cantidad de calor que la envidia á la tierra.

«Viendo el mundo de Mercurio gravitar como la tierra alrededor del sol, llevado en alas de la misma fuerza que sostiene á nuestro planeta en el espacio, regido por las mismas leyes, bañado en los fecundos efluvios de la luz y del calor solares; rodeado de una atmósfera en la cual flotan nubes, soplan vientos, caen lluvias; cubierto de un suelo accidentado donde altas montañas ostentan sus elevadas cimas; dotado en fin, de movimientos que le dan años, estaciones, climas, dias y noches, nuestra razon, nuestra lógica, dice que esas causas deben producir efectos; y aun cuando la posicion desfavorable de ese mundo á nuestra mirada impida distinguir su superficie y no nos permita dibujar su carta geográfica (como ha podido hacerse con Marte), sin embargo, los ojos de la inteligencia completan los del cuerpo, y ven debajo de esa capa de nubes que nuestros telescopios no perciben aun una vida inmensa y agitada, desplegándose sobre toda la superficie de ese planeta como sobre la del nuestro, y cumpliendo sus destinos al mismo tiempo que se cumplen los nuestros en este mundo. Esa vida la adivinamos sin verla, del mismo modo que viendo pasar á lo lejos un convoy de ferro-carril, adivinamos, sin verlo, que los diversos wagones van ocupados por viajeros. Si, sin duda; muéstransenos con bastante evidencia los testimonios de la vida física sobre el planeta Mercurio para suponer ni por un solo instante que eso sea un engaño, y para imaginar que un milagro permanente de esterilidad ipmida al aire, al agua, al sol, al viento, á la lluvia, al calor del dia, á la calma de las noches, á la frescura de las mañanas, al abrazo fecundo de las tardes, haber producido sobre ese globo, como sobre el nuestro, los millones de séres vivientes que se suceden de generaciones en generaciones y pululan por toda la tierra.»

¿Que clase de vida es esa? ?Existe allí una humanidad idéntica á la nuestra? La investigacion astronómica llegará un dia, no lo dudemos, á resolver esos problemas: entre tanto podemos estudiarlos, y el análisis y la síntesis científicos nos permitirán quizá contestar.

Entre las causas que obran sobre cada planeta para deierminar el estado y las formas de la vida en su superficie, hay tres principales, cuya accion es esencial, y en las que debe fijarse especialmente nuestra atenciou: primera, las diferencias de calor y de luz que reciben del sol; segunda, las diferencias de la pesantez de los cuerpos en su superficie; tercera, las diferencias de constitucion física y de densidad de la materia de que están compuestos.

Mercurio es el mundo que recibe del sol mas calor y luz; la intensidad de la radiacion solares alli cerca de siete veces mayor que para la tierra. El eje de rotacion aparece inclinado 20 grados sobre el plano de la órbita, y teniendo, por consiguiente, el ecuador una inclinacion de 70 grados, el sol alumbra de lleno uno de los polos en uno de los solsticios, y el otro polo en el solsticio opuesto; de suerte que las regiones

populares son á la vez, abrasadoras y heladas, en un intérvalo de medio año mercuriano, ó de cuarenta y cuatro dias.

Aunque esta inclinacion no se haya determinado con seguridad, es cierto, sin embargo, que Mercurio tiene estaciones pronunciadas, pues aun prescindiendo de aquella la variacion considerable de su distancia al sol, durante el curso del año, seria suficientemente para causarle estaciones muy sensibles, originando diferentes regiones del planeta. En su perihelio recibe diez veces y media mas luz y calor que nosotros recibimos y el disco solar le aparece diez veces y media mayor. La principal diferencia que distingue á Mercurio de la tierra, parece, pues, consistir en la temperatura.

Pero no es solo la cantidad de calor directamente recibida del sol lo que hay que considerar para formarse exacta idea del estado de temperatura en la superficie de un planeta, sino principalmente el estado de densidad y humedad de la atmósfera.

Aun cuando, como hemos dicho, el planeta Mercurio no es fácil de observar, juzgando por su aspecto, su atmósfera es mucho mas densa que la nuestra, y parece como cubierta por considerables masas de nubes, formando muchas capas desunidas y proyectando sombra las superiores á las inferiores. Esto se deduce de las observaciones hechas sobre su luz.

El cálculo de su densidad data de pocos años, y el estudio de las perturbaciones producidas sobre cometa de Eucke, ha conducido á la conclusion de que el globo de Mecurio pesa cerca de quince veces menos que el globo terrestre. La pesantez en su supeficie es casi la mitad menor que aquí: un kilógramo trasportado á Mercurio, no pesaria allí mas que 521 gramos.

El análisis de los detalles del organismo vital nos induce á ver en ese mundo séres necesariamente diferentes de nosotros por la diferencia de los medios.

«En resúmen; las condiciones de la vida en la superficie del planeta Mercurio, son diferentes de las de la tierra. La temperatura debe ser allí mas elevada, á pesar de las nubes de la atmósfera; las estaciones son mas marcadas y sobre todo mas rápidas que aquí; cada año no cuenta mas que ochenta y ocho dias, y un centenario no tiene mas que veinticinco de nuestros años; el planeta es pequeño y las provincias en que se divide no pueden tener gran extension. Los materiales de que están compuestos los séres y las cosas son algo mas densos que los nuestros, pero la pesantez es allí la mitad mas débil que aquí. Ese mundo presenta, pues, grandes diferencias respecto al nuestro. ¿Han de llevarnos esas diferencias á la idea de que no puede existir la vida en la superficie de ese planeta? Seguramente, no; el espectáculo de la tierra basta para mostrarnos que las formas de la vida dependen de los condiciones del medio en que se encuentra, y que varia segun esas condiciones varian.»

Todo ello nos autoriza á pensar que en Mercurio existen séres, y una raza animal superior y razonable que se ha elevado sobre sus antecesores y que vive por la inteligencia. No diremos, como el ilustre astrónomo Huygens, que las plantas, los animales y los hombres de los otros planetas sean cual los del nuestro; pero sin anticipar demostraciones que vendrán luego, afirmaremos que los séres y los hombres de los otros mundos no pueden parecérsenos.

En cuan á Mercurio en particular, que es uno de los planetas ménos conocidos, solo podemos adivinar que siendo en el las condiciones de la vida ménos favorables que aquí, sus habitantes deben ser inferiores á nosotros en sensibilidad y en inteligencia, diferir mucho de nosotros por su forma, ser allí de una constitucion mas sólida. y vivir mas rápidamente.

Las primeras células orgánicas se han formado en Mercurio bajo un grado calorífico superior al nuestro, con una densidad superior tambien; la vida, pues, ha comenzado y se ha desarrollado allí por una vía completamente diversa de la série terrestre, y esas diferencias suponen diversidades correlativas en la organizacion de los séres.

Pero si los cuerpos difieren de los nuestros, no así las almas ni los principios de la razon, porque entre los espíritus solo pueden existir grados, no de semejanzas. Si no se han demostrado aun definitivamente estos acertos, no dudemos que la contemplacion de la naturaleza nos suministrará cada dia testimonios nuevos en favor de la bella y grandiosa doctrina de la vida universal.

El Vizconde de Torres-Solanot.

Canto de un sér invisible.

HIMNO DE GLORIA.

De la frágil y mísera carne
Ya no siento la angustia ni el peso.
Hoy, hermanos, feliz me embeleso
En mi nueva manera de ser.
Hay aquí un bienestar inefable,
Superior al humano deseo.
Nado en ondas de un gran centelleo
Que embriaga de un santo placer.

Para aquel que obra bien, aceptando
Resignado el trabajo y las penas,
El morir es quebrar las cadenas,
Es librarse de la esclavitud.
Es gozar sin cansancio ni hastío,
Es amar sin temor ni medida,
Es vivir la verídica vida
Y sentir toda su plenitud.

El que abraza con fé en vuestro mundo
La adorable y sencilla doctrina
Que selló con su *sangre divina*
Jesucristo clavado en la cruz;
Despues sube á espaciarse en los cielos
Y se arroba en su excelsa armonía,
Y en la gran creacion se extasía,
Y se baña en raudales de luz.

Y vé absorto el saber increado,
Y el poder asombsoso é infinito
De aquel Padre clemente y bendito,
Del Supremo y divino Hacedor;
Y admirando de todas sus obras
La grandeza, bondad y hermosura,
Reconoce que en ellas fulgura
El eterno y deífico amor.

Y ese amor le posee, y le llena,
Y le agita, y le dá nuevo aliento,
Y acrecienta más su pensamiento,
Y dilata su esfera de accion;
Porque libre del físico yugo
El espíritu tiende su vuelo
Hácia donde le impulsa el anhelo
De ejercer su celeste mision.

¡Cómo goza un espíritu puro
Alentando al que sufre en la tierra,
Recordando al iluso que yerra
Los principios de eterna verdad;
Recorriendo en un sólo momento
El espacio, de un mundo á otro mundo,
Siempre henchido de amor muy profundo,
Siempre en alas de la caridad!

No os formais un concepto en la tierra
Del amor que aquí todo lo anima,
Lo embellece, lo esmalta y sublima
Con sus rayos de luz celestial.
Ni yo alcanzo á trazar un bospuejo
De ese bien que la dicha nos labra,
Que no cabe en la humana palabra
La expresion de tan bello ideal.

Si quereis recabar esta gloria,
Acatad el precepto cristiano;
Vea el hombre en el hombre un hermano,
Y así unidos, del Padre id en pos.
No abuseis, no, del libre albedrío
Por el cual sois á su semejanza;
En amaros cifrad la esperanza,
Que es de amor la ley santa de Dios,

MARÍA.

Remitido.

Sr. D. Vicente Manterola.

Muy señor mio: Al saber que su elocuente y autorizada voz se habia ocupado y seguirá ocupándose del Espiritismo desde el púlpito de la pequeña iglesia de San Antonio del Prado, con motivo de la fiesta religiosa del «Mes de María,» me he apresurado á ir á escuchar con atencion los sermones de uno de nuestros primeros oradores sagrados.

Era un deber del cargo que ejerzo de presidente del «Centro general del Esppiritismo en España, y me proponia dos objetos: 1.°, ver si su inspirada palabra era capaz de convencerme de que estaba en el error, para abjurarlo; 2.°, hacer pública, por medio de la prensa, mi abjuracion en aquel caso; y en el contrario, que era e mas probable, invitarle á discutir.

Acabo de salir de la iglesia de San Antonio, pero vuestro elocuente y razonado discurso, léjos de alejarme del Espiritismo que hace muchos años estudio y propago, me ha afirmado en la creencia racional y consoladora que, como impetuoso torrente, está invadiendo las naciones cultas de ambos continentes, y especialmente la España; hasta tal punto, que son muchos los oradores y escritores católicos que han creido necesario intentar atajar los progresos de la doctrina espiritista, ya desde el púlpito, ya en discusion oral, ó por escrito.

Me atrevo, pues, á invitarle á Vd., en este último terreno, á debatir sobre los que Vd. afirma que son errores, y yo sostengo y confieso como verdadades, proporcionándole así ocasion de que sus argumentos en contra, se estiendan algo mas que al reducido círculo de un angosto templo, y alcancen mas publicidad las poderosas y autorizadas razones de una de nuestras lumbreras teológicas, frente á las que pueda oponerle un humilde soldado de la fé racional, la fé del porvenir encerrada en el Espiritismo.

Dispense esta libertad, en gracia del objeto que la motiva, al que se ofrece de Vd. S. S. y atento adversario filosófico que S. M. B.

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

Madrid, 13 de Mayo de 1877.

Una conferencia del Sr. Manterola sobre el Espiritismo.

CONTESTACION.

I.

Los habituales lectores de EL GLOBO conocen el reto que nos vimos obligados á dirigir al ilustrads canónigo doctoral de Victoria, el ex-diputado á Córtes D. Vicente de Manterola, á consecuencia de uno de sus sermones del *Mes de María*, ó mas

bien, conferencias del corte de las que el P. Félix, el P. Lacordaire y otras eminencias del clero francés han dado en algunos templos de París.

Exámen y crítica del Espiritismo era el tema del orador sagrado; cuestion expuesta y en parte desarrollada con criterio científico, desde el púlpito de la iglesia de San Antonio del Prado; pero resulta, cual no podia menos, con sentido teólogico.

Que el asunto es sério, muy sério, como decia el Sr. Manterola al principiar su peroracion, lo sabemos mejor nosotros; quince años de estudios sobre aquel, seis años de propaganda constante por medio del periódico y del libro, y nuestras relaciones con los principales centros espiritistas del mundo, nos permiten conocer y apreciar mas á fondo toda la trascendencia de una doctrina, que ya se habria sepultado, como tantas otras, en la gran fosa del olvido, si no encerrarse seriedad, si no envolviese una verdad, si no llevase, en fin, el sello de una idea regenadora.

El primero de esos tres caractéres lo ha afirmado el docto predicador; ha admitido el segundo, en cuando á su dialéctica convenia; y negando rotundamente el último, háse puesto en flagrante contradiccion con sus premisas; pero así era preciso, dentro de su argumentacion teológica.

Cumple á nuestro propósito y á nuestro deber, porque deber de toda conciencia honrada es defender las ideas que propaga creyéndolas una verdad: cumple á nuestro propósito hacernos cargo de cuantas razones hemos oido de los elocuentes lábios del Sr. Manterola, exponiendo á la vez las que acuden á nuestra mente, con todo el respeto y circunspeccion de que nos daba ejemplo el erudito canónigo, y que hemos procurado guardar siempre en todas nuestras polémicas sostenidas en defensa del Espiritismo. Quédense los improperios, las palabras mal sonantes y el olvido de las buenas formas y hasta del sentido comun; quédense esos recursos para cierta parte de la prensa neo-católica, á cuyo nivel jamás descenderemos; ni una disputa se eleva nunca á discusion, ni un insulto es un argumento (1); ni quien en algo se estime debe parar mientes en esos escritos que se vuelven, como la saliva del que escupe al cielo, á la cara de quien se atreve á estamparlos en el papel.

Por fortuna, y nos place consignarlo, las bellas formas oratorias del Sr. Manterola, ajustadas al espíritu evangélico, no alejan de la discusion razonada y culta, y en tal concepto iniciamos la propuesta en estos artículos, cuyo objeto es ilustrar al público, desvaneciendo algunos errores de escuela y algunas apreciaciones equivocadas, principalmente porque han debido ajustarse á determinado criterio.

Protestaba en su exordio el Sr. Manterola de que su ánimo no era ofender á ninguna personalidad, y añadia, textualmente: «Retiro las palabras que pudieran mortificar: solo combato el error: todos somos hermanos segun el evangelio: amo al prójimo en el espiritista.» Palabras llenas de uncion santa, palabras que no se vieron desmentidas en todo el curso de la conferencia y que daban mas valor á la oracion

(1) Sabemos que un diario neo-católico nos dirige con frecuencia *piropos* y calificativos no contenidos en el diccionario de La urbanidad, y parece que hasta nos ha dirigido cargos por nuestro silencio. Si en los *neos* produjesen algun efecto las palabras santas del Evangelio, por toda la contestacion le recordariamos al diario aludido los versículos 8 y 9, del capítulo 7.º de la primera epístola de San Pedro: «Sed todos de un mismo corazon, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables.»—«No volviendo mal por mal, maldicion por maldicion; sino, antes por el contrario, bendiciendo.» Pero esto seria predicar en desierto.

sagrada, escuchada con atencion suma y religioso recogimiento hasta por aquellos mismos cuyas creencias combatia el notable predicador, procurando atraerles á la doctrina católica por medio de la persuacion y el caritativo consejo, y dando á sus oyentes, razonables armas para combatir los que él calificaba de errores.

¿Que hay de verdad en el Espiritismo? ¿Que hay de dudoso? ¿Que hay de erróneo?— se preguntaba el doctoral de Vitoria, y añadia: «No hay que reirse del Espiritismo; no son fantasmas los que vamos á combatir, porque en el fondo de esa pretendida filosofía que ha formado un cuerpo completo de doctrina, hay alguna verdad; no es todo ilusion, no es todo farsa» Esto confesaba ingenuamente el Sr. Manterola; y tal es la opinion de Roma, segun el razonado informe de los sábios jesuitas á quienes se encomendó el estudio del Espiritismo.

Preparándose para la solucion del problema, el orador exponia á grandes rasgos la teoría dogmática del diablo, dejando entrever hábilmente el sentido filosófico que al espíritu del mal han señalado algunas lumbreras de la Iglesia, y tomando de la entidad Satanás todo lo ménos posible para no extralimitarse de la ortodoxia. A pesar de todo, en algunos momentos, parecíamos que el demonio allí pintado no era mas que el Espíritu que *todo lo niega*, el concepto emitido por Goëthe en el Fausto, que tan bien ha señalado nuestro amigo D. Mariano Calavia en sus *Estudios críticos* sobre el inmortal poema, que «ha penetrado tan hondamente en el secreto íntimo de la vida, y en la causa profunda de las luchas, de los dolores, de las alegrias y de las penas que al hombre agitan en cuanto vive.»

Ciertamente, y en ese concepto pensamos tambien como el Sr. Manterola, cuando decia: «No podeis suprimir el diablo sin que se venga abajo todo el edificio del catolicismo. Es una de las piedras angulares del dogma; sin él no hay Tentacion, no hay Caida, no hay Redencion, no hay necesidad de Jesucristo, por quien ha sido, es y será la Iglesia católica.» Y en verdad que el silogismo no tiene réplica.

Era, pues, de todo punto indispensable esta premisa para sostener las tésis que luego desarrolló el elocuente canónigo al exponer concisamente y combatir la doctrina espiritista contenidas en las cinco obras de Allan Cardec: *El libro de los Espíritus*, *El libro de los Mediums*, *El Evangelio*, segun el Espiritismo, *El Cielo*, y *El Infierno*, y *El Génesis*, que citó y móstró conocer el Sr. Manterola.

En los sucesivos artículos nos ocuparemos de aquellas tésis, oponiéndoles las oportunas antítesis al hacernos cargo, lo mas brevemente posible, de la argumentacion del canónigo doctoral, bastándonos por hoy dejar consignado que, segun la escuela católica, de cuya opinion mas sábia se ha hecho intétprete el Sr. Manterola, en el Espiritismo puede haber ilusion, puede haber farsa, pero hay tambien indudablemente verdad.

Si no la hubiera, hace ya mucho tiempo que la doctrina que profesamos habria muerto para el mundo de la inteligencia; pero lejos de eso, de dia en dia se propaga principalmente entre las clases ilustradas, y es porque responde á una necesidad de los tiempos, porque encierra una grande aspiracion y porque obedece á un fin providencial.

II.

Para contestar el Sr. Manterola á la pregunta ¿hay alguna verdad en el Espiritismo? recordando la historia de éste, decia que las mesas giratorias, sus respuestas, la escritura y otros fenómenos inteligentes y subjetivos, daban á los espiritistas una «fé sólida que nada podia quebrantar,» (en efecto, nuestra fé es inquebrantable porque se funda en la razon y la apoyan los hechos,) y añadia que, aún cuando en determinados casos entrase por mucho la alucinacion, era preciso dar crédito á las personas razonables é ilustradas que de buena fé aseguraban la realidad de aquellos fenómenos, en los cuales el docto canónico creia, pues eran de todos los tiempos y los libros sagrados ofrecian evidentes testimonios que no podian ponerse en duda; y citaba, entre otras pruebas, el capítulo VII del Exodo, que refiere las maravillas operadas ante Faraon por los sábios y encantadores del Egipto.

«Es necesario que Dios nos hable por signos prodigiosos:» «No os riais, pues, del Espiritismo:» exclamaba con profunda conviccion el elocuente orador sagrado.

¿No son indudables, decia tambien, los hechos de la mágia, condenados por el derecho civil y por el derecho canónico, estando hoy aún en vigor las condenaciones de este último? La Iglesia no podia hacer referencia á esos hechos si no fuesen ciertos. Ningun católico debe ponerlos en duda, pues sabe que el diablo, en su obra de perversion, procurando imitar hasta los prodigios divinos para apoderarse de las almas, puede producir y en realidad produce aquellos fenómenos, á fin de seducir á los espiritistas y á las almas cándidas que no saben huir de la tentacion.

«Los que evocan á los espíritus, celebran pacto expreso ó tácito con el demonio.» Tal es la conclusion del criterio católico respecto á los hechos auténticos, indudables, del Espiritismo.

No es el momento oportuno de rebatir esa conclusion, pero sí diremos al Sr. Manterola, y á cuantos atribuyen al diablo la inspiracion de las comunicaciones espiritistas, que les desafiamos á que nos muestren una sola comunicacion obtenida en nuestros centros, que no esté impregnada de la más sana moral cristiana; por manera que el Espiritismo puede vanagloriarse de haber convertido al diablo en predicador de la doctrina de Jesús. Ya no es temible aquel fatídico personaje; el emblema del mal se ha hecho un misionero de la fé y de la caridad cristianas. El Espiritismo no ha quebrantado la cabeza de la serpiente, pero ha tocado al corazon del diablo, obligándole á abominar el mal y á inculcar siempre el bien. De esto se hallan convencidos cuantos se dirigen al diablo, por los medios naturales y sencillos que estudia y comienza á explicar la escuela basada en nuestra sublime doctrina.

¿Qué hay de dudoso en ella? era la segunda pregunta del Sr. Manterola; y para contestarla, despues de exponer la nocion del espíritu, segun Allan Kardec, (nocion que nuestra progresiva y anti-dogmática doctrina ha corregido y sigue corrigiendo esencialmente), se ocupaba del *peri-espíritu*, ó sea mediador entre el mundo espiritual y el material, ó más bien agente del espíritu para obrar sobre la materia. Y decia el orador, que esa doctrina era opuesta á la fé y á la sana filosofía.

Ni lo uno ni lo otro, Sr. Manterola. La nocion espiritista del peri-espíritu no se

opone á la fé cristiana. San Pablo, en su primera epístola á los Corintios, cap. 15, afirma que el hombre tiene dos cuerpos, uno animal, por cuyo medio comunica el espíritu con el mundo corpóreo, y otro espiritual, fluídico é incorruptible, que sirve de intermedio entre el alma y el cuerpo material. «De esta opinion han participado sá»bios eminentísimos, desde la más remota antigüedad, y participa la escuela espiri»tista, que distingue el cuerpo espiritual con el nombre de peri-espíritu. Este nos dá »la clave de los fenómenos psicológicos, y sin él seria de todo punto inconcebible la »manifestacion ó influencia del principio inteligente sobre el organismo humano. Es »tambien un rayo de luz en el misterio de la resurreccion de la carne, que seria inad»misible, caso de referirse á la resurreccion de los cuerpos animales (1).» Sobre el testimonio del apóstol podríamos citar numerosísimos hechos entre los que se reputan como milagros, y que, siendo auténticos, confirman las aseveraciones de San Pablo. Las trasfiguraciones, las apariciones y otros fenómenos registrados en las vidas de los santos, no tienen explicacion natural (nosotros, con la ciencia, rechazamos lo sobrenatural), si no se admite la existencia del peri-espíritu.

Supongamos, sin embargo, que no se hallase demostrado como lo está: ¿repugna á la sana filosofía admitir una hipótesis racional para explicar un fenómeno, para basar una teoría que nos lleve á dilucidar la verdad? ¿No han partido de hipótesis las ciencias experimentales para llegar al conocimiento de la ley? En buena lógica, cuando se ignora la causa de un fenómeno, se acude á la hipótesis para explicarlo, consiguiendo desde luego reducir la variedad á la unidad, y preparando á veces el conocimiento de las causas reales por el de las posibles, ¿En qué se opone á la sana filosofía el admitir como hipótesis el peri-espíritu, llamado tambien pre-espíritu y meta-espíritu?

Entre los puntos dudosos de las afirmaciones espiritistas, colocaba el orador la pluralidad de mundos habitados, cuya creencia hubiera llevado seguramente hace pocos siglos á las mazmorras de la Inquisicion, y quizás á la hoguera; pero hoy parece que se la considera entre las opiniones libres teológicas. Hay, empero, una muralla infranqueable que separa las afirmaciones del P. Sechi, eminencia entre los astrónomos contemporáneos, del erudito canónigo doctoral de Valencia, D. Niceto Alonso Perujo, y del ilustrado Sr. Manterola, de las negaciones de la prensa *nea*, que se revuelve airada contra el astrónomo espiritista Flammarion, y se escandaliza de nuestros modestos trabajos para popularizar en España algunas obras del sábio francés, porta-bandera de la doctrina de la Pluralidad de mundos habitados. ¡Con qué espíritu científico, con cuánta elocuencia y fuerza de conviccion la defendia el señor Manterola, teniendo pendiente de su facil y galana palabra á la apiñada concurrencia que el dia 13 rebosaba en la iglesia de S. Antonio del Prado! Católicos y no católicos, pues de todo habia entre los oyentes, escuchaban fervorosamente al docto predicador, y la inmensa mayoría de los primeros, indudablemente oia por primera vez las teorías científicas que el espíritu de intransigencia y la filo-ignorancia tienen vedadas para la inteligencia del vulgo, deseando mantenerle siempre en la oscuridad.

Momentos hubo en que el orador sagrado se elevó á grande altura; períodos dejó

(1) *Roma y el Evangelio.* Estudios publicados por el «Círculo Cristiano-espiritista de Lérida,» interesante libro, cuya lectura recomendamos.

escapar de sus lábios que podian muy bien estamparse entre aquellas descripciones, científicas y poéticas á la vez, que nadie quizá ha expresado tan bien como Flammarion; pasajes de sublime elocuencia que escuchábamos atónitos y complacidos, pues que del púlpito español no suelen salir ya aquellas magníficas peroraciones que en algun tiempo enaltecieron la cátedra del Espíritu Santo, cuando del clero hispano brotaban aquellos moralistas, y aquellos teólogos, lumbreras de la Iglesia y honra de la nacion. Hoy, en cambio, aparte de honrosas pero exíguas excepciones, los nombres de nuestros eclesiásticos célebres, no hay que irlos á buscar al sínodo, ni al libro, ni al púlpito; es preciso registrar las sangrientas hecatombes de las discordias civiles, es preciso abrir las páginas históricas tristemente escritas en el Norte, en Cataluña y en el Centro, entre las aún humeantes pavesas del incendio, las vias de comunicacion destruidas, los pueblos saqueados, las ruinas, el pillaje, la desolacion y la muerte....; es preciso ir á buscar aquellos nombres célebres en el somaten que se levánta, en la parroquia donde se predica como cosa santa la guerra fratricida, en la política donde todo se tuerce y envenena, en los periódicos desde cuyas columnas se atiza la discordia; en fin, donde quiera que la caridad, la doctrina del Redentor, se ha oscurecido por el densísimo velo de las pasiones y los apetitos terrenales.

¡Ah! Sr. Manterola; si en alguna de las manifestaciones contemporáneas puede verse la influencia directa de Satanás, del Espíritu del mal, de la duda y la negacion, no es ciertamente en el Espiritismo, doctrina de paz y caridad, sino en todos aquellos hechos de que son pálido bosquejo las consideraciones precedentes.

Todo eso significa que los tiempos han llegado, que la crísis necesita solucion, y esa solucion solo puede hallarse volviendo los ojos al Evangelio, restaurando lo que envejeció, predicando y practicando sobre todo la regeneradora doctrina del mártir del Gólgota; y hé ahí todas las aspiraciones del Espiritismo, que se impondrá al mundo como se imponen todas las ideas salvadoras, por medios providenciales que ya se están tocando.

No podemos dudarlo; todas nuestras bases fundamentales serán admitidas por la ciencia y por la creencia. Hoy defendeis la pluralidad de mundos, mañana habrá entre vosotros quienes defiendan sus consecuencias lógicas: la *pluralidad de existencias* y la *comunicacion del mundo visible con el invisible*, que no son erróneas ni absurdas, no suponen, como pensais, una retrogradacion. Las vidas sucesivas se fundan en la preexistencia y en la persistencia eterna del espíritu; la comunicacion se funda en las promesas evangélicas, y es un acto eminentemente cristiano, segun nos proponemos demostrar en el siguiente artículo, al hacernos cargo, siquiera sea brevísimamente, de lo que el Sr. Manterola calificaba de erróneo y absurdo en el Espiritismo.

III.

«El hombre no tiene mas que una vida,» afirmaba rotundamente el Sr. Manterola; y esa afirmacion, basada en apariencias tan engañosas como la que hace del cielo una bóvedá azul, donde no hay ni azul ni bóvedá; esa afirmacion, basada tambien en una mala interpretacion de textos bíblicos que debieron ponerse de acuerdo con las erró-

neas ideas científicas de pasadas épocas; esa afirmacion, volvemos á decir se presentaba frente á nuestra teoría de la pluralidad de existencias del alma.

«Es errónea, absurda, completamente falsa, la *reincarnacion*, creencia que impone el Espíritismo,» añadia el doctoral, olvidando que aquel no impone creencia alguna, sino que invita á estudiar para que se acepte solo aquello que se conceptúe razonable y buena en sí.

Extremando los argumentoss contra la reincarnacion, confudia el Sr. Manterola esa doctrina, que siempre supone progreso, con la antigua metempsícosis, que consagraba como princio la retrogradacion del espíritu. Y aquí hacia, por decirlo así, hincapié contra el conjunto de nuestra creencia, que llegaba á calificar de locura. ¡Bendita locura, exclamamos siempre los espiritistas, bendita locura que dá fé, consuela por la esperanza, y purifica por el cumplimiento del deber sancionado por la ciencia y la razon!

Pero veámos si sabe razonar aquella locura.

«El hombre viene al mundo, como palmaríamente lo demuesra esta vida, con rssponsabilidades innatas; luego el alma, á quien so hace efectiva dicha responsabilidad, es preexistente á su nnion con el cuerpo. Resulta además de la vida presente, de la existencia actual, que el hombre ha debido tener otras existencias solidarias en cada una de las cuales el alma aporta la responsabilida de las faltas cometidas en la anterior y los resabios de sus faltas y extrarificacion, destinadas á conducirlo de etapa en etapa á la perfeccion y á la felicidad por sus merecimientos y virtudes.» (1)

Así racionamos nosotros. Compárese ahora esta doctrina con la del infierno eterno, rechazado á la vez por todas las facultades, por todas las potencias del alma.

«Suponer que despues de la vida de la tierra, dice Pezzani (que es á la doctrina de la pluralidad de existencias, lo que Flammarion á la de la pluralidad de mundos) no habrá mérito ni demérito, es un gratuito absurdo; es querer limitar la prueba á un punto del tiempo y del espacio; es arrancar al hombre su personalidan. El error de la la teología vulgar en este punto es capital y no necesita mas ámplia refutacion: el alma es y será libre por todos los siglos de los siglos. Ese imperdonable error de la teología, que afecta á la naturaleza de los séres, previene de un error análogo.

»Segun Moisés y todas las cosmogonías, los astros han sido hechos para la tierra, fuera de la tierra no hay mas que Dios y los ángeles dotados de naturaleza inmaterial, Luego despues de la vida, todo ha acabado para el mérito y la libertad. Mas de Copérnico y Galileo, desde que sabemos que exirte un número infinito de mundos, es una singular estrechez de miras y querer limitar nuestras pruebas á la tierra, y rehusarnos en el porvenir todo medio de reparacion.» (2)

Parécenos que los calificativos del Sr. Manterola respecto á la reincarnacion, se aplicarian mejor al dogma del infierno eterno, si de absurdos y locuras fuera lícito tachar las creencias agenos, que eun cuando se las combata, merecen siempre respeio si deseamos ver respetadas las propias. No imitaremos este punto al orador de San

(1) *Roma y el Evangelio.* Párrafo XVIII.—Gravísimos errores á que conduce la creencia en la suerte definitiva de las almas despues de la muerte.—Reencarnacion de las almas.

(2) *Pezzane.—Dieu, l'homme et ses progrés.—Essai sur Grigéne.—La pluralidad de existencias del alma.*

Antonio: no diremos que la teología, con su dogma del infierno eterno, ha cometido un crímen de lesa humildad, blasfemando contra Dios: no la acusaremos de impiedad y sacrilegio; en nuestro concepto, y sobre todo, cuando desde ciertas alturas se habla, no debe extremarse el ataque hasta el punto de lastimar las conciencias de los que como nosotros no piensan, ni deben autorizarse al contrario á que nos hiera con las mismas armas empleadas para combatirle.

Si nosotros siguiéramos ese camino, imitando los desafueros de los impenitentes escritores neo-católicos, ¿que no podríamos argüir en contra del infierno eterno, del ya San Gerónimo (1) decia que era un dogma de circunstancias, manteniendo por la Iglesia católica á causa de su utilidad?

Por último, respecto á la comunicacion de los espíritus, hecho de todos los tiempos y consecuencia lógica de nuestras racionales premisas, sólo debemos decir ahora al señor canónigo de Vitoria, que si por los frutos se conoce el árbol, es planta muy saludable la que dá los frutos contenidos en las comunicaciones espiritistas, ajustadas siempre, absolutamente siempre, á la más sana moral evangélica. No insistimos sobre este punto, ni nos hacemos cargo de aquel epílogo del Sr. Manterola, porque al decir de un periódico, que tiene motivos de estar enterado, el docto orador aceptará nuestro reto, dignándose entrar en la discusion científica, filosófica y teológica (no rehuimos ningun terreno) á que le hemos invitado, no dudando que la ventaja en fuerzas está de su parte; pero como la razon y la verdad, científicamente hablando, se hallan de la nuestra, no tememos medir nuestro humilde alcance con el del poderoso adversario.

Para concluir esta primera contestacion, rebatiendo las gratuitas y equivocadas aseveraciones del final de la notable conferencia del Sr. Manterola, nada más breve y oportuno que presentar nuestro credo, no impuesto sino adquirido por la conviccion y despues de maduro exámen. Juzgue el lector imparcial si en él hay el absurdo, el error, la locura, la falta de lógica y todo cuanto infundadamente suponia el docto predicador.

«*Creemos* en Dios, único, omnipotente, sapientísimo, infinito en perfecciones, causa del universo.

Creemos en la existencia é inmortalidad del alma espiritual, y en su perfectibilidad progresiva por los merecimientos.

Creemos en las recompensas y expiacion de los espíritus en justísima proporcion con la bondad ó malicia de sus actos libremente realizados.

Creemos en la pluralidad de mundos habitados y de existencias, como expresion lo primero de la sabiduría de Dios, y medio lo segundo de purificacion de las almas y de reparacion de las faltas cometidas.

Creemos en la salvacion final de todo el género humano.

Creemos en la divinidad de la mision de Jesús, y en la redencion de los hombres por el cumplimiento de los preceptos evangélicos.

Nuestra moral es la caridad; *nuestra religion*, el Evangelio; *nuestro maestro*, Jesucristo.

(1) *Comment. in. Is., c. ult., sub fin.*

Creemos, con Jesús, que toda la ley y los profetas se reducen al amor de Dios y al amor de nuestros semejantes.

Creemos, por último, en la comunicacion espiritual, como necesaria al progreso de la humanidad y prueba de la soberana Providencia, que vela incesantemente sobre las debilidades de los hombres.» (1)

Tal es la creencia espiritista, no la que se forjan nuestros adversarios, para ridiculizarla insesantemente unas veces, y otras para conbatir fantasmas.

Quedamos esperando la réplica del ilustrado canónigo Sr. Manteroia.

El Vizconde de Torres-Solanot.

(De *El Globo*.)

Noticias.

Las noticias que tenemos de personas autorizadas respecto á La Espiritista Española, nos hacen concebir halagüeñas esperanzas de que muy pronto, tal vez pasado lo mas riguroso del verano, inaugurará nuevos é interesantes trabajos, que han de dejar satisfechos á los Espiritistas españoles.

La última junta general pue se celebró fué numerosa y todos aquellos hermanos, agrupados como un solo hombre y unidos por un solo pensamiento, confiaron la direccion de la misma al Sr. Vizconde de Torres Solanot. Nada más justo, en nuestro concepto. El Sr. Torres-Solanot es para los Espiritistas españoles el hombre providencial; el primero para el sacrificio en favor de nuestra idea y el que con mas valentía sale en nuestra defensa en donde quiera que sea atacado el Espiritismo, dejando muy mal parados á los que se han creido con autoridad suficiente para hacerle la guerra.

Sabemos que en España hay eminentes Espiritistas, hombres de sacrificio y de mucho valer; no es nuestro ánimo establecer comparaciones, ni somos de aquellos que creen en los *hombres necesarios*, ni mucho menos pretendemos fundar pontificados, que el Espiritismo no los tendrá nunca en ningun concepto—esto lo sabe muy bien nuestro distinguido amigo Torres Solanot, como lo saben todos—pero deseamos que el mas independiente por su posicion y mas pruebas haya dado de valor, saber y energía para levantar muy alta nuestra bandera, se encargue de la direccion de un centro, que por sus condiciones especiales funciona en el punto mas céntrico y á propósito para representar la gran familia espiritista española. Para algo ha permitido la Providencia que se agrupáran en la calle de Cervantes, un número de hombres que pudiéramos llamar escogidos por su saber y clara inteligencia, y estos hombres, estos hermanos que han recibido tan noble mision y que harán esfuerzos para cumplirla dignamente, son los competentes para dirigir y encauzar el Espiritismo en este país. Todos debemos prestar pues nuestro apoyo moral y material, si necesario fuere, al Director de la Espiritista Española, sin que los centros de provincias y particulares pierdan nada de su independencia y autonomía. Concluimos este suelto diciendo con la franqueza que nos es propia, que si alguna agrupacion ó centro se creyera con suficiencia para no tener que consultar ni necesitar los consejos de nadie, probaria por lo mismo que no ha comprendido el Espiritismo.

—Nuestro apreciable hermano en creencias, D. Joaquin Bordoy, pasó á mejor vida el dia primero del actual, despues de una enfermedad larga y de sufrimientos, cuya prueba sobrellevó con la fuerza, valor y resignacion que infunde nuesíra creencia. Tuvo conciencia clara de su transicion, y oró con los amigos que le rodeaban, hasta que abandonó la envoltura que tanto le hizo sufrir. Dios le conceda la luz necesaria para que pueda continuar su progreso con la proteccion de buenos y elevados Espíritus.

—Por la correspondencia y por los periódicos que recibimos de todas partes, sabe-

(1) Esta lacónica y completa expresion de nuesira fé, la tomamos de la recomendada obra *Bona y el Evangelio*, impresa en Lérida en 1874 y reimpresa en América.

mos que la propaganda del Espiritismo es todos los dias mayor, hasta el estremo de causar sérios temores a los que le declararon la guerra á muerte. En los paises verdaderamente libres, constantemente se anuncian nuevas sociedades, centros y periódicos, sin contar las agrupaciones familiares y centros íntimos como sucede en España.

—Todas las malas artes y las travesuras puestas en juego para desprestigiar el Espiritismo, dán resultados contraproducentes. El célebre Conde Patrizzio ha encontrado en Méjico lo que sin duda no esperaba. Nuestro apreciado colega «La Ilustracion» ha dado severas lecciones al Conde Juglar y le ha hecho comprender que no se juega tan á la lijera con lo que no entiende.

—En Australia se ha propagado nuestra creencia de un modo asombroso de un año á esta parte,

—Hemos recibido «La Luz de Sión,» periódico que se publica en Bogotá.

—Segun se dice, cinco mil francos ha recibido el fotógrafo Buguet, para crear en París una fotografía anti-espiritista. A esto han de venir á parar los farsantes fotógrafos que se han dedicado á esplotar á los cándidos y fanáticos.

—El incansable propagandista D. Justo de Espada, continua publicando «La Revista Espiritista Montevideana,» cuyos gastos costean cinco amigos decididos, dándola gratis á los suscritores.

—El Príncipe Emilio Wittgenstein, teniente general del ejército ruso que manda las fuerzas que operan en el Danubio, es Espiritista.

—La mayor parte de los espiritistas de las américas, hacen grandes elogios de nuestra hermana y colaboradora D.ª Amalia Domingo y Soler. Felicitamos á nuestra amiga.

—En Huesca se ha formado una agrupacion Espiritista con el título de «Sociedad Sertoriana.»

—Leemos en el «Espiritismo de Sevilla» el siguiente suelto:

«A consecuencia de haber aparecido en nuestro colega «El Anunciador» de esta localidad algunos trabajos de «El Espiritismo,» despues de dado á luz en aquel dos comunicados, de los cuales habremos de ocuparnos más detenidamente, nuestro hermano Martí, accidentalmente fuera de esta capital, ha dirijido al referido diario la siguiente carta.

»Sr. Director de «El Anunciador.

»Muy Sr. mio: Habiendo visto reproducidos en el apreciable diario de su digna direccion algunos trabajos de la Revista quincenal «El Espiritismo» despues de dados á luz en él dos comunicados que suscribe el Sr. Rocafull, me veo en la necesidad de manifestar á nombre de la Redaccion de «La Revista,» que ni somos solidarios ni en nada participamos de las ideas que se pretende hacer valer por dicho señor, á quien no conocemos.

»Agradeceria á V. infinito, Sr. Director, que hiciera esta declaracion pública por medio del diario, á fin de evitar que quien no está en antecedentes de lo que «El Espiritismo» es, ni de quienes somos ó como pensamos los que ha nueve años venimos en la prensa difundiendo sus doctrinas, pueda confundirnos con los que pretenden, harto ligeramente sin duda, *impugnar á la ciencia con las armas de la verdad*, y no ménos ligeramente osan insultar á los escritores espiritistas y á los espiritistas no escritores.

»Anticipa á V. gracias y se ofrece afectísimo amigo y S. S. Q. B. S. M.—Francisco Martí.—Córdoba, 18 de Abril de 1877.»

«El Anunciador» la ha publicado en su núm. del 25.»—Conformes de toda conformidad con nuestro querido hermano y amigo D. Francisco Martí.

—La acreditada Sociedad de seguros sobre la vida de New-York La Equitativa, ha nombrado Agente general de España, á nuestro querido amigo el abogado D. José Agramonte, quien ha establecido su agencia en Madrid, calle de los Infantes, n.° 13, cuarto principal. Nuestros lectores pueden pedirle cuantas noticias les convengan, si quieren aprovecharse de los beneficios que La Equitativa proporciona á sus asociados.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Bases, núm. 30, principal.

Año IX. Julio de 1877. Núm. 7.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

El Espiritismo.—Dios, la Creacion y el Hombre: XXIX.—Polémica: Una carta del Sr. Manierola: Respuesta á una carta del Sr. Manterola.—Las tierras del Cielo, por Camilo Flamarion: IV.—Sociedad Espiritista española: Centro de organizacion.—Noticias.—Anuncio.

El Espiritismo.

I.

Toda la Ley es la caridad.

Los profetas, los misterios, todos los mandamientos, están aquí: en la caridad. No hay más religion que esta para todos los hombres en todos los tiempos y lugares.

La moral universal que se deriva del amor es aceptada por todas las sectas, porque todos cabemos bajo los flotantes pliegues de su bandera. Cristo para redimir la humanidad llamó á las gentes al pié del sagrado árbol del amor.

Divídense los hombres al discutir los milagros, las disciplinas de las iglesias, las litúrgias, rituales, y formas externas del culto; pero no pueden dividirse en el reconocimiento de la ley única, que liga las conciencias con el Criador en comunion santa.

Esa ley es el amor.

Racionalistas y místicos, reconocen su influjo. No es posible arrancar de la conciencia su relacion con la causa.

La raíz de la religiosidad está en nosotros mismos. La Religion no muere nunca, es eterna.

Las esperanzas, los atractivos, los temores, las fases subjetivas del alma gobernada por leyes son voces interiores de Dios que retumban en lo íntimo del sér humano, manifestándose con raudales inmensos de amor, ora empujándonos al goce de la presencia divina por el sentimiento estético de lo bello, ora acariciándonos con el placer de una verdad infinita de ciencia, ó con la posesion de un bien indefinido, que es la meta de las aspiraciones, el afan de los destines y de la vida, el amor á la felicidad.

Este vínculo amoroso del criador con la criatura ha existido siempre; por que todo vive y se mueve en el seno de Dios; y en El por El y con El son todas las cosas.

La vida universal se agita bajo el poderoso soplo de la Divinidad: los mundos al ro-

dar con sus armonías por las praderas estelares arrastran consigo la vitalidad de la divina esencia.

Todo está gobernado por el verbo divino, creador y conservador de las criaturas: el arrebol de la aurora, los lechos de fuego donde juegan los soles sus evoluciones, los cantos enamorados de la tórtola, las salmodias de la golondrina,..... y el espíritu humano buscando su destino á través de los progresos en los mundos que se suceden en la eternidad.

Ya subamos el pensamiento á la contemplacion de las maravillas que se cumplen en el cosmos; ya sintamos la belleza infinita realizándose en lo finito con misterio pasmoso; ya nos contemplemos á nosotros mismos; siempre sorprenderemos la accion incesante de Dios desenvolviendo las armonías de la creacion, con atractivo infinito, con amorosísimas relaciones entre los efectos y las causas, suspendidos del Foco que todo lo anima; Foco que viene á ser el principio y el fin de todas las cosas.

Cuando el hombre siente en sí mismo á Dios; cuando escucha los ecos de su Ley Unica; y por ellos busca el bien y la verdad crecientes; bien podemos decir que está en el camino del progreso humano; que cumple su mision; y qué es instrumento cooperador con Dios en los planes que gobiernan la vida integral.

La teología, la filosofía, la moral son luces que arden alimentadas por un mismo fuego de verdad, y que nos marcan derroteros que conducen al mismo fin, el amor á Lo Absoluto.

La Verdad absoluta es el fin de toda la historia; y en ella se realizan todas las armonías.....

El hombre debe buscar á través de lo transitorio lo eterno, lo inmortal; á través de lo particular y limitado, lo universal; á través de lo humano lo divino.

Para lograr este fin científico, racional, bello, bueno, útil, necesario, es preciso que el hombre no se crea infalible ni como individuo aislado, ni como miembro de una pequeña fraccion ó secta religiasa ó filosófica; sino que debe entrar en el espíritu de la humanidad, que es universal y no exclusivo, como el espíritu santo que liga al Creador con toda criatura.

Este paso le conducirá á nuevas consecuencias, y entonces escuchando la voz de todo su sér, y oyendo las agenas experiencias, procederá con verdadera lógica á la investigacion de la verdad.

La garantia del mejor acierto no puede estar en un hombre, ni en una secta, sino en todos los hombres y sectas. Lo más útil, lo mejor, lo más perfecto, no puedo estar en un lugar, ni en un tiempo dado, ni vinculado en una sociedad particular, sino en la síntesis de todos los conocimientos, en el foco donde convergen los amores, en el colecticismo de todas las bellezas, en la Ley que realiza la armonía universal.

Armonía para la razon libre:

Electicismo para la crítica:

Ciencia para la marcha lógica:

Caridad para realizar toda virtud.

Esta es la síntesis que ama el hombre y que desenvuelve en el desarrollo progresivo de sus destinos.

Y esta síntesis es el Espiritismo; idea grande, sublime, santa, divina, que en estos tiempos viene á la tierra aliando la ciencia con la fé racional para que de este modo se entienda mejor el Evangelio que es el arca santa donde se guarda la tabla de la Ley Eterna.

II.

El Espiritismo no es una secta, porque si lo fuera no seria moral evangélica universal, como lo és; porque nace al calor de la inspiracion buena, progresiva, y amorosa; y crece por su propia lozanía en la esteril tierra de los abrojos y tinieblas, imponiéndose á las conciencias, como emanacion de la Ley, para disipar el error y el egoismo con la discusion y la caridad, cual la luz de la antorcha y del faro disipa las brumas de la noche oscura y borrascosa.

El Espiritismo no es una escuela, porque busca el concurso de todos para realizar la armonia real que todos predican sólo de teoría, y que luego combaten en la práctica con los exclusivismos anticientíficos y antifilosóficos.

El Espiritismo no es *una* religion *es la religion*: no es *una* filosofía *es la filosofía*: no es *una* opinion, *es el hecho y la Ley;* no es *una* teoría, es la armonia de las teorías en cuanto tienen de verdaderas y buenas.

Podemos decirlo bien alto.

Ni la ciencia, ni la caridad reales son sectas; porque su espíritu se opone al exclusivismo parcial y limitado, individual ó colectivo; Y EL ESPIRITISMO EN TEORÍAS Y PRÁCTICAS ES CARIDAD Y CIENCIA.

No hay un libro espiritista que no predique estas dos ideas culminantes; y no hay escuela ni secta alguna que aun pretendiendo hallarse á la cabeza de la civilizacion, pueda vanagloriarse de aventajar al Espiritismo en buen sentido.

Y esta superioridad nace precisamente de su espíritu humilde.

Modesto recoje el jugo de las flores más bellas; y con su trabajo se ostenta entre los hombres; ya enérgico para los díscolos que quieren cerrar los ojos á la luz; ya humilde para el hombre de buena voluntan que busca el camino de su progreso y el de sus hermanos con espíritu atento y resuelta voluntad.

Estos contrastes son necesarios.

La alianza del sentimiento y de la razon no excluye la discusion, ni menos mata la tendencia progresiva; antes acalora vigorosamente una y otra, para que se cumpla la Ley divina en sus manifestaciones históricas. Con la discusion muere lo viejo y caduco: con el progreso se ingiere lo nuevo en el árbol de la vida social; y la humanidad dá un paso más en la senda de su destino.

¿Pero trae algo nuevo el Espiritismo?—pregunta quien no lo conoce.

¿Es por ventura nueva la idea del eclecticismo, ni la de armonismo, ni la de caridad?

¿Nó son estas ideas tan viejas como el mundo, y que se ven reproducidas en la historia con diversos nombres entre los budistas, los griegos, los alejandrinos, los romanos, y por último en el cristianismo?

¿Es posible que una síntesis, por elevada que sea deje de morir como muere todo con el tiempo, quedando solo monumentos de su existencia?

Vamos á contestar á estas objecciones.

III.

Si nada enseñara el Espiritismo, de seguro no existiria.

Es inútil que la razon se ocupe en analizar lo que no pueda darla luz; luego si la razon escudriña el Espiritismo, ya para combatir sus errores, ya para defender sus verdades, es prueba que ofrece interés; y que este interés estriba en su novedad, en su vitalidad.

No son nuevas las ideas de caridad y armonía; pero si lo son los modos de interpretarlas; porque si esto no sucediese quedaria anulada la ley del progreso que es patente en todos los hechos de la historia general.

Y esta circunstancia de reproducirse una misma idea de amor y armonía, debe probarnos sobradamente que persistiendo inalterable en su esencia á través del tiempo y de la forma con que la reviste el arte, esa idea es lo eterno é invariable y divino que se desarrolla; y qué lo humano, lo transitorio, y accidental, es todo aquello que no es de esencia, sino de forma, como sucede con los cultos, con las literaturas, y con las costumbres de los pueblos.

Esa idea de amor universal, que teje toda la historia, es lo divino, lo demás es humano: aquello es lo eterno, lo demás es transitorio.

La caridad es toda la Ley y los profetas.

¿Pero quién sabe los modos infinitos de realizar la caridad?

Hé aquí la necesidad de la ciencia económica, de la psicología, y de todos los conocimientos humanos, para con ellos cumplir el *nosce te ipsum* de los antiguos, sin el cual no es posible amar al prójimo como á nosotros mismos.

Nó, no es esto posible sin el estudio de nosotros mismos.

¿Cómo satisfaré las necesidades que siento sin el estudio de las leyes del trabajo y de la sociabilidad humana, donde está la *economía*? ¿Cómo me amaré á mi mismo y cumpliré mi destino progresivo sin conocer mis facultades, la ley que las rige, y sin conocer á Dios progresivamente?

¿Cómo amaré al semejante sino sé amarme á mi mismo?

¿Cómo conoceré, serviré, y amaré á Dios sin estudiar las leyes de su creacion, sin saber cual es su voluntad, consultándola en el Libro Eterno que escribe el Verbo de la vida universal?

La Revelacion divina está en todas partes, en su más lata acepcion.

Todo revela á Dios: el aire, el infusorio, la perla, el mar, el bosque, los astros....., mi razon, mi amor..... mi voz, mis ojos..... mi llanto, mi risa..... el espíritu, la materia.....

¡Teología, cosmología, antropología!.... ¡sois servidoras de La Revelacion!....

Mueren todos los nombres y formas de las cosas, porque esta es su ley, pero no puede morir el espíritu eterno de verdad que les animó. Cuando una forma sucumbe y se gasta, nace otra nueva, pero obedeciendo siempre á la ley del perfeccionamiento.

¿Murió acaso la ciencia alejandrina, ó vive entre nosotros aunque no nos llamemos alejandrinos?

¿Murió el arte griego que esculpia en mármol el ideal, porque el arte del siglo mo-

dele el hierro, el cristal, ó la arcilla y yeso, segun las nuevas exigencias de la civilizacion?

Seguramente que el arte de Grecia en general es al arte moderno lo que una galera á un barco de vapor; lo que un ergástulo de esclavo á un palacio ó á un museo; pero el siglo que tiene exposiciones universales, y que eleva globos aerostáticos, y tiende cables submarinos y halla la composicion química de los astros con el análisis de la luz, no solo posee el arte nuevo, sino tambien el viejo; y no sólo tributa culto á la verdad sociológica de un materialista revolucionario, sino tambien al idealismo platónico y espiritual; tambien á la severidad estóica y essenia; tambien á la metafísica oriental; tambien á todo lo grande que adoró la humanidad.

La humanidad crece, progresa. Decir que solo cunde el error y que no podemos atajar sus resultados, es hacernos poco favor á nosotros mismos, es confesar nuestra ignorancia ó impotencia.

Si esto fuera verdad el progreso seria un mito.

Crecen la verdad y el error; sí, pero crecen á la par.

¿Dónde está el crecimiento de una y de otro?

Este es el problema.

Para resolverlo es necesario ante todo saber distinguir ambas cosas: y la ciencia que lo enseña se llama:

LÓGICA.

El Espiritismo pide lógica, seguro de que con ella llegaremos á la necesidad de una *creencia-católica-real* que sea de todos los tiempos y hombres; y consiguiendo esto poco tendremos que discutir sobre cuestion de nombres. Si el de Espiritismo no agrada le cambiaremos por otro; pero entre tanto iremos defendiendo las verdades que ha planteado con mejor criterio que los antiguos.

En este terreno discute tambien con las escuelas; y en él se cree superior á ellas como evolucion última.

Con todo, podrá no ser la más acabada, aunque sus adeptos lo creamos así, pero estamos en el derecho de declararla tal, interin otros nos prueben lo contrario y nos den en su equivalencia cosa mejor y más completa.

Esto aguardamos; porque el progreso es nuestra bandera, y combatimos la retrogadacion y el estancamiento inmovilista, esten donde quieran.

Demuéstrese que no son un progreso las teorías espiritistas sobre las penas futuras y las recompensas; que no es otro progreso, su concepto de Dios y del alma; ni otro las consecuencias sociales que deduce del Evangelio; y entonces callaremos.

¡Utopistas nos llaman porque buscamos ideales!

¿Hay mayor ideal social que el Evangelio?

Reflexionad.

No lo hay: yo no lo conozco: no lo encuentro aunque lo busco.

Si somos utopistas por buscar la armonia humana basada en la práctica de la caridad y en el desarrollo de nuestras facultades, no sé qué nombre se reserva para los que buscan el bien por el camino del egoismo, y la luz por el de las tinieblas, y el progreso por el quietismo.

Si somos utopistas porque deseamos la regeneracion social y colectiva regenerándonos á nosotros mismos, no comprendo como se llaman los que deseen tener perfecto un todo sin que las partes lo sean.

¿Sómos locos nosotros, y los otros cuerdos?

La historia juzgará.

Tras el martirio de hoy vendrá mañana la paz del espíritu por haber enseñado el bien y la luz, no metiéndola bajo el estrecho celemin de la infalibilidad nécia y presuntuosa del que juzga lo suyo por mejor con desprecio de lo que tienen los demás hombres.

¡Locos y utopistas los que defienden la pureza evangélica, y marchan á ella por el camino recto de la virtud!

La verdadera locura, lo quimérico y monstruoso, la utópia irrealizable, están en las sectas positivas que ven sólo las formas y no el fondo, y que llamándose evangélicas vuelven la espalda al Evangelio.

Unas con su pretenciosa *unidad* combaten la *variedad* que nace del libre exámen; otras exagerando la libertad individual erigen á cada hombre en maestro de si mismo, sin necesidad de recibir lecciones de nadie; y unas y otras no saben realizar la libertad en el órden, ni la variedad en la unidad, por un desconocimiento de la ley divina, ó por supeditar los intereses morales á los materiales.

La ignorancia y la maldad se oponen al triunfo del progreso; y por eso el Espiritismo combate maldad é ignorancia.

IV.

He tocado la cuestion de unidad y variedad, de libertad y autoridad para hacer ver que coexistiendo juntos ambos principios en toda la historia, es una quimera divorciarlos, y seria una cordura buscar la armonia sintética de esta gran antítesis.

Los contrastes realizan la belleza en lo físico y en lo moral; y cuando existen son necesarios en la universal economía.

Destruir estos resortes acusa imprevision y simpleza aun entre aquellos que pasan por sábios entre los hombres. Pero tal conducta es consecuencia lógica de la marcha que siguen la generalidad de las sectas positivas al despreciar el exámen de todo lo nuevo y progresivo que trae una reforma á sus credos y dogmas caducos.

A la sombra de estos dogmas se han creado intereses materiales, y como la caida de aquellos arrastra la caida de estos, hé aquí la rémora del progreso.

Si la verdad no teme el juicio de la luz ¿por qué no discuten los que se creen sus únicos depositarios?

¿Porqué se alarman al oir en el pueblo «*¡abajo las religiones!*», si saben que es indestructible la religion?

¿Porqué combaten la libertad de pensar que cada cual revindica para sí en circunstancias dadas, como sucedió con los primeros cristianos ante la tiranía de los emperadores romanos?

¿Son reales esos enemigos que los unos ven en los otros para su religion? Las sectas persiguen un fantasma al anatematizar á los que no pertenecen á su comunion: si tra-

tan de matar la *variedad*, van contra la ley divina, y se estrellan en su ignorancia: si quieren despreciar la *unidad* y las luces de todos, se hunden en la impotencia de su orgullo.

Elevemos La Religion: pongámosla por pedestal de toda sabiduria: como ideal supremo de la humanidad: y cese para siempre el comercio del hombre con lo espiritual, reemplazándolo por el sacerdócio evangélico y fraternal.

Distingamos lo eterno de lo pasajero; las formas, del fondo; el arte, del ideal que lo animó; la letra, del espíritu; lo humano de lo divino; y á la luz de la ciencia veremos las leyes divinas, que realizan la armonia, para desenvolvernos en su espíritu con creciente piedad.

Distingamos lo caduco de lo nuevo; lo dogmático de lo progresivo; y á la luz de la filosofía veremos el progreso agrandando el número de verdades, léjos de oscurecernos su brillo como temen los ignorantes.

Distingamos el órden universal cumpliéndose por variedad infinita de elementos que se combinan; escuchemos la orquesta de la Armonia desempeñada por notas diversas; levantemos los ojos para ver á Dios en la historia, y en los tiempos, y en los espacios celestes; y á la luz de la meditacion veremos claro el gobierno divino en todas las cosas.

Amemos á los hombres sea cual fuere su casta y condicion; y á la luz de la caridad brotará en nosotros mismos el cielo diáfano á cuyo través se toca la universal salvacion.

Practiquemos la virtud, nó en teoría, sinó en hechos de obra viva; y á la luz de esta llama se trocarán los temores, y las dudas, y las indiferencias, y los dolores en fé, en esperanza, en amor divino, en seguridad de altos y magníficos destinos del hombre.

¡Oh Dios Sapientísimo y Bueno!

¡Haz que los hombres miren y sientan tus grandezas: haz que todos oremos en el único templo digno de Tí, que es el universo con sus magnificencias; y á la luz de la oracion Tú harás descender el cielo á la tierra, y á la paz á los hombres!

Hermanos: edifiquémonos con el culto del espíritu de verdad: no adoremos á Dios en un templo grosero solamente, sino con la obra virtuosa, guardando sus mandamientos.

No tomemos por prójimo solamente al fariseo; tambien lo es el saduceo que enjuga el llanto y alivia el hambre.

No oremos con parlería para ser mejor oidos; sino reconcentrados en la cámara elevemos el pensamiento á Dios en secreto.

Dejemos los sinagogos que dan ofrendas de comestible á la Divinidad en pan y trigo, en aves y aceite, tortas, huevos y cera, porque Dios no tiene estómago como el nuestro; pero no destruyamos los ideales religiosos del hombre sin darles otros más completos; ni so pretesto de progreso tratemos de matar la iniciativa individual ni la genialidad artística. Lo que ha de hacerse es dar ejemplo de virtud y predicar las ideas eternas, dejando libertad absoluta y medios de eleccion para alcanzarles.

El hombre es artista: tributa culto al arte y no es posible agotar las fuentes de la fantasía, y la inspiracion.

Dejemos que cada cual cante y reze, que haga genuflexiones ó se vista de colores: pero á la vez digamos que la salvacion no está en la reverencia, ni en la letra, ni en el agua bendita; y ménos si en estas ceremonias está mas encarnado el interés material que el impulso del sentimiento estético: digamos que las formas cambian necesariamente al paso que la caridad es eterna; y que las costumbres caen en lo ridículo al paso que la virtud nos enaltece cada vez más.

Libertad absoluta es la unidad absoluta: este es el ideal religioso.

El Evangelio es este ideal.

A probar el universalismo del Evangelio y que en su moral caben todas las sectas se encaminan los modernos esfuerzos. *La Religion Laica.*

El Evangelio progresivo:

El Evangelio Eterno:

El Evangelio segun el Espiritismo: etc.

Son obras modernas que acusan un inmenso progreso en el espíritu de conciliacion, y precursores de una regeneracion moral que estrecha los lazos de las familias y razas humanas, y haga verdadera en el mundo la existencia de un solo rebaño y un solo pastor bajo una ley.

El rebaño es la humanidad.

El pastor y maestro es Jesucristo.

La ley es la caridad inspirada por la ciencia y la virtud progresivas.

Esto es el Espiritismo, á mi entender.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XXIX.

De las dicotiledóneas polipétalas talamifloras

Cuáles son los caractéres de este tipo y cuáles sus principales familias?—Pertenecen á este gran grupo las plantas dicotiledóneas, de flores de muchos pétalos insertos en el receptáculo ó fondo de la flor, como tambien los estambres que suelen ser en mayor ó menor número. Pueden reducirse sus principales familias á las *papaveráceas, ranunculáceas, cruciferas, malváceas, viteas, aurancicas, acerineas, rutáceas, cariofileas, linaceas, geranácias, oxalideas, tiliáceas, violáceas, fumariáceas* etc.

Qué son las papaveráceas y cuáles sus especies más notables?—Son plantas de jugo lechoso con numerosos estambres y con el ovario coronado por el estigma. Pueden considerarse como especies principales la *adormidera*, que es planta de adorno y tambien medicinal por el ópio que contiene; la *amapola* y la *celedonia*, calmante la primera en sus propiedades, acre y venenosa la segunda, la cual se ha creido ser remedio eficaz en la curacion de las berrugas. El cocimiento de las cajas que se llaman *cabezas de adormidera*, es muy usado en medicina por su propiedad notoriamente calmante, sacándose tambien de sus semillas un aceite que es susceptible de alguna

(1) Véanse los números anteriores.

que otra aplicacion: tambien se extrae de ellas el *ópio*, del que á su vez pueden obtenerse la *morfina* y la *narcotina*, de bastante uso y eficacia en algunas enfermedades. Hay quien refiere á esta familia la *nymfhea*, cuyas grandes hojas, ovales, acorazonadas, flotan en la superficie de las aguas, habiéndosela aplicado en otro tiempo como medicamento calmante.

Qué es lo que cabe decir de las ranunculáceas?—Las plantas de esta division toman su denominacion del *ranúnculo*, conocido en algunas de sus especies ó variedades con los nombres de *marimoñas*, *francesillas*, *botones de oro*, etc. Pertenecen igualmente á esta familia las *adónis* y los *anémonas*, que son plantas de adorno como aquellas y estimadas en gran manera en la jardinería. El *eléboro*, el *acónito*, la *espuela de caballero*, la *estafisagra*, la *aquilegia ó pajarilla* y la *peonia*, pertenecen asimismo á las ranunculáceas, cuyos caractéres principales son ser plantas herbáceas, con cáliz de cuatro á cinco sepalos, poco persistente y del que á veces carecen, sustituyéndolo en este caso un involucro hojoso: tambien su corola es por lo comun de cuatro á cinco pétalos, con los estambres que suelen ser muchos, insertos como aquellos en el receptáculo, y con varios ovarios reunidos cada cual con su estilo, formando cabeza en su conjunto. Por lo regular las plantas de esta familia contienen, al ménos cuando están verdes, un principio deletéreo muy volátil, acre y cáustico, que cuando abunda las hace venenosas.

Cabe hacer algunas otras observaciones respecto de las plantas de esta familia?—Ya hemos dicho que el *ranúnculo*, bajo los nombres de *marimoñas*, *francesillas* y *botones de oro*, se cultiva como planta de adorno; las *adónis* se distinguen del *ranúnculo* en que tienen de siete á ocho pétalos; los *anémones* tienen una gorguera ó involucro de tres hojuelas en vez de cáliz; el *eléboro* es notable por su cáliz de cinco hojuelas coriáceas con otros tantos nectarios tubulosos en lugar de corola, y cuya especie el *fétido*, es un purgante violento usado principalmente en la veterinaria; la *aquilegia*, cuya especie, la *vulgar* llamada *pajarilla ó aguileña* es vistosa por sus flores con espolon, azules y colgantes; tambien es sumamente agradable por su elegancia y sus flores azulados la *espuela de caballero*, cultivándose ambas con mucha estima en los jardines; el *acónito* tiene cáliz irregular, de cinco sépalos, teniendo convexo el superior en figura de casco, vistoso tambien por sus flores, y con propiedades enérgicas de mucha aplicacion en la medicina, en especial en los tratamientos homeopáticos, afectando muy pronunciadamente al sistema sanguíneo, en términos de suplir las más veces el procedimiento de las sangrías; y por fin, la *peonia*, apreciada como planta de adorno por sus grandes y vistosas flores, como rosas, siendo además empleada en la medicina.

Qué es lo que importa considerar respecto de las crucíferas?—Por lo comun las plantas que á esta familia pertenecen se dejan notar y distinguir perfectamente por sus flores con cuatro pétalos en cruz, lo cual le ha hecho dar á la familia el nombre que lleva, y por sus estambres tetradínamos, que son en número de seis, los cuatro más largos que los otros dos, llevando además por fruto una *silícua ó silícula* á manera de vaina.

Cuáles son las especies más interesantes de esta familia?—De entre sus especies

más notables puede citarse la *col* desde luego, que como planta alimenticia y cultivable es de todo punto interesante en sus variedades todas comestibles, ofreciendo sano alimento así al hombre como á los animales. Son dignas de notar las que se conocen con la denominacion de *col verde* que no forma cogollo, pero que bien cuidada en su cultivo es bastante apetecida, haciéndose de ella un consumo general; *col de cogollo* con hojas algo lisas pero convexas, como el *repollo* y la *lombarda*; *col de cogollo rizado* con hojas llenas de arrugas, que es fina y apreciada; *colinabo*, que no forma cogollo pero en cambio tiene una hinchazon carnosa por cima del cuello de la raíz, de grato alimento; *coliflor* y *bróculi*, que si bien carecen de cogollo formado por sus hojas, tienen empero sus pedúnculos florales la particularidad de formar una especie de corimbo ó pomo más ó ménos apretado, el cual bien cocido y aderezado es sumamente delicioso. Hay además la especie *campestre*, que no carece de importancia, puesto que de ella se extrae el aceite de *colza*, del comercio.

Qué otras especies merecen aquí ser mencionadas?—El *nabo* y el *rábano* con sus variedades, que son tambien muchas, y casi todas muy importantes por el especial alimento que ofrecen, particularmente para la manutencion del ganado; el *berro de los arroyos* y la *coclearia*, el primero buscado para usarlo en ensalada, que es muy refrescante y apetitoso, siendo á su vez la segunda de alguna que otra aplicacion medicinal; el *alelí*, que es notable por la hermosura y fragancia de sus flores, siendo bajo este concepto la delicia de los jardines; la *mostaza*, la cual además de servir de buen forrage en sus hojas y partes tallosas, ofrece en sus simientes harina de propiedad excitante, que la hace eficazmente aplicable en los sinapismos que deben obrar como revulsivos ó de otro modo medicinal análogo.

Ocurre hacer alguna otra observacion respecto á la familia que nos ocupa, como igualmente de sus especies?—Haremos notar que las plantas de esta familia presentan rasgos bastante semejantes, así en su porte exterior y especialmente en sus flores, como en sus propiedades, que por lo comun son antiescorbúticas y diuréticas, tal vez por el azufre que su organizacion contiene, y por los aceites volátiles que despiden sus tallos y hojas. Tambien suelen contener fécula, azúcar y mucílago en sus raíces, por lo que algunas de estas serian, como las del *nabo* y *rábano*, bastante nutritivas, si no fuera el inconveniente de asociárseles algun principio acre en algunas de sus especies. Es asimismo digno de observar que por lo comun las plantas de esta familia viven más profusamente en las inmediaciones de las poblaciones que en las localidades distantes, por lo que además del azufre suelen contener *amoníaco*, segun resulta de los análisis que sobre el particular se han hecho.

Qué es lo que ocurre decir acerca de las malváceas?—Las plantas correspondientes á esta familia se presentan caracterizadas y fáciles de distinguir por sus hojas con estípulas y estambres monadelfos ó reunidos, y un cáliz que es doble generalmente. Son herbáceas ó leñosas con hojas alternas y flores de muchos estambres más ó ménos adheridas, formando como una especie de paquete ó columna: la corola está formada generalmente por cinco pétalos hipogínios, libres ó soldados en su base, y rollados en especial antes de su desenvolvimiento.

Sírvase V. indicar algunas de sus más notables especies.—Desde luego pueden ci-

tarse la *malva* y el *malvavisco*, plantas bastante conocidas y de virtudes emolientes, frecuentemente aplicadas en cocimiento ó de otra manera en muchas de nuestras enfermedades; el *hibisco ó rosal de Siria*, que es un hermoso arbusto de forma piramidal, de flores blancas ó purpurinas de vista agradable, por lo que suelen cultivarse como plantas de adorno en muchos de los parques y jardines; el *abutilon*, que tambien es planta de ornato, especialmente el de grandes y campanuladas flores, las cuales llevan en su fondo un jugo meloso, cual delicado y sabroso almíbar.

Pertenece tambien á esta familia el *algodonero*, arbusto precioso, originario del Asia y del Africa y despues implantado en América, donde ofrece en el dia productos bastante considerables, sirviendo de materia prima á la industria manufacturera en todo género de tejidos, hoy bastante generalizada en las más de las naciones. El *algodon* que se obtiene procede de una especie de borra que envuelve las semillas; pero aquí hay que advertir que esta planta preciosa requiere buen clima y cuidados especiales, como una de las más importantes plantas de cultivo. Puede tambien considerarse perteneciente á esta familia el *árbol del cacao*, propio de la América, y cuyo fruto ó grano, reducido á pasta fina, sirve aromatizado con la canela ó vainilla y con mezcla conveniente de azúcar, para la elaboracion del chocolate, del cual en el dia, como es bien sabido, se hace un consumo considerable en casi todas las naciones, y muy especialmente en España. Puede igualmente hacerse mencion aquí del *baobal del Senegal*, el más grande y corpulento de los árboles conocidos.

Qué ofrece de importancia la familia de las vides?—Son arbustos sarmentosos y á veces rastreros los más de los vegetales que pertenecen á esta familia; tienen las hojas estipuladas, alternas ú opuestas y pedunculadas, terminando las más veces con sarcillos que les sirven para agarrarse de los objetos que han de servirles de sosten y apoyo, sin lo cual en algunas especies no seria posible la madurez de sus frutos, que suelen presentarse muchos de ellos en forma de baya, formando racimos. Tal sucede especialmente en la *vid* que todos conocemos.

Qué es lo que hay que observar respecto á esta preciosa planta?—Su importancia nadie la desconoce, pues son grandes los beneficios que nos ofrece el jugo de la baya ó uva, como fruta deliciosa en sus variedades que son muchas, algunas más azucaradas que otras y de más ó ménos fino y sabroso gusto; prestándose además, exprimidas y prensadas y en su jugo convenientemente fermentado, á la obtencion del vino, líquido de consumo considerable en muchas de las regiones del mundo. Es como se sabe la planta que lo produce un arbusto sarmentoso, que apoyado sobre los árboles, andamios y otros objetos que le sirven de tutores, ó bien sostenidos sus sarmientos en sus propias cepas, crece sobre todo en los primeros casos, elevándose á buena altura y tomando sus troncos un grueso bastante considerable. Se cria expontáneamente en algunas localidades, pero para su mejor fructificacion y alcanzar la apetecible y doble condicion en cantidad y calidad de su fruto, hay que cultivarlo prodigándole cuidados en cavas y poda bien entendidas y practicadas. Ya se ha dicho que cuenta con muchas variedades, requiriendo por lo comun las condiciones de un moderado clima, bien que en cuanto á terreno no sean las más de ellas muy delicadas; pero siempre

será bueno para su mejor produccion proporcionarles tierras cascajosas, con tal que no se hallen privadas de cierta humedad y conveniente ventilacion y frescura.

Qué hay digno de observar tocante á la familia de las auráncicas?—Es esta una familia tambien bastante notable, sobre todo por algunas de sus especies en particular de los *naranjos, cidros y limoneros*, todos ellos árboles de suma elegancia y propios de los países calientes, ó de moderada temperatura, donde ofrecen agradable aspecto en todas las estaciones por el hermoso verdor de sus hojas y por sus agraciados órganos florales, como tambien por sus frutos, destinándose aquellos, especialmente la flor del naranjo en infusion ó destilada, como remedio antiespasmódico, de que hace uso muy frecuente la medicina. Y en cuanto á sus frutos, ¿quién ignora las buenas cualidades refrescantes y atemperantes de las naranjas, cidras y limones, frutos todos apetecidos en gran manera en los más de los países?

Puede referirse tambien al lado de esta familia el *árbol del thé*, originario de las regiones orientales del Asia, creciendo expontáneamente en la China y en el Japon; es un arbusto siempre verde, teniendo hojas simples, y las flores axilares, ó sea situadas en el sobaco de las hojas. El uso de estas preparadas en infusion, es bastante conocido y cuya propiedad medicinal es ser ligeramente excitante y astringente, por lo que se la considera útil para facilitar la digestion. La *camelia* es otra de las plantas afines á las precedentes; arbusto verde y agraciado y altamente estimado para decorar los jardines y los salones, cultivándosela ordinariamente en tiestos con tierra de brezos y por procedimientos que requieren algun cuidado. Sus flores por lo comun son de un rojo subido, excediendo en hermosura á la rosa sobre la cual además tiene la ventaja de tener sus hojas mas lustrosas y persistentes, como tambien sus corolas. Apetecen las camelias sitios de cultivo algo sombreados y frescos; temen los rigores del frio, en términos que en nuestros países deben guardarse en estufas ó invernáculos durante los rigores del frio.

Y la familia de los arces ó acerimas ¿nó ofrecen tambien algunas especies interesantes?—Las hay que merecen ser mencionadas, debiendo manifestar desde luego que las plantas pertenecientes á esta familia vienen caracterizadas por sus hojas opuestas caliz monosépalo con cinco divisiones, siendo por lo comun árboles de mayor ó menor elevacion y cada cual á su manera, de reconocida utilidad. Las especies, á nuestro objeto más interesantes son el *arce comun*, y el *arce negundo*; el primero muy comun, así en las selvas, como en algunos campos y praderas, á la vez que en los paseos, como tambien el último, que es de un hermoso porte y de tal cual abastecido follaje. Hay además el *arce sacarino*, de cuya sávia, que suele ser algun tanto abundante, puede obtenerse azúcar. El *castaño de Indias*, muy apreciado y apropiado para adorno de los parques, alamedas y jardines por su frondoso follaje y piramidal conjunto, ostentando sobre todo hermosura atractiva por sus muy vistosas hojas divididas en siete lóbulos, y por sus elegantes florones blancos ó purpúrinos segun sus variedades, puede referirse á la misma familia, bien que hoy ya con más acierto se le considera como el tipo de otra denominada la familia de las *hipocastáneas*.

Qué son las cariofíleas?—Son plantas herbáceas, de tallo cilíndrico y articulado, con hojas sencillas y opuestas, por lo comun estrechas y agudas. Pertenecen á esta fami-

lia los hermosos y fragantes clavelos con sus muchas variedades, adorno de nuestros jardines, y de los balcones y azoteas cuando se les cultiva en tiestos: algunas se crian expontáneamente en las montañas y colinas y tambien en los valles. Entre las demás especies de la familia puede citarse la *saponaria* y la *cruz de Jerusalen*, cultivándose la última como planta de adorno; el *lyenis*, la *agrostema*, el *cerastium*, la *estelaria*, la *alsina* y la *estátice* son otras tantas especies de la familia que precede, además de otras muchas que dejamos de citar, abundando unas y otras por lo general en nuestros campos hasta perjudicar en gran manera las cosechas.

Qué es lo que conviene hacer presente respecto de las rutáceas y de las lináceas?—A las primeras pertenecen sobre todo la *ruda*, dando nombre á la familia; se deja conocer por su aspecto triste y sombrío, y por su olor fuerte y desagradable, teniendo en medicina usos importantes: hay tambien variedades diversas, que son como aquella herbáceas y por lo comun astringentes, á la par que tónicas y excitantes; sus hojas son compuestas y alternas y terminales sus flores.

Las *lináceas* son plantas bastante afines á las *cariofileas*, de las cuales se distinguen por sus hojas alternas y en tener el cáliz polisépalo. El *lino* es indudablemente la especie más importante, por las finas hebras de sus tallos, que hacen su hilaza muy aplicable á la lencería fina; además de que sus simientes dan aceite que se utiliza ventajosamente en la pintura; pudiéndose por otra parte emplear su harina como poderoso y eficáz emoliente.

Qué son las generacícas?—Son especies de plantas herbáceas ó arbustos de hojas compuestas, cáliz de cinco divisiones, como tambien las flores constan de igual número de pétalos, siendo muy vistosas y agraciadas, teniendo estambres monadelfos, ó sea soldados entre sí, y cuyo fruto, cuando está maduro, aparece en cajas que despiden olor. El *geráneo*, que representa su tipo, dando nombre á la familia, está diversificándose en un gran número de especies y variedades, las más de ellas cultivadas como plantas de recreo y figurando principalmente entre ellas, los *pelargonios*, plantas elegantes sobre manera concurriendo y muy ricamente al embellecimiento de los paisajes y cuadros de los jardines y de los parques. La *capuchina comun* y la *flor de canario* pueden tambien referirse á la precedente familia.

Qué hay que observar respecto de las tiliáceas?—Cuenta esta familia con plantas de poco interés, si se esceptua el *tilo*, árbol de porte magestuoso y de muy agradable visualidad, así por el verde hermoso de sus hojas como por sus flores, que son muy buscadas y empleadas en medicina por sus propiedades antinerviosas. Es planta muy apropósito para toda clase de paseos y alamedas, sirviendo su madera, que es floja y unida, para hacer estátuas y otros objetos de escultura. Su corteza podria tener alguna aplicacion para la confeccion de cuerdas, aprovechando sus fibras que pueden extraerse mediante una prévia maceracion.

Qué es lo que cabe decir de las violáceas oxalídeas y fumariáceas de que hemos hecho mencion á principios de este capítulo?—Las *violáceas* son plantas herbáceas; de hojas alternas, caliz de cinco divisiones, corola irregular con espolon en su base. Entre sus especies merecen citarse la *violeta comun*, de flores modestas y agradables y de suave olor, las cuales en infusion se aplican ventajosamente en nuestras dolencias

por sus propiedades sudoríficas y espectorantes, siendo á la vez sus hojas algo purgantes, y eméticas sus raíces. La *trinitaria*, ó *violatricolor*, es de forma agraciada, siendo el símbolo de los afectuosos recuerdos, y el adorno de los jardines. Las *oxalideas*, plantas de flores con estambres algo soldados en su base y hojas compuestas en las que se distinguen principalmente de las *lináceas*, comprenden entre sus más notables especies la *acederilla* ó *aleluya*, la cual suele comerse la en ensalada. que es apetitosa y refrescante por su sabor ligeramente ágrio, debido al ácido oxálico que contiene. Las *fumariáceas* son muy afines á las violas, pero de las que se distinguen esencialmente por tener estambres diadelfos; apenas ofrecen interés, si bien puede hacerse mencion de la *fumaria oficinal*, de gusto amargo y aplicable á las enfermedades cutáneas. Hay en el tipo otras muchas familias, como en los demás de que aquí nos venimos ocupando; pero en la imposibilidad de reconocerlas todas, podrán consultarse en caso necesario las obras de botánica, ó alguna flora de las especies más notables que se crian en el país.—M.

(Se continuará.)

Polémica.

UNA CARTA DEL Sr. MANTEROLA.

A la carta que el Presidente del Centro dirigió al canónigo Sr. Manterola, que dimos á conocer en el número anterior de «El Criterio,» contestó el doctoral de Vitoria con la siguiente, que vió la luz en el periódico «La España,» y fué reproducida por «El Globo:»

Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Madrid 22 de Mayo de 1877.

Muy señor mio: He recibido su invitacion de V. para debatir en la prensa el tema del Espiritismo, tratado, como condujo á mi mision, en los sermones ó conferencias del mes de María en San Antonio del Prado de esta córte.

El predicador evangélico no tiene en manera alguna obligacion de descender de la cátedra de la verdad al terreno de la prensa cuotidiana. Su palabra, que es la palabra divina, es libre, y no puede sufrir coaccion ni vínculo, porque *la palabra de Dios no está ligada*. Y si esta intimidad santa pudiera acrecentarse, en España, la casi unanimidad de la fé y la posesion secular en que se halla corroboran aquel sagrado título.

No quiere esto decir que el sacerdote católico haya de negarse, guardados ciertos respetos, á la controversía con el error, en que la precedieron los santos padres de los primeros siglos; y por eso cabalmente, antes de ahora, habia yo pensado publicar un libro acerca de los errores del Espiritismo.

Tan pronto como vea la luz este libro, que con el favor de Dios estará impreso dentro de pocos dias, tendré el mayor gusto en poner su primer ejemplar en manos de V.

Tampoco me niego, antes bien es mi más ardiente deseo, no me niego á conferenciar con V. privadamente respecto del grave asunto en cuestion, en su propia casa ó en la de mi residencia, porque debo creer que la preocupacion de V. no escluye la

buena fé, y que con el divino auxilio podré atraerle al seno de los creyentes y á reconocer su error que, por repugnante que sea, no priva á V. de mi amor fraternal.

Debo añadir que no debe parecer á V. estraña mi demora en contestarle, porque debia hacerlo con vénia y acuerdo de mis superiores gerárquicos.

Deseo que no halle V. en esta mi carta ninguna idea inconveniente que desdiga de la mansedumbre de mi ministerio y del vivo deseo que me anima de ganar y conquistar á V. para la verdad católica; pues tales son los sentimientos de su atento seguro servidor y capellan Q. B. S. M.—*Vicente de Manterola.*

Despues de haber dado á luz en «El Globo» el Sr. Torres-Solanot tres artículos contestando á la conferencia ó sermon motivo de la polémica, publicó en el citado periódico la siguiente

RESPUESTA Á UNA CARTA DEL SEÑOR MANTEOLA.

La lectura de «El Globo» me ha dado noticia de la carta que desde las columnas de «La España» me dirige el Sr. D. Vicente de Manterola, con fecha 22 de mayo, contestacion á la que tuve la honra de escribirle el 13 del mismo mes y reprodujo el primero de los periódicos citados.

Antes de dar respuesta á la carta inserta en «La España» conviene evocar un recuerdo histórico. Era el año de 1872 y era la época en que la cátedra pública del Ateneo se veia ocupada todas las noches por los oradores que dejan oir su voz desde aquel refugio de la ciencia, y á veces única válvula, más ó ménos libre ó comprimida, del pensamiento científico y filosófico. El conocido polemista presbítero D. Miguel Sanchez, se propuso impugnar allí el Espiritismo, dedicando algunas conferencias á esponer y combatir una doctrina que el orador se forjara, permitiéndose calificarla de «escandalosa supercheria,» y esplicando por la alucinacion los hechos de donde partió la doctrina espiritista. Invitado á discutir el Padre Sanchez, y despues de aceptar mi reto, eludió la discusion, publicando un folleto titulado: *Lo que es el Espiritismo. Carta al Sr. Vizconde de Torres-Salanot, presidente de una sociedad Espiritista.* El folleto en cuestion se limitó á reproducir las esplicaciones del Ateneo, suprimiendo algunos intemperantes calificativos, pero haciendo caso omiso de los artículos en que yo habia refutado aquellas esplicaciones, insertos en el periódico «El Universal,» que galantemente habia ofrecido sus columnas para la polémica por mí iniciada.

El sistima del P. Sanchez será muy cómodo, pero hace poco honor al polemista que admite una discusion para rehuir los argumentos del adversario. No es estraño, sin embargo; porque ciertas escuelas no pueden resistir la argumentacion contraria, y para aparecer victoriosas en la lucha de las ideas, necesitan desfigurarlas ó prescindir de la impugnacion. Pero el ardid es ya conocido y delata reconocida impotencia, atestiguando una vez más que las ideas viejas y desacreditadas, que solo las apariencias de su pasado esplendor conservan, no pueden sostenerse sino apelando á toda clase de subterfugios, frente á las ideas nuevas y regeneradoras que de un pequeño foco proyectan radiante luz, cuyas ondas vibran y se extienden por el espacio inundándole de claridad, y prestando bellos matices al nubarron mismo que se interpuso, sin contar

que al calor de aquella vivificante luz, las más densas nieblas se disipan. Tal es la luz del progreso para las nubes de la ignorancia y el error tradicional.

* * *

Consignado esto, ya podemos entrar en la contestacion á la carta del Sr. Manterola.

Sabiamos que el predicador evangélico no discutia; por eso no le invitamos á éste, sino al filósofo católico, aunque sin rehuir la discusion en ningun terreno.

«Su palabra, decia el señor doctoral, es la palabra divina, es libre y no puede sufrir coaccion ni vínculo, porque *la palabra de Dios no está ligada.*» La palabra del predicador, la palabra que sale del púlpito ó cátedra sagrada, *debia ser*, pero *no es* desgraciadamente las más veces, ni la palabra dada por inspiracion de Dios y por inspiracion del Espíritu Santo, ni la comunicada á los profetas, ni la confiada á los apóstoles, ni la que revela las leyes y los Estatutos de Dios, ni la que contiene las promesas del Evangelio y de la salud; porque á los que hoy pretenden representar la palabra de Dios, les diria hoy Jesus, como en aquel tiempo á los fariseos y escribas (1): «Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo con los labios me honra, más su corazon léjos está de mí.»—«Y en vano me honran, *enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.*»—«Porque dejando el mandamiento de Dios, teneis la tradicion de los hombres.»—Bien invalidais el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradicion.»

Dígasenos imparcialmente si estos justos reproches de Jesús, no son hoy tan oportunos ó más que en tiempo del Nazareno. Lo son, por desdicha, y sobre todo en España, cuya decantada unanimidad de la fé, la fé en Jesus, está muy léjos de ser un hecho; la indiferencia y la irreligiosidad que han traido los vicios combatidos por el Maestro, ese es el hecho triste y doloroso; por esto se levantan pujantes las doctrinas de la verdadera fé; por eso tiene razon de ser el Espiritismo, que, como nos proponemos demostrar, parte del Evangelio; de lo que bien podemos llamar la palabra de Dios, pues es la más sublime idea religiosa, sintetizada en el más puro sentimiento: el amor á Dios y al prójimo, que constituyen verdaderamente toda la ley y todos los profetas, porque es la expresion más racional de las relaciones entre todos los séres; y al propio tiempo verdad que se impone por sí misma con la completa sancion de la conciencia.

* * *

Mucho sentimos que el Sr. Manterola, á imitacion del P. Sanchez, (aunque quizá obedeciendo á sus superiores gerárquicos, sin cuyo acuerdo y vénia ya presumiamos no podia contestar), rehuya la discusion en el periódico, al que no hubieran dejado de acudir los Santos Padres sus antecesores, si en los primeros siglos de la Iglesia, hubiera sido la prensa cuotidiana el primer elemento de publicidad para combatir el error.

Respetando los motivos, permítasenos hacer constar que arguye poca confianza en los propios argumentos el evitar cuidadosamente que se puedan apreciar á la par de los opuestos, como sucede en el periódico donde se leen alternativamente las razones en pró y las razones en contra.

(1) San Marcos. VII. 6, 7, 8 y 9.

Por otra parte, en nuestro país el libro tiene pocos lectores, al paso que cuenta muchísimos el diario. Sacar una discusion de este último terreno para llevarla al primero, vale tanto como limitar con premeditacion su alcance. Se nos dirá que á un libro se contesta con otro libro; así lo hicimos con el P. Sanchez: á su folleto *Lo que es el Espiritismo*, respondimos con nuestro libro *Preliminares al estudio del Espiritismo*; pero la polémica entablada, allí murió, porque los lectores del folleto no fueron los del libro, y vice-versa. Además, ¿cómo podeis sostener que sea una forma de discusion el libro, cuando los vuestros permitis leerlos, y quizá á su lectura acompañe una série de indulgencias, y al mismo tiempo prohibís los nuestros, lanzando el anatema contra ellos, condenando hasta la posesion del libro espiritista, y notificando de antemano que quien por él pase la vista, si no tiene las licencias necesarias, incurre en pecado mortal? Decid, en buen hora, cuando á discutir se os invite: *Non possumus*; pero no disfraceis con el nombre de discusiones lo que pura y simplemente son evasivas.

* * *

Creemos de todo punto ociosa la conferencia privada. Y la razon es muy óbvia. Si la palabra salida de *la cátedra de la verdad* no consiguió alejarnos del Espiritismo, debemos estar seguros de que no nos convencerá la palabra del *simple mortal*. Agradecemos, sin embargo, al sacerdote católico su vivo deseo de ganarnos y conquistarnos para el catolicismo, del que há tiempo salimos; esto es, desde que la razon adquirió su completo desarrollo, procurando ilustrarse, y sobre todo, desde que, siguiendo el precepto evangélico (1) escudriñó las Escrituras.

La creencia que hoy profesamos no la hemos adoptado por un simple acto de fé; es producto del convencimiento adquirido en fuerza de años y de estudio, contribuyendo principalmente á consolidarla y á perserverar en ella, los libros escritos en contra, con criterio católico, entre otros los de Gougenot Desmonsseux, el abate Marrouzeau, los padres de la compañía de Jesus, Matignon y Nampon; el trabajo publicado en la *Civitta cattolica*, y principalmnte las obras del marqués de Mirville, entre los autores extranjeros; y, entre los nacianales, «El ministerio de iniquidad,» por un misionero; Franciscano; «El misterio satánico,» por el presbítero D. Buenaventura Alvarez y Benito; «Lo que es el Espiritismo,» del P. Sanchez; el tratado de filosofía del P. Ceferino Gonzalez, los numerosos escritos del canónigo D. Niceto Alonso Perujo, y hasta los de D. Ramon Nocedal en el folletin de *El Siglo futuro*.

Habiendo, pues, estudiado esas impugnaciones y las principales que se han dado á luz con criterio racionalista, y conociendo casi todo lo fundamental que respecto al Espiritismo se ha publicado en Europa, y mucho de lo escrito en América, comprenderá el señor Manterola lo ineficaz de la conferencia propuesta, tanto más cuanto nustro ilustrado impugnador, á juzgar por lo dicho en la iglesia de San Antonio del Prado, apenas conoce, y tal vez no muy á fondo, las obras de Allan-Kardec, que no son ya el Espiritismo de hoy. El trabajo de compilacion de nuestro ilustre maestro, solo sirvió para los cimientos del edificio que está levantando nuestra filosófica doctrina. Esta ha dicho su primera palabra, y sabe que jamás dirá la última.

(1) Juan, V, 39.—Hechos, XVII, 11.

Dados estos precedentes, véase si con razon debemos suponer ociosas las conferencias con el Sr. Manterola. Además, el que ha sido católico, y ha sido ateo, y ha sido indiferente, sabe bien lo que dentro de esas creencias puede alcanzarse: temores, dudas, suplicios morales en los momentos supremos; al propio tiempo, el que es espiritista, sabe lo que el Espiritismo dá: resignacion cristiana, consoladoras esperanzas, tranquilidad de conciencia y perenne deseo de hacer el bien por el bien mismo, no por temor á un Dios iracundo, ni á un infierno de penas eternas, no por simples conveniencias sociales que generalmente se procura burlar, no por egoismo más ó ménos censurable, no; sino por conviccion profunda en que se basa una fé inquebrantable (ningun espiritista vuelve al catolicismo; pero muchos católicos se hacen espiritistas), una esperanza en el Dios de Misericordia y de justicia; en fin, una seguridad absoluta de que se está en el camino de la verdad, que con la ciencia y el amor sobre todo á Dios conducen.—El Vizconde de Torres-Solanot.

(De *El Criterio*.)

Las tierras del Cielo

POR CAMILO FLAMMARION.

IV.

El Planeta Vénus.

Despues de Mercurio, en el órden de distancias del Sol, sigue Vénus, colocado entre aquel planeta y la tierra, y siendo, con Marte, el que mas se asemeja á nuestro globo. Gravita á la distancia de 26.760.000 leguas del foco central, y es para nosotros la estrella mas brillante del cielo. Muéstrasenos por la mañana al Oriente, precediendo una, dos y hastra tres horas al astro del dia, por cuya razon los antiguos le llamaron «estrella matutina,» «estrella del pastor,» «Lucifer;» y se nos muestra tambien por la tarde al Occidente, una, dos y aun tres horas despues de la puesta del sol, y así se la llamó «estrella vespertina,» «Vesper.» Phosphoros, Esperos, Juno, Isis, fueron los nombres mitológicos con que hace treinta siglos y mas se designó á la mas blanca y mas bella de las estrellas.

La mas antigua observacion auténtica que nos ha llegado respecto á ese planeta data del año 685, antes de nuestra era, y pertenece á los astrónomos babilonios.

Vénus gira alrededor del Sol en una revolucion de doscientos veinticuatro dias, diez y seis horas, cuarenta y nueve minutos y ochos segundos, en el mismo sentido que la Tierra. Los años, pues de aquel planeta, de siete meses y medio próximamente, son menos rápidos que los de Mercurio, pero mucho mas cortos que los nuestros. Su órbita es casi circular, no habiendo mas que 350.000 leguas de diferencia entre su perihelio y su afelio. Mide dicha órbita 168 millones de leguas, que son recorridas á razon de 750.000 leguas por dia, ó 34.600 metros por segundo.

Es tan intensa la luz de Vénus, que alguna vez llega á proyectar sombra, siendo el único astro que á simple vista puede distinguirse de dia. Por sus dimensiones es el planeta que mas se parece á la tierra; tomando el diámetro de este por unidad, mide

aquel 0,954, ó sean 12.000 kilómetros, correspondiendo á su circunferencia 9.500 leguas. Su volúmen equivale á 89 centésimos del volúmen de la tierra; su superficie excede de 90 centésimos: es casi igual á la de nuestro globo; y respecto á su peso, estan acordes todos los cálculos astronómicos en que es menor que el de la tierra; representando esta 1.000, Vénus da 787. El conocimiento de su volúmen permiten sostener que la densidad media de los materiales que la componen, es algo mas débil que la de nuestro globo (=0,905); la pesantez, en fin, es igualmente más débil sobre ese planeta que sobre el nuestro; está en la proporcion de 1.000 á 864. Los habitantes, pues, de ese mundo, son mas ligeros que nosotros.

Gira sobre su eje en veintitres horas, veintiun minutos y veinticuatro segundos, siendo por tanto allí la duracion del dia y la noche reunidos, casi la misma que aquí; no hay mas que treinta y cinco minutos de diferencia. En las regiones ecuatoriales de Vénus, lo mismo que en las de la tierra, el dia, que dura once horas y cuarenta minutos es constantemente igual á la noche; en las demás latitudes varía esa duracion, segun las estaciones, lo mismo y aun mas que entre nosotros, á causa de su mayor inclinacion sobre la ecliptica.

Las primeras observaciones atentas á la superficie de Vénus, han demostrado irregularidades considerables formadas por inmensas y elevadas cadenas de montañas. El brillo de ese planeta es gran obstáculo para apreciar el relieve geológico de su superficie, que lo evidencian, sin embargo, sus fases análogas á las de la Luna, mostrando con sus irregularidades que hay allí montañas colosales que deben medir 44.000 metros.

«Vénus, pues, es un globo opaco como la Tierra, sin luz propia, alumbrado por el Sol, ofreciendo diversas fases, segun su posicion, poseyendo un volúmen y un peso que difieren poco de los de nuestro globo, teniendo años de doscientos veinticuatro dias y siendo estos un poco mas cortos que los nuestros; mostrando, en fin, una superficie accidentada, como la de nuestro planeta, por montañas y valles, alturas y llanuras análogas á las que forman la base de nuestros simpáticos países terrestres.»

Las manchas observadas en Vénus han permitido dibujar los rudimentos de su carta geográfica, que poseeremos mas determinada cuando las potencias ópticas aumenten. Entre aquellas manchas, las hay permanentes y las hay pasajeras; creyéndose hoy que las primeras, segun son grises ó blancas, representan mares ó continentes. Lo que es indudable, que los primeros puntos que desde aquí se ven iluminados, son las cimas de las montañas, y que el hemisferio boreal es mas montañoso que el austral. Dificulta la observacion el estado ordinario de su atmósfera, cubierta de nubes, de suerte que en general se vé la superficie exterior formada por esas nubes, y no el mismo suelo, como sucede con la Luna ó con Marte.

«Hasta hace poco podria dudarse de la existencia de la atmósfera de Vénus: pero hoy hay pruebas irrecusables de la semejanza completa de ese mundo con el nuestro: no solo sabemos que esa atmósfera existe, sino que se ha medido su espesor, su densidad, y hasta su constitucion física y química.»

Los preciosos datos que ya se tenian han podido corroborarse y ampliarse en el último paso de Vénus delante del Sol, conviniendo los astrónomos en que dicha at-

mósfera es casi doble densa que la nuestra (como 1.800 es á 1.000) y que el aire que en aquel mundo se respira difiere poco, física y químicamente, del que nosotros respiramos; como el nuestro, está impregnado de vapor de agua, y las variaciones de temperatura producen allí nubes, corrientes atmósfericas, vientos, lluvias, en una palabra, un régimen meteorológico que ofrece grandes analogías con el nuestro.

Por su peso, densidad, pesantez en la superficie, duracion del dia y de la noche, atmósfera, nubes, lluvias, años, estaciones y relieve geólogico, Vénus es el mundo que mas se parece al nuestro entre los de la familia solar. ¿Será entonces Vénus una tierra idéntica á la que habitamos, con los mismos paisajes, los mismos mares, los mismos rios, la misma naturaleza, las mismas plantas, los mismos animales, la misma humanidad? No, seguramente; porque en el se hallan ciertas diferencias esenciales, principalmente en su metereología.

(Se continuará.)

Sociedad Espiritista española.

CENTRO DE ORGANIZACION.—Madrid Cervantes, 34, segundo.

Circular.

La importancia é incremento que de dia en dia adquiere el Espíritismo, exigen una organizacion y un centro que en cada nacion impulsen los estudios y la propaganda. Inglatera creando la «Asocion nacional británica de espiritistas,» Bélgica fundando la «Federacion belga y magnética,» Méjico con su «Sociedad Central,» los Estados-Unidos, estudiando ese capital problema, así como Francia, Italia y Alemania, demuestran que la idea de organizacion, tan recomendada por el maestro Allan Kardec, ha entrado en las esferas de la realiadad en varios países, y que pronto se generalizará á todos los pueblos donde mas estendida se halla la racional y consoladora creencia.

La Sociedad Espiritista Española, constituida en «Centro de organizacion» desde el año 1872, con el concurso de los principales centros á la sazon establecidos en provincias, viene consagrando todos sus afanes á la organizacion, en el convencimiento de que responde á una necesidad y cumple al propio tiempo un deber; y los esfuerzos hechos en ese sentido, se han visto coronados de éxito feliz, pues mas de cien agrupaciones espiritistas españolas han respondido á nuestro llamamiento, y muchas se formaron al amparo de este Centro, que procura mantener fraternales relaciones con todas, y espera estrechar mas y mas los vínculos que nos unen, en bien del estudio y de la propaganda.

La concentracion de fuerzas y de ideas es indispensable para vigorizar un orgnismo sea del órden físico, sea del órdon moral. Así, pues, para responder al objeto sério y práctico de la doctrina, para realizar la solidaridad espirita, que converge á todos nuestros fines sociales, para que sea un hecho la fraternidad y el apoyo mútuo, se necesita como base la organizacion. Por eso en las naciones donde mas estendida se halla nuestra doctrina, apresúranse los hermanos á formar agrupaciones que bien

pronto se relacionan con las Sociedades anteriormente establecidas, y unas y otras se dan la mano con los centros nacionales, que á su vez borran las fronteras, estrechando lazos de país á país, caminando hácia la solidaridad humana planetaria. Nuestra aspiracion no para aquí: el mundo que habitamos no está solo en el espacio; humanidades hermanas pueblan esos globos luminosos sembrados por la mano de Dios en la infinita creacion; pues bien, podemos y debemos levantar nuestras aspiraciones á hacer efectiva la verdadera solidaridad universal, que en el mundo físico se traduce por la afinidad y la atraccion, y en el mundo moral debe resultar de la simpatía y del amor, divino efluvio merced al cual palpitan todos los séres en la creacion y se elevan hácia el Creador.

Solo el pensar en estos ideales, tal vez nos haga hoy pasar por locos soñadores; mas ¿que importan esos dictados? ¿que puede impedirnos que así pensemos, si la razon sanciona nuestras ideas y la conciencia aplaude nuestras obras? La rectitud de miras y la bondad de actos nos escudarán en todo caso.

Ahora bien, traduciendo á una fórmula práctica aquellas aspiraciones, debemos aconsejar, debemos recomendar muy eficazmente: *estudio* para conocer la doctrina y la *práctica* de sus preceptos para hacerla mas simpática; demostrando en obra viva la virtualidad de las enseñanzas espiritistas. O en mas vulgares términos: hacer Espiritismo sério y moral.

Sabemos de sobra que estos consejos son innecesarios para el espiritista penetrado de la sublimidad de aquellas enseñanzas, pero no está demás recordalos para todos cuantos, espiritistas ó no, aparentan desconocer el verdadero objeto de nuestras aspiraciones, el fin último hácia donde se dirige la doctrina espiritista ridiculizada y despreciada ayer, no tan mal juzgada ni tan desatendida hoy, mañana será respetada y luego los mas volverán hácia ella los ojos, porque encierra, á no dudarlo, la fé del porvenir. No es una vana quimera el Espiritismo, no es una utopia irrealizable, no es una superstición extemporáneamente resuscitada; si eso fuese, muriera ya y no habria restistido tantos y tantos años de embates, creciendo siempre, propagándose constantemente, y hallando sus adeptos entre las clases lustradas y en los pueblos mas adelantados, ¡Extraña superstion que se impone abriendo los ojos de la inteligencia! ¡Rara utopia que cada vez se aleja mas de lo hipotético! ¡Singular quimera que destruye sombras y fantasmas con el testimonio de hechos y realidades! Esta doctrina no ha muerto ni morirá como tantas otras, porque lleva el sello del progreso indefinido, y viene á destruir la muerte, proclamando el verdadero concepto de la vida.

Pero si no puede morir el Espiritismo, puede retardarse el triunfo de sus ideales, cuanto mas tarden sus adeptos en penetrarse del verdadero alcance y trascendencia de la doctrina emanada de los Espiritus, que forman el núcleo de las enseñanzas de esta nueva filosofía, admitida por nosotros no en cuanto es revelada, sino en tanto se acomoda á la razon; no como fé impuesta, sino como fé libremente aceptada; que para eso se nos dió el discernimiento.

Movido por las espuestas razones, este Centro se dirige á todas las asociaciones hermanas de provincias, esperando que se penetrarán de las indicaciones contenidas en esta circular, y todo su afan y todos sus esfuerzos se encaminarán á encauzar los

estudios por la via racionalista, característica de nuestra doctrina, á confiar la propaganda al sentido práctico que esta impone, y á completar la organizacion en la forma indicada, que busca union de voluntades para el bien, por medio del amor, síntesis de nuestras aspiraciones.

Hácia Dios por la Ciencia y por la Caridad. Madrid 10 de Mayo de 1877.—El Presidente, El Vizconde de Torres-Solanot.—El Secretario general, Ricardo Caruana Bernard.

Á las Sociedades, Círculos y Grupos espíritistas de España.

Noticias.

El Buen Sentido, inserta una carta de D. Rodulfo G. Canton dirigida á D. José Amigó, en la que se hacen grandes elogios de los trabajos publicados en el citado periódico, invitándole al propio tiempo á que haga toda suerte de sacrificios para dar á la prensa sin demora la obra titulada «Cartas á mi hija». Con este motivo el Sr. Amigó se lamenta profundamente porque ninguna de las Revistas espiritistas españolas, tuvo á bien reproducir los anuncios de la citada obra. El tiempo transcurrido desde aquel anuncio, hace que no recordemos las causas porque nos pasó por alto su insercion; pero de todos modos rogamos á nuestro cólega que nos perdone la falta, ofreciéndole recomendar su obra, si es que nuestra recomendacion pueda contribuir al buen éxito de su empresa, tan pronto como podamos examinarla y formar juicio sobre ella.

La insercion de la correspondencia de nuestro querido amigo Sr. Canton, en el periódico «El Buen Sentido» y los comentarios del Sr. Amigó, tambien nos ha sugerido serias reflexiones que no son de este lugar.

Tenemos algunas obras que creemos buenas, y no se han podido publicar por razones que todos comprenden, sin necesidad de manifestarlas, pero no nos quejamos; esperamos,.. .. y nada más.

—Es tanto lo que se escribe y publica sobre Espiritismo, que no habrá quien nos pruebe que se haya escrito tanto sobre otros asuntos, en menos tiempo; por manera que aun cuando nos dedicáramos exclusivamente á la lectura de lo que se ha publicado y se publica en todas partes del mundo bajo el criterio espiritista, nos faltaría tiempo.

—Las obras publicadas recientemente y de las cuales tenemos conocimiento son las siguientes: «Nuevo Catecismo Espiritista», escrito por Fernando Tardes y Torralbo (Chamberí.) «El Criterio» lo recomienda.

«Epítome de Espiritismo y Magnetismo espiritual», (Boston).

«En los confines de dos mundos,» por Mme. Elisa Van Calcar. Un volúmen compuesto de 32 cuadernos. La Haya.

«Ideología y Psicología ó teorías espiritistas comparadas», por Francisco Campano, 1 volúmen. Florencia.

—«El Criteri»o, recomienda la obrita de propaganda «Alfieri el Marino», obtenida medianímicamente

—«El Círculo Cristiano», de Lérida, se propone publicar otra obra medianímica de mucho interés, si puede allegar los recursos necesarios para su publicacion.

«El Círculo de Córdoba», se dedica á coleccionar las comunicaciones que se reciben

de los Espíritus por medio do la tiptología, con el objeto de publicar tambien otro libro, que segun dicen, será de mucho interés.

—«La Revue Spírite», anuncia la publicacion de un nuevo libro sobre Espiritismo, con el título de *Correspondencia entre un católico ortodoxo y un Espiritista.*

—Mr. Alfret Russell Wallace, célebre naturalista inglés y miembro de la «Asociacion nacional británica de Espiritistas», acaba de publicar en dos volúmenes, una obra titulada *The Geographical Distribution of Animals.* Mr. Wallace es otro de los que declararon ante los tribunales, testificando la realidad de la mediumnidad del doctor Slade.

—Mr. George Farmer, quien debe hallarse ya en Inglaterra, despues de dar la vuelta al mundo, con un yacht particular de 1200 toneladas, se propone publicar un interesantísimo libro con todas las notas que ha podido recojer, sobre fenómenos espiritistas.

—«La Nueva América», es otra publicacion que se ocupa de los Shakers, nueva secta de fanáticos ideólogos, que aunque con apariencias de espiritistas, no son sino unos plagiarios de los mormones.

—Va á publicarse en New-York la notable obra de Mr. D. D. Home, titulada *Luces y sombras del Espiritismo.*

—Mr. Oxon, cerresponsal inglés del «Banner», se propone publicar un libro *sobre los fenómenos, filosofía y estado actual del Espiritismo.*

—En los Estados-Unidos se preparan las siguientes publicaciones de obras espiritistas:

«Misteries Filosóficos», por A. V. D.

«La Mediumnidad», por Lex y Lux.

«Spíritus mundi, sus efectos en la naturaleza»; por Emma Hardinge Aritten.

«Vida y Espíritu», por George Wentz.

«Vicisitudes, (en verso)», por Emma Tuttle.

«La doctrina de la inmortalidad», por Budha.

«Pensamientos escogidos de antiguos y modernos escritores»; por A. V. D.

«El Mesmerismo», por Lita Barney Sayles.

—El célebre Espiritista Mr. Charles Lemon, ha publicado y dedicado al Espíritu de su hermano, un drama que se ha representado en los teatros de París.

—Pronto se pondrá á la venta la 7.ª edicion de la notable obra de Torres Solanot, *El Catolicismo antes del Cristo.*

—Recomendamos la lectura el artículo *La Duda en la Sociedad* que inserta «E Criterio» en su número de Julio. Es la primera produccion de un jóven casi niño.

—Nuestro muy apreciado hermano D. R. G. Canton, nos ha remitido el «Periódico oficial del Estado libre y Soberano de Yucatan», del 20 de Mayo, en el que se inserta el expediente íntegro, formado con motivo de la acusacion hecha por el superior Gobierno del Estado, de un escrito instituiado «Octava carta Pastoral», sintiendo no poderlo reproducir en nuestra Revista por su mucha extension. En la Gacetilla del mismo periódico, se lee el siguiente suelto referente al mismo asunto. Dice así:

«Respeto a la ley.—Como ofrecimos en nuestro número anterior, damos á luz hoy, el expediente íntegro relativo á la «Octava Carta Pastoral», que publicó el Obispo de esta Diócesis, y la cual fué calificada de subversiva y contra la paz pública por el jurado respectivo, y condenados por consiguiente sus responsables Dr. Leandro Rodriguez de la Gala y Pastor Espejo, á un mes de confinamiento en el puerto de Progreso, segun consta del veredicto del Jurado de sentencia.

»El pueblo Jucateco, al imponerse de esos documentos, sabrá una vez más que los delitos contra nuestras instituciones no quedan impunes: que la ley es igual para todos, sin distincion de clases ni de categorias.

»La resolucion dictada por los Jurados de Imprenta sin pasion ni parcialidad, será siempre una leccion para los que antes de hoy han pretendido hacer mofa de la Constitucion y leyes de reforma que tanta sangre y tantas lágrimas ha causado al pueblo mexicano.

»Cuando la espada de la ley cae sobre la cabeza del reo sin considerar su condicion social, resplandece más, porque entre sus rayos de luz, se vé la mano de la justicia amparando á la sociedad.»

—El niño orador.—Un fenómeno notable está llamando la atencion en los Estados Unidos del Norte: un niño apenas de siete años de edad, llamado J. Harrey Shannon, es uno de los más excelentes y notables oradores del mundo, es un verdadero prodigio segun la prensa americana. Todos los más notables periódicos, el «New York Herald», el «Sun», el «World», el «New York Tribune», el «Evening Post», el «Washington Star», el «Boston Herald», y otros, refieren el hecho sin acertar á explicárselo. Todos admiran al Cireron en miniatura, que conmueve al auditorio hasta hacerle derramar lágrimas. Uno de esos periódicos dice: *si creyéramos en la reencarnacion diríamos que H. Clay, ha reencarnado en ese niño*! Hé aquí á los opositores del principio de la reencarnacion estupefactos ante un hecho que la Providencia les envia para hacerles abrir los ojos y abrazar definitivamente ese principio grandioso, clave que resuelve todas las dificultades, y patentiza la infinita justicia y sabiduría del Sér Supremo. (De la *Ley de Amor.*)

—Esmeralda Cervantes.—Grandes son los elogios que la prensa toda de la capital de la República dedica á la renombrada arpista, conocida con aquel nombre, no tanto por sus dotes artísticos que se asegura son notables, cuanto por el corazon noble, grande, generoso, caritativo, que posee. Es jóven apenas como de unos diez y ocho años; su primer acto al llegar á Méjico fué en favor de un desgraciado que habia sido sentenciado á muerte, y debia ser ejecutado en el plazo de la ley. El reo se llama J. M. Tellez; al instante que se impuso de tan triste suceso la artista, por la lectura de un periódico, se dirigió sin vacilar á presentarse al Sr. Presidente de la República impetrando el indulto, el cual le fué otorgado y entonces, ella, tal cual estaba, en traje de entre casa, quiso llevar personalmente al reo la noticia. Muchos actos generosos se mencionan de la caritativa artista. Nos complacemos en honrar nuestras columnas con su nombre, por ser ella uno de los notables modelos en que se admira en toda su pureza la llama sagrada de la caridad. ¡Bien por la noble hija de España. (De la *Ley de Amor.*)

ANUNCIO.

Rogamos á los Sres. Suscritores que no han satisfecho los 20 reales correspondientes al año actual, que los remitan pronto al Administrador D. M. Pujol, librería, Rambla de Estudios, núm. 5.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

Año IX. Agosto de 1877. Núm. 8.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Estudio del Espiritismo.—El adulterio.—Remitido.—Las tierras del cielo. IV.—Dios, la creacion y el hombre. XXX.—Noticias.—Anuncios.

Estudio del Espiritismo.

Una es la verdad: una la ciencia: la ciencia crítico-metodológica. la ciencia lógica. La ciencia es el método en accion.

Seamos *metódicos*, y busquemos con órde la verdad, en forma sistemática y lógica, en toda la estension de esta palabra.

Como naturalistas, (físicos, químicos, fisiólogos, astrónomos, geólogos, botánicos, zoólogos, etc.) debemos acumular *hechos ciertos* observados por nosotros mismos ó por todo testigo que reuna las condiciones de la crítica para ser creido. Estos hechos se ordenan y estudian y segun los procedimientos de la lógica, se buscan su causa y su ley. Así se enriquece *La Ciencia*: El Espiritismo.

Los procedimientos lógicos son los mismos en todas las ciencias, empíricas ó racionales: análisis, síntesis; induccion, deduccion; observacion, experimentacion, hipótesis, etc; definicion, division, clasificacion, teoría, sistema, ciencia particular.....

La historia universal es la Verdad manifestada, la lógica de los hechos, la ciencia conocida.

En ella caben, todos los fenómenos.

De todos los órdenes.

En ella *todo es natural*.

Todo cuanto acontece es observable, experimentable..... susceptible de ser conocido segun los diversos criterios de la verdad, sentidos, evidencia de la razon, conciencia, etc.

Un hecho psicológico, una intuicion, una luz teológica, un efecto amoroso, una verdad metafísica son analizables, *científicos*, aunque no se *toquen* con la mano con el

oído, con los ojos, etc., (el *tacto* es el único sentido externo segun los desarrollos espiritistas, y las teorías fluídicas), pero los medios de su observacion no son los mismos que para disecar un cadáver, materialmente hablando.

Bien penetrados del naturalismo universal podemos usar los procedimientos lógicos con la investigacion de todo hecho complejo, porque sabremos aplicar convenientemente las reglas de su crítica para no caer en error; pero si no sabemos lógica, es aventurado en el neófito espiritista llamar naturalismo á todo lo que acontece, si piensa para observar ó experimentar, seguir el mismo procedimiento que con un mineral.

Los fenómenos magnético-espiritistas son complejos casi siempre en mas ó en menos grado. No sólo hay en ellos vibraciones fluídicas, calor, luz, fuerza, sonidos, efectos fisiológicos y químicos, sino que les acompañan frases intelectuales y morales.

Por esto el neófito debe estudiar ante todo los hechos medianímicos sin perder nunca de vista las ordenanzas de la lógica, la cual nos dice que la bondad ó la belleza de una idea no se aprecia como el peso específico ó la cristalizacion de una roca. Es fácil caer en este escollo de investigar sin lógica entre el naturalismo vulgar, que para nada suele acordarse de la conciencia, ni de la razon intuída, ni del gozo amoroso de las almas místicas, ni de los cambios subjetivos, ni de la *idea nueva* en su génesis, ni de cómo se verifica el progreso; ni del elemento libre de que procede una comunicacion con sus variantes de manifestacion, ni de la ley de atraccion espiritual, ni de otras muchas que se ignoran para declararse juez competente en la investigacion de la verdad bajo sus infinitos aspectos.

La investigacion espiritista exige hombres sinceros, constantes, prudentes, y sobre todo, lógicos.

Bajo este criterio bien podemos cada cual dentro de su esfera investigar la Verdad, seguros de encontrarla; y proponernos la solucion ámplia de grandes problemas:

¿Cómo y por qué el magnetismo es agente terapéutico?

¿Cómo y por qué el flúido cambia las propiedades químicas de ciertos cuerpos, toma formas sensibles, fugaces y variadas en luces, condensaciones, contornos vagos y rostros humanos, etc.?

¿Cómo y por qué se producen sonidos y movimientos en ciertos objetos sin un agente físico que los produzca?

¿Cómo y por qué la fuerza del flúido, ó sus propiedades, gobierna y dirige á la sonámbula y la dá facultades trascendentes?

¿Cómo la fuerza universal dá al médium ignorante lucidez intelectual, ó bien agita su brazo ó su lengua para desarrollar conceptos sublimes en las ciencias ó en la filosofía?....

Los problemas del Espiritismo son innumerables.

Para estudiarlos no basta la observacion propia; es necesaria la cooperacion de todo hombre estudioso, su solidaridad y comunicacion, por medio de la creacion de círculos y de periódicos donde se discutan los hechos y se expongan al análisis científico, bajo una marcha racional.

Y aun no basta esto con hechos de la trascendencia espiritista; es necesario que en estos círculos haya espíritu religioso, profundo, atento y respetuoso á la Verdad mis-

ma, la cual con sus fases de sublimidad no entra por el sentido del TACTO, (vulgarmente hablando), sino por la iluminacion del alma, y la humildad, que es el papel que corresponde al sábio que está persuadido de su ignorancia ante la Verdad absoluta y ante la ciencia de la humanidad terrena.

Nadie puede pretender no recibir enseñanzas de los demás, ni declararse maestro de todos.

Por esto la solidaridad es tan necesaria como la humildad y el respeto á toda creencia.

De la mancomunidad en las investigaciones de la Verdad, nacerá un gérmen fecundo que agrupará á los hombres en torno de un Ideal santo y sublime, unitario y armónico.

Es, pues, necesario que la investigacion espiritista, cuya parte fenomenal es físico-psicológica, se haga siempre con espíritu atento y conciliador, no desaprovechando el modo de ver de cada uno, siempre que satisfaga nuestra razon y nuestro sentimiento y conduzca á la VERDAD.

Así podremos, siendo naturalistas, llevar la esfera del naturalismo á su extension infinita, universal; y no sólo estudiar los dinamismos espiritualistas, vitalistas ó materialistas con sus corrientes eléctricas, y sus emisiones de efluvios, y sus propiedades térmicas, armónicas, motrices, luminosas, etc., sino que iremos acopiando hechos para la formacion lenta de *La Ciencia Unica de la Armonía*, que ha de descubrirnos los misterios que unen el cuerpo con el alma; cómo ésta se emancipa parcial ó totalmente de aquél; cómo se enlazan; cómo se influyen; qué leyes rigen á los dos; qué poder tiene el hombre sobre esas leyes para modificarlas; cómo el espíritu se sirve del flúido para su cambio de formas y sus manifestaciones; cómo se depura el alma á través de los filtros por la materia; cómo se verifican los sueños en su infinita variedad; qué son los presentimientos, las visiones de lejanos paisajes, la doble vista..... y los mil y mil problemas que el magnetismo y espiritismo han puesto sobre el tapete de la ciencia contemporánea, para aunar los esfuerzos del médico con los del ingeniero, y al psicólogo con el astrónomo, y al artista con el metafísico, al economista con el historiador, al filósofo con el místico, y á todos los hombres entre sí en una alianza santa y eterna.

¿Qué debe, pues, ser el Vademecum del espiritista práctico que cultiva las ciencias naturales con preferencia á las demás?

Debe ser, además de la leccion que reciba de todos y de su aprendizaje contínuo, el cuadro de sus observaciones y estudios, de los problemas en que debe trabajar y discutir, bajo el aspecto médico, astronómico, geológico, cosmológico, antropológico, etc. Debe ser el extracto de los problemas que la ciencia contemporánea discute en el progreso de las especies, en el análisis espectral, en las grandes aplicaciones de los agentes como fuerzas motrices, en los adelantos científicos hácia su unidad..... y en todo lo que es del dominio de la ciencia llamada vulgarmente positiva, con toda su trascendental filosofía.

Si á Crookes añadimos la práctica general de la filosofía y moral espiritistas, seria un espiritista práctico del naturalismo.

No todos pueden hacer aisladamente lo que hace una individualidad ilustrada; pero

juntos de seguro pueden más porque cuentan con criterios superiores á quien consultar.

Al hablar del naturalismo, no suponemos que el afiliado á nuestros círculos sea positivista, sino que es espiritista, pero que cultiva esta rama de ciencias con superioridad á las otras, y que debe seguir su vocacion para que sean los frutos más provechosos, pero sin olvidar el cultivo y aprendizaje de lo demás, para su desarrollo armónico é integral.

Esto lo saben todos los espiritistas; pero damos las esplicaciones precedentes, para los neófitos del armonismo, para refrescar en todos la memoria del ancho campo que nos ofrecen las ciencias naturales; y para que todos nos alentemos en la senda de la solidaridad.

El vademecum debiera ser el repertorio de las observaciones, y experimentos, y un folleto de consulta para la coleccion sistemática y ordenada de los fenómenos espiritistas.

COMO PSICÓLOGOS.

¿Qué es la intuicion?

¿Qué la inspiracion?

¿Cómo brota del alma la idea progresiva?

¿Hay atraccion y solidaridad en el mundo moral como en el físico?

¿Qué son los estados diversos del alma influida por la nocion y sentimiento de lo divino que habla en la conciencia?

¿Qué es éxtasis?

¿Qué es deliquio, arrobo, ó las modificaciones subjetivas del misticismo, como hechos reales y evidentes, de que afirma la conciencia que siente?

¿Qué es la revelacion en sus infinitas formas?

¿Cuál es la causa de todos los hechos medianímicos?

¿Qué papel juega en ellos el alma que recibe el comunicado, y qué servicio desempeñan sus fluidos?.....

Los problemas marchan enlazados íntimamente en todas las esferas.

El psicólogo y el fisiologista necesitan ayuda recíproca, para penetrar en los estudios importantísimos del *periespíritu*, cuyo conocimiento está llamado á ejercer una verdadera revolucion en las ciencias humanas.

¡Qué campo más vasto y más nuevo se abre ante nosotros lleno de asombros, de enigmas, de maravillas y de grandiosos beneficios!

Pero la esfera psicológica no se limita esclusivamente á *los estudios de la mediumnidad y sus comunicaciones* sino al conocimiento propio, al NOSCE TE IPSUM, que hemos de realizar con nuestros esfuerzos y las enseñanzas de los espíritus á fin de lograr el progreso.

Aquí es donde caben extensísimos y variados planes para el espiritista práctico; ora *examinando su conciencia y formando el cuadro de sus vicios para combatirlos diariamente*, y vencerlos en la lucha de la voluntad contra nuestra limitacion histórica; ora formando el catálogo de las victorias que consigue en su virtud

práctica, ó de las obras de caridad ejercidas por el bien mismo y no por interesado móvil de recompensas futuras.

A esta esfera corresponden NUESTROS DEBERES; los procedimientos para educarnos y educar; y el progreso libre y meritorio.

Ella es el alma de todas; y el espiritista verdad ro, debe siempre buscar á través de todos los cambios y mudanzas, el factor eterno y constante que realiza el producto de la creacion, mediante la práctica de las leyes que le fueron impuestas.

No es posible completar por muchos desarrollos que se dieran, el índice de un Vademecum para el espiritista práctico, dedicado á su cultivo espiritual, una vez que este es infinito como su progreso, y desde el ideal á cuya realizacion aspira el sábio, hasta el ideal que desarrolla el ignorante, hay tantos grados como gerarquías innumerables pueblan los universos.

CÓMO CIENTÍFICOS.

Probada la certeza de los hechos medianímicos y sus causas espirituales:

1.° Como necesidad de la solidaridad de espacios y gerarquías en la Asociacion Integral Humana ó sea del órden seriario universal. (Hugo Dohertes: *La cuestion religiosa segun la ley de la série*; Biblioteca societaria.)

2.° Como estados psicológicos diversos por la presencia y accion de lo divino en lo humano; (*Subjetivismo aleman*: *escuela de Schelliormacher.*)

3.° Por la metafísica teológica (*Teólogos racionalistas*: *hegelianos místicos.*)

4.° Por los hechos universales de tiempos y pueblos: (milagros de todas las teogonias y cosmogonías.)

5.° Por la creencia religiosa es preciso despues de todo esto crear un nuevo organismo científico que dé forma unitaria á la ciencia nacida de esos *hechos*; y cómo en estos hechos lo de menos es su parte material, y lo mas es su contenido moral, metafísico, ú orgánico-científico; resulta que la ciencia así formada del Espiritismo será la *ciencia progresiva*, la *ciencia única*, que tiene un principio y un fin invariables, que es Dios, y un elemento eternamente perfectible que es el sujeto cognoscente.

Pero la ciencia es incompleta para realizar todo nuestro ser: No olvidemos esto jamás.

. . . . . .

Aun cordinando todos los elementos de la ciencia, de la historia vulgar, filología crítica, mitología comparada, etnografía y arqueología, biología en general, moral, sociología, derecho, economía,..... aun agrupando en unidad armónica la cosmología, antropología y teología con sus variedades, y formando la religion como remate de la ciencia y de la filosofía de toda la historia cumplida, en una *ciencia de la religion* como pretenden los más aventajados sábios contemporáneos que militan con las escuelas avanzadas de Hegel ó de Wronsky; aun buscando á través de todos los conocimientos el *Dato Inmutable* que escribe progresivamente los destinos universales; aun así, digo, quedan al alma goces infinitos que sentir, y delicias grandes á que aspirar; goces y delicias que no se logran por la idea, sino por el sentimiento, cuando se estremece el alma bajo los impulsos que dan los lazos amorosos con Dios, mediante la

santificacion de nuestras obras por medio del amor y la virtud. Esto es superior á todo lo humano.

Esto no se conoce: *se siente.*

No se explica: *se goza.*

No es la aspiracion al progreso: *es el progreso: la fusion del ser finito en el ser infinito: la presencia de Dios.*

La ciencia es un medio: la virtud un fin.

El adulterio.

I.

Habiendo llegado á nuestro poder un artículo con el mismo título que llevan estas líneas, lo hemos leido detenidamente, porque trata de un asunto que bien merece pensarse.

Ignoramos el nombre del autor de tal escrito: pero lo felicitamos sinceramente, porque ha puesto, como se suele decir, *el dedo en la llaga.*

El adulterio ha sido, es y será, el cáncer que corroe á la humanidad; su estirpacion hoy por hoy, es imposible; porque el deseo de lo injusto está inoculado en nuestra sangre, ese vicio fatal está tan generalizado, que ha tomado carta de naturaleza en todas las clases sociales; y el abuso constituido en costumbre, casi, casi, ha formado una ley bastarda.

Hablando con un amigo nuestro de este asunto, le dijimos que pensábamos escribir algo sobre el adulterio. Aquel nos miró, se sonrió, se encogió de hombros, movió la cabeza, arqueó las cejas, y nos dijo con ese acento lijero que se emplea para hablar de las causas perdidas:

—¡Qué demonio! nadie en el mundo está libre de esa culpa, que *hasta los santos se alegran de ver una cara buena.*

—Y bien, no encuentro la razon, que porque un vício sea general, se deba convertir en virtud. La *cantidad* no avalora su *calidad.* Mirad cuanto abunda la zizaña. ¿Se la deja por esto que le quite su sávia al trigo? no; que bien nos cuidamos de arrancarla; pues del mismo modo los vicios sociales, no porque sean tolerados, serán nunca santificados; y por lo mismo que es un mal poco ménos que incurable, es por lo que se necesita un reactivo más enérgico.

Dice un espíritu, «que en nuestro planeta sufrimos los grandes males, pero que no buscamos los grandes remedios, porque nos falta el mútuo respeto, que es la base sólida de toda sociedad bien organizada, que del respeto recíproco de la familia entre sí, nace el respeto general, que es lo que sostiene el equilibrio de la union social.»

Nada más cierto; el padre debe ser el espejo de sus hijos.

La madre, la religion de la familia.

Escuchad lo que sobre esto dice Michelet, refiriéndose á la mujer:

«La educacion de la niña es hacer una armonía, es armonizar una religion.

»La mujer es una religion.

»La madre sentada ante la cuna de su hija, debe decirse:

»Tengo aquí la guerra ó la paz del mundo, lo que turbará los corazones ó les dará la paz y la rica armonía de Dios.

»La mujer es un frágil vaso de incomparable alabastro, donde arde la lámpara de Dios.»

Pues bien, para que la madre pueda educar bien á sus hijos, es necesario que se vea amada de su marido; porque una mujer celosa, se torna irascible, no tiene indulgencia para nadie y muchas veces, cuando por miedo no tiene una reyerta con su marido, paga el corage con sus hijos, se impacienta, los golpea, y hay momentos que hasta los mira con repulsion, por ser hijos de un hombre que es el tormento de su vida.

Cuando se dice vulgarmente que el pecado de la mujer trae *consecuencias* á la familia, en tanto que el hombre por tener ciertos devaneos nada trae á su casa, esto es un error, y un error gravísimo, porque el mal, siempre, siempre será la ausencia del bien.

El hombre casado que sigue el vértigo del placer, primero mortifica á su mujer. Si es buena y sufrida la convierte en una mártir, y si es un espíritu lijero la hace caer; y los hijos, si ven sufrir á su madre, principian por despreciar á su padre en el fondo de su alma; y si ven que el uno corre por Flandes y la otra por Aragon, la educacion de aquellas criaturas es viciada y desde pequeños se declaran independientes, porque nada tienen que respetar.

Nos dirán á esto que la sociedad lo adultera todo, y que el vicio es como suele decirse, una segunda naturaleza.

Pues bien, por lo mismo que nos abruma con su inmensa pesadumbre, es por lo que es necesario poner de relieve todo el mal, todas las funestas consecuencias que reporta á la sociedad el vicio del adulterio, tan imperdonable en la mujer, como en el hombre.

Pensamos escribir una série de artículos sobre este asunto de tanta trascendencia; y aunque estamos convencidos que serán gotas de agua perdidas en el occeano, quien sabe si alguna inteligencia más adelantada que la nuestra, sentirá impulsos de escribir sobre esta materia, si lee estas líneas.

Bueno es arrojar la semilla, por si alguien quiere seguir sembrando.

El mal viene de muy atrás.

Viene de la tolerancia del vicio.

Viene del desamor de la familia.

Viene de que la mujer vive sola, y el hombre demasiado acompañado.

El hombre despues de ganar el pan para su familia se vá al café, al casino ó cualquier parte á pasar el tiempo, y cree que cumple con su mision, porque les dá á los suyos el pan del cuerpo, y no la cumple más que á medias, porque no les dá el pan del alma.

La mujer, que Proudhon la llamaba *la desolacion de lo justo*, (y en esto tenia muchísima razon,) aun cuando sea buena, no basta por sí sola para educar á sus hi-

jos; es demasiado débil, condesciende con sus hijos hasta la flaqueza, ó traspasa los límites de la severidad, porque siempre ha de ser estremada en todo, hablando en genal se entiende.

La mujer es un niño que constantemente necesita un preceptor á quien amar, y á quien respetar. ¿Y quién la servirá mejor de maestro que su marido? Mas, ¿se educa á la mujer teniéndola como una nodriza de los pequeños, y como un ama de gobierno para que cuide la casa, no estando al lado de ella más que el tiempo necesario para comer y dormir? no, mil veces no.

Sobre este mismo tema escribió el gran Michelet dos obras notabilísimas, dignas de profundo estudio. La una es *La mujer*, y la otra, *El sacerdote, la mujer y la familia*. Nosotros no somos nada en el mundo, pero hombres que valen mucho, tienen acerca de la familia la misma opinion que nosotros.

Cada familia es la crisalida de una nacion.

Cada mujer puede ser la salvacion de un pueblo.

Y no se crea que el adulterio consiste únicamente en la consumacion de un acto material. No diremos nosotros como decia Camprodon en *Flor de un dia:*

Segun vos, no ha delinquido
En no violando el pudor,
Que debe á su propio honor
Mas que al nombre del marido.
Suponiendo que así fuera,
Estais muy equivocado;
No le basta al hombre honrado
Felicidad tan grosera.

Así es; la mujer que no ama á su marido y que no le dá mas que su cuerpo, es mucho más despreciable que la infeliz prostituta: porque esta, á veces se vende por hambre.

Estas reflexiones nos han hecho recordar una historia tristemente cierta, que vamos á referir para que se vea que el adulterio, descendiéndolo al más desenfrenado sensualismo, ó elevándolo al más poético y encantador espiritualismo, siempre, siempre será una planta venenosa, cuyos frutos darán la muerte.

II.

Conocimos hace muchos años á una señora viuda que tenia una hija. Emma, adoraba á su pequeña Ester y era para ella más que una madre tierna, una madre perjudicial, porque no viviendo más que de su trabajo, (dando lecciones de piano,) crió á Ester en la holganza más completa, y la dejó seguir libremente el vuelo de su fantástica imaginacion.

Ester llegó á cumplir 15 años y tenia un talle de sílfide, una cabellera magnífica de un rubio pálido, que armonizaba con sus rasgados ojos azules, lánguidos, soñadores y con su frente blanco marfil.

Sabia escribir versos dulces como su alma.

Bailaba con la lijereza de las hadas, parecia una ráfaga de bruma cubierta de flores.

Declamaba con el arrebato de la pasion, y soñaba con un castillo y un caballero, que en el silencio de la noche le contára una historia de amor en antíguo romance castellano pulsando una lira de ébano y nácar.

¿Cumplió Emma con la mision de educar á su hija? No; porque las mujeres no vienen á este mundo únicamente para escribir versos y soñar en novelas: vienen para desempeñar un papel mucho más importante, vienen para crear una familia hablando generalmente.

Ester fué sorprendida en sus locos sueños por un jóven de escasa fortuna, pero de un gran corazon que la ofreció su amor y su nombre, y ella sin saber nada de la prosa de la vida, se dejó conducir ante el altar muy contenta y muy satisfecha, porque lucia un riquísimo traje de desposada, con el cual todos la decian que estaba encantadora.

Ester se casó únicamente por lucir una corona de azahar.

Al dia siguiente de su enlace, nosotros emprendimos un largo viaje y estuvimos algunos años sin verla: cuando la volvimos á ver, la niña era una mujer, y una mujer muy desgraciada.

Ester era adúltera de alma, no de cuerpo; pero su vida era un infierno.

Veia en su marido un hombre bueno y digno, que la queria más que á su vida, pero sin arrebatos novelescos, y ella siempre enfermiza y desdeñosa, evitaba todas las ocasiones para que nunca su marido dejára en su frente la huella de un beso.

En cambio, pretestando exigencias sociales y para ver si se aliviaba de su tenáz melancolía, acudia á las reuniones, á los paseos, á los bailes y á los teatros, para mirar á varios séres que la enloquecian con protestas de amor, y volvia á su casa calenturienta, impaciente, nerviosa; y el llanto de sus pequeñas hijas la molestaba; y rehusando toda compañía, hasta la de su esposo, se dejaba caer en su lecho diciendo que estaba enferma, y realmente tenia una dolencia terrible, la dominaba el remordimiento.

Muchas veces al declinar la tarde, solia ir con nosotros al campo; y ante la majestad del crepúsculo, aquella infeliz presentia la grandeza de Dios, y se confesaba con él, exclamando:

—«¡Dios mio! ¿por qué consentistes en mi casamiento? si yo no nací para casada, mis hijos me abruman, mi marido me fastidia, porque no es la realidad de mi sueño..... Yo quiero el mundo del arte, las noches de gloria, la vida del aplauso y de las sensaciones, no esta monotonía.

»Mi esposo me dá lástima, porque por mi causa es desgraciado; y yo me sublevo contra mi misma, al ver que tengo los elementos de la felicidad terrestre, y sin embargo, ¡Dios mio! yo soy muy desgraciada, yo sufro horriblemente.»

Y la infeliz lloraba sin encontrar consuelo.

Aquella posicion tan crítica se fué haciendo insostenible, su marido le pedia cuentas de su injustificado desvío: ella no sabia que contestarle, y solo le aseguraba que no manchaba su nombre; pero á él no le bastaba poseer su cuerpo, queria su alma, su

sentimiento y su aspiracion, y herido en lo más vivo, tomó una resolucion que nadie hubiera creido en él, porque era hombre de un carácter sumamente pacífico, risueño, jovial, condescendiente con sus hijos y con Ester, hasta llegar á la debilidad.

Mas él sonrió mientras se creyó amado, en tanto que con su buena fé respetó los caprichos y niñerías de su mujer, pero al convencerse de que no le amaba, se despidió de ella con la sonrisa en los lábios, diciendo que iba á un pueblo cercano por ocho dias.

Efectivamente se marchó; y dos dias despues, le mandó á su esposa la siguiente carta:

«Ester; jamás en mis locuras juveniles compré las caricias de ninguna mujer, que para mí, la materia sin el alma, no tiene valor ninguno; y al convencerme que mi esposa me ha dado únicamente su *cuerpo*, reservándose la virginidad de su alma, yo que en la tierra, sin una accion ilegal, no puedo encontrar otro sér, porque estoy ligado á tí, ante Dios y ante la ley, rompo con mi muerte estos lazos; y ruega á nuestro padre celestial, que me conceda encontrar un alma en las regiones de la eternidad.

»Cesar.»

Ester al leer esta carta quedó herida de muerte.

Aquel amor vehemente y aquel trágico desenlace, superaba á todos sus sueños; y amó realmente á su marido, cuando fué á pedirle perdon de sus locuras en la tumba del infeliz suicida.

El remordimiento se encargó de vengar al esposo ultrajado.

Ester se fué consumiendo poco á poco, y un año despues, murió en la mayor desesperacion, porque dejaba en la tierra tres niñas, sin más amparo que la clemencia de Dios.

La muerte de Ester no inspiró lástima á nadie, así es que en su agonía no escuchó una palabra de consuelo; segun nos han asegurado, pues estábamos muy léjos de ella cuando dejó su envoltura.

Cuando regresamos á Madrid, fuimos á ver á sus pobres hijas que estaban muy bien recomendadas, en el hospicio de Sta. Isabel, y al verlas, nos hicieron derramar amargas lágrimas, porque recordábamos á su madre, que fué en parte víctima de la mala educacion que recibió.

La enseñaron á vivir para sí, y luego no supo vivir para los demás; gastó en un lujo inútil la escasa fortuna de su marido, y no dejó á sus hijas más herencia que el pan amargo de la caridad.

Las madres son responsables del mal ejemplo que dieron sus á hijos, y si estos apesar de todos los esfuerzos son rebeldes á las leyes morales, quédanle á lo ménos á las madres la tranquilidad de decir: Yo hice cuánto estuvo en mi mano.

La historia que hemos referido es espantosamente cierta.

El adulterio, sea en el terreno que sea, siempre producirá el estrago.

Ester por nada del mundo hubiera acudido sola á la cita de un hombre, no supo en su vida ir sola á la iglesia, pero fijaba sus ojos con delicia, en billetes perfumados que llegaban hasta ella cuando tocaba el piano ó bailaba en las reuniones.

Guardaba flores de sus galanteadores, vivia, en fin, la vida de los recuerdos, y la

mujer casada, la madre de familia, no debe tener más mundo que su marido y sus hijos.

Nos dirán que nadie vive en las estrictas reglas de la moral.

Nosotros decimos que sí; hemos conocido felizmente á algunas familias, que su casa nos parece un templo: sí; un verdadero templo es la morada donde el marido encuentra su distraccion instruyendo á sus hijos y á su mujer.

El bien no tiene más que un camino, dejemos subterfugios á un lado, y los espiritistas que sabemos mejor que los demás, que todo, todo se paga, debíamos más que nadie evitar el adulterio.

Primero, porque nos llamamos los apóstoles de la buena nueva, y no debemos manchar nuestras vestiduras con mancha tan indeleble.

Segundo, que sabemos muy bien la gran mision que tienen los padres en educar á sus hijos, y mal puede reprender, aquel que no se sabe corregir.

III.

¡Espiritistas! vosotros los que tengais más elocuencia que nosotros.

Mas talento.

Mas conocimientos.

Que poseeis esa mágia sublime llamada génio.

Los que tengais el poder suficiente de atraer con vuestra palabra.

De convencer con vuestra persuacion.

Los que sois en fin los apóstoles del cristianismo puro.

Predicad sobre el adulterio y hareis un gran bien á la humanidad y á vosotros mismos.

Dice Michelet, que «*con el amor el hombre tiene alas*» Pues bien; nosotros los espiritistas que decimos con Víctor Hugo: «*que si no hubiese amor se apagaria el sol,*» nosotros que comprendemos que el amor será la regeneracion de la humanidad, somos los primeros que debemos decir á la mujer:

¡Madre! ¡de tí depende el porvenir de los pueblos!

¡Y tú, rey de este mundo!

¡Soberano de la tierra!

¡Hombre inmortal!

¡Tú que has progresado bastante para convertirte en protector de la mujer!

¡Tú, que le has dado direccion al rayo!

¡Tú, que has medido los planetas!

¡Tú, que lanzastes la brújula en los mares!

¡Tú, que has elevado el globo en el espacio!

¡Tú, que le has arrebatado al vapor el secreto del viento!

¡Tú, que has perforado las montañas!

¡Tú, que has canalizado los mares!

¡Tú, que has unido los continentes por un abrazo eléctrico!

¡Tú, que tienes en fin tanto poder! ¿por qué no te dominas á tí mismo? y así po-

drás educar á la mujer, que sin tu amor, ó muere con la resignacion de los mártires, ó se olvida de sí misma y es el oprobio y la verguenza de su sexo.

¡Espiritistas! no consiste el espiritismo en evocar á los muertos, para entretenimiento de los vivos.

Consiste en instruirnos.

En mejorarnos.

En moralizarnos.

¿No estamos convencidos que del presente depende el porvenir?

¿Pues entonces, qué nos detiene?

Demos el primer paso, que así como en la pendiente del vicio empezando á bajar se desciende hasta el abismo, del mismo modo en la escala del progreso, despues de subir el primer escalon, ascendemos rápidamente hasta llegar á los mundos de la luz.

No dejeis de anatematizar el adulterio, porque sea un pecado general; que los grandes males, son los que necesitan los grandes remedios; y el adulterio es la gangrena social.

¡Horrible enfermedad! más no nos asustemos, que todas las dolencias se curan, si elegimos por médico á Dios.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Remitido.

Sr. Director de la «Revista de Estudios Psicológicos.»

Hermano en creencias: Adjunto le remito un trabajo medianímico, precedido de algunas observaciones que hemos creido conveniente hacer para ilustrar el caso, esperando se servirá darle cabida en su periódico, de lo que le quedará agradecido S. S. A. y H.—*José Escobet.*

Vivia en santa paz cierto matrimonio, cuya casa visitaban dos ó tres amigos del marido, los cuales intentaron varias veces abusar de la confianza que se les dispensaba, pretendiendo turbar la tranquilidad de la familia.

No parece sino que la pobre consorte habia venido á este mundo para luchar contínuamente con la pasion desenfrenada de algunos hombres sin pudor y sin conciencia, fingiendo amistad para conseguir sus brutales instintos. El caso era grave para la pobre víctima, y su excesiva prudencia hacia la situacion más difícil todavía. En este estado pidió proteccion al cielo para librarse de los seductores; su espíritu se reanimó y sintiéndose impulsada á escribir, recibió la siguiente comunicacion medianímica:

COMUNICACION.

«Para que seas fuerte contra los seductores que están dominados por influencias perversas, voy á referirte las terribles consecuencias que inevitablemente ha de sufrir la mujer adúltera.

»Por mucho que se oculte la falta, llega un dia que por mil medios y hasta por los mismos seductores, todo se descubre y el marido se entera. Supongamos, sin embar-

go, que este lo ignora todo; ¿cuál será tu situacion cuando el tribunal de la opinion te condene como culpable de tan feo crímen? ¿Crees por ventura que el hombre seductor se contenta con la satisfaccion de sus brutales deseos? No para aquí su perfidia, sino que no se halla completamente satisfecho hasta que hace alarde de lo que el miserable llama su conquista.

»Las tentaciones son pruebas tremendas á las que es menester oponer una moral á toda prueba, y luchar con decision contra toda influencia oculta ó manifiesta, con las armas de la virtud y de la oracion, elevando el pensamiento á Dios para que seais protegidos por vuestros buenos Espíritus. Este auxilio no falta nunca por mil medios y modos distintos, al que con propósito firme de no sucumbir á las malas sugestiones, lo implora.

»Hé aquí una prueba de lo que acabo de manifestarte; aquí me tienes en manifestacion tangible para tí, dándote un consejo; pero no olvideis que para que el mérito del triunfo sea verdaderamente vuestro, debeis luchar sin tregua, siempre escudados por la práctica de la moral más pura.

»Si hubieras sucumbido á los halagos y adulaciones de tus seductores, ¿qué seria de tí? perdida la calma, abandonados tus hijos por tu falta de autoridad, obligada á vivir con la persona que hubieras ultrajado con tu perfidia, ¡qué terribles remordimientos turbarian los dias de tu existencia!

»Mil temores te asaltarian, y obligada á mentir siempre para salvar todas las apariencias de una falta cometida en un momento de abandono, entregándote á la detestable sugestion de séres degradados, el cielo y la paz de tu casa se hubieran convertido en un terrible suplicio, peor que todos los infiernos que la imaginacion del hombre pueda inventar.

»La sola presencia de tu marido te hubiera parecido la de un inexorable juez pronunciando tu sentencia, y á la menor reconvencion suya, el grito de la conciencia hubiera ahogado en tu pecho la defensa, considerándote siempre culpable, siempre criminal.

»¡Qué terribles consecuencias arrastra siempre consigo una falta de esta naturaleza, hija mia! Y ¿quién asegura que no sea la misma esposa la que divulgue la falta á su marido, en uno de esos momentos de profundo sueño y terrible pesadilla?

»A muchas otras consideraciones da lugar esa falta. Nos aflige mucho que el mal tome tantas proporciones en todas las clases de vuestra corrompida sociedad, y es preciso que extirpeis ese cáncer; esa ponzoña que envenena y destruye la más santa de las instituciones que teneis en lo que llamais vuestro mundo civilizado. El fingido amor del seductor dura sólo el tiempo que emplea en subyugar á su víctima; el amor de la familia es el lazo que Dios bendice, y dura hasta más allá de la tumba.

»No querais, por un momento de extravío de cualquiera de los consortes, ocasionar desgracias sin cuento á todos los séres que Dios ha confiado á vuestro cuidado, de las que sereis los primeros responsables, despues de perder toda una existencia de expiacion y de pruebas.

»Toda infraccion á la ley tiene su condigno castigo; ante la divina justicia no hay medio de evitar las consecuencias que ha de sufrir el que la ha infringido. Dios per-

dona cuando hay un sincero arrepentimiento, pero es preciso redimirse volviendo á empezar la tarea que no supo cumplir en su perdida existencia.

»Vivid siempre prevenidos contra las sugestiones de los malos Espíritus, que se aprovechan de vuestras debilidades y ven el flanco que teneis más vulnerable, por el cual os atacan con facilidad para haceros caer en la tentacion, desprestigiándoos y logrando de este modo haceros despreciables en todas partes. Acudid á la oracion, poned en práctica la moral del Espiritismo y saldreis triunfantes de esa terrible prueba.»

Las tierras del Cielo

POR CAMILO FLAMMARION

IV.

El Planeta Vénus.

(Conclusion.)

Entre las diferencias que ofrecen los planetas Tierra y Vénus, llama primeramente la atencion, el calor que este último recibe del Sol. El sol del cielo de Vénus es de un diámetro, la tercera parte mayor que el que vemos nosotros, y su superficie aparente, á la cual corresponde su intensidad calorífica y luminosa, es mayor que la del nuestro en la proporcion de seis á nueve. Tal sol abrasaria sus regiones ecuatoriales si tuviesen la misma vida que las nuestras.

Segun numerosas observaciones, el eje de Vénus forma un ángulo de 55 grados con el plano del ecuador, de donde resulta que las estaciones allí son más intensas que en la Tierra, y como el año es más corto, son tambien más rápidas, pues cada una sólo dura cincuenta y seis dias. Estas circunstancias dan la curiosa y original sucesion siguiente de estaciones:

«En el equinocio de primavera, un estío más sofocante que nuestros calores tropicales; cincuenta y seis dias más tarde, en el solsticio de estío, un tiempo análogo á la primavera de nuestras regiones templadas, con la diferencia de que la noche allí es muy corta; cincuenta y seis dias despues, un segundo estío tan ardiente como el primero, que llega al equinocio de otoño; en fin, en el solsticio de invierno los dias son más cortos y el frio no ménos intenso quizá que hácia nuestro círculo polar. Para sufrir estas variaciones es preciso que los séres vivientes estén allí organizados de otro modo que los nuestros. Las grandes zonas que se extienden entre las dos precedentes, y que son á la vez tropicales y polares, tienen climas intermedios entre los dos límites que acabamos de considerar. Bien que se habite cerca de las regiones ecuatoriales ó de las regiones polares, hay que sufrir grandes alternativas de calor y de frio, de sequía y de lluvia, de vientos y de tempestades.»

En los polos, sometidos á su vez á un sol casi vertical, no pueden acumularse la nieve y el hielo; viene pronto el deshielo y la primavera pasa como un sueño; la zona tórrida y la zona gracial invaden la una á la otra y reinan á su vez en las regiones que entre nosotros forman las zonas templadas. De ahí provienen constantes agitacio-

nes de la atmósfera, á través de cuyo velo es tan difícil la visibilidad de los continentes de Vénus.

«Las investigaciones geográficas indican que los mares de ese planeta se extienden principalmente á lo largo del Ecuador, y que son más bien mediterráneos que vastos océanos; los extremos del calor y frio están templados por la influencia de esas aguas, y podemos pensar que sus regiones más favorecidas son las orillas de esos mares interiores. Allí, sin duda, es donde viven las naciones más florecientes de ese planeta.»

La raza superior que lo habite, los séres en que ha incarnado el alma razonable, difieren probablemente de forma con la nuestra, porque descienden zoológicamente de las especies animales que les han precedido en ese mundo y han debido aquellos conservar la forma orgánica general; y como la intensidad de la pesantez es la misma en Vénus que en la Tierra, y habiendo tambien jugado allí la respiracion el principal papel, la especie humana de ese planeta puede diferenciarse ménos de la nuestra que la que habita en Marte, aunque deba estar dotada de un medio de locomocion distinto del que poseemos aquí abajo.

Lejos de gozarse en Vénus una primavera perpetua y las deicas un verdadero Eden, como algunas descripciones imaginarias pretenden, deben sufrirse allí rudos contrastes por las alternativas de invierno y de verano, con más intensidad que en la Tierra. La densa otmósfera que le rodea, frecuentemente sembrada de nubes, las corrientes atmostéricas que la surcan, los vientos y las lluvias, las nieves y las nieblas, los meteoros, las tempestades, los huracanes, los fenómenos aeréos, desde las magnificencias de las salidas del sol hasta las suaves tintas del arco iris, todos esos movimientos, toda esa vida señala al planeta que nos ocupa la induccion, basada en las nubes que observamos en su atmósfera, que solo pueden provenir de la evaporacion de los oceanos, y corroborada por la existencia de mares que han demostrado las investigaciones, y por el acentuado relieve geológico de aquel suelo.

Ese relieve debe producir, allí como aquí, montañas y valles, mesetas y llanuras, paisajes variados donde se goce la luz del sol á diferentes horas del dia, campiñas que se adormezcan por la tarde despues de que se oculte el astro radiante, lagos que reflejen durante la neche las brillantes estrellas del firmamento. De lo que el anteojo, el telescopio y el espectro nos han revelado, y juzgando por analogía, puede deducirse que la vida debe ser en Vénus muy parecida á la nuestra. Hasta aquí llega la observacion, pero la razon científica puede elevarse á concepciones más superiores, afirmando la existencia humana allí donde hay condiciones apropiadas. Esto es lógico, esto lo admite entre sus hipótesis la ciencia, que sin embargo, rechaza á justo título la pretension temeraria de señalar la manera de ser de los habitantes de los demás planetas.

Si, la ciencia ha atestiguado los lazos de parentesco, la solidaridad en que viven los mundos del espacio, unidos entre sí por la irresistible ley de la atraccion. «A doscientos millones de leguas de distancia, la Tierra siente la atraccion de Júpiter, y se inclina hácia el en su marcha celeste; á más de mil millones de leguas, Neptuno está subyugado por la potencia del Sol; á treinta y cuarenta millares de millones de leguas, débiles cometas son atraidos por ese irresistible iman; á trillones de leguas las

estrellas se sostienen entre sí en el vacío inmenso. Y al mismo tiempo que esa soberana fuerza de atraccion ejerce su imperio de un mundo á otro, y que el curso del Universo es irresistiblemente por el universal Amor, la luz, á su vez, teje los delicados hilos de esa tela gigantesca estendida á través de los cielos, y pone á todos los astros en mútua comunicacion, como una inmensa red telegráfica ocupando el Universo entero, é inscribiendo la historia de todos los mundos en sus archivos imperecederos (1). ¿Pensais que sean esos los únicos lazos de solidaridad entre las diferentes provincias de la creacion? ¿Nada dicen á vuestro espíritu las palpitaciones vitales que vibran á través del espacio? ¿Acáso la unidad visible y la organizacion del Universo no es el testimonio exterior de una unidad invisible que abrace todas las humanidades y á todas las almas del infinito?

«¡Ah! ¡cuan patente es el parentesco de la Tierra con el cielo! ¡Cuán elocuente habla la voz de lo Infinito desde el fondo de la conciencia al alma contemplativa!.... Si, nosotros os comprendemos, ¡oh mundos suspendidos en el éter, cuya luz y cuya atraccion llegan hasta nosotros! ¡Sí, nosotros os vemos desde aquí por el pensamiento, humanidades hermanas, que habeis colocado vuestras tiendas sobre tierras celestes análogas á la nuestra! ¡Oh tú, colosal Júpiter, que brillas con tanto explendor; tu que te elevas en este momento sobre el horizonte, pálido Saturno rodeado de enigmas; y tú blanca Venus, ayer estrella de la tarde, hoy estrella de la mañana; nosotros os saludamos, planetas compañeros, que cumplis á nuestro lado, en el espacio, el destino que la Tierra cumple en su celeste estela! Solo la voluntaria ceguedad del espíritu humano sobre nuestro infortunado planeta, sólo las tinieblas del error de la ambicion y de la mentira, han podido hacer que se cesase de amar á la naturaleza y de comtemplar el verdadero Cielo, y que se inventasen á vuestro lado, en el vacío, países imaginarios donde la divina y eterna naturaleza quedase olvidada por las sombras y las ficciones extra-naturales. Pero la ciencia se ha apoderado de vosotros para que no quedáseis oscurecidos, y en vosotros es donde siempre hemos de ver la continuacion de la vida terrestre, la universalizacion de esta armonía, cuyo canto se escucha aquí abajo. Todo lo demás es ilusion.

La vida, pobre aldea sobre este pequeño globo, es ciudad en vuestras vastas provincias, nacion en el conjunto del sistema planetario, y se estiende, coronamiento de la materia, hasta el seno de las profundas regiones del infinito y de la eternidad. No, vosotras, hermanas nuestras, no permaneceis extrañas; un mismo destino nos conduce á todos; y ante ese destino, todos los dogmas intolerantes en cuyo nombre el hierro, la sangre y el fuego han desolado á la humanidad, todas las pretensiones de los pontífices, todas las promesas hechas en todas las edades y en todos los países, por pobres mortales revestidos bajo mil disfraces diversos, todo ese error secular desaparece como el humo. Sí, á tí, ¡oh divina y eterna naturaleza! ¡á tí sola es á quien amamos, tú sola eres la verdad; á tí sola debe escucharse, tú sola eres la que nos rige y nos lleva; meciéndonos en tu atraccion acariciadora, pero inexorable; porque todos, sábios ó ignorantes, pontífices ó rebaños, somos *átomos* flotando en el seno de tu ir-

(1) Véase *Recits de l'Infini, Lumen, histoire d'une ame*

radiacion inmensa, como el polvo flota en un rayo de sol!... Tu palabra sagrada, que es verdadera, es la única revelacion de Dios.»

El Vizconde de Torres-Solanot.

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XXX.

De las dicotiledóneas polipétalas calicifloras.

¿Cuál es el carácter distintivo de este tipo?—Comprende toda la série de plantas que convienen entre sí en que los estambres de todas ellas están insertos en el cáliz, el cual á su vez se halla adherido al receptáculo. Pueden contarse como familias principales de esta gran division las *leguminosas*, las *rosáceas*, las *umbeladas ó umbelíferas*, las *compuestas*, las *cucurbitáceas*, entre otras muchas que dejamos de enumerar, de mayor ó menor interés relativamente á los productos de sus especies.

Qué es lo que conviene hacer observar respecto de las leguminosas?—Son todas ellas plantas de fácil conocer por sus flores generalmente amariposadas, ó mejor por su fruto que es siempre una legumbre y es su carácter más esencial. Es esta familia muy numerosa en especies y variedades, á cual más interesantes, ya como plantas anuales y herbáceas, ya como árboles y arbustos, siendo los más de ellos de mucha aplicacion por sus variados productos. Las hay entre las primeras que ofrecen abundante y sustancioso alimento, ya al hombre, ya á los animales, en sus granos y en o forraje de su parte tallosa, proveyendo además las especies arbóreas útiles maderas y combustible de buena calidad; en términos que bien puede decirse que las plantas de esta seccion en su generalidad son de reconocido interés en muchas de las necesidades y aplicaciones industriales y sociales. Por eso suelen cultivarse, bajo uno ú otro de estos conceptos, así las especies herbáceas como las arbóreas, en los más de los países con el mayor ahinco y afan; además de que son de reconocida importancia algunas de ellas por los principios colorantes que contienen, de que se aprovecha grandemente la tintorería.

Sírvase V. indicar algunas de las especies más interesantes y de más comun aplicacion?—Las hay indígenas y exóticas, pudiéndose indicar en primer término entre las primeras, herbáceas, las *habas*, las *judías*, los *garbanzos*, las *lentejas*, las *guijas*, las cuales sirven y se las emplea comun y ventajosamente para potaje, ofreciendo despues de bien aderezadas, agradable y sustanciosa alimentacion; y además, la *alfalfa*, el *trébol* con sus variedades, y la *esparceta*, que son todas ellas muy estimadas para la manutencion del ganado por el abundante y sustancioso forraje que suministran en toda su parte tallosa. Entre las arbóreas, las *sobinias* y las *acacias*, entre otras varias de sus especies, merecen ser citadas, ya por sus maderas, ya por lo vistoso y frondoso de sus troncos, ramajes y elegantes hojas; por lo que suelen ser destinadas

(1) Véanse los números anteriores.

estas interesantes plantas para ornato en las plazas, paseos, alamedas y jardines donde ofrecen agradable visualidad, sombra y frescura. Merece ser distinguida entre sus especies y variedades la *acácia parasol*, que es uno de los árboles más agraciados, en particular por su redondeada y apiñada copa y el verde subido de sus hojas, meciéndose con elegancia con las brisas. El *ororuz* y el *regaliz* son plantas que pertenecen tambien á las herbáceas, y se crian expontáneamente; la primera en las montañas ofreciendo pasto agradable al ganado, y la segunda en las tierras de algunas comarcas, la cual es buscada y aprovechada por las raices, de gusto acentuadamente azucarado y agradable, como tambien las del *ororuz*, aplicándose todas ellas muy útilmente en la medicina.

Entre las especies exóticas, cabe hacer mencion principalmente del *campeche*, que se cultiva en América, por el principio colorante de su madera, de un rojo oscuro y agradable, que se utiliza en gran manera en la tintorería; como igualmente el *añil* por su color azulado que es muy estimado. Pueden agregarse á ellas la *casia* y el *tamarindo*, entre otras varias que dejamos de enumerar, las cuales á su vez y manera son de más ó ménos reconocida importancia, así en la medicina como en otros diferentes usos y aplicaciones.

Qué es lo que conviene observar respecto de las rosáceas?—Esta familia que reconoce por tipo la *rosa* y le dá nombre, es como la anterior muy numerosa en géneros y especies, siendo las más de ellas de suma importancia, ora sea en su aplicacion á la medicina, ora en la economía doméstica. Para facilitar su estudio han tenido á bien algunos naturalistas subdividirla en cuatro grupos con la denominacion de *rósáceas* propiamente dichas, *pomácea, fragárias* y *amígdáleas*, distinguiéndose entre sí por su parte y otros caractéres nada equívocos, bien que conviniendo todos ellos en un comun y esencial carácter, divisa de la familia. Todas ellas son plantas herbáceas, árboles ó arbustos, de hojas alternas, compuestas y con estípulas, corola con cinco pétalos en su estado silvestre, alternados con las divisiones del cáliz, y adheridos á la parte superior de éste, como igualmente los estambres, que suelen ser en número de veinte ó más, siendo sus estilos numerosos con sus respectivos ovarios que se unen por lo comun bajo la apariencia de un solo fruto ú ovario.

Cuáles son las plantas que pertenecen al primero de los grupos precedentes?—Comprende la primera division las especies y variedades de rosas que se conocen generalmente apreciables, bien que unas más que otras, por la hermosura de sus flores y por su olor agradable, formando el adorno de los huertos y jardines en muy agraciada visualidad. Sus pétalos dán por destilacion aceite esencial, que es muy estimado en la perfumería, como tambien reducidos á polvo, despues de secos, sirven con mayor ó menor eficacia en varias de sus aplicaciones medicinales.

Cuáles son las especies más interesantes de entre las que pertenecen á las pomáceas?—Pertenecen á esta seccion algunas especies, de fruto mas ó menos sabroso y requerido, como tambien algunas son bastantes apreciables por sus maderas, que suelen tener frecuentes y útiles usos en la carpintería. Entre sus géneros, especies y variedades más interesantes, pueden citarse el *manzano*, el *peral*, el *membrillo*, el *níspero*, el *acerolo*, el *espino blanco*, etc. Como es sabido, el *manzano* es de fruto

agradable, dando por expresion la *sidra*, líquido que en cierto modo reemplaza al vino en los países en que el clima se opone al cultivo de la viña; el *peral* es interesante por las muchas variedades que, como el anterior ofrece, y cuyo fruto es á sí mismo muy delicioso, el *membrillo*, de fruto no tan sabroso y azucarado como el de aquellos, es de un olor fuerte, y de propiedades astringentes, al lado de otras cualidades que le hacen fruto comestible, utilizándosele á su vez en otras aplicaciones más ó ménos importantes, de que se aprovecha con alguna ventaja la medicina. Tambien el *níspero*, el *alizo*, el *acerolo* y el *espino blanco* con otras varias de sus especies, cada cual á su modo, ofrecen sus utilidades, siendo por lo mismo objeto de cuidadoso cultivo en nuestros países.

Qué es lo que cabe observar respecto de las fragárias?—Se encuentra entre sus especies el *fresal*, de fruto apetecido y refrescante, por su jugo, que es de un ligero ácido agradable; el *frambueso*, de cuyo fruto, tambien acidulado, se hacen járabes requeridos y estimados por su propiedad altamente refrescante; la *zarza-mora*, que lo tiene asimismo muy dulce y grato, aplicándose sus hojas en cocimiento como pectoral, y la *potentilla*, entre otras, la cual es medicinal, y se cultiva á veces como planta de adorno.

Qué son las *amigdáleas*?—Son plantas á su vez muy interesantes, ya por sus frutos, ya por sus demás productos, debiéndose contar principalmente entre sus géneros y especies el *almendro*, con sus dos variedades bastante conocidas, á saber, el de *almendra amarga*, de la cual se extrae el ácido hidrociánico ó prúsico, que es veneno violento, bien que en medicina tiene mucho uso, aplicado en proporcionadas dósis, y el de *almendra dulce*, con cuyo fruto, reducido á pasta, se prepara una orchata fresca y calmante, además de otras aplicaciones, ora como sustancia alimenticia, ora por sus propiedades dulcificantes: como tambien pertenece al grupo que nos ocupa, el *melocotonero*, el *alberchigo*, el *ciruelo*, el *cerezo*, etc., muy conocidos todos estos vegetales por sus buenos y sabrosos frutos, como igualments por sus maderas, debiendo por lo mismo ser mirados como objeto digno de cultivo, siquiera sea por la deliciosa y exquisita fruta que ofrecen.

Qué debe observarse respecto de las umbeladas ó umbelíferas?—Esta familia comprende una gran porcion de plantas herbáceas, cuyas flores se presentan en *umbela*, inflorescencia particular y vistosa por su disposicion, en la que los pedúnculos de las florecillas se elevan en la terminacion de las partes tallosas, partículas de puntos á un mismo nivel y elevándose á la manera de las varillas de un paragua. Es esta una inflorescencia muy marcada, por la cual vienen distinguiéndose desde luego las plantas todas pertenecientes á la familia, la cual es por otra parte muy numerosa en especies.

¿Qué es lo que conviene saber de sus principales especies?—Comprende tambien esta familia géneros y especies bastante interesantes, de entre las cuales pasaremos á enumerar sólo aquí las que como en todo el curso de nuestras lecciones, convengan más á nuestro objeto por su importancia. Y así desde luego como conocidas generalmente, pueden citarse el *apio* y la *zanahoria*, que se cultivan como plantas comestibles; la primera es planta aromática y excitante, bien que ligeramente, y se la en-

tierra ó aporrea para que se ahile, comiéndosela por lo comun en este estado en ensalada; la *zanahoria* se come cocida, aunque cruda es tambien su zumo bastante apetitoso, y conviene en varias afecciones urinarias. El *Hinojo*, el *anís*, y el *peregil* son excitantes y aromáticos, teniendo el primero un sabor de anís bastante marcado, y el segundo á su vez se hace notar por su particular gusto y aroma, refiriéndonos principalmente al grano; sirve para perfumar dulces y licores. El *peregil*, como es bien sabido, tambien es agradablemente aromático y excitante, diurético á la par, por lo que suele emplearsele muy comunmente como condimento.

Cabe hacer mencion de algunas otras especies que merezcan alguna consideracion? Sí pueden asociarse á las que preceden las *cicutas*, que algunas de ellas son muy peligrosas, siendo por lo mismo necesario conocerlas, á fin de poder evitar sus peligros en el caso de que se pudieran tomar, confundiéndolas con el peregil ú otra especie parecida, y tambien para usarlas cuando convenga, ya que por sus propiedades son susceptibles de ser aplicadas en algunas de las enfermedades, así del hombre como de los animales. Merecen citarse igualmente el *felandrio*, *perifollo* y la *angélica*; el *perifollo* semejante en sus propiedades al anís, y las dos restantes empleadas en medicina con mayor ó menor éxito segun el saber del facultativo. Otras muchas especies podrian citarse, pero seria salirnos del círculo que en esta tarea nos hemos trazado, y solo sí debemos manifestar que en esta numerosa familia se encuentran productos y propiedades de toda suerte, y que para aprovecharse de sus beneficios, ó precaverse de la accion de las que poseen cualidades más ó ménos peligrosas, se necesita hacer de ellas un estudio detenido y minucioso en todos sus diferentes aspectos y conceptos.

Qué hay que observar con respecto á las terebintáceas?—Las plantas pertenecientes á esta familia son por lo comun arbustos ó árboles de jugo lechoso ó resinoso, con flores hermafroditas polígamas ó dióicas, pequeñas y dispuestas en racimo, las cuales por lo general son propias de climas cálidos, siendo por sus propiedades, al ménos en su principal parte, aplicables á usos medicinales; debidas aquéllas indudablemente á sus aceites esenciales, gomo-resinas y otros varios de sus principios inmediatos. Algunas especies se hacen apreciar sobre manera por los bálsamos que ofrecen, y tambien por sus maderas excelentes para la construccion de muebles de todo género.

Cuáles son las especies más dignas de mencionarse de entre las que constituyen esta familia?—Entre ellas hácense notar el *toxicodendron*, cuyas emanaciones envenenan á los que se aproximan y detienen á la accion de su influencia; el *zumaque*, que se halla tambien en nuestros países, el cual sirve para curtir por el tanino abundante que contiene su corteza; el *caobo* ó árbol de la caoba, que produce la hermosa madera que lleva su nombre, reconocida hoy dia su grande importancia por su aplicacion á la ebanistería en toda clase de muebles primorosos; el *pistácea terebinto* del que se extrae la *trementina*, especie de gomo-resina que dá por destilacion la *colofonia;* y por fin la *boswellia serrata*, de la que se obtiene el olívano, que es un incienso grato. La *mirra* y la *ambrosiana* proceden de especies pertenecientes igualmente á la familia que nos ocupa, sin contar otras muchas especies y productos que no es aquí del caso enumerar.

Qué son las granáteas y las mírtieas?—Son estas dos familias bastante afines, en tér-

minos que algunos naturalistas las han considerado como una solamente. Pertenece á la primera, y como tipo que le da su nombre, el *granado*, de fruto agradable y de importantísimas aplicaciones, ya por su jugo dulcificante, ya por sus hojas de virtud astringente, debida al ácido gálico y tánino que contienen, ya por su raíz y corteza, que son antihelmínticas, como tambien por sus flores, que en infusion tienen frecuente uso en ciertas enfermedades. A las *mirteas* referiremos igualmente como tipo de la familia el *mirto comun*, arbusto agraciado por sus ramas flexibles y hojas vistosas, opuestas lanceoladas, verdes, lisas y algo apergaminadas, persistiendo casi durante todo el invierno: tambien abunda en principio astringente, por lo que, usado en infusion de sus hojas y flores, obra como tónico á la vez que como ligeramente estimulante.

Qué ofrece de particular la familia de las rhámneas ó rhamnáceas?—Las plantas que pertenecen á este grupo son árboles ó arbustos, de hojas sencillas, alternas, rara vez opuestas, por lo regular acompañadas de estípulas, con flores verduzcas, de escasa visualidad. Deben contarse entre sus especies principales el *bonetero*, cuyo carbon es apreciado y buscado por los dibujantes, por lo fácil que es de borrar, siendo en lo demás una planta peligrosa para los animales por el jugo de sus hojas, que es acre y venenoso. El *acebo*, arbusto que abunda en algunos bosques y matorrales de los Pirineos, fácil de conocer por sus hojas que son espinosas, y sus frutos en *baya*, pareciéndose á las grosellas: su madera que es blanca y unida, es empleada en varios usos, especialmente en embutidos en los dibujos y ornamentos de los muebles de lujo. Tambien puede considerarse como perteneciendo á esta familia el *zizifo ó azufaifo*, de fruto apetecido, que es á su vez muy refrescante.

Qué otras familias además de las precedentes podrian indicarse de algun reconocido interés?—Cabe hacer mencion, ya que no se puede de todas, de las *pasifloras*, *glosolaricas*, *cactáceas*, *onograricas*, *crasuláceas*, etc.

Qué hay que observar respecto á las pasifloras?—Las plantas de esta familia son yerbas ó arbustos trepadores, de hojas alternas, estipuladas, las cuales por lo agraciado de sus flores, y por la flexibilidad de sus partes tallosas, sirven como de enredaderas, de grato efecto en muchos de nuestros parques y jardines. De entre sus especies merece citarse la *pasiflora encarnada* y la *cerúlea*, propias de los climas de buena temperatura, pero con algun cuidado pueden y merecen ser cultivadas en los jardines de nuestros climas.

Qué hay que observar respecto de las grosularicas?—Son subarbustos, por lo regular espinosos, de hojas alternas y lobuladas, con flores verduzcas, rojas ó amarillas: son varias sus especies, figurando entre ellas la *grosella comun*, la llamada *uva crispa*, y la de *fruto rojo*, cuyos frutos por otra parte son dulces y se prestan á la elaboracion de buenos jarabes, apreciados y requeridos por su propiedad altamente refrescante.

Qué son las cactáceas?—Son plantas crasas, vivaces, de tallos por lo regular redondeados, terminando en cabezuela y tambien suele haberlos comprimidos y articulados, siendo las más de sus especies de un porte elegante. Van ordinariamente acompañados de aguijones en fascículos á la axila de sus hojas. Tales son entre otras de sus especies la *mamiliaria*, el *cerco*, la *opuntia*, etc., requiriendo todas ellas bu en

clima, de tal modo que en nuestros países y climas de dentro el continente apenas resisten á la crudeza de los inviernos.

Qué son las onagrarias?—Yerbas ó arbustos de hojas sencillas, alternas ú opuestas, que suelen habitar en las regiones templadas. Pueden contarse entre sus especies la *fuchsia*, la *oenótera*, la *pucica*, la *circea*, que son plantas exóticas, pero que con algun cuidado se crian en nuestros jardines, haciéndose notar por la hermosura de sus flores. A esta familia pertenece igualmente el *epilobio*, que se cria expontáneamente en nuestros climas, por lo comun á las márgenes de los rios y acequias, ó bien en terrenos frescos y húmedos.

Qué son las cramláceas?—Yerbas ó arbustos de hojas carnosas, é inflorescencia terminal, por lo regular en forma de cima: suelen habitar y crecer sobre las rocas ó entre sus grietas, comunmente en los terrenos secos de los diferentes países. Entre sus géneros ó especies principales pueden citarse la *crámla*, el *cotiledon*, el *sedum*, la *siempreviva*, etc. Algunas de estas plantas gozan de propiedades más ó ménos enérgicas, de que en ciertos casos y eficazmente suele aprovecharse la medicina.—M.

(Se continuará.)

Noticias.

—Hemos recibido una carta que D. Joaquin Rovira y Fradera, dirige á los Espiritistas, con motivo de las notas y apuntes que publicamos en las Revistas de mayo y junio últimos, á propósito de *Los Cuatro Evangelios, seguidos de los mandamientos explicados, en espíritu y en verdad, por los Evangelistas* asistidos por los *Apóstoles y Moisés. (¡¡¡!!!)*

A fuer de imparciales y tolerantes—por más que el Sr. Rovira no sea autoridad para juzgarnos de otro modo, como lo hace en su carta—con mucho gusto hubiéramos insertado su impreso, pero no lo hacemos, primero: porque el escrito en cuestion se ha repartido profusamente por todos los centros espiritistas; segundo: por que el autor de la carta no nos dá una sola razon de algun valor para rebatir ninguna de las notas ó apuntes inscritos en las Revistas indicadas, y tercero: porque tenemos bastante original y nos vemos en la inprescindible necesidad de aprovechar todo lo mejor posible, el tiempo y el papel.

El Sr. Rovira, manifiesta en su epístola á los Espiritistas, grandes temores de que nuestros apuntes perturben la armonía de los adeptos; pero debe estar muy tranquilo sobre el particular, porque no tendrá lugar tal perturbacion, como no la tuvo á la raiz del cristianismo, cuando los *verdaderos apóstoles Pedro y Pablo y los Evangelistas*, increparon á los gnósticos, porque propagaban la misma teoría que hoy quieren sostener los espíritus que dictaron el libro de Rustaing. Y entienda además el autor de la carta, que si se tolera que se publiquen errores, debe tolerársenos tambien que pongamos de manifiesto en nuestro periódico, las verdades que dijeron autoridades muy competentes. Si otra cosa hicieramos, seria tener oculta, á sabiendas, la luz debajo del celemin.

Estamos bien seguros que nuestro buen amigo y hermano Rovira Fradera, con su clara inteligencia, comprenderá la necesidad que todos tenemos de dar la voz de alerta para que no se acepten, sin exámen, teorías que el Espiritismo no puede admitir, cuando el buen sentido las rechaza; y si su principal objeto fuera el salvar los intereses de los que contribuyeron á la publicacion, en español, de la obra objeto de su eficaz recomendacion, nadie más interesados que nosotros en que el libro se lea, y así lo aconsejamos á los suscritores, que puedan hacerlo, para que cada uno forme su opinion.

Hace once años que la Librería de la Rue de Lille, anuncia dicha obra en sus catálogos; de consiguiente no podemos tener el menor inconveniente en anunciarla nosotros, como lo haremos al final de esta Revista.

Concluimos manifestando al Sr. Rovira, que esta es la última vez que nos ocupamos de este asunto, puesto que cuando se publicó el libro de Rustaing, se dijo lo que convenia saber para nuestro gobierno. Ahora solo hemos recordado lo que entonces se dijo.

—Mr. Palamon, ha presentado á la Academia de ciencia, de París, una nueva teoría del sistema solar. Dice que ha encontrado los elementos de la órbita elíptica que describe el sol alrrededor de una estrella fija que designa.

—Nuestro querido colega de Montevideo D. José de Espada, dedica algunos artículos en sus Revistas, á combatir los errores de «la pluralidad de mundos habitados ante la Fé Católica», que publicó el Canónigo de Valencia Sr. Perujo.

—Mr. Andrés Pezzani, autor de «La Pluralidad de existencias del alma», abogado de la Audiencia Imperial de Lion, ha fallecido. A este eminente escritor y filósofo se deben en gran parte, las colosales proporciones que ha tomado en pocos años nuestra creencia. Kardec, Flammarion, Pezzani; he aqui los tres génios que más se han distinguido en la primera y más difícil época del Espíritismo filosófico.

—En los salones de reunion de la Asociacion nacional de espíritualistas ingleses de Lóndres, se han hecho importantes trabajos de restauracion. El gabinete de lectura entre otros, ha sufrido una completa trasformacion. El 18 de abril se inauguró con una velada musical. Los espiritistas que van á Lóndres, encontrarán en aquel local una simpática acogida. (38. Creat Russet-streat)

—Nuestro colega «La Luz de Sion», de Bogotá, inserta la poesía «El Espíritu y la Materia», debida al inspirado poeta D. José Maria de Larrea, cuyo trabajo copiamos tambien nosotros del Semmanario Pintoresco Español, insertándolo en nuestra Revista de Octubre de 1870.

—Dice «El Buen Sentido» lo siguiente: «Durante la primera quincena del presente mes hemos recibido 120 suscriciones, para la publicacion del libro, *Cartas á mi hija*, en su mayor parte de los centros espiritistas de Alicante, Tarrasa y Huesca; las demás son de suscritores á «El Buen Sentido». Las cartas que con este motivo nos escriben, henchidas de fraternal sentimiento, merecen toda nuestra gratitud». Un esfuerzo más de parte de los Espíritistas españoles y nuestro hermano Amigó podrá desde luego realizar su proyecto. Por nuestra parte haremos por nuestro hermano de Lérida, cuanto hicimos para la expendicion del libro «Roma y el Evangelio.»

—Mr. Clovis Alejandro Duqueis, Director del periódico espiritista «Le Galiléen», pasó á mejor vida el 11 de mayo último.

—Mr. Ch, Fritz, de Bruxeles, nos ha remitido dos números de L' Etoile Belge, para que nos enteremos de la guerra, que sin ninguna razon y con mil invenciones ridículas, se hace al Espiritismo, con motivo de los sorprendentes fenómenos producidos por el Dr. Slade. Sentimos haber recibido tarde estas noticias, que trasladaremos en el próximo número de nuestro periódico.

ANUNCIOS.

LOS CUATRO EVANGELIOS SEGUIDOS DE LOS MANDAMIENTOS EXPLICADOS EN ESPÍRITU Y VERDAD POR LOS EVANGELISTAS ASISTIDOS POR LOS APÓSTOLES Y MOISÉS. Comunicaciones recojidas y puestas en órden por J. B. Roustaing, abogado de la Audiencia imperial de Burdeos.—Un tomo en cuarto de 740 páginas; 6 pesetas rústica.

Obras completas de Kardec, 2 tomos en 4.°; 6 pesetas. Estas ediciones económicas se venden en casa D. Miguel Arañó, calle de la Puerta Ferrisa, núm. 18, 3.°—Barcelona.

Rogamos á los Sres. Suscritores que no han satisfecho los 20 reales correspondientes al año actual, que los remitan pronto al Administrador D. M. Pujol, librería, Rambla de Estudios, núm. 5.

En el establecimiento intitulado «Minerva», Escudillers, 17, bajos, y en la Administracion de este periódico Rambla de Estudios, 5, se recojen firmas para una EXPOSICION *que se ha redactado en esta ciudad para ser remitida á las Córtes contra las corridas de Toros.* El fin humanitario que los autores de la Exposicion se proponen, lo apreciarán en su justo valor nuestros lectores tan interesados en la regeneracion de nuestra sociedad.

EL CATOLICISMO ANTES DEL CRISTO.—Extracto de las obras de Luis Jacolliot y otros orientalistas respecto al estado actual de esta cuestion: por el VIZCONDE DE TORRES SOLANOT. Quedan aún algunos ejemplares de esta interesante obra, cuya lectura interesa particularmente á los Espiritistas. Un volúmen de muy cerca de 400 páginas, buena impresion y excelente papel, en 8.°. 12 rs., con notable rebaja á los que tomen 12 ejemplares de una vez.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

Año IX. Setiembre de 1877. Núm. 9.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

La Oracion.—Propaganda espiritista.—Dios, la Creacion y el Hombre: XXXI: De los animales.—Las tierras del cielo, por Camilo Flammarion: IV.—Confidencias.—Noticias.—Anuncios.



La Oracion.

La oracion es una necesidad moral de todos los espiritualistas. Muestra de gratitud unas veces, rayo de esperanza otras, es siempre y para todos los creyentes un poderoso consuelo, que vivifica los ánimos y los dota, en no pocas ocasiones, de una maravillosa fuerza, ora resistente, ora impulsiva. El desgraciado en la tierra levanta su plegaria á la altura, y sobrelleva con paciencia y resignacion ejemplares sus horribles padecimientos: de Tocqueville enfermo, presa de incurable parálisis, debiendo su traslacion de un punto á otro á los mercenarios auxilios de un enfermero, no solo no se queja, sino que aún tiene bastante claravidencia y energía de raciocinio, para añadir á las sublimes páginas, escritas en estado de salud, otras no ménos dignas de admiracion, dictadas en medio de las congojas de una desconsoladora enfermedad.

El génio entrevé el nuevo descubrimiento; adivina las grandes ventajas que ha de traer á la humanidad su realizacion, recibe, mediante la inteligencia, el impulso divino; ora fervorosamente, y pone manos á la obra. A breves jornadas, aparecen los obstáculos que salvar, las dificultades que vencer: nada bueno ó útil se logra sin trabajo. El génio no se desanima; descansa tal vez un dia; ora nuevamente; siéntese como renacer á la persistencia y á la voluntad inquebrantable; vence las dificultades; salva los obstáculos, y si se llama Colon, descubre un mundo; si Galileo, la rotacion terrestre; si Palissy, la elaboracion de la porcelana; si Newton, la gravitacion universal; si Jacquart, los telares mecánicos. Un sacerdote católico ha dicho, que la oracion es el magnetismo espiritual, y estuvo en lo cierto al decirlo: gracias á la oracion, recibimos directamente la fuerza de Dios, como, gracias al magnetismo, recibe el sonámbulo la fuerza del magnetizador.

Pero nótese que hemos escrito *la oracion*, sin aditamento, sin calificacion alguna;

porque la oracion en su forma, en su manera plástica y artística, no es la misma para todas las criaturas. La oracion externa, expresada en palabras, manifestada por símbolos y ceremonias rituales, no es propia de todos los creyentes, sino de la mayoría, de la inmensa mayoría de éstos, que aún, por su relativo atraso intelectual, ha menester, para concentrarse y elevarse en espíritu, de la ayuda exterior, del símbolo, de la palabra. La oracion racional, ya lo anunció el apóstol Pablo en una de sus epístolas, es la realizacion de la vida, en cada uno de sus actos y siempre, en el sentido de la más esquisita piedad. Vivir, mediante la perenne práctica de la virtud y el cumplimiento del deber, en el respeto de las leyes divinas, es orar constantemente, y ajustarse á lo que ordenaba el apóstol de los gentiles, cuando decia á sus discípulos, que elevasen á Dios su cuerpo puro como una ostia, pues es ésta la oracion racional que hemos de tributarle. Y se comprende que así tiene que suceder forzosamente: las exterioridades, cuando son profusas, distraen, en vez de reconcentrar; la abundancia de palabras suele, á fuerza de ser repetida y por la del hábito, salir únicamente de los lábios, sin tomar, gracias á su arraigo en la conciencia, la parte espiritual, que debe siempre ser el alma de la plegaria eficaz. Un grito libre, expontáneo, no meditado, empujado, por decirlo así, desde las entrañas del espíritu á la vestidura expresiva de la palabra hablada; pero lleno de la atmósfera moral ¡de nuestra alma, es, á no dudarlo, la mejor forma de la oracion. Y aún esto para quien lo necesite; porque, volvemos á repetirlo, hay criaturas, y las habrá más de dia en dia, que adoran en espíritu y en verdad, realizando sempiternamente actos piadosos; y los que tal hacen, siquiera prescindan de las ritualidades, oran, y sus oraciones son gratas á Dios, que, como dijo el MAESTRO, lee los secretos del interior.

Hemos de orar en nombre de Jesús—ÉL lo dijo tambien. Pero ¿cuál es el nombre de Jesús? Muchos creen que con repetir esas cinco letras en el órden en que acabamos de escribirlas, han cumplido fielmente el precepto. ¡Cuán engañados están!.... La palabra, fonéticamente considerada, no significa nada; es un organismo muerto, y si á ella exclusivamente nos atenemos, y apegados á ella, vivimos sólo en su superficie, corrompemos poco á poco nuestro espíritu, como si de contínuo moramos en las cercanías de los lugares ínfectos, venimos al cabo, á ser víctimas de los deletéreos miasmas que aspiramos. Hé aquí por qué fué dicho que la palabra mata. En ésta lo que vale, lo que se aprecia, es el concepto que expresa, la idea que contiene, la parte de vida, de fuerza, de espíritu, que representa. Bajo semejante aspecto, cuando decimos *Demóstenes, Ciceron*, entendemos pronunciar no unos nombres cualesquiera, sino que, abarcando el contenido de esas palabras, representamos con ellos lo mismo que representaron en los ilustres varones que los llevaron en la tierra: la elocuencia en su mayor plenitud conocida. De modo que los nombres son en realidad lo que son las personas que los tuvieron, ó tienen. ¿Qué comprende, pues, el de JESÚS? Lo que él hizo, lo que él realizó; y como Cristo, durante su vida, realizó constantemente la verdad y la justicia, el nombre de Jesús significa verdad y justicia, y siempre que con espíritu de justicia y de verdad oramos, lo hacemos en nombre de Jesús. Y hé aquí, como interpretando la palabra del MAESTRO, volvemos al completo y total sentido de la oracion: á la oracion que consiste en la práctica del hecho, en la busca y manifes-

tacion perennes de la verdad; en la distribucion y confesion incesantes de la justicia. Bien pueden adunar á las palabras de su plegaria el nombre de Jesús los que, *á sabiendas*, viven en el error y elaboran la injusticia; sus oraciones caerán eternamente en el vacío de la ineficácia. *A sabiendas*, repetimos; porque, como dijo Pablo el apóstol, bienaventurado el que no se condena en su conciencia. Lo que daña no es el acto, es la intencion que á él preside y lo origina. Esta verdad ha llegado á ser tan evidente, que hasta los Códigos humanos la han elevado á ley positiva. En materia civil, nacen el derecho, ó la obligacion, de la voluntad, del acto deliberado, ya real, ya presunto. En materia criminal, la falta de discernimiento es circunstancia eximente de responsabilidad, y circunstancia atenuante el discernimiento que se prueba ó supone incompleto. Así, pues, el que, en medio de sus errores é injusticias *inconscientes*, invoca el nombre de Jesús, recibe tambien su galardon; pero sólo el que merece, para cuya concesion se tiene en cuenta la injusticia y el error que sustenta, porque el atraso moral en que vivimos, sino imputable siempre totalmente, nunca es totalmente ageno á nuestra voluntad. Lo que somos hoy depende de lo que fuimos ayer; lo que seremos mañana dependerá de lo que seamos hoy. La vida es una série de ineludibles, fatales consecuencias; en ella no existen actos, ni áun pensamientos, indiferentes. Hé aquí por qué afirma el Evangelio que habremos de rendir cuenta hasta de las palabras inútiles que pronunciemos.

Y por todo lo que acabamos de exponer, por la no imputabilidad del error inconsciente, las formas externas de la oracion, aunque en sí mismas carecen de valor, aprovechan, sin embargo, á los que, por su estado involuntario de atraso, las han menester. Bueno y obligatorio es que procuremos elevarlos á más superior y puro concepto de la oracion; pero no los censuremos, ni mucho ménos los ridiculicemos, al ver que pagan tributo al rito. Si para levantar su espíritu hasta Dios, necesitan congregarse en el templo, al pié del altar, y oir la voz del sacerdote, respetemos por caridad todo eso; pero procuremos hacerles comprender que el sacerdote debe ser la razon, el altar la conciencia, el templo la creacion entera. Ah! si los sucesivos reveladores y sus discípulos no hubiesen verificado paulatina y *pacíficamente* esta obra de saludable demolicion, áun veríamos correr ante las groseras aras del ídolo la sangre de las víctimas humanas. Imitemos los propagandistas de hoy la conducta de los apóstoles de ayer; y si, para sacar triunfantes las verdades de la actualidad, se hace preciso sufrir, como ellos, el martirio, vernos arrojados al circo de la calumnia y envueltos en la arena del ridículo, sepamos de una vez para siempre que, sufriendo eso por la verdad y la justicia, pronunciamos en nombre de Jesús la más eficaz de las oraciones.

M. Cruz.

Propaganda Espiritista.

El estudio de la ciencia, en general, es imposible sin la propagacion de las verdades descubiertas por todos y cada uno.

¿Cómo hubiéramos aprendido lo que sabemos, si otros no lo hubieran propagado?

¿Y cómo lo aprenderán otros si nosotros no enseñamos?

¿Cómo se formará una ciencia sin la comunicacion de los que la cultivan; y sin la suma de sus esfuerzos?

La propaganda es necesaria, ya como santo y augusto deber del sacerdocio universal, de cuyo exactísimo cumplimiento responderemos cada uno, ya como consecuencia lógica de toda investigacion científica.

Pero es necesario penetrarse bien del espíritu de propaganda. No consiste solo en poner la luz en el candelero para que alumbre á todos, sacándola del celemin donde muchos la sepultan; consiste tambien en hacerlo metódica y ordenadamente; en forma sistemática, unitaria y armónica; pues de lo contrario resultará un sincretismo confuso y refractario al génio de la ciencia, y perjudicial ó impenetrable á las masas populares.

Y aun no es esto bastante: es necesaria la unidad más completa en el cuerpo de doctrinas docentes; no dar como teorema lo que es hipótesis, ni dar por terminado lo que está en vias de investigacion.

En los primeros albores de una ciencia unitaria, es forzoso encontrar lagunas por el crítico escrupuloso exigente.

A evitar estos vacíos; á dominar el conjunto; á comunicarse recíprocamente por medio de revistas bibliográficas los medios de crítica de las escuelas unitarias y sus mayores defectos, pues que todos brillan por su órden incompleto y su desarmonía real, aunque hayan vislumbrado la síntesis armónica; han de encaminarse los esfuerzos de la propaganda, para que ofrezca un complemento superior no eclipsado por brillos mayores en el conjunto ni en los detalles.

Así atraerá á todos y no rechazará á nadie.

Y aun no basta con esto.

La propaganda eficaz es aquella, que despues de discutida por una escuela colectiva es practicada por sus adeptos, con fervor religioso y con amor á la verdad con que la razon nos alumbra. De esta manera se defiende y propaga aquella verdad, con los actos, con las teorías, en el ateneo, en el libro, en la tertulia, en el seno de la familia y en la conducta política, lo mismo que en el ordenamiento de las costumbres. Este es el medio de propaganda racionalísima y provechosa, sin caer en apasionamientos repentinos y en objeto de crítica por ir en desacuerdo la teoría con la práctica.

Una ciencia por bella y seductora que sea, cuando no se pone en práctica, viene á ser como un mueble de lujo, inservible por su propio mérito, y que se arrincona ó desprecia como en un museo para solaz exclusivo de curiosos y desocupados.

Una teoría sin práctica, es un cuerpo sin alma: un cadáver: un fósil histórico que brilla un segundo en el drama de la vida.

¡Ni que autoridad tendrán las palabras en boca del que hace lo contrario de lo que dice!

Entónces la enseñanza es un sarcasmo, que cae destrozada por el ridículo; y que en vez de fecundar el árbol social, le mata con el contínuo empobrecimiento de los que malgastan su sávia benéfica, y la desparraman inútilmente.

Si todas las escuelas no predicasen sino aquello que fueran capaces de practicar, habríamos obtenido algunas grandes ventajas: demostrarian que no eran utopias quiméricas sus predicaciones, puestas en práctica: se escitaria la necesidad en todos de progresar en *hechos*, á fin de equilibrar la esfera moral con la intelectual, para adquirir en esta lucidez, órden, armonía, etc., la luz penetraria uniformemente en el cuerpo social, acelerando las reformas del órden político-económico; y se cumpliria mucho mayor el fin primordial del progreso general de las virtudes, á que hoy aspiramos todos.

Se objeta á esto la variedad de opiniones y progresos dentro de cada escuela, y los derechos imprescriptibles de los individuos para propagar la luz con entusiasmo y grandes alcances, y esto libremente.

Reconozco la justicia de la observacion: pero creo que la luz de los individuos, es la luz de las colectividades: y que estos deben afanarse en no apagarla en sus corazones, sino en acrecentar su llama, haciéndose meritorios de nuevos amores y de nuevas gracias divinas. No me quejo de la luz que nos baja de arriba, sino de las sombras nuestras que no reciben esos destellos con entusiasmo, por una elaboracion lenta en la virtud.

La observacion anterior dá fuerza á mis argumentos.

Si la luz nos rodea é inunda, ¿por qué hemos de permanecer ciegos?

Si esa luz es la salvacion, ¿por qué no empezamos por aplicarla en nosotros mismos, en vez de despreciar la salvacion con que nos brinda y que predicamos?

¿No aprenderán así otros á salvarse *prácticamente?*

¿No se salvará así el mundo del desórden anárquico en todas las esferas?

PROPAGAR es difundir, estudiar, sembrar.

Sembrar en todos y no en nosotros, es desconocer deberes sagrados.

Sembrando en nosotros, estudiando el cómo los gérmenes de la regeneracion se desenvuelven en cada uno, las dificultades que vencen, el crecimiento que alcanzan, etc., podremos adquirir esperiencia y tino para sembrar en los demás, con el conocimiento más superior de la preparacion que exige cada tierra en abonos y labores preliminares, para que el fruto no se arroje en pedregal etéril y los cuervos lo coman.

Propaguemos con prudencia y órden. *No demos lo santo á los puercos, nos dijo El Maestro.* ¡Sublime máxima, como todas las suyas, que debemos interpretar rectamente, para no caer en errores perjudiciales al progreso de la luz.

Una escuela progresiva cualquiera, tiene más motivos que los demás para hacer una propaganda regular, é integral en lo posible.

La teoría sin la práctica se olvida, es infructuosa, no es medicina de progreso completo.

La ciencia sin la virtud; puede caer en el gran escollo de la soberbia, que es el RETROCESO, las tinieblas, *la muerte del progreso, cuando ménos su letargo.*

La predicacion sin el ejemplo, es como la exhibicion de una gran máquina sin movimiento, de la cual se mofa la incredulidad, poniendo en caricatura á los que pudiéndose servirse de ella para viajar acelerados segun sus ponderaciones y teorías, no no la emplean para sus necesidades, dejándola á un lado para continuar sirviéndose de los antíguos medios de locomocion.

Mas claro aún: (porque es preciso aclarar muchísimo esto.) Predicar y no practicar, está en el caso de un ingeniero erudito, que expone en discurso elegantísimo ante una academia, las excelencias de una locomotora nueva que él conoce, y cuyo resorte gobierna, pero de la cual no se sirve, viajando en carreta, ó para más seguridad, como lo hacian los peregrinos del siglo XIII.

O de otro modo.

Predicar y no practicar, es lo que han hecho todos los fariseos de todas las escuelas, siendo objeto de escándalo; pues para merecer el título de enseñar, es preciso aventajar en algo á los discípulos; y no es maestro aquel que en obras se muestra inferior á los que han de aprender.

El mundo necesita *medicinas prácticas*, que curen sus enfermedades; el médico que se las dé será el mejor.

¿Qué deben pues hacer los espiritistas para propagar sus doctrinas, convencidos de la lógica irrebatible de estas palabras, y para no caer en los escollos de otras escuelas, y que su enseñanza sea fundamental, sólida, indestructible, y lo más provechosa y progresiva posible?

Deben escuchar á los espíritus, y *discutir* y practicar sus enseñanzas, buenas y profundas.

En sus enseñanzas, estamos seguros de hallar los elementos ordenados progresivamente.

Pero si así no fuera, á nosotros incumbe este trabajo secundario, práctico, y puramente terrenal.

Debemos estudiar el desenvolvimiento espiritista, y marchar de acuerdo con sus progresos.

Cada cosa en su tiempo.

A los primeros resplandores que despertaron la dormida sociedad y la llamaron con voz potente á los superiores con ciertos, y á un renacimiento universal de su espíritu, ha sucedido la nueva fase de poner en práctica los sacrificios que exige la generacion.

No basta ya en la propaganda el centelleo de ultratumba, que despide fulgores alimentados por llama de amor espiritual celeste; es preciso que los que han recibido esa luz, conserven y aumenten su fuego sagrado con su único alimento de vida y progreso, que es LA CIENCIA Y LA CARIDAD, no la apatía.

La caridad no se enseña si no se siente; y no se siente, sino desgastando la herrumbre del egoismo, por la lucha espiritual en la adquisicion de las virtudes.

La propaganda, pues, no se encamina solo á su fase CIENTÍFICA, (ordenada, armónica, breve, sustanciosa,) sino á que sea iman que atraiga á los hermanos y estrecho sus vínculos de simpatías en los dias de faena, y prueba para echar los cimientos de un reinado de paz y armonía universal, acalorando más y más en su seno el fuego del amor para dar testimonio práctico de los frutos que siembra *El Espíritu de Verdad*.

Muchos son los llamados, pocos son los escogidos: hé aquí una máxima que no de-

bemos olvidar para ser constantes en la propaganda; no para ser esclusivistas y orgullosos en creernos los depositarios superiores de la luz, que es el error vulgar de todas las escuelas, sino para rodoblar nuestra energía en el trabajo dilatado del espiritismo.

La verdad divina solo mora no empañada, en los corazones bondadosos y amantes.

Solo ellos atraen las gracias celestes á la tierra, y pueden ser los que con provecho *organicen* los círculos de estudio y ejercicio práctico de virtudes y santa regeneracion; los que *propaguen* los beneficios de la oracion en comunidad; los que ensayen la conciliacion de grupos, los solidaricen, los saquen de sus retiros exclusivos, los dén el carácter social y general, y les quiten su aspecto de entretenimiento.

Ellos, una vez pasado el período de los rudos preparativos de abrir paso por entre las malezas morales del mundo, en los que fué preciso golpear añejos troncos, herir obstáculos rebeldes, y quemar broza escesiva para levantar humo en la hoguera espiritista, ó mostrar él estrépito de sus falanges, serán los que con espíritu humilde y benévolo dén á todos ejemplo de respeto, á todas las creencias, á todos los cultos, á todos los sistemas filosóficos.

Allan Kardec es un propagandista de espiritismo.

Su libro primero de filosofía muestra una razon humilde, que sin abandonar sus propios derechos de libre y racional exámen, recibe consejo de todos, y en la opinion universal se apoya, para que agregada á la suya, puedan marchar acordes la razon y la fé; el trabajo libre personal y la luz colectiva de la enseñanza espiritista, la cual pone en práctica, organizando círculos, recopilando hechos, ordenándolos, estudiando sin cesar, y ejercitándose con virtudes prácticas, con lo cual se atrajo la benevolencia y asistencia de espíritus elevadísimos, y se pudo considerar autorizado para predicar lo que practicó.

Este es el buen sentido. (Flammarion)

El evangelio de Kardec es tambien de los espíritus y suyo.

Pero aunque no fuera de nadie (¡!) pudiera considerarse dichoso cualquier hombre sensato al hacer suyos aquellos conceptos sublimes, profundos, sencillos y claros á la par; y más dichoso aún, si los practicaba ó se esforzaba para ello, procurando imitar al Divino Maestro Jesús con sentido recto, y puramente evangélico como enseña el mencionado libro.

Si por el fruto se juzga el árbol, preciso es confesar que la propaganda de Kardec pertenece al árbol bueno del órden, del trabajo, de la armonía, de la paz, de la caridad ámplia..... que son los *Frutos del Espíritu Santo*, cuando en nosotros producen además el GOZO ESPIRITUAL, la *paciencia*, la *mansedumbre*, la *fé*, la *modestia* y otras virtudes, que sentimos en nosotros mismos, no teóricamente ó en aspiracion, sino en *realidad de hecho práctico*.

A esto se ha de encaminar principalmente la propaganda espiritista; á consolar almas transidas de dolor; á congregar los corazones amantes y sostenerlos en las luchas, mostrando la fortaleza en el ejemplo; á regar con la cristalina agua de la caridad los jardines estériles para la salud individual y colectiva, arrancando de ellos la

soberbia y el egoismo, aunque se encubran con los oropeles de las ciencias; á mostrar la verdad de cristianos en palabras y obras.

La gran propaganda es el amor lato hácia nuestro prójimo; porque con el aspiramos y trabajamos en realizar:

1.° *La mayor verdad científica y filosófica que á todos aproveche.*

2.° *La mejor asociacion colectiva que solidarice nuestros trabajos en mancomunidad perfecta y armónica para la industria, la agricultura, el menaje doméstico, la ciencia, el arte, el ideal religioso etc., y dé unidad á todos los esfuerzos humanos-progresivos que han de cumplir nuestros bellos destinos, y alcanzar la gran epopeya del reinado de Dios en el mundo, que será el imperio del bien y las virtudes.*

Con el amor no solo escribiremos generosamente, y esparciremos en el auditorio los aromas del bien; y daremos con abnegacion el tiempo y el dinero á la causa del progreso; y sufriremos con valor los desdenes de los falsos sábios, acudiendo prontos á donde el combate nos llame en todas condiciones; sino que callandito visitaremos al enfermo; y á ocultadillas daremos socorro al desgraciado en mil formas; para que algun ojo que nos mira, tal vez con siniestra intencion, sea el encargado de que se cumpla la ley divina del progreso, divulgando por sí mismo esta propaganda espiritista terrible, provechosa y sobre todo que nadie puede reprochar.—M. N.

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XXXI.

DE LOS ANIMALES.

De la vida animal, indicando algunos de sus principales fenómenos.

Despues de las plantas ¿sería razonable prescindir en el curso de nuestra tarea del estudio de los animales?—Nó; porque es de sí bastante interesante, puesto que su creacion se enlaza íntimamente con la de aquellas, en términos de no hallarse una línea divisoria que los separe completamente; por lo que deben considerarse las plantas y los animales como un encadenamiento respectiva y progresivamente ascendente, así en su organizacion, como en los fenómenos de la vida, sin que haya en sus distintas séries una solucion de continuidad bien manifiesta; al menos por lo que cabe ver, y deducirse del exámen detenido que sobre unas y otras de dichas séries puede hacerse. Pero de todos modos constituyen dos creaciones, ó reinos, segun suele llamárselos, en que los séres de cada una casi en su totalidad, se separan por una línea, bien que confusamente divisoria, designándose con los nombres de *plantas* los unos, y *animales* los otros, aunque comprendidos por otra parte bajo la denominacion genérica de de *séres organizados*, constituyendo el reino *orgánico*.

Qué es la vida animal y en qué se distingue principalmente?—Puede decirse que

(1) Véanse los números anteriores.

en la misma vida orgánica ó vegetal, elevada á un mayor grado de ser, y á mas complicado y perfeccionado funcionamiento, entre cuyas facultades ó funciones se ostentan la *sensibilidad*, el *instinto* y la *locomocion*, como tambien un cierto *impulso expontáneo* que hace obrar á los animales á la manera que el hombre lo verifica por medio de su libre voluntad. Por los actos de aquellas facultades los animales pueden ponerse en relacion expontánea con todo lo que les rodea, satisfaciéndose más ó menos cumplidamente en lo que demandan las especiales necesidades de su crecimiento y el sosten de la vida.

Qué clase de funciones comparten los animales con las plantas?—Las de *nutricion* y *propagacion*; por lo que suelen ser llamadas *funciones vegetativas*, al paso que toman el nombre de *funciones* de *relacion* las que caracterizan á los animales exclusivamente, cuales son las de *sensibilidad* y *locomocion* ó *movimiento voluntario*, junto con el *instinto*, etc.

Qué hay que notar con respecto á la nutricion de los animales?—Se cumple en ellos esta funcion de un modo análogo á lo que sucede á las plantas, y siempre en todos estos séres verificándose en via del desarrollo y conservacion de los órganos de cada individuo, segun su especial forma y modo de ser. Toman los animales su alimento de las plantas en su diversidad de productos, *tallos*, *raices*, *hojas* y *frutos*, nutriéndose á su vez de la sustancia de otros animales, segun es fácil observar en muchas especies; así como los vegetales lo verifican tomándolo directamente del reino inorgánico, asimilándoselo segun las necesidades de su organizacion y conservacion de la vida, para luego ofrecer su material orgánicamente elaborado para la debida nutricion de los animales. Bajo esta consideracion se ve que las plantas son como el intermediario, el enlace de los minerales y animales, revelándose en ello como en todo y de un modo muy manifiesto, los más admirables rasgos de la benéfica y divina Providencia.

Toman los animales directamente de la tierra alguna que otra sustancia adecuada á su nutricion?—Bien que alguna sustancia mineral, como álcalis, sales, etc., les sea necesaria y pueda contribuir de un modo mas ó menos directo á su digestion y nutricion, con todo no deben ser consideradas aquellas como material verdaderamente nutritivo, pues solo merece este nombre el que ha sido convenientemente modificado por la organizacion vegetal en primer término, y tambien á su vez por la animal en varios casos, cual sucede y es de ver en la nutricion de las especies llamadas *carnívoras* por alimentarse casi exclusivamente de carne.

Cómo se propagan los animales?—Se propagan por huevos préviamente fecundados, y tambien por gérmenes y por generacion de padres á hijos, teniendo lugar igualmente entre ellos, á la manera de las plantas, las generaciones expontáneas, al menos en muchas de las familias y especies inferiores de la escala zoológica.

Qué es la sensibilidad?—Es la susceptibilidad ó capacidad inherente á la naturaleza de los animales para experimentar el placer y el dolor, cuyas sensaciones son verdaderos atributos de la vida animal; y se efectuan por las variadas impresiones de los cuerpos sobre el organismo, á beneficio del sistema nervioso y de los órganos de los sentidos.

Porqué va acompañada á la sensibilidad la facultad de la locomocion ó movimiento voluntario?—Es ello una conveniencia y tambien una necesidad, porque siendo aquella la facultad de experimentar la sensacion del placer y del dolor, hace indispensable en los animales una organizacion apropiada para poderse poner en relacion de los demás séres, ya que en su acceso ó alejamiento puede interesar mas ó ménos directamente á su existencia y á las necesidades de su modo de vivir.

Cuáles son los principales atributos de la vida animal?—Además de la sensibilidad y de la locomocion, los caracteriza muy particularmente, segun ya se ha dicho, el *instinto*, y como un viso de *inteligencia* en una esfera de accion variablemente limitada segun las familias y especies; y como consecuencia de ello, un cierto *impulso* en la determinacion de sus actos, en cuya realizacion y direccion para las necesidades de su vida, viene obrando aquella impulsiva fuerza de una manera análoga á lo que sucede con respecto de la voluntad en el hombre.

Qué diferencia hay entre el instinto y la inteligencia?—Se diferencian en que el *instinto* parece ser como una luz y guia de la vida animal, ó sea una disposicion ó intuicion que solicita á los séres que carecen de razon, á actos expontáneos y no deliberados, en via de la conservacion de su existencia, pudiendo con su auxilio satisfacerse cual conviene en las necesidades de la vida; al paso que la *inteligencia* se revela por actos voluntarios y premeditados, ó que es lo mismo, interviniendo en ellos la *reflexion*, lo cual no sucede con el instinto.

Se observa alguna traza de instinto en la vida de las plantas?—Se observan en ellas tan solamente tendencias particulares que, para los actos y necesidades de su especial vida, les sirven como el instinto en los animales: puede decirse que obran en el organismo vegetal aquellas imperiosas tendencias para el efecto de su conservacion, crecimiento y produccion, como un *impulso* mecánico, debido probablemente á la excitabilidad contractil de sus fibras y tejido, ó mejor quizás á un misterioso resorte de la vida desconocido actualmente por el hombre.

No podria considerarse el instinto animal como una especie de inteligencia rudimentaria segun algunos han creido?—Parece no haber en ello grave inconveniente; pero hay que tener en cuenta que el *instinto* es siempre más maquinal, si así puede expresarse, y la *inteligencia* más ó ménos libre, debiendo suponerse en ella respecto á sus actos alguna deliberacion segun ya se ha insinuado. Obsérvase tambien que el instinto es más rápido, más certero y seguro que la inteligencia, lo cual junto con otras de sus marcadas diferencias permite pensar que el instinto y la inteligencia podrán tal vez considerarse de muy diversa naturaleza, si no en el fondo, al ménos en sus principales apariencias.

Qué hay digno de observar relativamente á los fenómenos ó actos del instinto?—Que allí donde no se deja percibir la inteligencia, ó bien cuando es nula, rudimentaria ó apenas desarrollada, el instinto lo suple en las diferentes funciones vitales, siendo de notar que en muchas de las especies lo reemplaza completamente, al paso que en otras le sirve de poderoso auxiliar. Se observa haber animales que no manifiestan en sus tendencias y movimientos mas que el puro instinto, cuando en otras, á medida que se elevan en la escala de la organizacion se le ve disminuir, acreciendo en cambio su

inteligencia de un modo mas ó menos acentuado, bien que siempre en una muy notable limitacion relativamente á la del hombre.

Puede darse la denominacion de cualidades ó facultades morales á aquellas que hasta cierto punto parecen serlo, particularmente en algunas especies de organizacion más adelantada?—Nó, rigorosamente hablando; porque aquellas, tales como la fidelidad, algun que otro rasgo de gratitud y otras varias disposiciones análogas, cual se dejan notar con frecuencia en muchos animales, y entre ellos muy notablemente en el perro, caballo, etc., no deben considerarse sino como simples demostraciones de propiedades que se desenvuelven con la domesticidad en todas sus relaciones de servidumbre con el hombre; á parte de que algunas pueden considerarse tambien hasta un cierto punto como inherentes á su naturaleza. A bien que tampoco pueden tomarse en el sentido extricto de *moralidad*, toda vez que los animales no conocen la destincion de lo tuyo y lo mio como el hombre, no incurriendo por lo tanto en la responsabilidad de sus actos, puesto que carecen del conocimiento del deber y de la libertad moral, necesaria para merecer ó desmerecer.

¿Cuál será, pues, la línea divisoria de estas cualidades entre los animales y el hombre?—Los animales las poseen solo como un bosquejo ó estado rudimentario, y las manifiestan en todo caso en un grado muy inferior relativamente al hombre y siempre proporcionalmente á lo que parece ser en ellos vestigio de inteligencia, y en la medida de las funciones de su material vida, que es solo vida de presente, cifrada principalmente en la conservacion del individuo y en la propagacion de la espécie; al paso que en el hombre se elevan todas ellas á un órden muy superior en las regiones de la inteligencia y del sentimiento. En los animales relativamente al viso de inteligencia que puede concedérseles, las percepciones, sus ideas todas, son concretas y limitadas, y estriban solo en el órden de los objetos puramente materiales, cuando en el hombre pueden convertirse en ideas de *abstraccion* y *universalidad*, haciéndose extensivas á todas las relaciones de las cosas, y susceptibles sus concepciones de una tal elaboracion mental de deduccion é induccion, que será el orígen y progreso de todo género en las artes, en la industria y en las ciencias.

¿Qué es lo que puede deducirse de todo esto?—Que los destinos de los animales y del sér humano son muy diferentes; puesto que el animal, se pertenece solo á su actual y material vida, mientras que el hombre, además de deberse á la presente vida, tiene un ulterior y más elevado fin más allá de la tumba, un destino de perfeccion y felicidad progresivas, lo cual no cabe de ninguna manera en la actual vida de los animales.

¿Pueden darse por afirmativas las indicaciones que acaban de hacerse sobre el instinto y lo que hemos llamado inteligencia] rudimentaria en los animales?—Nó, y sí solamente como conjeturas hijas de la simple observacion, y del mejor deseo en via de la prosecucion de la verdad. Puede únicamente afirmarse con referencia á todos los séres organizados vivientes y en consideracion á sus principales tipos, que las plantas para la direccion y sostenimiento de su vida y organizacion, poseen una *tendencia directriz* con la que vienen [regulando sus movimientos en todos sus actos vitales; los animales, para igual objeto, cuentan con la *sensacion*, el *instinto* y el

impulso expontáneo ó rudimentariamente voluntario; así como en el hombre y con superior ventaja se hallan los dones y caractéres distintivos del *sentimiento*, de la *razon* y de la *voluntad* con su *libre albedrío*.—M.

Las tierras del Cielo

POR CAMILO FLAMMARION.

IV.

La Luna, satélite de la Tierra. (1)

(Continuacion.)

Las montañas que cubren la superficie de la Luna no se parecen á las de la Tierra; el tipo general aquí es la *cadena* que forman nuestras cordilleras; allí es el *anillo*. Vistas con el telescopio, ofrecen un curioso espectáculo, sobre todo en la época del primer cuarto; el Sol las alumbra oblícuamente, y hace resaltar en relieve proyectando fantásticas sombras negras. Un escrupuloso dibujo lunar hecho por Nasmyth permite apreciar el carácter orográfico de nuestro satélite. Diríase que sobre su suelo se habian arrojado con profusion anillos grandes y pequeños, delgados y gruesos, enormes y microscópios, circulares siempre, aunque alguna vez parezcan elípticos. Llamà tanto la atencion esa forma constantemente circular, que los astrónomos del siglo XVII no podian atribuirla á la naturaleza, y supusieron que serian construcciones artificiales erigidas por el clima debidas á los habitantes de la Luna. Kepler creyó tambien en ese orígen artificial, sin tener en cuenta las enormes dimensiones de tales construcciones.

Enmedio de la region austral domina la grandiosa montaña de Tycho, ocupando, con los eslabones que de ella irradian en todos sentidos, el centro de esa parte del disco lunar, la más acidentada del astro. Tycho, la más colosal y majestuosa de las montañas anulares de la Luna, encierra una gran cavidad en forma de circo, que mide cerca de 23 leguas de diámetro. Del fondo de esa cavidad se eleva un grupo de montañas; la mayor mide 1,560 metros sobre el nivel del circo interior. Al Este y al Oeste se levantan murallas anurales que se eleva á más de 5,000 metros sobre la llanura. Nótanse allí tambien una porcion de cráteres, casi todos circulares, ruinas de volcanes extinguidos, que autorizan á pensar que aquel debió ser el gran centro donde la accion volcánica tuvo más intensidad. En el plenilunio, Tycho aparece rodeadà de una aureola tan brillante, que deslumbra los ojos é impide observar las curiosidades geológicas del cráter.

La montaña lunar más notable despues de Tycho, es la de Copérnico. Ofrece tambien, cuando el sol le alumbra de lleno, un foco muy brillante; elévanse altas cimas del fondo de su cráter, rodeado de dos cinturas: la exterior, que es la más baja, tiene un diámetro medio de 87 kilómetros; la interior, que forma los bordes del cráter, mide 69 kilómetros. El interior del cráter, bastante escarpado, presenta un triple

(1) Véanse los números anteriores.

cinturon de rocas quebradas y un gran número de enormes fragmentos amontonados al pié de la vertiente, como si se hubiesen desprendido de la alta montaña para rodar hasta el abismo. El terreno circundante está sembrado de millares de pequeños cráteres del tamaño de nuestro Vesubio.

El circo de Clavius, al Sud de Tycho, tiene un diámetro de cerca de 12 leguas; contiene más de un centenar de cráteres de todas dimensiones, y está rodeado de una especie de enormes pedruscos que tienen muchos kilómetros de espesor. El circo de Teófilo mide 25 leguas de diámetro, y el de Piccolomini más de 23.

Kepler y Aristarco son dos montañas, blancas como la nieve, que brillan lo mismo que Tycho, Arquímedes, Antolycus y Aristillus se destacan admirablemente en perfil durante el primer cuarto de Luna, ó igualmente Ptolomeo, Alfonso y Arzachel.

Hay en los Alpes lunares (montañas que no alcanzan la altura del Cáucaso y los Apeninos del mismo astro) un valle trasversal muy largo, que corta la cadena en la direccion de Sudeste á Nordeste, y está rodeado de rocas colosales, muros ciclópeos de tres ó cuatro mil metros de altura, como cortados á picos, jigantes negros y terribles al pié de los cuales se asienta el siniestro valle.

Los montes Leizbnit y Dœrfel, situados cerca del polo Sud de nuestro satélite, son dos cadenas que se ven alguna vez de perfil durante los eclipses de sol. La montaña anular de Newton es tan elevada y ocupa tal posicion, que jamás se vé alumbrado su fondo ni por el Sol ni por la Tierra.

Todas las montañas de la Luna se han medido. He aquí las más elevadas.

Montes Leibnitz.	7,610	metros.
Montes Dœrfel.	7,603	»
Cráter de Newton..	7,264	»
Cráter de Clavius.	7,091	»
Cráter de Casatus.	6,956	»
Cráter de Curtius.	6,756	»
Cráter de Calippus.	6,216	»
Cráter de Tycho.	6,151	»
Monte Huygens.	5,560	»

Estas grandes alturas dibujan el accidentado aspecto de nuestro satélite, en el que es fácil se hayan fijado algunos de los lectores con motivo del reciente eclipse de Luna comprobando por sí mismos, como nosotros lo hemos hecho, sin más ayuda que un simple anteojo, muchas de las particularidades que quedan expuestas.

Los polos de la Luna ofrecen un carácter físico de atencion. A causa de la posicion del globo lunar en el espacio, el Sol no desciende bajo el horizonte de uno y otro polo más que un grado y medio (inclinacion del ecuador de la Luna), y en razon de la pequeñez del globo lunar, hasta una altura de 595 metros para ver un grado y medio bajo el horizonte verdadero. Habiendo, pues, en el polo Norte montañas de 2,800 metros y en el Sud picos de 4,000 metros, resulta que las cimas de esas montañas están siempre alumbradas por el Sol. Su reflejo da intensa claridad á los valles y llanuras vecinos, que no conocen la noche, pero tampoco ven el astro del dia, pues jamás se eleva al zénit de su cielo. En las montañas polares, no se nota nieve ni hielo, ni

nada que las distinga especialmente del resto del mundo lunar. Los cráteres aparecen ovales, por un efecto de perspectiva.

Es muy notable el aspecto de algunas montañas lunares, llamadas *montañas resplandecientes*. Las principales son Tycho, Copérnico, Kepler y Aristarco. Bajo un punto de vista, Tycho es la más importante y admirable. De ella parten en todas direcciones más de cien inmensos rayos de luz formando una especie de aureola luminosa que se extiende sobre la mitad del hemisferio Sud. Uno de esos rayos, dirigido sensiblemente hácia el Oeste, alcanza al circo de Neandro, á una distancia de cerca de 300 leguas: otro se desliza debajo á prodigiosa distancia, recorre toda la extension de las montañas, se extiende sobre el mar del Nectar y va á extinguirse al pié de los Pirineos, en una extension de 375 leguas.

En el aspecto de nuestro satélite son tambien muy notables las *ranuras* ó grietas que se ven frecuentemente en las vastas llanuras, presentando formas que no conocemos en la Tierra. Se estienden unas en línea recta y otras en ligera curva; muéstranse en el plenilunio como líneas blancas; en las fases parecen negras, porque solo se vé la sombra proyectada por sus bordes; frecuentemente atraviesan los cráteres ó están á su lado, pero jamás cortan las montañas. La mayor parte se hallan aisladas; un corto número se ramifican como las venas, ó se cruzan. Varía su longitud desde cuatro hasta 50 leguas, no excede de 1,000 á 1,500 metros su anchura, y su profundidad alcanza á veces millares de metros. Datan de la última época de la geología lunar.

Laplace, lo mismo que Herschel, Lalande y Maskelyne, creian en la existencia de volcanes en la Luna; pero aparte de algunas observaciones aisladas que apoyan esta opinion, debemos dudarlo cuando ménos, pues desde hace medio siglo que se la espía constantemente, ningun astrónomo ha podido asegurar haber visto una erupcion incontestable.

Da una idea exacta de los terrenos lunares la admirable fotografía debida al talento y larga perseverancia del astrónomo inglés Narmyth, publicada en su notable obra sobre la Luna, «*The Moon*, etc.» (Lóndres, 1874). En esa magnífica reproduccion, los circos, los cráteres, las crestas de las montañas, las rocas se ven, no solo por sí mismas, sino por la sombra que proyectan al lado opuesto de donde reciben la luz solar.

El conjunto de los detalles observados lleva á la conclusion de que *la Luna no es un astro muerto*, ni aun bajo el punto de vista geológico, siendo muy probable que actualmente se verifiquen cambios en su superficie. Hay alli dos agentes, el calor y el frio, que bastan para operar modificaciones más rápidas que las que tienen lugar en nuestro planeta. En cada lunacion, el satélite sufre contrastes de temperaturas capaces de producir notables desagregaciones, y con el tiempo hace desplomar las más enormes montañas. Durante la larga noche lunar, bajo la influenciencia de un frio más que glacial, todas las sustancias que componen el suelo deben contraerse más ó ménos, segun su naturaleza; el calor del dia, que, segun las experiencias termométricas, hechas hasta el presente, no baja de 300 grados, debe dilatar en proporciones diversas los cuerpos antes reducidos á su más pequeña dimension; por lo que en la Tierra conocemos, considérese esta sucesion de contracciones y dilataciones operadas sobre

materiales ménos coherentes, ménos sólidos en circunstancias que deben exagerar la accion, y se afirmará la certidumbre de las *variaciones topográficas*, producidas actualmente en la Luna.

Si en torno de la Luna existe alguna atmósfera, puede asegurarse que siempre está trasparente, sin dar lugar á las nubes que entre nosotros vemos, sin que afecte crepúsculos y sin que en los eclipses presente penumbra. Esto, sin embargo, no prueba la ausencia total de aire en la superficie de nuestro satélite; por el contrario, muchas observaciones é indicios autorizan á pensar que «puede (debe) existir en la Luna una atmósfera de pequeña densidad, y probablemente de composicion muy diferente de la nuestra; quizá existan tambien ciertos líquidos, como el agua, pero en mínima cantidad; y es posible que el hemisferio que no vemos, sea más rico en flúidos. De todos modos, es contrario á la interpretacion sincera de los hechos, afirmar, como se hace con frecuencia, que no hay absolutamente ninguna atmósfera ni líquido ó flúido alguno en la Luna.»

El Vizconde de Torres-Solanot.

(Se concluirá.)

Confidencias.

I.

Tenemos la inveterada costumbre de reirnos de todo aquello que no comprendemos: todo lo que traspasa los estrechísimos límites de nuestra inteligencia, lo creemos absurdo, inverosímil, ridículo, y cometemos mil tonterías, imprudencias y desaciertos, impulsados por nuestra ignorancia.

Habitaba en Guanabacoa un padre misionero de muy buenas costumbres, y de muy pocas palabras; muy dado á la contemplacion y al estudio de la naturaleza, le gustaba pasear por el campo, donde pasaba la mayor parte de su vida, preguntando á las plantas el secreto de su existencia, sus virtudes medicinales y sus influencias nocivas.

Con este modo de vivir, retirado y contemplativo, ya tuvo la gente bastante para fijarse en él; unos lo creian santo, otros loco, aquellos simple, esotros bueno, y entre tan encontradas opiniones, iba pasando su vida el padre Moreno perdonando las malas pasadas, y las jugarretas que le hacian los campesinos divirtiéndose á su costa, ya estraviándole por los bosques, apedreándole cuando encontraban ocasion, y llamándole para preguntarle necedades; pero él, siempre tranquilo, seguia su camino imperturbable, contestando á todas las preguntas, curando á muchos enfermos, y escuchando á todos los penitentes que lo llamaban, unos en chanza, y otros en veras.

Hombre ocurrente y discreto, tenia contestaciones verdaderamente felices. Un dia, una pobre anciana llena de llagas y de agudos dolores, se paró delante de él, diciéndole:

—Padre mio; ¿V. que es tan bueno y tan sábio, no me podria curar á mí? El misionero la miró sonriéndose compasivamente, al ver tan dolorosa decrepitud.

—¡Ay hija mia! á tí solo te curarán las raices del cementerio.

Magnífica contestacion, porque á los viejos enfermos solo la muerte los liberta del peso de su envoltura, destrozada en mil pedazos.

El padre Moreno siempre acudia cuando lo llamaban, y se comprende que un hombre de su ciencia bien conoceria cuando se mofaban de él, mas él impasible y sereno, lo mismo contestaba al justo que al pecador.

Una tarde estaban sentados á la puerta de su casa una familia que habia ido á tomar baños minerales á Guanabacoa: jóvenes de ambos sexos, se entretenian en sabrosas platicas, dispuestos por su buen humor á reirse hasta de su sombra.

Cuando estaban en lo mejor de su broma, dijo un chico que veia á gran distancia: Señores, señores, el Padre Moreno viene á lo léjos, vamos á reirnos un poco con él; le llamaremos y le diremos que tenemos un enfermo de suma gravedad, que si lo quiere confesar; y como él es tan bobalicon, dirá que sí; y pasaremos un rato divertido, viéndole encaminar al cielo á cualquiera de nosotros.

—Yo seré la enferma, dijo una hermosa niña que aún no contaba 17 primaveras, y corriendo y riendo como una loca se fué á su cuarto, se echó en su lecho, y se cubrió con la colcha, tratando de dar á su rostro una expresion compungida y doliente.

El inventor del chasco y otros amigos salieron al encuentro del misionero, diciéndole:

—¡Ay! Padre Moreno, viene V. como llovido del cielo: mi prima Inés se ha puesto mala de pronto; no sabemos que será, pero pide un confesor con urgencia: venga V. con nosotros.

—Vamos allá, contestó el misionero, Dios siempre espera á sus hijos con los brazos abiertos, y nuestra obligacion es acudir donde nos llaman.

Los muchachos á duras penas contuvieron la risa, y entraron en la casa donde las señoras trataban de aparecer tristes, pero haciendo visages y contorsiones, con lo cual los chicos se divertian á más y mejor.

El padre Moreno se dejó conducir á la habitacion de la supuesta enferma, y se quedó solo con ella. Un cuarto de ora duró la confesion; al salir el misionero del cuarto de Inés, encontró á todos reunidos que le abrieron paso, tratando de contener la risa. El no hizo caso de aquellas pantomimas, únicamente dijo, deteniéndose un instante:

—Que traigan el viático enseguida, que la enferma se muere.

A estas palabras la hilaridad se hizo general, el sacerdote se fué, y todos en tropel se precipitaron en el cuarto de Inés, diciendo alegremente:

—¡Qué bien has hecho tu papel! ¡Pues no dice que te traigan el viático!.... y todos se inclinaron sobre el lecho de Inés, pero su risa se trocó en espanto y un grito horrible se escapó de todas aquellas bocas.

¡Inés ya no necesitaba el viático! ¡Inés..... estaba muerta!!!....

Aquella familia y sus amigos quedaron como heridos por un rayo, y por algunos momentos reinó entre todos una confusion inesplicable: por último, se les ocurrió lo que debia habérseles ocurrido primero, ir á buscar á un médico.

Salieron á buscarle, vino este, examinó á Inés detenidamente y declaró que la pobre niña estaba muerta, pero que no podia decir que causa lo habia motivado, porque no encontraba lesion alguna que le indicára la causa de su muerte.

Inés parecia que estaba dormida, tenia los ojos cerrados, su rostro pálido no conservaba la menor contraccion.

Decir que este suceso dió lugar á mil comentarios, lo creemos inútil, y estamos seguros que todos estarian muy léjos de la verdad.

Por supuesto, que no faltó su parte maravillosa y milagrosa.

Unos dijeron que el padre Moreno era un brujo, que habia hechizado á la traviesa niña.

Otros que era un santo, y que habia hecho aquel triste y ejemplar milagro para escarmiento de infieles y herejes, que se reian de las cosas más santas; y gracias que como no encontraron ninguna señal en el cadáver, no pudieron acusar al misionero de asesinato: hasta este estremo felizmente no llegaron las hablillas, y lo único que hizo la familia de Inés fué marcharse á Nueva-York, aterrados y avergonzados de sí mismos, y el padre Moreno ganó con este lance que lo dejáran tranquilo, sin que nadie se volviera más á meter con él.

Seguramente que la muerte de Inés tuvo una terrible oportunidad, y se comprende todo el horror, todo el espanto que produciria en aquella caterva de individuos entregados á la burla y á la broma, dejar á Inés riéndose como una loca, y encontrársela dormida en los brazos de la muerte.

Para los creyentes, aquello fué un castigo del cielo; para los mal intencionados, fué el efecto de las malas artes del padre Moreno, y en realidad seria lo que son todas las muertes repentinas: el resultado de enfermedades lentas, que van destruyendo poco á poco el organismo, pero que en aquella ocasion causó una sensacion aterradora, y dió pábulo á mil suposiciones, por mezclarse en aquella triste historia el buen misionero, que tenia fama de todo lo malo y de todo lo bueno, y realmente el padre Moreno, no era más que un hombre digno y virtuoso: un hombre que comprendia que un sacerdote debe ser un modelo de buenas costumbres, cariñoso, compasivo, instruido, porque ya que viven en el celibato, y que no tienen hijos que les pidan pan, justo es que empleen bien su tiempo; y de ningun modo se adora mejor á Dios, que estudiando en su obra inmortal, en la naturaleza, y con aquellos conocimientos ser útiles á la humanidad.

Esto hacia el buen misionero, consagrado á Dios y á la ciencia, su inteligencia tenia un gran desarrollo, que empleaba en bien de sus semejantes; y estos ingratos y desagradecidos como siempre son los hombres, pagaban con la burla su paternal solicitud, ó le perjudicaban con una adoracion estúpida, que es muy cierto lo que dice Castelar:

«Divinizad al hombre, y lo vereis convertirse en bestia.»

Hé aquí una gran verdad, el vulgo ignorante ha hecho mucho daño con su servil idolatría, porque muchos hombres hay en el mundo como el padre Moreno, que comprenden su sagrado ministerio, y el pueblo á fuerza de necios alhagos, los vá empequeñeciendo paulatinamente.

En el hombre domina sobre todos sus sentimientos la vanidad; esta, en su primer grado, se confunde con la dignidad natural que todo hombre debe tener; mas no la

dejeis tomar vuelo, que se convertirá en ave de rapiña, y la inocente paloma será buitre voráz.

No todas las inteligencias pueden mantenerse en perfecto equilibrio, y se necesita un gran tacto para no humillarlas ni enorgullecerlas.

Al padre Moreno, alma fuerte, no lograron desviarle de su camino, y la providencia se encargó de impresionar fuertemente con un *hecho natural* á los habitantes de Guanabacoa.

La noticia de la muerte de Inés, fué una flecha que á todos los puntos de Cuba llegó; y el buen misionero siguió consolando á los afligidos, que era su gran mision en la tierra.

II.

La muerte, ó sea la disgregacion de la materia, suele ser amiga de efectos dramáticos, y algunos séres consiguen al dejar este mundo, que trás ellos se forjen historias y leyendas, y que algun fanático se sacrifique en aras de su ignorancia.

Conocimos en Sevilla á un matrimonio, que formaba una pareja encantadora.

Los dos eran jóvenes, hermosos, y buenos; se habian unido por amor, y su vida era un ensueño de felicidad.

Inmensamente ricos, gozaban de todos los encantos de la existencia terrenal; pero cansados de la vida pacífica que disfrutaban en la oriental Sevilla, se trasladaron á Madrid, donde desplegaron todo el lujo que su holgada posicion les permitia, sin que por esto aquellas dos almas se desunieran, juntos se les veia en todas partes, en los paseos, en los teatros y en los salones.

Llegó el carnaval, y el feliz matrimonio se dispuso á disfrutar de la popular fiesta, diciéndole Gustavo á su esposa:

—Etelvina, en tanto que tú te vistes, yo me echaré un dominó y me iré en el coche á dar una broma con los amigos; dentro de media hora vendré á buscarte.

Etelvina ayudó á vestir á su marido, poniéndole un dominó de raso negro y cubriendo su rostro con un antifaz de terciopelo azul, diciéndole: vuelve pronto.

Se fué Gustavo, y Etelvina se dejó vestir con esa impaciencia del que desea no perder ni un segundo del placer que le espera: y asomada al balcon, en cuanto desde bien léjos divisó su carruaje, con el afan de una niña caprichosa, bajó la escalera ligeramente.

—¿Cómo traeis el coche cerrado? le preguntó Etelvina al lacayo al abrir éste la portezuela.

—Por que el señor se quejó que sentia frio.

La jóven subió á la carretela diciendo: al prado, y se sentó junto á su esposo, que estaba más que sentado, reclinado entre los almohadones; tenia puesta la careta, y no hizo el menor movimiento al sentarse Etelvina, ni la dijo una sola palabra.

Esta creyó que su esposo le daba una broma haciéndose el dormido, ó fingiendo que no la conocia, y le dijo alegremente:

—¿Duermes, ó no me conoces, por que estamos en carnaval? pues yo si te conozco y te diré que eres casado, y que quieres mucho á tu mujer; ¿no es verdad? y al de-

cir esto Etelvina, que era cariñosa por excelencia, reclinó su cabeza en el hombro de Gustavo, que permaneció insensible á tan espresiva demostracion.

—Vamos, no te hagas el dormido, dijo Etelvina con dulce impaciencia: no quiero verte así que me das miedo, y movió la cabeza de su esposo, la que cayó pesadamente sobre su seno.

La jóven instantáneamente comprendió que algo le pasaba á Gustavo, y le arrancó la careta, presa de una angustia horrible, llamándole con esa desesperacion suprema que nos dá la certidumbre de una inmensa desgracia.

¡Gustavo..... Gustavo, responde!..... ¡Dios mio! y Etelvina perdió el conocimiento, por que comprendió que su marido estaba muerto.

Sí; Gustavo habia muerto.

¡Qué contraste se ofreció entónces! ¡aquellos dos jóvenes, momentos antes estaban llenos de juventud y de esperanzas, y por una metamórfosis violentísima, el uno se habia convertido en cadáver, y el otro habia perdido la vida de relacion.

Cuando Etelvina recobró la memoria, se encontró en su lecho rodeada de los mejores médicos de la córte, que con su ciencia la volvieron á la vida del dolor.

Su afliccion no tuvo límites, y solo su profunda fé en Dios la salvó de no apelar al suicidio; pero aquella fé, era fé ciega, acompañada de la más completa ignorancia de la vida futura, creia ciegamente en el cielo y en el infierno, y le parecia que se aplacaba la cólera de Dios con sacrificios y funciones religiosas; pobre creencia que convirtió la vida de Etelvina, en un martirio contínuo.

Se deja comprender que Gustavo, por su carácter poco pensador, no tendria la más leve idea de la supervivencia de ultra tumba, y como su repentina muerte no le dejó tiempo de pensar en nada, se calcula que su espíritu quedó en gran turbacion y no se separaba nunca de su esposa; ésta, medium vidente sin duda alguna, lo veia siempre á su lado, gesticulando con impaciencia, nada más natural; porque Gustavo se creeria vivir aún en la tierra, y no se daria esplicacion del llanto incesante de Etelvina, ésta, al ver á su esposo en actitud desesperada, las más de las veces, creia que su marido le pedia sufragios; y la pobre jóven gastaba sumas inmensas en misas y en novenarios, pero el alma de Gustavo siempre estaba *en pena*, como decia Etelvina, la que no perdonaba medio para tranquilizar á su marido, imponiéndose las más duras privaciones, rodeándose de un luto exageradísimo, hasta en sus muebles enfundados de negro, hasta en las cortinas de su lecho que eran negros crespones, y mientras más hacia ménos conseguia, porque la sombra de Gustavo siempre estaba delante de ella.

A más de un espíritu le hemos oido decir, que nunca podremos concebir el tormento que les damos con las exequias y el dolor desesperado; dicen que los envolvemos en una confusion espantosa, y experimentan una angustia inexplicable, y están unidos á la tierra porque nuestra pena los conmueve, y sufren nuestra presion, sin podernos consolar, y sin descansar ellos.

Esto le pasaba á Gustavo y á Etelvina, ésta última realmente enamorada de su marido, único sér que habia amado, porque al salir del convento donde estuvo hasta, los 18 años, habia pasado enseguida á los brazos de su esposo; para ella, muerto él

no le quedaba más puerto que la religion que la habian enseñado, y hacia cuanto sabia para redimir al compañero de su vida.

¡Fatal ignorancia de las leyes eternas! Etelvina se sacrificaba, para atormentar más á su marido, ¡oh! si ella lo hubiese sabido... pero nada sabia; y lo que más la atormentaba era ver siempre á Gustavo; su confesor lo encargó que se hiciera esposa de Dios, que así se tranquilizaria; ella no titubeó ni un segundo, y se encerró en un convento, á cuya comunidad legó su inmensa fortuna, creyéndose siempre indigna esposa del señor, porque veia constantemente á Gustavo.

Su confesor declaró que Etelvina no tenia su *juicio cabal*, pero como era muy buena, muy sencilla y muy humilde, no la mortificaron con su *manía*.

Afortunadamente murió á los cinco años de haber profesado, y no faltó quien dijera que en su lenta agonía habia estendido sus brazos para abrazar al diablo, que con la figura de su marido le persiguió durante su vida para atormentarla.

¡Cuántas, cuántas historias hay así!

Si Etelvina hubiera sido espiritista, ¡cuánto más feliz hubiese sido ella, y cuánto bien le hubiera hecho á la humanidad!

Se vive verdaderamente á la mitad, no conociendo el Espiritismo, y se le dán proporciones gigantescas á los hechos sencillos y naturales.

La muerte de Inés le valió al padre Moreno el temor de unos, y la adoracion de otros, y no era digno ni de una cosa, ni de otra.

La muerte de Gustavo sacrificó á una mujer, y su sacrificio fué estéril para la humanidad.

Al Espiritismo le está reservado en nuestros dias, difundir la luz en la tierra, por que el Espiritismo nos pone en relacion directa con los séres que hemos perdido, y desapareciendo la muerte, aceptaremos la vida con todas sus manifestaciones.

Con todas sus crísis y sus misterios que no son otra cosa que evoluciones de la misma vida.

¡Avanza en tu carrera! ¡avanza Espiritismo!
Difunda resplandores la luz de tu verdad;
Ten compasion del hombre, que en el oscurantismo.
Su triste vida pasa la pobre humanidad.

—

Dile que Dios es grande; que Dios no necesita
Horribles sacrificios, sino humildad y amor:
Y que el progreso eterno en el amor gravita
Que á amarnos mútuamente, nos enseñó el Creador.

—

¡Espiritismo! estiende tus alas en un mundo
Donde unos á los otros se quieren destruir;
Que los espiritistas con un afan profundo:
A los errores digan; ¡dad paso al porvenir!

—

A un porvenir de gloria, á un porvenir de vida,
¡Humanidad! ¡despierta! ves del progreso en pos;
¡Que tienes por herencia un tiempo sin medida.....
Y libertad suprema para llegar á Dios!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Noticias.

—Durante el tiempo que esté abierta la Exposicion de París, darán conferencias psicológicas algunos espiritistas de España, Alemania é Ingraterra. «Del Globo.»

—En la mañana del lunes (6 Agosto) tuvo lugar en la capilla evangélica de Reus, el bautizo de una niña, que fué el primer acto de esta espécie celebrado en aquella. Unos setenta niños estuvieron cantando salmos durante la ceremonia, á la que concurrieron unas ciento cincuenta personas. «Del Globo.»

—La hija de un jefe de postas de Berlin, padece una notable afeccion, bajo el punto de vista patológico. Esta señorita, que ha sufrido profundos dolores morales, se despierta despues de un sueño reparador, pero no puede conseguir abrir los ojos, quedando muchas horas en este estado. Cuando á la fuerza se le separan los párpados, estos se cierran inmediatamente y solo se abren á las nueve y media con una precision admirable. Todos los esfuerzos de los médicos más célebres han sido inútiles, en presencia de este fenómeno. (Psychische Studien.)

—La señora *Elisa de Calcar de Aja*, autora de mucha reputacion dentro y fuera de Holanda, ha dado á luz una obra, bajo el criterio espiritista filosófico-religioso, con el título «Op de Grenzen van Werelden» (En el confin de los dos mundos), en el que hace la historia de su vida, de su educacion, de sus dudas y de la solucion que ha encontrado en la nueva revelacion del mundo de los Espíritus.

—El abate Durand, profesor de la Universidad católica de París, ha escrito un libro titulado «El Espiritismo,» con el que pretende destruir nuestra doctrina. Consecuente con su iglesia, atribuye los fenómenos al diablo y dice, que los Espiritistas no creemos en Dios. No sabemos si el abate estará autorizado para decir lo que no es, pero de todos modos, es una cosa muy fea en un abate, no decir la verdad. El libro de Mr. Durand es excelente para propagar el Espiritismo.

—Leemos en «El Criterio Espíritista» que dicho periódico ha sido declarado en Inglaterra como el primero y mejor de los periódicos españoles. Felicitamos á nuestro querido colega, y deseamos que continue distinguiéndose todos los dias más, pues su mision es grande y debe cumplirla.

—El mismo periódico recuerda á sus suscritores que no han satisfecho todavía el importe de la suscricion, pues que vamos á entrar en el último tercio del año que adeudan. Lo mismo decimos nosotros á nuestros suscritores, que se hallen en idéntico caso. Los periódicos no pueden vivir sin suscritores, y los espiritistas amantes de la propagacion de sus ideas, deben contribuir á sostener las publicaciones que hacen verdadera propaganda.

—«El Heraldo de Boston» del 17 de julio último, anuncia que Mr. Leymarie iba á visitar los Estados-Unidos.

—En Dublin se han celebrado grandes conferencias psicológicas.

—La Sociedad Real de Inglaterra, ha condecorado á Mr. Williams Crookes, con la medalla real por sus últimos descubrimientos en el campo de las ciencias físicas.

Felicitamos al sábio inglés que tan formalmente y con tan buen éxito investigó los fenómenos del Espiritismo.

—Aumenta considerablemente la suscricion á las obras que trata de publicar nuestro hermano en creencias D. José Amigó, «Cartas á mi hija.»

—El «Diario de Barcelona,» correspondiente al 17 de Agosto último, copia de «The Standard, un escrito titulado «El mundo de los Espíritus.» El colega inglés á propósito del libro que acaba de publicar Mr. Home, «Luz y sombra del Espiritismo» ha creido dar el golpe de gracia á nuestras creencias, pero con tan mala fortuna, que á fuerza de quererlas ridiculizar con palabras, que no debe permitirse un escritor formal, las propaga grandemente. «The Standart» hubiera dado pruebas de imparcialidad y escritor grave, si en vez de descender á comentar el libro de Mr. Home, del modo que lo hace, hubiese estudiado las obras filosóficas de Kardec, y rebatir en buena lógica los principios que en ellas se defienden, con argumentos indestructibles. De este modo no hubiese dado lugar á que nuestra hermana en creencias D.ª Amalia Domingo Soler le hubiera dado una leccion, en su razonado escrito inserto en la «Gaceta de Barcelona» de 25 Agosto último, copiando en él algunos párrafos y principios de la más pura moral evangélica, de «El Génesis, los milagros y las predicciones segun el Espiritismo» por el autor citado.

El «Diario de Barcelona» que en estos asuntos corre parejas con el periódico inglés, insertó el artículo de «The Standart» creyéndose haber ganado una victoria con tan formidable refuerzo, pero lo que ha hecho ha sido ayudar á la propaganda del Espiritismo.

No conocemos el libro «Luz y Sombra del Espiritismo,» pero sabemos que su autor, por sus grandes facultades medianímicas, se ha dedicado más á la parte fenomenal que á la filosófica, y por lo mismo está expuesto á errores graves, como le sucedió cuando publicó su primer libro en 1863, en el que puso el siguiente título: «Revelations sur ma vie *sur natulle.*»

Todas las Revistas Espiritistas nacionales y extranjeras, se han ocupado mucho de los mediums y profetas farsantes y falsos escritos, y no debemos insistir más sobre este asunto, para dar otra leccion á los contradictores por sistema del Espiritismo; solo recordamos al «The Standard,» que ni su secta ni ninguna otra creencia, se libran de sus falsos sacerdotes y profetas; y los tienen hoy más que nunca, dando grandes escándalos, introduciendo en sus adeptos la mayor perturbacion.

—Hemos recibido los dos primeros números de «La Discusion,» periódico Espiritista, órgano del círculo «Amigos de la Verdad,» consagrado exclusivamente á la Exposicion y defensa del Espiritismo. Se publica en Guadalajara (Méjico) el 1.° y el 15 de cada mes. Deseamos á nuestro querido colega muchos años de vida, y nos honraremos con el cambio, saludándole muy cordialmente.

—Nuestro apreciable colega Mr. Fritz, Director del «Moniteur de la Federation Belge spirite et magnetique» incansable propagador de nuestras ideas, nos ha favorecido, remitiéndonos una porcion de periódicos, los cuales se ocupan de los fenómenos producidos por el Dr. Slade, de los Estados-Unidos, en varias sesiones habidas dentro y fuera de Bruselas, á presencia de algunos representantes de la prensa y

otras personas formales, de cuya probidad no cabe dudar. Los resultados no han podido ser más satisfactorios. El Sr. Slade se ha sometido á las más escrupulosas investigaciones para asegurar á los más desconfiados y maliciosos, que todas las invenciones del prestidigitador Mr. Markeline, para desfigurar la verdad de los fenómenos, producidos por la mediacion del Doctor, son propias de su oficio de prestidigitador.

Como es de suponer, la prensa de aquel país, cuyos representantes se han puesto en abierta contradiccion, los unos en favor y los otros en contra del Doctor de los Estados-Unidos, aprecia los fenómenos cada uno á su modo de ver y segun se encuentran más ó ménos aferrados á la materia, pero nadie se atreve á negar los hechos que todos, á excepcion de muy pocos, los aprecian como extraordinarios, é inimitables por los Maskelynes y demás comparsa de prestidigitadores.

Por lo demás, repetimos lo de siempre. Los fenómenos por grandes que sean, no convencerán á los que no están dispuestos á creer, hasta que su hora llegue, mientras tanto seguirán diciendo: *Aunque veamos, no creeremos.*

—Uno de los peregrinos suizos que cruzaban recientemente por Lyon dirigiéndose á Lóndres fué atacado de pronto de una enagenacion mental.

En su locura, decia: «He bebido el agua milagrosa, estoy en estado de gracia, no me falta sino morir para ir al cielo.»

Acompañando á sus colegas fué á la iglesia de Fourvieres, y durante todo el tiempo de la escursion no cesó de repetir las mismas palabras. El deseo de morir no le abandonaba, y separándose de sus compañeros, se metió en el cementerio de Loyasse.

Una vez en él, se tendió dentro de una fosa recientemente abierta, de donde le hicieron salir con gran trabajo.

Burlando nuevamente la vigilancia de las personas que lo habian retirado del hoyo mortuorio, intentó arrojarse al agua.

Todavía lograron impedir la ejecucion de su fúnebre propósito, lo cual pareció exasperarle.

Sus guias entonces, le pusieron en manos de los guardias de la paz, quienes metiéndole en un coche le condujerón al manicomio de Antiquaille.

Llegado á su destino, cuando se intentó hacerle bajar del carruaje, notaron que los deseos del pobre loco se habian cumplido, pues era ya cadáver. (De *El Globo.*)

ANUNCIOS.

CARTAS A MI HIJA, por D. José Amigó Pelliger.—Respondiendo á los deseos manifestados por gran número de nuestros suscritores, el autor de «*Cartas á mi Hija*» ha resuelto publicarlas. Hacerlo en las columnas de «El Buen Sentido» seria obra de mucho tiempo y cercenar el espacio que necesitan las materias que han de ser tratadas en la Revista. A fin de obviar estos inconvenientes, las *Cartas á mi Hija*» se publicarán por separado en entregas de *diez y seis* páginas, del tamaño y papel de «El Buen Sentido», con su correspondiente cubierta

de color. El número de entregas no bajará de treinta ni pasará de cuarenta. El precio de cada entrega será el de UN REAL en España y en las posesiones españolas de Ultramar. A los que tomen más de veinte suscriciones se les hará una rebaja de un 25 por 100, y de un 30 por 100 á los que se suscriban por cien ó más ejemplares.

Las personas que deseen suscribirse se servirán manifestarlo á la Administracion de «El Buen Sentido», indicando el número de ejemplares que haya de remitírseles; pues la tirada se ajustará al número de suscriciones hechas. Si estas no llegasen á *cuatrocientas*, no pasaria adelante la publicacion, en razon á que el autor no cuenta con los recursos materiales necesarios para llevarla á efecto. Si se reunen las cuatrocientas suscriciones, las entregas se publicarán con regularidad de tres á seis entregas cada mes,

El libro *Cartas á mi Hija* será un tratado fundamental completo de Religion, una obra eminentemente educativa, inspirada en el propósito de combatir las preocupaciones religiosas que nos han legado los pasados siglos y contribuir al establecimiento de la fé racional, la única que puede regenerar las sociedades humanas. El padre de familia podrá ponerlo en manos de sus hijos, seguro de que la moral más pura, la moral del Evangelio, brillará en todas sus páginas. Por cada mujer que lo lea habrá una víctima y un auxiliar ménos del fanatismo y del comercio religioso y un nuevo compeon de la Religion del porvenir, cuyos resplandores se vislumbran ya en el horizonte. Es preciso salvar de sus preocupaciones á la mujer: miéntras ella sea dócil instrumento de las maquinaciones farisaicas, el progreso tropezará con grandes dificultades.

Confiamos que nuestros abonados y amigos, así como los Centros, Círculos y Revistas de propaganda cristiana, facilitarán con sus suscriciones la publicacion del libro con cuyo título encabezamos estas líneas. Si tienen á bien reproducirlas las expresadas Revistas, con lo cual no harán sino cooperar á la propagacion del racionalismo cristiano, tendremos para ellas un motivo mas de afectuosa gratitud.

EL EVANGELIO SEGUN EL ESPIRITISMO.—Contiene la explicacion de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el Espiritismo y su aplicacion á las diversas posiciones de la vida. Por Allan Kardec.

Este interesante libro es un verdadero código de moral universal, y por lo mismo debe ser el compañero inseparable de todo espiritista formal que desee el progreso del espíritu.—Un tomo en 8.° de muy cerca de 500 páginas, buen papel y buena impresion, 3 pesetas. Se vende en la Administracion de este periódico y en la Direccion del mismo, Capellanes, 13, Barcelona.

Rogamos á los Sres. Suscritores que no han satisfecho los 20 reales correspondientes al año actual, que los remitan pronto al Administrador D. M. Pujol, libreria, Rambla de Estudios, núm. 5.

EL CATOLICISMO ANTES DEL CRISTO.—Extracto de las obras de Luis Jacolliot y otros orientalistas respecto al estado actual de esta cuestion: por el VIZCONDE DE TORRES SOLANOT. Quedan aún algunos ejemplares de esta interesante obra, cuya lectura interesa particularmente á los Espiritistas. Un volúmen de muy cerca de 400 páginas, buena impresion y excelente papel, en 8.°, 12 rs., con notable rebaja á los que tomen 12 ejemplares de una vez.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

Año IX. Octubre de 1877. Núm. 10.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Consultas.—La práctica espiritista.—Dios, la Creacion y el Hombre: XXXII.—Luces y sombras (poesía.)—El realismo en el arte.—Cartas íntimas.—Las tierras del cielo: IV. (conclusion.)—Textos de las obras fundamentales del Espiritismo: por Kardec.—«La sabiduría inspirada.»—Anuncios.

Consultas.

Con motivo de nuestro artículo *La Oracion*, inserto en el número anterior, y partiendo del principio de que las formas externas no son radicalmente necesarias, se nos han dirigido diversas consultas, que procuraremos dejar evacuadas lo más concretamente y brevemente que nos sea posible. Debemos advertir empero, que ni nuestra opinion es *la verdad dogmática*, infaliblemente originada en el sistema espiritista, sino el parecer de un adepto, ni en nuestra escuela puede asegurarse con racional exactitud, que existen dogmas. Estos no se discuten, no se someten, no se deben someter, al ménos, á las inquisiciones del raciocinio: se acatan *urbi et orbi*; y sabido es que en Espiritismo, aun los titulados principios fundamentales pueden y deben ser objeto de discusion, merced á la cual, y andando los tiempos, es factible que alguno, ó algunos, de ellos cámbien su enunciado, ó adquieran nuevo sentido, á virtud de otra más científica interpretacion. La ciencia es el camino de la humanidad, á través del error y del pecado, en busca del bien y de la verdad; ese camino es interminable, como inagotables son los veneros de la verdad y el bien; y eternamente asociado el Espiritismo á la ciencia, claro está que abarcará con ella más dilatados horizontes, que los que hoy alcanza. Dicho esto, que estimábamos indispensable, pasemos á nuestro principal objeto.

Si las formas externas no son necesarias, ¿debemos someter á nuestros hijos á las ritualidades católicas, en punto al bautismo? ¿Debemos los que hayamos de contraer matrimonio, atemperarnos á las solemnidades prescritas por la Iglesia católica? En materia de inhumaciones, ¿hemos de consentir que las de nuestros parientes se verifiquen como las de los católicos? Hé aquí tres cuestiones de no muy fácil solucion, principalmente en la actualidad, modificada como se encuentra en su esencia la legisla-

cion sobre el Registro civil. No imprimiendo este carácter á la personalidad, en lo que á su vida interna se refiere, pues se limita puramente al concepto social y á las relaciones que de ese concepto nacen; siendo el Registro, como su mismo nombre lo indica, un *nomenclator* de los ciudadanos, independiente de sus opiniones y creencias, los anteriores problemas tienen una resolucion por extremo sencilla: no hay dificultad alguna en que los adeptos de todas las confesiones religiosas y filosóficas se sometan á la legislacion del Registro.

Pero no sucede otro tanto, cuando de las leyes conónicas se trata, pues ellas imprimen carácter interno al ciudadano; le toman en la cuna, apenas derrama la primera lágrima con que se inicia en las pruebas á que en este planeta se somete; le indican el sendero que ha de seguir durante su laboriosa peregrinacion por la tierra; le depositan, muerto ya, en la tumba, y de que obedecerá sus órdenes y consejos toman como un juramento, ora al ciudadano mismo, ora á los que suplen su incapacidad. Y como consecuencia ineludible de esto viene á resultar, ó que el hombre se determina firmemente á recibir y practicar la doctrinu en que se le ha encerrado, sin examinarla, sin querer examinarla, á fin de que no se desencadene en el cielo de su razon el huracan de las dudas, ó que no aceptando, ni practicando con pureza de propósito la doctrina en que fué iniciado, se doblega empero á ella *pro formula*, á fin de rehuir, unas veces, la persecucion directa, otras, la indirecta que emana de las prevenciones sociales, y siempre la molestia de hallarse en perpétua pugna con sus conciudadanos. En la primera hipótesis, es clara y evidente la abdicacion de la libertad y de la razon; en la segunda, es innegable la apariencia cuando ménos, de hipocresía; males ambos que son muy de evitar; porque ni debemos ser hipócritas, ni podemos *con irresponsabilidad* prescindir del cultivo de nuestra inteligencia y del desarrollo de nuestra libertad. Recuérdese la parábola de los talentos: al servidor, que temeroso de perderlo, lo enterró, sin procurar que redituase, le fué quitado por el Señor, ya de regreso. Así lo enseña el *Maestro* en su Evangelio, que es palabra de verdad y justicia.

Por otra parte, si no aceptamos el rito católico en materia de bautismo, matrimonio y enterramiento, ¡á cuantos perjuicios no nos exponemos nosotros mismos y exponemos á nuestras esposas é hijos, lo cual es mucho más sensible! Que nosotros, por amor á la integridad de nuestra conciencia, sacrifiquemos nuestros derechos, nada tiene de censurable, ántes mucho de plausible; porque dueño es cada uno de renunciar las prerogativas á su favor introducidas. Pero ¿nos es lícito por ventura dañar á un tercero, sin su expreso consentimiento? El derecho natural y la ley positiva responden de consuno negativam nte. En punto al bautismo, no debemos de prescindir de la inscripcion de nuestros hijos en los libros parroquiales, pasando para ello por las solemnidades de ese sacramento; porque, pese á la inflexibidad de nuestras creencias, no tenemos derecho á que mañana sean calificados como de padres desconocidos, y se vean deposeidos de bienes materiales, que los Tribunales de justicia adjudicarán, con arreglo á la legislacion escrita, á otros más remotos parientes. Y no valga decir, que, si así acontece, señal es de que Dios lo quiere. Semejante absurdo fatalismo, no encuentra cabida en ningun sistema racional, y de las intenciones del Eterno no ha sido hecho intérprete el hombre. Un calculo de probabilidades puede inducirnos á presu-

ponerles este ó aquel sentido; pero nunca á inscribirlas dentro de un concepto invariable. *Dios es Dios y el hombre no es su profeta*, aunque algunos hayan podido, y otros puedan tambien serlo, en el proceso de los tiempos. La profecía tiene una sola prueba: su realizacion. ¿Cómo sabremos que hemos interpretado fielmente la intencion divina, al dejar que se invaliden los derechos de nuestros hijos, por no someterles al bautismo católico? Porque el hecho se verifica? nó, precisamente eso es lo que se debe interpretar. El *post hoc, ergo propter hoc* está desterrado de la lógica.

Pero no es lo mismo vernos precisados á someternos á una fórmula, que aceptar todas sus consecuencias. Un deber de conciencia, el deber de no irrogarles perjuicios, nos obliga á bautizar católicamente á nuestros hijos. El bautismo empero, no nos compele, ni mucho ménos, á educarlos en los dogmas del Catolicismo, desde el momento en que estamos en la conviccion de poseer mayores verdades que las de esa confesion religiosa. La solucion es, pues, la siguiente: plegúemosnos á las exigencias del rito católico, por lo que hace al bautismo de nuestros hijos, ya que, de no practicarlo así, los condenaríamos á la ignominia que resulta de la ascendencia incógnita, y muchas veces los desposeeríamos de bienes de fortuna, que, en caso contrario, les pertenecerian por derecho hereditario. Pero no porque los hagamos católicos en la forma, hemos de creernos ineludiblemente precisados á imbuirlos en los dogmas del Catolicismo, antes hemos de proceder en sentido inverso, desde el punto en que tengamos el firme convencimiento de que la doctrina que profesamos es superior á aquellos. Y aun así cuando lleguen á la edad de la reflexion y al desarrollo de las facultades mentales, debemos dejarles en completa libertad de elegir su religion definitiva, sin que nos asista derecho alguno á violentar su conciencia, ni siquiera en la direccion de los preceptos religiosos que nosotros hemos adoptado.

El problema del matrimonio presenta los mismos peligros y se resuelve del mismo modo. No hay otra manera de hacer constar la legitimidad de esa union, que la de atemperarnos al rito católico. Y como no tenemos derecho á obligar á nuestra esposa á que mañana, despues de nuestra muerte, aparezca á los ojos de la sociedad como nuestra barragana, y á que se vea privada de las prerogativas que nuestra legislacion reconoce á la viuda, claro está que deber nuestro es someternos al matrimonio canónico. Pero sépase que lo que constituye la base perdurable de esa union, de esa asociacion de toda la vida, no es la indisolubilidad que arranca del sacramento, sino la que se origina en el mútuo afecto y consideracion de los cónyuges. Un matrimonio no roto, *solo por la indisolubilidad del sacramento*, está disuelto á los ojos de Dios. *Matrimonium non est concubitus, sed concensus*, dicen las leyes. No es cierto; el verdadero axioma es éste: *matrimonium non est concubitus, nisi concesus, sed amor*: la union carnal no constituye el matrimonio; tampoco el consentimiento, sino el amor. El olvido de esta máxima de derecho natural, y la seguridad de que las legislaciones canónica y civil mantienen la union por fuerza del sacramento la una, y del contrato la otra, hacen que muchos esposos no mantengan en toda su pureza la fé jurada. El dia en que los cónyugues no tuviesen más respectiva coaccion que el amor, el amor seria el fuego inextinguible del hogar doméstico.

En cuanto al enterramiento, nuestra solucion es sencilla y radical. Haced que cons-

to la defuncion de un modo indubitado, merced al parte legalizado del médico de cabecera, ó á un acta notarial, y despues enterrad á vuestros muertos en la tierra que mejor os parezca: ó en la que se llama sagrada del cementerio católico, ó en la del cementerio de los libre-pensadores. En uno ó en otro, y en todos los casos, la ley universal y eterna de la Creacion se cumplirá: el espíritu volará al espacio en busca del premio ó castigo, á que se ha hecho acreedor, y el cuerpo, la envoltura digregable, volverá en sus elementos constituitivos á los focos de donde salió. El primero esperará una nueva vida, el segundo nuevos organismos.

Nos parece haber soltado las dudas que se nos presentaron. Aceptamos las fórmulas católicas del bautismo y del matrimonio, no hipócritamente, sino porque nuestra organizacion social nos las impone como una necesidad: Cristo pagó el tributo al César.

M. Cruz.

La práctica espiritista.

Si el estudio y propagacion del Espiritismo, que son tambien su práctica, se han de formar en horas serenas de meditacion y recogimiento, por lo que hace á sus prácticas morales sólo se adquieren en el torbellino de la lucha, del progreso, del acrisolamiento, cuyas páginas sólo pueden escribirse con el corazon.

No basta la fria reflexion del *nosce te ipsum*; ni el cálculo para la vida social; n el deseo de la conducta religiosa. Es preciso que la teoría reciba sancion completa, práctica luchando para vencer nuestras limitaciones, vicios y pecados, á fin de hacernos por el hábito del bien obrar y contínua laboriosidad, *naturalmente buenos y amantes*; es decir, que practiquemos el bien y la verdad por ellos mismos y no por otro móvil estrecho y mezquino. El Vademecum en esta parte no trata de lo que voy á practicar, sino de lo que practico: no es ya un proyecto ó un croquis de lo ejecutado y de lo que falta por ejecutar, ó un cuadro de vicios suprimidos y virtudes por adquirir, ensayos realizados y cálculos para el porvenir, ni un plan discutido ó discutible: es el individuo en accion, cumpliendo su destino progresivo, lento ó rápido, segun sus obras, que han de juzgarle en su propia conciencia y fallar su felicidad ó su desgracia.

La obra es el resultado de la lucha, ó la lucha misma, con sus vehementes contrastes, con sus choques violentos que interesan á la sensibilidad en el eterno drama de la vida.

Por eso decimos que la práctica moral se escribe con el corazon.

Si la aspiracion á conocer es infinita, y la de sentir la belleza nos encanta y mueve á buscar el iman de lo bello; el bien, el amor, la felicidad, es la síntesis de todo ideal, el fin de todos los caminos parciales en la carrera del destino; y su creciente desarrollo es la revelacion más visible de Dios al hombre y de la union de ambos en amorosos vínculos.

No hay corazon desierto para las manifestaciones de Dios en los hombres; pero sólo

estas dichosas manifestaciones son conocidas y sentidas interiormente por el progreso que se cumple libre y meritoriamente.

Dios está escondido en nosotros. Si queremos verle es preciso que nos *manifestemos á El* como dóciles instrumentos para cumplir su Ley Santa revelada en la razon y en la conciencia.

Si nos manifestamos á El dignos, tambien Él recompensará con creces esta virtud, ostentando fuego devorador de amor espiritual, de fé y de gracia.

Hé aquí el objeto del Espiritismo práctico: extender y sentir el amor: hacer que arda en nosotros, y en todos, y por cada momento, la antorcha del bien y de la verdad.

¿Qué lágrimas enjugamos?

¿Qué beneficios prodigamos?

¿Qué sacrificios hacemos en la propia voluntad, en holocausto á nuestros deméritos, como medicina penitenciaria que nos corrija de errores, que nos prepare á mayores abnegaciones, que nos evite nuevas caidas, que nos presente discípulos humildes del Maestro é hijos obedientes al Padre?

¿Consolamos?

¿Amamos la mano que nos hiere, ó la lengua que nos injuria?

¿Devolvemos placeres por dolor y no resistimos al mal?

¿Oramos á la Divina Providencía para que saque á superficie los tesoros de amor que se ocultan en nuestros corazones, cubiertos cual pozos de tinieblas por las rocas opacas del egoismo y el orgullo?

¿Sentimos en nosotros la dilatacion del alma, y su expansion, á medida que progresamos, adquiriendo diafanidad fluídica, rapidez en sus vibraciones, acrisolamiento y depuracion en los ambientes que nos compenetran, facilidad en las intuiciones, y gozo creciente en el amor, así como predisposicion indeclinable al bien y aborrecimiento y repulsion al mal?

¿Lloramos? ¿Reimos? ¿Esperamos? ¿Creemos?....

¿Luchamos?

Hé aquí la práctica activa del Espiritismo.

No basta querer estudiar y hacerlo á solas en el gabinete; es preciso vencer los obstáculos exteriores que se oponen á ese estudio público, y á la propagacion de la verdad que conocemos: *es preciso luchar.*

No basta formar propósito de enmienda, ni arrepentirse de los errores, ni desear el bien; *es preciso practicarlo*, porque un propósito racional sin cumplimiento es más criminal que el pecado de distraccion, ligereza ó ignorancia. *No salvan los propósitos, sino las obras*, como dice el Evangelio. No hacen progresar los deseos, sino su práctica siendo buenos. Ni basta conocer y propagar; es preciso *practicar* lo que se estudia y propaga: *es necesario luchar.*

No basta sorprender los enigmas de la ciencia, ni dominarla desde sus cúspides más altas de un mundo inferior (que son bien raquíticas al lado de otras alturas); ni basta unificar sus ramas y querer con noble afan darles armonía y belleza..... ni basta organizar los hombres con fin racional y libre para la mejor investigacion de las verdades filosóficas; ni basta ser miembro activo de este movimiento regenerador: es pre-

ciso que cada uno estreche los lazos corporativos y sociales por impulsos naturales del bien y del amor, para edificar una obra que cimentada con solidez no tema los huracanes de las evoluciones históricas en sus períodos de enérgicos renacimientos y de exhuberancia vital, en que todo lo pasado se empequeñece ante gigantescas palingenesias que nos trasmite el Eterno Verbo del Progreso, sembrando por los espacios los explendores de la luz increada.

Jamás olvidemos en lo humano que *no hay otra piedra angular para construir que la obra viva de amor*, y respeto santo á Dios y al prójimo, y á las revelaciones de Aquél á éste, reasumidas todas en LA CARIDAD.

Si, pues, somos científicos y nos creemos superiores á algunos hombres atrasados, capaces de discutir con otros y aun de enseñar metódicamente en el periódico, en el ateneo, en el libro, ó en los círculos organizados; hagamos esto con profundo espíritu religioso, porque es fácil no ser tan perfectos como lo juzgan nuestros deseos ó el orgullo, y es seguro que con la vara que medimos seremos medidos.

El sábio de aquí es ignorante allí.

El virtuoso de abajo no puede penetrar en los ambientes purísimos del Bien Infinito sin depurar nuevos quilates á las escorias de sus imperfecciones.

El progreso es indefinido.

Y nunca hay motivo para hacer sentir otra superioridad sobre los demás hombres que la natural del progreso en las gerarquías *reales* universales del espíritu, la superioridad irreprochable de teorías y prácticas, que abrazan la idea y el hecho, virtuoso, humilde y amante.

Soberbia é ignorancia van siempre juntas. Por eso es tan comun despreciar los hombres lo que no es nuestro y juzgar de ligero en lo que no entendemos, creyéndonos superiores en todo, á pesar de ser los más rudos discípulos en estudios que no hemos practicado.

Y juntas van tambien sabiduría y bondad.

En este terreno el espiritista práctico ha de *luchar continuamente* para espurgar de sí todo lo que empañe el Ideal sublime que tiene deber de propagar con el ejemplo antes que de ningun otro modo; y demostrando que si el progreso es la salud de sociedades é individuos, el Espiritismo que se afana por *progresar de hecho*, y no sólo de teoría, es irremediablemente un resultado de la Ley, si no la Ley misma, que nos trae un nuevo destello, un nuevo anuncio de salud presente y futura, una levadura que fermenta la masa colectiva, acalorando su seno con divinas atracciones, engendrando en ella rapidísimos movimientos de composicion armónica, y preparando la revolucion social más gigantesca, más provechosa, positiva y universalmente buena que abarca por hoy el espíritu humano en este planeta.

Si la reforma del todo por la parte es el fin del Espiritismo; y hacer armónicas sus esferas por las armonías que cultivamos cada uno en el movil que nos impulsa á la solidarizacion universal de esfuerzos que den unidad á la ciencia, la filosofía, religion, arte, industria etc., no olvidemos en la práctica este fin; y para enseñar la armonía ó parte de la armonía de las edades futuras, seamos armoníamos del presente, anunciadores y preparadores del porvenir. «*No vendrá la armonía sin las virtudes; ni esta*

existirán si no hay quien las practique, y quien enseña á practicarlas, con el el ejemplo en los hechos morales, con una vida interior de atenta meditacion, propia para corregirse de oracion piadosa edificante, de regocijo en sus frutos, y de elaboracion en el acrisolamiento por el amor y el sacrificio; que exige el concurso, no solo de la mezquina ciencia que posee el más sábio, sino de nuevos y constantes adoctrinamientos de las superiores inteligencias que pueblan los espacios, y de cuyos destellos aspiramos sus armónicas esencias á medida que nos hagamos más y más virtuosos.»

El comercio de la vida no tiene límites, como tampoco el progreso. Para unos maestros hay otros maestros: y asi todos somos discípulos del Gran Maestro, alumnos de la Unica Escuela, é iguales para aprender libremente más ó menos y merecer la calificacion justísima que puede dar el Tribunal Infalible y Eterno. A cada uno segun sus obras. El fruto de amor divino siempre es nuevo y progresivo.

Mas no vendrán sus armonías y conciertos políticos ó económicos, artísticos ó industriales, científicos ó filosoficos, sino cuando se busque con obras, y no de palabra como hace la mayoria social en los 24 siglos últimos de historia, salvos ligerísimas llamaradas de piedad colectiva, que en Oriente ó más alta de Oriente, en el Norte ó más acá del Norte, en nuestros dias y más léjos de nosotros, han realizado en pequeño lo que el porvenir realizará en grande para cantar alabanzas á Dios, haciendo vida austera y comunal de trabajo y virtud, pero de un modo fragmentario é incompleto ante el critero comtemporáneo.

Progresivas son las armonías del bien. Ilusorio es en todo soñador, forzosamente limitado, pensar que se ha llegado por uno ni veinte descubrimientos al fin perfecto de su camino eternamente perfectible é infinito; mas no por ello la perfeccion progresiva deja de ser ley obligatoria de los destinos humanos y extrahumanos.

Y esto que puede servir para juzgar benévolamente la historia cumplida, cuyas mallas nos detienen el vuelo y nos hieren como el ave caida en el lazo, debe servir tambien de estímulo y aguijon para cumplir de lleno y en lo posible por nosotros esa ley de progreso que nos rige, ofreciendo un detalle más, una nota armónica, complementaria á las armonías sociales, que en lo pasado debemos corregir y perfeccionar así como el porvenir se encargará de corregir lo nuestro para que se cumpla la idea de Dios que pinta los misteriosos cuadros del poema integral de la historia..... .....

. . . . . .

Hermanos: todos sabemos por el Evangelio y los libros buenos, que «*No hay camino real de progreso para elevar el espíritu individual ó social más que* el de *sacrificio*, el de *lucha interna y esterna por el bien*, el de *humildad*..... el de *amor.*»

«*Si la ciencia no conduce á este fin del amor, fundiendo á las criaturas en Dios y á todos entre si por medio del sacrificio y la humildad en todos, no es ciencia verdadera.*»

«*Por el fruto se juzga el árbol.*»

La luz tiene sus falsas imitaciones; y como es progresiva y por lo general buscamos los medios de sorprender su conquista fácil y cómodamente con el menos trabajo po-

sible y con las menos trabas á nuestra voluntariedad caprichosa, no es de estrañar que en las tinieblas confundamos el oro con el oropel; á los falsos profetas con los verdaros, á los santos con los farsantes; y aun que levantemos estátuas transitorias al orgullo, mientras crucificamos y despreciamos la humildad; ó bien ejerzamos la vanidad con pretesto de caridad ficticia; ó seamos críticos eruditos de ciencias ocultas, que las letras de molde divulgan como la mecánica ó la patología; para brillar en el mundo científico, y no consentir á nadie la delantera en el carro social, aunque sea preciso para ello querer arrollar la luz de otros humildes con las tinieblas de la propia soberbia.....(¿?)

La verdad es severa para aquellos á quienes alcanza su juicio; y yo quiero ser severo conmigo mismo, así como pido fortaleza para ser indulgente con los demás.

«La verdad suele herir en razon directa del atraso, é inversa del adelanto.»

La austeridad y pulcritud moral que exige el Espiritismo no nace de él como obra humana, sino de la ley que es forzoso practicar en progreso creciente.

El camino es ancho y estrecho; de pena y de gozos.

El progreso indefinido tiene para todos severidad y blandura; lágrimas y suspiros; consuelos y afanes; dichas y amarguras; tan infinitamente variadas como cada conciencia; y sobre todo, tiene tambien para todos fé, esperanzas, luchas regenerantes, y porvenir salvador para el atrasado, tan positivo como la gloria presente del que hace bien en grande escala.

Segun el Espiritismo, cada uno se debe juzgar á sí mismo; cada uno progresa rápida ó lentamente, segun sus obras y su voluntad; á sus méritos debe su adelanto; y todo es relativo segun el progreso particular.

. . . . . .

«Trabajo constante y modesto.» «Lucha continuada para todo mejoramiento artístico, intelectual ó moral del individuo y de la sociedad; y para el vencimiento de toda mala tendencia.»

«Ejercicio desinteresado del bien.» «Sufrimiento con valor heróico de las pruebas de la vida.» «Gratitud al Bondadoso Padre que nos dá medios de rehabilitacion en las caidas, y de regeneracion espiritual no cerrándonos jamas las puertas del progreso para acercarnos á El, que es Lo Absoluto y Lo Infinito.»

«Oracion secreta y ferviente.» «Adoracion á Dios or las obras y los pensamientos puros.» «Caridad humilde, etc.»

Hé aquí entre otras muchas direcciones benéficas algunas que nos dán los rumbos de la brújula espirrtista, cuyo iman se dirige constantemente al polo del Amor, para que el naveganto por el oceano de la vida turbulenta no naufrague en los escollos que erizan sus playas con los nombres de vicios.

Estas direcciones podemos croquizarlas todos en nuestro álbum de apuntes ordinarios, para que teniéndolas á la vista trabajemos siempre en practicarlas, cumpliendo con Dios, con el prójimo y con nosotros mismos, para alcanzar desde la tierra la bienaventuranza prometida al pacífico, al misericordioso, al que llora, y al limpio de corazon.—M. N.

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XXXII.

Continuacion de los actos de la vida animal, en especial de los instintos.

Cuáles son los actos en que se revelan de un modo más notorio los instintos de los animales?—Pueden citarse como dignos de atencion los procedimientos de las abejas y hormigas, ya en sus asíduos trabajos de recoleccion del material alimenticio que necesitan para subvenir en todo tiempo á sus necesidades individuales y á las de la comun familia, ya en los solícitos y maternales cuidados que se toman por su prole, ya, y especialmente las abejas, por su destreza en la fabricacion de la cera y miel con que forman esos hermosos panales que el hombre no sabria imitar sin recurrir á los exactos principios de la geometría.

Qué se observa de particular respecto del instinto de los animales en procurarse morada segura para su descanso y demás necesidades de la vida?—Es digna de notar la construccion de los nidos de ciertas aves y la especial y admirable arquitectura que se encuentra en las madrigueras de otras varias especies para sustraerse á la intemperie y á la persecucion de las que pueden serles enemigas y de peligro inminente; buscando siempre con su habilidad é industria los medios de proteccion y defensa que no podrian esperar ni prometerse de sus propias fuerzas.

Y cuáles son esos medios de proteccion y defensa, á la vez que de persecucion y ataque que algunas especies suelen tener entre sí?—Las astucias y ardides como tambien otros diversos medios de accion, de que se valen, especialmente los que se alimentan de pasto viviente, á los cuales se les ve vivir en contínua persecucion y combates para satisfacer con sus víctimas las necesidades de su alimentacion, en sus más ó ménos imperiosos apetitos.

Qué hay que pensar de tal ferocidad y de la recíproca destruccion de aquellos sanguinarios animales?—Aquí hay que observar que no obstante esa destruccion y tanta sangre derramada, lo cual parece ser una anomalía inexplicable en la universal economía de la existencia de los séres, es con todo una de otras tantas armonías que se dejan notar admirablemente en el régimen del mundo. Se hace indispensable tal exterminio y tiene su gran objeto en las obras de Dios, bien que para nosotros no nos sean del todo conocidas; además de que así se impide el exceso de reproduccion, conservándose de este modo el equilibrio tan necesario en el curso de la vida de las especies.

Qué hay digno de observar sobre las agrupaciones ó sociedades en que viven muchas de las especies animales?—Las asociaciones que suelen formarse de mayor ó menor número de individuos, á manera de grandes tribus, hallan su necesidad de ser en la debilidad individual de sus fuerzas y en las necesarias y habituales exigencias de su vida; constituyéndose instintivamente en colectividades, con el objeto, segun el impulso de sus instintos, de emplear en comun sus facultades para la conservacion de todos y el bienestar de cada uno.

(1) Véanse los números anteriores.

Qué es lo que cabe además hacer notar sobre esa comun vida de aquellos séres animales?—Que en ella como en las sociedades humanas hay con frecuencia sus agitaciones, sus desavenencias y sus luchas y pasiones, originadas por lo comun por un exagerado principio ó exceso de la ley de conservacion; cosa que en el hombre ocurre casi habitualmente en su estado de atraso, y sobre todo por la falta de educacion que pudiera sacarle de su ignorancia é inferioridad.

Qué es lo que ocurre pensar acerca de los viajes y emigraciones que en ciertas épocas del año verifican algunas familias y especies animales?—Los tales viajes y emigraciones los efectuan siempre en busca de las mejores condiciones de la vida. Los animales en quienes tienen lugar estas peregrinaciones presienten sus necesidades y las precauciones que al efecto han de tomar, ya en cuanto á las influencias del clima, ya en cuanto á su alimentacion, y en su virtud conciertan instintivamente sus expediciones, trasladándose de unas regiones á otras para la seguridad de su existencia, regresando á su tiempo á sus naturales y preferidas localidades; cuyas idas y venidas suelen verificarlas segun el cambio y estado de las estaciones, y segun mejor conviene á las condiciones y bienestar de la vida.

Cuáles son los animales que de preferencia pueden aquí citarse como emigradores más conocidos?—Los *peces* y las *aves* son los que ofrecen los más comunes ejemplos de estas asombrosas expediciones, y es porque tal como las verifican sólo pueden tener lugar en la *atmósfera* y en el *agua*, en cuyos medios se espacian y pululan merced á su apropiada y respectiva organizacion: las *aves* con sus plumas y alas para volar, y los *peces* con sus aletas para bogar por el interior y superficie de las aguas, á la vez que su cuerpo por su particular conformacion les facilita su expedito y necesario movimiento, son los animales que se hallan en las mejores condiciones para el efecto de tales emigraciones.

Y ese aletargamiento ó suspension de vida que se deja notar en muchos animales, al aproximarse el invierno por lo comun, ¿cómo se explican?—Hé aquí otro de los rasgos admirables que acá y allá se observan, revelándose en todos ellos la infinita bondad divina. Los animales de movimiento lento y difícil, no pudiendo hallar en ciertas épocas del año y en los puntos de su habitual residencia los elementos necesarios á su existencia, ya con respecto al clima, ya al alimento de que pudieran carecer por completo en tiempos dados, se entorpecen y se aletargan por efecto de la sabiduría infinita que ha debido tomar sus precauciones en su obra y ley eternas, preservándose así aquellos séres por su natural aletargamiento de la cruda inclemencia, que no les seria posible evitar por otros medios, á la par que de la carestía de su material de alimentacion, que no podria ménos de poner en peligro su vida.

En qué épocas suelen suceder los aletargamientos á que nos referimos?—Se comprende que habrán de tener lugar principalmente, durante la estacion cruda de invierno, en que á causa de la nieve ó del hielo desaparecen para aquellos animales las subsistencias de su nutricion en las localidades de su preferente vivienda; y es bien digno de particular atencion el que ellos no despierten de su sueño letárgico durante aquellas inclemencias y privaciones invernales, verificándolo solamente allá á últimos de invierno en cuanto asoma un favorable aumento de temperatura que pueda excitar

y sostener su organizacion y su vida, y ofrecer los medios necesarios á su existencia.

Sírvase V. darnos alguna idea acerca de las trasformaciones que suelen experimentar algunas familias animales.—Desde los primeros dias de su nacimiento los séres organizados presentan por lo general la forma que habrán de tener y conservar mas tarde; pero hay entre los animales muchas especies que, antes de adquirirla definitivamente, experimentan cambios notables, que llaman *metamórfosis*, en cuya virtud su organizacion pasando por fases diversas de desarrollo, se modifica más ó menos hondamente, adquiriendo cada vez nuevas aptitudes, segun las necesidades de su diverso funcionamiento de vida, y sobre todo para lo que requieren las condiciones de la propagacion y conservacion de las especies, cuyo doble objeto es de los mas importantes de la naturaleza organizada y viviente.

En qué especies de animales se observan mas notoriamente esos cambios ó modificaciones de organizacion?—En los insectos sobre todo. Cuando un insecto, una mariposa, por ejemplo, sale del huevo, se observa que su cuerpo tiene la forma de un gusano, el cual toma el nombre de *oruga* entre las mariposas, y de *larva* entre los demás insectos. Despues de algun tiempo, que varia segun las especies, estos nuevos séres se suspenden por lo comun en puntos préviamente escojidos, verificándolo por lo regular por medio de filamentos producidos por los mismos, mediante una asídua elaboracion, ó bien otras especies y de un modo variado segun sus particulares instintos, se agarran de las paredes ó ramas de los árboles, ó bien en parajes más ó ménos ocultos buscando siempre para ello las mejores condiciones que les hace conocer su instinto; y si son mariposas, como se deja fácilmente notar, fabrica por lo comun cada oruga un ovillo, en el cual se encierra sirviéndole como de provisional y transitoria sepultura.

Y qué sucede luego despues de este estado?—Sucede que durante su sopor ó sueño cadavérico en aquel estado de *crisálida*, en el cual parece quedar completamente paralizada la vida, lo organizacion del sér bajo la accion latente del principio vital se modifica y prepara para constituirse al despertar en una nueva marcha de desenvolvimiento, en tal manera que cuando sus órganos interiores y sus miembros han adquirido su necesario desarrollo y las convenientes condiciones para la continuacion de la vida propiamente dicha, que es la vida visible ó de funcion, aparece aquella bajo otra forma mas acabada, que es la de insecto perfecto, no viviendo en este último estado mas que el tiempo indispensable para fecundarse y asegurar la propagacion y conservacion de su particular especie.

A qué reflexiones puede dar lugar cuanto acaba de expresarse en las observaciones precedentes?—A muchas y muy interesantes. Desde luego á la vista de todas ellas cabe manifestar que la mente se eleva á sublimes consideraciones en que no puede uno menos de admirar la bondad y la sabiduría del Criador, hácia el cual el corazon á su vez rebosa en sentimiento de gratitud al experimentar las inefables percepciones de la esplendente obra de la creacion, en la que todo se enlaza del modo más admirable, ofreciéndose como el mas hermoso cuadro de sublimes armonías, del órden y belleza con todos sus encantos.—M.

(Se continuará.)

Luces y sombras.

A UN CIEGO.

Te quejas porque no vés
De este mundo los primores:
Comprendo tus sinsabores,
Y justo su móvil es.
Tan grandes son los encantos
De la tierra, el mar y el cielo,
Que con mirarlos, consuelo
Sentimos en los quebrantos.
Del sol la fulmínea lumbre,
Los pálidos resplandores
De la luna, y los fulgores
De la estelar muchedumbre:
Misteriosa claridad
Que en nuestras pupilas cae,
Sin que noten que nos trae
Huellas de otra humanidad.
La extension y movimiento
Del oceáno esmeralda
Que ostenta sobre su espalda
Cien navíos y otros ciento:
Cáliz en cuyo interior
De capacidad que espanta,
Nacen el pez y la planta,
Brotan el fruto y la flor:
Sendero vasto, profundo
Y siempre desconocido;
Movible eslabon tendido
Desde un mundo al otro mundo.
Los indecibles colores
De las innúmeras aves;
Las hojas y tintas suaves
De los árboles y flores:
El fuerte roble y la encina
Que al viento doman la saña;
El blando junco y la caña
Que dulce el céfiro inclina:
La fuente que tornasola
Sus cristales por el prado;
El rio que crece airado,
Y brama y todo lo asola:
El abismo que desciende
A las entrañas del suelo;
La cumbre que escala el cielo
Y sus pabellones hiende:
El hombre que ayer medroso
A la Creacion temia
Que hoy en perenne porfía,
La vence y rige animoso.
La emancipacion su lauro,
La ciencia su consejero,
El rayo su mensagero,
El vapor su hipocentauro.
La muger, luz desprendida
Desde la gloria á la tierra,
Urna de amores que encierra
Los encantos de esta vida.
Sol á la calma propicio,
Estrella de la ternura,
Arcángel de la hermosura,
Querubin del sacrificio:
Todo en la naturaleza
Digno es de contemplacion;
Todo exige admiracion
Por fueros de la belleza.
Y en todo lo que se agita,
De tanto prodigio en pos,
Grande y sublime, de Dios
El espíritu palpita.
Vida de la vida entera,
Alma del alma del hombre,
Claro, refulgente nombre
Que surge por dondequiera.
Ah! si, comprendo tu duelo,
Me explicó tus sinsabores:
¡Tú no vés los esplendores
De la tierra el mar y el cielo!
Y al comprender tu quebranto,
Perdida tambien la calma,

Mi alma uniéndose á tu alma
A tu llanto une su llanto.
Mas refrena el tuyo ardiente.
¡Refrenar no puedo el mio!
Tú no vés de sangr e rio
Que inunda todo el oriente.
No vés la lumbre que lanza
Allí un fuego inextinguible,
Que crece.. . y crece terrible....
Y hácia nosotros avanza.
Su resplandor es siniestro,
Doquiera la muerte lleva.
¡No es ay, otra buena nueva
De otro divino Maestro!
Es el resplandor insano
Del demonio de la ira,
Y un hermano en esa pira,
Hace arder al otro hermano.
Observa, observa.. ¡qué suerte!
Tú no lo has podido ver.
Un varon ilustre, ayer,
Cedió al golpe de la muerte. (1)
A su concurso eficaz
La historia debe un tesoro,
Debe la Francia el decoro,
Otras naciones la paz.
Y en vez de pena y lamento,
Cuando desciende á la fosa,
De muchas almas rebosa
Satisfaccion y contento.
No se alégran, porque el bien
De mejor vida ha logrado:
Es que vivo le han odiado,
Y muerto le ódian tambien.
Y los séres que profanan
Asi una tumba, inhumanos,
Con el nombre de cristianes
A cada instante se ufanan.
La hipocresia, el cinismo,
El rencor la ingratitud,
Como estrepitoso alud
Nos arrastran al abismo.
En sus hórridas tinieblas,
De tánta maldad en pos,
El espíritu de Dios
Parece hundirse entre nieblas.
Y desde el súbdito al rey,
Desde el anciano al infante,
El mundo grita anhelante:
«Si hay Dios, ¿dónde está su ley?»
Que impedidos por el mal,
Enlodamos la corriente,
Y al no verla trasparente,
Culpamos al manantial.
No quieras nó por tu calma
Contemplar ese espectáculo,
Y oculto allá, en el senáculo
De tu razon y tu alma,
Sin que sombras exteriores
Envuelvan ni un solo instante
A tu espíritu radiante
Que observa mundos mejores,
Bendice del Increado
La piedad y la omniciencia,
Que junto á toda dolencia
El alivio ha colocado.
Sublime es la Creacion,
Bella en ira, bella en calma;
Pero más bella es el alma,
Más sublime la razon.
Y tú libre, á tus antojos,
Puedes mirar ese cielo,
Sin que te lo impida el velo
De nubes, que hay en tus ojos.

MANUEL CORCHADO.

(1) Mr. Thiers.

El realismo en el arte.

Se dice que *el arte es la verdad*, sin duda para significar que cuanto más fiel y realmente nos la reproduzca el artista, tanto mejor habrá aquél alcanzado su objeto. Esta afirmacion, que á nadie se le ocurrirá hacerla extensiva á todas las bellas artes, afecta casi esclusivamente á la pintura y escultura; mas como el objeto de todas ellas es el mismo, *agradar*, puesto que todas no pueden aceptar en principio, seria preciso que el sentimiento artístico en los pintores y escultores fuera en su esencia diferente del que anima á los demás artistas para que dicho principio fuese verdadero; pero todo el mundo reconoce que el sentimiento artístico es, fundamentalmente, el mismo en todos ellos; que depende de una esquisita sensibilidad y un amor apasionado á la belleza, que cada uno espresa en su lenguaje propio, en el del arte para que ha nacido, siendo el deseo de gozar la satisfaccion de ese amor quien pone la pluma, el pincel ó el cincel en sus manos. Dicha afirmacion es justa, pero sólo entiéndose su significacion en un sentido restrictivo y no absoluto; y la prueba de que en este caso es justa es que, no contrariando ya el sentimiento esencialmente artístico, no solamente puede, sino es que *debe* aplicarse á todas las bellas artes sin escepcion.

El arte no puede menos de tratar la verdad *artísticamente;* es decir, embellecerla, cuando esto es posible, y, en todos los casos, hacerla atractiva, pues *toda manifestacion* del arte debe *atraer* la atencion del sentido que afecte aquel arte. Si así no fuese, la fotografía, una vez conseguida la reproduccion del colorido, mataria á la pintura en muchos casos, y Dios habria dado inútilmente un génio especial para este arte á muchas de sus criaturas; mas no es así, porque Dios no crea nada sin objeto, y el amor á lo bello en un arte determinado, que forma el fondo del sentimiento del artista, su vocacion para aquel arte ó para una de sus ramas, indica bien claramente que su destino es manifestarlo así.

Un pintor puede, pues, conciliando la verdad con la belleza, hacer hasta interesante la vista de un cadáver, sin faltar á la verdad en la cópia de sus facciones, pues las de un mártir de su fé, por ejemplo, pueden tener cierta misteriosa espresion de beatitud, que atraigan y hagan posarse con amor sobre ellas las miradas: un poeta hace atractivas é interesantes, escenas, cuyos personajes, poseidos de las más violentas y desenfrenadas pasiones, en realidad espresarian conceptos y proferirian palabras altamente disonantes ó groseras: un músico, tratando la verdad artisticamente hace agradables los desentonados gritos de una muchedumbre enfurecida, el estampido ensordecedor de los cañones, al pintar una batalla, ó los espantables rugidos de una tempestad desencadenada; porque el arte es algo más que el fiel traslado de las escenas de la naturaleza, puesto que, en las obras del arte, el artista imprime el sello de su sentimiento, de su alma ó del génio que le inspira.

Si hay casos en que el artista debe ceñirse al papel de mero copiante, esto no autoriza para sentar como principio en el arte lo que no pertenece mas que á su parte mecánica, pues que el artista, en tales casos, no trabaja como tal; y la prueba de ello es que, entonces, una máquina á propósito podria suplirle.

Tiene tal atractivo sobre el alma humana el placer que le causa la satisfaccion del sentimiento de lo bello, que aún en aquellas cosas en que más exigente de verdad ó fidelidad en la copia parece que se muestra, no puede prescindir de transigir con él; y es que en el alma puso Dios, con admirable sabiduría armonizadas, la *razon* y el *sentimiento*, é infundió la necesidad de poseer la verdad, á la primera, y la de gozar del placer al segundo, á fin de que ambos, al satisfacerse á sí mismos, contribuyesen por igual á la felicidad del alma, que consiste en la posesion de la ciencia, que es la verdad, y en la del bien, que es el placer puro, el que satisface á la conciencia satisfaciendo á la razon. Pero lo razon, para buscar la verdad, necesita un móvil, y ese móvil es el placer, que el sentimiento le ofrece en premio á sus afanes: luego el sentimiento obra de consuno con la razon en la mente del artista, durante sus trabajos artísticos, y como el sentimiento en el arte busca el placer que causa la satisfaccion del sentimiento de lo bello, comete aquel un error al querer prescindir de él en sus obras. Si la razon busca la verdad es porque la ama, y desde el instante en que la razon ama, el sentimiento es quien la mueve. El hombre, pues, no ama la verdad, sin ser impulsado por el sentimiento del *placer*; que en el filósofo es, ó puede ser, el de satisfacer su curiosidad, su amor propio, ó el que resulta del cumplimiento del deber de ser útil á sus semejantes, pero que en el artista es esencialmente el placer de hacer permanente, para seguir amándolo, el bello cuadro, la sublime inspiracion que, rápida y fugaz, pasó por su abrasada mente. ¿No es este, ¡oh artistas! el sentimiento que en aquel feliz instante, en que todavía no habeis pensado en la satisfaccion de vuestra vanidad, os mueve? ¿No es verdad tambien que, *como artistas*, nunca habeis elegido ni aceptado un asunto que el sentimiento de lo bello rechace, sino con el propósito de embellecerlo ó hacerlo atractivo, con ayuda del génio que os inspira, para que el mundo se extasíe al mirarlo ó al oirlo, y os ame en él? Pero si, en lugar de hacerlo atractivo, lo presentais tanto más repulsivo cuanto mejor creais haber cumplido con el fin que el arte, en vuestro concepto, se propone, ¿no habreis contrariado, sin quererlo, el sentimiento que os impulsara á manifestarlo? y por semejante camino ¿llegareis jamás al fin que al arte ha señalado la naturaleza?

Nó: el arte no consiste solo en la reproduccion exacta y fiel de la verdad, sino en reproducirla *artísticamente*.—T. C. y T.

Cartas íntimas.

Querida Silvia; he leido la tuya con dolorosa sorpresa, por que veo que te ha bastado pasar una hora en el gran mundo para transformarte por completo.

Ayer eras sencilla, cándida y humilde.

Hoy.... eres una mujer como las demás.

Me dices con profuuda frialdad: «Mi familia me casa con el conde de C. último vástago de una casa nobilísima, puede muy bien ser mi padre, pero me dota en tres millones, y me sostendrá un lujo verdaderamente régio.»

Te detienes en minuciosos detalles enumerando tus vestidos y tus joyas, y no me di-

ces ni una palabra más de tu prometido; lo que me deja comprender que no te inspira la menor simpatía; y que subirás al tálamo nupcial temblando de verguenza, no de amor.

¡Pobre Silvia! ¡cuánto has descendido!....

¡Eres tú la casta niña que en su infancia no sabia mentir!

¡Como tienes ahora tanto descaro para mentir ante Dios y ante los hombres!

¡Vas á pronunciar un juramento falso!

Vas á firmar ante la ley que te entregas á un hombre en cuerpo y en alma, porque la mujer casada pierde hasta su nombre, y refunde todo su sér en otro espíritu, para vivir de sus sensaciones y de sus deseos.

¡La mujer es la niña eterna de los tiempos!

Necesita la tutela del amor, y el reproche de la pasion.

¡La mujer libre es un ave sin nido!

¡Es un desterrado sin hogar!

Es un náufrago perdido entre las olas

Un hombre será dueño de tu cuerpo, y tu alma exenta de todo sentimiento amoroso será esclava de su libertad.

¡Pobre Silvia!

¡Serás una de las muchas víctimas que tiene la ambicion!

Los primeros dias estarás encantada en tu jaula de oro.

Saldrás en tu carruaje altiva y desdeñosa.

El mundo será pequeño para tí, pero despues buscará tu mente algo que le hará falta.

Soñarás con un placer sin nombre.

Llorarás sin saber por qué, y cuando fijes tu mirada en una de esas parejas felices que cruzan la tierra, para recordarnos que no es un mito la felicidad; cuando veas esos matrimonios cuyas tiernas miradas son un poema de amor, entonces, pobre niña, entonces, envidiarás al guarda de tus jardines, si le ves cazar mariposas para dárselas á sus hijos.

En este mundo no hay más ventura que el amor, y el vértigo de este placer lo sienten únicamente esos séres que se comprenden con un suspiro y se adivinan con una mirada.

Lo demás es un sueño más ó ménos largo, y el despertar es horrible.

Llegará un dia que el deseo de amar será para tí una necesidad imperiosa.

Si resistes á la tentacion serás una mártir.

Si caes en el fango del vicio ¡ay de tí!

Si una pasion te domina, no por que tu sentimiento sea grande y puro te salvas del adulterio.

No, Silvia, la mujer casada que falta á su marido, tanto lo deshonra con una pasion, como con un deseo, y aunque muchas mujeres adúlteras, al parecer quedan impunes y viven al final, unos por un lado, y otros por otro, no por que el crímen no sea castigado deja el crímen de haberse cometido.

El adulterio es el infamante anatema que cae sobre las mujeres. La verdadera *ex-*

comunion, por mas que la sociedad se ria y diga que de excomulgados se compone el mundo.

Esto no importa; el abuso nunca será una costumbre razonable.

Los efectos siempre responden á las causas, y si fuera posible enumerar los crímenes que se han cometido de resultas del adulterio, estaria escribiendo una generacion entera y no se daria por terminado el relato; y esto que muchos casos no dejan tras de sí mas que el mútuo escándalo. Pero los lances dramáticos tienen detalles horribles, sin contar los martirios ocultos de algunas desgraciadas que el mundo las cree dichosas, y que sin embargo tienen en su casa los tormentos de la Inquisicion.

Como ejemplo de una atroz venganza te referiré un episodio que pasó en un condado de Inglaterra.

Un jóven lord recibió la noticia de la muerte de un tio suyo, y la minuta de su testamento que le hacia dueño de inmensas riquezas, pues lo nombraba su heredero universal.

El nuevo dueño fué recorriendo diversas posesiones hasta que llegó á un castillo medio derruido; en sus dilatados ó impenetrables bosques encontró una casita cuya puerta y ventana estaban tapiadas.

Al lord le llamó la atencion aquella particularidad, y preguntó á un viejo serv idor del difunto qué misterio encerraba aquel pabellon, qué maldicion pesaba sobre aquella morada inhabitada.

El anciano contestó balbuceando que hacia algunos años habia ido á visitar el castillo el señor, á la sazon difunto, acompañado de su jóven esposa y de su médico, que era un jóven español. Estuvieron tres dias, y al cuarto, cuando se levantó el capellan del castillo, encontró en su despacho una carta con lacre negro; la leyó, se puso muy pálido y pidió que le ensilláran un caballo diciendo que el señor lo esperaba y que el pabellon del bosque habia sido tapiado por órden de aquel, por creer así más seguros los papeles de familia que en él encerraba.

El capellan se fué y nadie volvió á parecer por allí.

El nuevo propietario quiso examinar los documentos que ya le pertenecian y mandó echar abajo los ladrillos y la puerta.

Pronto quedó expedita la entrada y el curioso jóven se apresuró á entrar, pero retrocedió dando un grito espantoso, porque en medio de la habitacion habia dos esqueletos.

Todos se miraron aterrorizados y el anciano servidor, llorando como un niño, dijo que para él no era aquello una sorpresa, porque habia sorprendido algunas palabras entre su señora y el jóven español, que manifestaban una gran intimidad. Despues aquel viaje repentino y la turbacion del capellan, todo le indujo á creer que pasaba algo extraordinario, pero que él y sus antepasados habian nacido al servicio de aquella noble familia, y aunque sospechó un crímen no quiso ser el delator de su señor.

El lord mandó enterrar en el panteon del castillo los restos de aquellos desgraciados y levantó una capilla en el sitio de la catástrofe, para separar de aquel lugar maldito los génios de la tentacion.

Calcula tú Silvia mia, que muerte tan horrible tendrian aquellos dos desventurados.

¡Murieron de hambre!

¡Qué agonía tan lenta!

A aquella muger tan rica de nada le valió su riqueza y lo que le es concedido á todas las especies de la creacion, le está negado á la muger que vende su cuerpo.

Tenlo presente Silvia; del amor disfrutan hasta los infusorios, más la múger que se vende á su marido, es el Tántalo de los siglos, vé rebosar la copa del placer, y ella no puede beber ni una sola gota.

Te referiré otra historia que no sé si es más triste que la primera.

Conocí á un matrimonio que al parecer vivian como los ángeles; tenian una hija y todo les sonreia.

Nos llegó á llamar la atencion que algunas veces en la mirada de ella relampagueaba un destello siniestro al fijarse en su marido, en ocasion en que este no la miraba.

Ella estaba siempre enfermiza, y jamás salia de su casa; al fin empeoró rápidamente, y una mañana al entrar su hija en su cuarto encontró á su madre muerta: ¡habia muerto estando sola!

Años despues, el marido de aquella desgraciada me contó su historia, muy triste por cierto.

Se casó por amor, al año era padre, y su felicidad no tuvo límites.

Aun no contaria su hija seis meses, cuando se convenció que su esposa le era infiel; ella lloró y se arrepintió, y le suplicó que no enterára al mundo de su deshonra, mucho más que la niña necesitaba aun de sus cuidados.

El accedió, y durante veinticuatro años vivió al lado de su muger sin que sus lábios se posaran en su frente.

La habia querido tanto, tanto que no la pudo perdonar, y aquella alma ardiente y esclusiva en sus pasiones, se reconcentró en su profunda decepcion, y solo vivió para la ciencia, y para su hija, y cuando llegó el momento que esta se casó la dijo:

Si no quieres verme morir en el patíbulo no seas infiel á tu marido, por que si el no te mata te mataré yo, prefiero verte muerta á verte sufrir lo que sufrió tu madre.

Aquel desgraciado aunque tarde sintió remordimientos.

No creas, Silvia, que el adulterio es la moneda corriente: hay muchos espíritus inferiores, es verdad; la mayoría lo son; pero tambien hay almas de fuego celosas de su honra, y sobre todo, ¿qué más castigo que nuestra conciencia? que como dice Campoamor en su «Drama Universal», página 314, estrofa 6.ª:

«¡Qué falta eterna, original se encierra
Del corazon en el profundo abismo?
¡Dios de amor! ¡Dios de amor! ¿no hay en la tierra
Un hombre que esté en paz consigo mismo?»

No, no lo hay, porque no hay juez más implacable que uno mismo, cuando aspira á su regeneracion; y tú, Silvia mia, serás de las mujeres que caen momentáneamente para levantarse depuradas por el sufrimiento.

Tu alma es de hirviente lava, tú tendrás que amar y la lucha será superior á tus fuerzas.

¿Qué te importa ser muy rica en la tierra, si serás muy pobre en la eternidad?

Reflexiona, Silvia, reflexiona.

¡La juventud dura un dia!

¡La belleza un segundo!

¡La adulacion galante es un soplo que pasa!

La edad madura parece que multiplica sus horas, y cada dia compone un siglo.

¡Sí vieras cuánto se piensa en esas horas!.....

¡Con cuánta trialdad se juzgan los hechos, y qué pequeño se encuentra el hombre!

Créeme, Silvia; el casamiento se debe mirar mucho; no es cuestion de un dia.

Se juega no una vida, sino innumerables existencias.

No es uno responsable de un solo espíritu.

Se arrastra en la caida el del marido, y los de los hijos: porque las criaturas segun vén, así hacen.

El hombre trae marcados los trances culminantes de su vida, pero de la educacion que recibe depende su mayor ó menor adelantamiento, esceptuando á los génios que dominan todas las situaciones pero siempre se impregnan de la esencia que aspiran, que el hombre puede ser grande y no ser bueno; y la bondad se adquiere generalmente en el seno de la familia.

La mujer soltera es un cero á la izquierda en la sociedad.

¡La mujer casada, puede ser la felicidad de un hombre!

La mujer madre puede ser el porvenir de un pueblo.

La vida es infinita, no se limita al corto número de años que estamos en la tierra.

El crímen de hoy, dá sus resultados mañana.

La virtud presente es el progreso futuro.

No lo olvides, Silvia; un enlace sin amor es el principio del adulterio.

El adulterio es el gérmen de todos los crímenes.

No manches tus alas de ángel con el cieno de la tierra.

No, Silvia mia; no te confundas con la generalidad de las mujeres.

¡Valen tan poco!

La mujer noble y pura es la poesía de Dios.

La mujer degradada es la prosa de la inferioridad terrenal.

Te diré, por último, lo que decia Fernan Caballero:

«Prefiero que una mujer sea buena á que sea feliz.»

Ese pensamiento encierra todos los tratados de moral que se pueden escribir en diez siglos.

No lo olvides, Silvia; á tus piés se abre un abismo; no te precipites en él.

El placer de un dia suele ser la tortura de muchas existencias.

¡Silvia mia! el casamiento del cuerpo, es el suicidio del alma.

El matrimonio de el espíritu, es la fecundidad de Dios.

El primero es la prostitucion cubierta con el manto de la mas inícua hipocresía.

El segundo es la apoteósis del progreso y del amor.

¿Qué prefieres?

¿La sombra ó la luz?

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Gracia.

Las tierras del Cielo

POR CAMILO FLAMMARION

IV.

La Luna, satélite de la Tierra. (1)

(Conclusion.)

Diversidad de opiniones se han emitido respecto á la habitabilidad de nuestro satélite; más á pesar de que lo vemos tan de cerca, no distinguimos todos sus detalles ni conocemos su topografía, ni el astrónomo puede presentar pruebas incontestables que demuestren la existencia de la vida sobre esa tierra celeste como sobre la nuestra, ni el filósofo puede juzgar por analogía, pues el globo vecino difiere de la Tierra más que ningun otro del sistema solar. Se ha averigüado la presencia de una atmósfera sobre todos los planetas, en la mayor parte de ellos el expectróscopo ha demostrado la existencia del aire, y se han adivinado estaciones y un régimen meteorológico más ó menos parecidos á los nuéstros; pero en la Luna es todo tan diferente, que carecemos de bases para afirmar ó negar rotundamente, siendo tan aventurado formulur ciertas hipótesis, como imponer límites á la potencia de la naturaleza.

El progreso de las ciencias está dando constantemente á los sabios demasiado presuntuosos solemnes mentís y lecciones que debieran aprovecharse, apartándonos del camino de las negaciones *á priori*, tan expuesto á error cuando se trata de sondear las leyes á que obedecen asi el mundo moral, como el mundo físico. Para no citar más que un ejemplo; los naturalistas afirmaban unanimamente, hace pocos años, que la vida animal tenia cierto límite bajo el nivel del mar y que las profundidades del Occéano estaban privadas de toda forma de vida. Daban razones muy plausibles, al parecer fundándose principalmente en que la *oscuridad* absoluta que reina en ciertas profundidades, se oponia á la fijacion del ácido carbónico y á la formacion de toda planta; la espantosa *presion* añadian, que pesa en esas regiones, capaz de aplastar al sér más sólido y robusto impide la vida; y en esa eterna noche, no podrian vivir los animales sin tener que comer, sin ver ni áun lo que tocaba á su cuerpo, y con el irresistible peso de millones de kilógramos. Pero la investigacion perseverante ha sondeado las profundidades del Occéano, desde Europa hasta América, desde el ecuador hasta los círculos polares, probando que la vida animal existe hasta en esos terroríficos abismos, donde se encuentran séres organizados para alimentarse de la misma agua del mar, absorbiendo y asimilándose los principios orgánicos allí en disolucion que crean aquellos mismos la luz para dirigirse, hallar su presa y reconocerse, que tienen ojos submarinos, y que lejos de ser aplastados por la enorme presion que soportan, ostentan maravillosa delicadeza, siendo ligeros, diáfanos y tan sensibles que se deshacen cogiéndose con los dedos; sus débiles tejidos flotantes se equilibran con la presion de 60 atmósferas que sufren.

Ciertamente que nosotros, organizados cual lo estamos, no podríamos vivir en estas regiones como no nos seria dado vivir en la Luna, pero, ¿hemos de negar por eso

(1) Véanse los números anteriores.

la posibilidad de la vida en la superficie lunar? No: lo que nos es lícito asegurar respecto á esta cuestion de tan antiguo debatida, que *nuestro satélite nó puede estar habitado por séres organizados bajo el tipo de los séres terrestres.*

«Las fuerzas de la naturaleza obran constantemente y necesariamente segun el objeto de la creacion universal, que nos es desconocido. Lo mismo que esas fuérzas han desprendido la Tierra del ecuador gaseoso del Sol, han desprendido la primera planta, la primera alga, del fondo del mar primitivo. Lentamente se ha formado el reino vegetal, lentamente se han producido los zoófitos, las *plantas animadas*; lentamente se ha desarrollado el reino animal, siempre segun las condiciones del medio, de temperatura, de humedad, de pensatez de densidad. Siendo esas condiciones completamente diferentes en la Luna, los séres sólo han podido producirse allí bajo formas y con organizaciones absolutamente diferentes de las que conocemos en la Tierra.»

El suelo lunar no siempre ha sido seco, árido, invariable, desnudo como parece hoy. Durante épocas seculares, la vida ha podido formarse en la superficie de la Luna, como se ha formado en nuestro planeta multiplicandose y variando al par que variaron las circunstancias.

Razonando segun las nociones terrestres que hemos adquirido acerca de la vida, hay mas probabilidad en favor de la existencia antigua de la vida lunar que en favor de su existencia actual. «Quizas esos terrenos lunares que observamos desde aquí con tanta ansiedad, para sorprender algunos indicios de movimiento vital, encierran en su seno, como nuestras capas geológicas, los esqueletos y los cadáveres petrificados de séres que han vivido en otro tiempo sobre ese mundo. Quizá tambien la vida, organizada de diferente modo de aquí, se ha modificado lentamente con las variaciones seculares de la superficie y de la atmósfera, y persiste áún hoy en tipos de animales y de hombres absolutamente diferentes de nosotros.»

Cierto es que el telescopio no nos muestra huellas de habitacion, pero ¿qué excepcion inexplicable de las leyes de la naturaleza habria condenado á ese mundo á no ser mas que una masa inerte, desde su ardiente génesis hasta nuestros dias? Sostener que la Luna jamás pudo ser habitada, es admitir un producto atrofiado, si asi podemos expresarnos, algo imperfecto en la obra de la madre universal; por el contrario, aquella presenta testimonios de un mundo que ha llegado á su termino, cuyo destino ha debido cumplirse como se cumple actualmente el de la tierra, y en donde se ha realizado el objeto de la existencia de los mundos, la habitacion por el pensamiento.

La vida lunar debió llegar á su apogeo en la época en que la Tierra era un pequeño Sol, jugando su luz y su calor un papel importante en los elementos de aquella vida. Pero ¿existen hoy aún los habitantes de la Luna? Ninguna observacion prueba lo contrario. La ausencia de nubes y la ausencia de variacion de colores en los terrenos lunares, han hecho suponer que allí no hay agua ni vegetales; pero estas conclusiones negativas son prematuras; con auxilio de telescopios perfeccionados, quizá se conviertan en verdades demostradas los indicios de una atmósfera, los matices oscuros de algunos terrenos y la existencia de una vegetacion en ese mundo cuya calma y reposo no tienen parecido en ningun otro de nuestro sistema. El reposo relativo de la Lu-

na no es una prueba incontestable de su muerte, aunque nos permite asegurar que el mundo vecino es uno de los más pobres y desheredados, muy inferior al nuestro que, sin embargo, está muy léjos de ser perfecto.

El Vizconde de Torres-Solanot.

Textos de las obras fundamentales del Espiritismo: por Kardec.

ESPÍRITUS FALSOS SÀBIOS.

Estos Espíritus tienen conocimientos bastante vastos; pero creen saber más de lo que realmente saben. Habiendo progresado algo en diversos sentidos, su lenguaje tiene cierto carácter grave que puede engañar acerca de su capacidad y ciencia; pero con frecuencia, no pasa de ser un reflejo de las preocupaciones y de las ideas sistemáticas de la vida terrestre; una mezcla de verdades y errores absurdos por los que se descubren la presuncion, el orgullo, los celos y una terquedad de la que no han podido emanciparse. (*Kardec Filosofía Espiritualista.—Libro de los Espíritus Libro II—Cap. I. núm 104.)*

IDENTIDAD DE LOS ESPÍRITUS.

La cuestion de la identidad de los Espíritus, es una de las más controvertidas entre los mismos adeptos del Espíritismo; en efecto, los Espíritus no nos presentan un acto de notoriedad, y se sabe con cuanta facilidad algunos de ellos toman nombres supuestos. Despues de la obsesion, es una de las más grandes dificultades del Espíritismo práctico.

La identidad del Espíritu de los personajes antiguos, es la más difícil de hacerse constar y muchas veces imposible, debiendo concretarnos á la apreciacion puramente moral.....

(Kardec—Libro de los Mediums C. XXIV. núm. 255).

PREGUNTAS SOBRE LAS INVENCIONES Y LOS DESCUBRIMIENTOS.

¿Los Espíritus pueden guiar en las averiguaciones científicas y en los descubrimientos?

—La ciencia es obra del génio; no debe adquirirse sino por el trabajo, porque sólo por el trabajo el hombre adelanta en su camino.

¿Qué mérito tendria si para saberlo todo, no tuviese más que preguntar á los Espíritus,? A este precio el imbécil puede ser sábio.....

(Kardec. Libro de los Mediums. C. XXVI núm. 294.)

La Sabiduria inspirada.

Nuestros buenos hermanos de Córdova, nos han remitido un libro de cerca de 90 páginas titulado «*Prólogo ó juicio crítico al libro* La Sabiduría Inspirada. Ob-

tenido medianímicamente *por trípode* y dictado por Isodoro, Arzobispo que fué de Sevilla.

Segun este Libro Prólogo, la obra se dividirá en 5 séries:—La 1.ª contendrá: 1.° Consideraciones sobre diferentes efectos admostéricos.—2.° Diez y siete opiniones sobre el Sol.—3.° Cinco opiniones sobre Venus.—4.° Una sobre el polo magnético.—5.° Dos sobre Mercurio.—6.° Una sobre las nebulosas del polo sur.—7.° Catorce ideas sobre los planetas del sistema segun Copérnico.—8.° Deducciones.=2.ª Série. 1.°—Flúidos inter-atmósféricos.—2.° Dinametria.—3.° Espancion de los flúidos.—4.ª Sus fórmulas.=Série 3.° Fluido vital.—2.° Su desarrollo y espancion.—3.° Humanimetria fluídica.—4.° Conesion molecular de los flúidos.—5.° Tendencia de los flúidos á repelerse y atraerse, confundiéndose sin perder su identidad.—6.° Magnetismo animal.—7.° Magnetismo polar.—8.° Su igualdad molecular.—9.° Su irradiacion.=Série 4.ª—1.° Organismo humano —2.° Cuerpo.—3.° Periespíritu.—4.° Espíritu.—5.° Alma.—6.° Su íntima union.—7.° Su separacion formando individualidad típica.—8.° Ley que los enlaza.—9.° Modo de obrar cada uno dentro de su esfera de accion.—10.° Consideraciones generales.—11.° Bella teoría sobre la generacion de los fluidos que se producen al contacto de los persipitales.—12.° Vehículo necesario para la comunicacion.—14.° Fenómeno de la comunicacion.=Série 5.ª 1.° mecanismo Universal y su relacion con otros sistemas planetarios.—2.° Equilibrio de las fuerzas. 3.° Exposición de la teoría de los positivistas.—4.° Sus funestas consecuencias.—5.° Su refutacion.—6.°—1—3—5—7.=7.° Su explicacion.—8.° conclusion.»

Como verán nuestros lectores, los mismos Espíritus se anticipan haciendo el Juicio crítico de su obra, ahorrándonos á los encarnados de un trabajo que en nuestra pequeñez no sabríamos por donde empezar. Esperamos poder leer la obra anunciada para ver la verdadera luz que nos ofrece el índice que hemos copiado.

Al final del Prólogo se lee la siguiente NOTA:

»Se ruega á los que deseen adquirir la obra de que forma parte el presente Pró»logo, se sirvan dar aviso, remitiedo nota de su nombre, apellido y domicilio, á don »Rafael Arroyo, imprenta, calle Cister.—Córdoba—No se exige anticipo alguno. El »precio será el costo extrictamente, y solo se desea conocer el número de suscritores »para calcular proximamente la importancia de la tirada—No se puede determinar »cuando se hará la impresion del primer tomo, que ya se está recibiendo igualmente »por el trípode.»

Todo lo que transcribimos á nuestros suscritores para los efectos que se proponen nuestros hermanos de Córdoba, á quienes damos las más expresivas gracias por habernos remitido un ejemplar del *Prólogo ó Juicio Crítico al libro La Sabiduría Inspirada.*

Este Prólogo se vende en Córdoba, en la imprenta indicada de D. Rafael Arroyo, á 2 reales el ejemplar.

ANUNCIOS.

CARTAS A MI HIJA, por D. José Amigó Pellicer. — Respondiendo á los deseos manifestados por gran número de nuestros suscritores, el autor de «*Cartas á mi Hija*» ha resuelto publicarlas. Hacerlo en las columnas de «El Buen Sentido» seria obra de mucho tiempo y cercenar el espacio que necesitan las materias que han de ser tratadas en la Revista. A fin de obviar estos inconvenientes, las *Cartas á mi Hija*» se publicarán por separado en entregas de *diez y seis* páginas, del tamaño y papel de «El Buen Sentido», con su correspondiente cubierta de color. El número de entregas no bajará de treinta ni pasará de cuarenta. El precio de cada entrega será el de un real en España y en las posesiones españolas de Ultramar. A los que tomen más de veinte suscriciones se les hará una rebaja de un 25 por 100, y de un 30 por 100 á los que se suscriban por cien ó más ejemplares.

Las personas que deseen suscribirse se servirán manifestarlo á la Administracion de «El Buen Sentido», indicando el número de ejemplares que haya de remitírseles; pues la tirada se ajustará al número de suscriciones hechas. Si estas no llegasen á *cuatrocientas*, no pasaria adelante la publicacion, en razon á que el autor no cuenta con los recursos materiales necesarios para llevarla á efecto. Si se reunen las cuatrocientas suscriciones, las entregas se publicarán con regularidad de tres á seis entregas cada mes,

El libro *Cartas á mi Hija* será un tratado fundamental completo de Religion, una obra eminentemente educativa, inspirada en el propósito de combatir las preocupaciones religiosas que nos han legado los pasados siglos y contribuir al establecimiento de la fé racional, la única que puede regenerar las sociedades humanas. El padre de familia podrá ponerlo en manos de sus hijos, seguro de que la moral más pura, la moral del Evangelio, brillará en todas sus páginas. Por cada mujer que lo lea habrá una víctima y un auxiliar ménos del fanatismo y del comercio religioso y un nuevo compeon de la Religion del porvenir, cuyos resplandores se vislumbran ya en el horizonte. Es preciso salvar de sus preocupaciones á la mujer: miéntras ella sea dócil instrumento de las maquinaciones farisaicas, el progreso tropezará con grandes dificultades.

Confiamos que nuestros abonados y amigos, así como los Centros, Círculos y Revistas de propaganda cristiana, facilitarán con sus suscriciones la publicacion del libro con cuyo título encabezamos estas líneas. Si tienen á bien reproducirlas las expresadas Revistas, con lo cual no harán sino cooperar á la propagacion del racionalismo cristiano, tendremos para ellas un motivo más de afectuosa gratitud.

EL EVANGELIO SEGUN EL ESPIRITISMO.—Contiene la explicacion de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el Espiritismo y su aplicacion á las diversas posiciones de la vida. Por Allan Kardec.

Este interesante libro es un verdadero código de moral universal, y por lo mismo debe ser el compañero inseparable de todo espiritista formal que desee el progreso del espíritu.—Un tomo en 8.° de muy cerca de 500 páginas, buen papel y buena impresion, 3 pesetas. Se vende en la Administracion de este periódico y en la Direccion del mismo, Capellanes, 13, Barcelona.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

Año IX. Noviembre de 1877. Núm. 11.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Síntesis del problema social.—Dios, la Creacion y el Hombre. XXXIII.—La gratitud.—Espíritus arrepentidos.—Consuelos del Espiritismo.—Las tierras del cielo.—Problemas sociales.—Noticias.—Anuncios.

Síntesis del problema social.

Buscad primero el reino de Dios y su justicia.

Entre todas las enseñanzas que hemos recibido, ninguna más completa en principios, aunque no en detalles, que la doctrina espiritista; con la cual faltaríamos á nuestro deber, como amantes sinceros de la verdad, si no la declarásemos, en calidad de eclécticos-racionalistas, como la más pura verdad que ha iluminado nuestra mente y regocijado el corazon con luz vivísima de ardiente fé filosófica, con inspiraciones sagradas que desconocíamos, con supremas esperanzas de eternas delicias y con vehemente amor hácia el Rey Universal de la creacion, que nos ha inculcado á la vez el gratísimo sentimiento de desear la felicidad de todos los séres.

Los detalles son innecesarios, una vez que se derivan como corolarios lógicos de los grandes axiomas y teoremas científicos, y puesto que cada uno los dá colorido diferente con un baño artístico para amoldarlos por lo general á sus aspiraciones y gustos. Lo necesario, lo fundamental, lo católico, lo imprescindible para sintetizar en un problema magno, son las verdades cardinales de que se suspenden las cadenas de los conocimientos humanos; porque lo demás es para el filósofo cuestion accesoria, cuando se trata de un Renacimiento Universal; y cuando las teogonias, cosmogonias y psicogonias de las palingenesias religiosas y filosófico-sociales de todos los tiempos son excesivamente fragmentarias, recibiendo todas hoy las correcciones que la filosofía espiritista les dá sobre la vida *infra y supra-mundana*, como antecedente y consecuente lógicos de la etapa terrestre, que aun en la pluralidad de las existencias con que nos brindaba con los pitagóricos ó los socialistas, solo constituye un peldaño de la escala del Destino Social.

¿Qué importa que el Espiritismo no haya desmenuzado su gigantesca esfera de ac-

cion por el análisis, si apoderado de las doctrinas que enseñan los espíritus amantes de la humanidad y la concordia universal, sabe que sus leyes morales y su unidad sintética contienen todas las síntesis filosóficas cumplidas hasta hoy?

El Espiritismo ha empezado por el cimiento: mientras este no se extienda lo bastante, se termine con relacion á esta evolucion que prepara y se fortifique en las conciencias, no tiene tiempo para otra cosa, ni para los detalles que aguardan muchos al oir sus anuncios de Salud Social y de Universal Alianza. Todos estamos obligados á trabajar antes en la base que en la coronacion, aunque la faena sea más ruda; y esta es la causa de que las novedades solo aparezcan en tiempo oportuno. Antes de recojer los frutos, es necesario sembrar y escardar; antes de sembrar, labrar la tierra; y antes de labrar, quitar las brozas y malezas que impiden á la reja del arado hacer con regularidad sus labores. Esto ha sucedido con el *Problema social segun el Espiritismo*, de quien estos escritos son por su naturaleza un anuncio débil, incompleto, y solo como prévia llamada para pedir cooperacion á las masas de obreros armonistas.

Considerada esta obra pobre, dentro del Espiritismo, no significa otra cosa que una reclamacion á todos para que en mancomunidad coadyuvemos á la urgente necesidad de resolver los problemas de la asociacion por medio de nuestra filosofía, ya que tantos desgraciados gimen todavía en las miserias del egoismo, en las tiranías del orgullo y en las mazmorras del fanatismo económico, político y religioso.

Bajo distinto aspecto, mi obra no significa que yo como espiritista trate de propagar mi creencia; sino que sucede lo contrario: el Espiritismo se me impone á mí necesariamente; me arrastra con su lógica poderosa y contundente; me envuelve; me anonada; y aunque hiciera esfuerzos para rechazarle — que no trato de ello, — sería inútil; porque la verdad triunfa siempre. Hé aquí las causas de mi humilde papel en estos grandes problemas.

El Espiritismo; la causa de todos; la regeneracion individual y colectiva; la revolucion pacífica que ha de transformar el mundo, me llama con voz atronadora; y yo, que aunque pobre soldado de la milicia del progreso, quiero ser antes mártir de la justicia y de la verdad que ceñir coronas ganadas por la hipocresía y la adulacion á ignorantes ni á sábios; que prefiero las amarguras del ridículo para que el bien triunfe; antes que las riquezas y los laureles de nadie por vender mi alma á las filosofías que juzgo inferiores ó á las creencias que considero falsas; escucho las voces divinas de esta Santa Redencion, siento su influencia dentro de mi pecho, y con una lágrima en los ojos y oprimido el corazon de encontrados sentimientos, de gratitud y fé por un lado, y por otro de angustia y dolor al verme rechazado en el espíritu por los que más amo en el mundo, aislado y sin apoyo para mis empresas, pobre y combatido..... proclamo á la faz del mundo que:

EL ESPIRITISMO ES LA VERDAD SUPREMA DE LA HUMANIDAD.

Esto me dictan el sentimiento y la razon; y como mi alma es libre como la golondrina que surca las nubes y como todos los espíritus que pueblan el infinito, no tuerzo jamás mis creencias racionales ante sacerdotes, ni magnates, ni amigos, ni familia; porque sobre mis trabajos y sacrificios de hoy, que son el sello de la verdad que pre-

dico con pruebas de dolor, caerá mañana la bendicion que se concede á los oprimidos en el dia de la libertad y de la resurreccion de los muertos, si esos oprimidos fueron fieles á los deberes de su conciencia y rompieron, aun llorando, las cadenas de la servidumbre, deshaciendo uno por uno sus eslabones, la ignorancia, la intransigencia, el egoismo, la envidia, la hipocresía, la sobérbia.

¡Oh! Sí: sabedlo, parientes y amigos; sabedlo todos!

El mundo es demasiado pequeño para contrarrestar la verdad arrolladora del progreso; y por eso yo que soy antes de Dios que de los hombres, antes del progreso que de nadie, antes de la humanidad que de mi patria transitoria; con firmeza inflexible y escudado en la ley del amor universal espiritista, aseguro en su nombre y en nombre de algunos miles de espiritistas honrados que:

EL ESPIRITISMO SERÁ LA CREENCIA UNIVERSAL Y DARÁ SOLUCION Á TODOS LOS PROBLEMAS HUMANOS.

Pero no basta afirmar, es necesario demostrar.

Debemos inaugurar solemnemente el dia en que comienza el concierto de todas las escuelas sociales bajo la bandera del AMOR ESPIRITISTA; debemos hacer de positiva realizacion la aspiracion en la unidad social; y para entrar en este camino es indispensable orientarnos sobre el cróquis general espiritista.

Nosotros, los espiritistas, ya sabemos las veredas nuevas de este campo; conocemos su punto de arranque, su direccion y lugar á qué conducen; pero los no iniciados en el Espiritismo, (por mas de que este no haya pedido nunca ni pida á los novicios pruebas de iniciacion misteriosa), los neófitos, digo, que de buena voluntad quieran ayudarnos solidaria y ordenadamente, tienen derecho á que se les explique la marcha del asunto, y á discutir, como nosotros hacemos con todos, las bases fundamentales de la distribucion orgánica de los trabajos en la gran Unidad Religiosa, de que es una rama el Problema Social.

Esta orientacion de propios y extraños,—si es que puede haber algun hombre que se considere extraño á otro,—obedece además á una necesidad eminentemente católica de nuestra época racional, á la necesidad del cosmopolitismo que sienten todos los espíritus y en virtud del cual cada uno es lo que es, porque no conoce otra cosa mejor, que si mejor la conociese aquello abrazaria, segun las leyes de su naturaleza íntima esencial.

Al extender pues los itinerarios sobre el tapete, no pretendemos dogmatizar sino simplemente discutir.

Mas para discutir una cosa es necesario estudiarla antes, so pena de dar una en el clavo y veinte en la herradura, como dice el adagio, y de perder lastimosamente el tiempo que vale más que el oro.

Así pues, haciendo uso de mi derecho de discusion, y en virtud de haber encontrado en mi tendencia cosmopolita ó ecléctica las doctrinas mas completas de fundamentos en el Espiritismo, declaro á este como lo mejor que conozco, y como la clave universal de todos los problemas humanos.

Voy á demostrarlo.

CARACTÉRES DEL ESPIRITISMO.

I.

«La revelacion espirita tiene un doble carácter á causa de su naturaleza: tiene el de *revelacion divina* y el de *revelacion científica* á un mismo tiempo.»

Es revelacion divina:

1!° Porque su advenimiento es providencial, y nó el resultado de la iniciativa y del designio premeditado del hombre.

2.° Porque los puntos fundamentales de la doctrina son los hechos de la enseñanza dada por los espíritus encargados por Dios de instruir á los hombres sobre cosas que ignoraban, que no podian aprender por sí mismos y que les importa hoy conocer por estar ya preparados para comprenderlas.

3.° Porque es el cumplimiento de la ley natural en la historia profética y educatriz del verbo, que, llegados los tiempos convenientes, anuncia los desenvolvimientos religiosos y de los destinos humanos dentro, y no fuera, de las leyes inmutables de la creacion; anunciando que la verdad religiosa no teme el juicio de la crítica; que hay en el eterno concierto de las armonías una alianza suprema entre la razon y la fé; entre lo vulgar y lo maravilloso; entre el cielo y la tierra; entre la materia y el espíritu.

4.° Porque en este último concepto es el cumplimiento de muchas profecías: el advenimtento del espíritu de verdad anunciado por Cristo como nuevo consolador; y la explicacion y ampliacion del Evangelio en lo que Jesús dejó solo anunciado, etc.

Es revelacion científica:

1.° Porque esta enseñanza no es privilegio de ningun individuo, sino que es dada á todos por el mismo medio.

2.° Porque los que la trasmiten y reciben no son séres pasivos dispensados del trabajo de observacion y de investigacion, que no hacen abstraccion de su juicio y de su libre albedrío; que no les está prohibida la comprobacion, y sí por el contrario muy recomendada.

3.° Porque *la doctrina no ha sido dictada de una vez ni impuesta á la incredulidad.*

4.° Porque es una deduccion de la observacion de los hechos que los espíritus ponen á la vista de todos, y de las instrucciones que acerca de ellos dan; hechos é instrucciones que el hombre estudia, comenta, examina y compara, y de que él mismo saca las consecuencias y aplicaciones, etc.

El orígen de la revelacion espirita es divino, porque la iniciativa pertenece á los espíritus:

Su elabóracion es el producto del trabajo del hombre, porque el Espiritismo no establece «á priori» ninguna teoría preconcebida.....

El Espirisismo une al estudio de la *materia* el estudio del *espíritu*, porque siendo ambos los principios constitutivos de la naturaleza, indisolublemente unidos, no es posible analizar las leyes de una sin analizar las leyes del otro.

Este carácter del Espiritismo, unido á los demás, le hace esencialmente progresivo como todas las ciencias de observacion. Por su naturaleza, pues, está aliado á la ciencia, que siendo la exposicion de las leyes naturales en cierto órden de fenómenos

(aunque debe serlo en todos) no puede ser contraria á la voluntad de Dios, autor de esas leyes. *Los descubrimientos de las ciencias glorifican á Dios en vez de rebajarle: no destruyen sino lo que los hombres han imaginado y las falsas ideas que han dado de Dios.*

El Espiritismo no sienta como principio absoluto sino lo que está demostrado con evidencia ó lo que resulta lógicamente de la observacion. En lo concerniente á los diferentes ramos de la economía social á que presta el apoyo de sus propios descubrimientos, se asimilará siempre todas las doctrinas progresivas, sean del órden que quieran, con tal que hayan llegado á la categoría de *verdades prácticas* y salido del dominio de la especulacion científica: de otro modo se suicidaria; dejando de ser lo que es, se pondria en contradiccion con su orígen y faltaria á su objeto providencial.

El Espiritismo, marchando con el progreso, nunca se verá arrollado, ni quedará rezagado; porque si nuevos descubrimientos le demostrarán que está en el error en un punto dado, se modificaria en ese punto, y si una nueva verdad se revelara la aceptaria.

Conviene, pues, antes de engolfarnos en el Espiritismo unitario, que deslindemos la mision de los espíritus y de la ciencia terrenal.

La revelacion espirita viene á iluminar los caminos de salud; pero no á evitar á los hombres el trabajo de recorrerlos por sí mismos: viene á darnos una *enseñanza colectiva, concordante y universal* sobre las leyes del espíritu eterno, pero incitándonos á la vez para que nosotros estudiemos á la par la materia, que es objeto de nuestra ciencia y de nuestro cultivo intelectual.

Es el Espiritismo una moral y una filosofía que ha de *mejorar* á todos los hombres; pero siendo estos de doble naturaleza espiritual y material, no es posible su *progreso libre* sino mediante el conocimiento de las leyes que rigen sus dos aspectos, leyes que deben estar conformes con las revelaciones religiosas de todos los tiempos.

La religion y la ciencia son armónicas.

La ciencia está llamada á estudiar el Génesis segun las leyes de la naturaleza.

Pero todo esto es mirando á los hombres separados de los espíritus, pero desde el momento que los progresos nos han enseñado á federar el cielo con la tierra, considerando á espíritus y hombres como una sola familia humana de espacios y tiempos, y que entre todos se desenvuelve la luz divina de la Providencia; desde el momento que la igualdad de leyes nos cobija á todos y la fraternidad universal se propaga; desde el instante que todos aceptamos una creencia comun en las leyes eternas, las diferencias de criterios desaparecen, y todos los espíritus proclaman un mismo *credo universal*, que ha de convertir el Espiritismo en campo comun de opiniones y aspiraciones.

«*La fé inalterable*—dicen todos los espiritistas libres ó encarnados—*es aquella que puede mirar á la razon frente á frente en todas las edades de la humanidad.*»

Segun esto, busquemos la Verdad Divina que es eterna é inmutable, y edifiquemos con ella el sólido edificio de nuestro progreso real.

Para buscarla, tomemos por criterio la *conciencia colectiva* que es la voz de Dios en la humanidad. Y aun para evitar cualquier duda no digamos:

Fuera del Espiritismo no hay salvacion: porque la parte humana de su confec-

cion admite siempre nuevos progresos; sino digamos simplemente FUERA DE LA CARIDAD NO HAY SALVACION; porque esta verdad suprema es el eco de todos los profetas, y la que ha de estrechar cada vez más los vínculos humanos para mejor penetrar los enigmas del divino amor.

LA CARIDAD: he aquí la síntesis espiritista;

Porque ella es la ley de la revelacion desde el principio hasta el fin;

Porque solidariza todos los elementos: lo divino y lo humano, el cielo y la tierra, el pasado y el porvenir;

Porque es la ley unitaria donde todo se desenvuelve bajo el gobierno sábio y amoroso de la Providencia.

LA CARIDAD ES TODA LA LEY Y LOS PROFETAS SEGUN DIJO EL CRISTO.

Y como el advenimiento del *Espíritu de Verdad* ha de *restablecer todas las cosas*; hénos aquí ya en los portentos del Espiritismo.

M. N. MURILLO.

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XXXIII.

Observaciones sobre los organismos animales en su origen y propagacion relativamente á las diferentes edades del globo.

Los actos de la vida animal, tal como los hemos venido describiendo, ¿son comunes á todos los séres de ese nombre?—No; varian segun los tipos, clases, familias, géneros y especies, dependiendo en todo caso del estado más ó ménos adelantado de su organizacion; pues sabido nos es ya, que ésta empieza por una suma sencillez, apenas distinguible de las plantas, y se eleva gradualmente hasta lo más complicado del organismo animal, que casi se confunde con el del hombre.

Podria hacerse una ligera enumeracion de los principales eslabones que constituyen la cadena orgánica de los animales?—Sí, y son desde luego los *zoófitos*, que quiere decir animales plantas, los primeros sin duda que aparecieron en la tierra, como el primer peldaño de la ascendente escala animal; y á ellos siguieron los *pólipos*, los *helmintos*, ó gusanos intestinales, los *moluscos*, los *crustáceos*, los *insectos*, los *peces*, los *reptiles*, las *aves* y los *mamíferos*, á cuyos últimos pertenecen los *cuadrúpedos*; y últimamente despues de todos aquellos, los *cuadrumanos*, los cuales pueden considerarse como el anillo inmediato á la organizacion del hombre. Tales son las varias especies de *monos*, que por tal nombre se conocen, siendo el superior de entre ellos el *orangutan*, llamado por algunos el hombre de las selvas.

Qué hay digno de observar respecto de los organismos animales de extructura más sencilla?—Que los más viven, se nutren y propagan de un modo análogo á las plantas, teniendo tambien lugar en estas incipientes organizaciones animales las creaciones ex-

(1) Véanse los números anteriores.

pontáneas, como en muchas de las especies vegetales, y cuyos organismos hubieron de ser en cada uno de estos dos reinos los primeros que aparecieron respectivamente en la tierra, empezando por los acuáticos y luego sucesivamente por los terrestres, segun es de ver por los vestigios que han dejado entre las capas de la tierra.

Qué otras observaciones pueden hacerse respecto á esas creaciones expontáneas propias de los primeros eslabones de la organizacion animal?—A la manera de lo que sucede con las que pertenecen al reino vegetal, ofrecen aquellas en sus diminutas organizaciones y formas, como en sus maneras de vivir, grandes misterios que la ciencia no puede aun penetrar y aclarar, debiendo no obstante tener presente que todas estas creaciones, ya sea su procedencia vegetal, ya animal, influyen de un modo poderoso, bien que aun poco conocido, en el movimiento de la vida universal, dando lugar á contínuas é indefinidas transformaciones en los reinos de la naturaleza.

Qué otras particularidades de interés ofrecen todos esos organismos de creacion expontánea?—Desde luego puede decirse que son tan numerosos y tan diversos en su extructura orgánica, que aquí ni aun lo más notable de ellos puede enumerarse. Los hay *visibles* á simple vista, y en su conformacion y modo de vivir se observan diferencias asombrosas, que podrán ser por mucho tiempo objeto de interesantes investigaciones, como lo serán, bien que con mayor dificultad, las innumerables especies que se sustraen á la vista por su diminuta pequeñez, llamadas por lo mismo especies *microscópicas*. Entre estas abundan profusamente los *infusorios*, los cuales suelen desarrollarse con preferencia en las aguas y sustancias corrompidas y en las más de las fermentaciones de las materias vegetales y animales. Ahora sobre este particular puede uno preguntarse: ¿Cuáles serán sus órganos interiores y su funcionamiento de vida? ¿Qué es lo que la ciencia puede decirnos en su actual estado sobre estos misteriosos arcanos de los organismos microscópicos? Ella investiga, explora, pero sobre este último punto nada completo y satisfactoriamente puede decirnos por ahora.

Qué se sabe acerca del orígen de los animales?—Nada fijo y positivo; se sabe sí que su organizacion consta de los mismos elementos de las plantas y hasta de los cuerpos inorgánicos, bien que en todo caso en muy distintas proporciones; debiendo aquí añadir que atendida la naturaleza animal y las sustancias que requiere su organizacion y el modo de asimilárselas, no pudieron aparecer aquellos á la escena de la vida hasta despues de la primera vegetacion, que incipiente y rudimentaria debió de ser tambien y análogamente á esta, aquella organizacion y vida animal de que nos venimos ocupando. Así se concibe, y por lo mismo la organizacion vegetal debe ser considerada como el crisol, el especial laboratorio de los principios inmediatos que luego hubieron de constituir los primeros organismos animales. En efecto, es cosa ya generalmente sabida que la materia inorgánica ó mineral sin haber sido préviamente transformada y modificada por la vegetacion, es enteramente impropia, salva alguna que otra escepcion, para servir de material alimenticio constitutivo de la organizacion de los animales.

Cuáles fueron las especies animales que hubieron de aparecer por primera vez en la tierra?—Como ya se dijo al hablar de la aparicion de las primeras especies vegetales, que debió verificarse por su organizacion más sencilla, así tambien respecto de los

animales debió de acontecer de un modo análogo," siendo los primeros los *zoófitos*, los *poliparios*, los *radiados*, los *microscópicos ó infusorios*, cual ya se ha insinuado, apareciendo cada cual á su vez segun el concurso de las circunstancias que pudieron favorecer su aparicion y sus convenientes desarrollos.

En qué período y terrenos empezaron á pulular los primeros organismos animales? —Como las plantas, pero posteriormente á ellas, aparecieron en el período ó terrenos de transicion, en los que se han encontrado y se encuentran todavía vestigios de su primera existencia; pero en su principio los organismos animales hubieron de verificarlo en mucha ménos profusion que los vegetales de naturaleza análoga. Debe aquí advertirse que habiendo tenido principio todos ellos en el fondo de las aguas, siguieron luego y sucesivamente en la tierra, elevándose á la par y poco á poco en su extructura y en la multiplicidad de los actos de su vida, como igualmente en el número de nuevas especies.

Qué clase de animales aparecieron en el período secundario?—Ya hemos dicho que dejaron de existir en su principal parte las especies vegetales que caracterizaron la flora del período de transicion, en la que la vegetacion herbácea sobre todo fué muy profusa y ostentosa, lo cual hubo de suceder á consecuencia de los cataclismos que en aquella época hubieron de tener lugar alterando profundamente el suelo y modificando el clima; por lo que con el concurso de las circunstancias más ó ménos favorables que ocurririan, pudieron aparecer como efectivamente aparecieron, nuevos organismos, así vegetales como animales, figurando entre estos últimos á la par de los acuáticos, los *anfibios* y los *reptiles*, cuyas principales especies, á manera de enormes lagartos, son las que de un modo muy señalado caracterizaron aquel largo y extraordinario período, llamado tambien *terreno secundario*, al cual nos referimos actualmente.

Cuáles son las especies animales que poblaron y caracterizaron principalmente el período terciario?—Así como el de *transicion* se hizo notar por su colosal vegetacion herbácea y de extructura esencialmente celulosa, y el *secundario* por el gran desarrollo de los animales acuáticos, grandes cetáceos y enormes reptiles, en el *terciario* á causa de sus frecuentes y desastrosas perturbaciones físicas desaparecieron muchas de las precedentes especies, y de aquí, con el cambio de las condiciones del suelo y de las influencias climatológicas ofreciendo nuevas y más suaves condiciones de vitalidad, vinieron á sentarse sobre la tierra otras hasta entonces desconocidas especies con organismos de extructura más adelantada; pudiendo citarse entre sus más notables el *elefante*, el *rinoceronte*, el *hipopótamo*, el *mastodonte*, el *megaterio* y otras especies análogas, si no iguales, á las que viven actualmente.

Qué es lo que debe observarse respecto á las especies animales existentes en el período diluviano?—En este período notable por haber acaecido en él uno de los mayores cataclismos que han desquiciado y revuelto la superficie del globo, se ofrecieron luego y aun con más ventaja que en los anteriores, las condiciones de la vida, modificándose los climas y suavizándose la temperatura; y con tan benéficas influencias meteorológicas, fué á su vez acreciendo la produccion de las subsistencias necesarias á toda esa diversidad de especies, que á consecuencia de todos aquellos cambios y accidentes hubieron de habitar desde entonces el globo, y muchas de aquellas en reem-

plazo de las que dejaron de existir por aquellos destructores cataclismos y sus consiguientes acontecimientos. Desde entonces son ya los *cuadrúpedos* los que se posesionan en gran manera de la tierra, porque ellos son los que habian de servir de auxiliares al hombre, quien apareciendo luego despues de aquellos, sabrá domesticar algunas de sus especies y se servirá de ellas para sus usos y necesidades, pudiendo así figurar con todos sus poderosos medios como dueño y rey de toda esta creacion terrestre.

Qué es lo que puede observarse de más en este último período ó época actual?—Despues del gran trastorno diluviano á que hemos ya atribuido una influencia decisiva para la desaparicion en parte de lo antiguo, y á su vez para la preparacion en el globo de todo lo que habia de venir, se le vé á este en vías de una variada y más multiplicada produccion, así en plantas como en animales de toda especie, para todos los usos y necesidades que ocurrir pudieran en el prolongado curso de la marcha de la humanidad; y así las cosas todas, en la mutabilidad y sucesion, disponiendo Dios en su poder y sabiduría y en cumplimiento de la ley eterna, los convenientes cambios y transformaciones para la perpetuidad y renovacion de los mundos, ha debido suceder á todos una cosa análoga á lo que viene experimentando la tierra en su orígen y desarrollos de tiempo en tiempo ó mejor sucesivamente al través de las edades, para nosotros indefinidas é inexplicables de un modo satisfactorio en el actual estado de la humana ciencia.—M.

(Continuará.)

La Gratitud.

La doctrina espirista de la reencarnacion del espíritu, como medio de progreso para él, es tan racional, que resuelve satisfactoriamente los más árduos problemas de la vida; por el contrario, prescíndase de ella, y no solamente los más difíciles, sinó que, á veces, hasta aquellos para cuya solucion no se necesita apelar á más raciocinios que á los que nos sugiere el sentido comun, se hacen insolubles. Pongamos, como ejemplo, el siguiente problema de moral, que tan fácil como unánimemente resuelve todo el mundo.

¿Podemos, en algun tiempo, dejar de agradecer un beneficio? (1).

Un íntimo sentimiento de gratitud nos responde desde luego, *que no podemos*; la conciencia, por otro lado, nos amenaza con el ódioso dictado de *ingratos*, si no mantenemos vivo ese sentimiento hácia nuestro bienhechor; y la razon nos dice, que, puesto que no nos es dado arrancar del libro de nuestra historia, abierto siempre ante nosotros, la página en que consta aquel suceso, inútilmente pretenderíamos despojar

(1) Distinguimos el beneficio del favor; éste sin dejar de ser un bien, crea una deuda que puede saldarse, y suele llegar á ser, al mismo tiempo que favór, un negocio, una especulacion. El beneficio no: nace de un sentimiento desinteresado, de un acto de puro amor; y como el que lo otorga lo hace sin la idea de ser retribuido, da para siempre, no presta, y el que lo recibe queda por el mismo tiempo, por siempre en el deber de agradecérselo. ¿No es esto lo que nos dicta el sentimiento, y lo que reclama la conciencia?

á la persona que lo adquirió, de un título grabado con carácteres indelebles en nuestra memoria, y aún añade, que, puesto que hemos recibido un bien cuyo valor es inapreciable, una cosa tal, que aunque otorgáramos otra igual á nuestro acreador, no conseguiríamos sinó hacer mútuo un deber que solo era nuestro, sin quedar por eso nosotros ménos obligados al reconocimiento de una deuda insaldable, por naturaleza, debemos, ya que quedamos insolventes, tener presente siempre lo que le debemos, y pagárselo con una gratitud eternamente viva.

Esto es lo que nos dicta el sentimiento, lo que nos aconseja la razon y lo que nos ordena la conciencia; y el mundo, acorde con nuestras conclusiones, al conocer un acto de ingratitud, lo condena inmediatamente, desechando toda circunstancia atenuante.

Veamos ahora, pues, cual de las doctrinas religiosas ó filosóficas actuales satisface mejor tan legítima exigencia.

Podemos, para nuestro objeto, dividirlas en cuatro clases:

1.° Las que reconociendo la inmortalidad del alma humana, no admiten su rehabilitacion despues de la existencia terrestre, sinó el premio ó el castigo, segun una sentencia inapelable, como la doctrina católica romana, la griega, la anglicana y todas las protestantes con la mahometana:

2.° Las que reconociendo tambien la inmortalidad del alma, creen en su transmigracion á los brutos, y en su degradacion, hasta identificarse con la de los animales inferiores al hombre, es decir, en la etempsícosis animal, y cuya aspiracion es alcanzar un estado de perfecto reposo, ó mejor de inercia completa, como el budismo.

3.° Las que no reconocen la persistencia del sér humano despues de la cesacion de su vida material, ó diferentes doctrinas filosóficas, como la racionalista, la panteista, la ateista, etc, y

4.° Las que reconocen no solamente la inmortalidad del alma, sinó su rehabilitacion, por medio de sus necesarias reencarnaciones, y su constante marcha hácia Dios, mediante un incesante progreso en la *ciencia* y en el *bien*, en sabiduría y moralidad, como la doctrina espiritista, debida á la revelacion, y algunas otras opiniones filosóficas individuales, conformes esencialmente con dicha doctrina, que en los tiempos modernos han sido las procursoras del Espiritismo, muy dignas de consideracion por la importancia de las personas que públicamente las han profesado, como Ballanche, Cyrano de Bergerac, Jean Reinaud, Charles Bonnet, Camille Flammarion, Dupont de Nemours, André Pezzani, Saint-Martin, Saint-Simon, Sessing, Fourrier y otros, y en los antiguos tiempos, los iniciados en las ciencias secretas de los sacerdotes del Bramanismo, en la Kábbala de los judíos, y en los misterios de los gentiles.

Sí, segun los primeros, los que admiten un juicio definitivo, nuestro bienhechor fuese en dicho juicio condenado á los tormentos eternos, y nosotros por el contrario, juzgados dignos de la felicidad perdurable ¿cómo podríamos agradecer nada, nosotros, los elegidos, á un réprobo, relegado por la Justicia divina á un lugar de dolor y expiacion por toda la eternidad? y ya que en el noble sentimiento de la gratitud no nos fuera imputado como un crímen, como una protesta contra un decreto de esa justicia infalible ¿cómo podríamos, abrigándolo en nuestra alma, no dolernos de los tormentos de nuestro bienhechor? y ¿cómo conciliar este dolor con el inalterable placer de la inefa-

ble felicidad á que esa misma justicia nos habia juzgado acreedores? Solamente un recurso nos quedaba..... ¡Olvidemos, diríamos, olvidemos por siempre el beneficio, y, siguiendo el ejemplo de la bondad infinita, aborrezcamos eternamente á ese réprobo maldito!.... Ahí el ódio causa tambien, al que lo abriga y alimenta, un dolor que empañaría la fuerza de nuestra felicidad! No pudiendo, pues, armonizar nuestro amor hácia nuestro bienhechor con el que debemos á Dios, ni nuestro ódio á aquél con nuestra felicidad absoluta ¿qué nos quedaba en perspectiva? A lo sumo la imbécil y estúpida felicidad del budismo.

Si, segun los segundos, los que profesan la doctrina de la metempiscosis animal, cuyas almas pueden degradarse hasta el último extremo, y cuya felicidad consiste en llegar á un estado de completa inactividad de todas las facultades del alma, si, segun estos, nuestro bienhechor, ó nosotros, ó ambos alcanzáramos semejante *felicidad*, no hay para qué decir, que, en primer caso, el noble sentimiento de la gratitud quedaba sin objeto, y en los dos siguientes completamente aniquilado: ni era posible tampoco que los dignos y elevados sentimientos, que únicamente en el hombre son libres y consientes, fuesen patrimonio de una alma capáz de llegar al último grado de abyeccion.

Si nos colocamos en el punto de vista mas elevado de la filosofía racionalista, ó de los terceros, veremos, que no teniendo el hombre, segun ella, porvenir alguno fuera de la vida terrestre, las miras de su moral tienen que concretarse únicamente á la tierra, teniendo por objeto la utilidad y el bien general en esta vida, fundándola en una noble y generosa abnegacion, sin esperanza de más recompensa que la de una temporal satisfaccion íntima de haber cumplido con un sagrado deber, reclamado por la conciencia. De modo, que la gratitud, así como todos los sentimientos que más ennoblecen al hombre, mueren con él, ó, por mejor decir, con la destruccion de los órganos materiales que lo contituyen; y aquel acto de benéfica abnegacion, aquel don otorgado para siempre, no encuentra la única recompensa que, en justicia, le corresponde, que es la de tener quien por siempre viva agradecido, reconociendo su deuda, ya que no le sea dado pagarla. La fatalidad, segun se desprende de estas doctrinas, priva al bienhechor del *premio debido*, puesto que, en estricta justicia, todo acto meritorio *debe obtenerlo proporcionado el merecimiento*, y desliga al favorecido del *sagrado deber* de abjudicarlo.

Examinemos por último el caso en cuestion á la luz de la filosófia espiritista; pero para hacer ver la superioridad de esta doctrina sobre las ántes mencionadas, complicaremos el problema, prensentándolo en su aspecto más difícil de resolver.

Helo aquí:

¿Debemos gratitud siempre á nuestro bienhechor; aunque, posteriormente al beneficio que nos hizo, nos haya agraviado profundamente?

Que la gratitud debe ser imperecedera, bien demostrado queda desde el principio; en cuanto á si el mal proceder posterior de nuestro bienhechor nos dispensa del deber del agradecimiento ¿qué nos enseña Jesús, el Maestro, el celeste enviado en su divino código de moral, contestando á Pedro, qué le pregunta: ¿Cuántas veces pecará mi hermano contra mí y le perdonaré? ¿hasta siete veces? Jesús le respondió: No te digo basta siete veces, sinó hasta setenta veces siete veces. Es decir, *siempre*: y en otra

parte dice: Habeis oido que fué dicho: Amarás á tu próximo y aborrecerás á tu enemigo; mas yo os digo: amad á vuestros enemigos: haced bien á los que os aborrecen; y rogad por los que os persiguen y calumnian. Es decir, *volved bien por mal.*

Pues si aún no teniendo nada que agradecerle debemos perdonar, y aún amar, á los que nos calumnian y persiguen, volviéndoles bien por mal, segun la divina moral predicada y practicada por Jesús, y sancionada por la revelacion espiritista ¿qué no deberemos á los que en algun tiempo nos hicieron bien por puro amor, sin esperanza de retribucion? ¿No les deberemos, á más del amor, que á todos, como hermanos, les debemos, nuestra gratitud, que únicamente podrá morir anegada en el océano de un mútuo, eterno y universal amor?

¿Se dirá que con semejante doctrina se fomenta indirectamente el mal, alentándolo con la impunidad del culpable? Responderíamos á esto, que, léjos de ser así, en realidad resulta todo lo contrario, (1) pues si la represion contiene, la generosidad, la abnegacion y la caridad corrigen.

Sólo el criterio suministrado por la filosofía espiritista dá una razon de ser al sublime precepto de volver bien por mal, demostrando su utilidad práctica (pero no egoista) aún desde la misma vida terrestre. Dejando á un lado la justicia humana, con la cual, aun sin nuestra cooperacion, tendrá que entenderse el delincuente, éste, que si ha de corregirse realmente, ha de ser *regenerándose* y no *conteniéndose* por humanos respetos, al recibir de nosotros una enseñanza práctica de bien obrar, recibe una leccion eficáz, si la hay, y léjos de sentirse alentado para el mal, como necesariamente sucederia, si, dándole nosotros un pernicioso ejemplo de venganza, se sintiese herido por los irritantes golpes de nuestras represalias, recibe el único remedio que puede obrar sobre su conciencia, por medio de la reflexion que en él despertamos, á la par que sus dormidos sentimientos de humanidad, que necesitaban un impulso para entrar en actividad y desarrollarse. En segundo lugar, (y aquí es donde se vé la posabilidad de que, al fin, viva inalterable, aunque hubieran sufrido intermitencias, el sentimiento de la gratitud, ó se transforma en eterno y mútuo amor, entre el deudor y el acreedor) decimos, que el que ahora conocemos imperfecto, pues que pudo ser nuestro verdugo despues de haber sido nuestro bienhechor, ha de llegar indefectiblemente, porque su espíritu, como todo lo creado, está sujeto á la ineludible ley de un incesante progreso, á un grado de perfeccion, superior al que nosotros podamos tener en la actualidad, y entónces, disipada la niebla, que al presente oscurece su inteligencia y anubla sus sentimientos, impidiéndoles manifestarse en toda la sublimidad de la belleza que deben alcanzar, reconociendo nuestro cristiano proceder, y, en parte, á causa de él, será nuestro querido hermano, y nuestro asíduo colaborador en las obras de amor, de abnegacion y de inextingible caridad, que juntamente con la inteligente contemplacion de las infinitas maravillas de la creacion y de la inagotable bondad é incomprensible sabiduría de su Autor, serán el eterno alimento espiritual de nuestra felicidad.

T. C. y T.

---

(1) El error proviene, en este juicio principalmente, de que no se tiene en cuenta más que la vida terrestre actual, que no es sino una de las fases de la vida del hombre.

Espíritus arrepentidos.

Barcelona 21 de Octubre de 1877.—Medium F.

Estoy con vosotros queridos hermanos; recoged á los huérfanos, dadles vuestro nombre, instruidles y educadles si vuestras fuerzas y posicion os lo permiten. Imitad á aquel santo varon que lleno de un celo divino y de una abnegacion sublime, pasó su vida fundado casas de expósitos y cuidando á séres tan infelices como desgraciados, sin más proteccion que la misericordia divina, con una solicitud y amor paternal. ¡Oh cuanta caridad se albergaba en tu corazon, Vicente de Paul! ¡Cuán bien cumpliste la santa mision que tu mismo, quizá por un misterioso decreto del Padre, te impusiste!

Queridos hermanos: desde el mundo de los espíritus, donde la verdad resplandece como una luz inmaculada, donde la conciencia depurada por el remordimiento nos acusa como un juez justo, severo é inexorable, yo me dirijo á vosotros para demostraros con vivos colores lo que ha pasado mi pobre individualidad, en dos existencias sucesivas y en su vida espiritual intermedia.

Llevado por la impetuosidad de una pasion fogosa, confundido en el oleaje del océano de la vida terrestre, sin un guia visible que me dirigiera en el derrotero que debe seguir el hombre para alcanzar el progreso y la felicidad eterna, me entregué al placer, no reparando en los medios con tal que ellos me condujesen al objeto de mi pasion brutal. Apagada la antorcha de mi conciencia, con voluptuosos halagos, seduje á un ángel, si ángeles hay en la tierra, manché su pureza virginal con mi hálito ponzoñozo, y deshonré el nombre de su familia. El fruto de aquel amor criminal, paró en una casa de expósitos, su madre murió consumida por la verguenza y el remordimiento nacido de haber echado léjos de sí al que era su hijo. Impávido, contemplé tales sucesos. El mundo lo ignoraba y además la justicia de los hombres no alcanza á tales crímenes, cuando pasan desapersibidos por ella: Esto me tenia tranquilo y aún gozaba de cierta reputacion. Ni la más leve nube oscureceria mi felicidad. Los años pasaban y mi existencia se gastaba con nuevos excesos, sin acordarme jamás de aquella infeliz criatura á quien negué mi nombre, ni de aquella infausta víctima de mi desordenada pasion. Sonó en el reloj de la eternidad mi última hora, despues de una penosa y larga enfermedad, y encontréme en el mundo espiritual sumido en la más negra de las noches, durante mucho tiempo. Cuando pasó mi perturbacion, se representó ante mí el cuadro terrible de mi horroroso crímen. No puedo, queridos hermanos, daros una idea de lo que entonces pasó por mi, Todo lo que os diga será un reflejo pálido de mi amarga situacion durante un tiempo, que me pareció eterno. «Padre desnaturalizado, gritaba mi conciencia que se hallaba frente á frente de su remordimiento, sufre ahora las consecuencias de tus excesos; bebe en la copa de amarga hiel con que envenenaste la existencia de una familia honrada.» El infierno, á que los católicos condenan á los réprobos, es inferior al fuego que aguijoneaba mi espíritu sin consumirle.

Dios mio, tu no me castigaste; expié con terribles suplicios el quebrantamiento de

tu ley; así debia suceder para epurarme. Pedí, y tu misericordia hizo descender sobre mí un bálsamo reparador, y mis agudos sufrimientos se mitigaron.

Mi expiacion no estaba cumplida, puse un expósito en el mundo, y para que la justicia divina se cumpliese debia pasar por la misma suerte.

Me reencarné y mis padres avergonzados de mi nacimiento, me negaron su nombre y me pusieron en manos de las hermanas de la caridad. Crecí, y me avergoncé de mi orígen. El mundo me repudiaba y un secreto impulso me decia: el mundo tiene razon, tu no tienes derecho á la consideracion, cuando tus mismo padres te han rechazado. Sufrí en silencio, llevaba el estigma del adulterio en mi frente y consideraba que únicamente la humildad y la resignacion podrian borrar el sello de mi infamia: fuí humilde y me resigné ¡Qué angustiosa existencia queridos hermanos! ¿qué sufrimiento por horroroso que sea puede compararse al mio, puesto que no podria mitigarse sinó con la muerte? Por fin el Padre celestial apiadándose de mí, permitió que una enfermedad cruel, pero breve, que sobrellevé con resignacion, pusiera fin á mi segunda existencia.

Desde que estoy en el mundo de los espíritus, gozo de tranquilidad por que conozco cuán grande es la misericordia del Sér Supremo, y aspiro á su conmiseracion.

Le pido siempre con fervor, imploro su perdon que creo me concederá. Quiero, si se me permite, reencarnarme para ser el amparo de los expósitos, para enseñar á los jóvenes el modo de reprimir sus pasiones; para ser el escudo del pudor, para derramar á manos llenas el bien y la caridad.

Queridos hermanos: me despido de vosotros exortándoos á que no sigais mi ejemplo, que ameis la honestidad, que pidais á nuestros protectores que os dén fuerza para reprimir la concupiscencia; que pidais á Dios á todas horas que ilumine vuestros pensamientos para que no tengais que sufrir una expiacion terrible. No atenteis jamás al honor de una familia; respetad la modestia de la jóven; sino quereis exponeros á cometer un crímen que la justicia de la tierra no castiga, ni cuando se hace en oculto repara; pero que no pasa desapercibido por la justicia divina. Todas las faltas pueden repararse en el mundo material; pero la mancha echada sobre el honor de una familia queda gravada con carácteres indelebles mientras dura su existencia.

Alabad al Todopoderoso y rogad por los que sufren: me voy pidiendo al Padre que os dé la paz.

* * *

Arecibo. (Puerto Rico.)

Sufro los aquijones que siente el criminal. ¿Quien soy yo, pobre átomo, para pisotear los sagrados deberes que el hombre debe cumplir en la peregrinacion de su existencia? Ese deber es inevitable, todo hombre debe cumplirlo.

¡Pobre de mí!... Fuí hijo del crimen; asi habia de suceder. Desde el instante de mi última reencarnacion en la tierra fuí criminal, hijo de la liviandad de una muger!..... El primer grito que dí, como un nuevo habitante de ese planeta, rugió sobre mi mismo, con el sello de la afrenta!

La que me sirvió de madre, cometió adulterio y hoy..... me ha repudiado!..... In-

fringió la ley del Sinaí promulgada por Moisés y sancionada por el fundador del Cristianismo! ¡Pobre madre, que alimentastes en tu seno al gusano que habia de roer tus entrañas, al hijo del crimen!.... El dia mas bonancible de tu existencia debia nublar el porvenir del que debiera servirte de báculo en tu ancianidad!

¡Oh madre! sufres las consecuencias del que siembra en tierra estéril! Tú hiciste sufrir á un sér que se engendró en tu seno; y yo espíritu atrasado, fuí escogido para vengar tu falta; los remordimientos me condugeron á sufrir tambien, porque el crimen me precipitó al abismo!..... Sufre tu las consecuencias de tus faltas, que yo, pobre errante, tambien sufro despavorido, porque falté, atacando la obra del Criador.

Mi existencia en la tierra era una flor de ese poder infinito!... y ¿quien era yo para cortar su tallo? aquella existencia se evaporó antes de la voluntad de ese sublime jardinero!... He aqui porque me encuentro metido en el cieno de mi iniquidad, sufriendo un justo castigo!.... Pero, Señor! Vos que sois suma bondad, el hacedor de mi existencia, el padre de los afligidos, perdonad á este hijo desagradecido que infringió uno de los mandamientos de vuestra santa ley; me arrepiento de mi crimen, os pido perdon y que sea mi intercesor vuestro enviado; aquel que murió en la cruz por nosotros!.....

A Dios.

* * *

Consuelos del Espiritismo.

Sr. Director de la «Revista de Estudios Pisicológicos.»

Estimado amigo y hermano en creencias. No puede negarse que el Espiritismo es el consuelo del afigido, pues él endulza los momentos mas amargos, extirpando del alma la desesperacion á que, muchas veces se entrega impulsada por el esceso del dolor.

Cada dia doy gracias al Todo-Poderoso por el beneficio que me ha concedido, haciéndome conocer el Espiritismo y mas aún, por haberme concedido la facultad medianímica, pues por ella he podido recibir las consoladoras palabras de los espíritus que á mi lado velan por mi y ruegan por mi restablecimiento.

El dia 15 supliqué al Señor me permitiera recibir del espíritu de Sta. Teresa, algun consuelo y (segun yo creo) me fué otorgado tan gran favor. Las lágrimas asomaron á mis ojos á impulsos de la alegria que rebozaba en mi espíritu.

¡Cuanta dulzura! ¡Que gran alivio experimenté con las palabras del espíritu!

Elevé á Dios mi pensamiento y dile gracias por tanta merced.

He aquí lo que recibí:

«Hermano mio: Dios en su misericordia infinita me permite venga á depositar en tu »espíritu una gota del bálsamo consolador de su infinito amor. Sí, hermano mio; El no »olvida á los que sufren, no; pero la ley es invariable como invariable es su »amor.

»La resignacion es lo único que alivia, la desesperacion es el contingente que al »dolor prestamos ¿Que prefieres pues?...

»Resignate y piensa, no en lo que sufres sino en lo que has sufrido y verás que muy »librado estás y que ingratitud y mucha seria no agradecer al Padre tanto favor.

»Me has llamado, me has pedido un consuelo y creo habertelo dado. Si en mi estri»bara hacer de tu copa de dolor copa de ambrosía, holgárame en hacerlo, mas, no está »en mí; sólo endulzarla tal cual puedo y bástete así.

»Nuestro poder es limitado y no nos es dado traspasar su límite.

»Para nosotros que vemos mejor la razon de todo, forzado nos es respetar el por qué. »Permítesenos consolar la pena pero extinguirla nó. Ahora, pues, comprenderás mejor »nuestra mision. Interceder, rogar pero no levantar el tiempo de duracion.

»Has de saber hermano mio, que los espíritus que por tí se interesan no se olvida »de su mision. Esto debe consolarte para que no te des á la desesperacion, pues con »ella sólo consigues *ofender á los que te quieren.*

»Espera y calmate que todo tiene su fin, y no olvides que en el mundo todos tene»mos una cruz que subir al calvario, cuyo camino sólo con la resignacion podemos allanar.»

Teresa de Avila.

Ahora digame si puedo ó no estár satisfecho y agradecido del espíritu.

Adios hermano mio. No dudo que V. tambien participará de la alegria que á mi me embarga y que, como yo, rogará al Señor se propague el inefable consuelo del Espíritismo.

Su amigo y hermano que le quiere

JOSÉ ARRUFAT Y HERRERO.

Las tierras del Cielo

POR CAMILO FLAMMARION.

V.

La Tierra, astro del cielo.

La tierra es la tercera provincia que, á partir del centro, se encuentra en la república solar. Es un planeta lo mismo que los otros, ni el más ni el ménos importante, que voga como sus hermanos bajo la poderosa influencia de la gravitacion universal. Ese globo, sobre el cual vegetan 1.400.000 pequeños seres humanos, es un astro del cielo, aislado por todas partes en el espacio, situado á 37 millones de leguas del Sol, y girando á su alrededor en una revolucion que exige trescientos sesenta y cinco dias, seis horas, nueve minutos y diez segundos.

Es de importancia tan capital el hecho de considerar á la Tierra como un astro, que el resúmen de los esfuerzos del espíritu humano para descubrir esa verdad, seria el resúmen de toda la historia astronómica y religiosa de la humanidad. Es el hecho mas revolucionario que conocemos. Cuando los representantes del dogma cristiano, cometiendo imperdonable falta, condenarón á Galileo y le prohibieron que diese el nombre de astro á la Tierra, presentian que las sublimes verdades de la astronomía iban á

modificar profundamente las antiguas creencias, fundadas en la pretendida superioridad de la Tierra y del hombre en la creacion.

A la ficcion, á las apariencias engañosas, sustituia la verdad demostrada y palpable.

«Desde los antiguos argas que llevaban sus tiendas de rio en rio en el seno de las vastas Indias; desde los egipcios, cuyas esfinges mudas y severas miraban pensativamente el horizonte lejano de los grandes desiertos; desde los pastores caldeos velando por la noche sobre las montañas, y desde los relatos del pentatéuco, hasta la cosmogonía de los griegos, las ideas vacilantes de Roma y los pueriles temores de nuestra sombría Edad Media; en ese inmenso panorama retrospectivo de la humanidad, vemos que dominan las ideas nacidas de las apariencias.» Los sistemas astronómicos difieren por su forma segun los pueblos y las épocas; pero en el fondo todos parten del mismo punto de vista: la Tierra es una superficie plana indefinida, rodeada mas allá de sus límites desconocidos por abismos de tinieblas; el cielo es una bóveda sobre la cual las religiones colocaron generalmente la morada de las recompensas despues de la muerte, así como imaginaban el lugar de los castigos bajo las profundidades del suelo: *in inferis*.

La tierra segun aquellas concepciones, estaba fija é inmóvil formando la planta baja del mundo, y unos le daban por límite vastos oceanos, otros hablaban de profundas tinieblas, y algunos más atrevidos, monjes del décimo siglo de nuestra era, declaran que, haciendo un viaje en busca del paraiso terrestre, habian hallado el punto en que el cielo y la tierra se tocan. Partiendo de tales quimeras, no es extraño que los génesis religiosos hagan jugar tan ridículo papel á la sabiduria eterna, inventando creaciones que no solo á la ciencia, sino al sentido comun repugna. Por fortuna, las creencias basadas en la fábula van siendo ya patrimonio exclusivo del vulgo ignorante que permite ser explotado por quienes se atribuyen caractéres divinos: el error se ha destruido por su base, y á las ideas inadmisibles que fundaron la fé pasada, sustituyen nuevas concepciones elevadas, en las que se asentará la fé del porvenir, dándonos esperanzas racionales sobre la vida futura y un concepto mas grandioso del Ser Supremo. «Empíreo, paraiso, purgatorio, infierno, limbos, han desaparecido desde la invencion del cálculo infinitesimal y el telescopio; no hay otro cielo que el espacio donde moramos, ni hay mas lugares de habitacion extra-terrestre que los diferentes mundos revelados por la astronomía.»

Esta nos enseña, demostrándolo matemáticamente, que la Tierra es una esfera suspendida en el espacio sin límites, infinito, y sostenida, como los demás cuerpos celestes, por las leyes misteriosas de la gravitacion universal. Obedeciendo al Sol, gira en torno de ese centro á la distancia media de 37 millones de leguas, sobre una órbita que no mide ménos de 235 millones de leguas, recorridas en trescientos sesenta y cinco dias y seis horas. Para cumplir esta traslacion se necesita volar con una velocidad de 643.395 leguas por dia, 26.808 leguas por hora, 29.786 metros por segundo.

La esfera, en cuya superficie nos agitamos como imperceptibles hormigas, mide 10.000 leguas de circunferencia, 509 millones de kilómetros cuadrados, 1.000 miles de millones de kilómetros cúbicos y 5.875 sextillones de kilógramos de peso.

Además del movimiento de *traslacion*, la tierra tiene otros movimientos. Desde luego su *rotacion* la hace girar sobre sí misma en veinticuatro horas, variando la velocidad segun las latitudes, desde el máximun en el ecuador que recorre 10.000 leguas hasta los polos en que es nula. Un tercer movimiento hace oscilar á la Tierra sobre el plano de la órbita que describe alrededor del Sol y disminuye la *oblicuidad de la ecliptica* para aumentarla más tarde.—Un cuarto movimiento hace variar la curva que nuestro planeta describe en torno del Sol, y modera la *excentricidad* de ese elipse para aproximarla al círculo, que de nuevo se prolongará bajo las influencías planetarias.

Un quinto movimiento desplaza lentamente el *perihelio*, que recorre la órbita en veintiun mil años, si bien en otro cielo cambian sucesivamente las estaciones.—Un sexto movimiento, el que constituye la *precesion de los equinocios*, hace cumplir al eje terrestre una rotacion lenta que no dura ménos de veinticinco mil setecientos sesenta y cinco años, y en virtud de la cual todas las estrellas del cielo cámbian cada año de posicion aparente, para no volver al mismo punto sino despues de ese gran cielo secular.—Un sétimo movimiento, debido á la accion de la Luna y llamado *nutacion* hace describir al polo del ecuador sobre la esfera celeste una pequeña elipse en diez y ocho años y ocho meses.—Un octavo movimiento, causado por la atraccion de los planetas y principalmente por el mundo gigantesco de Jupiter y por nuestra vecina Vénus, ocasiona *perturbaciones*, calculadas de antemano, sobre la línea descrita por nuestro planeta en su revolucion anual, aumentando ó disminuyendo segun las variaciones de la distancia.—Un noveno movimiento hace girar al Sol á lo largo de una pequeña elipse, cuyo foco está en el interior de la masa solar, y con aquel gira el sistema planetario completo al rededor de ese *centro comun de gravedad*.

En fin, un decimo movimiento, mas considerable que los precedentes, es el *trasporte* de todo el sistema planetario remolcado por el Sol á través de los cielos inconmensurables; movimiento general que alcanza una velocidad de 200.000 leguas por dia.

Gracias á un número colosal de observaciones acerca de las estrellas, hechas de cuatro mil años á esa parte, y gracias al rigor de los principios modernos de la mecánica celeste, el conocimiento de aquellos movimientos constituye la base esencial de la mas elevada y mas sólida de las ciencias.

A pesar, pues, del testimoio de los sentidos: á pesar de las ilusiones y errores seculares; á pesar de la vanidad humana que inventó caprichosas creaciones y quiso perpetuar la mentira atribuyéndola néciamente á la palabra ó á la inspiracion divina, la Tierra se ha inscrito en el número de los astros que vogan por el infinito espacio.

El Vizconde de Torres-Solanot.

(Se concluirá.)

Problemas sociales.

EL PAUPERISMO.

«¿Quereis destruir la pobreza?»

«Destruid el pecado en vosotros mismos.»

«No se puede destruir la pobreza tomando lo que pertenece á otro.»

«¿De qué suerte haciendo pobres, podría disminuirse el número de los pobres?»

LAMENAIS.

LA LIBERTAD.

«La libertad no es pasquin para ser leido en una tapia.»

«Es una influencia, un poder vivo que se siente dentro y en derredor de sí, el génio protector del hogar doméstico, el fuero sagrado de la conciencia y del pensamiento progresivo, el pedestal de la virtud y de la ciencia, la garantía de los derechos sociales y el primero de esos derechos.....»

«Guardaos de los que dicen *Libertad*, *Libertad*, y que luego la destruyen con sus obras.....»

«Para ser libres es preciso empezar por amar á Dios y hacer su voluntad.....»

UN EVANGELISTA.

LA UTOPIA.

«La utopia se absorve en la ciencia, que reconcilia las escuelas antagónicas en una fé comun que satisface todas las aspiraciones.»

ARMONIAS ECONOMICAS DE FEDERICO BASTIAT.

LA CIUDAD DE DIOS.

Para que se cumplan las profecías de las Escrituras, de las ciencias y filosofías, con el Advenimiento del Reino de Dios, es preciso:

Amar al hermano como á nosotros mismos:

No consentir que haya ninguno desamparado, ni con sufrimientos, si hay remedio para evitarlo:

Hacer que reine la justicia y el amor, siendo lo de cada uno de todos y lo de todos de cada uno:

Sacrificarse por el prójimo:

Hacer que reine la abundancia, la seguridad y el contento:

Que sólo haya una Ley emanada de arriba:

Y así, florecerán los pueblos:

La tierra vestirá sus galas:

Cantos de alegría ascenderán por los espacios, y

El cielo habrá bajado á la tierra.

ORDEN SOCIAL.

Enseña el moralista los deberes á la ley divina y el amor universal:

Porque el órden es Ley de la vida libre.

Dicta el científico las armonías y equilibrios económicos de los pueblos, á imitacion de la Naturaleza:

Porque la Ley realiza el órden en todo el sistema de la Creacion.

Suspira el político por la autoridad; presta su apoyo al sacerdote, al maestro, al legislador y al juez, al padre y al propietario:

Porque la libertad emana de la Autoridad Paternal:

Es una condicion de la Ley divina:

Y ella realiza dentro del divino plan, el órden social progresivo.

Orden y Libertad sólo se alcanzan por los progresos de la ciencia y de la virtud.

Noticias.

—Hemos tenido la satisfaccion de abrazar á nuestro hermano el Sr. Augulo, quien nos ha traido una visita de los espiritistas de Puerto Plata (Isla de Santo Domingo) en cuyo país se preparan, bajo la direccion de una persona resputabilísima en todos conceptos, para hacer una propaganda provechosa y bien entendida, gracias á la libertad que allí se disfruta. El Sr. Argulo nos ha dejado copia de algunas comunicaciones medianímicas obtenidas en Puerto Plata, que tendremos el gusto de publicar oportunamente.

—Sabemos que algunos centros íntimos y de familia, constituidos en Barcelona, aprovechan bien el tiempo en el estudio de nuestra filosofía. En ellos se reciben algunas comunicaciones morales é instructivas, que hemos ofrecido insertar en nuestra Revista.

—Hé aquí el juicio crítico que Mr. Joseph Beltran secretario de la Academia de París hace del último libro de Flammarion «*Les terres du ciel.*—«Esta obra de »Mr. C. Flammarion, es una síntesis laboriosa de los documentos más ciertos, sumi»nistrados por la observacion, respecto á las condiciones de vida en la superficie de los »demás mundos. El autor admite como axioma el hecho general, de que debe existir »la vida en los otros globos como en el nuestro; lo que en su trabajo le ha ocupado y »preocupado, es inquirir las condiciones, en que se presenta en planetas muy diferen»tes del que nosotros habitamos. No debe confundirse este libro con aquellos que »pueden ser escritos á imitacion de Fontenelle, porque aquí se trata de una discusion »científica positiva. La nueva obra de Mr. Flammarion es importante y séria en el »fondo como interesante y elegante en la forma.» Esta interesante obra acaba de publicarse en español por los Sres. Gaspar y Roig de Madrid,

—Madame Leymerie, ha hecho un viaje á Bruselas, para asegurarse por sí misma de los fenómenos que se producen por el Doctor Mr. Slade.

—«El Moniteur de la Federation Belga del 15 de Octubre último, ocupa casi todas sus páginas sobre la Mediumnidad de Slade y la prensa Belga. Sentimos no poder reproducir tan interesantes artículos, que prueban de un modo incontestable la realidad de los fenómenos, que tanto han alborotado la prensa de todos colores. «El

Courrier de Bruselles,» órgano católico, se expresa en los siguientes términos: «Hace »un mes que los redactores de «L' Indépendence,» de «L' Etoile Belge,» de la «Chro»nique,» toda la santa cofradía, está conmovida ante un nuevo acontecimiento: »Mr. Slade, medium americano, que hace ver y oir las cosas más maravillosas!.. No »se acaba nunca de hablar de Mr. Slade y sus sesiones; pero el espiritismo, lo enten»deis, es lo que se encuentra en el fondo del pensamiento liberal. Hay en todas nues»tras ciudades una buena provision de abogados, médicos, ingenieros liberales; cierto »número de estos patricios que se declaran partidarios de las creencias del Espiritismo. »Las aplican, las discuten, tienen además, intuiciones verdaderanmente sorprenden»tes; digámoslo de una vez: ellos creen con firmeza y sencillez, ante Dios y ante los »hombres

»Esta escuela ha hecho tales progresos que acaba de fundarse un órgano del Espi»ritismo en Bruselas, en esta ciudad de la libertad, en donde concluyen siempre por »aceptar las ideas extraordinarías y verdaderamente grandes.»

—En un centro espiritista de Lóndres, la medium Mme. Lome Mr. Kerns, de San Francisco de California, produce el fenómeno, de que se vean escritos con carácteren luminosos en el espacio, las preguntas que se hacen mentalmente.

—Ha visitado nuestra redaccion «La Civilizacion Moderna» periódico que se publica en Linares todos los miércoles y los sábados. Le deseamos próspera fortuna y larga vida. El número 3 del mismo ,que es el único que se ha recibido, inserta la poésia medianímnca que se obtuvo en un centro espiritista de esta capital «El Remanso de la Vida» sin decir la procedencia, lo que no deja de tener sus inconvenientes.

—Copiamos de «La Revelacion de Alicante» correspondiente al próximo pasado mes de Octubre lo siguiente:

«El Criterio Espiritista,» en su número de Setiembre último, elogia, en un pequeño »suelto, al curandero residente en esta ciudad y conocido por el *Pepet el Baldadet.*

»Aconsejamos á nuestro estimado cólega más calma y que procure beber en mejo»res fuentes, sino quiere verse envuelto en las sombras, al pretender buscar la luz: »observe que el fanatismo ha sido en todos tiempos la rémora del progreso, y terrible »arma de perdicion para las mejores causas. Siempre ha destruido, jamás á podido ni sabido edificar.

»Si somos apóstoles de la verdad, debemos sacrificarlo todo en aras de esta noble »aspiracion de nuestro espíritu. San Ganelón despues de haber embaucado al mundo »con las supuestas virtudes de unas aguas curativas, cayó de su pedestal , y con él y »en el ridículo más espantoso, los ilusos y fariseos que dieron vida á aquella supers»ticion por espacio de tantos años. Basta por hoy.»

Estamos de acuerdo con nuestro apreciado cólega de Alicante, pues tenemos noticias sobre el mismo asunto, que dicen mucho en favor del suelto que reproducimos. Los verdaderos espiritistas no deben fomentar de ningun modo las torpezas de los fanáticos.

—En Barcelona continua la ridícula farsa de las fotografías de los espiritus y es muy sensible que algunas personas, que no carecen de un mediano criterio, se dejen embaucar y explotar tan á las claras, despues de haberles advertido tantas veces, y de

haberles ofrecido las pruebas más patentes de tal superchería. No hay persona, por poco ilustrada que sea, que no comprenda la farsa á la vista de cualquiera de esas fotografías á cuyo autor le falta hasta la poca gracia que tuvo Buguet, para hacer dudar á los más apasionados á esta clase de fenómenos. ¡Qué satisfecho estará el aprendiz de fotógrafo que ha tomado la lucrativa tarea de explotar á los ilusos! Conocemos á muchos fotógrafos verdaderos artistas y de toda probidad, que saben como nosotros del modo como se abusa de los incautos, y se conduelen que haya un solo taller fotográfico que se preste á ese negocio, que en definitiva ha de proporcionarle algunos disgustos.

—Son notables los artículos que publica «El Criterio» «La comunicacion del mundo visible con el invisible.» Aconsejamos su lectura.—El mismo periódico publica el remitido de nuestra ilustrada hermana doña Amália Domingo y Soler, inserto en la «Gaceta de Barcelona» y del cual hablamos en nuestro número de Setiembre último.

—Tambien en Portugal vá tomando carta de vecindad el Espiritismo, pues segun refiere «El Criterio», algunos personajes notables han tomado la iniciativa de formar una sociedad espiritista en Braganza.

—La Espiritista Española, celebró la inauguracion de sus sesiones en la presente temporada el 12 de Octubre próximo pasado.

—En «El Anunciador de Barcelona» leimos un artículo, del que se habrán enterado nuestros lectores, titulado «Cosas de Madrid» y creimos que no debiamos darle más importancia que la que se dá á los que tienen la mania de escribir ó hablar de lo que ignoran por completo; pero nuestro buen hermano de Lérida D. José Amigó, persona aludida por el articulista y por lo mismo muy competente, ha dado á su autor una severa leccion con el siguiente Remitido.

«Señor Director de El Anunciador de Barcelona.»

«Lérida 30 de octubre de 1877.—«Muy señor mio de mi mayor consideracion: »Soy uno de los dos profesores de la Escuela Normal de Lérida á quienes se for»mó expediente en febrero de 1875 por suponerlos afiliados á la escuela espiritista, »expediente que, á juzgar por noticias de periódicos, acaba de pasar á informe del »Consejo de instruccion pública. He sido, por tanto, aludido en el artículo «Cosas de »Madrid» publicado en «El Anunciador» de ayer. Si en atencion á esto y en prueba »de imparcialidad se digna usted disponer la insercion de las siguientes líneas en el »ilustrado diario que usted dirige, se lo agradecerá su afectísimo S. S. Q. S. M. B., —*José Amigó y Pellicer.*

«ZOILOS Y ARISTARCOS.—El Espiritismo.

»Al leer el artículo «Cosas de Madrid,» á que nos referimos en las líneas que pre»ceden, nos hemos preguntado: será el señor F. que lo suscribe un censor severo y «justo, ó un murmurador impertinente? ¿Hemos tenido la suerte de caer en manos de »un Aristarco juicioso é imparcial que nos ilustre si estamos en el error, ó se nos ha »venido encima la calamidad de un Zoilo vocinglero, de esos que no aciertan á em»plear otro género de crítica que la mordacidad y el sarcasmo? La crítica razonada »corrige sin ofender; el lenguaje agresivo y mordaz ofende sin corregir Aún cuando »sabemos que siempre han abundado los Zoilos y escaseado los Aristarcos, nosotros »opinamos que el señor F. pertenece al número de los últimos. Habrá querido corre»gir; no lastimar.

»Mas como no todos los lectores de «El Anunciador» opinarán lo que nosotros, an»tes bien habrán visto en el artículo «Cosas de Madrid» mejor que una prudente cen»sura una cruel ironia para el Espiritismo y sus adeptos, séanos permitido á fuer de »tales volver por nuestra dignidad, á fin de que la opinion pública no se extravie fá»cilmente y juzgue con conocimiento de causa.

»Lan doctrinas que los espiritistas profesamos, son:

»La existencia de Dios, inteligencia soberana, infinito en perfecciones, causa su»prema de la creacion, alma del universo.

»La existencia é inmortalidad del alma racional, emanacion de la Divinidad, irra»diacion de la divina inteligencia.

»La existencia de la justicia en el universo, como la ley eterna, como armonía ne»cesaria; y la necesidad de recompensas y expiaciones ulteriores, como sancion de la »moral y realizacion de la justicia.

»La redencion de todos por la expiacion y reparacion de las faltas y males cometi»dos en uso de nuestra libertad dentro de la sucesion de los tiempos. Todo sentimien»to presupone una infraccion; porque la ley es armónica; porque Dios es justo.

»La pluralidad de mundos habitados, teoria aceptada poco menos que como verdad »axiomática por la ciencia moderna.

»La pluralidad de las existencias del alma, ó sea la inmortalidad en el progreso, »doctrina sustentada por los más eminentes filósofos, por los más ilustres pensadores »desde remotísima antigüedad.

»La fraternidad y solidaridad de todas las humanidades que pueblan los mundos del »espacio, y la revelacion del pensamiento de Dios segun las necesidades de cada épo»ca. Sin la revelacion no se concibe el progreso espiritual..

»Nuestra religion es el cumplimiento del deber cristiano: adorar á Dios y amar á »nuestros semejantes, que es lo que Jesús predicó y explicó. Las formas externas no »son nada; la adoracion y el amor lo son todo.

»En el concepto espiritista, la Iglesia es la asamblea de todos los hombres virtuo»sos, de todos los que aman y practican la justicia. El único templo digno de Dios, »la inmensidad del universo.

»Esto es el *Espiritismo* que otros llaman *Cristianismo* y otros *Religion Univer»sal*. ¿Qué importa el nombre? Estas son las doctrinas que el articulista señor F. ha»ciendo coro con los dos Nocedal, Mañé y Flaquer, y Orti y Lara, entrega al escar»nio, á la befa de la pública opinion. ¿Quiere decirnos nuestro ilustrado Aristarco por »cuál de ellas nos condena? ¿Por cuál de ellas merecemos el ridículo? Sepámoslo, y »nosotros nos obligamos á citarle en apoyo de cualquiera de nuestras conclusiones »multitud de nombres reputados como lumbreras del mundo. No gustamos del argu»mento de autoridad; y si por esta vez lo invocamos, es solo para que se comprenda »que nuestro error y locura es el error de muchos sábios y la locura de muy respe»tables cuerdos.

»¿Es este el Espiritismo, el Cristianismo, la Religion Universal que el señor F. ha »prentendido rediculizar en su artículo? ¿O es, por ventura, ese arte de adivinacion, »ese conjunto de prácticas supersticiosas que la ignorancia apellida tambien Espiri»tismo? En este caso, le rogamos que en lo sucesivo procure distinguir una cosa de »otra llamándolas por su nombre. Es justo no confundir el fanatismo y la supersticion »con la doctrina filosófica ó religiosa en que se amparan.—*J. Amigó.*»

ANUNCIOS.

Libros de la Direccion de este periódico.

COLECCIONES DE LA «REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS» de los años anteriores.—Un tomo cada año.—Rústica, 5 ptas.

FILOSOFÍA ESPIRITUALISTA—EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, por KARDEC.—Traduccion de la última edicion francesa —Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

LIBRO DE LOS MÉDIUMS, por KARDEC.—Quedan muy pocos ejemplares: se hace nueva edicion. —Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

EL EVANGELIO SEGUN EL ESPIRITISMO, por KARDEC.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

EL CIELO Y EL INFIERNO Ó LA JUSTICIA DIVINA.—Quedan pocos ejemplares y se prepara nueva edicion.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

EL GÉNESIS, LOS MILAGROS Y LAS PROFECÍAS, por KARDEC.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?—La edicion más completa, por KARDEC.—Una peseta 50 cents.

EL ESPIRITISMO EN SU MÁS SIMPLE ESPRESION.—13 cénts. de peseta.

CARACTÉRES DE LA REVELACION ESPIRITISTA.—25 cénts. de peseta.

VERDADERA DOCTRINA.—50 cénts. de peseta.

ARMONÍA DE LA FÉ Y DE LA RAZON.—Agotada.

EL ESPIRITISMO EN LA BIBLIA.—50 cénts. de peseta.

DICTADOS DE ULTRATUMBA, de NAVARRO Y MURILLO.—1 peseta 50 cénts.

COLECCION DE ORACIONES ESPIRITISTAS.—Considerablemente aumentada —65 cés. de pta.

MELODÍA DEL ESPÍRITU DE YSERN.—50 cénts. de peseta.

CELESTE.—Novela Espiritista por LOSADA.—2 ptas. 25 cénts.

ENSAYO DE UN CUADRO SINÓPTICO PARA LA UNIDAD RELIGIOSA.—1 peseta, 50 cénts.

EDICIONES ECONÓMICAS DE LOS LIBROS FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO POR KARDEC.

EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS.—EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS.—EL EVANGELIO —EL CIELO Y EL INFIERNO.—EL GÉNESIS.—OBRAS PÓSTUMAS. A razon de una peseta cada uno de estos títulos.

EL CATOLICISMO ÁNTES DEL CRISTO, de TORRES SOLANOT.—3 pesetas.

Además, todas las obras Espiritistas que se han publicado en España, tanto de Autores Españoles como Extrangeros.

Si se quieren los libros encuadernados, se aumentará el valor de lo que cueste la encuadernacion.

Todos los gastos que ocasionen los envios, serán de cuenta de los que hagan los pedidos.

Al remitir las notas de los pedidos, debera manifestarse el conducto por el cual deben hacerse los envios.

No se responde en ningun caso de las pérdidas de los paquetes, una vez entregados á la dependencia conductora.

Los pagos deben hacerse al contado.

Los pedidos que vengan de las Américas deberán indicar casa ó corresponsal en Barcelona que responda del valor de las facturas.

Los descuentos se harán, segun la importancia de los pedidos.

DIRECCION: Capellanes, 13.—ADMINISTRACION: Rambla Estudios, 5.

INTERESANTE.

Los suscritores que tengan números sueltos de nuestra REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, correspondientes á los años 1869, 1870 y 1871 y quieran remitirlos á esta Direccion, se les abonara á razon de 60 céntimos de peseta por cada uno, en efectivo ó en libros de nuestro catálogo.

La suscricion á nuestro periódico empieza en Enero y concluye en Diciembre. Muchos no han cubierto aun la suscricion corriente. Los que no quieran continuar pueden avisarlo y se les dará de baja, pues de otro modo van aumentando la deuda.

Los suscritores que deseen la 1.ª parte de LEILA antes de concluir la obra, podrán pedirla á la Direccion ó Administracion de este periódico al mismo tiempo que renueven la suscricion para el año 1878.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

Año IX. Diciembre de 1877. Núm. 12.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Necesidad de la idea religiosa en la construccion de la Síntesis verdadera progresiva.—Dios, la Creacion y el Hombre. XXXIV.—Armonías.—Las ideas nuevas.—Las tierras del cielo (conclusion.)—Comunicacion.—Remitidos.—Problemas sociales.—Esperanza (poesía)—Consultas.—Noticias.

Necesidad de la idea religiosa en la construccion de la Síntesis verdadera progresiva

La filosofía de la historia es un buen maestro, cuando se la consulta con espíritu desapasionado y solo por amor á la verdad progresiva.

Ella nos dice que la síntesis integral de los conocimientos humanos se dilata en sus evoluciones históricas, y cumple las leyes naturales como cualquier pequeña porcion de la vida universal.

El embrion rudimentario que se engendra en las sombras de un modo confuso, es el que mas tarde nace y crece, y devora ó absorve á las especies ó á las instituciones, á los dogmas ó las costumbres, para ser despues absorvido ó fosilizado á su vez por la aparicion de nuevos organismos: esta es la ley de la naturaleza y del mundo moral que son analógicos.

La imperceptible *nacion judía* impuso su doctrina al mundo: la *tribu germana* de la selva se desparramó por Europa y mató la civilizacion greco-romana; la *familia árabe* que vejetaba en el desierto aspiró á formar un gobierno universal; y de sus embriones nacieron los nuevos moldes en que se fundieron las organizaciones antiguas para ser reemplazadas por la nueva fauna humana, que parece seguir la progresion de la historia geológica y paleontológica.

La ley de seleccion de Darwin tiene su símil en la historia política y religiosa de los pueblos.

Las lenguas mueren y nacen como la vida y las grandes síntesis obedecen á la ley universal.

Embrionaria y aislada fué la doctrina de Sócrates, y rechazada por el areópago y los sábios de su tiempo; pero sin embargo el nuevo tipo dominó la filosofía antigua y legó una preciosa síntesis platónica á las generaciones de la posteridad.

Humilde fué la cuna que arrulló el sueño del Niño Galileo, y sin embargo ella inspira á los grandes poetas y adoctrina á la humanidad entera venciendo persecuciones, hogueras y tormentos: confusa y desordenada era la astrología judiciaria, y de ella brotó la astronomía moderna con su precision matemática y su filosofía trascendental. Ridícula fué la alquimia, y entre sus resortes estaba la matriz que ocultaba la química de nuestro siglo con sus maravillosas aplicacionee á todas las esferas humanas, á la industria, al arte, á la ciencia, á la agricultura.

Todo nace embrionario; pero cuando la verdad se contiene en ella, y su alma es la aspiracion de la humanidad, y su ideal lo constituye la sed infinita de conocer y sentir, entonces el embrion se hace jigante y sus progresos son tan rápidos que asombran al mundo, y aun traspasan los límites del mundo para entrar en los conciertos superarmónicos de las esferas que pueblan los espacios infinitos.

Hé ahí el por qué es tan visible el adelanto del Espiritismo; por qué recibe el concurso de todos; por qué pide la cooperacion de todos; por qué entre todos los progresos sintéticos realizados, no es el de una escuela, sino el resúmen de todas las escuelas, que quieren prestarse la luz recíproca que les alumbra para buscar á traves de sus conjuntos el Dato Eterno que escribe el poema de la vida, y que sin duda es el Principio y Fin de todas las cosas.

El Espiritismo propagándose entre todas las sectas con independencia de cultos y formas accesorias tendrá que ser necesariamente la *gran unidad*, porque no desperdicia ninguna fuerza viva del universal concierto.

Y esto es lo que no hubiéramos podido hacer los hombres sino con mucha faena, á no ser auxiliados por el concurso eficaz de los espíritus y de sus profundas enseñanzas, dadas á manos llenas al que lo merece.

Desde hoy más, la Humanidad no tendrá privilegios respecto á la Divinidad; ni pueblo alguno ó secta será la depositaria única de la Revelacion.

Todos seremos colectivamente como un prisma que refleje y refracte de infinitos modos la luz divina; y todos aspiraremos el aroma sagrado del amor con relacion á nuestro progreso, y en igual forma lo emitiremos al exterior.

La refraccion de la luz vivificará las almas, y será el manantial de la vida espiritual que nos dará la dicha en razon directa de la trasparencia y depuracion de nuestra fluidez engendrada por el trabajo intelectual y moral. La reflexion será el monumento histórico que vayamos edificando para escribir con luz eterna nuestras obras y que ellas señalen siempre el derrotero que hemos seguido en nuestra peregrinacion á lo infinito.

Y en este vaiven de refraccion y reflexion; con la primera seremos cada vez mas felices; divisaremos mejor la UNIDAD DEL RAYO LUMINOSO QUE NOS ATRAVIESA si lo estudiamos por nosotros mismos (*nosce te ipsum*); nos consideraremos en el momento de la iluminacion ó de la encarnacion amorosa de rayo divino en nosotros, como la luz misma, pero dependiente de la *Luz Suprema;* y con la reflexion exterior arrojada en nosotros (*analogía* del hombre, como síntesis de la creacion en la tierra, con la naturaleza viviente, armonía del microcosmos con el macrocosmos, ó del hombre con el universo), veremos el centelleo eterno y progresivo del verbo animando con

soplo impalpable y misterioso los enigmas y maravillas *transitorias y crecientes* de la vida infinita.

No nos deslumbre la mudanza de decoraciones en el teatro del tiempo y del espacio;

Remontemos el vuelo en alas de oracion á las grandezas que nos rodean;

Sintamos á Dios en nosotros mismos;

Y entonces nuestra síntesis será el coronamiento de la ciencia humana que no puede tener mas que un principio y un fin, Dios, y de Él suspendidas las armonías de todas las esferas.

Solo en Dios, en sus atributos y leyes, es posible buscar y encontrar la *Verdad Eterna*, la *Religion Inmutable*, la *Síntesis Perfecta*.

Cuando una síntesis humana marcha por este camino, la conciencia dice que marcha bien.

Y contra la conciencia es impotente el mundo.

Cuando la ley del progreso es la que conduce á lo Desconocido, á lo Infinito, Dios; y esa ley se toma por brújula en la navegacion de la vida; el sentimiento nos hace estremecer de dicha;

Y contra el sentimiento no hay nada, porque es invencible.

Entonces la intuicion divina (estado del alma) nos asegura que poseemos el *bien*, la *verdad* y la *belleza*, y que nos hallamos en la senda de la Absoluta Síntesis, por mas que el alcanzarla exija la realizacion de los destinos providenciales.

Busquemos, pues, la Síntesis, y al sentir sus efectes por el Amor nadie puede arrancarnos su gozosa aspiracion, ni aun la ilusion de tocarla.

¡Es que el cielo y la tierra, la luz y la sombra, la dicha y la pena están en nosotros mismos, caminan con nuestros progresos, y nos traspasan con lucidez mayor ó menor segun la síntesis evoluciona y se manifiesta en cada punto de las conciencias!

¿Será la esencia humana la esencia divina, como reflejo de Dios?

¿Seremos una síntesis?

¿Podremos saberlo con el progreso?

¡¡Nosce te ipsum!!

¿Proclamará el Espiritismo esta máxima sublime, porque ella encierra desde los tiempos griegos la síntesis armónica?

El espíritu se abisma desde que toca los umbrales de lo Absoluto.

Siente sobre sí mismo la grandeza de Dios: y este sentimiento que lo eleva tambien le humilla é impulsa á doblar la rodilla y *adorarle en espíritu y verdad*, esperándolo todo de Él, y nada sin Él; todo para El, y nada para lo que no sea Él.

Por eso, aun agrupando con los esfuerzos humanos los resultados de las ciencias, de la historia vulgar, filología, crítica, mitología comparada, etnografía y arqueología, biología en general, sociología, derecho económico, etc.; aun coordinando en unidad armónica la teología, cosmología y antropología con sus variedades, y formando la religion como remate de la ciencia y de la filosofía de toda la historia cumplida en una CIENCIA DE LA RELIGION, como pretenden lógicamente los más aventajados sábios contemporáneos que militan en las escuelas novísimas; aun buscando á través de todos los conocimientes la *Raíz Inmutable* que teje progresivamente la urdimbre de

los destinos; aun así, digo, quedan al alma gozos infinitos que sentir y delicias grandes á que aspirar; gozos y delicias que no se logran por el pensar, sino por el sentimiento, cuando late el corazon bajo los impulsos que dan los lazos amorosos con Dios mediante la santificacion de nuestras obras por medio del amor y de la virtud.

Esto no se conoce: *se siente.*

No se explica: *se goza.*

No es la aspiracion al progreso: *es el progreso:*

Es la fusion del sér finito en el Sér Infinito:

Es la presencia de Dios:

Es la manifestacion de lo divino en lo humano:

Es el lazo del Creador y de la criatura:

Es la práctica de la vida religiosa:

Es el fruto de la Religion.

La ciencia es un medio: la virtud es un fin á juicio de muchos.....

Y por todo esto, los espiritistas tenemos alguna razon más que otras escuelas para creer que poseemos la *Síntesis Universal*, pues que ciframos nuestra fórmula suprema en el AMOR, y esta ley es la que engendra la creacion infinita, y mantiene en ella la divina ciencia y la sabiduría eterna.

M. N. MURILLO.

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XXXIV.

Algunas consideraciones más sobre el organismo y vida animal, con indicacion de sus elementos y principios inmediatos principales.

Qué es lo que debe observarse como preliminar del capítulo que precede?—Recordando algunas de las ideas ya emitidas, cabe decir que la vida vegetativa con su particular organizacion en cada una de las muy numerosas especies que pueblan la tierra, no era por cierto el término de esta espléndida creacion que nos rodea; requeria una nueva y superior vitalidad, la *vida animal*, sostenida por una organizacion capaz de sentir y de producir libre movimiento; de tal modo que, elevándose desde los primeros y más sencillos eslabones de la cadena zoológica, casi llegados á confundirse con otros de la série vegetal, fueran ascendiendo por grados de superior y más complicada extructura hasta terminar en el hombre, el único capaz de comprender su existencia y su propio destino.

Cuáles son los principales elementos de la organizacion animal?—El organismo vegetal y animal reconoce á poca diferencia unos mismos elementos de composicion. El *oxígeno*, el *hidrógeno*, el *carbono* y el *ázoe* son sus esenciales constitutivos, formando la trama de los tejidos de ambos reinos, con sus correspondientes dósis de materias *terrosas*, *salinas* y *alcalinas*, que las incrustan para su conveniente solidez, sirviendo además á otros varios usos de la economía en la vida de los diferentes séres

(1) Véanse los números anteriores.

orgánicos. En cuanto á estas últimas sustancias debe contarse la *cal*, la *magnesía*, la *sílice*, la *sosa*, la *potasa*, el *fósforo*, el *azufre*, etc., segun lo dejamos ya insinuado en otra parte con respecto á las plantas; debiendo advertir que sus proporciones varian mucho en los mencionados reinos de la organizacion, como igualmente entre las diferentes especies, existiendo, empero, mayor identidad de elementos en los organismos animales, por lo que ha sido considerado este reino bajo tal respecto como el reino de la unidad. Y á pesar de esto, ¡cuanto no admira la prodigiosa diversidad de especies y variedades de animales que hoy pueblan la faz de la tierra!

¿Qué es lo que se sabe respecto á los principios inmediatos de la extructura orgánica de los animales?—Los elementos que dejamos indicados vienen formando en la combinacion ó union más ó ménos íntima que el gran poder de la vida determina, lo que suele llamarse *principios inmediatos*, entre los cuales pueden considerarse como principales en el organismo animal, la *fibrina*, la *albúmina* y la *caseina*, compuestos que hasta cierto punto es permitido comparar al *leño*, *azúcar* y *dextrina*, componentes del organismo vegetal; procediendo los primeros de la *proteina*, y del *ácido péctico* ó *pectina* los últimos, de cuyas sustancias los tales principios inmediatos vegetales y animales no parecen ser respectivamente mas que isoméricas modificaciones.

Qué son, pues, la *fibrina*, la *albúmina* y la *caseina*?—Ya se ha dicho que estas tres sustancias pueden ser consideradas como tres modificaciones isoméricas de la *proteina*, compuesta de 40 de *carbono*, 36 de *hidrógeno*, 12 de *oxígeno* y 5 de *ázoe*, cuyo producto parece, segun todas las probabilidades, haberse préviamente formado en el reino vegetal de donde deben de tomarla los animales, y en cuya organizacion ejerce un papel muy interesante. La *fibrina* forma la parte principal de los glóbulos de la sangre y de las masas musculares, vulgo carne; la *albúmina* se la vé abundar en la clara de los huevos, entrando tambien por mucho en la composicion de los flúidos nutricios que deben regar y reparar los tejidos orgánicos; al paso que la *caseina* se encuentra en la leche de todos los mamíferos, bien que en más ó ménos notable cantidad. Mas ¡qué de transformaciones no se hacen notar en todas estas sustancias en la elaboracion del organismo! A la *albúmina* se la vé convertirse en *fibrina* en la nutricion del pollito dentro del huevo; á la *fibrina* en *albúmina*, cuando por una influencia ó accidente cualquiera hay formacion de pus; y la *caseina* á su vez tambien se convierte en *carne* y en otros compuestos orgánicos durante la lactancia de los animales.

Qué es la grasa?—Es un producto orgánico, compuesto de los ácidos *esteárico* y *margárico* y del *oleico* en algunas de las especies animales; ella acude como auxilio interpuesta en las células del organismo, para sostener la vida que le anima, proporcionándole en casos especiales el material combustible necesario para alimentar y entretener la respiracion, con lo que se produce y conserva el calor animal, aun cuando se prescinda por algun tiempo de la materia alimenticia. ¿Qué seria de los animales invernantes si no fuera este prodigioso recurso? Ellos se conservan dando pábulo al *principio vital* por dicho medio, durante el sopor ó aletargamiento que experimentan en la glacial estacion de los inviernos. En las *grasas* no hay ázoe; sólo se hallan en ellas el *carbono*, el *oxígeno* y el *hidrógeno*, siendo por su particular naturaleza muy

combustibles, buenas productoras de más ó ménos resplandeciente llama, y por lo mismo de reconocida aplicacion á los usos del alumbrado. Parecen provenir dichas sustancias de la parte azucarada contenida en el material alimenticio, y transformada por la especial accion del hígado durante el acto de la digestion.

Qué es lo que resulta despues de esta primera elaboracion del organismo animal?—La union más ó ménos íntima de los principios ó compuestos inmediatos que dejamos indicados, dá lugar á la formacion de los varios tejidos animales, los cuales pueden reducirse al *celular*, *vascular*, *muscular*, *nervioso* y *esquelético*, de los cuales á su vez depende la formacion de los órganos, verdaderos instrumentos de la vida. El *celular*, como se dijo ya al hablar del de los vegetales, con el cual tiene marcada analogía, es llamado tambien asi por su particular disposicion aereolar, siendo la base de los demás tejidos, los cuales no parecen ser mas que modificaciones suyas. El *vascular*, como el de las plantas, aunque con notables diferencias, sirve para la conduccion de los flúidos que han de recorrer el cuerpo animal para subvenir á las necesidades de su economía. El *muscular* forma las masas carnosas, los *músculos*, que son los órganos activos del movimiento, en virtud de la contractilidad de que gozan sus fibras componentes. El *nervioso* comprende el encéfalo ó materia cerebral, la médula espinal, los cordones nerviosos y el gran simpático ó ganglionar, situado este último en el interior del cuerpo, ramificándose entre las visceras en que se efectuan los fenómenos de la vida puramente orgánica. El sistema *cerebro-espinal* es el asiento de la inteligencia y de las impresiones que recibirse pueden del exterior. El *esquelético* constituye la extructura de los huesos, compuestos de carbonato y fosfato de cal con alguna cantidad de gelatina; ellos forman con su union y arreglo la armazon ó andamio del cuerpo de los animales vertebrados, amoldándose y adhiriéndose á aquellos las masas carnosas y demás partes constitutivas del sér, de un modo subordinado á la forma que habrá de adquirir y conservar durante la vida.

Cuáles son los actos principales que resultan de la accion ó funcionamiento de dichos órganos?—Todas las especies animales, cualquiera que sea su forma y extructura, convienen en poseer cuatro maneras fundamentales de manifestacion de su principio vital, y son lo que se llaman funciones de *nutricion*, *propagacion*, *locomocion* y *sensibilidad*. Sucede con respecto á la nutricion y propagacion, una cosa análoga á las plantas. En los séres organizados acontece que los actos de la vida propenden á la conservacion del individuo, quien se afana constantemente al efecto, yendo en pos del material alimenticio que ha de darle creces, reparacion y sosten en su organizacion y vida; lo cual consigue por la alimentacion elaborada por el trabajo digestivo y de la asimilacion del material nutricio en todo ó en parte en sustancia propia. Por la *propagacion* la vida se comunica de un sér á otro, perpetuándose en cierto modo la especie á través de múltiples é indefinidas generaciones: las tales funciones encaminadas respectivamente á la conservacion del individuo y de la especie, son comunes á las plantas y á los animales, llamándose por lo mismo funciones *vegetativas*; al paso que la locomocion y la sensibilidad se designan con el nombre de funciones de *relación*, y son propias solamente de los animales, segun se manifestó ya en otra parte.

Por qué se llaman funciones de relacion?—Son llamadas así, porque por medio de

ellas el sér animal se halla en el estado de poderse aproximar ó alejarse de los objetos segun mejor le conviene, en fuerza de las impresiones que ocasionarle suelen de placer ó pena, ó bien segun la conveniencia ó contrariedad que aquellas vienen ofreciéndole. Así al animal en virtud de estas preciosas facultades, le es permitido trasladarse de un punto á otro, segun sus instintos y expontaneidad, en busca de cuanto puede serle útil, satisfaciendo de este modo las propias necesidades y condiciones de la vida.

Cabe hacer alguna sentida reflexion sobre lo que se ha venido expresando?—Sí por cierto, como en todo lo que nos ofrece la inmensa creacion. ¡Qué maravilloso mecanismo! ¿Cuál es el gran resorte que activa ese complicado é incesante movimiento de la vida? Su rodaje es la organizacion elaborada y puesta en juego por el principio vital emanado del mismo Dios. En los animales es este mismo principio elevado en su organizacion á un grado muy superior de la esfera puramente vegetativa. Es la materia perfeccionada en su extructura mediante la gran ley del progreso y perfeccionamiento que vemos regir en el mundo, especialmente en los reinos de la organizacion, ostentando las bellezas de la obra de la creacion, como igualmente la sabiduría, la bondad y el poder del Autor soberano. La materia y la vida ¡qué de armonía no ofrecen! y sobre todo en el hombre, en ese conjunto de organizacion, complemento y belleza de todas las organizaciones, asiento además de la más encumbrada vitalidad que se conoce; la única capaz por su inteligencia y sentimiento de conocer, amar y adorar á Dios, su benéfico y primer Padre. ¡Ay, sí! ¿quién puede dudar de que la vitalidad humana sea la vitalidad por excelencia, bajada del cielo para luchar y combatir contra la tierra? ¡Dichoso el sér que de ella está animado, si llega á alcanzar los laureles del triunfo!—M.

Continuará.)

Armonias.

«Muy ciego ha de ser ó muy ingrato el que en medio de tantas maravillas desconoce al Eterno.»

STURM.—*Lecciones de la naturaleza.*

Cuan grato es al espíritu poder elevarse, en alas de la fantasía, á una considerable altura y contemplar el infinito panorama de la naturaleza que ante su vista se extiende.

¡Que oracion tan íntima y ferviente se establece en el momento de la contemplacion entre la criatura y su Criador! ¡Que elocuentes son los conceptos que se desprenden de los invisibles labios del espíritu, y con que celestial sonrisa los envuelve!...

El placer, el indecible bienestar agita al espíritu dulcemente, é inconcientemente se prosterna ante la grandiosidad de la Gran Causa.

¡Feliz el espíritu que comprende el valor de tan inefables afecciones, porque la vida, para él, está henchida de encantos á cual mas consoladores!

Como se trasluce la resignacion con que debe haber sobrellevado las rudas pruebas

de las múltiples encarnaciones, y la inquebrantable voluntad con que debe haber rechazado las seductoras acechanzas de los vicios.

¡Ah, que inmensa distancia nos falta para recorrer llegar á tan envidiable esfera!...

Mas, no desmayemos. ¿No sabemos que en nosotros están los medios de alcanzarla? ¿Que esa esfera no es un previlegio sinó patrimonio del espíritu? pues despleguemos las fuerzas que poseemos y marchemos á su conquista: la esperanza nos guia y esta nunca nos engaña.

Pero es preciso que observemos los grandes deberes que tiene el espíritu, si queremos que se nos concedan nuestros sagrados derechos, y se nos dispensen todas las atenciones.

Ante todo, despojémonos del orgullo y la soberbia que nos cabe como á séres racionales y miremos cuanto nos rodea, confesando que un Poder incomprensible lo rige y mantiene en sus esferas de accion; estemos convencidos qúe la justa razon lo rige todo, y que nuestros dolores físicos y morales no obedecen al capricho de un Dios iracundo que se complace en afligirnos: que obligados estamos á ayudarnos recíprocamente por medio del amor y la caridad mas pura para vernos ascender por la escala infinita del progreso.

¡Oh, Dios mio! Dejad que os admire y venere en la contemplacion de vuestras obras para que mi espíritu participe de aquel religioso júbilo de que han disfrutado espíritus dignos de vuestro amor divino.....

Cuando alzo mis ojos preñados de lágrimas de gratitud para fijarlos en esa bóveda estrellada y considero con que sábia armonía haceis verificar las periódicas revoluciones de los astros; cuando imagino que infinitos séres pueblan esos mundos supendidos sobre mi cabeza, gozando, quizá, de una existencia mas exenta de penalidades que la nuestra, me siento animado, y con sobradas fuerzas para sobrellevar las pruebas mas duras de mi vida, y con la esperanza de alcanzar una de esas felices moradas.

¡Que dulce consuelo experimento, y cuanto me conduelo del ateo, pobre sér que desconoce las gratas afecciones del creyente!

¡Será posible que el orgullo y la soberbia lleguen á perturbar los nobles sentimientos del hombre hasta el punto de hacerle cerrar los ojos ante la magnificencia de la Verdad Divina? ¡Ah! ¡Desgraciado! ¿Cómo podrás traspasar el limitado círculo en que te agitas olvidando tu grandeza? ¿Cómo podrás progresar si rechazas los medios que tienes para hacerlo? ¿Quieres estacionarte y abdicar de tus nobles derechos? ¡Despierta insensato! Considera lo que eres y para que fin has venido á tomar parte en el armónico concierto de la humanidad. ¿Cómo te atreves á negar á Aquél que te alienta con su divino soplo; al que ha grabado en tu frente el sello del génio avasallador, y te ha dado la chispa radiante de su gloria y majestad?

¡Oh, Dios mio! no permitáis que el orgullo prevalezca en mi espíritu y me haga olvidar los inmensos beneficios con que me colmais. No dejeis que la soberbia cierre mis ojos para no ver las maravillas que encierran vuestras obras imperecederas: y cuando mi espíritu se halle libre ya de la materia, concederme la gracia, ¡oh Señor!

de poder recorrer ese espacio ilimitado donde se condensan las delicadas armonías de la creacion.

Y tú Espiritismo, armonía de las armonías, cuan elevada es tu mision, y cuan sublime es la moral que enseñas. ¡Dichoso el espíritu que identificándose contigo logra poner de relieve tus incomprensibles armonías.

Noviembre de 1877.

JOSÉ ARRUFAT Y HERRERO.

Las ideas nuevas.

Las ideas nuevas son destellos de la inteligencia humana, son como meteoros luminosos precursores de un nuevo modo de ser, de una transformacion.

Por eso cuando las ideas nuevas lejos de ser producto de utópicos desvarios de imaginaciones calenturientas, responden á exigencias sociales, á necesidades que dejan ya sentirse, á la ciencia, al progreso y á la civilizacion, es vano empeño el combatirlas y pueril política el desacreditarlas. Las ideas nuevas cuando son nobles y generosas, los grandes principios, no aparecen sino para triunfar.

No se imponen en la conciencia humana de momento, y menos aun en la opinion de ciertas *clases sociales*; espantan á determinados intereses, al espíritu de rutina, á los monopolizadores de injusticias sin nombre; á tradiciones y á preocupaciones sin razon de ser; todo se levanta y confabula invocando la tradicion ó que apellidan *conservacion*, como si las ideas nuevas destruyeran y no solidaran la obra de las civilizaciones pasadas. Las ideas nuevas, cuando son ciertas, en vez de derrumbar completan y coronan, porque en ellas va involucrado el espíritu de la civilizacion y son como el resultado de un fondo de ideas que han germinado é influido ya, que han hecho su bien, que tienen su esplicacion y justificacion ante la historia, pero que han de retirarse cuando llega la hora, dejando desembarazada y libre la marcha progresiva de las sociedades.

Pero como esto no conviene á los enemigos sistemáticos del progreso, á los que viven á la sombra de un estado social determinado, á los que quieren envilecer á los pueblos para mejor dominarlos y ven con horror como la corriente de la civilizacion fecundiza su prosperidad y les dignifica, haciéndoles formar un alto concepto de sus deberes y de su derecho á vivir una vida libre, en la que desenvuelva en todas sus bellas y grandiosas manifestaciones el espíritu humano, como que las ideas nuevas significan la reparacion de todas las injusticias y la victoria del derecho y de la libertad, se las combate ya solapadamente con transacciones no razonadas que retardan la realizacion de los ideales ó se las calumnia calificándoselas de trastornadoras y anti-sociales. ¡Trastornadoras porque quieren reformar! ¡Anti-sociales porque rechazan un *autoritarismo* que no es un principio regulador, racional dirigente de los pueblos!

La Historia nos lo dice; todas las ideas nuevas por ciertas, por verdaderas, por

salvadoras que hayan sido, se las ha calumniado, ora en nombre de la religion, ora en nombre de la tradicion ó del interés de la sociedad.

A los primeros cristianos se les llamó ateos porque renegaban de las falsas divinidades, revolucionarios porque sacudian el yugo de los Césares, demagogos porque hacian pedazos las cadenas de los esclavos, y fanáticos sectarios porque predicaban la virtud en medio de la corrupcion y desenfreno de los tiempos. Así se alarmaban las conciencias, á los ricos y conservadores de entonces presentando á los adeptos de las nuevas ideas como enemigos de los dioses y enmascarados socialistas, que con su caridad, no aspiraban mas que arrebatarles sus riquezas.

Por esto el Cristianismo tuvo su primer asilo en las chozas y no en los palacios de las ilustraciones y de los *conservadores*. Los pobres fueron los primeros cristianos. No tenian que conservar mas que una conciencia embrutecida por el vicio y por crápula, envilecida por la opresion y las nuevas ideas les ofrecian la redencion y consuelos inefables.

Se las combatió, como se las combate siempre; con el desprecio. Claro, aquellas ideas eran las ideas del pueblo, de la hez, del populacho, un peligro constante para la sociedad..... El partido de las nuevas ideas no era un partido formal. Y mientras duraron estas preocupaciones, mientras no se desvanecieron las alarmas infundadas que propalaban la maledicencia de los adversarios de las nuevas doctrinas, no se impusieron y hasta que llegaron á penetrar á todas las clase sociales no iluminaron más que los subterráneos de las catacumbas. De ellas salieron, sin espantar á nadie á inspirar el derecho, la filosofía y la civilizacion.

Tal es la historia de todas las ideas nuevas y verdaderas, de su orígen, de su desenvolvimiento y de su triunfo. Y hay que tenerla presente, para que los caractéres impresionables, no las comprometan con una impaciencia que engendra resoluciones imprudentes y los pesimistas no se entreguen á merced de los desvaríos y fatales resultados de la desconfiansa.

Somos partidarios de las ideas modernas. Se nos combate, se nos insulta y se nos persigue: porque queremos la tolerancia se nos llama impíos, porque queremos la libertad se nos tilda de revolucionarios. Esta política ha producida sus consecuencias: no les producirá en adelante si respetando profundamente la legalidad y con moderacion, demostrando á la faz de todos que atendemos á las exigencias de la conciencia sin ser fanáticos y que deseamos ver como el órden tan necesario para conservar la libertad sin la cual no es posible progresar, se hermanan, produciendo la armonía social.

Los que tienen fé inquebrantable en los principios ven á lo lejos, á pesar de las presentes miserias, como la luz de las nuevas ideas quebrandose en los colores del horizonte reflejan un cuadro venturoso y consolador: el de la salvacion y felicidad de la pátria.

(De la «Gaceta de Barcelona.»)

Las tierras del Cielo

POR CAMILO FLAMMARION.

V.

La Tierra, astro del cielo.

(Conclusion.)

La uranografía de la Tierra se resume en los siguientes términos: Rotacion diurna sobre su eje,—revolucion anual alrededor del Sol.—balance de la eclíptica,—variacion de la excentricidad,—desplazamiento del perihelio,—precesion de los equinoccios, —nutacion—perturbaciones planetarias,—traslacion del sistema solar,—acciones siderales desconocidas. Tales son los movimientos de nuestro pequeño globo, átomo microscópico perdido entre las miriadas de mundos, de soles y de sistemas que pueblan la inmensidad de los cielos.

Las condiciones de habitabilidad de la Tierra no son ciertamente las mejores, como lo demuestran el estudio comparativo con los demás planetas y el análisis del estado vital de nuestro globo. No hay, pues, razon alguna para establecer una escepcion en su favor dotándole de séres y criaturas racionales, y condenando á los otros mundos á perpétua esterilidad. Ni en dimensiones, ni en peso, ni en densidad, ni en distancia al Sol, ni en duracion del año, ni en estaciones, ni en situacion astronómica particular, ha recibido la Tierra privilegio alguno sobre los otros globos del sistema planetario.

La vida aquí está en perfecta armonía con las condiciones de habitabilidad del globo, condiciones que la forman tal cual aquella es. La vida terrestre pereceria, sin duda, si se trasportase á la superficie de otros planetas; pero de ahí no puede deducirse que sean inhabitados, sino que debe considerarse la fisiología bajo su aspecto general, no limitándola al punto de vista particular del estado de la vida que conocemos. Los conjeturas, entonces, léjos de revestir el carácter de sueños imaginarios, constituyen indicios que un dia, no muy distante quizás, serán evidencias de observacion, como hoy lo son racionales.

La influencia de las estaciones, favorable á la vegetacion y á la animalidad terrestre; la distribucion de las aguas, tan imperfecta como la temperatura en la superficie del globo; la sequía que á veces lo esteriliza todo; las inundaciones devastadoras; los cambios bruscos de una á otra zona, y aún dentro de la misma zona; la necesidad de la alimentacion, por la cual mútuamente se destruyen los séres: todas estas y otras condiciones, ya favorables, ya adversas, determinan nuestra economía vital, sensiblemente modificada por la admósfera.

El oxígeno del aire, modificado por el ázoe que modera su actividad, nos alimenta en gran parte, por medio de la respiracion; pero hay otras necesidades, materiales y groseras, que nos obligan á sacar del suelo, consumiendo la mayor parte de nuestro esfuerzo y actividad, los elementos de nutricion. La ciencia fisiológica, sin embargo,

nos permite concebir un tipo inferior, cuya alimentacion fuera más trabajosa, y un tipo superior que sostuviese más sencillamente á los cuerpos vivientes.

«La humanidad terrestre no es la más ideal de las humanidades, ni la Tierra es el mejor de los mundos. Un mundo donde se come, donde se roba, donde se vive; un mundo en donde la fuerza se sobrepone al derecho; un mundo en que reina la hidra infame de la guerra; un mundo de soldados, donde las naciones son incapaces de gobernarse á sí mismas; un mundo donde cien religiones que se pretenden reveladas, enseñan el absurdo y se contradicen mútuamente: tal mundo no es perfecto. ¡Qué idea tan mezquina nos formaríamos del Creador, si á eso nos atreviésemos á limitar toda su obra y toda su imágen!»

Sin adelantar ideas, respecto á la ley de formacion de las especies y de la humanidad, podemos afirmar que la especie humana terrestre debe su orígen á un corto número de indivíduos que aparecerian simultáneamente allí donde hubo condiciones para la vida racional, creciendo siempre la poblacion hasta llegar á la cifra que dé un resultado aproximativo de 1,400 millones de séres humanos, distribuidos poco más ó ménos en la forma siguiente, segun la estadística de 1875:

En Asia.	800	millones.
En Europa.	305	»
En Africa.	204	»
En América.	86	»
En Oceanía.	5	»

Aceptando esta cifra para la poblacion total de la Tierra y una vida media de 39 años, mueren:

Cada año.	33.135,000	indivíduos.
Cada dia.	90,720	»
Cada hora.	3,780	»
Cada minuto.	63	»

De manera que en cada segundo se desprende del tronco de la humanidad una hoja, que es reemplazada por otra hoja nueva, ganando siempre la vida, pues la cifra de defunciones es menor que la de nacimientos.

Nuestro mundo podria fácilmente alimentar una poblacion diez veces mayor que la actual, si su humanidad, corriendo parejas con el planeta, no fuese tan atrasada. El indivíduo se suicida más ó ménos pronto, y los pueblos se esterilizan y se matan lentamente. Si el hombre escúchase la voz de su conciencia, fuese razonable en sus voluntades y bueno en sus acciones, su vida, tan corta y tan atormentada aquí abajo, seria más larga y más dichosa. Debemos creer y esperar que el *Progreso*, fuerza incontestable, obrando en la sucesion de las especies vegetales y animales, se manifestará un dia en el reino humano. Nuestra raza no es ya la que era en la edad de piedra; nuestros sentimientos son más elevados, nuestros gustos ménos bárbaros, nuestro espíritu más ilustrado.

Y sin ir tan léjos, ¿no indignan y horrorizan hoy los procedimientos de la *santa* Inquisicion? En aquellos tiempos de dominio sacerdotal, podríamos haber hablado de las *tierras del cielo*, sin que bajo un protexto cristiano, y en nombre de un Dios de

paz y de misericordia, hubiésemos sido quemados vivos, como hace dos siglo se quemó en Roma al ilustre Giordano Bruno, porque enseñaba la pluralidad de los mundos? ¿No se soliviantan hoy los espíritus ménos tolerantes al recordar que el inmortal y y venerable Galileo, fué condenado por el papa Urbano VII *á mentir*, para librarse de la tortura y de la suerte de Bruno?... Sin duda es un hecho el progreso, aunque de vez en cuando aparezcan paréntesis inexplicables y profundos decaimientos en la inteligencia de los pueblos. En el fiamos para predecir el triunfo de nuestras aspiraciones filosóficas.

La humanidad ha progresado y pregresará en este planeta. Aunque sólo se extime en 50,000 años el pasado de la existencia del hombre, ¿qué vale ese tiempo en comparacion de los períodos de *millones* de años, durante los cuales la tierra ha alimentado las séries sucesivas de plantas y de animales gigantescos que han precedido al hombre? Las experiencias sobre el enfriamiento de los minerales, parecen probar que para enfriarse de 2,000 grados á 200, nuestro globo ha necesitado 350 millones de años. La historia del hombre, pues, no es más que una página de la historia de la tierra, capítulo á su vez de la historia del sistema planetario.

El globo ha existido millones de años antes de ser habitado por la humanidad, que aparece en un planeta cuando hay condiciones vitales adecuadas, y su existencia es un punto en el espacio, un instante en la eternidad. Estas y otras consideraciones, que se desprenden naturalmente de las revelaciones de la ciencia, destruyen por su base, es cierto, las pretendidas revelaciones que la tradicion y el interés sacerdotal han desfigurado, pero nos elevan á la idea de un Autor digno de tan admirable obra y patentizan la insignificancia y el orgullo humano, creadores de indignas fábulas que se evaporan al color del progreso y de la ciencia.

En suma, la Tierra, astro del cielo, es estéril, es pequeña, se halla en la vecindad del Sol, ha sufrido funestas alternativas de temperatura, sus tres cuartas partes cubiertas de agua, son inhabilitables, etc., y á pesar de tan malas condiciones, no solo está habitada, sino que la vida se extiende más allá de toda expresion, en el suelo, en las aguas, en el aire; desde el fondo de los valles hasta las nieves perpétuas de las montañas; desde los abismos de los mares hasta las orillas; desde el Ecuador hasta las regiones polares, la vida abunda en todos los grados, bajo todas las formas, en todas las condiciones: palpita en la naturaleza, lo llena todo, nace de la muerte misma, sin que pueda detenerse en expansion infinita.

Tal es nuestro planeta; pobre y desheredado bajo muchos aspectos, improductivo, imperfectamente desarrollado, á pesar de esa superabundancia de vida que por todas partes se desborda; astro ni el más ni el ménos importante arrojado en medio de los mundos de la República solar. «Su espectáculo nos enseña á juzgar de las demás tierras del Cielo, que no vemos tan de cerca, y su inferioridad orgánica realza aún la conclusion que nos inspira, llevándonos á ver sobre esas otras tierras una creacion vital en armonía con su magnitud, su importancia y su belleza.»

El Vizconde de Torres-Solanot.

Comunicacion.

MÉDIUM P.—*Barcelona 18 de Noviembre de 1877.*

Mucho, muchísimo os falta conocer, para llegar á una ciencia con todos los elementos de tal; mucho, muchísimo debeis trabajar. Estais en el hecho, pero el hecho no es ciencia. ¿Conoceis la ley? ¿habeisla acaso formulado con precision? ¿ó acaso sabeis los múltiples y variados procedimientos de muchos fenómenos que os sorprenden? Investigais, es verdad, vuestra actividad procura romper las densas tinieblas que cubren la ciencia nueva; apreciais muchos hechos, pero ¿hasta donde llega esta apreciacion? á nada. Algo entreveis, la luz se os apareció: El Verbo dictó su voluntad á pesar del fanatismo que era hecho histórico: El Verbo hizo conocer la ley y la ley no se cumplió: El Verbo presentó con claridad su palabra y esta no fué comprendida: El procedimiento sencillo se complicó, y lo mas compuesto, que era el culto, vino á sustituir á lo mas simple que era la ley, y los sentidos y la imaginacion ocuparon el lugar que justamente correspondia á lo mejor de nuestras facultades. La razon que hubiera comprendido y apreciado la ley fué de su hogar desterrada por la fantasía, y la maravillosidad usó, para que su omnipotencia se respetara, de la violencia de la fuerza. La fantasía fué erigida en soberana, y Sínodos y Concilios á la par, complicaron con sus decisiones, que de su imaginacion procedian, el sencillo culto de una gran verdad. El hecho fué desconocido porque no pudo ser apreciado. La supersticion triunfó porque la maravillosidad imperaba. Hé ahí, lo que debeis evitar.

La fantasía puede conduciros á una exageracion; de esta á la violencia debeis considerar que hay poca distancia. La razon impera coma facultad única, yo no digo, sin embargo, que deba relegarse el sentimiento al mas completo olvido, no, porque hay verdades, y verdades fundamentales, que sí con la razon no podeis hoy comprender, gracias al sentimiento las aceptais; y es el sentimiento facultad no despreciable para los que deben prácticamente poner en ejecucion sus facultades afectivas.

Hé ahí el hecho, este lo poseeis pero menester es que vuestra laboriosidad se dirija á buscar la ley, que hallarla únicamente debeis tras de esfuerzos y vacilaciones; allí está, direis, y afanosos buscándola, os dirigireis á un determinado lugar, de donde vereis surgir esplendente faro; vuestro triunfo será completo, porque la nueva ciencia que se elabora, aparecerá radiante y luminosa para enseñar á la humanidad lo que pueden los esfuerzos colectivos de la humana razon unificada, y las laboriosas investigaciones de hombres activos é incansables.

Es necesario pues que os inclineis al hecho, no por satisfacer este instinto que se llama curiosidad, sino por razon y por estudio; que os acostumbreis á ver en él la ciencia en embrion, es decir, el efecto que os debe conducir al conocimiento de la causa, que la ciencia no existe allí donde no existe ley, y si la ley no la buscais, inútil es, que vuestra imaginacion la supla.

La ingeniosidad es nada ante la verdad; si la investigacion de la causa se hace con la imaginacion, obra de la imaginacion encontrareis; si con la inteligencia analizais, síntesis podreis hacer despues, reuniendo los dispersos elementos y mostrando á la

sociedad el nuevo floron con que podreis adornar la diadema que ciñe el hombre inteligente, laborioso é investigador.

Ayer se reducia á nada el conocimiento de esta ciencia, hoy por vuestro trabajo alcanzásteis algo; mañana sabréislo todo. Pero debeis de considerar, que si deberes tiene que cumplir la razon para su desarrollo, deberes tiene tambien que cumplir el sentimiento, que si el primero es trabajo que enaltece vuestro ser pensante, es el segundo necesidad que vuestra conciencia tiene, y que si vuestra razon se dirige á investigar para conocer, vuestro sentimiento debe dirigirse á sentir para progresar, que no en vano se nos dieron todas las facultades para que algunas las dejáramos permanecer inactivas, y sin cultivo se hallará el lozano campo donde se fecundizan vuestros deberes ó el químico laboratorio de donde nacen vuestras ideas.

Es necesario pues que la armonía reine en vuestras facultades; pero si vuestras fuerzas son cortas y nulos los medios de accion con que cuenta la inteligencia, procurad dentro lo posible y hasta allí donde vuestros esfuerzos llegaren, cultivar esta facultad y atender y cumplir el deber que sentimiento y conciencia os dictaren. Hé ah el plan: El sentimiento os dá la intuicion de vuestros deberes, y medios siempre se ofrecen para cumplirlos.

Vuestros semejantes esperan siempre algo de vosotros.

La razon os hace conocer el hecho, investigar la causa y formular la ley, y una vez la ley ha nacido, la ciencia brillante, esplendorosa, pura y con majestad os hace comprender lo sublime de la creacion y lo infinito del Creador, que al fin todos vuestros esfuerzos deben dirigirse á comprender, no traspasando nunca los límites de lo posible, la gran causa del Universo; y apreciar con razon los múltiples y complicados hechos que como síntesis de todo el Planeta aparecen ya en vuestro ser físico ó sea en vuestro organismo, ya en vuestro ser moral ó sea en vuestro espíritu que unos y otros analizados y comprendidos os conducirán al conocimiento del mundo esterior y de las circunstancias externas que influyen en vosotros mismos.

* * *

Remitidos.

ZOILOS Y ARISTARCOS.

El Espiritismo.

II Y ÚLTIMO.

Puesto que V., señor F., se empeña en ello, acepto la amistad que tan generosamente me ofrece en su artículo «Cosas de Madrid», publicado en «El Anunciador de Barcelona» del 11 del actual. Pero como ni tengo el talento que usted me atribuye, ni valgo lo que usted, sin conocerme, supone, se lo advierto al objeto de que más tarde no se llame á engaño ni pueda echarme en cara que me he apoderado de su amistad por sorpresa. Si despues de esta sincera confesion mia insiste usted aún en que yo

sea amigo suyo, preciso será que por uno ú otro medio me haga usted saber quien es la persona que me honra ofreciéndome su amistad.

Esto aparte, y despues de hacer constar que no pretendo atraerle á usted á una discusion filosófico religiosa, ajena tal vez á la índole de la «Gaceta», y sin tal vez al fin político que usted persigue en sus escritos; ruégole me permita hacer algunas observaciones al artículo que usted ha tenido la amabilidad de dedicarme. Procuraré ser lo más breve que pueda, ya que no tanto como tienen derecho á exigirme usted y los lectores de la «Gaceta», cuya atencion fatigo con mi trabajosa pluma.

Usted censura el Espiritistismo por *dogmático*, por *empírico*, por *no racionalista*, y no le quiere bien, porque nada nuevo trae á la ciencia; porque las doctrinas que nosotros los espiritistas profesamos son ya viejas, pero muy viejas; porque Zoroastro, Moisés, Sócrates, Cristo y muchos otros dijeron casi todo lo que nosotros decimos, y cuando el decirlo significa un progreso. Pues vea usted, amigo señor F.. yo quiero bien al Espiritismo, por no dogmático, por no empírico, por racionalista, y porque las doctrinas que propaga vienen robustecidas con el testimonio de insignes pensadores de todas las épocas y de todas las escuelas. Sé me toca probar estos conceptos, y voy á hacerlo ó cuando ménos á intentarlo,

El Espiritismo no es dogmático, y si racionalista. El dogmatismo empieza por asentar algunos principios como verdades inconcusas é incontrovertibles, y de ellos deduce todas las consecuencias necesarias para formar un cuerpo de doctrina. Y ¿es esto lo que hace el Espiritismo, el cristianismo filosófico? Proclama la existencia de Dios, es cierto; pero despues de haber estudiado la naturaleza y vislumbrado el sapientísimo plan que en sus leyes y desenvolvimientos preside. Proclama la existencia é inmortalidad del alma racional; pero despues de estudiar al hombre y hallar en él vestígios infalibles de un principio activo, inteligente, distinto de la sustancia pasiva que constituye los organismos humanos. Proclama tambien la realidad de la justicia en el universo; pero como complemento filosófico, necesario, de la armonía, que es la síntesis de todas las fuerzas naturales; y la redencion, la pluralidad de existencias, la solidaridad y fraternidad de todas la humanidades, como derivaciones lógicas de la justicia, y legitimacion del sentimiento de lo bello y de lo bueno encarnado en la conciencia. Proclama, por último, la realidad de la revelacion espiritual, porque el progreso del espíritu la exige y es un hecho que no puede negarse sino desconociendo la existencia del sentimiento religioso; y acepta la pluralidad de mundos habitados, porque es complementaria de la pluralidad de las existencias, y porque la filosofía aliándose á la astronomía puebla de séres inteligentes las tierras del infinito. El Espiritismo, en una palabra, no admite otro dogma que el de la independencia de la razon, ni creencia alguna que la razon no sancione, y no hace alarde de poseer otras verdades que las que la razon puede llevar en su actual grado de desarrollo, verdades que la misma razon se encarga de aclarar y ampliar en el trascurso de sus desenvolvimientos.

El Espiritismo no es empírico. En el sentido vulgar; empirismo equivale á charlatanismo, ciega rutina, presuntuosa ignorancia, y yo sé que usted no ha querido signi-

ficar esto, ni mucho ménos, por varias razones; la menor de las cuales es que usted cree en todas ó *en casi todas* las cosas que yo creo. En su acepcion filosófica, y usted lo sabe mejor que yo, el empirismo consiste en atribuir á la experiencia todas las ideas todos los conocimientos humanos, en términos de negar al alma toda aptitud para elevarse por si misma, por su luz propia, á la posesion de las verdades; y el que conoce algo el Espiritismo sabe muy bien que esta filosofía atribuye precisamente á la actividad propia del alma, auxiliada de la revelacion, todas las conquistas que realiza el hombre en sabiduría y sentimiento.

Usted, señor, F., censura el Espiritismo, porque las doctrinas que nosotros los espiritistas profesamos son viejas. Yo siempre habia creido que la antigüedad, en vez de disminuir el prestigio de las doctrinas, lo acrecentaba. La moral de hoy es la del siglo primero del cristianismo, la misma del decálogo, y en su fondo la misma del nacimiento de la conciencia humana; y ¿habremos de menospreciarla porque sea tan antigua? ¿Habremos de condenar una opinion porque tenga en su apoyo la de hombres ilustres que florecieron en los primeros tiempos de que nos habla la historia? ¿Es la ciencia moderna, otra cosa que la recopilacion de todos los conocimientos humanos desde las edades más remotas¿

En lo que estoy conforme con usted es en que la palabra *Espiritismo*, no se ajusta bien al concepto de las doctrinas que los espiritistas sustentamos. *Cristianos racionalistas* debiéramos titularnos, dado que el fundamento racional del Evangelio es la base de nuestras creencias y doctrinas. *Yo he hallado siempre algo de ridículo, algo de repulsivo en la palabra Espiritismo* (1), y la experiencia me enseña que esa repulsion es muy comun. Cuántos y cuántos que escuchan con agrado y asentimiento la exposicion de nuestra doctrina mientras no se nombra el Espiritismo para nada, se sonrien irónicamente en cuanto oyen que se trata del Espiritismo! Verdad es que hasta los neo-católicos y los jesuitas se apellidan cristianos, y que es conveniente y muy conveniente que nos distingamos de ellos en el nombre para que no se nos confunda con ellos en el concepto; mas yo opino, teniendo en cuenta la rápida decadencia de la secta ultramontana, que llegará en un plazo no muy lejano el dia en que podremos los espiritistas intitularnos cristianos sin temor de ser confundidos por el nombre con los mercaderes de las cosas religiosas.—*José Amigó y Pellicer.*

Lérida 18 noviembre 1877. (De la «Gaceta de Barcelona.»)

---

(1) Espiritismo: *doctrina fundada en la creencia de la existencia de los Espíritus y sus manifestaciones.* (Vocabulario Espiritista: Libro de los Mediums p. 455—Diccionario La Chatre.) Esta es su significacion propia y no creemos haya razon para hallar en la palabra Espiritismo algo ridículo y repulsivo. Lo será para los que solo han oido hablar de Espiritismo á sus detractores y mistificadores: pero no para los Espiritistas formales y estudiosos que saben que los Espiritistas se diferencian de los Espiritualistas en que los primeros además de creer en la inmortalidad del alma, creen tambien en la comunicacion del mundo visible con el invisible.—*Nota de la Redaccion.*

Problemas sociales.

LA BUENA EDUCACION.

¿Quereis saber si uno tiene buena ó mala educacion?

Observad cómo cumple sus deberes morales para con Dios, con sus semejantes y consigo mismo.

Solo tiene buena educacion el que cumple y guarda los divinos mandatos.

Las buenas formas, la dulzura de carácter, la afabilidad estudiada son parte de la educacion, pero no toda la educacion.

La urbanidad y las formas altas y elevadas segun las modas, que cambian con las costumbres de los pueblos y con los tiempos, no son nada, ni sirven para nada, sino van acompañadas de los nobles sentimientos, de la pureza moral de las intenciones, é ideas, y si no las dicta la virtud; antes pueden ser perjudiciales si se amplean para encubrir hipocresías, para engañar al mundo aparentando virtudes que no se poseen, y captarse momentáneamente las simpatías de la mayor parte.

Nuestra constitucion material y espiritual exige una educacion progresiva de fondo y forma, de verdad y de belleza artística, pero jamás sacrifiquemos lo eterno á lo transitorio, ni la realidad intrinseca á las apariencias pasageras.

Si el mundo fuese tan bueno como lo dice, lo enseña, y aparenta serlo en todas partes, la tierra seria una morada de ángeles; pero desgraciadamentn cunde la hipocresía, y se confunden las educaciones incompletas y aun malas con la buena educacion.

Entudiémonos á nosotros mismos constantemente, y nos convenceremos de que la buena educacion cristiana exige reiterados esfuerzos en el acrisolamiento del alma para reformar de contínuo nuestras imperfecciones, y adquirir virtudes; y que El Evangelio, Libro de la Sabiduría Real, no se contenta con las cosas exteriores sino con la obra viva de amor fraternal, de bondad sencilla.

No midamos la elevacion de los hombres, ni el perfeccionamiento de su educacion, por las exterioridades solamente, sino por su fondo y sus formas, y principalmente por el primero, pues que los segundos se aprenden fácilmente con el cultivo intelectual y con los progresos modernos que estrechan las relaciones humanas.

Pero no caigamos en el extremo exagerado de combatir ó despreciar la cultura material.

El arte bello es una condicion de nuestra naturaleza; y el hombre verdaderamente culto y *bien educado* debe desarrollar sus facultades armónicas y progresivamente, *«haciendo del cuerpo, como dice San Pablo, un templo digno de un alma noble, y de ser morada del Espíritu Santo, pero sin olvidarnos por esto mismo, de que ninguno debe buscar su propio bien solamente, sino cada cual el de otro, y de que el reino de Dios no consiste en palabras sino en virtud.»*

LA PRÁCTICA DEL EVANGELIO ES LA MEJOR EDUCACION, Y LA ÚNICA QUE HEMOS DE IMI-

TAR SIENDO HUMILDES, SENCILLOS, VERÍDICOS, JUSTOS, AMANTES DEL PRÓJIMO..... Ó VIRTUOSOS.

¿Quereis encontrar buenos maestros que os eduquen?

JUZGAD EL ÁRBOL POR SU FRUTO.

* * *

Esperanza.

Cuando miro el azul horizonte
Perderse á lo léjos,
Al través de una gasa de polvo,
Dorado é inquieto;
Me parece posible arrancarme
Del mísero suelo,
Y flotar con la niebla dorada
En átomos leves
Cual ella deshecho.
Cuando miro de noche en el fondo
Oscuro del cielo
Las estrellas temblar, como ardientes
Pupilas de fuego;
Me parecen posible á do brillan
Subir en un vuelo,
Y anegarme en su luz, y con ellas
En lumbre encendido
Fundirme en un beso.
En el mar de la duda en que vago
Ni aun sé lo que creo;
Sin embargo estas ánsias me dicen
Que yo llevo algo
Divino aquí dentro.

GUSTAVO A. BECKER.

Consultas.

Aún con ser idéntico al de «El Buen Sentido» el parecer de la hermana Amália Domingo y el del hermano Manuel Gonzalez, mantenemos todo lo dicho en nuestro artículo *Consultas*: primero, porque «El Buen Sentido» no dá las razones de su opinion, lo cual es muy cómodo para atacar. Segundo; porque nosotros no pagamos tributo á ningun fanatismo, ni siquiera, al espiritista, puesto que éste y aquél no caben

razonablemente en la doctrina recopilada por Allan Kardec. Tercero, porque Cristo, cuya predicacion es esencialmente la misma que la del Espiritismo, en punto á cuestiones morales, nos preceptuó la obediencia á las leyes establecidas; y cuarto, porque querer vivir dentro de una sociedad sin someterse á su reglamentacion, es condenarse á ser pasto de la accion judicial, lo que puede tener varios nombres; pero nunca el de *prudencia*.

Noticias.

De una interesante correspondencia de Constantinopla de 21 de Noviembre último, que publica la «Gaceta de Barcelona» número 1243, extractamos los siguientes párrafos:

«Nuestra capital ha elegido ya sus representantes al nuevo Parlamento; de los »diez que segun la ley debian ser nombrados, cinco pertenecen á la religion musulma»na, tres á la armenia católica, uno á la griega ortodoxa y uno á la hebraica ó israe»lita. De manera que en este país donde segun algunos la libertad de creencias no es »respetada, vese bien claramente por cuanto acabo de exponer, la gran tolerancia re»ligiosa que existe, pues de los diez diputados, la mitad son del rito mahometano y la »otra mitad forma parte de distintas religiones.

»Ya distintas veces en el trascurso de mis correspondencias creo haber dicho á mis »lectores, que consideraba este país en materia religiosa como uno de los más libres »de la tierra y hoy al repetirlo no hago más que rectificar lo anteriormente escrito.

»Venga el extranjero á Constantinopla y encontrará en ella templos elevados á »Dios, segun cada uno lo entiende, y empezando por la mezquita, podrá recorrer las »iglesias católicas, las capillas protestantes, las sínogogas judías, y los templos grie»gos ú ortodoxos. Cada uno de estos celebra sus servicios divinos internos y externos »como mejor le parece, sin ser por nadie molestado, sin cuidarse el uno del otro, antes »bien siendo protegidos por el gobierno que de ningun modo permite que uno se »mezcle en los negocios de su contrincante.

»Los católicos tienen su arzobispo, los griegos su patriarca, los búlgaros su exarar, »los israelitas su Gran Rabino, los protestantes su pastor y los turcos su Chelk del Is»lam, viviendo todos en santa paz y armonía como no puede ménos de ser en un país »que se precie de civilizado.

»Aquí cada uno en materia de religion es lo que le dá su real gana y nadie se mete »en averiguar sobre este punto lo que uno hace.

»Los franc-masones tienen sus lógias donde se reunen semanalmente, y de cuya »institucion forman parte una gran cantidad de personajes turcos; los partidarios de »Allan Kardek ó espiritistas tienen locales donde mediante sus poderosos *mediums* »pónense en relacion con el mundo de los invisibles y todos son respetados por la au»toridad, que ni los vigila ni se cuida de ellos, dejando que cada cual pierda su tiem»po de la mejor manera que le acomode, respetando así dos de los primeros princi»pios democráticos: la libertad individual y la de conciencia.

»La intolerancia entre todos estos cultos solo se demuestra de vez en cuando aquí »como en todas partes, por el nunca bien ponderado clero católico; pero la cosa no »llega jamás á proporciones dignas de mencionarse. Muere, por ejemplo, uno pertene- »ciente á dicho rito, que por su desgracia es franc-mason ó espiritista; los represen- »tantes de Pio IX se niegan á darle sepultura en el cementerio latino, pero la familia »ó los amigos no se apuran por esto: vánse en busca del pastor protestante ó del cura »griego, quienes más evangélicos que sus colegas y más prácticos en las obras de mi- »sericordia que dicen «Enterrar los muertos», se prestan con mucha más caridad y »sobre todo con más sentido comun, á sepultarle en una de sus necrópolis respectivas »acabándose así toda dificultad y desacreditando cada dia más por su extravegancia á »los fanáticos franciscanos ó dominicanos que la córte romana manda á esta para la »cura de almas y misiones católicas *in partibus in fidelium*.

»Niegue ahora quien quiera que esto no es el verdadero país de la libertad. Ya »quisieran ustedes disfrutarla como se disfruta en esta, particularmente en este sen- »tido.»

—Hemos tenido ocasion de ver el *Cuadro físico y meteorológico de la Tierra, y Reloj cosmográfico*, obra de D. José Espinal y Fuster, que lo ha elevado á la M. I. Junta de Instruccion pública, la cual ha aceptado la dedicatoria, aprobando tan útil como curioso trabajo y declarándolo de utilidad para la instruccion. La obra del Sr. Espinal, es verdaderamente notable. Es un cuadro de unos 3 metros de ancho por 1'80 de alto; en el centro hay un gran disco de cristal, movible, al cual hay adopta- da una aguja, que sirve para indicar la hora que es, en un mismo momento, en todos los países del globo. Vénse tambien dibujados en el cuadro, los más interesantes fenó- menos, así meteológicos como físicos; las trombas, los ciclones, las auroras boreales, los diferentes efectos de la electricidad, luego la teoría de los volcanes, de las fuentes y manantiales intermitentes etc. Encierra tambien una curiosa vista de los diferentes fondos del mar, demostrando como disminuye la vida, á medida que se desciende á las grandes profundidades. Contiene además otros detalles sobre distintas cosas, cu- ya sola relacion seria sobrado larga. Felicitamos sinceramente al Sr. Espinal por su trabajo, y deseamos que reciba la merecida recompensa d bida á su inteligencia y la- boriosidad, puestas al servicio de una causa tan noble, como es simplificar la ins- truccion.

—En «La Correspondencia» de las Palmas de Gran Canaria, hállamos lo si- guiente:

«Recomendamos á la curiosidad de los aficionados, la situacion de un astro situado próximamente á los 40° declinacion boreal y 5 ascension recta, al Sur de Casiopea, sobre el muslo derecho de Andrómeda. Apenas visible á la vista natural, presenta con el auxilio de un anteojo el aspecto de un cometa, cuyas probabilidades se aumentan por las observaciones hechas desde el 25 de Setiembre, durante cuyo período parece se ha dirigido al O. A las ocho de la noche, mirando al N. E., forma con el horizonte un ángulo de unos 50°.

—El Sr. Perez Olmedo, catedrático del instituto provincial de Málaga, presentará

en la Exposicion de París un ingenioso y útil aparato de que es autor. Dicho aparato lleva el nombre de «Psicoscopo», y tiene por objeto el estudio de la psicología experimental por medio de representaciones sensibles.

Dentro de pocos dias se celebrará una reunion por iniciativa del Sr. Perez de Olmedo, en la que dicho señor hará funcionar dicho aparato.

—El municipio de Gotha ha votado una suma de 72,000 marcos para construir en uno de los cementerios de la ciudad un establecimiento destinado á la cremacion de cadáveres. Otras ciudades de Alemania poseen ya establecimientos semejantes cuyo número aumenta de dia en dia.

—Un periódico de Lóndres dá cuenta del siguiente episodio:

«Una escena extraña ocurrió hace pocos dias en Sierck, en el Mosela. Herr Schmidt tenia un perro, del cual queria deshacerse. Llevó á dicho perro en un bote á la mitad del rio, amarró una piedra al cuello del animal y lo arrojó al agua. El animal se hundió al pronto; pero en la lucha de la agonía escurrióse la piedra de la cuerda, y el fiel can subió á la superficie y trató de alcanzar al bote. Su amo, entonces, empezó á quererle ahogar empujándolo; perseveraba el perro; faltó la paciencia al hombre, empuñó el remo, y con tal fuerza quiso darle el golpe de gracia, que perdió pié y cayó al agua. No sabia nadar, y el noble perro, agarrándole por la ropa, y á costa de inauditos esfuerzos, pues la corriente se lo llevaba, puso á su enemigo en tierra, salvándole la vida.

—El Americano Mr. Millesou, artista por naturaleza, está ultimando un grande cuadro al óleo, fruto de su mediumnidad.

—La señora Blavatsky, psicóloga de mucha fama, parece vá á publicar una obra de dos grandes volúmenes, titulada «La Llave Maestra de los Misterios de la antígua y moderna Ciencia y Teología.»

—Uno de los más antiguos y bien reputados médicos de Boston, el doctor Main, cura como Cristo y los Apóstoles, con la simple imposicion de las manos, sin aceptar ninguna recompensa.

—Nuestro querido amigo D. Manuel Corchado, Abogado defensor de Angel Ursua, nos ha remitido su folleto titulado «La pena de muerte y la prueba de indicios», discurso leido en la sociedad Económica Matritense del País. Este interesante folleto se vende á 2 reales y esperamos un número crecido de ejemplares que podrán adquirirlo nuestros lectores si gustan. Tambien hemos recibido un ejemplar de la Defensa oral pronunciada por el mismo letrado el dia 18 de Noviembre último en la Audiencia pública del juzgado de primera instancia de la Universidad, cuyo interesante documento, que pone de manifiesto las relevantes dotes de nuestro hermano, podrán leerse, si gustan, en la Administracion de nuestro periódico, sintiendo no poderlo insertar en la Revista por ser muy extenso. Felicitamos por todo al Sr. Corchado.

—Aconsejamos á nuestros suscritores la lectura de un folleto que acaban de publicar nuestros hermanos de Santiago de Galicia titulado «Aldrete ó los Espiritistas

Españoles del siglo XVII; son 39 páginas muy curiosas. Es el extracto del único ejemplar que tal vez exista de «La Verdad acrisolada» del sábio filósofo D. Luis Aldrete y Coto y aprobada por D. Antonio Ron; Presbítero y Profesor que fué de filosofía y teología, impresa en Valencia el año 1682. Hé aquí los asuntos de que trata el citado folleto: Unidad de creencia.—El libre exámen.—Mundos habitados.—Imágen de la trinidad.—La creacion.—Preexistencia del alma.—El magnetismo.—Relaciones de los mundos espiritas.—Medicina universal.—El periespiritu y la reincarnacion.—Conclusion.—El folleto vale 50 céntimos de peseta y hemos pedido 50 ejemplares para algunos de nuestros hermanos que desean tenerlo.

—La cuestien del Curandero de Alicante, conocido por *Pepet el baldadet*, toma proporciones. «El Criterio» pretende probar *los prodigios del sér superior que parece ha venido á este mundo á desempeñar la alta mision de sanar enfermos.* Estas palabras que subrayamos son de nuestro apreciable colega de Madrid. Por otra parte, sabemos de un modo positivo, que el órgano oficial Espiritista de Alicante, tiene pruebas en contra de los *hechos sorprendentes* del curandero á que nos referimos; de consiguente, nosotros deseamos que se haga sobre este punto, y otros muy interesantes, mucha luz, y de este modo verán nuestros contradictores y enemigos por sistema, que los Espiritistas no creemos sin prévio exámen y despues de comprobar los hechos sin que nos ofusque la pasion por nada ni por nadie. Por nuestra parte nos concretamos á ratificar lo que digimos en nuestro número de noviembre, pues nos creemos con derecho á que nuestro dicho pese *en la balanza* tanto, por lo menos, como lo que han escrito los parciales ó adeptos del Baldado, en la carta que inserta «El Criterio», en primer lugar porque tenemos informes verbales y por escrito sobre este asunto, en segundo porque con motivo de los primeros entusiasmos sobre los fenómenos del Curandero de Sans, tuvimos que guardar grande reserva para no autorizar torpezas y finalmente porque en nuestro carácter de periodistas espiritistas tenemos el deber de dar saludables avisos para precaver males mayores.

—El Espiritismo en las colonias inglesas de África hace progresos, particularmente en los *Campos de los Diamantes* y en las ciudadades Puerto-Elizabeth, Puerto-Natal, Grahams-Town y Bloemfortein.

—De la «Gaceta de Barcelona»:

«Las primeras víctimas propiciatorias de la reaccion van á ser, segun todas las apariencias, los profesores de primera enseñanza, acusados del terrible crímen de profesar el Espiritismo.

Hemos dicho varias veces que no somos espiritistas, pero parécenos se veria apuradísimo cualquier reaccionario, para encontrar en la teoría espiritista nada inmoral ni pernicioso para los intereses sociales. Es un cristianismo purísimo, en el que se eleva á grande altura todo lo que se relaciona con la caridad. Diferéncianse de los católicos en la cuestion del papado, lamentan la conducta seguida por la mayoría del clero, no admiten las penas eternas y establecen un sistema especial para la purificacion de los espiritus manchados por las impurezas de la vida.

Si algo combate el espiritismo reciamente, son las temporalidades de la Iglesia, siendo por lo general todos ellos dechado de virtudes evangélicas y si hay alguna cosa deplorable en su escuela, es tal vez su exagerado misticismo. (1)

De todos modos la condena de espulsion que amenaza á los profesores espiritistas, es una arbitrariedad mas añadida á las cometidas en estos tiempos.

Sea usted maestro, muérase de hambre años, tras años, para obtener al fin de ellos una licencia fundada en la incapacidad para ejercer la enseñanza.

Todo demuestra que el neo catolicismo avanza cada dia y va dominando sin rival.»

Afortunadamente los presentimientos de nuestro colega no se han cumplido por lo que toca al Consejo de Instruccion, puesto que en su número de 7 del actual inserta el siguiente parte telegráfico=«Madrid 6 de Diciembre (*á las 7'55 tarde.*) »—El Consejo de Instruccion ha emitido dictámen favorable á los catedráticos de »Lérida por nueve votos contra seis.»—Deseamos que en difinitiva se tome en cuenta y produzca resultado, completamente favorable á nuestros queridos hermanos de Lérida, el dictámen del Consejo.

—Copiamos de «Le Chercheur» lo siguiente: «No siendo el Espiritismo una asociacion ó una secta, reconoce todas las buenas acciones por cuya razon reproducimos el siguiente suelto: El Cardenal Riario Sforza, que acaba de morir y era uno de los más formales competidores á la sucesion pontifical de Pio IX, era hombre muy caritativo.

Murió pobre despues de haber poseido grandes riquezas.

Entre los ejemplos de caridad se cita el siguiente hecho característico:

Durante el cólera de 1854 que todos consideraban como contagioso en Nápoles, recorria las habitaciones más miserables consolando y socorriendo á todos, dando dinero, trapos y medicamentos. Cuando hubo agotado todo y vendido sus alhajas, vió que habia aún muchas miserias que socorrer, pero no le quedaba nada.

Fué á encontrar á uno de los más ricos nobles de Nápoles y le pidió cincuenta mil francos; el rico señor, católico muy observante por cierto, le contestó con una negativa sin ninguna clase de rodeos.

El Cardenal contestó con una ironía templada por su benevolencia:

«Voy á pedírselos prestados á un judío.»

Sobre la marcha se dirigió á la casa de Rotschild de Nápoles, que en seguida le prestó la suma sin ninguna condicion para su devolucion.

(1) Un paso más en el estudio de esta escuela y verá el autor del suelto, como el misticismo sólo es patrimonio de los fanáticos que se llaman espiritistas sin saber lo que es Espiritismo.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

ÍNDICE GENERAL

DE LAS

MATERIAS DEL TOMO IX.

Enero.

A nuestros suscritores. . . . . Pág. 1
El año nuevo. . . . . » 2
Los maestros y discípulos del Espiritismo. . . . . » »
Dios, la Creacion y el Hombre. XX. Tejidos y órganos fundamentales de las plantas. . . . . » 8
La cremacion de los muertos. . . . . » 12
¡¡Un apóstol ménos!! . . . . . » 18
Curiosidad. . . . . » 20
La brújula teórico-práctica. . . . . » 21
Noticias. . . . . » »

Febrero.

Amor y atraccion. . . . . Pág. 25
Dios, la Creacion y el Hombre. XXI. De la nutricion de las plantas. . . . » 27
XXII. De la fecundacion de las plantas. . . . . » 31
V carta á Prudencio. . . . . » 36
Vicios y virtudes. El egoismo. . . . . » 40
El general Bassols. . . . . » 44
Las mejores armas. . . . . » 46
Noticias. . . . . » »
A nuestros suscritores. . . . . » 48

Marzo.

La brújula teórico-práctica. . . . . Pág. 49
Dios, la Creacion y el Hombre. XXIII. De la fructificacion. . . . . » 50
XXIV. Clasificacion de los vegetales. . . . . » 54
Preocupacion. . . . . » 60

Ahora, siempre. . . . . Pág. 62
Noticias. . . . . » 69
A nuestros suscritores. . . . . » 72

Abril.

Octavo aniversario de la desencarnacion de Allan Kardec. . . . . Pág. 73
El 30 de Marzo de 1869. . . . . » »
Tinieblas y esplendores. . . . . » 75
Al aniversario de la muerte de Allan Kardec. . . . . » 76
A Allan Kardec. . . . . » 77
A Allan Kardec. . . . . » 78
La Verdad. . . . . » 80
A Francia. . . . . » »
Al Espíritu de Allan Kardec. . . . . » 81
Dios, la Creacion y el Hombre. XXV. De las plantas criptógramas. . . » 82
Las tierras del cielo. I. . . . . » 87
La vision del asesino. . . . . » 90
Noticias. . . . . » 92
A nuestros suscritores. . . . . » 96

Mayo.

Texto evangélico. . . . . Pág. 97
Dios, la Creacion y el Hombre. XXVI. De las plantas monocotiledóneas. » 98
XXVII. De las dicotiledóneas llamadas escamifloras y monoclamídeas. » 103
Impresiones de un espiritista ante el retrato de Padró. . . . . » 109
Las tierras del cielo. II. . . . . » 112
El remordimiento. . . . . » 114
Noticias. . . . . » 118
Lazos invisibles. . . . . » 120

Junio.

Apuntes interesantes. . . . . Pág. 121
El trabajo. . . . . » 126
Dios, la Creacion y el Hombre. XXVIII. De las cotiledóneas monopétalas. » 134
Las tierras del cielo. El planeta Mercurio. . . . . » 139
Canto de un sér invisible. . . . . » 142
Remitido. . . . . » 143
Una conferencia del Sr. Manterola sobre el Espiritismo. . . . . » »
Noticias. . . . . » 151

Julio.

El Espiritismo. . . . . Pág. 153
Dios, la Creacion y el Hombre. XXIX. De las dicotiledóneas polipétalas talamifloras. . . . . » 160
Polémica. Una carta del Sr. Manterola. . . . . » 166
Las tierras del cielo. IV. El planeta Vénus. . . . . » 170
Sociedad Espiritista Española. Circular. . . . . » 172
Noticias. . . . . » 174
Anuncio. . . . . » 176

Agosto.

Estudio del Espiritismo. . . . . Pág. 177
El adulterio. . . . . » 182
Remitido. . . . . » 188
Las tierras del cielo. IV. El planeta Vénus. . . . . » 190
Dios, la Creacion y el Hombre. XXX. De las dicotiledóneas polipétalas calinfloras. . . . . » 193
Noticias. . . . . » 198
Anuncios. . . . . » 200

Setiembre.

La oracion. . . . . Pág. 201
Propaganda espiritista. . . . . » 203
Dios, la Creacion y el Hombre. XXXI. De la vida animal, indicando algunos de sus principales fenómenos. . . . . » 208
Las tierras del cielo. IV. La Luna, satélite de la Tierra. . . . . » 212
Confidencias. . . . . » 215
Noticias. . . . . » 221
Anuncios. . . . . » 223

Octubre.

Consultas. . . . . Pág. 225
La práctica espiritista. . . . . » 288
Dios, la Creacion y el Hombre. XXXII. Continuacion de los actos de la vida animal, en especial de los instintos. . . . . » 233
Luces y sombras. . . . . » 236
El realismo en el arte. . . . . » 238
Cartas íntimas. . . . . » 239
Las tierras del cielo. IV. La Luna, satélite de la Tierra (conclusion.) . . » 244
Textos de las obras fundamentales del Espiritismo: por Kardec. . . . » 246
La Sabiduría inspirada. . . . . » »
Anuncios. . . . . » 248

Noviembre.

Síntesis del problema social. . . . . Pág. 249
Dios, la Creacion y el Hombre. XXXIII. Observaciones sobre los organismos animales en su orígen y propagacion relativamente á las diferentes edades del globo. . . . . » 254
La gratitud. . . . . » 257
Espíritus arrepentidos. . . . . » 261
Consuelos del Espiritismo. . . . . » 263
Las tierras del cielo. V. La Tierra, astro del cielo. . . . . » 264
Problemas sociales. . . . . » 267
Noticias. . . . . » 268
Anuncios. . . . . » 272

Diciembre.

Necesidad de la idea religiosa en la construccion de la Síntesis verdadera progresiva. . . . . Pág. 273
Dios, la Creacion y el Hombre. XXXIV. Algunas consideraciones más sobre el organismo y vida animal, con indicacion de sus elementos y principios inmediatos principales. . . . . » 276
Armonías. . . . . » 279
Las ideas nuevas. . . . . » 281
Las tierras del cielo. V. La Tierra, astro del cielo (conclusion.) . . . » 283
Comunicacion. . . . . » 286
Remitidos. Zoilos y Aristarcos. . . . . » 287
Problemas sociales. La buena educacion. . . . . » 290
Esperanza. . . . . » 291
Consultas. . . . . » »
Noticias. . . . . » 292

FIN DEL ÍNDICE.



REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

PERIÓDICO MENSUAL.

AÑO DÉCIMO.



1878.

BARCELONA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE LEOPOLDO DOMENECH,

calle de Basea, núm. 30, principal.

ANUNCIOS.

Libros de la Direccion de este periódico.

COLECCIONES DE LA «REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS» de los años anteriores.—Un tomo cada año.—Rústica, 5 ptas.

FILOSOFÍA ESPIRITUALISTA—EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, por KARDEC.—Traduccion de la última edicion francesa.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

LIBRO DE LOS MÉDIUMS, por KARDEC.—Se hace nueva edicion.

EL EVANGELIO SEGUN EL ESPIRITISMO, por KARDEC.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

EL CIELO Y EL INFIERNO Ó LA JUSTICIA DIVINA.—Se prepara nueva edicion.

EL GÉNESIS, LOS MILAGROS Y LAS PROFECÍAS, por KARDEC.—Idem idem.

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?—La edicion más completa, por KARDEC.—50 cents. de pta.

CARACTÉRES DE LA REVELACION ESPIRITISTA.—25 cénts. de peseta.

VERDADERA DOCTRINA.—50 cénts. de peseta.

ARMONÍA DE LA FÉ Y DE LA RAZON.—Agotada.

EL ESPIRITISMO EN LA BIBLIA.—50 cénts. de peseta.

DICTADOS DE ULTRATUMBA, de NAVARRO Y MURILLO.—1 peseta 50 cénts.

COLECCION DE ORACIONES ESPIRITISTAS.—Considerablemente aumentada.—65 cés. de pta.

MELODÍA DEL ESPÍRITU DE YSERN.—50 cénts. de peseta.

CELESTE.—Novela Espiritista por LOSADA.—2 ptas. 25 cénts.

ENSAYO DE UN CUADRO SINÓPTICO PARA LA UNIDAD RELIGIOSA.—1 peseta, 50 cénts.

LEILA Ó PRUEBAS DE UN ESPÍRITU.—1.ª y 2.ª parte.—3 ptas. 50 cénts.

EDICIONES ECONÓMICAS DE LOS LIBROS FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO POR KARDEC.

EL LIBRO DE LOS ESPIRITUS.—EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS.—EL EVANGELIO —EL CIELO Y EL INFIERNO.—EL GÉNESIS.—OBRAS PÓSTUMAS. A razon de una peseta cada uno de estos títulos.

EL CATOLICISMO ÁNTES DEL CRISTO, de TORRES SOLANOT.—3 pesetas.

Además, todas las obras Espiritistas que se han publicado en España, tanto de Autores Españoles como Extrangeros.

Si se quieren los libros encuadernados, se aumentará el valor de lo que cueste la encuadernacion.

Todos los gastos que ocasionen los envios, serán de cuenta de los que hagan los pedidos.

Al remitir las notas de los pedidos, deberá manifestarse el conducto por el cual deben hacerse los envios.

No se responde en ningun caso de las pérdidas de los paquetes, una vez entregados á la dependencia conductora.

Los pagos deben hacerse al contado.

Los pedidos que vengan de las Américas deberán indicar casa ó corresponsal en Barcelona que responda del valor de las facturas.

Los descuentos se harán, segun la importancia de los pedidos.

DIRECCION Y ADMINISTRACION.—Capellanes, 13, principal.

INTERESANTE.

Los suscritores que tengan números sueltos de nuestra REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, correspondientes á los años 1869, 1870 y 1871 y quieran remitirlos á esta Direccion, se les abonará á razon de una peseta por cada uno, en efectivo ó en libros de nuestro catálogo.

La suscricion á nuestro periódico empieza en Enero y concluye en Diciembre. Muchos no han cubierto aun la suscricion corriente. Los que no quieran continuar pueden avisarlo y se les dará de baja, pues de otro modo van aumentando la deuda.

REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

La Revista de Estudios Psicológicos se publica del 15 al 20 de cada mes, en cuadernos de 24 á 32 páginas en cuarto con cubierta.

Precio en la Península. Por un año. . . . **5** pesetas.
Extranjero y Ultramar. Por id. . . . . **10** »

Se suscribe en Barcelona en la *DIRECCION Y ADMINISTRACION, Capellanes, 13, principal.*

Los de fuera de Barcelona pueden hacer las suscriciones directamente remitiendo el importe en sellos de correos ó en giros de fácil cobro á favor de *D. J. M. FERNANDEZ, Capellanes, 13, principal.*

No se admiten suscriciones por ménos de un año. Todos los abonos parten desde 1.º de Enero.

Las nuevas suscriciones que se hagan durante el año, recibirán los números que se hayan publicado desde Enero del mismo.

No se servirá pedido cuyo pago no se haya hecho por adelantado.

Los Directores de los CENTROS ESPIRITISTAS podrán dirigirse á esta Administracion si gustan, para ponerse de acuerdo y facilitar los medios de adquirir libros y Revistas con pactos ventajosos, para sus conferencias de estudio.

NOTA.—Hay colecciones de los años anteriores, á CINCO PESETAS CADA AÑO, franco de porte, sin certificar.

Los 8 años anteriores al 79, si se toman juntos, se hará una notable rebaja.

La correspondencia que se dirija á esta Administracion no será atendida si no trae los correspondientes sellos para la contestacion con el de certificado, si se piden libros.